
122
102

SERMONES VARIOS,

Y NOVENA DE

S. CAYETANO,

DE EL M. R. P. FRAY JOSEPH de San Andrès,

LECTOR, QUE HA SIDO DE ARTES, y de Prima en Sagrada Theologìa, Commendador de los Conventos de Ezija, y Rota, Secretario Provincial de la Provincia de Andaluzìa, y Difinidor General por la misma Provincia, de el Orden de Mercenarios Descalzos, Redempcion de Cautivos Christianos.

Y LOS DEDICA

AL ILLUSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO Señor Don Fray Thomàs del Valle, Obispo de Cadiz, y Algezìras.

Impresso en Granada en la Imprenta de la Santissima Trinidad. Por Juan de Palomares. Año de 1741.

Ad usum Fratris Sebastiani de Castro, de su-
perioris licentia, et permissu, in hoc Re-
ginę Angelorum Conventu Gaditanę Civi-
tatis Vigessima quarta Aprilis MDCCXLII

Fr. Sebastianus de Castro

Aplicase a la Libreria de nro. Convto.
de S. Diego de Sevilla

Fr. Juan Conejero del Sr. Franco.
Minro. Provl.

AL ILLUSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEñOR D. FRAY Thomàs del Valle, Obiſpo de Cadiz, y Algeziras, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Capellan Mayor, y Vicario General del Mar Occeano, &c.

ILL^MO. Y R^MO. SEÑOR.



STOS SERMONES, que caſi en borron tenia entre mis papeles, los prediquè tan ageno de imprimirlos, que nunca los formè con animo de eſtamparlos. Vna fatalidad, y vna fortuna me puſieron en eſta neceſsidad. La fortuna la causò V. Illma. La fatalidad me la traxo mi deſgracia. No sè qual de las dos influyò mas, para engendrar eſte eſtraño penſamiento. No hize bien en producir eſta duda. Mi deſgracia fue ocaſion de entretenerme. V. Illma. fue la cauſa de ocuparme.

¶2 Ci-

Cito à V. Illma. para ſatisfaccion de mi conciencia. Con no menos teſtigo dificulto el que quiſieran creerme. Inclinado V. Illma. à honrarme, reſolviò interponer la autoridad de ſu Mitra, para que en el recto Tribunal del Superior ſe diſsimulàra la cortedad de mi merito. Supe, por dignacion de ſu cariño, eſta idèa de favor; y ſabe V. Illma. que puſe mas eſtudio en reſiſtirlo, que el que puſiera otro, que quiſiera grangearlo. Tantas fueron mis ſuplicas, que condeſcendiendo V. Illma. al ruego, quiſo dar por vencida ſu alta capacidad; y concediendo con alhagos mis razones, debì à ſu bizarrìa, que no expuſiera ſu empeño. Quièn dixera, Señor, que viviendo yo con animo tan templado; que reſiſtiendo con tan grande conſtancia los favores, con que V. Illma. me honraba; que eſtando en paz dentro, y fuera, ſin otra idèa, que la tranquilidad, y aplicacion, que ſe goza en el retiro; que me avia de vèr ſorprendido de vna horroroſa borraſca, y aſſaltado de vna guerra? Pues aſsi fue, Illmo. Señor.

Sin otra prevencion, que verme enmedio del fuego, me hallè pueſto à la frente de vn litigio. Bien ſabe V. Illma. las muchas deſſazones, y diſguſtos, que me causò eſta nove-

dad

dad impensada. Pero puesto ya, sin saber còmo, en el lanze, fue como necessario no huir la cara al peligro, y exponerme constante à todo riesgo. Esta fue mi desgracia. Pero traxo de bueno, entre lo malo, empezar à idèar por divertirme, lo que mejor pudiera entretenerme. Por conservar el interior con quietud, me valì de los Sermones, que tenia predicados. No aspirè jactancioso à ser como aquel de quien dize la Escritura, que *Vna manu faciebat opus, & altera tenebat gladium.* Toda la realidad de mi desseo, fue no congoxar el animo con imaginaciones litigiosas. Con este cuydado trabajè en buscar las citas, y divertido en ponerlo todo en orden, me enseñò la experiencia, que los folios de los Libros son las hojas mas lucìdas, para vivir con vna paz interior, aun entre los estruendos de la guerra.

Esta fue la ocasion, que me traxo mi desgracia. Pero suspenso, hasta entonces, el influxo, que toca à V. Illma. concurriò con la ocasion tan de lleno, que produxo el efecto de esta Obra, como su principal causa. En el primer Sermon, que aqui pongo de mi Patriarca Insigne, tuve la fortuna, de que V. Illma. lo escuchàra tan benigno, que esto solo bastò,

para

para que el Auditorio se manifestàra atento: Aquel gustoso ademàn con que V. Illma. escuchaba, fue el motivo de que todos atendieran. No sè contentò V. Illma. con darle à mi trabaxo este honor no merecido. Passò mas adelante la fineza, y teniendo por poco la aprobacion, que le daba al escucharlo, hizo V. Illma. el excesso de imprimirlo. Esta causa ha producido este efecto. No hiziera V. Illma. el excesso de imprimir aquel Sermon, que yo viviera muy libre de tener semejante pensamiento.

Esta honra animò mi cobardìa. Darè la razon, sin rozarme en lisonjero, porque la fundo en vna verdad notoria. V. Illma. es venerado de todos, por vn ingenio tan singular, y tan grande, que passa mas allà de lo sublime. Quando V. Illma. era Lector de Prima, y Regente en esta Ciudad de Cadiz, era el pasmo de las Lides Literarias. Se hazia quenta, que en la Cathedra se oìa à Thomàs de Aquino, porque en ella estava Thomàs de el Valle. En los Pulpitos se llevò V. Illma. todo el aplauso de este numeroso Pueblo. En oyendo dezir, predica el Maestro Valle, aun los Templos mas grandes eran cortos. No cabiendo tanta gente en sus Recintos, era cosa

de

de vèr, que se quedaban contentos, aun quedandose en la Calle. Quando V. Illma. ha predicado de Obispo, no se ha estrañado la grande confusion de los Concursos. Yo solìa dezir, quando me apretaban mas: Para ponernos en tan grandes estrechones, no necessita este Señor ser Prelado. Sin ser Obispo, sino Frayle como yo, se atropellaban del mismo modo las gentes, para oirlo como Oraculo. Siendo estas verdades tan notorias, como publicas; para animar, y vencer mi cobardìa, me dezia yo à mì mismo: El Obispo de Cadiz es de delicado gusto. Siendo en todas materias de tan alta erudicion, es en la Oratoria el Pablo, el Demostenes, y el Ciceron de este Siglo. Pues bien me puedo animar à estampar estos Sermones: que naturalmente no serà muy despreciable, lo que ha mirado con dignacion este Obispo.

Siendo este el motivo, y la causa principal, que pudieron resolverme; llegò el fin de todo à vn tiempo. Yo me quedè como estava en mi retiro, y mi Obra quedò concluìda, y acabada. Pues à quièn (Señor) sino à V. Illma. puede buscar este Libro? El es efecto de su cariñoso influxo. Para salir à luz, no reconoce otra causa. Luego es natural, que

cor-

corriendo ansioso en busca de su principio, enquentre à V. Illma. para ponerse reconocido à sus plantas.

No ha sido eleccion de mi alvedrio, dedicarle à V. Illma. lo corto de este trabajo. Toda mi voluntad lo constituyò Mecenas, pero sin libertad para elegirlo. Ha sido vn acto tan precisso, y natural, que nada reconoce de arbitrario. Esto puede suplir la cortedad de la ofrenda. Al estilo de Deydad no aprecia V. Illma. el valor de la alhaja por el quanto, sino por el afecto, que tributa lo ofrecido. Por aqui queda mi cortedad sossegada; porque le consta muy bien, que sabe V.Illma. que nunca tiene el amor mas perfecciones, que quando no tiene arbitrio.

Mi reconocimiento, y mi lealtad aspiran, à que V. Illma. quiera darse por servido; pero no puedo querer, que se dè por obligado. Nada mio ofrezco à V. Illma. todo es suyo por derecho. Es constante, que son los beneficios, y favores vnas Cadenas dulzes, para hazer à los hombres prisioneros, y cautivos. Tan à la mano tiene V. Illma. lo dulze de estas Cadenas, que se ha hecho con propriedad Argèl de los corazones. Fuera en mì la mas fea ingratitud, si no me confessara el mas cautivo

de

de todos; porque yà es notoria al Mundo, que V. Illustrissima descargò sobre mì toda su mano, para atarme con honras, beneficios, y favores. De este amable cautiverio no me quiero redimir, y espero en V. Illustrissima, que tampoco me ha de querer rescatar. De aqui nace, que no es mio lo que ofrezco. El Cautivo no tiene cosa propria. El Derecho dispone, que de alhajas, de persona, y de trabajo, toda la propriedad es de su Dueño. Este puede bien servirse, pero no debe con el obsequio obligarse. Pues si en toda buena ley, es de V. Illustrissima mi trabajo, y mi Persona; si tengo la fortuna, de que se dè por servido, esto serà añadir otro nuevo eslabon à la Cadena, por la satisfaccion de que gusta tenerme aprisionado.

En estas Dedicatorias es ya estilo muy comun hazer vn dilatado Panegyrico, para elogiar al Patrono. Yo tengo por ocioso gastar tiempo; ni V. Illustrissima necessita mi alabanza, ni para que se conozca su virtud, y sabidurìa, se necessitan mas verdaderos testigos, que aquellos que producen sus efectos. Aun no tenia V. Illustrissima treinta y siete años de edad, y sin concluir el Em-

¶¶ pleo

pleo de Regente, gritaron ſus agitantados meritos, y comprehendiendo todos ſu zelo, ſu prudencia, y diſcrecion, lo eligieron Prior en el Convento de Cadiz. Cumplieronſe los meſes, que faltaban de Regencia, para acabar la carrera de la Cathedra, y volò V. Illuſtriſsima al encumbrado Grado de Maeſtro. Dixe con advertencia, que volò: porque quien ſupiere lo que es el Magiſterio en Santo Domingo, conocerà, que eſta no fue carrera, ſino vuelo. Vn Religioſo grave, dandome el miſmo dia eſta noticia guſtoſa, ſacò por conſequencia de eſte Grado, que al concluir el Oficio de Prior, ſerìa Provincial de ſu Provincia. Yo ſaquè otra conſequencia: porque de el Magiſterio adivinè vn Obiſpado. Tuve la complacencia de aver ſido tan buen logico mi afecto, que propriamente infiriò como adivino; porque ſin concluir el Priorato, ſe hallò V. Illuſtriſsima, quando menos lo penſaba, con vna Ceula de Obiſpo.

Eſta acertada eleccion fue para la Igleſia de Cartagena de Indias. Todos ſus apaſsionados celebramos el aſcenſo; pero ſentiamos, que ſe fuera al otro Mundo. En eſta tan temprana exaltacion, manifeſtò V. Illma. toda la

ancia-

cianidad, y madurèz de su virtud, y su merito. Renunciò la Mitra con assombrosa constancia, que en vna edad como 39. años, se necessita mucho fondo de virtud, para hazer tan heroyca valentìa. Assi se manifestò lo gigante de su merito, haziendo saber al Mundo con esta demostracion tan manifiesta, que la Mitra, que miraba renunciada, por todos titulos la tenia merecida.

Tres años viviò V. Illustrissima en su amado, y apetecido retiro. Pero no gustando la providencia, ni el Rey, que estuviera *sub modio* tanta luz, mortificaron noblemente su paciencia; y en pena de la renuncia, lo echaron por tres años à vn Presidio. No pudiendo resistir à la voluntad de Dios, fue V. Illustrissima à ser Obispo de Ceuta, y pareciò mas Presidario, que Obispo. Con el zelo de su ardiente caridad, por su propria Persona servìa en los Hospitales, sintiendo por amor, y compassion las dolencias de todos los Enfermos. Con los Militares se hizo V. Illustrissima Soldado. Con los pequeños no se hizo V. Illustrissima grande. La afabilidad, y Paternal amor, con que los trataba à todos, lo hazian ser como ellos. Siendo todo con todos, solamente con el po-

bre ſe manifeſtò V. Illuſtriſsima rico. Cer-
cenando aun de lo preciſſo para ſu Perſona,
les daba liberal quanto podia de el Sueldo.
Manifeſtando, que como rico, ſiempre te-
nia que dàr, vivia el pobre animado, con
eſperanza de que ſiempre tenia que recebir.
Eſta fue maxima de el ingenio de ſu amor,
para poder con los pobres igualarſe; porque
por eſte camino ſe echaba por el atajo, para
llegar en breve à empobrecerſe.

Tres años eſtuvo V. Illuſtriſsima en Afri-
ca; y como ſi fueran los Obiſpados Prelatu-
ras de Conventos, à los tres años cumpli-
dos fue promovido à eſte Obiſpado de Ca-
diz. Es Cadiz, con propriedad, compen-
dio de todo el Mundo: y ya, que todo el
Mundo, en ſu extenſion, no puede lograr
la dicha de tanto Obiſpo; fue Providencia,
hazer à Cadiz Theatro vniverſal de talentos
tan ſublimes, para que los admire todo el
Mundo en ſu Compendio.

Entrò V. Illuſtriſsima en Cadiz, y ſin
embargo de averlo conocido de Frayle parti-
cular, lo recibieron con tan crecidas demoſ-
traciones de honor, y con expreſsiones tan
ſingulares de gozo, que no ſe ha viſto en
Cadiz otro recibimiento mas lucido. Pueſto
en

en este Candelero, resplandece su luz como Antorcha, y como Sol, desempeñando superabundantemente aquel grande concepto, que se formò de sus reelevantes prendas. Como Sol alcanza V. Illustrissima à todos, siendo su bizarrìa tan difusa, que no se esconde de su luz ni el mas pequeño. Resplandece como Antorcha, porque à costa de consumirse, y gastarse, costèa V. Illustrissima el explendor de su Empleo. Mas gasta V. Illustrissima en pobres, que lo que renta la Mitra. Aunque la humildad lo aya querido ocultar, bien se ha sabido, que se vendiò la vajilla alguna vez, para que no cessaran las limosnas.

En la Mission, que traxo V. Illustrissima para reformar las costumbres de este Pueblo, se logrò de lleno el fruto. Pero mas moviò el Exemplo, de vèr à V. Illustrissima en la Calle, andando à pie, con vn Santo Crucifixo, que todos los gritos, que dieron los Missioneros. Conociendo el Rey el zelo, la prudencia, y discrecion, con que el Cielo dotò à V. Illustrissima, confiò de su Conducta el abasto de los Granos, en estos años tan escassos, como esteriles, y lo nombrò para esto Presidente de la Junta. En este grande cuydado,

dado, fue de admirar el desvèlo; pero mucho mas el desinterès, que intimò V. Illustrissima. Por su mano corrieron innumerables Despachos; y dandole al Secretario vn trabaxo imponderable, nò quiso V. Illustrissima, que tomàra siquiera para el papel. Dando con esto ocasion, para que sirviendo con desinterès al Publico, se demostràra la complacencia, y honor, con que servìa à su Illmo. Amo. Al Christiano zelo, y providencia sabia de V. Illma. se debiò, que el alimento tan precisso, como el Pan, se mantuviera à precio tan moderado, que sin fatiga lo pudo comprar el pobre, como en vn año florido. Sin duda, que quiso Dios, que viera el Reyno en su mayor escasèz, que en la Persona de V. Illma. renacia el otro Joseph de Egypto: porque apostando con lo esteril lo abundante, como si los años huvieran sido muy fertiles, sobrò Trigo para toda Andaluzìa.

Tiene V. Illma. su Nave tan bien lastrada, que no temo, que zozobre, por mas que sople el ayre de la Fortuna. Tan ninguna impression ha hecho en V. Illma. la concurrencia tan repetida de honores, que parece que no ha mudado de estado. Quien vè à V. Illma.

en

en la Calle, ſino advierte en la Cruz del Pectoral, diſcurre, que es vn Padre Dominico el que paſſa; el que no lo conoce por la cara, no ſabe ſi es el Obiſpo. Solo vna mutacion (y muy notable) ha admirado mi reſpeto: y es, que ſiendo afable, antes de la Dignidad, ſe ha mudado de tal ſuerte, que ſe ha hecho afabiliſsimo. Aquella humanidad, aquella tan apreciable dulzura, aquella corteſanìa, ſe mudò con los honores, y ſe paſsò à grado ſuperlativo. En el ſuperlativo grado eſtàn las expreſsiones, y las honras, que debo à V. Illma. Mucho debì, quando, como Religioſo, vivia cada vno en ſu Convento; pero ya lo que debo eſtà en el vltimo grado, porque ha llegado à muchiſsimo. Es mas de lo que puede dezirſe, porque paſsò mas allà de lo que puede explicarſe.

Eſte es el motivo, y la vnica razon de dedicar, y ofrecer en las piadoſas Aras de V. Illma. lo pequeño de eſta Obra. No es buſcar patrocinio, para que la defienda de Cenſuras: porque ni yo he viſto, que dexen de cenſurar, por el reſpeto, que ſe le debe al Patron; ni que el Magnate, que ſe vè conſtituìdo Mecenas, aya ſacado la Eſpada, para que lo reſpeten por Padrino. Nada lleva mas cierto eſte trabajo,

que

que la Censura de muchos; pero siendo la realidad de mi afecto, manifestar en publico mi agradecimiento à todos; censuren lo que gustaren, como me dexen la prenda de agradecido. Recibale, pues, V. Illma. como vn testimonio autentico de mi grande obligacion, con la que siempre estarè rogando, y pidiendo à Dios, que guarde la importante salud, y vida de V. Illma. los muchos años, que puede, y yo necessito. De este Convento de Mercenarios Descalzos de Cadiz, Febrero 15. de 1740.

Illustrissimo Señor.

B. L. P. de V. S. Illma. su mas amante, y reconocido Siervo.

Fr. Joseph de San Andrès.

ÇEN;

APROBACION DEL M. R. P. Fr. Manuel de la Encarnacion, Lector, que ha sido de Artes, y Theologìa, y Comendador de los Conventos de Rota, y Huelva.

REmite nuestro Padre Provincial à mi Censura, para que se dè à la Estampa vn Libro de Sermones Varios, compuestos, y predicados por el Padre Fr. Joseph de San Andrès, Lector de Artes, que fue, y de Sagrada Theologìa muchos años, Commendador de el Convento de Ezija, Rector de el Colegio de Rota, Secretario Provincial, y Difinidor General en esta Provincia de Andaluzìa de Mercenarios Descalzos, Redemptores de Captivos Christianos, &c. Y como para mì sean tan Sagradas las materias de Obediencia, quisiera para cumplir mi obligacion adivinar pensamientos de el Superior, que me manda; pero toda conjetura se huye de mi discurso; porque de vn Superior prudente, y sabio, que hasta en mandar es discreto, fuera atrevimiento grande discurrir improporciones.

Confiessa mi ingenuìdad, que à el vèr el Libro en mis manos, tuve perplexo el discurso; porque se ocurriò luego à la memoria aquel Manipulo celebrado de Joseph, (1) y aquellos Mysteriosos gusanillos, que se apellidan *lucernas, gusanillos* de luz, ò *Nocti-Luces*; à quienes, dize Peroto, se inclinan, y rinden las espigas, para que en ellas seceben, (2) y no me pareciò ingrata proporcion; porque en este Libro hallo vn admirable Manipulo, compuesto de las espigas de Joseph, bellamente enriquecidas de muchas preciosidades, conceptos puros, y limpios, como vnos granos de Oro. Y assi dixe a el contemplarle, ò à el vèr, que vino à mis manos: si esto es para que me cebe, saboreando el discurso, y admirando su belleza, bien està; pero si es para que yo diga mi sentir, es precisso juzgarlo improporcion; porque este Libro mas es para admirado, y venerado de todos, (3) *adorare Manipulum meum*, que para sujetarlo à la Censura de vn gusanillo humilde como yo.

(1) *Genes.* 37.

(2) *Perot. Obisp. Sympont.*

(3) *Genes.* 37. v. 9.

¶¶¶ Fun-

Fundabame para hazer este discurso en el conocimiento, que tengo de el Autor; y assi dezia lo que Juan
(4) en el Baptismo de Christo: (4) *Ego à te debeo Baptizari.*
Matth. 3. v. 14. Que yo sujete en todo mis borrones, para que tāto Maestro los purifique de yerros, esta bien; pero que baptize yo, y califique de limpios con la agua de mi sentir, ò aprobacion los altos, y delicados pensamientos, expressados en los cabellos de tan alta cabeza, ò superior, como si fuera capàz de tener yerros; qualquiera lo notàra de improporcion.

No notara, parece, que responde con el Maestro Soberano nuestro Padre Provincial, porque esta comission solo se reduce à dar puntual cumplimiento à la Jus-
(5) ticia, (5) *sic nos decet implere omnem justitiam*; y no por
Ibi v. 5. otra razon. Bien sè, dezia el Maestro Soberano, que en mi no ay necessidad de Baptismo, ni de agua, porque mi cabeza està mas pura, y resplandeciente, que la luz, pero es precisso ajustarnos à la Ley, que pretendo introducir, y establecer en mi Iglesia. Bien sabe mi Prelado Superior, que Obra de tanto Maestro, pensamientos de cabeza tan superior, y elevada, no son capàzes de yerros, y por lo mismo no ay necessidad de aguas, aprobaciones, ò baptismos; pero cumplamos con esta ceremonia de entregarla à tu Censura, para dar cumplimiento à nuestras Leyes: *Sic nos decet implere omnem justitiam.*

Pero por què à mi, y no à otro? Conjeturo, que viendo el Superior, que el Autor de este Libro es tan eminente en todas facultades, que en todas es Maestro Universal, cometiò su Reverencia la Censura à quien por algunos titulos pudiera apellidarse su Maestro. Logrè por fortuna mia lo que muchos dessearan conseguir; y lo que à ser yo vano, colocàra en la primera plana por principio de todas mis vanidades. Porque sin merito mio fuy Maestro de Estudiantes en Logica del Autor, le leì la Philosophìa, y Theologìa Sagrada, y como por estos titulos logro el honroso Blason de ser, ò apellidarme su Maestro, por esso se comete la Censura.

Si es como lo conjeturo, perdòneme nuestro Padre Provincial, porque me honra mas, que yo merezco.

Yo

Yó viviera gustosamente vfano, si como su menor Discipulo copiara algo de las altas prendas, con que el Cielo lo dotò. Fue Maestro de el Autor aquel ingenio florido, monstruo en todas Facultades, por cuya falta las lagrimas aun no se han enjugado entre nosotros. Fue aquel siempre celebrado Lector Reyes, assombro de los ingenios, que como en poco tiempo viviò mucho, el gozar de su luz tan poco tiempo nos diò mucho tiempo, que sentir. Este fue quien le diò su primer sèr instruyendole en la Logica. Y aunque por su falta yo continuara el Magisterio en la Philosophia, y Theologia, no es justo defraudar de tanta hora à quien le diò el ser primero.

Dize Judas, hablando de Raquèl, que tenia actualmente à su hijo Benjamin: *Et ipsum habet mater sua.* Ya avia muerto Raquèl, y por su falta fue precisso, que otra Madre criara, y educàra à Benjamin; pero Raquèl se apellida actual Madre, y de esta segunda no se haze mencion; porque aunque esta lo criara, y educara desde que la otra muriò, no es razon defraudar à la primera, que avia comunicado el primer sèr de renombre tan Glorioso, dandole à otra esse titulo: *Et ipsum habet Mater sua.*

No es renovar sentimientos, traer à la memoria tan gran perdida, como le acaeciò à la Religion con la falta de vn sujeto en todo tan eminente. Antes pretendo enjugar lagrimas, con que explica el corazon desgracia tan lamentable. Porque como discreto dezia Seneca: (6) *Si imagines nobis amicorum absentium jucundę sunt, quæ memoriam renovant:: quanto jucundiores sunt litteræ, quæ vera amici absentis vestigia veras notas afferunt.* Si en el Autor de el Libro nos diò el Cielo vna imagen tan à el vivo del sujeto, que lloramos, diviertase nuestra pena, leyendo vna, y muchas vezes los Sermones admirables, con que intenta enriquecernos; que si penetramos bien el fondo de sus razones, lo agudo de sus conceptos, con las demàs circunstancias, de que deben constar lo Panegyricos, se ofrecerà à la memoria, no solamente la Imagen de aquel siempre celebrado Lector Reyes, sino tambien sus raras agudezas. Y assi no tendrèmos falta, que llorar, sino con el Eclesiastico dirèmos: (7) *Mortuus est Pater, & qua-*

(6) *Senec. Epist.* 40.

(7) *Ecclesiast.* 30. v. 4.

quasi non est mortuus , similem enim reliquit sibi post se. Porque lo mismo es oir, ò vèr à el Autor del Libro , que admirar las excelencias de su venerado Padre : *Qui videt me, videt, & Patrem meum.*

Nadie puede dezir esso como yo , por el conocimiento de vno, y otro. Y aunque sè , que los Discipulos generalmente no exceden à el Maestro: *Non est Discipulus super Magistrum.* De esta regla general , se exceptùa el Autor de el Libro ; porque si hallamos excesso de vno à otro, el Discipulo no es el excedido. No temo lastimarle con mis vozes, ni vulnerar su modestia, porque naturaleza discretamente provida, para que no le ocasionàran vanidad las alabanzas, y Elogios, con que generalmente es aplaudido, le hizo vn poquito *sordo* , ò le entorpeciò el oìdo; con que no solamente no oye à otros , quando con admiraciones lo celebran, sino tampoco se escucha.

Persuade el no excesso vn caso practico: leyendole estava Logica aquel insigne Maestro referido en el Colegio de Cadiz, y à el mismo tiempo, que este lo instruìa, leyendo, y defendiendo vna opinion con tan vivas, y solidas razones, como de tan raro ingenio se podian esperar , el Autor de este Libro ocultamente escriviò defendiendo la contraria , sin faltar en vn apice a los puntos, del methodo, que pide lo Escholastico, ni à las Leyes, que gradùan de perfecto à vn Escritor.

Y si yo he de dezir mi parecer, como que leì vna, y otra, eran mas convincentes , y eficàces las razones del Discipulo, que las que leìa el Maestro defendiendo su opinion.

En el mismo Colegio, à poco tiempo de aver sucedido el caso referido, huvo vn cèlebre Concurso de los mas vivos Ingenios , que ha tenido la Provincia , oponiendose à las Cathedras , que entonces se repartìan. Y los que en èl assistieron (como yo que logrè por fortuna acompañarles como el menor Discipulo de todos) viendo del Colegialito lo solido en responder, lo prompto en el arguir, lo vivo, y delicado en sus razones , con admiracion dezian: què assombro es este, ò hechizo? Quièn es este , que no siendo capàz todavia de ser Discipulo de todos

dos nosotros puede ser Maestro? Confiesso, que en la ocasion, me ocurriò Christo en el Templo arguyendo, y respondiendo â los Sabios de la Ley: *Audientem, & interrogantem eos.* De donde à todos naciò la admiracion. Pues quien tan desde su infancia desquixaraba Leones, còmo no rendirà aora Gigantes en las Cathedras, y Pulpitos.

Divisa Epiphanio à Christo, disputando con los Doctores de la Ley, y dize contra Bion: que desde entonces se comenzò à penetrar la superior eficacia, que avia de tener en sus Sermones: *Audiat Bion, quòd ab anno duodecimo, non tantùm post trigesimum, Christus reperiatur mirabilis in Sermonibus.* (8) Luego si desde su infancia el Autor de esta Obra disputaba, y confundia à los Doctos, que avia en aquel Congresso, desde entonces comenzò ya à traslucirse lo que avia de luzir en sus Sermones. Esto no es menester, que yo lo diga, porque el Libro lo està bien publicando. Leanse con atencion vno por vno, y no se hallarà otra cosa, que vna armonia gustosa, y deleytable, claridad en la expression de los assumptos, viveza en la division, y en los conceptos, prudencia maravillosa en los empeños, en las pruebas eficacia, y solidèz à las rèplicas, que se haze, solucion tan adequada, que no queda à el discurso, que oponer; pureza, y brevedad en el estilo, con copia, y abundancia de sentencias, que es lo que admirò Geronimo en el Libro de Paulino: (9) *Cùm tulliana luceat puritate, crebrò est in sententijs.*

(8) *Epiphan. apud Sylvei. hic.*

(9) *D. Hieron. in Epist. ad Paulinum.*

No obstante, porque no entiendan, que soy Panegyrista, y no Censor, procedo en rigor de critica, notando mi ignorancia dos defectos. Vno contra las planas Evangelicas, y otro contra el bien comun, y vtilidad de los que professamos la Oratoria. Contra el Evangelio es claro, porque: *Omnis scriba doctus: profert de thesauro suo nova, & vetera.* (10) Y siendo assi, que ninguno por Docto, y Sabio que sea, se desdeña de copiar algo de los antiguos eruditos, el Autor se exceptùa de esta regla, ò documento Evangelico, porque no trae otra cosa, que vivas, y preciosas novedades.

(10) *Matth. 13.*

Sin duda por esta causa es tan breve en los Sermones;

y

y esse es el otro defecto, q̃ mi ignorancia ha notado, nõ solo porque nos prive de que nuestro entendimiento se saboree mas con sus vivezas; sino que pudiendo mas enriquecernos, se contenta con ofrecer tanta cortedad, que hasta en las vozes es corto. Por pobre de caudal no puede ser, porque: *Numquam pauper vena timeatur ingenij; vbi dives est causa dicendi*: Luego si es tan abundante de ricas preciosidades, que es su cabeza vn tesoro inestimable; ofrecernos, y dar vna cortedad, es culpa en el Autor por voluntaria.

Bien sè, que responderà, y con fundamento, que vsar de cosas antiguas, segun dize el Evangelio, es para quien necessita de adornar sus Escritos de razones, y conceptos, que traen los Antiguos; pero no para quien es vn precioso mineral de solidas agudezas. Dirà bien; que no es razon dar, y ofrecer como proprio lo que à otro ha costado su desvèlo. Porque aunque sea licito comprar, y buscar trigo, con que amasar el pan, que dar à pobres, no es bueno comunicar, y dar el pan, que otros amasaron, como si à costa de su sudor, y su fatiga huvieran molido el trigo, y amasaran: *Frange essurienti panem tuum*. El pan, que de la Doctrina tu amasaste, y no el que trabajaron los vezinos.

Con mayor facilidad satisfarà la segunda nota contra el Libro. Porque ser tan corto en vozes, y tan concisso en palabras, lo haze huyendo la nota de hablar, y no dezir, para escusar el baldon, que diò cierto goloso à vn pajarillo, segun Jeremìas Dregelio: oìa el goloso cantar à vn Ruyseñor, y discurriendo serìa tan deleytable à el gusto, y à el sustento, como lo era à el oìdo, hizo gran diligencia por cogerle. Cogiòle, y desnudandole de plumas, viò, que no tenia cosa de substancia; y enojandose con èl, lo arrojò de sus manos con desprecio, diziendole este baldon: *Totus vox, & nihil prætereà, ò brevis avicula! multum sonis, parum pulpę habes*.

Lo que ordinariamente estamos viendo es, que ser largos, ò breves los Sermones, depende de las vozes solamente, quando las vozes hablan, y no dizen, son los Sermones tan largos, que falta la paciencia para oirlos.

Pe-

Pero quando las vozes dizen , y no hablan, en breve tiempo oymos dezir mucho ; porque mas dà quien dà vna onza de Oro, que si diera de plata media libra. Cierto, que para el Autor el Libro es cosa muy corta , porque pudiera ofrecernos mucho mas de el tesoro de su ciencia, pero los que leyeren sus Sermones, quedaràn tan satisfechos, que no les quede màs que dessear; porque no solamente encontraràn lo que su ansia solicite , sino les quedarà mucho para lo que despues necessitaren.

Seguia à Christo en el Desierto vna multitud de hombres; y viendo el Maestro Divino, que necessitaban mucho de alimento, les repartiò cinco panes. Para Christo, ya se vè, q̃ esto es vna cortedad , porque pudiera franquearles infinitas viandas , y regalos. Pero aunque respecto de el Maestro Soberano era vna cosa tan corta, para los que le seguian , eran tan milagrosos estos panes, que à toda satisfaccion dieron cumplimiento à su ansia, y les quedò mucho pan para despues: *Colligite quæ superaverunt fragmenta*. Con que si los Sermones de este Libro son aquellos panes, no se me ofrece otra cosa, que dezir, sino que cada vno es vn milagro , sin contener cosa alguna, que desdiga de la Fè, y buenas costumbres. Este es mi parecer, *Salvo meliori, &c.* En este Colegio de Rota en diez dias de el mes de Marzo de 1740. años.

Fr. Manuel de la Encarnacion.

LI-

LICENCIA DE LA ORDEN.

J. M. J.

FRAY Pedro de los Santos, Siervo de Maria Santissima, y Provincial de el Orden de Descalzos de N. Señora de la Merced, Redempcion de Captivos Christianos, por esta Provincia de la Inmaculada Concepcion de Andalucia, &c. Por el tenor de las presentes, damos licencia al Padre Fr. Joseph de San Andres, Lector de Theologia, Ex-Difinidor General en esta nuestra Provincia, para que avidas las Licencias necessarias, pueda imprimir vn Libro de Sermones Varios, por quanto estamos informados de Religioso Docto de esta nuestra Provincia, à quien cometimos su Censura, de su sana, docta, y piadosa Doctrina. En fee de lo qual, damos las presentes en nuestro Convento de la Vera-Cruz de la Villa de Rota, firmadas de nuestro nombre, selladas con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario, en treze dias del mes de Marzo de mil setecientos y quarenta años.

Fr. Pedro de los Santos, Provincial.

Por mandado de nuestro Padre Provincial.

Fr. Fernando de S. Pedro Nolasco.
Secret. Prov.

CENSURA DEL M. R. P. Fr. MANUEL Carvajàl, Lect. Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal, Ex-Difinidor de su Santa Provincia de la Regular Observancia de N. S. P. S. Francisco, y Guardian, que ha sido de los Conventos de Santiago de Velez Malaga, y de el de S. Pedro el Real de la Ciudad de Cordova, Morador del Real Convento de N. S. P. S. Francisco, Casa Grande de Granada.

MAndame el Sr. Doct. D. Alonso Diego de Guzmàn y Bolaños, de el Orden de Señor Santiago, Canonigo de esta Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, por el Illmo. Señor Don Phelipe de los Tueros y Huerta, mi Señor, Dignissimo Arzobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Ponga mi sentir, y dictamen à vn Libro, cuyo Titulo es: *Sermones Varios*, parto del ingenio, (1) y premio del trabajo Religioso (2) del Rmo. P. Fr. Joseph de San Andrès, Lect. de Artes, y Sagrada Theologìa, Ex-Difinidor Gegeral de la Religiosissima Familia Mercenaria Descalza, en esta Gravissima Provincia de la Purissima Concepcion de Andalucìa.

Aviendole leìdo, dirè lo que Seneca en semejante caso: (3) *Indulgentiæ, scio, istud esse, non judicij*. Por lo que interesso, y me instruye la leccion de aqueste Docto Libro. Allà dixo el Profeta, que aviendo devorado aquel Arcano Libro, arreglado al precepto: (4) *Comede volumen istud. Nõ ore corporali, sed per visionem*. Le avia almivarado la inegable dulzura del Soberano Escrito: *Comedi illud, & factum est in ore meo sicut mel dulce*. Era el dicho Libro (5) vn hermoso conjunto de assumptos peregrinos, Doctos, y Eruditos, en que se practicaban con notable destreza los sentidos literal, y mystico, que dixo Cartujano (6) con tanta erudiccion, con tan florido estilo, y tan noble literario artificio, que todos los senti-

(1) Casiod. in præf. variar. *Est igitur ista valde certior ingenij, & arbitrij proles.*

(2) *Tene, quod habes, nemo accipiat coronã tuã.* Apocal. cap. 3. vers. 11.

(3) Sen. Epist. 46. lib. 6.

(4) Ezech. c. 3. v. 1. 2. & 3. Cornel. Alap. hic.

(5) *Et ecce manus missa ad me, in qua erat involutus liber.* Euch. cap. 2. vers. 9.

(6) *Scriptum intus & foris. Literalem quoque sensum, & spiritualem continuet.* Dionis. Cartuj. sup. 2. Euch. vers. 6.

tidos, y potencias los dexa embelesados,(7) y Libros semejantes producen este efecto.: *Et factum est in ore meo, &c.* (8) Y aora aqui Dionysio: *Sermo Divinus in se dulcis consistit, & menti suaviter sapit.* Y debo confessar con ingenuidad, fundado en mi esperiencia, que estos mismos efectos produce aqueste otro: *Et ecce manus, &c.* Y con la eficacia que à el leer otro Libro el erudito Stoyco, confiessa de sì mismo: (9) *Quod cùm lecturus ex commodo adaperui, tanta dulcedine me tenuit, & traxit, vt illud, sine vlla dilatione per legerem:: Non tantum delectatus, sed gavisus sum.* Y seguirè diziendo, respondiendo à el precepto del Señor Provisor, lo que Plinio, del Libro de su Rufo, que estava censurado: (10) *Rufum nostrum,* (pongase Joseph en lugar de aquel Rufum) *laudo, non quia vos vt ita facerem petistis; sed quia est ille dignissimus. Legi enim librum omnibus numeris, absolutum, cui multum apud me gratię amor ipsius adjecit.*

No conozco à el Autor en su misma persona mas leìdo, este Libro ya le tengo visto: (11) *Ego te vidi litteris, & effigiem animi tui:: quasi in parvo quodam sigillo, magnum caracteris tipum expræssum animadverti.* Dezia Juliano allà de su Georgio, (12) expressando en esto, que el genio discursivo, la vivacidad, la inventiva ingeniosa, y erudita eloquencia de Georgio, se avian trasladado, ò estampado en aquel su Libro, todo tan al vivo, que no necessitaba de mas Indice para conocerlo. Si la viveza, la ingeniosa inventiva, la Noble erudiccion del genio del Autor de mas atributos, que en vn Docto Orador allà celebra Tulio, (13) se vean sigilados en este hermoso Libro? Respondan sus discursos, y idèas, la fecundidad de vivissimos Textos, y la propriedad, que vsa en aplicarlos, como juntamente la florida eloquencia, y elevado estilo vniforme, dulze, y sin violencia en todos sus conceptos.

El en fin es conjunto de piedras preciosissimas, de Diamantes, Rubìes, Margaritas, &c. (14) que aqui se acumularon, para la formacion del hermoso Edificio de aqueste Noble Escrito, y todas tienen bocas: (15) *Lapides:: excissos fuisse ad oris similitudinem.* Porque en cada idèa,

Et viscera tua complebūtur volumine isto. Id est, interiora animæ tuæ præcordia, mentis, ac pietatis affectus pleni erunt sensu, & gustu voluminis hujus. Euch sup. cap. 3. Ezechiel. v. 3

(8) Cartuj. ibi.

(9) Senec. lib. 6. Epist. 46.

(10) Plin. lib. 6. Epist. 37.

(11) Julian. Epist. ad Georg.

(12) *Erat in verborum splendore elegans, compositione aptus, facultate copiosus, nec prætermittebat, quidquid esset in causa, ad confirmandū aut refelendum.* M.T. Cicer.

(13) Vide Picinel. in aplicat. & Symbol. Mistic Moral.

(14) Vid. ap. Gisler. sup. c. 4. cant. v. 4.

Vid.

idèa, en cada discurso, y en todos sus conceptos, y periodos forma aqueste Libro vn eloquentissimo Panegyrista de su Autor para proclamarlo. Y aun con la eficacia, que en aquel: *Quæ edificata est cum propugnaculis.* (16) Que refiere el Texto, leyeron alli algunos: (17) *Ædificata est ad suspendendum ora.* Porque no serà dable el encontrar el modo adequado à su merito para executarlo.

O dirè, que gozan tambien este atributo: *Ad suspendendum ora.* Porque saliẽdo al publico, era presumptible le mordiesse algun genio, de aquellos infelices, que supuso Geronymo, ay en este Mundo, (18) y para contenerlo con summa confusion de su presumptuosa mordacidad, son bocas, y vozes frequentes las lineas, y Periodos de aqueste Docto Libro.

Por esto advierte el Texto, eran como Escudos las bocas de aquel Libro: (19) *Mille clypei pendent ex ea.* Era el Edificio vna Torre Mystica, vn importante Escrito, formada de las piedras preciosas de las vozes de Varones Doctos, que dixo Paludano; (20) y en tales Edificios, sus vozes, sus Escritos, lineas, y conceptos, todos son Escudos defensivos, y ofensivos contra la mordacidad presumptuosa de la ignorancia, ò que intente vatirlos, ò presuma arruinarlos con maledicencias, calumnias, y dicterios.

No presumo aya alguno, que se atreva à insidiar, ni menos à invadir con mordacidad al alto Edificio, ò Torre de este Libro; empero si lo huviere, para la defensa èl se basta à sì mismo, en fuerza de los muchos Escudos, vaterias, y demàs peltrechos literarios, con que su diestro Artifice le tiene prevenido: (21) *Mille clypei pendent ex ea. Omnis armatura fortium.* (22) *Clypei isti* (dize Cartujano) *sunt Authoritates, testimonia, & Doctrinæ Sacræ Scripturæ, ac Sanctorum Patrum, ac Catholicorum Doctorum. Miracula, Sanctitas, & virtutes fidelium, aliaque diversa, multa, ac copiosa Spiritus Sancti charismata.*

El Oleo, resina, ò licor del Cedro es tan poderoso, que vngidos los Libros con este mismo Oleo, los conserva hermosos, y ni las polillas, ni animalejo alguno pueden deborarlos: (23) *Resina ejus, quæ de intus erumpens*

¶¶¶¶2

(15) Vide ap. Ghis. cit. exposit. Rab. Abrah.

(16) *Ignorantes, quid quid audiunt, & quid (loquatur de eo audent judicare, quod nesciunt; & ante despiciant, quàm probent; eruditosque se existimant, & disertos; & in eo se scire aliquid arbitrantur, si de cũctis scriptoribus detrahant.* D. Hieron. in Proem. in Jerem. & in præfat. ad lib. 9. & lib. 2. Apoc. contra Rufin.

(17) Cant. cant. c. 4. v. 4.

(18) Palud. sup. 4. Cãt. q. 10. n. 20

(19) Cap. 8. Cãt. cit.

(20) Dionis. Cartuj. sup. cap. cit.

(21) Richard. à Sto. Laur. de laud. Virg. Berchor. & Piccinel. de Cedro.

(22) *Et Cædri Libanis quas plantavit.*

tiv. Ps. 103. v. 16. B. r. h. & alij. *pons exterius apparet in cortice, & cedria appellatur, Libros conserbat à vetustate, & tineis, si inde perungantur.* Y el Autor de este Libro es Cedro descollado del candido Libano Mercenario, porque estas son las plantas, que lleva este terreno (23) cuya proceridad, en sentir de Seneca, igual en todos haze no admirable aquella elevacion, que en vno fuera assombro: (24) *Non est admirationi vna arbor, vbi in eãdem altitudinem tota sylva surrexit.* Y viniendo vngido aqueste Docto Libro con el Oleo de el nombre, licor de los conceptos, idèas, y discursos, y sudor del ingenio: *Quæ de intus erumpens, exterius apparet.* Del animado Cedro Mercenario, Autor de aqueste Escrito, no ay que rezelar, que polilla de embidia, ni la maledicencia de la calumnia, ò ignorancia lleguen à ofenderlo, ni puedan deturparlo.

(23) Senec. Epist. 33.

(24) *Oleum effussum Nomen tuum.* Cant. cap. 1. v. 1.

Y en fuerza de esto mismo, dirè con Casiodoro: (25) *Neque enim fas erat, vt quem familia tanta produxit, sententia nostra in eo corrigendum aliquod inveniret.* No solo no le enquentro motivo à el mas leve reparo, por lo respectivo à nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y Reales Decretos; si que lo discurro vtil à la instruccion de los que practicaren las tarèas del Pulpito, y para fervorizar los pechos Catholicos à la devocion de los Santos Heroes, de quienes predica, cuyas vidas pondera con tanta propriedad, que parece su pluma, su erudicion, su viveza los ha resuscitado, (26) por lo que juzgo es digno de la licencia, que se pide, y que logre la luz de prensa, assi lo siento (Salvo meliori) en este Real Convento de N. S. P. San Francisco, Casa Grande de Granada, en 27. dias del mes de Junio de 1740. años.

(25) Casiod. lib. 9. variar. sent.

(26) *Videtur in Sermone reviviscere.* D. Amb. de Sermon. exequiar. Valent. Imperator.

Fr. Manuel Carvajàl.

LICENCIA DE EL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Alonso Diego de Guzmàn y Bolaños, del Orden de Sr. Santiago, Canonigo de la Sta. Metropolitana Iglesia de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, por el Illustrisimo Señor Don Phelipe de los Tueros y Huerta, mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima vn Libro de Sermones Varios, su Autor el muy Reverendo Padre Fray Joseph de San Andrès, Lector de Theologìa, y Ex-Difinidor General en esta Provincia de Andaluzìa, del Orden de Mercenarios Descalços, Redempcion de Captivos. Por quanto por la Censura antecedente, puesta por el Muy Reverendo Padre Fray Manuel de Carvajàl, Lector Jubilado, Calificador de el Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arçobispado, y Ex-Difinidor de su Provincia, de la Regular Observancia del Serafico Padre Señor San Francisco, consta no cõtener cosa contra nuestra

San-

Santa Fè Catholica. Dada en la Ciudad de Granada en treinta de Junio de mil setecientos y quarenta años.

Doctor Guzmàn.

Por mandado del Señor Provisor.

Feliz Quilez de Roxas.
Not.

DIC

DICTAMEN DEL M. R. P. MAESTRO Fr. Thomàs Tamayo, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arzobispado, Maestro del Numero de su Provincia, Ex-Difinidor, y Ex-Ministro de los Conventos de Sevilla, Jaen, y Granada, y Redemptor por su Provincia de Andalucìa, Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores Calzados.

POR comission, y mandato del Señor Don Pedro Colòn y Larreategui, Cavallero del Orden de Alcantara, del Consejo de su Mageftad, su Oydor, y Governador de la Sala del Crimen de esta Real Chancilleria: Electo Regente de la Real Audiencia de Cataluña, &c.

He leìdo con la mayor atencion vn Libro, cuyo Titulo es: Sermones Varios, compuestos, y predicados por el Rmo. Padre Fr. Joseph de San Andrès, Lector de Artes, y Sagrada Theologìa, Ex-Difinidor General de la Religiosissima Familia de Nuestra Señora de la Merced de Reverendos Padres Redemptores Descalzos, en esta gravissima Provincia de la Purissima Concepcion de Andalucìa.

Y en su lectura, advertì le era mas debida la alabança, y los Elogios, que el nibèl, ò compàs de la Censura, que es lo que en semejante caso, dixo Plinio: (1) *In quibus censoriæ virgulæ nihil, & admirationis multa reperi.* Y assi la misma felicidad, que tiene quien lo escrive, logrará quien lo leyere: *Felices, quibus contigit, aut facere scribenda; aut scribere legenda.* Dixo de otra semejante, Plinio el mozo. (2)

Leìdo, pues, todo, y con el mayor cuydado, è igual gozo, y advirtiendo eran veinte los Sermones, que este Libro contenia, notè, me dezia el alegorico Laureto: ser Mystico este numero: *Hic numerus Misticum aliquid adumbrat, & resonat.* (3) Y examinando el porque des-

(1) *Plinius.*

(2) *Plinius Iunior.*

(3) Lauret. Sylv. Allegor. verb. *Septem.*

ta alegoria, la encontrè en el Exodo bien clara, pues dize,
(4) (4) q̃ el Atrio de la Tienda, ò Tabernaculo de la Sagrada
Exod.cap.27.v. Arca, tenia veinte codos, y que en todo èl avia, entre
16. muchos vistosissimos adornos, muy hermosas plumas:
In introitu verò Atrii fiet tentorium cubitorum viginti ex hyacinto, & purpura, coccoque bis tincto, & bysso retorta, opere plumarij.

Muy agradable se manifestaba à la vista aquella
Obra, y con razon: porque Obra, que en el vistoso ador-
no de sutiles plumas vincùla el numero veinte, es precis-
(5) so sea deleytable. Es el Atrio, dize Laureto: (5) Symbolo
Lauret. vbi sup. de vno, ò muchos Libros: *Atria Domini in quæ ingredien-*
verb. Atrium *dum sunt varia volumina.* Y si en la Geometrica medida
tenia aquel Atrio, ò Libro veinte codos, siendo todo su
adorno hermosas plumas, desde el Atrio, ò principio
deste Libro se vén, para el todo de su cuerpo, veinte Ser-
mones en Arismetica medida, cuya substancia, y eloquen-
cia tiene el mas hermoso sèr en la vistosissima, y discre-
tissima pluma de su Autor.

Veinte codos, dixo Zacharìas, que tenia de largo
(6) aquel hermoso Libro, que viò: (6) *Ego video volumen*
[illegible]r.cap.5. *volans: longitudo ejus viginti cubitorum.* Y advirtiendo-
ver.2. nos el Profeta, que lo viò volando: *Volumen volans.* Soy
de sentir, que su vuelo era precisso; porquè Libro, que
atesora veinte codos, no es possible dexe de volar muy
(7) alto. Significa el codo, en pluma de Laureto, (7) el dis-
Lauret. vbi sup. creto Artificio, ò Ciencia humana: *In opere autem Arti-*
verb. Cubitus. *ficiali scientia humana cubitum habet.* Y assi, à el medir
este Libro por sus veinte codos, ò artificiosos, y muy dis-
cretos Sermones, es precisso ponga el mas ingenioso bien
los codos, para percebir con perfeccion sus elevados
vuelos; y por consiguiente, que admirado confiesse, me-
rece de justicia solicitar salga cō su impresion à volar: *Vo-*
lumen volans.

Veinte codos, dize el Texto del Paralipomenon,
(8) que se extendian las plumas, ò alas de los Querubines,
Lib. 2. Paralip. que puso Salomòn en su Templo: *Alæ Cherubim viginti*
cap. 3. ver. 11. *cubitis extendebantur.* Y valiendo, Querubìn, lo mismo,
que Maestro, ò multitud de Ciencia: *Cherubim interpreta-*
tur,

tur, Magister, vel cognitionis, aut scientiæ multitudo, que dixo Laureto. (9) Hallo, que con otras tantas plumas, como Sermones tiene este Libro, volara su Autor, como discretissimo Maestro, por las regiones de la fama, à los impulsos de la sabiduria, y singular eloquencia de su pluma.

(9) Lauret. vbi sup. verb. Cherub.

Y asi, passando desde el numero, hasta el peso, admiro se ajusta el Autor en este Libro à el Aranzel del Sabio: *Verbis tuis facito stateram.* (10) Porque en todo èl, no advierto cosa, que no vaya nibelada, y con gran madurèz, y peso dicha, y todo con vn lenguaje terso, sin afectacion, antes sì, con muchissimo gracejo; los conceptos sentenciosos, y con grande viveza, y propriedad; y asi, qualquiera que lo lea advertirà en èl, dulze, y hermosa la eloquencia, excelente la retorica, y tan profunda, como sutil, la inteligencia, y que solo dexa à los ojos la facultad de que lo admiren, pero no à la pluma la jurisdicion de que lo imite, verificandose de nuestro Autor lo que escrevia Symaco de Ausonio: (11) *Quipè ita facundia antistat ceteris, vt sit formido rescribere.* Y asi digo deste Libro, lo mismo, que dize su Autor de Santa Barbara, (12) que merece de classe muy superior los Elogios, *porque nada tiene comun, sino en todo es singular.*

(10) Ecclesiastic. cap. 28. ver. 29.

(11) Symach. lib. 2. Epist. 25.

(12) Serm. 2.

En el mas penoso tiempo, y con las mayores ocupaciones lo he leìdo, pero tan entretenido, y divertido, que prefiriendolo à todas gustosissimo, no les dì lugar hasta verlo finalizado, quedandome solo la pena, de parecerme debia ser mas dilatado en los pliegos el Libro, que en la realidad es en la substancia tan crecido, y tan lleno de vivezas, preciosidades, y conceptos subtilissimos, tan proprios, y ajustados, que de justicia merece nuestro Autor le digamos, lo que dixo San Geronimo, escribiendo à Nepociano: (13) *Demosthenes præcipuit tibi, ne esses primus, tu illi; ne esset solus.*

(13) D. Hyer. Epist. ad Hepot.

Veinte Sermones enquaderna en sus folios este Libro, con tan vnivoco modo de hablar, y de escrevir en todos, que evidencia ser vna misma la luz de su clara erudicion; y si como dize el Sabio: de vna centella sola se và aumentando el fuego hasta llegar à lo summo: (14) *A scin-*

(14) Ecclesiast. cap. 11. ver. 34.

¶¶¶¶¶ *tila*

tila vna augetur ignis. En nada se amortigua, ò aminora en todos sus Sermones la centella de su pluma; antes si, brillando en cada vno mas activa, và aumentando su llama de tal forma, que es precisso llegue su lucimiento a lo summo, por lo que si en mi mano estuviera, hiziera con el Autor, lo que del fuego dixo el Sabio en los Proverbios: (15) *Ignis vero numquam dicit sufficit.* Lo precissara à que prosiguiera la discreta, y brillante centella de su pluma, sin dezirle jamàs, basta.

(15) *Proverb. cap. 30. v. 16.*

Debemos à quien escribe, y imprime, dize el Abad Gilverto, (16) el beneficio vtilissimo, de retener, y conservar las vozes, las palabras, y sentencias, las que apenas se pronuncian, quando vuelan: *Volat irrevocabile verbum, nisi scripto mandetur, scriptura verbum, & stabile facit, & visibile.* Y este favor es el que debemos à este Libro, pues no tuvieran su diversion gustosa nuestros ojos, ni se pudieran fecundar nuestros discursos, si se quedaran sus conceptos solo en los oydos de los que tuvieron la fortuna de assistir à estos Sermones; y assi, el darlos à la prensa, es facilitar participen esta dicha, los que lograren à verlos à las manos; pues se hallaràn tan dichosos al leerlos, como se verìan, los que lograron escucharlos.

(16) *Gilber. Abb. Serm. 47. in Cantic.*

Digo, pues, con Christiana ingenuidad, que qualquiera que leyere los Sermones deste Libro, se verà (como yo) precissado à confessar, que por qualquiera parte, que lo abra, advierte agudezas, que admirar, y sutilezas, que aprender, de calidad, que à el leer el Panegyrico primero, le parecerà no avrà cosa mas sutil en los demàs; y prosiguiendo la lectura en los demàs, advertirà, que con debida proporcion se excede el vno, al otro; sin que en la sala de la congruencia, ò la justicia pueda sentenciar à qual se deba dar la palma, ò la victoria, por mas, que sus ojos se hagan linzes, como Seneca dezia. (17) *Quocumque misseris oculum id tibi occurrit, quod eminere posset, nisi inter paria legeretur.*

(17) *Senec. lib. 4. Epist. 40.*

Tantos son los aciertos del Autor en estos Panegyricos, y con tal sutileza està escrito cada vno, que en todos, y en cada vno practica con admiracion lo que Señor San Augustin nos aconseja: (18) *Oratio ne tam nuda*

(18) *D. Aug. lib. 4. de Doctri. Christ.*

sit,

ſit, vt frigeſcat, ne tan inculta, vt ſordeſcat ſed graviter ornata, vt non diſpliceat. Pues no eſtando tan deſnudos de fervores, q̄ los q̄ los lean, queden frios, eſtàn tan adornados de eloquentes fraſſes, y con nortes tan ingenioſos, bien trazados, y ſeguidos, que en vn todo ſon guſtoſos; y no lo eſtraño; porque tiene en ſu Illuſtriſsima Religion la vtiliſsima Merced de los aciertos en eſcrevir, y enſeñar ſin el mas leve borron, ò voz digna de correccion: que es lo que à otro aſſumpo dixo Caſiodoro. (19) *Neque enim fas erat, vt quam familia tanta produxerat, ſcientia noſtra in eo corrigendum aliquid invenerit.*

(19) *Caſiodor. lib. 9. Epiſt. 22.*

Finalmente, el que leyere eſte tan diſcreto, como ingenioſo Libro hallarà, eſcribe ſu Autor, ſiguiendo eſtrechamente el importantiſsimo documento de San Pablo, que es: eſcrevir para doctrina, y vtilidad comun: *Quæcũque enim ſcripta ſunt, ad noſtram doctrinam ſcripta ſunt.* (20) No ha de mover la pluma, dize eſte vaſo Sagrado de eleccion, ni la vanidad, ni la jactancia; porque ſi la vanidad la inclina, ſerà entregar à el ayre lo que ſe eſcribe; y por conſiguiente, que lo deſtruya con la miſma facilidad, que lo atrae.

(20) *S. Pab. Roma. cap. 15. v. 4.*

El que eſcribe hiriendo; ò à el que haze ſaeta de ſu lengua, llamo yo aſeſsino, porque de ſu golpe, y tiro, eſtà menos ſeguro, el que eſtà mas confiado, llamando deſpues chanza, ò viveza de ſu genio (ſi vè, que el proximo ſiente) la voz, ò ſatira, que fue en la realidad mas ſenſible, que vna lanza, traycion alevoſa, que abominò el Sabio en los Proverbios: (21) *Sicut noxius eſt, qui mittit ſagitas, & lanceas in mortem, ita vir, qui fraudulenter nocet amico ſuo, & cùm fuerit deprehenſus dicit ludens feci.* Perniciosa fabrica, de que ſe quexò mi gran Padre San Bernardo, aſſegurando: que no le dañaba, antes ſi, era para ſu Autor muy peſtifera, porque en lo miſmo, que ſu maligna intencion acuſaba, ſu propria malicia lo condenaba. Què dulzemente lo dize el Santo no obſtante el eſtar quejoſo: *Si Frater Joannes in nos ſcripſit, vel dixit, quod non decuit, vel quomodo non debuit, non tam nos leſit, quàm ſe ipſum, magis namque, ſic ſcribendo ſuam protulit levitatem, quàm noſtrum deprehandit errorem.* (22)

(21) *Proverb. c. 26. v. 18. & 19.*

(22) *D. Bern. Epiſt. 233. ad Hibertum Abbat.*

Lo contrario, pues, desta astucia tan maligna, es lo que en este Libro se advierte, y à cada passo se enquentra. Pues su Autor, escribe grave; alaba sin lisonja, à nadie hiere en todo quanto dize; su pluma es la mas modesta; sus consejos saludables; afables sus palabras, sus respuestas à las dudas convincentes; y en todas sus expresiones muy templado, y muy atento.

(23) Seneca. Por todo lo qual recopilo mi parecer, y Censura, en otra, que diò Seneca: (23) *Habet verba in potestate, pressa sunt omnia, & rei apta; loquaeris quamtum vis, & plus significas, quam loquaeris. Aparet animum quoque nihil habere supervacui, nihil tumidi.* Son poderosos en estos veinte Sermones las palabras, todas proprias del intēto, y muy medidas en todos sus assumptos; dize quanto quiere, y es mucho mas, que lo que habla, lo que significa; en todo se dexa vèr su gran talento. Sin contenerse cosa en este Libro, que toque en el vicio de diminuto, ò de superfluo; ni la mas leve nota de hinchazon, ò vanidad.

Por esto, pues, y porque no desdize, ni en vn punto de las Catholicas verdades de nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y Leyes de estos Reynos, soy de sentir merece la licencia, que se pide para su impression.

Este es mi parecer (Salvo meliori) y para que conste lo firmè en este Convento de la Santissima Trinidad de Redemptores Calzados de Granada en 17. de Julio de 1740 años.

Maestro Fr. Thomàs Tamayo.

LI-

LICENCIA DE EL

JUEZ REAL.

EN la Ciudad de Granada en diez y nueve dias del mes de Julio de mil setecientos y quarenta años. Su Señorìa el Señor Don Pedro Colòn y Larreategui, Cavallero del Orden de Alcantara, del Consejo de su Magestad, su Oydor en la Real Chancilleria de esta Ciudad, Governador de la Sala del Crimen de ella, Electo Regente de la Real Audiencia del Principado de Cataluña, y Juez de Imprentas de esta dicha Ciudad: Aviendo visto la Aprobacion del muy Reverendo Padre Maestro Fray Thomàs Tamayo, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodàl de este Arzobispado, del Orden de Trinitarios Calzados, en su Convento de la Santissima Trinidad de Redemptores de Captivos de esta dicha Ciudad; del Libro de Sermones contenido en el Memorial antecedente, y de lo que de todo resulta. Mandò, que qualquiera de los Impressores de esta dicha Ciudad, pueda imprimir, è imprima el dicho Libro, sin in-

incurrir por ello en pena alguna ; concediendole , como le concede , la licencia tan amplia como es necessario , y assi lo proveyò, y firmò.

D. Pedro Colòn y Larreategui.

Ante mì.

Juan de Pastrana y Zarate.

ERRA-

ERRATAS.

Pag.5.n.9. *exaudicio* leg. *exauditio*. ibid. *le* leg. *les*. pag.12.n.21. *deba* leg. *daba*; pag.17.n.32.in margin.ad n. 26. *abnegemos* leg. *abnegemus*. pag. 18.n.34. *podro* leg. *poder*. pag. 19.n.37. *seruirse* leg. *ceñirse*. ibi *pro fugo* leg. *profugo*. pag. 20.n. 40. *Cautivus* leg. *Captivus*. pag.22.n.43. *le* leg *se*. pag.28.n.45. *dedite* leg. *dedi te*. pag.25. n.22. *expocebat* leg. *exposcebat*. pag.29.n.53. *proficeret* leg. *projiceret*. pag.30. n.margin.7. *nn* leg. *non*. pag.33.n.17. *vendidisti* leg. *vendidistis*. pag. 35.n.21. *cognocens* leg. *cognoscens*. pag.38.n.31. *in opis* leg. *inopis*. ibid. *exide* leg. *exi de*. pag.41.n.36. *cognoceas* leg. *cognosceas*. pag.41.n.37. *concilio* leg. *consilio*. pag.43.n. 42. *introduxit* leg. *induxit*. idem pag.44.n.43. pag.50.n.2. *dilexio* leg. *dilectio*. pag.51.n.4. *exitat* leg. *excitat*. pag.52.n.7. *in anis* leg. *inanis*. pag.62.n.29. *cognocens* leg. *cognoscens*. pag. 63. n. 30. *remuère* leg. *removère*. pag.64.n.32. *aflixionem* leg. *aflictionem* ibi *afiixiones* leg. *aflicciones*. pag.68.n.40. *Exequiel* leg. *Ezequiel*. pag.69.n.45. *cæterum* leg. *ceterorum*. pag.70.n.47. *iniquitatibus vestris* leg. *peccatis tuis*. ibi *qui* leg. *qui*. pag.77.n.12. *cuy* leg. *cui*. ibi. *protexio* leg. *protectio*. pag.80.n.19. *protexion* leg. *proteccion*. pag.83.in margin.n.37. *nota* leg. *notæ*. pag.86.n.32. *per solvis* leg. *persolvis*. pag.91.n.2. *y y* leg. *y* ibi. *indicatis* leg *indicatio*. ibi n.12.& pag.96.n.13.14.& 15. *ad sumus* leg. *adsumus*. pag. 98. in margin.n.13. *alutio* leg. *alusio*. ibid. *concendebant* leg. *conscendebant*. pag.100. n. 28. *discurentia* leg. *discurrentia*. pag.102.n.34. *à gente* leg. *agente*. pag. 104. n. 38. *pretexion* leg. *proteccion*. pag.105. *in manis* leg. *inmanis*. ibi *in opinatam* leg. *inopinatam*. pag.108.n.48. *Sacrameutos* leg. *Sacramentos*. pag.111.n.6. *era* leg. *erat*. pag.112.n.6. *cabexas* lep. *cabezas*. pag. 114.n.10. *sponsa* leg. *sponsæ*. pag. 116. n. 14. *Il astala* leg. *Ilustrala*. pag.121.n.25. *exissum* leg. *excissum*. pag.122.n.6. *tranferirla* leg. *transferirla*. pag.124.n.32. *fillos* leg *filios*. pag. 131.n.5. *floreeia* leg *floreçia*. ibi. *concienria* leg. *conscientia*. pag.135.n.14. *justicia* leg. *justitia*. pag.136. n. 16. *in san et* leg. *insanient* pap.137.n.9. *qui* leg. *quia*. pag. 143.n.36. *gratili* leg. *gracili*. pag.145.n.43. *pacientia* leg. *patientia*. pag. 147.n.46. *in æquitate* leg. *iniquitate*. pag.151.n.57. *in devotus* leg. *indevotus*. pag.176.n.17. *paga* leg. *para*. pag.177. n.17. *per orationis* leg. *perorationis*. pag 189.n.10. *ptomptas* leg. *promptas*. pag.189.n. 11. *de inceps* leg. *deinceps*. pag.191.n.15. *terme* leg. *ter me*. ibi. *pprque* leg. *porque* pag.194.n.22. *nolle* leg. *nocte*. pag.211.n.13. *dexò* leg. *dexo*. pag.227.n.6. *Paulo post* leg. *paulòpost*. pag 248. n. 11. *gostoso* leg. *gustoso*. ibi. *Thasoro* leg. *Thesoro*. pag.253.n.20. *perfeeion* leg. *perfeccion*. pag. 255.n.24. *Personage* leg. *Personage*. ibi in margin n.33. *Serva* leg. *Serna*. pag. 256. n. 28. *pondera* leg. *pondera*. pag.268.n.14. *Texto* leg *Cetro*. pag.270.n.23. *caza* leg. *casa*. pag.273. *propenciorem* leg. *protensionem*. pag.276.n.38. *convenia* leg. *con venia*. pag. 283.n.12. *qae* leg. *quæ*. pag.288.n.26. *charidad* leg. *caridad*. pag.289. n. 26. & leg. *est* ibid. *este* leg. *esse*. pag. 290.n.28. *omaibui* leg. *omnibus*. ibi n.29. *accepti* leg. *accepisti*. ibid *debit* leg. *dedit*. ibi.n.30. *Riardo* leg. *Ricardo*. ibi *imietatrix* leg. *imitatrix*. pag. 291.n.32. *condeuados* leg. *condenados*. ibi *tartaci* leg. *tartari*. ibi n.33. *Quin* leg. *Quid*. pag 292.n.34. *se* leg. *se* ibid. *amplirud* leg. *amplitud*. ibi.n.35. *Señor* leg. *Señora*. pag. 293.n.35. *eon* leg. *con*. pag.298.n.13. *hombre* leg. *hombres*. pag. 300. n. 18. *elegir* leg. *elogiar*. pag.301.n.20. *in aditam* leg. *inauditam*. pag.315. n.5. *Cruz* leg. *Crux*. pag. 321.n.21. *prrmum* leg. *primum*. pag.323.n.26. *universe* leg. *universæ* pag.331.n. 51.

au-

aufertur leg. *auferetur*. pag. 332. n. 52. *Serafin* leg. *Serafin*. pag. 354. n. 7. *protexionem* leg. *protectionem*. pag. 359. n. 14. *proteget* leg. *proteger*. pag. 368. n. 34. *protexion* leg. *proteccion*. pag. 369. n. 36. *protexio* leg. *protectio*. ibid. *señaar* leg. *señal*. pag. 375. en la marg. n. 8. *protexion* leg. *proteccion*. pag. 377. n. 15. *dezirse* leg. *de dezirse*. pag. 379. n. 17. *auuque* leg. *aunque*. pag. 382. n. in margin. 31. *inquiere* leg. *inquirere*. ibi. *adelanrò* leg. *adelantò*. pag. 383. in marg 39. *tanta* leg. *tantæ*. pag. 394. n. 18. *ad lapidem tuum* leg. *ad lapidem pedem tuum*. pag. 395. n. 18. *quedò* leg. *quedo*. 399. n. 26. *quedandose* leg. *quedandose*. pag. 408. n. 37. *in tratis* leg. *intratis*. pag. 409. n. 38. *exitatæ* leg. *excitatæ*. pag. 417. n. 46. *aufertur* leg. *auferetur*. pag. 420. n. 49. *Introibo domum* leg. *Introibo in domum*. ibi. *deduxisti* leg. *eduxisti*. pag. 421. n. 50. *resistit* leg. *restitit*. pag. 422. n. 50. *port:toris* leg. *portitores*. ibi. *equs* leg. *equus*. pag. 437. n. 64. *deehado* leg. *dechado*. pag. 448. n. 77. *ejus perirent* leg. *illius non perirent*. pag. 467. n. 101. *Mndo* leg. *Mundo*. pag. 469. n. 103. *peeados* leg. *pecados*. pag. 472. §. vltim. *muette* leg. *muerte*.

TA-

TABLA
DE LOS SERMONES.

SErmon 1. de San Pedro Nolasco. *Dexa su nombre proprio, y se llama el Siervo de los Captivos*. Pag. 1.
Sermon 2. de San Pedro Nolasco. *En premio de su fineza buelve à ser Pedro Nolasco*. Pag. 27.
Sermon 3. de San Pedro Nolasco. *Haziendo de los dos vn nombre proprio, es su nombre adequado Pedro Siervo*. Pag. 49.
Sermon 4. del Rosario à Nuestra Señora del Populo, Fiesta de Encarnacion, y Patrocinio de Señor San Joseph. *En este Rosario es Joseph el Padre Nuestro: el Ave Maria es la Señora del Populo; y el Gloria Patri, es la Encarnacion del Verbo*. Pag. 72.
Sermon 5. de Santa Barbara. *Su poder contra los Rayos, y su favor à la hora de la muerte*. Pag. 90.
Sermon 6. de Santa Barbara. *Barbara en nada es comun, sino en todo singular*. Pag. 109.
Sermon 7. de San Joseph al Capitulo General. *Tuvo Joseph, para llenar el Oficio, justicia, piedad, y prudencia*. Pag. 129.
Sermon 8. Cena Eucharistica. *Cena Viatica, Cena Recta, Cena Perfecta*. Pag. 153.
Sermon. 9. de San Antonio de Padua. *El amor con el desvìo, y el poder con el desprecio*. Pag. 169.
Sermon 10. Lagrimas de San Pedro. *Pedro llorando con memoria, entendimiento, y voluntad*. Pag. 186.
Sermon 11. de Concepcion. *Es su Gracia tan immensa, que no la miden, ni los hombres, ni los Angeles, ni Dios*. Pag. 205.
Sormon 12. de Concepcion. *No puede comprehenderse, ni explicarse, ni medirse*. Pag. 224.
Sermon 13. de la Invencion de la Cruz. *Gloria de Dios, y conveniencia del hombre*. Pag. 245.
Sermon 14. de la Magdalena. *El modo, y la ocasion, con que Christo la admite, y la despacha*. Pag. 263.

Sermon 15. de Assumpcion, à Nuestra Señora de la Caridad. *La Assumpcion es lo mejor para que quede la Caridad engrandecida. La Caridad es lo mejor para q̃ quede la Assumpcion mas elevada.* Pag.278.

Sermon 16, del Rosario. *Vn Pleyto entre los Angeles, y hombres.* Pag.293.

Sermon 17. Dedicacion del Templo del Calvario. *Se le aumenta à Dios su Gloria, y al hombre su conveniencia.* Pag.313.

Sermon 18. de Difuntos al Capitulo Provincial. *Ay Sepulcros para todos. Vnos Sepulcros nobles, y otros Sepulcros infames.* Pag.333.

Sermon 19. de Nuestra Madre de la Merced, al Regimiento de Cataluña. *Gloria, Culto, y Patrocinio.* Pag.351.

Sermon 20. de Honras à los Esclavos de San Joseph. *Son Hõras para Joseph, el provecho de los muertos.* Pag.371.

Novena de San Cayetano. *Pone Escuela de Virtudes, con nueve grandes Milagros.* Pag.387.

PRO-

PROLOGO.

AMIGO LETOR.

POr no dar lugar à las pasſiones del animo, tomè el trabajo de pulir, como pude, eſtos Sermones. Quiſe darlos à la Eſtampa, por no dexarlos à que ſe los comiera la polilla, ò lo que es peor, que vinieran à herencia de ignorantes. Hablando con la verdad, que acoſtumbro, no me han parecido malos. No lo tengas por jactancia, ſino por ingenuidad. Dezir otra coſa, fuera querer engañarte. Perſuadir, que con conocimiento de ſer malos, ſe dàn à publica luz, fuera locura, porque para eſta humildad, no ſe enquentran creederas. No por eſto te digo, que ſon buenos; porque ni eſtoy tan pagado de mì miſmo, ni gaſto tanta ſobervia. De no ſer à ſer, ay conocida diſtancia; y entre lo bueno, y no malo, ay muy grande diferencia.

No te propongo eſcuſas, ni razones, para que no me cenſures. Eſto, Amigo, es gaſtar tiempo: porque nunca he viſto, que por la razon del Prologo, ſe buelvan mas piadoſos los Letores. Cenſura, como quiſieres: pero mira ſi puedes otro tanto, y puedes corregirme con

tu

tu exemplo. Desde luego te digo, que avrà mucho en que poder tropezar. Si eres de los proprios, no pido compassion de mi trabajo, y apelo desde luego à los agenos.

En algunas partes he tocado algunas maximas, que las juzgo Christianas, y Religiosas. Hablando sin intencion, he procurado arreglarme al Auditorio. Sì huvieren desabrido, ò causado algun dolor; yo no tengo la culpa, que aya llagas. Al Predicador le toca señalar la medicina, ò para curar la enfermedad, si la huviere, ò para que se evite, y no la aya. No tengan los que oyen con que contraer à sì proprios las Doctrinas, y podràn aprovecharse, y no dolerse. El que conoce la enfermedad en sì proprio, no malogre el dolor: apliquelo para salir de su vicio, y para sanar con el arrepentimiento. En todo es mi animo rendirme, y sugetarme à la Iglesia, y al dictamen de los Doctos. Si por inadvertencia, ò ignorancia, desdize algo de la Doctrina Catholica, de todo corazon lo retracto desde luego. VALE.

SER-

SERMON PRIMERO DE SAN PEDRO NOLASCO.

CON ASSISTENCIA DE EL SEñOR Obispo de Cadiz, y las Comunidades.

HOC EST PRÆCEPTUM MEUM, vt diligatis invicem sicut dilexi vos, &c. Joan. cap. 15.

N. 1. IEMPRE SE HA RE-cebido por maxima muy segura, que quien pregunta no yerra. Pues para no errarlo todo, quiero entrar preguntandole al Theatro. Illustrissimo Señor: Padres Reverendissimos: Noble, docto, y venerable Auditorio; à que han venido oy à la Merced? Pobre de mì! Y què cara me ha de salir la pregunta. Porque ya veo à todos atildando mis muchas ignorancias, para darme la respuesta. Pues quièn pregunta esso? Me estarà ya diziendo cada vno. Venimos,

mos, por ſi acaſo no lo ſabe, à honrar, y à celebrar la Fieſta de San Pedro Nolaſco. A celebrar la Fieſta de San Pedro Nolaſco? Pues con vn deſengaño quiero ſatisfacer, y pagar la corteſìa. Si es eſſo à lo que vienen, deſde luego les digo; y con verdad, que ſe buelvan, ſi quieren, à ſus Caſas, porque ni oy es dia de San Pedro Nolaſco, ni por el penſamiento me ha paſſado predicar de tal Santo. Parece, que al Theatro lo veo con la novedad inquieto, y que quieren bolverme las preguntas. Si no es dia de San Pedro Nolaſco; ſi no ha de ſer de eſte Santo el Sermon; de què Santo es el dia? Reſpondo ſeriamente: El dia, y el Sermon, es de mi Amado, y Santo Patriarca. Luego Sermon, y dia avrà de ſer de San Pedro Nolaſco? Niego la conſequencia, y el ſupueſto; porque han de ſaber, que mi Patriarca inſigne, ni es, ni ſe llama *San Pedro Nolaſco*. Peor eſtà, que eſtava, pues acabèmos ya, me diràn todos. Tire de las Cortinas à eſſe Enigma, y ſepamos quien es eſſe Patriarca Santo.

2. Perdonenme, Señores, que por aora no lo puedo dezir; empeño mi palabra, que lo dirè deſpues. Veamos antes vn Texto, para copiar el aſſumpto, y la aſsiſtencia. Al antiguo Joſeph (1) lo adoraron en Egypto ſus hermanos, quando le dieron los Cultos, eſtava ennoblecido con vn caracter tan grande, como que eſtava publicado Redemptor: *Vocavitque eum Salvatorem Mundi.* (2) Pues ya con eſta luz podèmos ir conociendo à mi Patriarca Santo: porque ſer Salvador, y Redemptor, eſſe es todo el caracter de ſu incendio.

3. Eſte Redemptor Joſeph, dize Hugo Cardenal, (3) que es vn Religioſo inſigne, que toda ſu profeſſion es en honor de Maria. Ser Salvador de el Mundo es ſu Exercicio: *Salvatorem Mundi*. Y eſto fue, dize la interlineal, (4) darle todos los colores, para que ſe parezca al miſmo Chriſto: *Ut rectiùs gereret Chriſti ſimilitudinem.* Eſtas dos Gloſſas me llevan por la mano al Evangelio: *Hoc eſt præceptum meum ut diligatis invicem, ſicut dilexi vos.* Intima Chriſto el amor de redimir, y advierte, que ha de ſer imitando ſu fineza. Con vn voto, dize el Eximio Suarez, (5) que ſe obligò nueſtro Dueño à redimir-

(1) Geneſ. 42. *Cumque adoraſſent eũ fratres ſui.*

(2) *Gen. cap.* 45.

(3) In Pſ. 80. *Religioſus eſt, in quo poſſuit Dominus teſtimonium honoris B. Virginis, qui per votum, &c.*

(4) *Interlin. hic.*

(5) Suarez, *de Vita Chriſti.*

dimirnos: *Prababile est Christum se voto consecrasse Deo, ad redimendos homines.* Ricardo à Santo Laurencio, dize, que todo fue por obsequiar à Maria: (6) *Servivit enim nobis de beneplacito Matris, vsque ad tolerantiam passionis.* Cierto, que con esta luz estuve por llamarle à mi Santo Patriarca, *el parecido.* Para hazerlo Redemptor baxò Maria del Cielo; pero le manda, que la Religion, y la Redempcion, que funda, ha de ser en honor suyo: *In suum honorem institueretur ordo.* Haze mi Santo lo que Maria le ordena, y con vn voto, que solo en Christo pudo tener exemplar, hizo la obligacion de redimir. Y en fin, dize la Iglesia en su Oficio: (7) tanto imitò à su Dueño en los volcanes, que es vna admiracion lo que se le parece en los cariños: *Charitatis Christi mirificus imitator.* Luego si esta Imagen se iba à copiar en el antiguo Joseph: *Ut Rectiùs gereret Christi similitudinem.* O serà Joseph, mi Santo, Patriarca de aquel tiempo, ò mi Santo Patriarca serà el Joseph de su Siglo.

(6) *Lib. 4. de Laud. Virg.*

(7) *Hæc in of. diei, & S. Matris nostræ.*

4. A esta hoguera del amor: à este Redemptor insigne: à esta Imagen viva de la Caridad de Christo, la adoraron rendidos sus hermanos; pues vèn aqui, en estos grandes obsequios, la mayor expressiva de estos Cultos. Todos saben, que los Patriarcas de aquel tiempo, y sus Familias, eran representacion de los que avia de aver en el de la Ley de Gracia. Luego de aquellas sombras oy vemos las realidades, porque para adorar à mi Patriarca insigne, vienen oy estas Sagradas Familias en nombre de sus Santos Patriarcas.

5. Todos doze, advierte el Texto, (8) eran Pastores. El Abulense dize, (9) que en vn Valle tenian la ocupacion de su empleo, pues todos doze juntos sirven para copiar à nuestro Reverendissimo, è Illustrissimo Pastor; no es razon elogiarlo en vno solo, sino en todos, porque en este *Valle* son del Pastor tan grandes, y conocidas las prendas, que no bastando ninguno de por sì para copiarlo, es menester echarlos à dozenas.

(8) *Gen. 47. v. 3.*

(9) *Trade eis terram gessen. Terræ gessen humilior esse debebat. Terræ autem humiliores, esse meliores.*

6. Entresaquèmos aora para los Patriarcas los mas proprios, para dar, con la individuacion, alguna congruencia de este Culto. El Gran Patriarca Judas, y el

Principe Mayor de todos los Patriarcas, se esmerò mucho en el Culto de Joseph. Este Patriarca es conocido entre todos, con el renombre, y Titulo del Cachorro: (10) *Catulus Leonis Juda.* No entiendan, dize Menochio, (11) que esto quiere dezir Leon pequeño. Lo que significa es, que esse Cachorro ha de ser de esse Leon el espanto, porque lo ha de llenar de pavores, y de miedos: *Catulus pavor Leonis.* El Leon, dize Plinio, (12) que se llena de temores, si vn Cachorrillo se mortifica à su vista: *Solùm timet, quando vidit catulum circa se verberari.* Los naturales dizen, que poniendo vna hacha encendida en su presencia, pierde todo su valor, y hazen de su brabeza lo que quieren. Si estos no son colores para copiar à mi Gran Padre, y Patriarca Domingo, serà porque no los ay para poder cabalmente retratarlo. Como vn Cachorro, con vna hacha encendida, se dexò vèr en el vientre de su Madre. Con la penitencia de la Cueva de Segovia, dexò al Leon infernal despavorido. Con sus luzes lo dexò tan grandemente postrado, que en vna ocasion lo hizo estàr de rodillas, teniendole vna luz mientras rezaba el Oficio.

(10) Gen. 49.
(11) In Bibl. Max.
(12) Lib. 8. cap. 16.

7. En el Patriarca Judas, viene oy Domingo à celebrar à mi Santo. Este Patriarca quiso quedarse en Rehenes, (13) por libertar à vn Cautivo: *Manebo servus tuus pro puero.* Pero no tuvo execucion su fineza. Domingo por vn Cautivo quiso quedarse en prisiones, pero no pudo executarse su ansia, porque oyò vna voz, que dixo: *Non tibi.* (14) No ha de ser para vno todo; dexa esso para otro. Vino despues mi Santo Patriarca, y quedandose en Rehenes muchas vezes, desempeñò la alma del baticinio. Pues venga mi Domingo à venerar à mi Santo. Por què si estas eran sus ansias, y sus desseos; aqui los vè tan cumplidos, que los mira enteramente logrados.

(13) Gen 44.
(14) Non tibi, sed Petro. Sic legitur apud non nullos, in vita S.P.N.

8. El otro Patriarca, que assistiò à honrar, y venerar à Joseph, fue Benjamin; y este se llama *el menor*, entre todos los humanos: (15) *Minor inter fratres.* Este Patriarca es el mas vivo retrato de mi amado San Francisco, por su mucha humildad se intitulaba *el menor*; y los *menores* mandò, que se llamaran sus hijos; pero vino

(15) 1. Reg. 15.

à

à quedàr tan grandemente elevado, que entre todos vino à ser el Benjamin de los amores de Christo. En cinco partes fue mejorado Benjamin, entre todos sus hermanos. (16) A Francisco le diò Christo cinco Llagas, para mejorarlo entre todos en el quinto. Pues si al Redemptor Joseph lo fue à adorar Benjamin, venga Francisco à venerar à mi Santo; porque essas cinco Llagas, dize ilustrada la Iglesia, son las señas de nuestra Redempcion: *Signasti Domine servum tuum Franciscum signis Redemptionis nostræ.* Y como el empleo de mi Sãto es redimir, de tal suerte se repartieron entre los dos los bolcanes; que si al vno le tocò la Redempcion del Cautivo, de la mejor Redempcion le tocaron al otro las señales. (16) Gen.16.

9. El insigne Simeòn fue el otro Patriarca, que veneraba à Joseph. Este se interpreta *Exaudicio*; porque fue, dize Cornelio, (17) hijo de las plegarias, y Oraciones de su Madre. Esta noticia nos franqueò todo el passo, para conocer à mi Gran Padre Augustino, porque mas, que por nacer, fue hijo de la Oracion, y las lagrimas de su Madre Santa Monica. En la posteridad de Simeòn, escrive el Martyr Hypolito, (18) eran muchissimos los Maestros, y Doctores. Siendo Simeòn el venturoso Padre de estos Sabios, son todas señas de la grande Familia de Augustino, porque son muchos Maestros los que tiene esta Familia. Finalmente: fue Simeòn tan esclarecido, (19) que aun à los estraños le diò Regla para obrar; y este es otro blason de mi Agustino, porque muchas Sagradas Religiones se nibèlan por su Regla; por esta Regla nibelò mi Santo Patriarca sus acciones; pues precisso es, que viniera Agustino à celebrarlo: porque ante todas cosas, manda Agustino en su Regla, que despues de Dios, se ha de emplear todo el amor con el proximo: y como este fue el cuydado de mi Santo Patriarca, lo encontrarà Augustino tan medido, que à ninguno hallarà mas arreglado. (17) Corn. in Gen. 29. v.23. (18) Hippol. Mart. apud ornat. in thesau. (19) Zerd. in Judith. cap.8.1.

10. El otro Patriarca, que reverenciò à Joseph, era Isacàr, deste dize el Texto, (20) que aplicò muy bien el ombro, para llevar bien la carga. *Supposuit humerum suum ad portandum.* Ya empieza à descubrirse mi amado Patriarca Juan de Dios; porque cargar con los pobres, (20) Gen.49.

era todo el incendio de su ansia. El renombre de Isacar es *jumentillo*. Saben como se dezia mi amado San Juan de Dios? Pues èl mismo se nombraba de este modo: *Siccine Asselle, stupide, & iners*. Estolido jumento, se llamaba à si proprio. (21) Perdonenme la voz, que en mas pulido estilo no se puede explicar lo heroyco de este Patriarca insigne. El empleo de su amor, es curar à los enfermos, pues no podia faltar à celebrar à mi Santo: porque aunque parecen los exercicios distintos, no son en realidad sino vnos mesmos.

(21) *Castas. in eius vita.*

11. Para dezir, que Christo vino à hazer la Redempcion, (22) se escrive, que vino à dàr ciencia de salud: *Ad dandam scientiam salutis plebi ejus.* La ciencia de la salud es, para curar enfermos: la Redempcion es, para redimir Cautivos; pues vno, y otro se explica con vna voz: porque tan vnos son para el amor, y caridad los empleos; que lo mismo es redimir la caridad à los Cautivos, que curar el amor à los enfermos.

(22) *Luc. cap. 1.*

12. Estos son los Cultos, que le dieron à Joseph, y estos son los respetos, que tributan à mi Santo; pues dèmos ya por concluìda la Copia, y pidamos, para proseguir la gracia. Poco à poco: me replicarà el Teatro, que no hemos salido de la duda del principio. Lo que se ha expuesto por objeto de este culto, es vn Santo Patriarca Redemptor; pero hasta aqui no se ha dicho quièn es, ni còmo se llama. Ello se assegurò, que no es San Pedro Nolasco, y se diò la palabra de dezirlo; pues ya parece tiempo de cumplir essa palabra. Digo, que me executan con razon; pues han de saber, que mi Patriarca insigne es, y se llama: no se còmo lo diga; pero buelvome al Texto, que èl me darà la luz para explicarme.

13. Es muy digno de reparo, que aviendo venerado à Joseph, el Pastor, y Patriarcas, que he dicho, ninguno lo adorò como à *Joseph*. Su persona era el sugeto del Culto: pero es constante, que ninguno lo conociò por *Joseph*, (23) quando le tributaron los respetos, para hazerlo Redemptor se le mudò el nombre proprio: y de tal suerte, dize el Abulense, (24) que ya no se llamaba, ni se nombraba *Joseph*, ni era por este nombre conocido:

(23) *Gen. 42. v. 9.*

(24) *Abulens. in c. gen. q. 2.*

cido:

do: *Vertit nomen eius, vt non vocatur Joseph*. El nombre, que le dieron es dudoso: pero todos convienen, que en aquel Idioma, lo significaba Salvador, y Remptor, (25) y en la vulgata se le diò el expositivo, porque es el equivalente: Pero sea el que se fuere: lo cierto es, dize Cerda, (26) que el nombre, que tenia en lugar del que dixo, lo significaba, *el Siervo*, y por el Siervo de todos, era ya para todos conocido: *Publicè interest, vt capite minutum se gereret, vt servorum opera prestet*. Pues cumplì mi palabra, y corrì las cortinas al Enigma. *Pedro Nolasco* se llamaba mi Santo Patriarca; pero empleado su amor en redimir, le sucediò lo mismo, que à Joseph, porque se mudò su nombre, y se llamaba, y firmaba, *el Siervo de los Cautivos*. Por Pedro Nolasco no queria, que nadie lo conociera; por Siervo de los Cautivos queria, que todo el Mundo lo nombràra. Pues vengan enhorabuena à celebrar à mi Santo: pero sepan, que aunque es dia de mi Patriarca insigne, no es oy dia de San Pedro Nolasco, sino de mi Santo Patriarca Redemptor, que ya se llama, *San Siervo de los Cautivos*. De este Santo es, de quien traygo yo prevenida mi Oracion. Para proponerla con acierto, necessito, mas que nunca, de todos los auxilios de la Gracia.

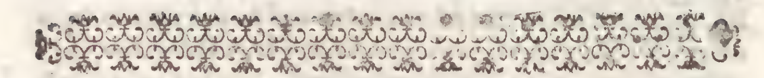
AVE MARIA.

(25) *In Bibl. Max.*

(26) Zerd. in Judith. cap. 13. v.8. sect.21.

Publice interest vt capite minutum se gereret, vt servorũ opera præstet dum imperat, & officiorum impensis se in communis salutis sortem dispendat.





HOC EST PRÆCEPTUM MEUM VT diligatis invicem. Jan. 15.

14. 
N PRECEPTO DE amar, es todo el Evangelio. (Illmo. Señor:) *Hoc est pręceptum meum vt diligatis invicem.* Asi empieza: *Hæc mando vobis vt diligatis.* Asi acaba. Entre todos los preceptos, (1) es este el mayor mandato. Pues esto, digo yo con el Docto Novarino, (2) es mandar redimir expressamente, porque la Redempcion de los Cautivos se llama, entre los mandatos, el mayor de los preceptos: *Captivorum Redemptio pręceptum magnum apellatur.* La prueba de este amor es dar la vida, porque es la mayor fineza: *Majorem charitatem nemo habet, vt animam suam ponat.* Es la prueba mayor, dize Cornelio, (3) porque esto es ser la caridad tan ardiente, que haze la Redempcion à toda costa: *Tanta est vis charitatis, vt vitam suam oferens, multorum vitas redimat.* Esto es todo el empleo de mi Santo Patriarca: Luego le viene el Evangelio tan medido, que no puede salir mas ajustado.

(1) *Matth.22.*

(2) *Novar. Sebed. Sacro.Proph.libr.12. n.7.*

(3) *Corn. ad cap. 15. Joann.*

15. Pero tenemos vn tope en la prueba mayor de esta fineza, porque esta, dize Christo, que consiste en dàr por el Cautivo la vida: *Vt animam suam ponat, vt vitam suam oferens multorum vitas redimat.* Mi Santo Patriarca no muriò por redimir, porque muriò muy viejo, y se muriò de su muerte natural: Luego por esta parte no le puede venir el Evangelio? Pues tan ajustado viene, que no puede ser mas proprio. Es hebraismo comun, y muy vsado, y frequente en la Escritura, que la vida se

toma por el nombre: de tal modo, que lo mismo es dezir, que perdiò el nombre, que afirmar, que diò la vida: muchos Textos pudiera dar para prueba. Pero por mas expresso elijo, entre otros, vno del Apocalypsis, para dezir, que perdieron la vida siete mil, (4) se escrive, que los nombres de siete mil perecieron: *Decissa sunt in terræ motu nomina hominum septem millia*. Pues contemplen aora, si le viene bien el Evangelio à mi Santo. Empleado su amor en redimir, diò la vida de su nombre: por llamarse *el Siervo de los Cautivos*, sepultò su nombre proprio, y no se quiere nombrar *Pedro Nolasco*; y como es esta la fineza mas crecida, *majorem caritatem*, en hazer la Redempcion de este modo, es en lo que consiste lo mayor de su fineza. Pues esta fineza es quien haze mas grande su cariño: esta lo constituye vn Redemptor elevado; porque no puede aver mas grande amor, ni puede aver Redemptor mas aplaudido. Descubrì ya la idèa, y tirè los cordeles à la fabrica. Empezèmos en vn punto à echar manos à la obra.

(4) *Apocalip. cap. 11. v. 13.*

§.

16. SIrva de Exordio para zanjar los cimientos, examinar la conducta de mi Santo, dixo vn Sabio discreto, (5) que como los Reyes tienen Consejos de Hazienda, de Guerra, de Polytica, y de Estado, que avian de tener vn Consejo de nombres en las Cortes; porque despues que Adàn se obscureciò con la culpa, es punto tan dificil acertar con el nombre à cada vno, que para imponerlos, conservarlos, ò mudarlos, se necessitan las mas sabias reflexiones: *Sic ad nomina imponenda, conservanda, & detrahenda, consilium nominis instituendum foret*. Si huviera este Consejo, creo, que à Nolasco le reprobàran la idèa. Siendo *Pedro Nolasco*, para su mas alta gloria, quiso dexar este nombre, para llamarse *el Siervo de los Cæutivos*. Pues desde luego digo, que el Consejo le mandàra lo contrario, porque le mandàran borrar esse nombre de *Siervo*, que se toma, y que conservàra el de *Pedro*, que le ilustra. Supongàmos el Consejo, y escuchèmos lo que alegarà el Fiscal.

(5) *Celada in Judit. cap. 1. §. 4. n. 13.*

(6) Math. 16. 17. Lo mismo, dize Christo, (6) es ser Pedro, que ser Piedra: *Tu es Petrus, & super hanc petram.* Vna Piedra fundamental es Nolasco, no solo porque en ella se funda el Edificio de su Orden, sino tambien por la singularidad de su Instituto. En el Templo de la libertad, escrive Tacito, (7) avia vna Piedra hermosa, que era el refugio de los miseros Cautivos. Sentandose en esta Piedra, se declaraban benemeritos, y se levantaban libres: *Ibi erat lapis famosus, quo sedebat manumitendus, cui quidem dicebatur: sedeat servus benemeritus, & surgat liber.* Templo de la libertad, es propriamente la Religion Mercenaria; pero es la Piedra Nolasco: porque todos los Cautivos tienen su libertad por esta Piedra; y como ser Piedra hermosa, es ser lo mismo que *Pedro*, no debe, dize el Fiscal, dexar el nombre: porque ser Piedra Redemptora de Cautivos, esse es todo el caracter de este incendio.

(7) 1. Hist. cap. 13.

18. Aun mas aprieta el Fiscal: dia de las Cadenas de San Pedro nació al Mundo este Varon: porque como venia para redimir Cautivos, lo mismo fue nacer, que tener ya Cadenas que quitar. Por esta fortuna le pusieron el nombre del Apostol, y esta debe tenerse por disposicion Divina; porque el nombre, dize el Docto Casiodoro, (8) es Pronostico feliz de lo que será el sugeto: *Nomen auspicium rei est.* Ser Varon de su nombre, dize Vopisco, (9) que es el elogio mas grande: porque es ser lo que la voz significa: *Vir sui nominis:* Pues el nombre del Apostol, dize el Fiscal, es el que debe tener, porque este es el auspicio mas feliz de lo que será Nolasco, y esto es con propriedad ser el Varon de su nombre, porque este nombre *Pedro*, dize el Obispo Espondano, (10) significa el que suelta, y desata las cadenas: *Dissolvens.* Y como Nolasco ha de quitar tantos grillos, para ser lo que la voz significa, ya lleva su Pronostico en el nombre.

(8) Casiod. L. 5. Epist. 3.

(9) Vopisc. Laudans Probum.

(10) Apud Vievr. in SS. Petri Nolasci.

19. Conforme à este Pronostico, prosiguiera el Fiscal concluyendo su alegato, se verificò su dicha. El mismo dia, que el Apostol se librò de las cadenas, baxò Maria à mandarle redimir. Noten, dize el Fiscal, esta hermosa consonancia. El dia que nació al Mundo, y el

dia

dia que su Instituto se lo traxeron del Cielo: vno, y otro fue el dia de las Cadenas, pero no el dia, que tenian aprisionado al Apostol, sino el dia, que estas se cayeron de sus manos; porque estando Pedro atado, estava en las prisiones como Esclavo, y como Siervo. Suelto ya de las cadenas, era libre para poder desatarlas, y cumplir lo que significa el nombre. Pues este dia, que se mira Pedro libre, dispone el Cielo à Nolasco sus fortunas: porque como lo destina para redimir Cautivos, no lo quiere vn *Siervo* atado, sino que sea vn *Pedro*, que estè para desatar con libertad, y muy suelto: Luego debe el Consejo decretar que se borre esse nombre de *Siervo*, que se toma, y que cumpla la obligacion de redimir los Cautivos, como que se llama *Pedro*.

20. Oimos los alegatos, en Salas de la razon parece que tienen fuerza; pero no la tendràn en Estrados del cariño. Toda la ansia de mi Santo Patriarca es redimir; pero mirando, como *Pedro*, las cadenas, es libre para desatar prisiones, mirandola como *Siervo* del Cautivo, no tiene indiferencia para hazerlo; vno, y otro dizen la obligacion de redimir, pero con esta grave diferencia. Redimiendo, como que es *Pedro Nolasco*, es vn Redemptor muy dueño de su alvedrio. Es vn Redemptor tan Principe, que con su mismo nombre està diziendo las grandezas de su Casa. Llamarse, por redimir, *el Siervo de los Cautivos*, es no tener libertad, y explicar con el nombre sus incendios, pues para su amor es este nombre el mas proprio; porque llamarse el Siervo de los Cautivos, es para vn Redemptor el nombre de mas aprecio.

21. Dividido en opiniones el Vulgo, hizo Christo al Colegio esta pregunta: (11) *Vos autem quem me esse dicitis?* Y quièn dezìs vosotros, que soy yo? Tomase Pedro la mano, y responde al Maestro deste modo: *Tu es Christus filius Dei vivi.* Tu eres Christo, hijo de Dios verdadero. Tan à medida del gusto, respondiò, que se empeñò nuestro dueño en llenarlo de alabanzas: *Beatus es Simon Bar-jona.* No has respondido, le dize, como hombre; porque respuesta tan alta, solamente mi Padre la pudo revelar desde los Cielos: *Caro, & sanguis non re-*

(11) *Math. 16.*

velavit tibi, sed Pater meus, qui est in Cœlis. Yo Señores, convengo en el elogio: pero siendo esta respuesta tan Divina, es menester mirarla con cuydado, para conocer lo grande de la respuesta: *Tu es Christus filius Dei vivi.* Tu eres Christo, hijo de Dios: *En duplex nomen.* Dize el Erudito Zerda: (12) aqui con claridad le deba Pedro dos nombres, para dezirle quien es; vno Christo: *Tu es Christus.* Y otro, hijo de Dios vivo: *Filius Dei vivi.* Pues si son nombres, con los que satisface la pregunta, yo tengo dos reparitos en la satisfaccion de su respuesta: *Tu es Christus.* Tu eres *Christo.* Este es el primer nombre, que le dà. Pues por què no le dize: *Tu es Jesus.* Tu eres *Jesus*, el hijo de Dios vivo? Fundèmos el reparo: el nombre de *Jesus* es el nombre mas Soberano, y mas grande: *Super omne nomen.* (13) En la Circuncision no le pusieron *Christo*, sino el nombre de *Jesus*, (14) que como proprio lo traxo vn Angel del Cielo: *Quod vocatum est ab Angelo, priusquam in vtero conciperetur.* Y en fin: este nombre *Jesus* significa el que *Salva*: el que *Redime*: y no ay otro mas proprio, (15) para dar libertad a los mortales: *Neque enim est aliud nomen, in quo oporteat nos salvos fieri.* Pues còmo lo llama *Christo*, y no lo nombra *Jesus*?

(12) *Zerd. in Judit. cap.1. §.1.*

(13) *Ad Philip. c.4.*

(14) *Luc. cap.2.*

(15) *Act. cap.4.*

22. El segundo reparo no serà menos fundado; *Tu es Christus filius Dei vivi.* Primero lo nombra Christo, y despues hijo de Dios. A mi me parece, que debiò ser al contrario; porque el nombre *hijo de Dios* lo significa Divino, y el nombre *Cristo* lo significa humano: y como ser Dios es mas; para dezirle quien es, no es razon, que antepusiera lo menos. Lo principal de la duda era la Divinidad, porque podian juzgar, que era puramente hombre: Luego en primer lugar debiò Pedro llamarle hijo de Dios? Porque siendo esto lo principal de la duda, esto avia de ser la mas principal respuesta; pues por què Pedro dandole el nombre de Christo, y no el nombre de Jesus, ha de poner el nombre *Christo* primero? Porque hablò por revelacion Divina.

23. Dèmos satisfaccion al reparo del nombre de Jesus, que esto podrà servir, para satisfaccion de lo segundo. El nombre de *Jesus*, y el nombre *Christo* expli-

can

tan Redemptor à nuestro dueño: pero con esta diferencia no advertida. El nombre de *Jesus* lo significa vn Redemptor elevado: (16) *Vocabis nomen ejus Jesum, hic erit magnus.* Lo denota vn Redemptor tan Principe, tan noble, y con tanta libertad, como que es heredero, y Successor de la Casa, y el Trono de David: *Et dabit illi Dominus sedem David Patris ejus.* El nombre *Christo*, escrive el de Seleucia, (17) es nombre todo de amor: es vn nombre, que explica los excessos de su llama: porque la significa vn Redemptor tan empleado en amar, que olvidado de lo Principe, de lo heredero, y lo noble, quiere dezir en rigor: *El Siervo de los Cautivos.* Escuchen su eloquencia, que parece para el caso, que es hechiza: *Tu es Christus ab incarnatione nomen fortitus, nam qui se injunctam servi formam induit, pariter etiam rei gestæ nactus est apellationem.* Pues para dezirle Pedro à su Maestro quien es, le dà el nombre de *Christo*, y no lo llama *Jesus*; porque Pedro no hablaba al estilo polytico del Mundo, sino hablaba por revelacion Divina. Y como el Cielo no puede errar los Elogios, no lo nombra *Jesus*, que lo significa vn Redemptor con libertad elevado, sino *Christo*, que lo significa el Siervo: porque ser, y llamarse el Redemptor *el Siervo de los Cautivos*, es vn Elogio tan grande, que es el mayor que podia darle el Cielo.

(16) *Luc. cap. 1.*

(17) *D. Basilius Seleuc. orat. 25.*

24. De aqui nace la razon para el segundo reparo: *Tu es Christus filius Dei vivi.* Primero lo nombra Christo, y despues Hijo de Dios. La causa de esta diferencia es: este nombre *Hijo de Dios* explica solamente el respeto, y relacion à su Padre. El nombre *Christo* dize el ministerio de redimir à los hombres; como que es Hijo de Dios, aun respecto de su Padre es incapàz de ser Siervo, porque asi es tan Dios, y tan Señor absoluto como èl. Como *Christo* dize la relacion de redimir à los hombres; y como este nombre *Christo* lo significa *el Siervo* de los mismos que redime; quiso el Padre, por complacer al Hijo en la pregunta, que el nombre *Christo* se pusiera primero en la respuesta: porque aunque lo Divino es primero para ser, ser *Siervo de los Cautivos*, es para amar lo primero.

En

25. En esta Escuela tomò mi Patriarca la Cartilla; como Pedro Nolasco, y como Siervo, es Redemptor de Cautivos; pero llamandose *el Siervo* de los mismos que redime, no se quiere nombrar *Pedro Nolasco*, porque este nombre lo declara engrandecido: lo denota Redemptor con libertad, y vn Principe heredero de su Casa. Como *Siervo* del Cautivo, es vn Redemptor tan ageno de lo Principe, y lo grande, que està sin libertad, como vn Esclavo: y como el mayor Elogio es llamarse el Redemptor *el Siervo de los Cautivos*; para ser Nolasco Redemptor como debia, se llamò de los Cautivos *el Siervo.*

26. En todas sus acciones era mi Santo vn prodigio, pero en su amor Redemptor apurò las maravillas; solo el amor de Christo pudo ser exemplar de sus incendios. Ser *Siervo* de los Cautivos fue para Christo vna alabanza tan grande, que para que pudieran comprehenderla los hombres, fue precisso, que la revelàra el Cielo; para imitar mi Patriarca este ardor, se dezia el *Siervo* de los Cautivos, y dexaba de ser *Pedro Nolasco*, pues en esta fineza està el lleno de sus glorias. Elogiarlo de otro modo es imposible: porque aun siendo Dios tan elevado en dezir, no halla vozes para poder alabarlo.

27. Tengo por Fiador vn Texto hermoso: *Quomodo amplificemus Zorobabèl?* (18) Con què vozes, dize Dios por boca de el Eclesiastico, se podrà engrandecer Zorobabèl? Si no fuera Dios el Autor de la Escritura, no me causàra la pregunta admiracion, porque de objetos grandes los mayores Elogios son los pasmos; pero que sea Dios el que no enquentra las vozes, es la admiracion mas grande; crece la duda, si miramos el Texto con alguna reflexion. Este es vn Catalogo de los mas grandes hombres, que avia tenido el Mundo; aqui se trata de Elìas, de Elisèo, de David: y en fin, de todos los Patriarcas, y de todos los Heroes singulares; pero siendo assi, que fueron tan singulares en todo, para cada vno se hallò su elogio ajustado. Porque vnos, dize Dios, son como el Sol: otros como las Estrellas, y otros como las luzes de la Luna. Y por vltimo: aqui se apuraron todas

(18) *Eccles.* 19.

las precioſidades, para que ſalgan las alabanzas medidas. Llega à Zorobabèl, y el modo de elogiarlo, es preguntar el modo de engrandecerlo : *Quomodo amplificemus Zorobabèl?* Pues ſi Dios halla vozes para todos, còmo para Zorobabèl no las enquentra?

28. Porque fue Zorobabèl vn Glorioſo Redemptor; pero tener: me replicarà, y con razon, el Teatro. Tambien fueron Redemptores Abrahàn, y Moysès: porque Abrahàn librò à ſu ſobrino Lot, y à otros del cautiverio, y Moyès ſacò à todo el Pueblo de Egypto, pues en el miſmo Cathalogo habla Dios de eſtos grandes Redemptores, y cada vno ſaliò con ſu merecido. De Abrahàn dize, que no tiene en la Gloria quien le iguale : *Non eſt inventus ſimilis illi in gloria.* De Moysès afirma, que es el amado de Dios, y el querido de los hombres : *Dilectus Deo, & hominibus Moysès.* Pues ſi para eſtos dos, y para todos halla Dios con que elogiarlos ; què tiene Zorobabèl, que no enquentra las vozes, para poder cavalmente engrandecerlo?

29. En dudas tan hermoſas es mejor eſcuchar, que reſponder, pero creo encontrar vna reſpueſta ajuſtada; que ſi no fuere agradable por lo vivo, puede ſer, que lo ſea por lo nuevo. Como Redemptor Glorioſo ſacò al Pueblo de la Cautividad de Babilonia; (19) pero han de ſaber, dize Pedro Comeſtòr, (20) que ſiendo *Zorobabèl* nombre del exercicio de redimir los Cautivos, no era eſte ſu nombre proprio: porque en la Circuncisiòn le puſieron por nombre *Barachias*; pero dexando por revelacion el nombre, que le puſieron, tomò el de *Zorobabèl*, para ſu mas alta gloria: *Ex munere Zorobabèl : quod nomen ex Deo impoſuit Zacharias Propheta, cùm Salatièl in Circunciſione Barachiam vocaret.* Pues aqui eſtà la razon de no hallar vozes para poder alabarlo, eſte nombre *Barachias* (21) ſignifica, el dichoſo, que ha venido en el nombre del Señor, y aſsi ſe manifieſta vn Redemptor con tan grande Mageſtad, como que eſtà en las Glorias de ſu triunfo. Aſsi elogiaron à Chriſto, quando entrò en Jeruſalèn : porque como entrò con la pompa, y la Mageſtad de Rey, (22) no hallaron mejor modo de aplau-

(19) *1. Eſdr. cap. 1.*
(20) *Comeſt. in Daniel. cap. 17.*
(21) *Index Biblic.*
(22) *Matth. 21.*

dir-

dirlo: *Benedictus qui venit in nomine Domini.* El nombre Zorobabèl, dize el mismo Comestòr, que significa: *El Maestro de la Cautividad de Babilonia.* (23) Que es lo mismo, dize el Doctissimo Haye, (24) que ser el *Siervo* de todos: *Apellavit Zorobabèl, quasi diceret: Magister Captivitatis Babilonicæ. Moderari, servire.* Pues hallando Dios vozes para elogiarlos à todos, para Zorobabèl no las enquentra, porque todos los demas conservaron las Glorias de su nombre. Este Heroe dexò su nombre proprio, por llamarse de los Cautivos *el Siervo*; y como èl solo hizo esta accion singular, èl solo se quedò tan elevado, que empeñandose Dios en aplaudirlo, todo era preguntar el modo de celebrarlo: *Quomodo amplificemus Zorobabèl?*

(23) Comest. vbi suprà.

(24) Hay. apud Villaroel, tan. 12. Expos. Lit. n. 15.

30. Pues contemplen aora, que se quedò sin responder la pregunta, afectandose Dios con carestia de vozes, se puso a preguntàr el modo de engrandecerlo: *Quomodo amplificemus Zorobabèl?* Pero tan en pie quedò la duda, como que no se escrive la respuesta: y es el caso, que responder el modo de aplaudirlo, es hallar algun simil à su Gloria: no responder el modo de engrandecerlo, es quedar sobre toda ponderacion su grandeza; y como esta consistiò en dexar su nombre proprio, llamandose para redimir *el Siervo*; por mas que se pregunte el modo de celebrarlo, nunca se hallarà respuesta, porque assi quedan tan elevadas sus Glorias, que no ay con que ponderlas explicàr, aunque quiera apurarse la eloquencia.

31. Zorobabèl de la gracia le podèmos llamar à mi Patriarca insigne. Este dexò el nombre de *Barachias*, que en la Circuncision le pusieron, como proprio. Mi Patriarca dexò el nombre del Bautismo, y no se quiere nombrar Pedro Nolasco. Zorobabèl se interpreta *el Siervo de los Cautivos*; y este es el nombre, que tomò mi Patriarca, para su mas alta Gloria: pues pregunto, con la admiracion mas grande: *Quomodo amplificemus Zorobabèl?* Què Elogios seràn bastantes, para que quede bastantemente aplaudido? Pues, Señores, el mejor modo de responder, es callar, porque no tiene la pregunta otra respuesta. En diziendo, que se llama *el Siervo de los Cautivos,*

tivos, ſe reſponde quanto ſe puede ſaber: porque aſsi queda tan elevada ſu gloria, que es impoſsible explicar de otro modo ſu grandeza.

32. Buſquèmos la razon, para elevar los diſcurſos, pues no ay otra razon para eſte exceſſo, ſino ſon los exceſſos de ſu llama: como *Pedro Nolaſco* daba por los Cautivos ſus riquezas; como *Siervo* del Cautivo, les daba ſu libertad, dando ſus poſſeſsiones; y ſiendo *Pedro Nolaſco*, ſe quedaba lo que es: Siendo *Siervo del Cautivo*, lo executa ſu amor, para ſer lo que no era, pues aqui eſtà lo heroyco de ſu llama: porque no ſer lo que es, y dexar haſta el nombre por amar, es el mayor primor de vna fineza.

33. Enſeña Chriſto à querer à ſus Diſcipulos, (25) y les dà vna leccion para que ſepan amar: *Siquis vult poſtme venire, abneget ſemetipſum, tollat Crucem ſuam, & ſequatur me.* Quien quiſiere ſalir aprovechado, ſe ha de negar à sì proprio; y tomando la Cruz, podrà ſeguir imitando mis incendios. Notèmos con cuydado la leccion, dize la diſcrecion de San Gregorio, (26) porque aqui eſtà el Arte Mayor de amar: *Quid vero in hac lectione dicat, audiamus.* Otras vezes les dize, que dexen para amar lo que poſſeen. Aora manda, que ſe nieguen à sì proprios: qual ſerà mayor fineza? Sin comparacion, dize Gregorio, es mayor la de negarſe à sì miſmos: porque en las vizarrìas del amor no es dificil el dàr lo que ſe tiene; pero negarſe à sì miſmos, es lo mas arduo, que ſe puede executar: *Laborioſum non eſt relinquere ſua, ſed valde laborioſum eſt relinquere ſemetipſum.* Y como las mayorìas del amor ſe miden por lo que cueſtan; dàr vno quanto tiene, es amor grande: pero negarſe à sì proprio, es hazer la mayor de las finezas.

(25) *Math.* 16.

(26) Greg. ho. 32. in Evangel. *Ibi dicitur ut abnegemos noſtra, hic dicitur, ut abnegemus nos.*

34. La razon que dà el Santo, para fundar eſte exceſſo, es muy hermoſa. Entregar las poſſeſsiones, es quedarſe el amante lo que es, (27) y eſto es lo menos, que puede hazer el cariño: *Minus autem eſt, abnegare quod habet.* Negarſe vno à sì proprio, es no ſer lo que es, y eſto es amar en grado ſuperlativo: *Valde autem multum eſt, abnegare quod eſt.* Parece algarabia: pues no

(27) *Hæc D. Greg. vbi ſuprà.*

tiene el amor otro idioma; pero còmo se ha de poder practicar esta fineza? Venlo aqui: nos responde el mismo Santo. El amante executa estos excessos, quando el amor lo muda, para que empieze à ser lo que no era: *Semetipsum abnegat quicumque mutatur, & incipit esse quod non erat.* Solo con mudarse el nombre, por llamarse de otro modo, se manifiesta lo nuevo de este cariño: *cum negamus quod fuimus, & ad hoc nitimur, quo per nobitatem vocamur.* Y como aqui se enseña el grado superlativo de amar; *valde autem multum est*, para llegar à este grado, se ha de negar el que quisiere à sì mismo: porque no ser lo que es, y dexar hasta el nombre por amar, es escalar la Cumbre de los cariños.

35. Tomando la Cruz para imitar los incendios, dize Christo, que se haze esta fineza: *Tollat Crucem suam, & sequatur me.* Esto es, dize Hugo Cardenal, (28) afligirse por la compassion del proximo, de tal modo, que le obligue la congoja à sudar Sangre: *Crux tollitur, cum per compassionem proximi afligitur animus, item cum sanguis efundetur.* O amor! O caridad! O Padre mio! Los trabajos del Cautivo eran toda su congoja. Estos eran la Cruz, que le obligò à sudar Sangre: Tres vezes la sudò por todo el cuerpo, por las grandes congojas de su animo; por quitarles la Cadena diò su Sangre, y todo quanto tenia. Pero siendo todo para su fineza poco, hazia su Amor excessos; para ser lo que no era, se hizo el *Siervo* del Cautivo: para no ser, lo que es, se negò tanto à sì proprio, que con el apellido de *Nolasco* dexò hasta el nombre de *Pedro.* Y como esto es lo mas que puede hazer el amor, *valde autem multum est*; hazer estas finezas tan crecidas, es lo que califica sus incendios.

(28) *Hug. ad cap. 16. Math.*

36. Parèmonos vn poco à contemplar lo ingenioso de este amor; muchas vezes se quedò en poder de Moros, porque los Cautivos salieran con libertad, pero nunca se llamò el *Siervo* de los Moros, y siempre se llamò *el Siervo de los Cautivos.* Pues por què no ha de ser Siervo de Moros, si se queda en su poder como Esclavo? Porque es poco para su mucha fineza. Los Moros, en

cuyo

cuyo poder quedaba, eran Señores, y libres. Los Cautivos, de quien se dezia *Siervo*, no tenian libertad: y no es tanta fineza ser Siervo de quien es libre, como serlo de vn Esclavo miserable.

37. En el Labatorio fue tan grande el Amor de nuestro Dueño, que no fue el amor sencillo, sino doble, y de primera classe, porque fueron los ardores tan crecidos, que fueron los incendios duplicados: *Cum dilexisset dilexit.* (29) San Agustin dize, (30) que aquel servirse, para labarles los pies, fue hazerse Siervo de sus amados Discipulos: *Præcinxit se lintheo, qui formam servi accepit.* Origenes, el Chrisostomo, (31) y Euthimio, dizen, que manifestò lo crecido de este amor, empezando à labar por el aleboso Judas. Pero què importa, que el primero sea este, ò fuera aquel, para manifestar duplicados los cariños? Parece que no importa, y la razon, aunque nueva, es poderosa. Ay esta diferencia entre el infelize Judas, y el resto de los Apostoles. Estos aunque no eran de nacimiento de Principes, eran vnos hombres limpios, sin mala raza de Esclavos. Eran libres, y Señores de toda su libertad; Judas, dize Montalvo, (32) era de vn nacimiento tan ruin, como sus obras, porque era su nacimiento Esclavo; y quando Christo lo llamò para Discipulo, andaba fugitivo de la Casa de su Dueño: *Enectus fuit in Apostolatum, ex Servo pro fugo, & fugitivo.* Y como Christo queria doblar su Amor, empezò por Judas à manifestarse Siervo; porque ser Siervo de los libres, es fineza: pero serlo de vn Esclavo miserable, es tener duplicados los incendios: *Cum dilexisset dilexit.*

(29) *Joan.* 13.

(30) *D. Aug. tract.* 55. *in Joan.*

(31) Chris. ho. 69. in Joan. *Mihi videtur primũ eum proditoris lavasse pedes.*

(32) *Montalvo in ejus vita.*

38. Vn vivo exemplo de la Caridad de Christo, dize la Iglesia, (33) que es mi Santo Patriarca: *In tuæ charitatis exemplum.* Pues quedandose por el Cautivo entre Moros, no se llama el *Siervo* de los Moros, que eran libres, y se nombra *el Siervo de los Cautivos*, que son vnos Esclavos miserables: y como hazerse el Siervo de los Esclavos, es duplicar los cariños; entregarse por el Cautivo à los Moros, serà excessiva fineza: pero ser *Siervo* de los miseros Cautivos, es tener los amores duplicados: *Cum dilexisset, dilexit.*

(33) In *orat. officij.*

39. Aun no hemos penetrado cabalmente lo ingeniofo de fu amor ; à sì mifmo fe entregò , por quitarle al Cautivo la Cadena : *Offerens feipfum pro Redemptione Cautivorum.* (34) Para hazer la Redempcion, fe dezia : *El Siervo de los Cautivos.* Qual ferà mayor fineza ? Entregarfe à sì mifmo, para que falieran libres; ò hazerfe de los Cautivos *el Siervo* , para folicitarles libertad? Yo creo, que efto fegundo : La razon es tan cierta, como clara , quedandofe en Rehenes , valìa mucho mas que los Cautivos ; porque no fon tan barbaros los Moros , que avian de dar lo mas , tomando en prendas lo menos. Como *Siervo* del Cautivo valìa menos que ellos, porque el Siervo vale menos que el Señor; pues aqui eftà lo grande de fu fineza , porque lo primorofo de el amor no confifte en valer mas que el Cautivo , fino en querer fer para redimirlo menos.

(34) *In officio.*

40. El Sacramento , y la Cruz fon los Teatros de las mayores finezas : pero donde el amor fe manifeftò mas grande? Eftando al Evangelio, digo , que en la Cruz eftà la mayor fineza , porque aqui diò por redimirnos la vida , que es lo mas que puede hazer el amor : *Majorem charitatem nemo habet.* Pero faldrà à difputarlo el Sacramento. En la Cruz , dize San Pablo , (35) fe entregò Chrifto à sì proprio , para redimir al hombre : *Traddidit femetipfum pro nobis , vt nos redimeret.* En el Sacramento, dize San Buenaventura , fe quedò tambien Cautivo , para que los hombres gozàran la libertad : *Quem totius Mundus capere non poteft , Cautivus nofter eft.* Si en la Cruz fe muriò en la realidad, con el afecto fe muere en el Sacramento : y en el contrafte de amor , tanto vale la execucion , como el deffeo ; pues fi corren tan iguales, por què en la Cruz ha de fer mayor amor ? Por lo que tiene de menos.

(35) *Ad Ephef. cap. 5.*

41. En el Sacramento, dize mi Angel Thomàs, que fe queda Chrifto en prendas , por la libertad de el hombre : *Nobis pignus datur.* En la Cruz , dize San Pablo, (36) fe hizo *Siervo* de los hombres, para que quedàran libres : *Formam Servi accipiens:: mortem autem Crucis.* La prenda en quanto tal , enfeñan los Juriftas , y Theo-

(36) *Ad Philip. c. 4.*

Theologos, debe valer mas que aquello, porque se entrega, porque se difine assi: *Traditio rei nobilioris pro ignobiliori vsque ad recompensationem.* El *Siervo*, dize Christo, (37) vale menos que el señor: *Non est maior Servus Domino suo.* Pues como vale en el Sacramento mas, y en la Cruz se hazia menos; està en la Cruz la mas crecida fineza: *Maiorem charitatem.* Porque lo primoroso del amor no consiste en valer mas que el Cautivo, sino en querer valer menos, por llegar à quitarle la cadena.

(37) *Joan. cap. 15.*

42. He contemplado lo elevado de mi Santo Patriarca, y lo heroyco de su amor, dexando su nombre proprio, por llamarse *el Siervo de los Cautivos*: pero todo lo discurrido hasta aqui, parece que es precisso que dè en tierra, porque và tampoco nibèlado el edificio, como que và contrario al Evangelio. Dale Christo à mi Santo la pauta de redimir, y le advierte, que no se ha de nombrar Siervo: *Iam non dicam vos Servos.* Luego llamarse *el Siervo* para redimir Cautivos, es vna maxima, que no se puede aprobar, porque la contradize el Evangelio: pues miremos la pauta de otro modo, y admiraràn lo ajustado.

43. *Hoc est preceptum meum, vt diligatis invicem, sicut dilexi vos.* Aqui le manda à mi Santo patriarca, que se emplee en redimir; pero le advierte, que ha de imitar su fineza: porque ha de ser del modo, que su amor nos redimiò: *Sicut dilexi vos.* Y como redimiò Christo? Venlo aqui, dize San Pablo: (38) *Exinanivit semetipsum formam servi accipiens.* De tal suerte derramò todo el licor, que dexò el vaso de su grandeza vazio; y para redimir, tomò la forma de *Siervo*. Este licor derramado, dize Velazquez, (39) que es estàr el Oleo de su nombre muy vertido; mas claro, dize Bernardo: fue dexàr el nombre proprio: (40) porque quando se vierte, ò derrama algun licor, se que queda sin èl el vaso: *Et quid mirum si effusum sit nomen?* Pues quedando vacio el vaso de su grandeza, tomò para redimir forma de Siervo, *Formam servi accipiens.* Porque la forma es, la que dà denominacion à los sugetos; y fue en Christo tan grande la ancia de redimir, que por darnos à costa de su nombre libertad, quiso

(38) *Ad Phili. 4.*

(39) Velazq. hic. ad not. 2. fol. 391. *Ante Paulum eadem pronuntianerat Salomon oleum effusum nomen tuū.*

(40) *D. Bernard. apud Velazq. ubi supra.*

 ser

ser conocido por *el Siervo*. Luego si esto es lo que executa mi Santo, sale tan nibèlado el Edificio, que executa à la letra, lo mismo que le manda el Evangelio. Pues Señores, si esto es hazer lo que el Evangelio manda, como en el Evangelio, dize Christo, que vna vez que le emplee en redimir, que no se ha de nombrar Siervo: *Iam non dicam vos Servos?*

44. A primera vista parece vna antilogìa manifiesta, pues mirando el Texto con mediana reflexion, no tiene oposicion, ni aun en lo material de las palabras. Adviertan por su vida, que Christo no le prohibe à mi Santo, que sea, ni se llame *el Siervo de los Cautivos*, porque como es esto, lo que Christo executò, hazer esta fineza, es imitar sus incendios. Lo que le advierte es, que vna vez, que su amor se ha empleado en redimir, que no lo ha de nombrar *Siervo* suyo, sino *amigo*: *Iam non dicam vos Servos, sed amicos.* Porque ser Siervo de Christo, es lo mismo, que ser vn Siervo de Dios, pues este nombre es el que no ha de tener: *Iam non dicam vos Servos.* Siervo de los Cautivos ha de ser tu nombre proprio: porque los nombres sirven para conocer, y distinguir los sugetos: y para conocer, y distinguir vna llama Redemptora; ser *Siervo de los Cautivos* es mas; ser Siervo de Dios es menos.

45. Con vn Texto, que parece literal, darè con la razon todo el discurso, para reducir à su antiguo domicilio à la Casa de Jacob, y à las Tribus, ya casi aniquiladas de Israèl, es poco dize Dios, por Isaìas, (41) que tu seas Siervo mio: *Parum est vt sis mihi Servus, ad suscitandas Tribus Jacob, & faces Israèl convertendas.* Pero còmo el ser Siervo de Dios puede ser poco? Todos los Padres dizen, que el llamarse, y el ser Siervo de Dios, es la gloria de los hombres, y la soberanìa de los Angeles, porque ni puede aver Titulo de mayor honra, ni se puede aspirar à otra grandeza. Pues si es tan Soberano este Titulo, còmo puede este Titulo ser poco? Porque quiere Dios, que el sugeto, de quien habla, sea el assombro del Mundo; (42) quiere que conozcan, que està yà tan elevada su Gloria, que todo el Mundo le viene muy

(41) Isai. cap. 49.

(42) Greg. de Cyro. *Gloriam ad stuporem ad mirabilem optinuit.*

es-

estrecho à su grandeza: *Ecce dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ. En magnificam gloriam.* Dize Erudito Cornelio, (43) habla el Texto à la letra de vn Glorioso Redemptor, à quien guardò la providencia Divina, para que al Cautivo le quitàra la Cadena, sacandolo de las obscuras Mazmorras, bolviendolo à la amada libertad: *Servavi te, vt diceres his, qui vincti sunt, exite. Et his, qui in tenebris sunt, revelamini.* Sepamos de vna vez, quien es este Redemptor, para poder conocerlo. El Texto, para darlo à conocer, no lo nombra de otro modo, sino el Siervo: *Hæc dicit Dominus ad Servum Dominorum.* Luego llamarse *el Siervo*, para redimir Cautivos, infiere discreto Zerda, (44) viene à ser su nombre propio: *Ergo vocetur Servus.* Pues si redime de este modo, dize Dios, sepan, que es poco el que sea Siervo mio: *Parum est, vt sis mihi Servus.* Porque ser Siervo de Dios es vn predicado trascendente, y muy comun: es vn predicado, que no haze classe distinta, porque à qualquiera Justo le conviene ser *Siervo*; para redimir Cautivos, es hazer vn Coro à parte: es vna classe tan nueva, que por grande se nota con vn *Ecce. Ecce dedite in lucem gentium: En magnificam gloriam.* Y como esto es ser la maravilla del Mundo; ser Siervo de Dios es poco: porque no es razon elogiarlo como à todos, quando por redimir se nombrò como ninguno.

(43) *Corn. ad cap. 29. Isai.*

(44) *Zerd. in Judit. cap. 13. v. 7. sect. 2. n. 66.*

46. Aun no lo he dicho muy bien, porque falta lo mas proprio; còmo se llamaba este Grande Redemptor, que para redimir se toma el nombre de *Siervo*? Hugo Cardenal afirma, (45) que su nombre proprio es *Cyro*, aquel Rey celebrado de Babilonia, y de Persia, porque este fue el que le diò la libertad à Israèl, despues de aver estado en Babilonia setenta años Cautivo: pues aora tenemos otra duda. *Cyro* es el proprio nombre de este Grande Redemptor; y para redimir, dize Cornelio, (46) que es este nombre tan proprio, como que significa, *el Sol*, que redime à los Cautivos: *Cyrus idem est quod Sol. Vnde Jeremias vocat Cyrum, liberatorem.* Pues si para redimir tiene vn nombre tan lucido, còmo dexa esse nombre tan hermoso? Porque esto es lo singular; dexàr el

(45) *Hug. ad cap. 49. Isai.*

(46) *Corn. ad cap. 1. lib. 1. Esdr.*

nombre mas proprio de Redemptor, y llamarse, para redimir, *el Siervo.*

47. *Siervo de los Señores*, es como el Texto lo nombra: *Hæc dicit Dominus ad Servum Dominorum.* Y es el caso: que esta libertad, observa Torniello, (47) la diò en el segundo mes, que llaman *Zio.* y en este mes, escrive el noticioso Atheneo, (48) avia en Babilonia esta costumbre: à los Cautivos los vestian de Señores, y el dueño se hazia el *Siervo* de estos Señores, que eran los mismos Cautivos; y como para darles libertad, se dexò su nombre proprio, y con tanto rigor quiso llamarse, y ser *Siervo*; dize Dios, que es poco, el que sea *Siervo* suyo: *Parum est, vt sis mihi Servus.* Porque como este es predicado comun, que no distingue, y los nombres sirven para conocer, y distinguir los sugetos; para que quede esta llama conocida, ser *Siervo* de los Cautivos es mas: ser Siervo de Dios, es menos.

(47) *Vide Villarroel in Ephem, die 23. Februarij, & in tabula mensium.*

(48) *Apud Novarin. Sched. lib. 6. n. 53.*

48. Es el Texto tan proprio, que parece que es hechizo. De Christo, dize Cornelio, (49) que habla el rigor de la letra, pero en lo tropologico de vn Santo, que siendo tan lucido como vn Sol, le copia por lo ardiente los cariños. Siendo Christo el original mas proprio, viene à ser mi Patriarca el Retrato: pues seamos *amigos*, dize Christo; y para parecernos en la llama, no esperes, que te llame *Siervo* mio: *Jam non dicam vos Servos.* Porque ser *Siervo mio*, es predicado comun, que no distingue. Redimir à los hombres, como yò los libertè, es evaquar el nombre, y llamarse de los Cautivos *el Siervo.* Pues esto ha de ser lo mas, para quedar parecidos: porque hazer la Redempcion de este modo, es imitar tu llama mis incendios.

(49) Alap. in cap. 1. lib. 1. Esdræ. *Tropologicè Cyrus est Sanctus, qui quasi Sol toto orbe resplendet.*

49. Pero, Señores, que conduce para el amor Redemptor, que el Patriarca se llame *Pedro Nolasco*, ò que se llame *el Siervo de los Cautivos*? Esto es reducir à vna question de nombre sus finezas; y questiones de nombre, ya se sabe, que tienen poca substancia.

50. Pues veràn con la razon, que es lo mas substancial de su cariño. Entre los Romanos, dize Alicarnazèo, Alexandro, y Tito Libio, (50) que se dezia liber.

(50) *Apud Villarroel. t. 8. tant. 4. in exp. lit. à n. 33. vsq. ad 42.*

libertad *justa*, ò *legitima* la que se daba por censo. Esta especie de Redempcion, dizen, que se executaba; imponiendo à censo el nombre; y era este vn modo de redimir, que no lo executaba sino el Siervo: *Siquis nomen in censum detullisset. Per censum intelligere Redemptionem factam à Servo.* Vèn aqui todo el Systema de mi Santo Patriarca. Ser *Siervo* para redimir Cautivos; pues para esto es precisso, que dexe su proprio nombre, porque esto es propriamente darlo à censo. Esto es assegurar la libertad mayor, y la mas grande: porque al principal de este nombre, que se dexa, esto es lo que corresponde en reditos.

51. La Redempcion, que no se hazia por censo, escrive Ciceron, (51) que era vna Redempcion de poca monta: porque quedaba el Cautivo con vna libertad tan diminuta, como si no lo huvieran redimido: *Sine censu qui liber factus est, non est liber.* Y es el caso, dize el Docto ab Alexandro: que la libertad, que se daba de otro modo, era libertad menor: *Libertas minor.* Y solamente la que se daba por censo, era libertad *mayor*, y la mas grande; pues si esta Redempcion, dize aora mi Santo Patriarca, es la que el Siervo executa, y esta se haze, dexãdo en el censo el nombre; ai và mi nombre proprio, por ser *Siervo* del Cautivo, ya no me llamo yo *Pedro Nolasco*: porque si assi se redime con la libertad mas grande; en puntos de redimir ha de echar por la *mayor* mi cariño.

(51) *Hæc Cicero, & ab Alex. apud Villarroel. vbi suprà.*

52. Si esto es quedar elevado: si esto es hazer el amor, quanto puede executar; lo veràn en este Texto. En la Cruz, dize Christo, (52) que ha de tener su mayor exaltacion: *Et ego si exaltatus fuero à terra.* Inclinando la Cabeza, escrive el Evangelista, (53) que le diò à su Passion titulo de consumada: *Consumatum est, & inclinato capite.* Esto fue, dize Taulero, (54) consumarse su cariño: porque ya era su amor, y su caridad tan grande, que llegò à tener el vltimo Complemento: *Consumatum est quid quid charitas amantis expocebat ad sublimen amorem demonstrandum.* Pues què ay aqui para exaltarse su gloria, y tener consumadas sus finezas?

(52) *Joann. cap. 12.*
(53) *Joann. cap. 19.*
(54) *Taul. in Exercit. vit charit.*

53. Vènlo aqui: aquella inclinacion, dize Augus-

(55) D. Aug. apud. Castillo de Vesti. Aaron.

(56) Non. Sche. lib. 3. n. 112. *Coronas Servos in libertatis signum gestare, apud hebreos in vsu fuit.*

(57) Hug. in cap. 19 Jan. *Quia non dicitur liber perfectus, donec rubricatus est.*

(58) *Joan. cap. 8.*

(59) *Villarroel vbi suprà.*

gustino, (55) què fue para arrojar la Corona, què tenia: *Vt coronam proficeret.* Era costumbre, escrive Novarino, (56) ponerle vna Corona à los Esclavos, para sacarlos de Siervos; pues aì và la Corona, dize Christo: porque en la Redempcion, que lo executò, estàr como vn Esclavo, es todo mi desempeño. Sobre su Cabeza tenia Christo en la Cruz el Nombre de *Jesus*, y su Apellido: *Jesus Nazarenus*. Y como inclinando la Cabeza, por ser Siervo, la apartaba del Apellido, y el Nombre; lo mismo fue para su amor inclinarla, que tener consumadas sus finezas: *Consumatum est.*

54. Esta consumacion, dize Hugo Cardenal, (57) fue firmar el Testamento: y es el caso, que Christo, dize San Juan, (58) nos redimiò en la Cruz, no con libertad *menor*, sino con la *mayor*, y la mas grande: *Si vos filius liberabit, vere liberi estis.* Nos redimiò tambien, dize el Pinciano, (59) dandonos libertad *justa*, *y legitima*, por la especie de Redempcion, que llaman censo. *Ejus enim gratia liberati sumus per censum.* Y como esta Redempcion es la que el Siervo executa, y es el nombre el principal, que se dexa; inclinò la Cabeza para apartarla del Nombre, y arrojò la Corona, para hazerla como Siervo; pues esto es tener la mayor exaltacion su grandeza: *Et ego si exaltatus fuero à terra.* Esto es tener su complemento el amor; *Consumatum est.* Y esto es firmar el Testamento su cariño: porque no puede aver mas alta Gloria, que dexar por redimir hasta el nombre, y firmarse para hazer la Redempcion, *el Siervo de los Cautivos.*

55. Esta es la firma, que vsaba mi Patriarca: por firmarse, y llamarse de este modo, dexò su proprio nombre, y no queria ser *Pedro Nolasco.* Pues concluyàmos diziendo, que esto es lo mas, que pudo hazer su cariño: porque ni puede aver mas alta gloria, ni se podrà encontrar Redemptor mas aplaudido.

56. Estos son, Padre mio, los borrones, con que ha podido ilustrarte mi rudeza. Como Siervo del Cautivo, hiziste obligacion de libertarlos; ya que los tiempos atrasan las Redempciones, alcanzadles constancia en sus trabajos, para que no desmayen en la Fè. Traslado

lada à nueſtros pechos eſſa llama, para que ſiendo Siervos de los miſeros Cautivos, cumplàmos la obligacion, como debèmos, alcanzad para todo eſte graviſsimo concurſo mucha gracia; para que libres todos de la dura Cadena de la culpa, en compañia vueſtra gozèmos eternidades de la Gloria. Amen.

SERMON II. DE SAN PEDRO NOLASCO, CON LA PROPRIA ASSIStencia.

HOC EST PRÆCEPTUM MEUM, UT diligatis invicem, &c. Joann. cap. 15.

1. 
IXE EN OTRA ORAcion, que quien pregunta no yerra. Lo miſmo digo aora, porque ſon las circunſtancias las proprias, pues entro deſde luego preguntando. Illuſtriſsimo Señor: Padres Reverendiſsimos: Graviſsimo Concurſo; à que han venido oy à la Merced? Creo, que por no exponerſe à que otra vez los deſpida, me reſponderàn, que vienen, no à la Fieſta de San *Pedro Nolaſco*, ſino à la Fieſta de aquel Grande Patriarca, que ſe llama, por ſer vn ſingular Redemptor, *San Siervo de los Cautivos*. Pues,

Seño-

Señores, otra tenèmos como la passada. Yo nō tengo la culpa de que me estrechen tanto, que me obliguen à ponerme en estos lances: Si es esso à lo que vienen, desde luego les digo; no que se buelvan à ir, porque esto no es para todos los dias. Pero dirè, que en venir, se han cansado, y se han fatigado en valde; và mucho de ayer à oy, del año passado à este: y como por tener el Privilegio de Aguilas, (1) suelen mudarse, y renovarse los Santos; desde entonces, aora, ha dado mi Patriarca tal buelta, que se ha puesto como vn San Pedro Nolasco.

(1) *Renovabitur ut Aquilæ juventus tua.*

2. No juzguen, que esta que parece novedad, pueda ser inconstancia del discurso: porque yo la atribuyo à docilidad de ingenio. No sè como me explicàra, para dàr vna satisfaccion, que sea entera, pero mas vale hablar claros, porque yo no sè hablar por circunloquios. Han de saber, que el año passado me riñeron, quando yo pensè, que se dieran mis hermanos por servidos, entraron en la Celda, de tal suerte contra mi, que me alegràra de que no huvieran entrado. Què se entiende, empezaron todos alterados à dezir, què nuestro Patriarca no es San *Pedro Nolasco*? Pues quièn ha puesto esto en disputa, ni en question? Què dirà el Mundo, quando sepa, que vn Frayle de la Merced tuvo aliento para afirmar, y dezir, que no es San *Pedro Nolasco* el Patriarca?

3. Señor: V. Illustrissima ha tenido la fortuna de averse criado en el Recinto del Claustro; y como que sabe estas cosas muy de adentro, podrà comprehender, qual me pondrian. Hermano huvo, que me puso de vn mal hijo; porque dixo, que violando los fueros de la Naturaleza, y de el respeto, avia sido no menos; que vn traydor homicida de mi Padre. Confiesso, que lo rigido del cargo, y estraño de la censura me hizo estirar las zejas: pero para que mejor pudiera yo abrir los ojos, me lo dieron à vèr en este Texto.

4. Llega el iniquo Judas à darle el Osculo à Christo, para que lo conozcan los traydores, que lo vienen à prender; y para saludarlo, (2) le dà el nombre de Maestro: *Ave Rabi.* Tan poco vsado fue para Christo este nombre, que solamente lo aprobò en el Labatorio;

(2) *Joan. 13.*

rio; (3) y fué; dize Augustino, (4) en la ocasion, que quiso ser por amar, *el Siervo de los Cautivos*, que venia à redimir: *Præcinxit se Lintheo, qui formam Servi accepit. Vocatis me Magister, & benedicitis.* Pues si este Titulo es nombre tan poco vsado; para que le dà esse nombre? Todos conocen al que vienen à prender, por el nombre de *Jesus*, porque esse es su nombre proprio. Pues si su animo es, que lo conozcan los traydores, que lo buscan; por què calla esse nombre, y se lo quita?

(3) *Joan.* 13.

(4) *D. Aug. tract.* 55. *in Joan.*

5. No lo estrañen, responde, como discreto, el Pacense, porque venia Judas à quitarle la vida al Redemptor; y para assegurar mejor el tiro, empezò à quitarle el nombre: (5) *Qui vitam eripere Redemptori gestiebat, quid ni cum natura ortum nomen amputaret?* Pues como esta era su depravada intencion, empezò à quitarle el nombre, para que su intencion quedàra mas conocida: porque quien tiene valor de quitar el nombre proprio, esse con propriedad viene à ser de el Redemptor el mas aleve, y el mas ingrato homicida: *Vitam eripere Redemptori gestiebat.*

(5) *Zerd. in Judit* *cap.* 1. §. 1. *fol.* 65. *n.* 5.

6. De esta prueba, que parece tan clara à todas luzes, querian, que el proprio cargo resultàra contra mì. Es verdad, que Nolasco, por imitar a su Dueño, se hizo, y se llamò *el Siervo de los Cautivos*; pero esso fue alguna vez, ò por ser humilde, ò por obstentarse Amante: pero el nombre proprio, por donde todos lo conocen Redemptor, es el de *Pedro Nolasco.* Luego si es lo mismo quitarle al Redemptor su proprio nombre, que quitarle traydoramente la vida; viene el cargo à resultar contra mì: y faltando à las Leyes del respeto, avrè sido de mi Padre el mas aleve homicida.

7. Confiesso, Señores, que lo superficial de la razon, en que se fundaba el cargo, me hizo à primera vista tanta fuerza, que me hizo encoger de ombros. Pero la comparacion, y la fealdad de el hecho, me causaba tal horror, y me hazia tan grande dissonancia; que aun teniendo yo de mio la prenda de convenible, no podia convencerme à darme por convencido: y como vn discurso, que se vè estrechamente apretado, suele faltar al-

guna vez con acierto; la misma congoja en què se viò mi discurso, me hizo reflexar en la razon de este cargo, para salir del cargo con razon, y con aliento.

8. Tengan, les dezia yo: y aora lo digo otra vez, que esse cargo no puede ser contra mì: porque yo no saquè de mi cabeza, que el Patriarca se llame *el Siervo de los Cautivos*. El proprio se diò este nombre; y èl proprio se quitò el nombre *Pedro Nolasco*. Pues reparese bien en la razon, y veràn, que esse cargo, que han propuesto, ni puede ser contra el Santo, ni puede ser contra mì. No puede ser contra mì: porque yo no me metì en bautizarlo. No puede ser tan poco contra el Santo Patriarca: porque si perder el nombre, es lo mismo que la vida; esso es cumplir el Evangelio à la letra. El Evangelio dize, que la fineza mayor es dar, y perder la vida por redimir al Cautivo: *Majorem charitatem nemo habet, vt animam suam ponat*. Pues equivoquense enhorabuena vida, y nombre: porque si perder la vida, es la fineza mayor; perder el nombre por redimir al Cautivo, serà hazer la mayor de las finezas.

9. Esta fineza fue la que yo ponderè; este amor de dexar el nombre proprio, por ser *Siervo* del Cautivo, fue el assumpto de mi idèa. Pues perdonen mis hermanos; que aunque buelvan à reñir, yo no quiero retractarme, porque esto solo es lo que debe aplaudirse. Y aora digo, que para elogiar su Gloria, hasta el mismo Evangelio queda corto: porque si este pondera por fineza mayor el dàr la vida, à vista de perder el nombre proprio, no tiene que aplaudirse esta fineza.

10. El grande Sacrificio de Abrahàn ha sido tan celebrado, que nunca queda bastantemente aplaudido. Llega Dios à elogiar al Patriarca, y reduce todo el elogio à estas vozes: (6) *Quia fecisti rem hanc*. Por què has hecho, y executado esta cosa; y què cosa es esta tan celebrada? En verdad, que no la explica, dize discreto Oleastro; (7) porque fue la de Abrahàn vna fineza tan grande, que aun siendo Dios tan elevado en dezir, no hallò vozes con que poder alabarlo: *Vt nomen, quo laudet, non inveniat*. No me quiero pàrar en disputarle el elo-

(6) *Gen. 21.*

(7) Oleastro hic ad Mores. *Dominus non solum opus commendat, sed tanti facit, vt nomen quo laudet, non inveniat.*

elogio; però es muy digno de nota, que à Isac no se le dè, ni aun la alabanza mas leve: y si se repara bien, parece acreedor de las mayores. Este se expuso à perder la propria vida, que es la fineza mas grande: *Majorem charitatem nemo habet.* Abrahàn no se expuso à perder la vida propria; pues còmo Abrahàn se aplaude, y la fineza de Isac no se celebra?

11. Vènlo aqui: contempla el Chrisostomo à Isac en el Sacrificio, (8) y se admira de verlo tan alegre. Con tanta serenidad tuvo el semblante, que aun viendo, que el cuchillo venia à descargar en su garganta, lo miraba con vna boca de risa. Pues sepan, dize Lizana, (9) que esto fue estudio de desempeñar su nombre, para que el dicho viniera bien con el hecho. Y es el caso: que *Isac* quiere dezir, *Risa*; y quiso tener tal cuydado con su nombre, que por desempeñar sus realidades, aun viendose matar, se queria morir con alegria.

(8) Chrisost. ho. 47. *in Gen. Neque reluctavit, neque factum egre tulit, sed cessit, & obtemporavit.*

(9) *Lizana. primera Escuela de Dios. Lectura* 1. *fol.* 258.

12. Pues de aqui nace el excesso de Abrahàn. Este nombre *Abrahàn* quiere dezir, *el Padre de muchas gentes*; pero avia de tener la verdad, y realidad de este nombre, mediante las succesiones de Isac: *In Isac vocabitur tibi semen.* Y como à este lo ofrecia en Sacrificio; tener aliento para quitarle la vida, fue exponerse à mirar el propio nombre perdido. Contempla Dios lo heroyco de estas finezas, y no dandole à Isac vna alabanza, solamente es aplaudido Abrahàn. La fineza de Isac era perder la vida como amante. La fineza de Abrahàn era perder el nombre como obediente. Mas claro lo dirè. Isac perdia la vida: pero reteniendo con estudio, y con cuydado la grandeza de su nombre, Abrahàn quedaba vivo: pero venia à perder el nombre proprio. Y como los elogios deben corresponder à las finezas; quedò Abrahàn aplaudido, y quedò Isac olvidado. Porque la fineza de perder el nombre proprio, es la que debe aplaudirse: pero perder la vida à vista de esta fineza, no es cosa que merece celebrarse.

13. Aora creo, que todos se daràn por satisfechos: porque por esta parte queda tambien el Evangelio excedido. La fineza que pondera el Evangelio, es dar la

vida,

vida, y este es el grado comparativo de amor : *Majorem charitatem*. La fineza de Nolasco llegò à tocar el grado superlativo, porque tuvo valor para dexar, y para perder su nombre. Y como esta fineza es la mas grande, ni à Nolasco le quedaba mas que hazer, ni yo tampoco tenia mas que dezir: porque en diziendo, que perdiò su nombre proprio, se dize de vna vez, como en compendio, quanto puede dezirse, y ponderarse.

14. No obstante esta razon, que à mi me pareciò muy eficàz, no se han querido dàr satisfechos : porque dizen, que degènera de hijo quien no elogia à su Padre por su nombre. Celebrèmos rendidos, dize el Eclesiastico, (10) à los Varones Gloriosos, que veneramos por Padres: *Laudemus viros Gloriosos, & parentes nostros*. Pues reparese bien, y se verà como ha de ser el elogio: *Qui de illis nati sunt, relinquerunt nomen narrandi laudes eorum*. Para que sus hijos los pudieran celebrar, dexaron vn nombre grande; aun despues de muertos, estàn en el nombre vivos, porque dura esta gloria para siempre: *Corpora ipsorum in pace sepulta sunt, & nomen eorum vivet in generationem, & generationem*. Muchas prendas tenian para poder celebrarlos : pero como el elogio se le encarga aqui à los hijos: *Qui de illis nati sunt*. Si no elogiaràn à sus Padres por sus nombres, no cumplieran las Leyes del cariño.

(10) Eccli. 44.

15. Y por vltimo (dizen) no podemos persuadirnos, que de tal suerte dexe nuestro Padre el nombre, que no quiera ser por San *Pedro Nolasco* conocido. Reparese en el Texto, que sirviò de circunstancias, y saldrà esta verdad muy manifiesta. Este fue el Texto de aquel antiguo Joseph, que por verse elevado à Redemptor: por ser vn Religioso, que su Profession es en honor de Marìa: y por ser vna Imagen de la caridad de Christo; sirviò, y buelve à servir, para copia de Nolasco. Los Cultos, que le dieron, son los mismos que oy repiten, porque es el proprio Theatro. El Pastor en el *Valle*, explicando lo heroyco de su zelo. Los Grandes Patriarcas, Domingo, Francisco, Augustino, y Juan de Dios, tributandole Cultos, como à hermano. Pues reparese lo que les dize à

todos este grāde Redemptor, quādo viniero segunda vez à adorarlo: *Ego sum Joseph Frater vester.* (11) Sepan todos, que yo soy el que me llamo Joseph. Y es el caso: que quando se viò elevado à Redemptor, se mudò su nombre proprio; de modo, que no estava conocido por Joseph: *Vertit nomen ejus, vt non vocaretur Joseph.* (12) Pues sepan, q̄ *Joseph* es mi proprio nombre: porque aūque se mudò por verme à Redemptor elevado; no es razon, que se mude de tal suerte, que quando buelven à tributarme los Cultos, no quede por mi nombre conocido, y celebrado. Luego si Joseph es de Nolasco la copia mas puntual, aunque se mude el nombre por ser *Siervo* del Cautivo, no es razon que se mude de tal suerte, que no quiera estàr por vn San *Pedro Nolasco* conocido de todos, y aplaudido.

(11) *Gen.* 45.

(12) *Abulens. in Gen. q.* 2.

16. Señores, doyme por convencido: porque yà vèn, que es mucho el peso de estas razones. Ya conozco que erre, y que tuvieron mucha razon en reñirme. Pero no serà malo, que discurramos vna composicion, que sea buena, para quedar todos bien. Yo Confiesso, que es San *Pedro Nolasco* el Patriarca; pero no le quitèmos ser *Siervo de los Cautivos*: porque no es razon despojarlo de esta Gloria. Si hà de ser conocido por su nombre, por ser *Siervo* ha de lograrlo, porque este es el camino mejor para tenerlo.

17. Volvamos à Joseph, para acabar de perficionar la imagen. Por su proprio nombre se diò à conocer à sus hermanos: pero les advierte con cuydado, y con estudio, que es el proprio, que vendieron: *Ego sum Joseph, què vendidisti.* (13) Esta advertencia parece superfluidad; porque vna vez que ellos sepan que es Joseph, ellos conoceràn, que lo han vendido. Pues si no lo podian ignorar, para què les trae à la memoria la venta? Por què, no lo dize porque puedan ignorarlo, sino lo dize para que adviertan su Gloria, quando llegan por su nombre à conocerlo. Dezir que es, y que se llama *Joseph*, es ser vn Redemptor por su nombre. Advertir, que fue vendido, es dezir, y protestàr, que es vn *Siervo*, quando se vè à Redemptor elevado, y como quiere Joseph, que

(13) *Gen.* 45.

todos lo conozcan por su nombre; advierte, que quiere estar como *Siervo* conocido: porque mientras mas *Siervo* se hiziere por redimir, assegura quedar por lo propio de su nombre, mucho mas celebrado, y aplaudido.

18. Vèn aqui, Señores, nos ha traìdo Joseph à vna composicion, y à vna idèa tan medida, que no puede salir mas ajustada. Pues digamos, para quedar todos bien, que es San *Pedro Nolasco* el Patriarca; pero sin dexar de ser *el Siervo de los Cautivos*, para assegurar, y desempeñar el nombre, es el mejor camino el de ser *Siervo*: porque asi queda tan elevada su Gloria, que manifiesta, como vn *San Pedro Nolasco*, lo heroyco, y singular de sus incendios. Para seguir este rumbo, necessito de la Gracia. AVE MARIA.

MAJOREM CHARITATEM NEMO habet:: Vt animam suam ponat, &c. Joan. 15.

19. 
DAR LA VIDA POR REdimir al Cautivo (Illmo. Señor) es la fineza, que pondera el Evangelio. Ya he dicho, que la vida se equivoca con el nombre, pues por esta parte le viene à mi Patriarca el Evangelio ajustado: porque de tal suerte sepultò su nombre proprio, que por hazerse *el Siervo de los Cautivos*, quiso dexar de ser *Pedro Nolasco*. Aora veràn, que esta maxima es la mejor, para assegurar su nombre: *Qui amat animam suam, perdet eam.* Quien amàre à su vida, dize Christo, (14) esse la viene à perder; pero el que quiere dexarla, esse es quien la assegura, porque asi la conserva para siempre: *Et qui odit animam suam, in vitam æternam Custodit eam.* Luego hazerse

(14) *Joan.* 12.

zerse *el Siervo*, para dexar, y perder la vida del nombre proprio, es el modo mejor, y mas seguro de guardarlo, y de tenerlo.

20. Pues vamos ya hablando con distincion: dos cosas, dize el Abulense, (15) que significa *Pedro*. Significa el que *sabe*: el que *conoce*; y tambien el que *suelta*, y *desata* las Cadenas: *Petrus significat cognoscens, vel dissolvens*. Pues vèn aqui el modo de poder desempeñarlo; por ser *Siervo* de el Cautivo sabe mejor redimir, y desata con mas primor las prisiones; y como es esto lo que el nombre significa, viene à ser vn Redemptor tan grandemente elevado, que por lo mismo que es *el Siervo de los Cautivos*, cumple su obligacion como vn San *Pedro Nolasco*. Esto pide de precission dos Puntos: El primero serà lo que sabe redimir: El segundo el primor de desatar.

(15) *Abulens. t. 3. in Math. cap. 10. q. 30.*

PUNTO I.

21. LO primero, que *Pedro* significa, es el que *sabe*, porque quiere dezir el que conoce: *Cognocens*. Esto es lo principal, y lo primero, que debe tener Nolasco; porque como su ansia es redimir los Cautivos, sino fuera de vn saber muy elevado, no pudiera tener tan alto empleo.

22. Para redimir al Mundo, fue precisso, que encarnàra vna Persona Divina. No fue conveniente, dize mi Angel Thomas, que fuera el Padre, ni el Espiritu Santo, sino el Hijo, porque al Padre se le atribuye el poder, al Espiritu Santo se le atribuye el amor, y al Hijo se le atribuye lo Sabio; y como la Encarnacion era para redimir, no encarnò el Padre, ni el Espiritu Santo, sino el Hijo; porque para redimir es tan precisso saber, que solamente al que sabe se le fia la Redempcion de el Cautivo.

23. Siendo tan necessario conocer, para saber redimir, es precisso, que Nolasco sea *Pedro*: porque como *Pedro* significa el que *conoce*; sino fuera de vn saber muy elevado, no pudiera tener tan alto empleo.

24. Pero què debe saber, para desempeñar su nombre proprio? Yo discurro, que en sabiendo como *Siervo* ser amante, tiene todo lo que sobra, para ser como *Pedro* inteligente; pues si lo primoroso de su amor es ser *Siervo de el Cautivo*, por aqui queda su saber mas elevado: porque quien sabe hazer tan primorosa fineza, califica de tal suerte lo entendido, que viene à tener, por lo proprio de su nombre, todos los llenos de Sabio.

25. Nunca mas oportuna la Carroza de Ezequiel. Estando el Profeta enmedio de los Cautivos, (16) viò, que venia de el Cielo; no es ocioso, dize el docto Villalpando, (17) advertir, que estava enmedio de los Cautivos, quando se rasgò la Esfera: porque como afligidos suspiraban por la amada libertad, aqui venia el triunfo de la Redempcion de todos, para darles la libertad desseada: *Triumphus Redemptionis*. Quatro vivientes la venian conduciendo, para que el Cautivo consiguiera este favor. Hombre, y Leon, Buey, y Aguila; pues bolviendo el Profeta à registrar la Carroza, se le variò el Theatro; y de tal modo, que al que viò como Buey ocupádo el tercer puesto, (18) lo viò ya en el primero, transformado en Querubin: *Facies Cherub*. Es el Querubin tan grandemente entendido, que con su mismo nombre està diziendo la plenitud de su Ciencia, porque esso significa Querubin: *Plenitudo scientiæ*. Pues si todos quatro vienen à redimir à los Cautivos, por què este solo ha de ser el *Querubin*, y no ninguno de los otros restantes compañeros? Porque èl solo supo hazer la mas singular fineza.

26. Todos quatro venian tan encendidos, tan ardientes, y tan promptos como vn rayo, (19) para darle al Cautivo libertad. Pero con esta grave diferencia: La Aguila, dize Solino, (20) que llora quando se mira cautiva. El Leon por Monarca de las Selvas aprecia tanto lo libre, que emplea con cuydado lo grande de su valor en defender la libertad de su Cetro, y en conservar lo Regio de su Corona. Y por vltimo: el hombre es tan aficionado à ser Señor, que nada aborrece mas, que las vagezas de Esclavo. El Buey, dize Aristoteles, (21) se sugeta

(16) Ezeq. cap. 1. *Dum essem in in medio Captivorum.*

(17) *Villalp. in Ezeq. à cap. 1. vsq. ad* 10.

(18) Ezeq. cap. 10. *Facies Cherub, & facies secunda hominis; & in tertio facies Leonis, & in quarto facies Aquilæ.*

(19) Ezeq. cap. 1. *Animalia ibãt, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis.*

(20) *Silino de Aquila.*

(21) *Arist. lib. 1. Polytic.*

ſta de tal ſuerte à la coyunda, que con toda propriedad es de los pobres el Siervo: *Bos pauperibus eſt pro ſervo.* Y como eſta viſion era para aliviar à los Cautivos, ſolamente es *Querubin* el que ſabe ſer *Siervo*, para darles libertad: porque como el Querubin dize plenitud de Ciencia, ſolamente ſe deben todos los llenos de Sabio, à quien ſabe hazer, por redimir al Cautivo, lo heroyco, y ſingular de eſta fineza.

27. De otro modo lo dirè, para dezirlo mas proprio. Eſte ſugeto, que aora mira Ezequiel tan elevado, ſe llama primero *Buey*, y deſpues ſe intitula *Querubin.* Pues ſepan, dize el Burgenſe, (22) que no es mudarſe el ſugeto, ſino averſe mudado eſſe ſugeto los nombres: porque ſiendo en ſubſtancia vna Perſona, y ſiendo *Querubin* ſu nombre proprio; quando ſe dexò vèr enmedio de los Cautivos, tenia el nombre, que lo ſignifica *el Siervo.* Pero con la advertencia, que eſta mutacion de nombres es lo que ſirviò mas para iluſtrar à Ezequiel: porque aſsi lo conociò por ſu nombre *Querubin*, y aſsi explicò mejor lo elevado de ſus prendas: *Hæc mutatio nominum non debet referri ad mutationem rerum viſſarum, ſed ad majorem iluſtrationem Prophetæ.* Y es el caſo: que eſte nombre *Querubin* ſignifica *el que conoce*: porque quiere dezir las plenitudes de Sabio. Y como quiſo dexar la hermoſura de eſte nombre por llamarſe, y por ſer *el Siervo de los Cautivos*; eſto es lo que ſirviò mas, para que lo conozcan por ſu nombre *Querubin*: porque como eſte dize lo elevado de ſu Ciencia, quien ſabe de eſte modo ſer amante, por ſu nombre proprio viene à calificar el lleno de inteligente.

(22) *Burg. ad cap. 10. Ezeq.*

28. La aplicacion à mi Nolaſco es tan clara, que ſolo ſe diſtingue lo material de las vozes. Eſte nombre *Querubin* quiere dezir *el que ſabe.* Nombre de Querubin es el de *Pedro Nolaſco*: porque tambien ſignifica *el que conoce.* Mirandoſe el Querubin enmedio de los Cautivos, ſe mudò ſu nombre proprio por llamarſe *de los Cautivos el Siervo*; para hazer la Redempcion mi Nolaſco, executò tambien lo inſigne de eſta fineza: y como eſto ſirviò mas, para calificar el Querubin por ſu nombre lo

entendido; esto es lo que sirve mas, para que Nolasco cālifique por su nombre lo discreto.

29. Lo que hizo el Querubin, para desempeñar, y tener su nombre proprio, fue dexarlo, por ser *Siervo*. Pues, Señores, si *Pedro* quiere dezir *el que sabe*; si *Pedro* significa *el que conoce*; lo que debe saber para tenerlo, es dexarlo. En sabiendo llamarse *el Siervo de los Cautivos*, sabe para tener, y desempeñar su nombre, quanto se puede saber; porque assi queda tan grandemente elevado, que hasta los Moros han de publicar à vozes, que quien sabe de este modo redimir, no puede ser sino vn San *Pedro Nolasco*.

30. Escuchen este Texto, que es hermoso, habla David, (23) en Persona del Cautivo, (24) y exclama de esta suerte à la Deydad: *Eripe me Domine ab homine malo, à viro iniquo erùe me*. Hasta quando, Señor, hemos de ser Esclavos de estos hombres? Libranos por tu amor de la Cadena: Rompase ya este yugo, y bolvamos à la amada libertad. No piden, dize el Chrisostomo, (25) que Dios haga por sì la Redempcion, sino mediante algun Justo, como fue Moysès, ò alguno de los otros Redemptores. Veamos si este Justo, que los ha de redimir, puede ser Pedro Nolasco.

(23) *Psal. 139.*

(24) *Villarroel, t. 8. tan. 4. E. n. 12. Eripere palam est, quod sit opressum liberare.*

(25) *Chris. in Bibl. Max.*

31. Oyendo Dios las suplicas de estos pobres, dize el Justo, que vino à redimirlos: *Cognovi quia fecit Dominus Judicium in opis, & vindictam pauperum*. Aora si que *conozco*, por què Dios ha hecho la Redempcion de estos pobres, y desdichados Cautivos. Adviertan por su vida, que siendo esta Redempcion la causal de conocer, le llama el Texto *vindicta*: *Vindictam pauperum*. No se puede penetrar la alma de la sentencia, sin recurrir à la eleccion, que hizo. El Cielo, para hazer à Nolasco Redemptor, para que viniera à España, oyò vna voz, que le dixo: *Exi de terra tua, & magnificabo nomen tuum*. (26) Vete à España: porque quiero hazerte tan grandemente elevado, que has de quedar por tu nombre engrandecido. No supo mi Nolasco por entonces, quien fue el Autor de la voz. Llega el caso de baxar mi Señora de los Cielos, y le dize: Yo soy quien te mandè, que salieras de tu tier-

(26) *Varg. de vita, & gestis, Sanc. Petri Nolasc. cap. 2. fl. 22. lit. D.*

ra. Yo soy la que te ofreci, que avia de hazerte elevado por tu nombre: (27) *Scias me esse genitricem, quæ te patriam desserere præcepi.* Pues para poder desempeñar mi palabra, funda vna Religion en honor mio, que se emplee en Redimir; pero con la advertencia: que siendo tù el vnico Fundador, à costa de hazerte Esclavo, has de hazer la *vindicta* del Cautivo: (28) *Dignatur inde sumere, viris ab istis vnicum, qui à servitute proximum, se mancipando vindicet.* Contemplen la consonancia del Texto, y el mandato de Maria. Por *vindicta*, dize el Texto, que supo hazer este Justo la Redempcion del Cautivo: *Vindictam pauperum.* Por *vindicta* se le ordena à mi Nolasco, que ha de saber quitarle al Cautivo la Cadena: *Se mancipando vindicet.* Luego la Redempcion de que habla el Texto; es la misma que à Nolasco le ordena, y le dispone Maria.

(27) Barg. vbi suprà, cap. 5. §. 41 L.B.

(28) In hym. B Matris nostræ d Mercede.

32. Supuesta la propriedad, sepamos para entenderlo, còmo es esta Redempcion. Entre los Romanos, escrive Tito Libio, (29) que se llamaba *vindicta* la Redempcion, por vn Siervo, que se llamaba *Vindicio.* Aviendo descubierto vna conjuracion, en que Roma perdia la libertad, quedò esta libertad tan celebrada, que la Redempcion, que despues se hazia de los Cautivos, no era firme, perfecta, ni constante, sino era por *vindicta*, porque solo esta daba la libertad irrevocable: *Perfecta autem manumissio in hunc vsque diem vindicta dicitur, ab isto Vindicio.* Lo particular es, dize Terencio, que el Redemptor dexaba su nombre proprio, y tomando el *del Siervo,* se llamaba *Vindicio*, ò *Vindicador* de la agena libertad: *Vnde Prætoris assertoris nomen, quasi vindici alienæ libertatis.* (30) Vèn aqui à la letra lo que executò Nolasco. Baxa Maria à mandarle redimir, y le advierte, que èl proprio se ha de hazer *Siervo*, para hazer por *vindicta* la Redempcion del Cautivo: *Se mancipando vindicet.* Y como esta Redempcion se haze dexando el nombre; dexar el nombre proprio, para hazerla como *Siervo*, es vna Redempcion tan elevada, que para que Nolasco la supiera executar, vino Maria à enseñarla desde el Cielo.

(29) Tito Lib. lib. 2. lect. 15.

(30) Donatus in terent. act. 2.

33. Pero, Señores, si le ha ofrecido Maria, que por su nombre proprio lo hà de poner elevado: *Magnificabo nomen tuum.* Si quando baxa à mandarle redimir, dize, qne viene à cumplirle la palabra; què modo de engrandecer el nombre *Pedro Nolasco*, es dezirle, que dexe este proprio nombre, y que tome el de *Siervo*, para hazer la Redempcion por *Vindicta*? Pues veràn, que este es el modo mejor de cumplirle la palabra. Esto con propriedad es echar por el atajo, para que quede por su nombre engrandecido: porque todos es precisso que conozcan, que quien sabe deste modo redimir, se llama *Pedro Nolasco.*

34. Bolvamos à reparar en el Texto, aver si sale esta maxima corriente. No solo dize el Texto, que este Redemptor redime por *vindicta* à los Cautivos, *vindictam pauperum*; sino tambien advierte, y lo pondera, que los dueños, de cuyo poder los libra, son vnos hombres tan iniquos, como malos: *Ab homine malo, à viro iniquo eripe me.* Pues què haze al caso, que sean malos, ò buenos? Pida el Cautivo bolver à la libertad: sepa el Redemptor librarlos, y sean como fueren sus Señores; pues para què es ponderar dos vezes estas maldades? *Ab homine malo, à viro iniquo*? Para hazerlo elevado por su nombre.

35. La razon aunque està oculta, la pondrè para todos manifiesta. Era costumbre, escrive Novarino, (31) que quando los perversos, y los malos vian algun Justo, que sobresalìa en obras de justicia, y caridad, le nombraban de este modo: este es vn *Pedro* como venido del Cielo: *Olim mali bonos vocabant Petros, & è Cœlo venisse dicebant.* Tan venido del Cielo fue Nolasco para redimir Cautivos, como que de el Cielo le traxèron su Instituto; y como la Señora le ha ofrecido, que ha de elevar, y magnificar su nombre; quando le dize, que lo dexe por ser *Siervo*, haziendo la Redempcion por *vindicta*, se nota, y se pondera la maldad de aquellos hombres. *Ab homine malo, à viro iniquo.* Porque como estos le dàn el nombre de *Pedro*, al Justo, que sobresale en piedades; assi queda por su nombre tan grandemente elevado, que

(31) *Non. Sch. lib. 11. n. 244.*

hasta

hasta los Moros vienen à dezir à vozes, que quien sabe tan alto modo de amar, como venido del Cielo para redimir Cautivos, es vn San Pedro Nolasco.

36. Cerrèmos el discurso, reparando de nuevo en la causal, para quedar por su nombre engrandecido, se pone por causal de *conocer*, el aver hecho la Redempcion por vindicta: *Cognovi, quia fecit Dominos vindictam pauperum.* Esta Redempcion se hazia dexando el nombre, para hazerla como *Siervo*, pues esta es la causa, y razon de conocer: porque como *Pedro* significa, *el que conoce*; dexarlo por ser *Siervo* del Cautivo, es la causa, y la razon, para dessempeñar, y tener tan grande nombre: *Cognovi.* hemos visto lo que sabe redimir, que es lo primero, que su nombre significa: *Cognocens.* Passemos à vèr el primor de desatar.

PUNTO II.

37. LO segundo, que *Pedro* significa, es el que *suelta, y desata* las Cadenas: *Dissolvens.* Con tanta propriedad le conviene este nombre à mi Nolasco, como que el quitar, y desatar las Cadenas, es el noble exercicio de su empleo. No fue casualidad, dize su Historia, (32) que le dieran este nombre, sino alta providencia: N*on à casu, sed Divino Consilio.* Divididos sus Padres en diversos pareceres, altercaron sobre el nombre, que le avian de poner: *Parentes ejus à principio discrepantes, incerti, & ancipites.* Tan antigua, como esta, es la question del nombre de mi Nolasco. Convenidos, por vltimo, por alta disposicion, se vieron obligados à darle el nombre de *Pedro*, porque se le debia este nombre de justicia: *Sed denique convenientes in vnum, infantulo nomen in didissent, qui Petrus merito nominari debebat.* No menos, que de justicia, y por disposicion muy Soberana, dize la Historia, que se le debiò este nombre: *Merito: Divino Concilio.* Y es el caso, que cada vno, dize discreto Sylveira, (33) debe tener el nombre de su empleo principal: *A munere enim, quo res fungitur, sortitur appella-*

tio-

(32) *Barg. Cap. 1. de vita, & gestis. S. P. Nolasc. fol. 8. Lit. D.*

(33) *Sylvei. t. 1. in Evang. q. 34. n. 83.*

tionem. Y como quitar, y desatar las Cadenas; es para Nolasco el mas principal empleo; fue justicia, y providencia muy alta, que le dieran este nombre: porque como es esto lo que *Pedro* significa; para que tuviera el nombre de su exercicio, lo tomò tan à su cuydado el Cielo,

38. Aora conoceràn, que quando oyeron dezir, que el Patriarca no era San *Pedro Nolasco*, tuvieron todos mucha razon en reñirme. Ya he dicho, que conozco la razon, y no es menester, que me riñan otra vez: porque yo soy de genio muy delicado, y con vna vez sola que me riñan, tengo harto que sentir: pero sepan, que si fue alta providencia en Dios, que sea *Pedro* Nolasco; querer dexar este nombre por ser *Siervo* del Cautivo, es el modo mejor, y mas seguro de desempeñar esta alta providencia; mientras mas *Siervo* se haze por redimir, mas *Pedro Nolasco* queda para desatar. Esta idèa de dexar su nombre proprio, es la traza mejor para tenerlo: assi se desempeña la providencia Divina; porque assi logra el Cautivo, por lo grande de su nombre, el librarse de la pesada Cadena.

39. Mirando con cuydado à los Cautivos, veràs, que es demostracion la que suena ponderacion del discurso. En vna de las lecciones, se trata del nombre de mi Patriarca insigne, (34) y exclama como ilustrada la Iglesia, que es vn panal de miel en la boca del Cautivo: *O Sancte Petre Nolasce! Nomen tuum, & memoriale tuum favus distillans in labijs Captivorum.* Este elogio me haze sobrada armonìa, con el grande sucesso de su Cuna. A pocos dias de aver nacido Nolasco, entrò vn enjambre de avejas, y en su mano derecha le labraron vn panal. El panal, escrive Ambrosio, (35) que es de vn Redemptor la mas singular divisa: *In eo mel in figura redimendæ hereditatis.* Las avejas, dize Zerda, *(36)* son las que mas enseñan el empleo de servir, porque en su grande Escuela se aprende, como se debe, à ser Siervo: *Apicula edocet omnibus in servire.* Apenas naciò Nolasco, quando le ponen cō la mano esta Cartilla: porque tan *Siervo* quiso ser por redimir, que lo quiso aprender muy de antemano.

(34) *In die Octav. lect. 6.*

(35) *In proœmio lib. 2. de Spirit. S.*

(36) *Zerda in Judit. cap. 13. v. 13. Sect. 2. n. 64.*

Vn

Vn dulcissimo panal labraron en su manita: y es el caso, que su nombre es vn panal en la boca del Cautivo; y para que este nombre ande de manos à boca, està la dulzura en la boca del Cautivo, y se labra el panal en la mano de Nolasco. Lo que se trae en la mano, es para darlo, y lo que se dà, se dexa. El nombre que se tiene, y que se trae en la boca, sirve para dezirlo, y pronunciarlo; y mientras mas se empeña en dexar su nombre proprio, por ser *Siervo del Cautivo*; los Cautivos se endulzaban mas la boca; y à boca llena le dizen, *Pedro Nolasco*.

40. Penetrèmos mas lo singular de este elogio: vn dulze panal de miel fue el nombre *Pedro Nolasco* en la boca del Cautivo: *Nomen tuum favus distillans in labijs Captivorum.* Hallabanse afligidos con la pesada Cadena; y congojados con lo tirano del yugo, empezaban à clamar: *Donde estàs Pedro Nolasco?* Apenas este nombre lo pronunciaba la boca, se acababa la amargura: y de tal suerte, que no solo era bastante para endulzar los ahogos, sino que sobraba mucho: porque corrian muy de afuera las dulzuras: *Favus distillans in labijs Captivorum.* Pues, Señores: si al passo, que Nolasco se empeña en dexar su nombre, lo dizen los Cautivos para endulzar sus congojas; esto es quedàr por su nombre mas conocido, y mas grande: porque queda vn Redemptor tan singular, y elevado, que no tiene en los ambitos de el Mundo, ni quien se le parezca, ni le iguale.

41. Tan grande es Moysès, dize el Eclesiastico, (37) que fue entre todos singularmente escogido. *Elegit eum ex omni carne.* Habla, dize Lyra, (38) de su llama Redemptora, porque no huvo quien le pudiera igualar, en el ardor con que llegò à redimir: *Elegit eum ex omni carne, ad educendos filios Israèl de Ægipto.* En tan grande concepto, dize Philòn, tenian à Moysès, que era el pasmo, y assombro de aquel tiempo: *Stuporem fuisse omnibus.* Pues què tiene de singular Moysès, para ser el assombro de aquel siglo, y quedar sin igual entre todos los mortales?

(37) *Eccles. 45.*
(38) *Lira. hic.*

42. En la causal, que dà el Texto, se descubre la razon: *Audivit enim eum, & vocem ipsius, & introduxit*

xit eum in nube. Se conoce el excesso, que haze à todos Moysès, porque Dios lo escuchaba, y oìa tambien su voz: *Audivit enim eum, & vocem ipsius*. Esta repeticion parece superfluidad: porque oìr à Moysès, es lo mismo que oìr, y escuchar su voz. No es possible que yo escuche a quien me habla, sin que oyga las vozes que me dize. Pues si dize el Texto, que Dios oye à Moysès: *Audivit enim eum*. Para què es advertir, que tambien oye su voz? *Et vocem ipsius*? Porque no es lo mismo, dize discreto el
(39) T.2. tau. 12. D.4. n.20. Pinciano, (39) sino cosas muy diversas. Oìr à Moysès, es atender lo que Moysès hablaba. Oìr, y escuchar su *voz*, es darse por entendido à esta voz, y à este nombre *Moysès*, que pronunciaban afligidos los Hebreos: *Præces in nomine, quod miramur in Moysè audivit enim eum, & vocem ipsius*. Congojados con la pesada Cadena, clamaban, y dezian, *Moysès*, y dandose Dios por entendido à este nombre, hallaban las dulzuras del alivio. No era tan eficàz el cautiverio, para lo acervo, y lo amargo del quebranto, como era poderoso el nombre de *Moysès* para endulzar la amargura. Y como bastaba pronunciar en las congojas su nombre, para conseguir en los quebrantos alivio; quedò vn Redemptor tan singular, y elevado, que fue el assombro, y la admiracion de todos, y el vnico entre todos los mortales: porque ser por su nombre tan grandemente eficàz, es privilegio tan nuevo, que no tiene en el Mundo quien le iguale.

43. Aun no he penetrado bien la causal, que pone el Texto: *Elegit eum ex omni carne, audivit enim eum, & vocem ipsius, & introduxit eum in nube*. La causa de quedar Moysès tan elevado, es el Privilegio tan singular de su nombre; pero se refiere este singular favor, à la eleccion, que hizo Dios de su Persona, para redimir al Pueblo, y al sucesso de averlo introducido en la Nube, quando estava en la eminencia de el Monte: *Elegit eum ex omni carne: introduxit illum in Nube*. Parecen los extremos muy distantes, y tienen vna vnion muy conveniente. Quando lo elige Dios, para redimir Cautivos, le manda, que se descalze; (40) y de tal suerte, dize el Nizeno, (41) obedeciò Moysès, que en todo lo restante de su

(40) Exod. cap. 3. *Solve Calceamentum de pedibus tuis.*

(41) *Apud Mendoza, lib. 1. Reg. cap. 3. fl. 73.*

ſu vida, nunca mas ſe bolviò à poner zapatos: *Calceos, quos ſemel exuit, nunquam amplius induiſſe.* Y es el caſo, que andar con los pies deſnudos, era en la antiguedad (42) la diviſa de ſer *Siervos.* Y fue en Moysès tan vehemente el cariño, que elevado vna vez à Redemptor, nunca quiſo dexar de ſer *Siervo* del Cautivo.

(42) Rup. lib. 6. in Cantica. *Propter hoc ſervili arguitur conditionis, quia nuditas pedum ſervilitatis eſt argumentum.*

44. El ſucceſſo de la Nube, dize Lyra, (43) que fue el lanze en que ſe viò Moysès, quando ſoltando las riendas à ſu grande caridad, ſe interpuſo à pedir, y à ſuplicar por el Pueblo. Avialos ya ſacado de el Cautiverio de Egypto; pero por la idolatrìa, cayeron en Cautiverio mas grande. Sabe, que Dios los queria deſtruir; y encendido el amor con la noticia, echò para libertarlos el reſto de ſu fineza. Pues veràn, que de aqui nace toda la gloria del nombre: Siendo Moysès *el Siervo de los Cautivos*, y ſabiendo, que Dios los queria deſtruir, ſe interpuſo animoſo à pedir ſu libertad, y preſentò ſu peticion de eſte modo: *Aut dele me de libro vitæ, aut dimite eis hanc noxam.* (44) Señor: ò librar al Pueblo, ò borrame de tu Libro. Adviertan, que no pide Moysès, que lo deſtruya Dios con toda la multitud. Lo que dize es, que lo borre: *Dele me.* Porque querer ſer deſtruydo con todos, era perder la vida con el Pueblo. Dezirle à Dios, que lo borre de ſu Libro, es querer, con toda propriedad, perder el nombre; porque ſolos los nombres ſon los que eſtàn en los Libros, y ſolo el nombre ſe borra. Pues como ſiendo ſiempre *el Siervo de los Cautivos*, quiſo dexar por libertarlos ſu nombre; por ſu nombre quedò tan grandemente glorioſo, que pronunciando el nombre de *Moysès*, ſe ſuavizaba el quebranto; porque no ay coſa, que haga mas admirable el nombre de vn Redemptor, como empeñarſe en dexarlo, por ſer *Siervo*, para libertar al Cautivo miſerable.

(43) *Lyra ad cap. 45. Eccleſ.*

(44) *Exod. cap. 32.*

45. Moysès de la gracia le podemos llamar à mi Patriarca inſigne. Eſte quiſo dexar el nombre de *Moysès*, y andando como *Siervo* de los miſeros Cautivos, manifeſtò ſu encendida caridad. Mi Patriarca ſe empeñò en dexar ſu nombre; y para ſer vn ſingular Redemptor, ſiempre queria ſer de los Cautivos *el Siervo.*

Pero

Pero le sucediò en la realidad lo mismo, que à Moysès. Al passo que Moysès se empeñò en dexàr su nombre, lo dexò tan elevado, que lo mismo era pronunciar el afligido este nombre Moysès, q̃ suavizarse el quebranto; y al passo, que mi Patriarca dexaba su nombre proprio, quedò tan engrandecido, que lo mismo era pronunciar el Cautivo en sus congojas, el nombre *Pedro Nolasco*, que llenarse de dulzuras: *Favus distillans in labijs Captivorum.* Y como esto es quedàr, por lo proprio de su nombre, mas elevado, y mas grande; por su nombre proprio viene à quedàr Nolasco vn Redemptor tan insigne, que no tiene en el Mundo quien le iguale: *Elegit eum ex omni carne.*

46. Reparando de nuevo en el elogio del nombre, ha de salir mas lucido, y quedarà el discurso adelantado: *Nomen ipsum favus distillans in labijs Captivorum.* Vn dulze panal de miel fue el nombre *Pedro Nolasco* en la boca del Cautivo: y vn dulze panal de miel labraron las Avejas en su mano. Esto es con propriedad, tener en la mano el nombre, para dexarlo, y passarlo a la boca del Cautivo. Y es el caso: que en este grande sucesso, dize Bargas, (45) se denota la esperanza, que tenian los Cautivos, de averse de librar de la Cadena: *Vt suæ Redemptionis bonam haberet spem.* Pues para esto tenia en su mano el nombre; y esta es la razon porque lo quiere dexar, para passarlo à la boca del Cautivo: porque si no està en su mano hazer vna Redempcion vniversal para todos; darle à todos esperanzas de ser libres, lo tenia su amor muy de su mano.

(45) *Barg. cap. 1. fol. 12. L. A.*

47. Mientras los Cautivos esperan la libertad, se mantienen constantes en la Fè, porque la misma esperanza los alienta; à todos los Cautivos no los podia Nolasco alentar por su persona, porque no pudo estàr en muchas partes à vn tiempo, para que tuvieran perseverancia en la Fè, passaba el nombre desde la mano à la boca; y dandoles esperanzas de ser libres, suplìa de este modo su presencia. Pues, Señores, permitanme dezir, q̃ esta fue travesura de su amor querer dexar el nõbre, por ser *Siervo* del Cautivo, no fue despreciar el nõbre, sino idèa de suplir con lo proprio de su nombre, lo q̃ su Persona no podia exe-

executar. Por su propria Persona caminò muchas vezes à consolar, y redimir los Cautivos: *Pergebat ad omnes, qui in captivitate erant.* Pero como por sì no puede estar en muchas partes à vn tiempo, suplìa su presencia con su nombre. El nombre, dize Zerda, (46) reproduce à la Persona: *Personam quasi reproducit, & repetit nomen.* Es, dize Tertuliano, (47) vn Sacramento: *Sacramentum nominis.* Y como el Sacramento multiplica las presencias, para estar en todas partes Nolasco consolando à los Cautivos, con accidentes de *Siervo* ocultaba el nombre proprio, para hazer con su nombre vn Sacramento. Por vltimo: assi queda vn *San Pedro Nolasco* para sì, y vn *San Pedro Nolasco* para todos los Cautivos; y este es el premio de su singular fineza: porque no estuviera correspondido este amor, si no fuera con lo grande deste premio.

(46) Zerd. in Iudit. cap. 1. S. 8. n. 11.

(47) Lib. 3. advers. Marc. cap. 16.

48. Acabo con el Texto, que desde que empezè avràn esperado todos: *Exinanivit semetipsum formam servi accipiens.* En la Cruz, dize San Pablo, (48) evaquò Christo el vaso de su grandeza; y dexando el nombre proprio, (49) quiso ser conocido por el *Siervo*: pues sepan, dize el Apostol, que esto es lo que sirviò mas, para que quedàra mas exaltada su gloria: porque esta fue la causa de bolverle el nombre proprio *Jesus*, como premio mayor de su fineza: *Propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, vt in nomine Jesu.* Al grande amor de ser *Siervo*, dize el Pascence, (50) que corresponde el premio del nombre de *Jesus*, que es proprio del Redemptor: *Si Salvator Mundi nomen est, bene servili formæ debetur.* Y como esta fue la razon para dexarlo; esta fue la razon, y el motivo mayor para tenerlo: *Propter quod.*

(48) Ad Philip. 2.

(49) Cayet. hic. *Hoc exemplum rarissimos habet imitatores, nunquam invènitur Episcopus, qui Episcopus cum sit, minuat suũ nomen.*

(50) In Judith. cap. 13. v. 8. S. 11. n. 72.

49. San Pedro dize, (51) que el nombre de *Jesus* se dà tambien à los hombres, para que se libren de la pesada Cadena: *Neque enim est aliud nomen datum hominibus in quo opporteat nos salvos fieri.* Pues si el nombre de *Jesus* se le dà à Christo por premio: *Propter quod donavit illi nomen.* Como dize San Pedro, què se le ha dado à los hombres? *Datum hominibus*? Porque lo grande de el premio consiste en que sea para todos. A Chris-

(51) Act. cap. 4.

to ſe le bolviò, para que lo adoren, y lo nombren los mortales con el nombre de *Jeſus*. A los hombres ſe le entrega; para que trayendolo con reverencia en la boca, lo invoquen con eſte nombre. Y es el caſo: que eſte nombre *Jeſus*, dize Bernardo, (52) es vn panal de miel, para endulzar la amargura, de quien lo trae en la boca: *Jeſus mel in ore, in corde Jubilus*. Es, dize San Pablo, (53) tan grandemente eficàz, para ſalir del cautiverio penoſo, que qualquiera que con devocion lo invoca, ſe mantiene en la Fè, con la eſperanza de ſalir de la Cadena: *Quicumque invocaverit nomen Domini, Salvus erit*. Y como à Chriſto ſe le avia de premiar la fineza de dexar el nombre proprio; quedò *Jeſus* para sì, y quedò *Jeſus* para todos los mortales: porque como executò lo heroyco de eſta fineza, por ſer *Siervo* del Cautivo; fue preciſſo bolverle lo elevado de eſte nombre, para que quedando mas exaltada ſu Gloria, pudiera quedàr eſte amor correſpondido.

(52) *D. Bernard ſ. 15. in Cant.*

(53) *Ad Rom. 10.*

50. En eſta grande Eſcuela tomò mi Patriarca la Cartilla. Para ſer Redemptor, le previene el Evangelio, que ha de imitar à Chriſto en ſus finezas: *Vt diligatis invicem, ſicut dilexi vos*. Y de tal ſuerte dize la Igleſia en ſu Oficio, imitò à nueſtro Dueño en los bolcanes, que es vna admiracion, lo que ſe le parece en los ardores: *Charitatis Chriſti mirificus imitator*. La fineza de Chriſto fue dexar ſu nombre proprio, para ſer, y llamarſe *el Siervo de los Cautivos*. Para imitar mi Patriarca eſte ardor, ſe empeñò en dexar ſu nombre, por llamarſe, y por ſer de los Cautivos *el Siervo*; y como eſta fue la cauſa de bolverle à Chriſto el nombre de *Jeſus* mas elevado, ſiendo *Jeſus* para sì, y quedando *Jeſus* para todos los mortales; eſta tambien es la cauſa, de quedar mi Nolaſco por ſu nombre, mucho mas celebrado, y aplaudido. Porque endulzando con ſu nombre la amargura, y dando eſperanzas de ſalir del Cautiverio, queda *Pedro Nolaſco* para sì, y queda *Pedro Nolaſco* para todos los Cautivos.

51. Gozate enhorabuena, Santo mio, con las Glorias de tu nombre. Llamate *Pedro Nolaſco*, porque ſolo tu nombre puede ſer el premio de tu fineza. No hallò David (54) otra alabanza cumplida à la Mageſtad de Dios,

(54) *Pſ. 47.*

Dios, ſino fue la grandeza de ſu nombre: *Secundum nomen tuum Deus, ita & laus tua.* Bien sè, que ſi el nombre ſe adequa con el ſugeto, que el nombre viene à ſer la mas cumplida alabanza. Pero de aqui adelante, Padre mio, llamate, como quiſieres llamarte, que yo te doy palabra, que aunque otra vez me mandaran predicar, nunca mas me he de meter con tu nombre: de qualquier modo eres el Redemptor de los Cautivos. Conſeguid, que buelvan à la amada libertad. Enciende con tus llamas nueſtros pechos, para imitar tus ardores. Alcanzad para eſte graviſsimo concurſo mucha gracia. Para que libres todos de la peligroſa cautividad de la culpa, gozèmos eternidades de Gloria. Amen.

SERMON III.

DE SAN PEDRO NOLASCO.

CON LA MISMA ASSISTENCIA.

HOC EST PRÆCEPTUM MEUM, UT diligatis invicem, ſicut dilexi vos, &c. Joann. 15.

1. VN PSALMO HIZO DAVID, que oy me puede ſervir de deſempeño; eſte es el Pſalmo noventa y cinco. Regiſtrèmos ſu titulo, aver ſi deſcubrimos el aſſumpto: *Canticus ipſi David, quando Domus ædificabatur, poſt captivitatem.* Es vn Cantico, con que iban edificando deſpues de ſacudido el Cautiverio. Ya con

con esta luz vá sacando la cara mi Nolasco: porque tanto edifica, quitandole al Cautivo la Cadena, que en cada vno, que redimia su amor, le edificaba à la Fè vn hermoso Santuario.

2. Ajustado ya el titulo, passemos à vèr la letra: *Cantate Domino canticum novum.* (1) Cantad, dize David, por beneficio tan grande: pero sea vna letra tan de gusto, que sea vn Cantico nuevo. Contempla mi Augustino, lo que quiere que se cante, (2) y assegura, que lo que quiere David, es al pie de la letra el Evangelio: porque es el nuevo amor, con que Christo, como Redemptor del Mundo, se propone para que imiten su llama, como grande exemplar de Redemptores: *Ipsa dilexio Canticum novum est. Novum Canticum est, dicit Dominus: mandatum novum do vobis, vt diligatis invicem.* A imitacion de su Dueño, se empleò mi Nolasco en redimir. Tanto imitò sus bolcanes, que es vna admiracion lo que se le parece en los ardores: *Charitatis Christi mirificus imitator.* Y como es esto lo q̃ quiere David, que se celèbre, dize con advertencia, que lo canten: porque como el que imita esta grande Caridad, es el Redemptor Nolasco; para que se entienda bien lo singular de su gloria, quiere David, que nos lo digan cantado.

(1) *Ps.95.*

(2) *D. Aug. hic.*

3. Pero quièn ha de cantar, y què es lo que han de dezir, para que quede aplaudido? Bolvamos à vèr la Letra, y empezèmos à repartir los papeles: *Cantate Domino Canticum novum.* El Caldeo enseña, (3) que el primer papel, que debe entrar en la Musica, le pertenece à lòs Angeles de el Cielo: *Cantate Domino Angeli excelsi.* La Biblia maxima añade, que lo que deben cantar, es la Gloria, que entonaron, quando naciò el Redemptor: *Ad novum Testamentum pertinet Canticum novum. Vnde, & Angeli novum Canticum cantaverunt in Nativitate Christi, Gloria in altissimis Deo.* Señores: no sè si en este Psalmo miraba David à Christo, ò si estava previendo à mi Nolasco. Yo debo discurrir, que à vno, y otro miraba à vn mismo tiempo. A Christo lo miraba, como à Divino exemplar. A Nolasco lo via, como vn hermoso trasladado. Nace Nolasco; y al punto, dize su Historia, (4)

(3) *In Biblia maxi. hic.*

(4) *Colombo in vita, lib.1. c.3.*

que

que baxando los Angeles de el Cielo, entonaron dulzemente: *Gloria à Dios en las alturas, y en la tierra paz à los hombres.* Con vna misma Musica, y con vna misma voz, celebran vno, y otro Nacimiento. Nacia Christo para Redemptor del Mundo. Nacia mi Nolasco para redimir Cautivos; y como en este ardor imitaba aquella llama, embia el Cielo à toda su Real Capilla: porque quiere, que celèbren el Nacimiento de este Redemptor humano, con los mismos Elogios, que aplaudieron el Nacimiento del Repemptor mas Divino.

4. Este Coro ha cantado lindamente: porque teniendo vnas vozes como Angeles, con la mayor claridad, le han cantado toda la Gloria a Nolasco. Vaya aora otro papel: *Cantate Domino omnis terra.* Toda la tierra, dize David, que debe entrar en la Musica: porque no fuera Nolasco tan grandemente aplaudido, si todas estas Capillas no concurrieran à honrarlo. Agelio dize, (5) que toda la tierra debe concurrir al Culto, segun la distincion de sus Familias: *Omnem terram ad Dei laudem excitat per cognationes, ac Familias.* No es menester mas Comento, que lo que vèn nuestros ojos: porque para honrar à mi Patriarca insigne, vienen con distincion en sus Familias los insignes Patriarcas.

(5) *Agel. hic in argum. Ps.*

5. Cabèmos en la tierra a ver si los podemos descubrir. No estrañen, que con colores tan baxos pretenda dibujar vn concurso tan lucido: porque ademàs, que assi nos lo propone David, nunca mis discursos pueden salir de el polvo de la tierra. Ay vna tierra, que se llama en la Escritura, *el Ilustrissimo Valle.* No juzguen, que es ficcion, que es Texto expresso del Genesis: *Pervenit vsque ad Convallem illustrem.* (6) No son menester mas señas para conocer à nuestro insigne Prelado; pues siguiendo las vozes textuales, digo, que hasta aqui pudo llegar nuestra honra: porque venir este *Valle* tan ilustre à honrar, y a celebrar nuestra Fiesta, es en nuestra estimacion, à quanto puede llegar el Culto de mi Nolasco: *Pervenit, vsque ad Convallem illustrem.*

(6) *Gen. cap. 12.*

6. Passemos à buscar los Patriarcas: vengan de dos en dos, por no cansarnos, que oy no es dia de apar-

apartar, sino de vnir. A Domingo, y à Frãcisco no podẽmos separarlos; porq̃ como son hermanos de corazõ, siẽpre estàn de corazõ muy vnidos. Veamos si en la tierra los podemos encõtrar: Fue la tierra, en sentir del Sinayta, (7) la q̃ tuvo la suerte, y la fortuna de ser la Cuna del Sol. En la tierra tuvo todo el lleno de sus luzes, para que trasladado al Firmamento pudiera iluminar à todo el Mundo. Si no nos deslumbra el Sol, ya sobra mucha luz, para conocer cõ claridad à mi Domingo. En esta tierra tuvo su dorada Cuna el Sol de la Theologìa, mi Angelico Doctor Santo Thomàs. Quien le negare el Elogio, vaya à registrar su pecho, y le darà con todo el Sol por la cara: por esta parte es la tierra vn Retrato muy proprio de Domingo, porque solo en esta tierra pudiera aver nacido vn Sol tan grande.

(7) Lib. 1. in Exam. *Solem, & Lunam, cum per se super terram fuisse fabricatus, postea eos in altum sublatos, posuit in firmamento.*

7. Mirèmos por otro lado. La tierra en su fundacion, fue el Elemento mas pobre: (8) porque se fundò sin nada: *Terra erat in anis, & vaqua.* Pero vino despues à ser el dueño de los caudales del Mundo, à expensas de la Providencia Soberana. Es tambien la tierra el Elemento mas humilde, y abatido; *humilde como la tierra*, es la frasse mas hermosa, con que se eleva la virtud de la humildad. Pues, Señores, no me nieguen, que esta tierra es San Francisco: porque no ay Santo mas humilde, ni mas pobre, ni ay humilde mas grande, ni se puede encontrar pobre mas rico.

(8) Gen. cap. 1.

8. Vemos, que por este lado, la tierra es Santo Domingo; y si miramos por este, es San Francisco: Pero la tierra no tiene mas, que vna cara: *Super faciem terræ.* Pues no nos ladeèmos, sino miremosla bien, à rostro firme, aver si es indivisa para entrambos. La tierra, dize Job, (9) que està en sì misma, no tiene para estàr firme, y derecha, sobre que fixar el pie, porque està en pie sobre nada: *Appendit terram super nihilum.* Què Retrato tan bello, y què cara tan propria de Francisco! En el Sepulcro està en pie: pero tan en sì mismo se mantiene, que sobre nada està, porque està firme en el ayre; pero no es solo en esta singular Gloria, porque esta tambien es la Cara de Domingo. Alli, en el mismo Sepulcro, està en

(9) Job. 26.

pie

pie acompañando à ſu hermano: tan ſin tocàr en la tierra, (10) que ſe mantiene en el ayre; porque tanto ayre le dà à Franciſco en eſta ſingularGloria,que ſi no fuera por los Avitos diverſos, no huviera por eſta Cara quien pudiera diſtinguirlos.

(10) *Guildan. S. Sanct. Dominici,& Franciſci.*

9. De mi Nolaſco ſe verifica à la letra, que Dios lo exaltò à la par de eſtos Grandes Patriarcas: *Exaltavit illum apud proximos ſuos.* En el Sepulcro de Aſsis, nos aſſeguran Authores de mucha nota, (11) que eſtà tābiē mi Nolaſco cō la miſma poſitura. Acà ſe deſpareciò,y Dios, porque quiſo, huvo de llevarlo allà. Vaya muy enhorabuena: que porque eſtè con tan buenos Compañeros, deſde luego lo doy por bien llevado. Pues eſcuchen aora lo que cantan; porque lo que cantan es, todo el motivo del Culto. Domingo por ſu nombre es Redemptor: porque ſer *Redemptor*, eſcrive Oſſuna, (12) es con toda propriedad, lo que el nombre *Domingo* ſignifica: *Dominicus,id eſt Salvator.* Franciſco tiene en ſus Llagas de toda la Redempcion las ſeñales: *Signaſti Domine Servum tuum Franciſcum, ſignis Redemptionis noſtræ.* A Nolaſco, por razon de ſu Inſtituto, le vino à tocar la ſuerte de Redimir. Lo que dize Domingo con ſu nombre, y Franciſco con ſus Llagas, eſſo es lo que Nolaſco executa. Pues juntenſe en el Sepulcro: y vengan à celebrarlo,Domingo con ſu *voz*, y Franciſco con todas ſus ſeñales: porque Domingo afirma, que por la Fè de ſu nombre, y Franciſco lo canta por mas ſeñas, que en puntos de Redimir, Nolaſco ſe llevò las realidades.

(11) *Apud Ramirez de Mendoza, in Evāg.SS.Serm. de S. Petro Nolaſco.*

(12) *Oſſuna. Ser. de S.Dominico.*

10. Por cierto, que me ha agradado la Muſica: porque han cantado como vnos Patriarcas. Ea dèn ya lugar para otro Coro, y vaya allà otro papel: *Cantate Domino omnis terra.* Venga à cantar en tierra mi Auguſtino, y Juan de Dios. Si podièmos hallarlos enlazados? Venlo aqui, y tan claro como el agua. Sobre toda la tierra eſtuvo en el principio el agua toda. Es la agua, en fraſſe de la Eſcritura, (13) expreſsion de la Sabiduria, y de la Ciencia: *Aqua ſapientiæ ſalutaris.* Pues què mas claridad querèmos para Auguſtino? De eſta agua es Auguſtino la tierra: porque en puntos de ſaber, ſolamente en Auguſtino arrojò Dios toda el agua.

(13) *Sapient.10.*

 Pues

11. Pues reparen: que siendo la agua el espejo de la Ciencia, dize el Texto, que esta es Ciencia de salud, porque le llama Ciencia saludable: *Aqua sapientiæ salutaris.* Y es el caso: que la agua, que tuvo su fundacion sobre la tierra, dize Cessario, citado de Novarino, (14) que es vn Hospital de pobres: porque siendo la tierra, la que trae à los pobres siempre encima, à ella se le debe la Fundacion de tantos Hospitales. No andèmos por rodèos: digamos de vna vez, que esta tierra es Juan de Dios: porque trayendo à los pobres siempre en ombros, en esta tierra se fundan los Hospitales, para la curacion de tantos pobres enfermos. Pues la que en Augustino es Ciencia para saber, en Juan de Dios es Ciencia para curar: *Aqua sapientiæ salutaris.* Porque toda la agua, que quiso Dios arrojar en Augustino, para enseñar à los hombres, quiso tambien arrojarla en nuestro Juan: para que se pasme el Mundo, por lo mucho que enseña à los mortales; assistiendo, y curando à tantos pobres.

(14) Non aquæ Nupt. fol. 246. *Mare fluminum aquas vt Hospites recipit.*

12. Pero vaya fuera el agua, porque yo pierdo aqui pie, y me veo obligado à tomar tierra: *Congregentur aquæ in locum vnum, & appareat arida.* (15) Juntaronse las aguas en vn sitio, y quedò la tierra totalmente descubierta. Ea ya tenemos tierra; pues mirala con cuydado, me dize la discrecion de Ruperto, (16) porque ay que vèr vna cosa muy grande, y espantosa: *Aliquid magnum latet sub aquis.* Què novedad serà esta? El mismo Texto lo dize: *Et appareat arida.* Lo que ay que admirar por grande es, que aviendo tenido tanta agua sobre sì la tierra sin mojarse, se quedò del todo seca: *Arida.* O amado Juan de Dios! Què bien, que te retratas en la tierra. Entrò el Santo en Granada, y lloviendo, que parecia vn Diluvio, sacò à plaza esta grande maravilla; porque poniendose enmedio de la Plaza à encender fuego, ni el fuego con la agua apagaba sus ardores, ni el Santo se mojaba, aunque le llovia encima; pues esta es la novedad, que es assombrosa por grande: porque no mojarse, teniendo tanta agua sobre sì, es vna cosa, que espanta.

(15) *Gen. 1.*

(16) *Rup. ad cap. 1. Gen.*

13. Pero no es esto solo: porque ay en la tierra otra grande novedad, quando se retira el agua: *Aliquid* mag-

magnum latet sub aquis. Retiradas las aguas; enseñan los Filosofos, que toda la tierra quedò llena de Espiritus de sal, (17) para que fuera à todos provechosa. Ser sal, para provecho, y vtil de la tierra, es segun el Evangelio, (18) la Borla de los Doctores: *Vos estis sal terræ.* Pues esta cosa *grande* es Augustino: porque de tal suerte es sal para todo el Mundo, que mereciò con el Titulo de *Padre*, que à boca llena lo intitulàra *grande* el mismo Christo: *Magne Pater Augustine.*

(17) *Apud Kirkerium.*

(18) *Math.* 5.

14. Vn discreto dixo, (19) que Augustino era la flor de la sal; pues precisso es, que siendo sal de la tierra, venga con San Juan de Dios, para cantar las glorias de Nolasco, tiene la sal distintas propriedades, Rodiginio dize, (20) que es muy buena, para sanar de locuras: *Plane deliros misto sale curari.* Esta grande dolencia la padeciò Juan de Dios: porque diò en la flor de ser loco por amar; para fundar vna Religion tan grande, fue precisso dexar el fingimiento; pues esta discrecion es de Augustino, con toda su buena Regla le diò toda la sal, y toda fue menester: porque como esta era enfermedad del cariño, para sanar de vna enfermedad tan peligrosa, y tan grande, fue menester vn tan grande Doctor como Augustino.

(19) *Villarr. t. 5. Sylva Evangel. in fest. S. Aug. est lucidissimè flos salis.*

(20) *Rhodig. lib. 6. cap. 1.*

15. Otra propriedad tiene la flor de la sal; porque dize Plinio, (21) que es provechosa, y muy vtil para sanar, y curar à los enfermos: *Flos salis medicinæ vtilis.* Hasta los irracionales, escrive San Gregorio, (22) conocen, que la sal es medicina: porque quando estàn enfermos, la buscan cuydadosos en la tierra, para poder salir de enfermedades; por esta parte, representa à Juan de Dios. Su tierra es la mas propria, donde se encuentra esta sal, porque aqui hallan su curacion los enfermos: pues otra propriedad tiene, porque dize Novarino, (23) que fue en la antiguedad la Redemptora. La sal fue todo el precio, con que se redimian los Cautivos: *Sale à thracibus servi Redempti: vnde sale coempti vocabantur.* Pues vengan juntos à celebrar à Nolasco, y canten, que todos tres tienen vnas mismas Glorias; porque lo que es en S. Augustin, saber en Juan de Dios es curar, y en mi Santo Nolasco Redimir.

(21) *Plinio. lib. 18. cap. 3.*

(22) D. Greg. ho. 27 in hoc. *Sæpe videmus, quod petra salis brutis animalibus ante ponitur, vt ex eadem salis petra lambere debeant, & meliorari.*

(23) *Nov. Seb. lib. 4. n. 51.*

16. Sin ſalir de la tierra ajuſtamos las Familias; y aviendo cantado à *duo*, han dicho ſus cantadas con mil ſales. Pues aora, Señores, entro yo: porque en eſta Muſica, tambien hago mi papel; pero què papel harè yo, à viſta de tantos Coros, y de Capillas tan ſerias? Tres vezes, dize David, que ſe deben cantar las Glorias al Redemptor: *Cantate Domino Canticum novum.* Eſta es vna: *Cantate Domino omnis terra.* Ya vàn dos: *Cantate Domino, & benedicite nomini ejus.* Con eſta ſon tres cabales, tres vezes vàn con eſta, que canto en eſte ſitio las Glorias de mi Nolaſco, pues reparen: que en eſta tercera vez dize David, que todas las Glorias deben tributarſe al nombre: *Cantate Domino, & benedicite nomini ejus.* Y es el caſo: que inmediatamente dize, que ſe debe anunciar por todo el Mundo, lo ſaludable, que ha ſido para todos: *Anunciate de die in diem ſalutare ejus.* Eſto dize el Caldeo,(24) es publicar la Redempcion, que executa: *Anunciate Redemptionem ejus.* Y como es la Redempcion la que ſe aplaude, quiere David, que el nombre ſe celebre: porque la Redempcion no eſtarà bien celebrada, ſi la gloria de ſu nombre no queda bien aplaudida.

(24) *Verſ. Calb. in Bibl. max.*

17. Pero vamos poco à poco: porque eſta voz parece que và violenta, y en buena ſolfa no ſe puede ajuſtar à ningun punto. El año paſſado le dixe à mi Patriarca, que ſe llamàra, como quiſiera llamarſe: porque daba palabra, que aunque otra vez me mandàran predicar, nunca mas avia de meterme con ſu nombre: Luego ſi en eſta Muſica buelvo à tomarlo en la boca, faltando à todo el punto, que ſe debe à la palabra, me tocarà cantar la Palinodia?

18. No aya miedo, que haga tal, porque yo me precio de muy conſtante, y fiel en lo que digo, y no me cogeràn tan facilmente; pues còmo ſe ha de ajuſtar, ſin faltar à lo ofrecido? Me explicarà San Pablo. Eſcrive à los Romanos, (25) y les dize de eſte modo: quando yo vaya à Eſpaña, os harè vna viſita en el camino: *Cum in Hiſpaniam proficiſci Cæpero, videbo vos.* Dos vezes lo repite, y lo firmò de ſu mano: pues lo mas cierto es, que San Pablo no executò lo que dixo, porque nunca vino à Eſpaña;

(25) *Ad Rom. 15.*

ña; pues què hemos de dezir, que faltaba à su palabra el Apostol? De ningun modo, dize la discrecion de Cayetano. (26) Quando San Pablo escrive, ofreciendo esse viage, intentaba con toda verdad hazerlo, porque estava resuelto à executarlo. Pero el Espiritu Santo, que como superior disponia donde, y còmo avia de Predicar, dispuso, porque quiso, que no viniera à España à predicarnos. Pues sepan, que aunque nunca hizo el viage, no por esso faltaba à su palabra: porque para dezirlo con verdad, bastò el animo de hazerlo, aunque nunca lo execute, por obedecer al Superior, que lo manda.

(26) *Cayet. hic.*

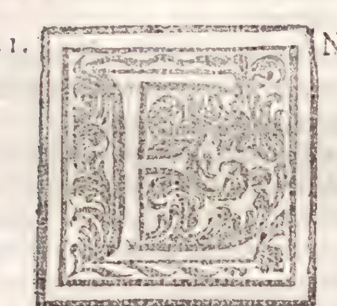
19. Ello por ello, me ha sucedido lo mismo, que à San Pablo: con la mayor verdad, y con animo muy firme, y totalmente resuelto, dixe, que nunca mas avia de meterme con el nombre de mi Padre. Llega el caso de mandarme predicar; y no solo me mandan, que predique, sino que predique el nombre. Hizo muy bien el Superior, que lo manda: porque no podemos dàr palabras tan absolutas, los que tenemos voluntades tan sugetas. Pero què he de cantar para cumplir? David dize, que ha de ser vn cantar nuevo: *Cantate Domino Canticum novum*. Esta es otra; porque aviendo de repetir lo que he dicho, no podrà aver novedad en lo cantado.

20. Veamos si con la luz de mi Angel Santo Thomàs, podèmos descubrir algun camino. Enseña con su Escuela, que el todo no se distingue de las partes de que consta, pero no es cada parte de por sì, sino ambas juntas. Esta vnion con que se enlazan, para componer el todo, es alguna expressiõ nueva, y en realidad no dize cosa distinta; pues ya cõ esta luz hallaba de vna vez *el todo* de mi discurso. El primer año dixe, que mi Patriarca, dexando su nombre proprio, se debia llamar, y se llamò *el Siervo de los Cautivos*. El año passado dixe, que bolviendo à tener su nombre proprio en premio de su fineza, desempeñaba este nombre, redimiendo como vn San *Pedro Nolasco*. Esto, con propriedad, es aver discurrido por mitades. Aora falta el todo: pues vniendo estos dos nombres, harèmos de los dos vno adequado, de modo, que se llame *Pedro Siervo*. Esta vnion, sin dezir cosa distinta, serà

la.

la novedad de mi discurso; y si no fuere novedad, importa poco: porque què novedad han de hazer mis pensamientos? Para seguir este rumbo, necessito socorros de la Gracia. AVE MARIA.

HOC EST PRÆCEPTUM MEUM UT diligatis invicem sicut dilexi vos. Joann. 15.

21. N EL EVANGELIO MANda Christo, que se ame, imitando su fineza. (Illmo. Señor.) Amar, imitando à Christo, viene à ser la alma de el Evangelio: *Hoc est præceptum meum, vt diligatis invicem, sicut dilexi vos.* No tenemos en esto que pararnos: porque siendo este el amor de redimir, este amor fue el que imitò mi Nolasco. Passemos adelante, para ajustar, y proporcionar la idèa. Dos vezes, dize Christo, que es su amigo, el que ama de este modo: *Vos autem dixi amicos: vos amici mei estis.* Reparèmos en estas amistades, porque en la vnion de estas dos consiste todo el ardor del cariño.

22. La primera amistad, es por lo mucho, que saben para querer: *Vos autem dixi amicos, quia omnia quæcunque audivi à Patre meo, nota feci vobis.* Por esta parte acredita Nolasco el nombre *Pedro*: porque este nombre, como dixe otra vez de el Abulense, significa, *el que sabe* para redimir Cautivos: porque quiere dezir, *el que conoce*, quitando, y desatando las Cadenas: (1) *Petrus interpretatur cognoscens, vel dissolvens.* La otra amistad, dize Christo, que se adquiere, executando lo que acaba de mandar: *Vos amici mei estis, si feceritis, quæ ego præcipio vobis.* Lo que acaba de mandar es, que rediman imitando su fineza: *Vt diligatis invicem sicut dilexi vos.* Pues en ha-

(1) *T. 3. in Mat. cap. 10. q. 30.*

haziendo esta obra tan heroyca, tendrèis con mi amistad todo el cariño. Y es el caso: que en otra parte dize, (2) que el que haze lo que debe por fuerza de sus mandatos, entonces debe dezir, y Confessar, que es vn *Siervo. Cum fecèritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite: servi inutiles sumus.* Vèn aqui el otro nombre, con que mi Nolasco redimia à los Cautivos; pues en estos dos amores, consiste enteramente la amistad de el Evangelio: porque en llegandose à vnir estas dos formalidades, de tal suerte se enlazan los cariños, que viene a resultar el todo de los incendios.

(2) *Luc. cap. 17.*

23. Aora viene bien vn Testito de su Historia, para que el dicho se conforme con el hecho. Estando ya algo viejo mi Nolasco, fue à hazer vna Redempcion; y los Señores Moros, sin saber lo que se hazian, lo pusieron de tal suerte, que ningun Predicador lo ajustàra mejor al Evangelio. Le dieron tantos palos, que todos los juzgaban ya difunto. Pobre viejo: y lo que te cuesta amar! La fineza de redimir, dize Christo, que es exponer la vida, por quitarle al Cautivo la Cadena: *Majorem charitatem nemo habet, vt animam suam ponat.* Y de tal suerte la expuso mi Patriarca, que todos lo tenian ya por muerto. Oygan lo que se sigue, porque es lo mas notable. Viendo, que estava vivo, como à vn *Siervo* lo dexaron ir libre, y desde aquella ora quedò constituìdo Redemptor de Cautivos: (3) *Tanquam servum inutilem dimisserunt, & liberum quo vellet, relinquerunt eum: & ex illa hora Protector, & Advocatus Captivorum appellatus, & constitutus est.* Dos cosas ay notables. La primera: que lo dexan Siervo, y libre à vn mismo tiempo: *Tanquam servum relinquerunt liberum.* La otra que se sigue, es mas dificil: porque dize, que hasta entonces no tuvo el constitutivo, ni el nombre de Redemptor: *Et ex illa hora Protector, & advocatus Captivorum appellatus, & constitutus est.* No lo creyera, sino lo dixera el Texto. Porque estando à la sazon mi Nolasco en vna abanzada edad, ya avia hecho muchissimas Redempciones. Pues còmo hasta aora, ni tiene el constitutivo, ni el nombre de Redemptor?

(3) *Barg. de vita, & gestis S. Petri Nolasc. cap. 10. fol. 109. Lit. B. & fol. 110. Lit. C.*

24. Notenlo con cuydado, y veràn, que dize bien. El todo no se constituye, ni se puede llamar tal,

quando tiene las partes separadas; quando se llegan à vnir, entonces se llama *todo*, y tiene todo el sèr constitutivo, pues en verdad, que Nolasco avia hecho muchissimas Redempciones: pero las avia hecho, ò como *Pedro Nolasco*, que es el nombre, que dize su libertad; ò las executò como *Siervo* del Cautivo, que es el nombre, que la excluye. Aora los Moros lo pusieron de tal suerte, que se llegan à vnir estos dos nombres: porque lo dexan Siervo, y libre al mismo tiempo: *Tanquam servum dimisserunt liberum.* Y como aora se juntan estas formalidades, aora es, y se llama Redemptor: porque si cada nombre de por sì ha dicho la mitad de sus cariños; llamarse, y ser *Pedro Siervo*, constituye de tal suerte sus ardores, que este es, en realidad, el todo de su fineza, porque este es el todo de sus incendios. Assegurada la planta con vn cimiento tan firme, levantèmos con brevedad los discursos.

§.

25. A impulsos de su grande Caridad, se empeñò en dexar su nombre, para ser, y llamarse *el Siervo de los Cautivos.* Este fue todo su merito, para quedar mas glorioso, y elevado: porque vino à quedar tan conocido, que llamarse para redimir *el Siervo.* fue la causa, y la razon para bolver à ser *Pedro Nolasco.* Pues crean, Señores, que no pudo ascender à la Gloria de este nombre, dexando el dulze vocablo, de ser *Siervo del Cautivo.* Es proprio del amor, escrive Aponte, (4) que al que vna vez hizo *Siervo* por amar, siempre lo està compeliendo, y obligando à que tenga por fuerza el caracter de servir: *Vis amoris est, vt quem semel aprehenderit, instet semper, ac ad servitutem impellat.* Pues buelva, enhorabuena, à las Glorias de su nõbre: pero si el amor, al que vna vez hizo Esclavo, siempre lo està obligando à q̃ tenga esta divisa; para que nunca tenga estos nombres divididos, siempre q̃ buelva à tener su nombre proprio, ha de tener el de *Siervo.* Assi sale mayor el primor de su fineza, y assi tiene todo el lleno de su Gloria: porque no cõsiste la Glo-

gria

(4) *Apont. in Sapient. cap. 7. fo. 142. n. 13.*

ria de el Redemptor en tener estos nombres separados, sino en tenerlos siempre muy vnidos.

26. Para hazer la Redempcion, agotò Christo el vaso de su grandeza; (5) y dexando evaquado el nombre proprio, tomò, para redimir, la forma, y nombre de Siervo: *Exinanivit semetipsum, formam servi accipiens.* Este dize el Apostol, que fue en la realidad el merito mas crecido, para que se le bolviera el nombre de *Jesus* mas elevado: *Propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, vt in nomine Jesu.* Pues reparen, que siendo assi, que fue el nombre de *Jesus* el que dexò por ser *Siervo*, y el que le buelven por premio de su fineza, dize el Apostol, que se le bolviò este nombre, para que todos lo reverencien postrados, llamandolo Jesu Christo: *Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Jesus Christus in Gloria est Dei Patris.* Parece que bastaba, que lo nombràran *Jesus*: porque el nombre de *Jesus* fue el que dexò, por ser *Siervo* de el Cautivo, y este fue el nombre que le bolvieron, como premio debido à su fineza: *Propter quod donavit illi nomen, vt in nomine Jesu.* Pues para què añade Pablo el nombre *Christo*, diziendo, que le llamen vno, y otro? Para ponderar todo el lleno de su Gloria: *In Gloria est Dei Patris.*

(5) Ad Phi. 2.

27. El nõbre de *Jesus* lo declara Redẽptor, porque quiere dezir, el q̃ redime: *Salvator.* El nõbre *Christo*, escrive el de Seleucia, (6) dize el modo de hazer essa fineza: porq̃ quiere dezir, q̃ hase la Redempciõ, como que es, y se llama el *Siervo* de los Cautivos: *Christus ab incarnatione nomẽ sortitus: qui servi formã induit, rei gestæ nactus est appellationẽ.* Por aver hecho la Redempcion de este modo, le bolvieron el nombre de *Jesus* mas elevado: Pues sepan, dize el Apostol, que no le han buelto lo elevado de este nombre, con detrimento del otro, sino de modo, que ya los tenga ambos juntos; ni solo *Christo* es su nombre, ni solo el nombre *Jesus*: sino vno, y otro, de modo, que se llame Jesu Christo: *Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Jesus Christus.* Y es el caso: que assi dize Pablo, es quando tiene todo el lleno de su Gloria: *In gloria est Dei Patris.* Y como el todo de la

(6) D. Bas. Selen. orat. 25.

Glo-

Gloria mas crecida, debe corresponder al todo de la fineza; es precisso, que tenga estos nombres juntos: porque no se adequa la gloria, y el amor de el Redemptor, teniendo estos dos nombres divididos; si no bolviendo à tener su nombre proprio, de modo, que al mismo tiempo que se dize, y que se llama *Jesus*, se llame tan bien *el Siervo* de los Cautivos: *Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Jesus Christus.*

28. Esta pauta es la que sigue Nolasco Para ser Redemptor, le previene el Evangelio, que ha de imitar à Christo en sus finezas, porque ha de redimir del modo, que su amor nos redimiò: *Ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.* Para imitar con su amor estos ardores, empezò à dexar el nombre *Pedro Nolasco*, para llamarse *el Siervo de los Cautivos.* Pero como esto en rigor era merecer su nombre, para que saliera mas parecida la copia, se le bolviò otra vez su nombre proprio, como premio debido à su fineza. Verdad es, que lo admitiò, y que lo usaba; pero siendo assi, que era Maestro General de toda la Religion, y que muchas vezes se firmaba solamente *el Siervo de los Cautivos*; nunca se encuentra en su firma la voz de la Dignidad: siempre que en su firma ponia *Pedro Nolasco*, ponia el nombre *de el Siervo*, (7) como su diferencia, ò apellido: y como tener estos nombres ambos juntos, es para vn Redemptor toda su Gloria; juntar estos dos nombres era toda la Gloria de Nolasco, porque assi completaba sus cariños.

(7) Bargas. *Noluit titulo Magistri Generalis uti, sed dicebatur Minister, & Servus captivorum.*

29. Descendiendo aora à los significados de su nombre, quitarè unos tropiezos, para que los discursos caminen sin embarazos. Siempre que Nolasco quede *el Siervo* de el Cautivo, es fuerza, que al Cautivo lo mire como à Señor, porque este es su proprio termino. Pues de aqui nace vna rèplica, que la veràn bastantemente dificil. El nombre *Pedro* significa *el que sabe*: porque quiere dezir el que conoce: *Petrus interpretatur cognoscens.* El nombre *Siervo* quiere dezir *el que ignora*: y este es el Evangelio, porque el Evangelio dize, que el *Siervo* no conoce lo que le pertenece à su Señor: *Servus nescit quid faciat Dominus ejus.* Y como para hazer, ò constituir vn

vn todo, no puede la Ciencia juntarse con la ignorancia; para componer todo el amor de Nolasco, no se puede juntar el ser *Pedro* con ser *Siervo*.

30. Pues veràn, que esta que suena ignorancia, es lo que sirve mas, para especificar toda su Ciencia. Lo que el *Siervo* no sabe: lo que el *Siervo* no conoce, es lo que haze, y executa su Señor: *Servus nescit quid faciat Dominus ejus.* Adviertan por su vida, que diziendo, que ignora lo que haze: *Nescit quid faciat.* No niega el Evangelio, que pueda conocer lo que su Señor padece. Pues esta excepcion dexa corriente esta Ciencia. Porque el buen Siervo, dize discreto el de Cassia, (8) sabe mas bien que todos la afliccion de su Señor; y encendido el amor con la noticia, emplea la lealtad del cariño, en todo quanto puede ser remedio: *Optima Servorum conditio cum Dominorum suorum sattagunt remunère dolorem.* Pues es verdad, que siendo *Siervo* Nolasco, no podrà saber lo que hazen los Cautivos: pero sabrà mejor sus aflicciones. Y como toda suCiencia es conocer, para saber como amante redimir; no es menester, que conozca lo que hazen, porque sobra saber lo que padecen.

(8) *Simon de Cass. lib. 5. cap. 18.*

31. Explicarè el discurso, para dar razon, y Texto de tan elevada Ciencia. Yo contemplo estos dos nombres, como diferencia, y genero: el genero por sì solo, y segun su concepto precissivo, està indiferente para todas las especies. Llega la diferencia: y de tal suerte lo perficiona, y contrae à especie determinada, que con esta perfeccion no queda indiferente para otra; pues à este modo son los nombres de mi Patriarca insigne. El nombre *Pedro* quiere dezir *el que sabe*; pero con indiferencia, para todo lo que se puede saber. El nombre *Siervo* le quita lo indiferente, y lo contrae à saber lo que padece el Cautivo. No es la Ciencia de Nolasco conocer para saber: sino saber para amar. No es saber lo que puede alargar el cautiverio: sino saber lo que puede abreviar la Redempcion; pues esta especie adequada es la que viene à resultar de estos nombres: porque saber lo que obliga, à quitarle al Cautivo la Cadena, es en vn Redemptor la especie de saber mas elevada.

Aora

32. Aora afsienta el Texto lindamente: Para redimir al Pueblo,(9) baxò Dios à la Zarza repetida: *Descendi vt liberem eam.* De tal fuerte, dize Zerda, (10) manifeftaba aqui lo amante, con lo entendido, que para enfeñar la ciencia de enamorado, hizo Cathedra de el fuego: *In flammæ fugeftum fe exibens, flammeum declaravit amorem.* Convengo en la Cathedra, que elige, porque no puede fer mas lucida, ni mas bella. Pero es precifso advertir la caufal de baxar à redimirlos: *Vidi aflixionem populi mei: fciens dolorem ejus defcendi.* Hè vifto fu aflixion, y fabiendo fus dolores, he venido à quitarles la Cadena. Dos ciencias, y no mas reconoce mi Angel Thomàs en Dios. La Ciencia de vifion, y la Ciencia de fimple inteligencia. Si atendèmos à las vozes textuales, vna, y otra parecen, quando baxa à redimirlos: porque dize, que vè fus aflixiones, y que contempla muy bien lo crecido de fus penas: *Vidi aflixionem: fciens dolorem ejus.* Pues reparen: que echando Dios el refto de fu faber, parece que no queda bien explicada fu Ciencia; porque diziendo, que fabe de todos modos las aflixiones, y congojas de fu Pueblo, no dize que fupiera de algun modo lo que el Pueblo executaba. No puede ignorarlo Dios: porque fu conocimiento es infinito; pero es cierto, que folamente dize, que conoce lo que penan, y que fabe muy bien lo grave de fus dolores: *Vidi aflixionem: fciens dolorem ejus.* Pues fi aqui fe apura todo el modo de faber; por què eftrecha fu Ciencia à los quebrantos, fin hazer exprefsion de ninguno de fus hechos? Porque quiere enfeñar la Ciencia de enamorado.

(9) *Exod. cap.4.*
(10) *Zerd. in Jud. cp. 8. S. 53. n. 1.*

33. Conocer lo que executaba el Pueblo, era faber lo que hazian. Mirar fus aflicciones, y contemplar fus congojas, es aplicarfe à faber lo que padecen. Y como aqui pone Dios Cathedra de Redemptor; explica toda fu Ciencia, diziendo, que conoce lo que padece el Cautivo: porque meterfe en conocer lo que hazen, es faber muy à lo humano: aplicarfe à faber lo que padecen, es faber como vn Redemptor Divino.

34. Lo que executaba el Pueblo, podia retardar la Redempcion: porque como en fus hechos fe embuel-

buelven muchos delitos, en pena de sus culpas, podia dilatarse el cautiverio. Conocer lo que padecen, era buscar motivos de compasion, para venir à quitarles la Cadena: porque el amor se mueve de los quebrantos, que mira; y mientras mas los contempla en el amado, mas se aviva, y mas se enciende. Pues como lo que hazen, podia retardar la Redempcion, y lo que padecen obliga à que los redima; sin meterse en lo que hazen, aplica Dios ambas Ciencias, para conocer, y saber lo que padecen: porque como aqui se obstenta vn discreto enamorado, en sabiendo lo que basta para hazer la redempcion, se acredita de todos modos de sabio.

35. Pues contemplen aora la traza de que se vale, para manifestar con lo amante lo entendido. Siendo su nombre proprio soy quien soy, *ego sum, qui sum*; le dize à Moysès, que lo llame de este modo: Dios de Abrahàn, Dios de Isaac, Dios de Jacob, y que quiere este nombre para siempre: *Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Jacob, hoc nomen mihi est in æternum.* Para siempre lo quiere, dize Aponte. (11) porque ya no gusta, que le dèn estos nombres separados, sino juntos; ni solo quiere, que le llamen *el que es*, ni quiere que le digan solamente *el Dios de estos Patriarcas*: lo que quiere es vno, y otro, de modo, que nunca mas se separen, para que de los dos resulte vn nombre adequado: *Vt non amplius sit Deus qui est, quam Deus Abraham, Isaac, & Jacob.* Pues por què de estos dos nombres ha de resultar el nombre de su grandeza? Porque quiere obstentar el primor de su cariño.

(11) *Apont. in cap. 7. Sapient. ho. 142. n. 47.*

36. Este nombre *soy quien soy*, explica lo infinito de su sèr, diziendo, que es Dios de estos grandes Patriarcas, dize mi Angel Thomàs, (12) que se hazia, y se nombraba *el Siervo de los Cautivos*, que venia à redimir: porque à impulsos de su grande caridad, miraba à las criaturas, como si cada vna fuera su Dios, y Señor: *Quasi homo esset Deus Dei.* Queria Dios, para manifestarse enamorado, bolverlos à la amada libertad; pero para esto avia dos cosas, que conocer las culpas, que executaban, y la pena, y dolor, que padecian. Conociendo sus delitos, de justicia se les debe el cautiverio. Mirando sus dolores;

(12) *D. Th.*

 haze

hazе el amor empeño de libertarlos: pues aqui de mi ingenio, dize Dios, como que *soy el que soy*, todo lo alcanzo, porque todo lo penetro; pues yo juntarè este nombre con ser *Siervo* del Cautivo, para que no quedando agraviada la Justicia, pueda quedar el amor desempeñado. Al *Siervo* no le toca conocer lo que haze su Señor: *Servus nescit quid faciat Dominus ejus*. Pero le toca saber lo que padece su Dueño: *Optima Servorum conditio cum Dominorum suorum satagunt removère dolorem*. Y como para hazer la Redempcion, es precisso dissimular lo que ofenden; en haziendome yo *el Siervo de los Cautivos*, estrecharè mi Ciencia à las congojas, y solo mirarè lo que padecen: para lograr esta idèa, se juntaban estos nombres; y haziendo de los dos vno adequado, todo el amor quedaba manifiesto: porque para estàr Dios conocido por su nombre, vn Redemptor tan amante, como sabio; ni pudo aver mayor traza, ni se pudo pensar mayor ingenio.

37. Esta Ciencia es la que tiene Nolasco. Para saber como *Pedro* redimir, no quiere saber lo que hazen los Cautivos. Esta Ciencia le servia de disgusto, sabiendo que era causa de venir à parar al cautiverio. Lo que quiere saber, son sus congojas: porque este conocimiento es, el que obliga al amor, para venir a quitarles la Cadena. Pues para no conocer lo que le daña al Cautivo, y saber lo que al mismo Cautivo favorece, se llamaba *Pedro-Siervo*: porque como los Siervos no conocen, sino son las congojas del Señor; empeñandose en saber, lo que padece el Cautivo, al mismo tiempo, que califica lo amante, dexa mas elevado lo discreto.

38. Mirando con cuydado otra significacion, darèmos la razon de la vnion de estos dos nombres. El nombre *Pedro* significa *el que redime*: porque quiere dezir el que quita, y desata las Cadenas: *Dissolvens*. No pudiera tener el empleo, que este nombre significa, si no lo huviera con el nombre de ser *Siervo*. El nombre, dize Aponte, (13) para que sea adequado, ha de explicar la essencia, la naturaleza, y genio: *Nomina quidditatem rei, naturam, & genium demonstrant*. El nombre *Pedro*, que dize el que *desata*, viene à explicar la essencia

(13) *Vbi supra n. 44.*

de

de su cariño, porque la naturaleza de su amor, es quitarle al Cautivo la Cadena; pero el genio, y propencion de esta llama, es librar, y redimir como *Siervo*; y como el nombre adequado ha de dezir vno, y otro, sino tuviera estos nombres ambos juntos, no se explicàra bien todo su incendio.

39. Rodada se me vino la Carroza de Ezequiel. Estando el Profeta enmedio de los Cautivos: *Dum essem in medio Captivorum.* (14) Viò, que venia del Cielo. Es, dize Villalpando, (15) que como suspiraban por la amada libertad, el Cielo les imbiaba el alivio, porque aqui venia el Triunfo de la Redempcion de todos: *Triumphus Redemptionis.* Con tanta promptitud venian los vivientes à executar la fineza, que andaban tan ligeros como vn rayo: *In similitudinem fulguris coruscantis.* Tan encendidos en la llama de el amor, que su aspecto era de Lamparas encendidas, y del fuego mas vivo, y mas ardiente: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus Lampadarum.* Pues adviertan aora vn singular reparo de Ezequiel: (16) *Intellexi quod Cherubin esset.* Aora entiendo, y llego à comprehender, que el que viene tan prompto à redimir los Cautivos, es verdaderamente Querubin. Por cierto, que la advertencia es estraña: yo entendiera, que fueran Serafines: porque siendo estos el Emblema del amor, estos son los que se llaman *ardientes*; pues còmo dize Ezequièl, que es Querubin el que viene tan fogoso? *Intellexi quod Cherubin esset?* Porque viniendo a redimir los Cautivos, no pueden de otro modo explicarse sus incendios.

(14) *Ezeq. cap. 1.*

(15) *Villalp. hic.*

(16) *Ezeq. cap. 10.*

40. Este nombre *Querubin*, escrive Villalpando, (17) no es voz simple, sino vn nombre compuesto de estos dos: *Caph, y Rub.* El nombre *Caph* significa, y quiere dezir *el Siervo.* El nombre *Rub* significa, y quiere dezir el *hijo*: *Non esse vocem simplicem, sed compositam ex Litera Caph, quæ servilis est, & Litera Rub, quæ significat filios.* Aora se entiende bien, porque ha de ser Querubin el que viene à redimirlos. El nombre *hijo*, dize la naturaleza, y la essencia del amor: porque no ay voz, que mas explique el cariño. El nombre *Siervo*, dize el genio de essa llama:

(17) *Villalp. ad cap. 10. Ezeq.*

porque ser Siervo, para desatar Cadenas, es toda la pro-pension de su ardor; y como los vè Exequiel, que para redimir apuraban los volcanes; los llama *Querubines*, quando vienen amantes à redimir los Cautivos: porque solo con vn nombre, que se complete, y se adeque de estos dos, se podia entender enteramente lo heroyco; y singular de sus cariños.

41. A medida de Nolasco, parece, que se cortaba el elogio, porque es el *Querubin* de los Cautivos. Como *Pedro* es el *hijo* de la candida Paloma, porque es el mas amado de Maria. Como tal hijo desempeñaba este nombre, quitando, y desatando las Cadenas: *Dissolvens*. Pero no cumpliera como hijo tan amado, sino tuviera el genio, y propension de ser *Siervo*. En esto, como buen hijo, se parecia à la Madre: porque quiso su amor ponerse el nombre de *Esclava*, para dàr principio à la Redempcion del Mundo. Y como el nombre, para que sea cabal, ha de explicar el genio, y naturaleza; para hazer la Redempcion, se ha de llamar *Pedro Siervo*: porque asi sale tan adequado su amor, que apurando lo heroyco del cariño, se explica de vna vez su naturaleza, y genio.

42. Pero parece imposible, que se puedan juntar estas dos formalidades; porque redimir, como que es *Pedro Nolasco*, es tener la libertad, que al Redemptor corresponde. No dexar de ser *el Siervo*, para quitar las Cadenas, es no quedar el Dueño de su alvedrio, porque el Siervo essencialmente la excluye. Y como lo Siervo, y libre se excluyen mutuamente, como opuestos, y contrarios; es imposible, que se puedan vnir, ni encontrar juntos, para componer todo el amor de Nolasco.

43. Pues estas contrariedades las sabe vnir el amor muy facilmente. No fuera grande el cariño, sino supiera vnirlas, y enlazarlas. El amor, dize Celada, (18) es grandemente ingenioso; y reducir à concordia los extremos encontrados, es lo mas primoroso de su ingenio: *Amor per summam concordiam amplectitur summe contraria*. Y para què es esta vnion? Para redimir, y amar con vn amor, que sea comprehensivo.

(18) *Celad. in Judit.*

44. Declaro el pensamiento. Comprehender vn ob-

objeto, dizè mi Angel Thomàs, es tocar quanto el objeto contiene. Es conocer todas sus formalidades, de todos los modos, que se pueden conocer. Pues discurriendo con esta similitud, puede ser el amor Redemptor comprehensivo. Puede vno redimir, à costa de su propria libertad, y deste modo redimiò mi Nolasco muchas vezes. Puede tambien redimir, quedando libre: y tambien Nolasco redimia deste modo: pero resta otro modo mas alto de redimir, que es vniendo, y juntando estos estremos En llegando el amor à juntar estas dos formalidades, entonces podrà ser comprehensivo: porque no solo tiene estos modos de redimir separados, sino que para amar de vna vez de todos modos, los tiene muy enlazados, y vnidos. Pues vèn aqui lo ingenioso del amor de mi Nolasco; desatar las Cadenas como *Pedro*, es tener libertad de Redempor. No dexar de ser *Siervo*, para quitar las prisiones, es excluir lo libre, como fino enamorado: Pues esto es lo que haze mas excessiva su Gloria, porque assi queda tan elevado el cariño, que sale de los limites de humano.

45. Para que Moysès redimiera à los Cautivos, lo elevaron à la Dignidad de Dios: (19) *Ecce constitui te Deum Pharaonis*. Esta es Gloria sin exemplo: porque es vn Privilegio tan estraño, que no se ha concedido à ninguno de los hombres. Pues por què Moysès ha de estàr colocado en esta classe? Venlo aqui. Quando Moysès se viò cercano à la Zarza, se cubriò la cabeza reverente. (20) Estando desta suerte, le mandò Dios, que al punto se descalzàra: *Solve calceamentum de pedibus tuis*. Adviertan por su vida, que al mismo tiempo, que èl se cubriò la cabeza, le manda Dios, que se quite los zapatos. No quiere, que estas dos cosas las tenga separadas, sino juntas. Y es el caso: que cubrirse la cabeza, dize Mendoza, (21) era estàr verdaderamente libre: *Abscondit faciem suam, caput opperuit in signum veræ libertatis*. Estàr con los pies desnudos, es carecer de lo libre: porque este en la antiguedad era el caracter especifico de Siervos. (22) Para que tenga vno, y otro, y eche el resto à su fineza, (23) lo imbian de este modo à redimir: *Mititur munere liberæ servitutis, vt cæterum frangat Catenas Captivitatis*. Pues co-

(19) *Exod. cap. 10.*

(20) *Exod. cap. 3.*

(21) *Mendoza in lib. 1. Rg. cap. 8. à n. 18. Sect. 1. fol. 630. n. 12.*

(22) *Rup. lib. in Cant. Nuditas pedum servilitatis est argumentum.*

(23) Villarr. t. 3. tant. 5. D. 2. n. 8. *Vt exessum demonstret amoris, mititur munere liberæ servitutis, vt cæterorum frangat Catenas Captivitatis.*

como quiere Dios, que Moysès tenga juntos estremos tan encontrados; le dà su proprio sèr, constitutivo: porque assi queda tan elevado el amor, que excediendo los limites de hombre, llega à tocar la Esfera de Soberano: *Ecce constitui te Deum.*

46. Ni Moysès dexaba de ser hombre, ni Nolasco se salìa de esta Esfera. Pero como saber serSiervo, y libre, es saber redimir de todos modos, y tener vn amor comprehensivo; por no hallar en lo humano exemplar para este incendio, fue menester apelar à lo Divino.

47. Pero donde en lo Divino se ha encontrado exemplar para esta llama? Venlo aqui, y con èl acabo. Habla Dios con su Pueblo, y les dize de este modo: (24) *Servire me fecistis in iniquitatibus vestris.* A tal parage me han traìdo vuestras culpas, que con toda mi grandeza, y Magestad, he venido à pàrar en ser vn *Siervo.* El Texto parece obscuro: pero lo buelve muy claro la discrecion de Mendoza. Lo que quiere dezir es, (25) que aviendo venido el Pueblo à estàr Cautivo en pena de sus pecados, Dios por su infinito amor, se dize, y se llama *Siervo*, para librarlos de la pesada Cadena: *Quia scilicet, populo in Captivitatem adducto, ipse pro sua parte servitutis onus ferret.* Pues reparen, que dize inmediatamente assi: *Ego sum, ego sum, quo deleo iniquitates vestras propter me.* Yo soy, yo soy, el que llevado de mi mucha caridad, os quito, como amante, las Cadenas. Pues para què es advertir, que *es, el que es,* si ha dicho la fineza de que quiere librarlos como *Siervo*? Para dezir lo mucho, que comprehende su amor con el lleno de tan singular fineza.

(24) *Isa. cap. 43.*

(25) *In lib. 1. Reg. Anot. 34. Sect. 2. n. 11.*

48. Este nombre *soy, quien soy*, es nombre proprio de Dios. Assi lo dixo à Moysès en la Zarza, quando le preguntò por lo proprio de su nombre: *Ego sum, qui sum.* Pues para explicar la fineza de librarlos, dize que *es, el que es*, quando se publica *Siervo*; porque ser, *el que es*, dize lo independente de su grande libertad. Ser *Siervo* por redimir, es excluir lo libre, para ser del todo amante: y como aqui se vnen extremos tan encontrados, y juntando lo Siervo con lo libre, redime con amor comprehensivo, dize, que *es, el que es*, quando executa lo he-

foyco de esta fineza: porque no se hallàra tan alto modo, de amar, sino fuera en vn Redemptor Divino.

49. Penetrèmos mas el Texto, porque encierra mas primor este modo de querer. Siendo yo *el que soy*, para libraros, he venido à ser vn *Siervo*, à impulsos de mi ardiente caridad: *Servire me fecistis*. Escuchen la version de Theodoreto, porque es cierto, que es hermosa: *Studere me fecistis*. Para apurar los primores de querer, aveis hecho, que yo me ponga à estudiar. Contemplen, Señores, que explicandose Dios, como que estudia, apuraria de tal suerte los cariños, que alcanzària muy bien todos los modos de amar. Pues lo que resultò de todo este grande estudio, fue juntar lo Siervo, y libre, vniendo el nombre, que dize la libertad, con el nombre, que dize el caracter de servir: *Servire me fecistis: Ego sum, ego sum*. Esta es la fineza, que dize Dios, que le cuesta mucho estudio: *Studui*. Porque asi se apuran de tal suerte los cariños, y se agotan los incendios; que si Dios se pusiera à estudiar, para querer, no pudiera hazer mas, que redimir los Cautivos, juntando, para explicar su fineza, el nombre de ser quien *es*, con el nombre de ser *Siervo*.

50. Esta fineza, que aun à Dios parece que le costò mucho estudio, es en rigor la que executa Nolasco. Para tener vn amor comprehensivo, y redimir de vna vez de todos modos, componia el ser quien es, con la divisa, y el caracter de servir. Para explicar lo encendido de esta llama, se nombraba *Pedro Siervo*: y como asi se apura todo el ardor del cariño, aqui se concluyeron sus bolcanes, porque aqui se acabaron sus incendios.

51. Pues Padre mio: aqui tambien se ha acabado mi discurso. Las Glorias de tu nombre pedian Clarin mas alto. Pero es èl tan grandemente lucido, que aun con todos mis repetidos borrones, no he podido alcanzar à deslustrarlo. Al Redemptor le dizen congojados los Cautivos, que los libre, por las Glorias de su nombre: *Propter gloriam nominis tui libera nos*. Los pecadores claman, que estè propicio à las culpas, para que el nombre quede mas engrandecido: *Propitius esto peccatis nostris, propter nomen tuum*. Engrandece tu nombre, escuchando amo-

roso tantos ruegos. Buelva el Cautivo à la amada libertad, sacuda el pecador la Cadena de la culpa. Y todos, por fin, alcanzemos mucha gracia, para gozar, en compañia vuestra, eternidades de Gloria. Amen.



SERMON IV. DE N. SEÑORA DEL POPULO.

ENCARNACION, Y ROSARIO, y Patrocinio de Señor San Joseph.

MISSUS EST ANGELUS GABRIEL ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph:: ecce concipies. Luc. cap. I.

1. 
TAN GRANDES SON LOS Mysterios de este dia, que no hallando colores en el Mundo, es precisso, que nos dè el Cielo las vozes. Oy celèbramos la Encarnacion inefable, y à mi Señora de el Populo. A esto se llegan las Glorias de el Santissimo Rosario: porque su Cofradia es la que ofrece este Culto, celebrando con su Rosario la Fiesta. La obligacion de el Dia, nos obliga à enlazar con los Mysterios el grande Patrocinio de Joseph: porque oy es dia de su gran-

grande Patrocinio. Supongo, que para mi obediencia fue mãdato; pero fue para mi afecto, lisongearme el gusto, y el cariño: porque vivo tan amante de Joseph, que si olvidàra sus Glorias este dia, quedara escrupuloso de el olvido.

2. Pero donde encontrarèmos colores para llenar este Lienzo? Yo confiesso, Señores, que no pude encontrarlos en la tierra: pero la Providencia de Dios es tan medida, que me imbiò el Retrato desde el Cielo.

3. Para que viera vnas Bodas, combidò vn Angel (1) al Evangelista Juan; y viò à Jerusalèn, que baxaba de la Esfera: *Veni ostendam tibi sponsam vxorem agni: & vidi Civitatem Jerusalem descendentem de Cœlo.* Nada ay mas sabido, que ser Jerusalèn Imagen de mi Señora. Pero este Desposorio, escrive San Ildefonso, (2) se hizo en la Encarnacion: porque desposandose el Verbo con nuestra Naturaleza, fue el Claustro de Maria el dulze Talamo para celebrar las Bodas: *Maria pervenit ad nuptias, quæ in ejus vtero sunt dedicatæ.* Pues mira este Mysterio, le dize el Angel à Juan, viendo à Jerusalèn, q̃ desciende de la Gloria: porque no aviendo en este Mundo Retrato, es precisso, que baxe de los Cielos.

(1) *Apocalip.* 21.

(2) *D. Ildeph. S.* 2. *de Assumpt.*

4. Quando viò San Juan este nuevo Desposorio, oyò vna voz, que le dixo con cuydado: advierte, que estàs viendo el Trono, y Tabernaculo de Dios, que viene para alivio de los hombres, porque estos son con toda verdad su Pueblo: (3) *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus: & ipsi Populus ejus erunt.* Ser los hombres Pueblo de este Tabernaculo, es declarar à Maria como Señora de el Populo. Pues nota esta grandeza, le dize el Angel à Juan: *Ecce.* Porque si estàs viendo la Encarnacion inefable, has de advertir, que es Señora del *Populo* esta Esposa: porque aora es menester mirarla con este Titulo, para conocer todo el lleno de sus Glorias.

(3) *Ibi. v.* 3.

5. Viendo Juan, con el Titulo del Populo, à la Celestial Jerusalèn de Maria, dize, que su belleza (4) resplandece como el jaspe: *Et lumen ejus simile lapidi pretioso, tanquam lapidi jaspidis.* Parece poca luz para explicar su hermosura: pues tan preciosos son sus resplan-

(4) *Ibi. v.* 11.

(5) dores, que es lo primero (5) en que funda su grandeza: V. 19. *Fundamentum primum jaspis.* Tiene el Jaspe, dize Pli- (6) nio, (6) vna lucida Estrella, que enamora: *Stellata pun-* Plinio. *tis.* Pues, Señores, por su vida, que miren aquella Es- (*) trella, (*) que tiene esta hermosa Imagen, y veràn, que *Tiene vna Estrella en el ombro.* habla el Texto de esta Copia: porque Imagen con Estrella, que està en la Encarnacion, con el Titulo del *Populo*, solamente en este Altar se venera.

(7) 6. Otra propriedad tiene esta Piedra. El mas *D.Hyer. in cap. 54. Isai.* precioso Jaspe, dize San Geronymo, (7) que està esmaltado con flores: *Tinctus quasi floribus.* Plinio afirma, (8) (8) que las flores, que manifiesta, son Rosas: *Optima,* *Plin. lib. 37.* *quæ Rosæ quidquam habet.* Vèn aqui el Rosario totalmente descubierto: porque como este se symboliza en las Rosas; el Jaspe con sus Rosas, y sus Flores, lo pone para todos manifiesto. Pues reparen: que estando aqui la Encarnacion, y Maria, como Señora del Populo, lo primero en que funda su grandeza es el Rosario; porque quando està con este glorioso Titulo, es el Rosario para su amor lo primero: *Fundamentum primum jaspis.* Manifiestense, pues, enhorabuena sus Rosas: *Quæ Rosæ quidquam habet.* Porque quando se està la Encarnacion celebrando, quiere Maria, que conozca todo el Mundo, que està siendo, como Señora del Populo, Patrona, y Titular de este Rosario.

7. Aun no he descubierto todo el fondo de esta (9) Piedra, porque tiene mas preciosidad el Jaspe. Entre su *Caus. Lib. Symbo. 11. cap. 4.* amenidad, dize Causino, (9) que se descubre la Imagen de vn Varon con vn Escudo en la mano: *Jaspidem inveniri, in quo species viri emineat Clypeum gestantis.* Si esta Imagen no es Retrato de Joseph, digo, que no ay colores para poder retratarlo. Con nombre de Varon, se manifiesta en el Jaspe: *In quo species viri emineat.* Quando vino el Angel à anunciar la Encarnacion, con este mismo nombre lo declàra el Evangelio: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph.* Para este mismo Va- (10) ron, escrive Juan, (10) que baxaba del Cielo la Celestial *Apocalip. 21. 9. 2.* Jerusalen de Maria: *Sicut sponsam Ornatam viro suo.* Luego es sin duda Joseph, el Varon, que se descubre en

el

el Jaspe? Pues adviertan, que entre sus Rosas, y Flores, se manifiesta con vn Escudo en la mano: *Clypeum gestantis.* Y es el caso: que el Escudo significa la proteccion, la defensa, y Patrocinio. Y como aqui està en la Encarnacion Maria, siendo como Señora del Populo Patrona de este Rosario; como Varon eminente, embraza Joseph el Escudo: porque à vista de Mysterios tan Divinos, sale su Patrocinio Soberano.

8. Todo el Muro, dize Juan, (11) que se componia de esta Piedra: *Et erat structura Muri ejus ex lapide jaspide.* Valgate Dios por Jaspe: y lo que ocupas! Pues no avia otra Piedra, para hazer esta Muralla? No señor, precissamente avia de ser de Jaspe. Pierio Valeriano dize, que los Antiguos señalaban con esta Piedra las gracias: (12) *Jaspidem pro gratia poni Authores tradiderunt.* Luego lo mismo serà ser de Jaspe todo el Muro, que estar cerrados por todas partes de gracias? Pues sepan, Señores, q̃ el Rosario del Populo tiene oy todo este Muro de Jaspe. Nuestro Santissimo Padre Benedicto ha concedido vna multitud de Gracias, Beneficios, è Indulgencias. Dà Gracias para la entrada, al que quisiere entrar à ser Hermano. Dà Gracias à la salida, porque las concede à la hora de la muerte. Concede Jubileo para el dia de la Fiesta: y en fin, para cercarnos con el Muro de la Gracia, concede en el año quatro dias de Indulgencia, que seràn los que la Cofradia señalare. (*) Quando viò San Juan este Mysterioso Muro, le dixeron, que quanto via era nuevo: *Ecce nova facio omnia.* Tan nuevos son estos grandes Privilegios, que no los ha tenido hasta aora la Hermadad: y como la novedad suele atraer, y arrastrar las atenciones, creo, que desde oy crecerà la devocion, el cuydado, y la assistencia, siquiera por la novedad de los favores.

(11) *Ibi. v. 18.*

(12) *Pier. Valer. de Hyerog. lib. 41.*

(*) *Se acababa de conceder el Jubileo, y era la primera vez, q̃ se publicaba.*

9. A todos estos Mysterios, dize Juan, (13) que sirven ambiciosos los Principes, y los Reyes: *Gentes, & Reges afferent honorem.* Siendo esta Capilla Real, bien se dexa entender el Culto, que los Reyes le tributan. Pero dexenme dezir, que los Principes, que adoran, es este Congresso Nobilissimo de Hermanos: porque como vnos

(13) *Ib. v. 24.*

Prin-

Principes se emplean en festejar, y en servir à mi Señora. Y si la Corona se hizo para los Principes, yo confiesso, que si estuviera en mi mano, que à cada vno le pusiera vna Corona. No dixe bien, en dezir, que si estuviera en mi mano: porque todos la tienen en las suyas. El Rosario, y la Corona se equivocan; pues digo, que son Reyes para servir à Maria, siendo hermanos de el Rosario: porque no faltaràn para sus Sienes Diademas, teniendo en el Rosario las Coronas.

10. Por vltimo, dize Juan, que la luz del Cordero saliò en publico: *Lucerna ejus est agnus.* Y como es el Cordero Imagen de el Sacramento Divino; para que salga mas puntual el Retrato, tenemos en las Aras el Augusto, y Divino Sacramento. Aqui dimos con la Fuente de la Gracia.

AVE MARIA.





MISSUS EST ANGELUS GABRIEL ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph::ecce concipies, & paries filium. Luc. 1.

11. 
L EVANGELIO ES TAN proprio, que habla à la Letra de la Encarnacion del Verbo: *Ecce concipies, & paries filium.* La Iglesia dize, que lo mismo fue hazerse la Encarnacion, que quedar mi Señora vn Templo vivo: *Domus pudici pectoris Templum repente fit Dei.* A la puerta del Templo, dize Novarino, (14) que està Maria, con el renombre, y la advocacion del Populo: *In templorum januis Virginis imago, tanquam Populi: vmbraculum.* Pues sea Templo vivo mi Señora, quando se vne el Verbo à nuestra naturaleza: porque para que quede la Encarnacion celebrada, hemos de entrar por el Titulo del *Populo*, porque esta advocacion es la que nos dà la puerta.

(14) *Nov. Vmb. Virg. lib. 4. n. 604.*

12. Quando vino el Angel à anunciar la Encarnacion, advierte cuydadoso el Evangelio, que se llamaba *Joseph* el Varon, que era Esposo de la Virgen: *Ad Virginem desponsatam viro, cuy nomen erat Joseph.* Parece que era bastante dezir, que con la Persona de *Joseph* estava desposada esta Doncella: *Ad Virginem desponsatam Joseph.* Pues para què pone tanto cuydado en el nombre? *Cui nomen erat Joseph?* Venlo aqui. En la noticia del nombre, dize San Bernardo, (15) que se expressa, se declara, y se assegura el favor, y el Patrocinio: *In noticia nominis protexio exibetur.* Pues por esso se pone todo el cuydado en el nombre: porque nunca es mas cierto, y mas seguro el grande Patrocinio de Joseph, que quando

(15) *D. Bernard. Serm. 15. in Ps. 10.*

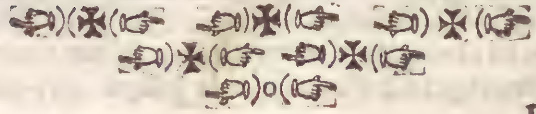
es-

esta Maria, como Señora del Populo, en la Encarnacion inefable de su Hijo.

13. A esta Encarnacion le llama San Ildefonso desposorio: *Maria pervenit ad nuptias, quæ in ejus vtero sunt dedicatæ.* Los Esposos, dize el Docto Novarino, (16) que salian al Talamo coronados de flores, y de Rosas; pero en llegando à reconocer sus Padres, se quitaban humildes las Diademas, y ponian en las sienes de sus Padres las Coronas. Nada ay mas sabido, que ser las flores, y rosas expression del Santissimo Rosario. Luego con la Corona del Rosario saliò el Verbo, y nuestra naturaleza, à celebrar en la Encarnacion las Bodas? Los Padres, que concurren à este nuevo desposorio, son Maria, y mi Joseph. Mi Señora concurre, como Madre natural. El Santissimo Joseph concurre Patrocinando; porque como Padre legal, le hazia sombra, pues à estos Padres ha de bolver la Corona del Rosario: porque el Rosario, escrive Alano de Rupe, tiene tambien el Titulo del Populo: *Hoc genus orandi esse Populis salutare.* Y como el Verbo humanandose, sale con esta Corona, se la buelve à Maria, y à Joseph: para que assi queden, con este grande Rosario, reconocidas sus grandezas, y sus Glorias.

(16) *Novar.*

14. Hemos descubierto con la luz del Evangelio, quanto se comprehende en el assumpto; pero còmo podrèmos enlazar esta hermosa tropelìa de Mysterios? De este modo. El Rosario se compone de *Padre nuestro*: de *Ave Maria*: y por fin de *Gloria Patri.* Pues ensartando los Mysterios, como quentas, serà Joseph *Padre nuestro*, por su grande Patrocinio. A mi Señora del Populo, le toca el *Ave Maria*: y el *Gloria Patri* à la Encarnacion de el Verbo. Bien podemos dezir: *Deus in adjutorium meum intende.* Para empezar este Rosario tan nuevo: porque se necessita toda la ayuda de Dios, para que pueda este Rosario componerse.



PUN-

PUNTO I.

15. COmencèmos à rezar: *Padre nuestro, que estàs en los Cielos.* Poco à poco. Con quièn hablamos aqui? Lo comun es, que se habla con toda la Trinidad. Pero San Cypriano, y el Chrisostomo, (17) dizen, que aqui se habla con la primera Persona: *Per Patrem hic primam Trinitatis Personam.* Quando el Verbo Encarnò, dize Gerson, (18) que hizo Joseph la Persona de Dios Padre, porque le diò la honra, y el honor, de que lo juzgàran Padre de su Vnigenito Hijo: *Gessit Personam Dei Patris, dum ejusdem Verbi Incarnati putabatur esse Pater.* Empezando, pues, à orar, le dezimos *nuestro Padre,* à la primera Persona. Y como el nombre de Padre, lo concediò à Joseph el Padre Eterno; queda Joseph vn Padre tan General para todos, que à boca llena podemos dezirle, y llamarle *Padre nuestro.*

(17) *Lib. de Orat. Dominic.*

(18) *Gerson.*

16. Pero de què Rosario ha de ser Padre Nuestro San Joseph? Digo sin miedo, que del Rosario de el Populo: porque es correspondiente à su grande Patrocinio, que si ha de ser Padre Nuestro, sea de este Rosario, y no de otro.

17. Tengo por fiador vn grande Texto. En el Monte de Bethel, (19) se manifestò à Jacob aquella tan repetida, como Mysteriosa Escala. La Encarnacion del Verbo, dize Lyra, y casi todos los Padres, que se le revelaba en esta Escala à Jacob; pero por què esta Escala se manifestò en Bethel? Venlo aqui. En Bethel, dize Ruperto, (20) que està Maria como Señora del Populo, porque aqui està rogando por la salud de su gente, que es con propriedad su Pueblo: *Super Montes Bethel: quid erat hoc, nisi orare pro salute gentis suæ?* Aqui dize Novarino, (21) que es donde està mas cuydadosa del nombre, porque aqui desempeña todo el Titulo: *Pro salute sui Populi sollicitior Virgo.* Pues en este Monte se ha de manifestar la Encarnacion: porque tan vnidos viven el Titulo, y el Mysterio, que se esmera Maria en ser Seño-

(19) *Gen. cap. 28.*

(20) *Rupert. lib. 2. in Cant.*

(21) *Vmbr. Virg. lib. 4. n. 568.*

ra de el Populo, quando mira hermanandose à su Dueño.

18. Quinze grados, dize el Venerable Beda, (22) que tenia esta Mysteriosa Escala: *Hujus Schalæ gradus quindecim esse dicuntur.* Pues vèn aqui, Señores, el Rosario: porque son quinze Mysterios, los que en èl se contienen, y adoramos. Alano de Rupe dize, (23) que las Quentas del Rosario son los grados de esta Escala: *Calculi præcarij sunt gradus in Schala Jacob.* Pues como en esta Escala se manifiesta la Encarnacion inefable, en esta ocasion sale en publico el Rosario: porque estando aqui Maria, como Señora del Populo, à Maria con este Glorioso Titulo, se mira este Rosario dedicado.

(22) *Bed. in cap. 28. Gen.*

(23) *Alan. de Rup.*

19. La Primera Quenta, ò primer escalòn de este Rosario, dize Ruperto, (24) que es mi Señor San Joseph: *Gradus Schalæ, cui Dominus innixus est, non alius, nisi Joseph.* Como Protector Divino, dize que està en esta Quenta: porque su protexion, y Patrocinio es tan grande; que al mismo Dios humanado Patrocina, porque està como Tutor, como Protector, y Padre: *Dominus innixus est tanquam Tutori, ut ipse fieret infantulo Pater optimus.* Desde luego dixe yo, que Joseph por su grande Patrocinio, avia de ocupar este Lugar. Todos saben, que el *Padre nuestro* es la primera Quenta del Rosario. Pues como aqui està Joseph como Protector Divino: *Tanquam Tutori*: Se pone en la primera quenta como Padre: *Ut ipse fieret Pater.* Porque como este es el Rosario del Populo; si ha de ser Padre nuestro San Joseph, serà de este Rosario, mas que en otro.

(24) *Rupert. hic.*

20. Los Angeles, dize el Texto, que andaban passando las Quentas de este Rosario, porque iban, y venian por la Escala: *Calculi præcarij sunt gradus in Schala Jacob: Ascendentes, & descendentes per eam.* Quizà seria, querer introducirse con los hombres. Vian los Angeles, que quando la Encarnacion se celebraba, estava Maria como Señora del Populo, haziendo obstentacion de su Rosario. Y como vian toda esta Gloria en el Mundo, andaban yendo, y viniendo por las Quentas: porque para tener la fortuna de los hombres, tambien ellos querian ser hermanos.

21. Yo no estraño, Señores, que los Angeles asciendan por esta Escala; porque es este Rosario tan Divino, que le puede servir à los Angeles de ascenso. Pero es muy digno de nota, que vnos Angeles suban, y otros baxen: *Ascendentes, & descendentes per eam.* Fundarè la duda, para que la entiendan todos. Los Angeles, dize Christo, (25) que siempre estàn mirando, al que dezimos, *Padre nuestro, que estàs en los Cielos. Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis est.* Los Angeles, que subian, podian contemplar aquella Gloria, porque iban caminando hazia la Esfera. Los Angeles, que baxaban, se retiraban del Cielo, porque no estàn los Cielos en la tierra, pues si siempre lo miran: *Semper vident.* Còmo se vienen al Mundo?

(25) *Math.* 18.

22. Creo, que he de dàr vna razon ajustada. La Quenta del Rosario, que le tocaba à Joseph, dize con novedad el Docto Alcazar, (26) que no era el escalòn, que estava arriba, sino el que estava mas inmediato à la tierra. Pues vèn aqui el *semper* ajustado facilmente. Los Angeles, que subian, vian al Padre Nuestro allà en la Gloria. Los Angeles, que baxaban, vian à nuestro Padre Joseph en la primera Quenta del Rosario: *Innixus tanquam tutori, vt ipse fieret Pater.* Vnos vian al Padre allà en Persona; otros vian à Joseph, representando à la Persona del Padre: Pues ya sea subiendo, ò ya sea baxando, dize Christo, siempre vèn al Padre, que està en los Cielos. Los que suben, se supone: los que baxan, porque estàn viendo à Joseph; y es Joseph tan grandemente parecido al Padre Eterno, que basta, que lo estèn viendo los Angeles, para dezir, que vèn al Padre, *que està en los Cielos.*

(26) Alcazar in cap. 4. Apoc. v. 1. Not. 1. fol. 326. *Addo in super Deum ad imam Schalam esse.*

23. A otra luz considero este subir, y baxar. Quando la Encarnacion se manifiesta, se le dedica este Rosario à Maria, como Señora del Populo: *Super Montes Bethel: pro salute sui Populi sollicitior Virgo.* Pues en este Rosario andan los Angeles contemplando en mi Joseph vn *Padre nuestro*, que *està*, para ampararnos, *en los Cielos.* Theodoreto, y el Pacense, (27) dizen, que este ascenso, y descenso de los Angeles, era andar obsequiosos, reverenciando à Joseph, como criados: *Ascendentes, &* des-

(27) *Zerd. in Judit. cap.* 1. *Sect.* 12. *n.* 66.

descendentes servitutis Symbolo. Yo discurro, que este obsequio, es para que *sea santificado su nombre.* Lo mismo dize Acosta, (28) es nombrar en el Cielo à San Joseph, que inclinar todos los Santos la cabeza: *Quando in Cœlo Joseph nominatur, omnes Sancti Caput inclinant.* Lo mismo es entrar el nombre de Joseph intercediendo, que reverenciar el nombre, que contemplan suplicando. Pues para protestàr esta grande reverencia, andan los Angeles obsequiando à Joseph, como criados: *Servitutis Symbolo.* Porque como vèn, que es Padre nuestro en los Cielos, le sirven obsequiosos, y rendidos, para que *sea su nombre Santificado.*

(28) *Acosta. cap. 8. §. 1.*

24. La Gloria, dize Jacob, que se vino en esta ocasion al Mundo: *Vere non est hic aliud, nisi Domus Dei, & porta Cœli.* Esto es con propriedad, el *venga à nos tu Reyno.* Tan propria es la inteligencia, que explicando Sylveira esta grande peticion, (29) la comprueba, y la explica con este mismo passo de la Escala. Son los hombres tan poco cuydadosos de la Gloria, que es precisso pedir, que venga à pretendernos todo el Cielo. Por esta razon, dize el Docto Lucitano, viò Jacob, que la Gloria se avia venido al Mundo: y por esta misma causa, se dize en la Oracion del Pater noster, *venga à nosotros tu Reyno.* Yo discurro, Señores, que era precisso, que baxàra alli la Gloria: porque en esta Escala estava la Encarnacion, y alli estava Maria, como Señora del Populo: y como estava Joseph, siendo entonces Padre nuestro, era precisso, que baxàra alli la Gloria: porque como es este el Reyno, que suplicamos, por el Patrocinio de nuestro Padre Joseph, ha de venir à nosotros este Reyno.

(29) *Sylv. in Evang. t. 2. lib. 3. cap. 2. q. 4. n. 12.*

25. La razon de este discurso es, porque siempre *se haze su voluntad, assi en la tierra, como en el Cielo.* Como Padre de Christo està Joseph en la primera Quenta del Rosario: *Vt ipse fieret infantulo Pater optimus.* Tan segura es la obediencia por el respeto de Padre, que dize San Lucas, (30) que le estava sugeto como hijo: *Et erat subditus illis.* Tanto, dize Gerson, (31) que protestaba Christo el rendimiento, que le dezia rendido: Padre mio hagase tu voluntad: *Ita vt filiali subjectione ei dicat: Pater fiat*

(30) *Luc. 2. v. 51.*

(31) *Gers. in Joseph.*

fiat voluntas tua. Santa Theresa, citada de Novarino, (32) dize, que esta obediencia se conserva allà en la Gloria: porque es su Patrocinio tan grande, que manda en el Cielo, como mandaba en la tierra: *Significare vult Deus Patrocinium Sancti Joseph implorantibus, quod sicut ille in hoc Mundo voluit ejus obedire mandatis, ita etiam in Cœlis.* Lo mismo es mandàr Joseph, que hallarse lo que manda executado. Pues cierto es, que manda en el Cielo, y en la tierra, y que todo lo puede, por su grande Patrocinio: porque es tan poderoso Padre Nuestro, que hasta el mismo Dios le dize, *hagase tu voluntad, assi en la tierra como en el Cielo.*

(32) *Vmb. Virg.* n. 1113.

26. Viendo Jacob el prodigio de la Escala, pidiò el Pan de cada dia: *Si dederit mihi panem.* Suplicò à Dios, que perdonàra sus deudas, assi como èl perdonaba à su hermano, y su enemigo Esaù: y por fin, que lo libràra de mal, sin dexarlo caèr en el camino: *Si fuerit Dominus mecum, & Custodierit me in via.* Todas estas peticiones se le concedieron liberalmente à Jacob. El mismo Dios saliò como Protector al desempeño: *Ero custos tuus, nec dimitam nisi complevero universa.* Estando aqui la Encarnacion; el Rosario de mi Señora del Populo, y Joseph Patrocinando, no se podia escusar. Pues diga Dios, que sale al desempeño: que assi veràn, que es Joseph tan poderoso, que le viene ajustado, por su grande Patrocinio, todo aquello, que incluye el Padre nuestro. Passemos ya à rezar la Ave Maria, que pertenece à mi Señora del Populo.

PUNTO II.

27. Dios te Salve Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mugeres.* Assi la rezò el Angel, quando vino à anunciar la Encarnacion, y esta fue la vez primera, que se oyò el *Ave Maria.* El Evangelio dize, que fue en Nazarè, donde la rezò la primera vez el Angel: no fue casualidad, sino Mystrio. En Nazarè se Symboliza el Rosario: porque *Nazareth* es lo mismo que *florido*; y como aora se

està la Encarnacion celebrando, es la primera vez; que se oye el *Ave Maria*: porque hasta que la Encarnacion se celebrò en este Mundo, no huvo vn *Ave Maria* en el Rosario.

28. Pero es menester saber, si querrà mi Señora ser en este Rosario *Ave Maria*? Pues quien lo dificulta? Yo lo dudo: porque la miro turbada, y temerosa: *Cum audisset, turbata est:: ne timeas.* Luego no quiere ser Ave Maria? Porque ninguno quiere lo que causa sobresaltos, y temores; pues segun esta quenta, hemos quedado muy bien: porque sin *Ave Maria* no ay Rosario. Pues ello es precisso, que mi Señora lo admita: què remedio avrà, para que se le acaben los temores, y sea sin turbarse Ave Maria?

29. Venlo aqui en boca del Angel: *Ne timeas Maria. Invenisti enim gratiam apud Deum: Ecce concipies, & paries.* (33) Acabese ya el temor, le dize como discreto el Paraninfo. Cessen las turbaciones, porque en presencia de Dios has encontrado la Gracia. Y por esta misma gracia eres tan vnica, y singular entre todas, que no solo eres el *Ave Maria*, sino que tambien seràs *Santa Maria Madre de Dios.* Cierto, que à no ser Angel, quien lo dize, pudieramos disputarle sus razones: *Dios te Salve Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo*, fue lo que le dixo el Angel. Escuchalo mi Señora, y se llena de turbacion, y de miedo: *Cum audisset turbata est.* Pues còmo se ha de acabar su turbacion, diziendo, que hallò la Gracia, y que por esta Gracia ha de ser Ave Maria, y Santa Maria Madre de Dios? *Invenisti enim gratiam, ecce concipies?* Porque hablò tan discreto como vn Angel.

(33) *Luc. cap. 1.*

30. De aquel modo, que Ehstèr hallò la Gracia en presencia de Assuèro, dize Sylveria, (34) que le assegura el Angel à Maria, que ha encontrado la Gracia en la presencia de Dios. Como Señora del *Populo*, la hallò Esthèr en presencia de este Principe: pidiendo, y suplicando por los hombres, *aora*, *y en la ora de la muerte*, (35) desempeñò toda la alma del Titulo; porque estando el Pueblo con sentencia de morir, por todos suplicaba como Madre, y como Reyna: *Si inveni gratiam in oculis tuis*,

(34) *Sylv. hic. q. 33. n. 87.*

(35) *Esth. cap. 7.*

tuis, da mihi Populum meum. Viò el Angel, como diſcreto, que el ſer *Ave Maria*, le causò turbacion à mi Señora: pues para que ſe acabe ſu temor, le dize, y le aſſegura, que ha encontrado la Gracia del modo, que la hallò Eſthèr: y como eſto es dezirla, que era Señora de el *Populo*, le propone eſteTitulo como ſiugular razon: porque con eſto ſe queda tan obligada, que no ſolo ha de ſer *Ave Maria*, ſino que tambien ſerà *Santa Maria Madre de Dios.*

31. Menos mal lo dirè, diziendolo de otro modo. Entra el Angel à ſaludar à Maria, y le dize, que eſtà llena de Gracia, y tambien, que ſerà Madre de Dios: *Ave gratia plena, Dominus tecum.* En la ſegunda Salutacion le buelve à repetir eſta grandeza: *Inveniſti enim gratiam, ecce concipies, & paries.* Pues ſi ſe turbà en la primera Oracion, *turbata eſt*; còmo dexa el temor en la ſegunda? *Ne timeas*? Venlo aqui. En la primera ocaſion, dìxo el Ave Maria ſolamente. En la ſegunda, aunque le dize lo miſmo, le dize, que ha encontrado la Gracia como Eſthèr, para pedir por noſotros pecadores, aora, y en la hora de la muerte. Y como eſto es dezirla, que era Señora del Populo; *ſi invèni gratiam, da mihi Populum meum*; ſe le acaban al punto los temores: porque para que ſea mi Señora *Ave Maria*, no hallò el Angel, ni mas eficàz motivo, ni pudo encontrar otras mejores razones.

32. Vn eſcrupulo contemplo todavia en mi Señora: por què le pregunta al Angel, que còmo ſe ha de obrar eſte Myſterio? *Quomodo fiet iſtud*? Por la reſpueſta de el Angel, podemos eſtimar la pregunta de Maria: *Spiritus Sanctus, ſuperveniet in te, & virtus altiſſimi obumbrabit tibi.* (36) El Eſpiritu Santo ha de venir, como Autor principal de eſte Myſterio: y la virtud de el Altiſsimo concurrirà tambien, haziendo ſombra. Algunos, dize Sylveyra, (37) que han entendido por la virtud del Altiſsimo à mi Señor San Joſeph, y que aſsi lo entendia mi Señora. La Perſona de el Altiſsimo es à quien le dezimos *Padre Nueſtro*: pues yo creo, que el Angel llama de eſte modo à mi Joſeph, por complacer à Ma-

(36) *Luc. cap. 1.*

(37) Sylv. t. 1. in Evang. q. 27. fol. 351. n. 67. *Virtus altiſsimi, & c: ſunt viri bonæ nota, qui teneant Virgini fuiſſe obiectum, ac repreſentatũ, au per altiſsimũ eſſet Joſeph intelligendus;*

Maria. Escuchen la razon por què es hermosa: Quando se reza el Rosario, dize con novedad Eusebio Micobiense, (38) que se debe hazer memoria de San Joseph: porque es este Rosario tan del gusto de Maria, que tiene en èl sus complacencias mayores: *Cum Rosarium per solvis, cave ne Sanctum Joseph Sponsum ejus prætereas: in tali enim Rosario sibi complacet Beatissima Virgo.* Pues como vino el Angel rezando el Ave Maria, hizo en el Padre Nuestro la memoria de Joseph: porque como sabe, que este es gusto de su Reyna, por complacer à Maria en la pregunta, puso este *Padre Nuestro* en la respuesta.

(38) *Euseb. Michobiense. apud Collect. ad finem. 1 fragmenti. de S. Joseph.*

33. Aora se penetra la discrecion de el Angel, quando vino à anunciar la Encarnacion. Dize el Ave Maria, y se turba mi Señora: para quitar sus temores, y satisfacer sus dudas, le dize, que hallò la gracia como Esthèr, y que Joseph su Esposo concurrirà tambien haziendo sombra. Escucha esta respuesta, y queda Ave Maria obligada de su fina voluntad; porque en el caso de Esthèr, se declara como Señora del Populo, pidiendo por nosotros pecadores, aora, y en la hora de la muerte. Mirando el Patrocinio de su Esposo, lo contempla *Padre Nuestro.* Pues estando yo como Señora del Populo, y mi Esposo Joseph Patrocinando, admito gustosa el ser el *Ave Maria*: porque con este Titulo, y con este Padre Nuestro, no me puedo escusar à ser *Ave Maria* del Rosario.

34. Mirando las palabras con que dà Maria el *sì*, queda lo discurrido assegurado: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Soy Esclava de el Señor: hagase en mì la Encarnacion inefable; pero advierte, que ha de ser de el modo, que me lo has assegurado: *Secundum Verbum tuum.* Confessandose Esclava, dize Novarino, (39) que se manifiesta como Señora del Populo: *Ancilæ officium Populo præstare videbatur.* Y como la dixo el Angel, que avia hallado la Gracia como Esthèr, para amparar à su Pueblo; declararse en la Encarnacion con este Glorioso Titulo, fue para su cariño lo primero.

(39) *Novar. Umb. Virg. lib. 6. n. 564.*

Asse-

35. Assegurada del Titulo, dize, que se execute la Embaxada conforme à las palabras, que le han dicho: *Secundum Verbum tuum.* El Angel le dixo el Ave Maria entera: Le asegurò, que como Madre de Dios avia de pedir, y suplicar por los hombres, aora, y en la hora de la muerte: que Joseph le harìa sombra, equivocandose, por su grande Patrocinio, con la Persona, que llamamos *Padre Nuestro.* Pues segun esto, dize Maria, hagase todo: *Fiat.* Porque si aqui se halla la Encarnacion: si aqui estoy yo como Señora de el Populo, y mi Esposo Joseph Patrocinando; aqui soy yo Ave Maria, y no le falta nada à mi Rosario. Digamos ya el *Gloria Patri,* porque no falta otra cosa, que gloriarlo.

PUNTO III.

36. EL *Gloria Patri* le toca à la Encarnacion. Y con razon, Señores, le conviene: porque la Encarnacion de el Verbo Eterno sirve de Gloria à Dios Padre.

37. En vn Trono elevado (40) viò Juan à la Magestad de Dios: *Et ecce sedes posita erat in Cœlo, & supra sedem sedens.* Dios Padre, dize la Glossa, (41) que es el que estava en el Trono: *Et supra sedem sedens: id est, Deus Pater.* Con tanta Magestad estava en la Silla, que le cantaba la Gloria todo el Cielo: *Dignus est Dominus Deus accipere Gloriam.* Pues què ay en este Trono, para que sea la Gloria para el Padre? Venlo aqui: *Iris erat in circuitu sedis.* Al rededor de el Trono estava vn Iris, pues este fue el motivo de la Gloria: porque el Iris, dize Ansberto, (42) es la Encarnacion de el Hijo: *Iris est Incarnatio Verbi.* Y como el que està en la Silla era Dios Padre, le cantan todos la Gloria: porque la Encarnacion de el Verbo Eterno, con toda propriedad, es *Gloria Patri.*

(40) *Apocalip. 4.*

(41) *Glos. hic.*

(42) *Ansb. apud. Alap. hic.*

38. En este Iris, dize Andreas Cessariense, que se descubria vna Corona de Rosas: *Iris erat in circuitu Troni: Iris florida.* Pues vèn aqui, Señores, el Rosario:

(43) *Andr. Cesar. hic.* porque todos saben, que el Rosario se simboliza en las Rosas. El mismo Cesariense, (43) dize, que estas flores son candidas Azuzenas: *Lilij species, quæ latine iris.* Hermosas Azuzenas, llamò Ruperto (44) à Joseph, y à mi Señora: *Quænam sunt Lilia, nisi amicus dilecti Joseph, & Maria dulcis Mater?* Quando està mi Señora como Madre, entra Joseph como amigo: *Amicus dilecti.* Porque como el Patrocinio del amigo es el mayor; el Patrocinio de Joseph es el mas grande. En presencia de este Trono avia tambien vn hermosissimo Mar: *Et in conspectu sedis tanquam Mare.* Son las aguas, escrive el Evangelista, (45) expression de las gentes, y los Pueblos: *Aquæ Populi sunt.* Y como aqui està la Encarnacion, y Maria; se ponen las aguas en presencia de aquel Trono: porque quando se està la Encarnacion celebrando, entonces està Maria, como Señora del Populo.

(44) *Rup. lib. 2. in Cant.*

(45) *Apoca. 17.*

39. En este Rosario sirve la Encarnacion de Gloria Patri: *Deus Pater: dignus est accipere gloriam.* Porque aqui està Joseph, y mi Señora del Populo. Joseph Patrocinando, *es Pader nuestro.* Mi Señora del Populo es en la Encarnacion *Ave Maria.* Pues aqui la Encarnacion es *Gloria Patri*; porque con tal Padre nuestro, y con tal Ave Maria, viene à ser la Encarnacion la mayor Gloria del Padre.

40. Concluyo con vn reparo. *El Gloria Patri,* que se dize en el Rosario, no es al Padre solamente, porque se dize à toda la Trinidad. Es Gloria para el Padre, y para el Hijo, y tambien para el Espiritu Santo: pues dexen esse escrupulo, porque todo està con claridad en el Texto. Con el iris, dize Juan, (46) que estavan quatro alados animales, diziendo incessantemente: *Santo, Santo, Santo.* Contempla el Trisagio la discrecion de Cornelio, (47) y dize, que es vn Rosario, que glorifica à toda la Trinidad: *Rosarium Trinitatis.* Y como aqui està Joseph, y mi Señora del Populo; à toda la Trinidad glorifica este Rosario: porque à vista de Maria, y de Joseph, la Encarnacion es con toda propriedad, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.*

(46) *Apo. cap. 4. v. 8.*

(47) *Alap. in cap. 6. Isai.*

41. Aquellos Mysteriosos animales concluìan la Glo-

Gloria de este modo: *Qui est, & qui erat, & qui venturus est.* (48) Sea la Gloria à toda la Trinidad, como fue en el principio, aora, y siempre, y por todos los siglos de los siglos amen. Siendo este iris la Encarnacion inefable, fue precisso, que cantàran la Gloria de este modo: porque en este Rosario se glorifica la Trinidad de tal suerte, que la Encarnacion le sirve à todos de Gloria: *Sicut erat in principio, & nunc, & semper.* (48) *Ap. 4. v. 8.*

42. Concluìmos ya el Rosario, aora falta ofrecerlo. Nosotros, Señora, os lo ofrecemos rendidos al summo gozo, que tuvisteis, quando el Angel anunciò la Encarnacion. En este Mysterio te constituiste Madre, y Señora del Populo. Empeño es de este nombre el ampararnos, porque à esto os obligais con el Titulo. Vuestro Esposo Santissimo Joseph es por su Patrocinio Padre nuestro. Hazed, Señora, que à todos nos patrocine como à hijos. Compenzad en beneficios los Cultos, con que esta fervorosa Hermandad te està adorando. El fin de la Encarnacion fue franquearnos el Cielo; pues alcanzad, Señora, que vivamos devotos, enmendados, y contritos, para que alcanzando en este Mundo la gracia, os besemos los Pies en las Eternidades de la Gloria. Amen.



SER-

SERMON V. DE LA GLORIOSA VIRGEN

SANTA BARBARA.

SIMILE EST REGNUM COELORUM decem Virginibus. Math. cap. 25.

1. INO HUVIERA CREIDO vna noticia, me persuadiera oy à que era cierta. Aqui en Cadiz, escrive San Isidoro, (1) que nace, y se cria vn Arbol, que es parecido à la Palma: *Nascitur inGade insula Arbol similis Palmæ.* Es este Arbol de tan rara propriedad, que dize, que sus frutos se le convierten en piedras. No son piedras vulgares: sino vna piedra preciosa, que llaman los Lapidarios Ceraumnia: *Cujus gummi infectum vitrum Ceraumnium gemmam reddit.* Escrive de esta piedra el Erudito Bercorio, (2) y assegura, que tiene tal virtud para librar de los Rayos; que à la persona, à la Casa, y lugar donde se enquentra, los libra de las coleras del Cielo: *Ceranmnus lapis personam, domum, & locvm, in quo fuerit, à fulmine tutum redit.* No sè, si en otro tiempo, se viò en Cadiz este Arbol prodigioso: pero oy con nuestros ojos lo vèmos en esta Iglesia: porque si estamos viendo à Santa Barbara, Barbara es en propriedad este Arbol tan singular, como hermoso.

(1) *Isid. Ethim. lib. 4.*

(2) *Berc. Red. mor. lib. 9. cap. 62.*

Es

2. Es Barbara, por Esposa de su Dios, dize el Espiritu Santo, (3) vn Arbol muy parecido à la Palma: *Statura tua assimilata est* Palmæ. El Arbol, que à la Palma se parece, patrocina en los Rayos, y Tormentas. Y este Patrocinio se reservò para Barbara: porque solo Barbara ha gozado el Privilegio de librar de las tormentas, y y Rayos. La piedra de este Arbol, dize Bercorio, moralizando su singular propriedad, que favorece tambien à la hora de la muerte, para librar de la eterna perdicion: *Valet contra fulmen adversitatis æternæ*. Y Barbara patrocina de tal suerte à sus devotos, que para que no mueran sin los Santos Sacramentos, los favorece, los assiste, y los ampara en el terrible lanze de la muerte.

(3) *Canti. 7.*

3. Nace esta piedra, en dictamen de Bercorio, (4) entre las tribulaciones, y conflictos de este Mundo: *In conflictu, & tribulationibus hujus Mundi generatur*. Y Barbara alcanzò estos Privilegios, quãdo estando su Padre para quitarle la vida, se miraba en los conflictos mayores. Pues semejante à la Palma, es Barbara, dize el Esposo querido: *Statura tua assimilata est Palmæ*. Pre[illegible]ndia el Esposo, segun la version del Hebreo, y los sete [illegible] explicar la soberanìa, y grandeza de su Esposa: *Magnitudo tua assimilata est Palmæ*. Y como en este Arbol, que se parece à la Palma, se enquentra la virtud, para librar de los Rayos, y para amparar à la hora de la muerte; la declàra con esta similitud: porque dezir, que alcanzò estos Privilegios, es lo que sirve mas para exaltarla.

(4) *Berc. vbi supra.*

4. Hemos visto con noticias humanas sus grandezas. Para hazer mas puntual el Retrato, busquèmos los colores en vn Texto: *In foraminibus petræ ostende mihi faciem tuam.* (5) Entre las concavidades, y los huecos de vna piedra, le manda à su querida, el Esposo de los Canticos, que quiere vèr su singular hermosura. No le mandan, dize discreto Ghislerio, (6) que se salga de la piedra: sino que venga à encerrarse, y à ocultarse en esse Risco, porque al passo, que se oculta en sus entrañas, queda mas elevada su belleza: *Vt sit indicatis loci ad quem sponsa invitetur*. Desde luego digo, que habla el Esposo con Barbara; porque si la llama à encerrarse en vn peñas-

(5) *Cant. cap. 2.*

(6) *Ghisl. hic exp. 1. Juxt. Sonum. lit.*

co, quando Barbara huìa la fiereza de su Padre; se viò tambien en otra piedra encerrada. Pues aqui dize el Esposo, quiero, què manifiestes lo heroyco de tus grandezas: *Ostende mihi faciem tuam*. Porque nunca estaràs mas elevada, y mas grande, que quando se franquean, para que encuentres refugio, los peñascos, los Riscos, y las piedras.

5. Registrarè à otra luz las palabras del Esposo, para darle mas vivos los colores al Retrato de la Santa: *In foraminibus petræ ostende mihi faciem tuam*. Quando estès encerrada en essa piedra, has de sacar la cara, para obstentar tu hermosura. Contempla Avendaño el Rostro hermosissimo de Barbara, (7) y le aplica en persona del Esposo estas elegantes vozes: *Vultu quo Cœlum, tempestatesque serenas*. Manifiesta tu hermosura, para serenar el Cielo, y librar de Tempestades. Luego es Barbara la que se encierra en la piedra? Porque si assì libra de Tempestades, y Rayos; tan sugeto està el Cielo à su dominio, que en sacando la cara de su grande proteccion, se acabaron los Rayos, y los Truenos.

(7) *Avend. in Epital. Sacr. conc. de. B. Barbara.*

6. Pero por què esto lo ha de lograr en la piedra? Darè por razon, vna hermosa congetura. En la Provincia de Coìl, escrive Abrahàn Ortelio, (8) que ay vn peñasco tan favorable en los Truenos, que al que se acerca à èl, hasta del susto lo libra: porque de tal suerte embaràza el oìdo, y lo ensordece, que si de la parte opuesta disparan vn Cañon de Artilleria, ni aun siquiera percibe su ruido: *Est saxum, in quo si ingentem strepitum, vel etiam Bombardæ, ab vno latere edas, ex adverso nequeat exaudiri*. Pues como esta piedra tiene por naturaleza estos prodigios; llama à Barbara à otra piedra, para que saque la cara, y no se oyga el ruido de los Cielos: porque quanto naturaleza ha concedido de raro, quiere que lo tenga su querida Esposa Barbara, por singular, y vnico privilegio.

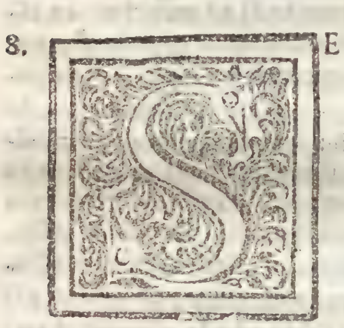
(8) *Abrah. Ort. in Theat. Orb. terr. de Scot.*

7. Hallase Barbara con la possession de tan soberanas Glorias, y dize en el mismo Texto, que su amado se apacienta entre los Lirios: *Dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia*. Habla, dize Bernardo, (9) de Christo en el

(9) *D. Ber. in Cant.*

el Sacramento: *Lilium candens, Christus in Eucharistia.* Pues sepan, Señores, que no es solo, porque oy se manifiesta en las Aras, para Gloria, y aumento de este Culto: porque tira à mas, lo insigne de su fineza. Para quando se acaben los dias de la vida, y lleguen las tinieblas de la muerte, dize Barbara, que tiene de su mano à su querido: *Qui pascitur inter lilia, donec aspiret dies, & inclinentur umbræ.* Y como ella sola, à la hora de la muerte, es la que dispensa este Soberano Pan; para que màs sobresalga el privilegio, quiere el Esposo, que lo tenga para este lance presente. Para poder yo contemplar estas grandezas, necessito socorros de la Gracia. AVE MARIA.

SIMILE EST REGNUM COELORUM. &c. Math. 25.

8. EMEJANTE A DIEZ Virgines, dize el Evangelio, que es el Reyno de los Cielos: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus.* Entre las cinco prudentes, es precisso descubrir à nuestra Santa. Pues yo creo encontrarla con mucha facilidad: porque entre las prudentes, y discretas, facilmente se sabe la que es Barbara. Prevenidas de Azeyte las propone el Evangelio: *Acceperunt oleum in vasis suis cum Lampadibus.* Porque este licor, dize el Chrysostomo, (1) que significa la Fè, y denota la pureza, que son las prendas de Esposa: *Lampas est fides: Virginea Lampas quæ à Virginitate procedit.* No ay duda, que estas dos prendas las han conseguido muchas; pero ninguna con la especialidad, que Santa Barbara, porque ay vn Azeyte, dize David, que lo sacò Dios de vna durissima piedra: *Oleum qui de saxo du-*

(1) D. Chrysost.

durissimo. Y solo Barbara ha salido de vna piedra, para gozar los privilegios de Esposa. En esta piedra vimos à Barbara, patrocinando en las tormentas, y Rayos, y amparando à la hora de la muerte. Pues bolvamos à vèr el Evangelio, por vèr si con su luz, podèmos descubrir estas grandezas.

9. Con las luzes encendidas salen à recebir al Esposo, y à la Esposa: *Exierunt obiam sponso, & sponsæ.* Pero con vn *Ecce*, que llama nuestra atencion, advierte, que en vna noche, entre vozes, clamores, y ruido, es quando salen à recebir à la Esposa: *Media nocte clamor factus est, ecce sponsus venit exite obiam ei.* La Glossa interlineal, dize, que esta noche es la hora de la muerte: *In nocte mortis.* Pero viene cõ clamores espantosos: *Clamor factus est.* Y es el caso: que la muerte, dize el Espiritu

(2) Prov. cap. 1. Santo, (2) horroriza à los mortales con los aparatos de Tempestad, y de Truenos: *Et interitus quasi tempestas ingruerit.* Pues quando te vieres en estos grandes peligros, advierte el Evangelio, pon toda tu atencion en essa Esposa: *Ecce.* Porque lo especial de su grande Patrocinio, es favorecer en las Tormentas, y Rayos, y amparar à la hora de la muerte.

(3) Avend. vbi supr

10. Este dize Avendaño, que es el principal motivo de celebrar à Barbara los Pueblos, (3) y esto es lo singular de sus Glorias: porque como es este el Patrocinio mas grande; reservò Dios para Barbara, lo vnico, y singular de tan grandes privilegios: *Præcipuo Christiani Populi affectu colitur, quia pro tempestatibus, & mortis periculo, specialis advocata.* Pues siẽdo esto lo especial, q̃ tiene Barbara, y el motivo mas singular de aplaudirla; este serà el argumento de mi Oracion en dos puntos. El primero serà su poder contra los Rayos: el segundo sera su Patrocinio à la hora de la muerte.

PUNTO I.

(4) Castel. in suo Francilegio Sacro. in dedicat.

11. ENtre todos los Santos de la Iglesia, escrive el Docto Castèl, (4) que se realza Barbara con el

el explendor de el Iris: *Iris viridis est Barbara.* Habla de su hermosura el Eclesiastico, (5) y dize, que es hermoso en grado superlativo: *Valde speciosus est in splendore suo.* No se hallara, que al Sol le diera tan grande elogio. Habla de su hermosura, (6) y dize, que es admirable: *Vas admirabile.* Pero dexa en el grado positivo la belleza de sus luzes. Para engrandecer al Iris, llegò la ponderacion à quanto pudo alcanzar: porque en llegando al superlativo grado, no pueden subir mas los resplandores: *Valde speciosus est in splendore suo.* Es el Sol Imagen de los Santos mas lucidos: *Fulgebunt justi sicut Sol.* Es el Iris Retrato de Santa Barbara: *Iris viridis est Barbara.* No fuera Imagen suya, sino fuera tan hermoso: Nace el Iris serenando las tormentas. Barbara se ha realzado entre todos, con el Glorioso renombre de Abogada contra Truenos. Pues siendo todos admirables como el Sol, Barbara resplandece como el Iris; porque es cierto, que todos pueden mucho: pero el poder de Barbara es entre todos tan grandemente lucido, que alcanza de la Omnipotencia lo Supremo.

(5) *Eccles. 44.*

(6)

12. Quiere Dios darse à conocer à Job, y le haze esta pregunta: (7) *Num quid mites fulgura, & ibunt, & revertentia dicent tibi ad sumus?* Estaràn las Nubes tan sugetas à tu imperio, que puedas tener disposicion en los Rayos? Contempla la pregunta el Erudito Pineda, (8) y responde en persona de este Principe: *Hoc est supremæ potentiæ.* Señor: este argumento comprueba, que es tan grande tu poder, que es de la Omnipotencia lo supremo. Antes de esta pregunta, le avia hecho otras muchas. Por que le preguntò desde el principio del Mundo: *Vbi eras, quando aponebam fundamenta terræ?* Donde estavas, quando saquè de la nada à todo el Orbe? quien dexò encerrado el Mar, para que no pise los limites de la arena? Quien tiene las llabes del Abysmo, y de la muerte? Todas estas preguntas le hizo Dios. Y escuchandolas todas con humildad reverente, responde à la de los Rayos, que esso es proprio de vn Soberano poder. Porque es cierto, que las obras de sus manos, son prueba de poder mucho: pero lo que convenze en su poder lo supremo, es

(7) *Job. cap. 38.*

(8) *Pineda. hic.*

tener el poder ſobre los Rayos: *Hoc eſt ſupremæ potentiæ.*

13. Mirando el Texto con alguna reflexion, le viene à nueſta Santa tan medido, que no puede ſalir mas ajuſtado: *Mites fulgura, & dicent tibi ad ſumus?* Denota eſta voz, en ſentir de Cayetano, (9) vna obediencia humilde, con que los Rayos obedecen muy rendidos, à quien tiene poder para mandarlos: *Eſt enim illa obedientiæ voz.* Pues eſcuchen, y veràn; ſi le obedecen à Barbara.

(9) *Cayet. hic.*

14. Eſtando en el Campo vn hombre devoto ſuyo, ſe levantò vna tormenta, que orrorizò à los mortales. Y como quando truena ſe acuerdan de Santa Barbara; viendo el hombre, que ſe aumentaban los truenos, con repetidos clamores, imploraba el auxilio de la Santa. Cae vn Rayo en el Carro donde iba, y abraſando al Carretero, à las Mulas, y todo quanto llevaba, ſolamente el devoto quedò enteramente libre. Venero con admiracion la maravilla, y deſcubro la obediencia. Conſiſte la obediencia de los Rayos, dize Nizetas, (10) en que al miſmo tiempo, que à vnos los hazen cenizas, dexan muy libres à otros: porque no hazen lo que pueden executar con ſu incendio, ſino lo que quiere la voluntad del que manda. Queria Barbara dexar libre à ſu devoto, y no guſtaba de reſervar lo demàs. Pues vaya eſſe rayo, y execute ſu colera en todo lo que encontrare: pero de ningun modo llegue al devoto, que me invoca. Porque ſi en eſto ſe declara ſu obediencia, tan ſugetos han de eſtàr à mi dominio, que no han de executar, ſino lo que yo quiſiere: *Ad ſumus.*

(10) *Nizetas. apud Pined. vbi ſupr.*

15. Otra ſignificacion tiene eſta palabra *ad ſumus.* Porque ſignifica, en ſentir de San Gregorio, (11) vna proteſtacion de reverencia, y vn rendimiento obſequioſo de los Rayos: *In illo verbo ad ſumus, quoddam obſequium declarari.* No hecha menos Barbara eſte rendimiento humilde, ni eſte obſequio de la mayor reverencia. En vn Templo de la Santa cayò vn Rayo, que parecia que encaminaba ſu ardor, à convertir ſu Imagen en cenizas. Pero apenas ſe acercò al Sagrado Simulacro, ſe quedò elado à ſus pies, convertida ſu actividad en tibiezas.

(11) *D. Greg. ibi.*

zas. No se fue à la cabeza, ni à las manos: sino à los pies se le puso; porque estàr à los pies, es en toda erudicion, expresſion de vn rendimiento obsequioso, è indicio de la reverencia: y como esto arguye vn soberano poder; los Rayos, como obsequiosos, se ponen à los pies de nuestra Santa: porque se confiessan à su imperio tan rendidos, que para protestàr su vassallage, se le postran humildes à sus plantas.

16. Pues contemplèmos à Barbara, como que està haziendo esta pregunta à los Santos: *Numquid mites fulgura*? Podrà alguno de vosotros mandàr en las tempestades? Podrà hazer, que le tengan obediencia, hasta hazer, que los Rayos obsequiosos, se le postren humildes à sus pies? *Hoc est supremæ potentiæ.* Diràn todos, no tenemos poder, para tantas maravillas. Solamente para ti reservò Dios tan singular privilegio: porque si esto es indicio del poder de la mano soberana; mucho se alargò en nosotros: pero reservò para ti lo mas supremo: *Hoc est supremæ potentiæ.*

17. En el Trono del Apocalipsis, dize Juan; que avia ventiquatro ancianos coronados, y que postrandose humildes en el suelo, ponian las coronas ante el Trono. (12) Dos acciones, dize Juan, que executaban: se postraban reverentes, y arrojaban sus Coronas, como humildes. Con la postracion adoraban à Dios, que estava alli entronizado: *Procidebant ante sedentem in Tronum, & adorabant viventem in secula seculorum.* Pero la accion de quitarse las Coronas, era para ponerlas ante el Trono. *Mitebant Coronas suas ante Thronum.* Pues si se postran para adorar al Señor, porque en el mismo Trono no ponen las Diademas à sus plantas?

(12) *Apocalip. 4.*

18. Porque como son estas acciones distintas, tienen tambien los respetos muy diversos. Del Trono, dize Juan, que salian muchos truenos, mesclados con relampagos, y vozes: *Procedebant fulgura, & vozes, & tonitrua.* Pero advierte cuydadoso, que todo el Trono estava circunvalado de vn Iris: *Iris erat in circuitu Throni.* Pues como es el Iris expresſion de Santa Barbara; *Iris viridis est Barbara*, se postran para adorar al Señor, y

ponẽ las Coronas ante el Trono; porq̃ las Coronas, en dictamen de los Padres, son divisa de vna Regia potestad; y aunq̃ viã los Sãtos, q̃ avian cõseguido esta Diadema, viã, q̃ Barbara, como mysterioso Iris, es la q̃ tiene el Laurèl cõtra los Truenos: pues postramonos humildes, adorãdo al Señor, q̃ tãto nos favorece: pero vayã las Coronas ante el Trono, donde està el Iris de Barbara: porque en viendola andàr entre los Truenos, y Rayos, no tenemos sino baxar las cabezas, y confessar, que su poder nos excede. Todos tenemos Coronas: Pero no todos tenemos la potestad contra los Rayos, y Truenos. Pues viendo à Barbara, con lo supremo de tan superior dominio, rendimos nuestras Diademas: porque aunque todos executamos milagros, solamente Barbara es la que puede hazer estos portentos.

19. Esta ponderacion la explicarè de otro modo, para que quede el discurso mas fundado. Esta accion de poner las Coronas ante el Trono, dize Alcazar, (13) que hazia alusion al Culto de los Romanos, que entraban victoriosos en la Corte. Subian al Capitolio, y todas las Coronas de sus triunfos las ponian reverentes, à los pies del Simulacro de Jupiter. Juzgaban, que este Dios era el Supremo de todos, porque tenia en los Rayos la potestad de su Imperio; para protestàr esta superioridad, ponian las Coronas à sus plantas. Y como cotexaban sus victorias, con lo grande de estos triunfos; confessaban, que à vista de tan superior dominio, sus laurèles, sus triunfos, y Coronas eran nada.

(13) Sylv. hic. q. 41. *Communis sentẽtia est, quod hic sit alutio ad antiquorum triũphantium Romanorum, qui, obtẽta victoria, concẽdebant Capitolium, & deponebant Coronas, easque Jobi consecrabant, vt testatur Alex. ab Alexandro, lib. 6*

20. Pues haziendo alusion al Culto de los Romanos, ponian los Ancianos sus Coronas ante el Trono. Aquellos atribuìan à Jupiter el dominar en los Rayos. Estos miran, que Barbara tiene en la realidad el privilegio, por empeños, y esfuerzos de la gracia: pues vayan las Coronas ante el Trono, donde està esse hermoso Iris: porque si los Romanos deponiendo sus laurèles, confessaban en Jupiter el excesso de sus triunfos; confessamos, que es superior el Imperio, que se le ha concedido à Santa Barbara. Pues viendola dominar, en los Rayos, en las Nubes, y en los Truenos; desde luego quedamos sin Co-

rona: porque en materia de sossegar tempestades, à vista de su dominio, todos somos vnos legos.

21. Ya escucho, que para desvanecer lo ponderado, me rèplican, con vna duda curiosa. Si tiene Barbara tan soberano poder contra los Rayos, còmo no librò à su Padre? Còmo permitiò, que al mismo que le diò el sèr, baxe vn Rayo à convertirlo en cenizas?

22. Ofrezco dos razones, para satisfaccion de la pregunta, y dexar su poder mas elevado. Es verdad, que su desgraciado Padre muriò à violencias de vn Rayo: pero saben por què? Porque previno el Cielo, que no lo supiera Barbara. Refieren las lecciones lo fatal de este castigo, y dizen, que no huvo, ni la conmocion de nubes, ni el ruido espantoso de los Truenos. Sino que luego al punto que le cortò la cabeza, cayò repentinamente vn Rayo, y lo convirtiò en cenizas: *Nam statim eo ipso in loco fulmine percusus interijt*. Pues si à los Rayos anteceden Tempestades: si rompiendo la nube, causa el ruido del Trueno: còmo vino este Rayo tan callado? Porque es cuydado del Cielo, para que no lo oyga Barbara. Porque si oyera Truenos, se avia de interponer, y avia de quedar sin el castigo su Padre.

23. Buelvòme al Trono. Abrieronse los sellos de vn mysterioso libro, que se registraba en èl; (14) y para executar las sentencias, que en el libro se leìan, salieron quatro Personages à cavallo. Pero huvo entre todos esta grave diferencia: El primero saliò para vencer con vn Arco, y no hizo daño alguno. Los otros executaron tan grandes atrocidades, que el leerlas horroriza. Pues còmo el primero se quedò con su Arco tan ocioso?

(14) *Ap[illegible]. cap. 6, à v. 1.*

24. En la diversidad de las vozes se descubre la razon: para que viera Juan el primero Personage, dize que lo llamaron, con la voz de vn grande Trueno: *Tamquam vozem tonitrui magni: veni, & vide*: Y como estava Barbara en el Trono, como mysterioso Iris; luego que oyò el Trueno, se huvo de interponer, juzgando, que el castigo avia de ser con Rayos; pues à vista de este Iris, precisso es, que el castigo, y el enojo se suspenda: porque no cabe, que prosiga en la presencia de Barbara, aun lo que tiene amagos de Tormenta.

25. Los otros, dize Juan, que le dezian: *Veni, & vide.* Pero no dize, que fuera la voz de Trueno. Lo llaman, para que vea las sentencias, que executan: pero no ay voz de Trueno, para que venga à vèr estas sentencias: *Veni, & vide.* Avian visto, que antecediendo vn Trueno al primero Personage, se quedò sin hazer castigo alguno. Pues llamèmos à Juan, para q̃ vèa los destrozos, que se hazen: pero no aya voz de Trueno, porque si en tronando, luego acude Santa Barbara; tan cerquita la tenemos, que ha de venir à impedirlo, si Tronamos.

26. Muere, pues, el Padre de nuestra Santa, à las violencias de vn Rayo, pero vino este Rayo calladito, sin que antecedieran, ni Truenos, ni Tempestades; porque como en Tronando, se interpone Santa Barbara, previno Dios, que baxàra este Rayo sin ruido: porque si Barbara oyèra el ruido de los Truenos, aplacando lo justo del enojo, avia de librar à su Padre del castigo.

27. Esta razon no passa de piadosa, y prudente congetura. La segunda razon, que prometì, la discurro mas fundada. Teniendo Barbara el dominio, y poder contra los Rayos, convierten à su Padre en horrorosas cenizas. Pues sepan, que no es falta de poder, el no impedirlo: sino la accion mas grande, y mas insigne, para dexar mas elevada su gloria.

28. Tan celebrada es la vara de Moysès, que no ay Elogios, que basten à aplaudirla. Elevòla allà en Egypto, y commoviendose en Tempestades las Nubes, se inundò toda la tierra de Rayos: (15) *Extendit Moysès virgam in Cœlo, & Dominus dedit tonitrua, & fulgura discurentia super terram.* Tanto la elogia Dios en este lanze, que dize, que lo dà à conocer à los Idolatras por el verdadero Dios, y por el Señor mas Supremo, y Soberano: *Vt scias quod non sit similis mei in omni terra.* Pues què tiene la vara en estos Rayos, para merecer vn elogio tan Divino?

(15) *Exod. cap. 9. à v. 14. vsq. ad 27*

29. Venlo aqui. A ninguno del Pueblo de Israèl hizo daño la Tormenta: porque como tenian su Patrocinio en la vara, à todos, como à devotos, los librò con su grande Patrocinio. Solamente à la tierra del Gitano

no la convertia en cenizas : *Et fulgura discurrentia super terram*. Pero con esta grave circunstancia: que al terreno de Egypto, dize Alapide, (16) lo conocia por Padre esta mysteriosa vara. Este terreno fue quien le diò el sèr : porque aqui se produxo, y se criò , con las fecundidades de sus riegos. Y como por mirar por los creditos de Dios, sabe librar à los devotos de Rayos , dexando , que conviertan en cenizas, al mismo, que le diò el sèr ; se realza con los elogios mas grandes: porque nunca debe ser mas aplaudida, que quando dexa correr la colera de los Rayos, para que destruyan al Enemigo de Dios , aunque este venga à ser su mismo Padre. El Texto me parece tan cabal, que no necessita aplicacion. Dexolo por penetrado, y passemos à vèr à nuestra Santa amparando à la hora de la muerte.

(16) *Alap. & Lor. pluribus in locis. præ sertim in c. 17. n. & in 4. Exodi.*

PUNTO II.

30. MVcho se elevò Barbara, patrocinando en los Rayos. Pues yo creo, que amparando à la hora de la muerte, se ha de vèr mas Gloriosa, y elevada.

31. De la eminencia del Libano , llama à su querida, (17) el Esposo de los Canticos : *Veni de Libano Sponsa mea*. Que hable el Esposo con Barbara , lo veràn con claridad en el Texto : y de las mismas vozes se colige: porque si la llama con el titulo de Esposa ; *Sponsa mea* : Esta Esposa , escrive el docto Peressio , (18) es aquella Corderita , que se llama Santa Barbara : *Agnes igitur est agni Cœlestis Sponsa , quæ Barbara nominatur*. Mi advertencia es, vn singular reparo de Gislerio ; porque dize, que aora es la primera vèz, que le ofrece la Corona: (19) *Veni Coronaberis Corona Regia , quam nunc primo obtinere debebat*. Pues por què aora, y no antes, se ha de llevar la Corona?

(17) *Cantic. 4.*

(18) *Ant. Per. tom. 1. Sent.*

(19) *Ghisl. hic. exp. 1.*

32. Porque aora , y no antes ; es quando de Justicia se le debe. Es el Libano, dize el de Santo Laurencio, (20) el encumbrado Monte , en que termina Judèa, contrario al Septentrion, en que se expressa el Demonio;

(20) *Ric. à S. Lau. de Lau. Virg. lib. 12.*

porque en el sentido mystico, *Judèa* se interpreta *Confession*, y viene à ser esta la alma de la sentencia: que esta favorece à la hora de la muerte, para que se libren del enemigo comun, por la confession verdadera de sus culpas: *Libanus est mons terminus Judèæ, quæ interpretatur confessio, contra septentrionem, quo significatur Diabolus, quia ipsum arcet à mentibus confitentium.* Es tambien el Libano, dize Adricomio, (21) el Trono del rozìo celestial, en que se expressa el Sacramento Eucharistico: *Dicitur de Montis Libano dulcissima temperie à coagulo dulcissimo ex cælesti rore.* Pues como aora, y no antes la llamaba su querido, para que con la confession, y comunion favorezca à sus devotos; es la primera vez, q̃ la llama à coronarse: *Veni Coronaberis.* Porque es accion tan gloriosa, hazer que no mueran, sin recebir Sacramentos; que entre todas sus grandezas, y sus triunfos, esta se lleva la Palma, porque à esta se le debe la Corona.

(21) *Adric. in descrip terræ. S.*

33. Llamandola el Esposo, para que assi patrocine à sus devotos, dize el Docto Gislerio, que la llama, para que vèa tan singulares prodigios, que no le aya passado por el pensamiento el verlos: (22) *Veni de Libano: videbis ibi talia, quæ nec imaginatione conceperas.* Pues què cosas puede vèr, que se passen por alto al pensamiento? Vayanlo reparando, y veràn si se pudo imaginar. Verà, ante todas cosas, vna triste calabera: que sin tener mas, que la lengua con vida, està clamando, y pidiendo confession. Pues còmo podia hablar? Còmo puede la alma informar essa materia? La alma, dize Aristoteles, que es acto del cuerpo organico. Ay no ay organizacion, ni puede averla. Pues còmo puede informarla?

(22) *Gisl. vbi supr.*

34. Otro impossible mayor. Para hablar, es precisso concebir: porque las vozes son signos de los conceptos. Primero han de passar las especies, por estas potencias, y sentidos exteriores: de aqui passan a los sentidos internos: luego entra el entendimiento àgente, y produce la especie inteligible, para que forme el entendimiento possible sus conceptos. Esto no se halla, ni puede hallarse en la lengua. Pues còmo ha de concebir, para poderse explicar? Pues para esso te llamò, le dize el Espo-

so

ſo à Bàrbara, porque no fuera mucho, ſi la Filoſofia pudiera comprehenderlo : pero ſon tan ſingulares los prodigios, que reſervo para ti, que no los puede alcanzar, ni la imaginacion, ni el penſamiento: *Quę nec imaginatione conceperas.*

35. Què mas ha de vèr ſu querida Eſpoſa Barbara? Verà à vn hombre, que al cabo de tres dias, que le avian cortado la cabeza, eſtà à vozes pidiendo los Sacramentos. Verà à otro, que pendiente quatro dias de la horca, y atraveſado el corazon de vna lanza, eſtà diziendo, que no podia morir. Si dixera, que podia vivir, aun teniendo el corazon tan herido; ya pudiera entenderſe, por ſingular maravilla. Pero afirmàr, que no podia morir, es impoſsible entenderlo : porque es ſalirſe de la eſfera de mortal. Pues eſto es lo que yo digo; le dize el Eſpoſo a Barbara: porque poder vivir con todo el corazon hecho pedazos; por maravilla, por milagro, y por prodigio, lo podrà penſar alguno: pero no poder morir, aun eſtando de eſſa ſuerte, ninguno avrà, que lo pueda aver penſado: *Quæ nec imaginatione conceperas.*

36. Para que viera tan ſingulares prodigios, llamaba el Eſpoſo à Barbara. Pues llamemos con cuydado la atencion, para ponderar cada milagro de eſtos, con vn Texto. Venga el de la calabera. Teniendola en ſus manos vn piadoſo Confeſſor, dixo, que aviendo eſtado enterrada, por eſpacio de tres años, que por intercesſion de Santa Barbara ſe conſervaba con vida, haſta poder recebir los Sacramentos. Recibiò, en fin, lo que tanto deſſeaba, y luego al punto eſpirò; pero còmo no avia de llegar à conſeguirlo, ſi lo patrocinaba Santa Barbara?

37. Habla David, (23) ſegun explica Lorino, (24) en perſona de vn hombre, que eſtà en culpa, y dize à Dios de eſte modo: *Si ambulavero in medio vmbra mortis, non timebo mala:: paraſti in conſpectu meo Menſam.* Si me viere, Señor, embuelto entre las ſombras de la muerte, alli he de eſtàr ſin miedo, porque he de lograr los recrèos de tu Meſa. El argumento del Pſalmo, dize Lebranc, (25) que es vn reconocimiento de todos los beneficios: pero eſpecialmente por el favor de los Santos Sacra-

(23) *Pſalm. 22.*

(24) Lorino hic. v. 4. *Vmbram mortis accepit origenes, & Gregorius pro miſerabilis peccati ſtatu.*

(25) *Lebranc. hic.*

cramentos: *Præcipue ob Sacramenta.* Pues si estè hombre se supone, que està en culpa, por què tiene tan grande confianza? Aumentèmos el reparo, aunque se vea embuelto en las sombras de la muerte, dize que ha de estàr sin miedo: *Si ambulavero in medio vmbræ mortis, non timebo mala.* Por las sombras de la muerte, dize Euthimio, (26) que significa en rigor, la sepultura: *Per vmbram mortis tenebrosa sepulturæ loca significavit.* Pues si sobre estàr en culpa, està enterrado; en què puede fundàr su confianza, para esperar el favor de los Santos Sacramentos?

(26) *Euth. in Psalm.* 28.

38. En el verso immediato, tenemos la razon con hermosura: *Virga tua, & Baculus tuus ipsa me consolata sunt.* Estarè confiado, aunque estè en la sepultura, porque tu vara me Patrocina, y consuela. Es esta vara, dize Hugo Cardenal, (27) la vara celebrada de Moysès, que hizo baxar los Rayos en Egypto; y vimos à Barbara en el discurso passado, haziendolos baxar con las mismas circunstancias. Es aquella, dize el mismo Cardenal, que haziendo con los dos golpes la señal de la Cruz, en la piedra del desierto, la hizo dessatarse en agua. Y haziendo Barbara la señal de la Cruz, en lo duro de vn Peñasco, la convirtiò en fuente de hermosissimos raudales. Es finalmente, dize la pluma de Hugo, la vara de Jesè, que profetizò Isaìas: *Est illa, de qua dicitur egredietur virga de Radice Jesè.* Esta es la expressiva mas singular para Barbara; porque nos dize su Historia, que por la linea Materna, es descendiente de la casa, y la raìz de Jesè; pues como este hombre se vè con el amparo, y protexion de esta vara, dize, que ha de lograr los recreos de la Mesa, y que ha de conseguir los Sacramentos, aunque se vea enterrado; porque con el amparo, y Patrocinio de Barbara, es tan seguro, y tan cierto el conseguirlo; que en la sepultura le conservàra la vida, para que pueda enteramente lograrlo.

(27) *Hug. in Psalm.* 22.

39. Aun no lo he explicado bien, porque falta lo mas proprio: *Si ambulavero in medio vmbræ mortis, non timebo mala. In Imagine mortis.* Trasladàron los setenta. Si me viere enterrado, hecho vna viva Imagen de

la

la muerte, tengo la confianza, que no he de morir sin Saçramentos. Adviertan por su vida, que el modo de hazer vna Imagen de la muerte, es pintar vna triste calavera. En los quadros de Francisco, de Magdalena, de Gerony-mo, y de otros, se pone vna calavera, para dezir, que como es imagen propria, estavan siempre en la muerte meditando. Pues si me hallare, dize este hombre; enterrado, hecho con mi calavera vna imagen de la muerte; *in imagine mortis*; tengo la confianza, que no me he de morir sin Sacramentos. porque si esta vara me patrocina, y consuela; se reservan à su amparo tan soberanos prodigios, que para que yo pueda morir consolado, me conservarà la vida, aunque sea en mi triste calavera.

40. Passemos al otro caso, que no es menos prodigioso. Ahorcaron à vn devoto de la Santa, y por no ser costumbre en aquel tiempo, no le dieron el Viatico. Quatro dias estuvò padeciendo el desdichado, diziendo à los passageros, que no podia morir; sino le daban la Sagrada Comunion. Fue el Verdugo à examinar la noticia, y viendo que era cierto, lo mismo que avia oìdo, le passò el corazon con vna lanza. No alcanzò su malicia para quitarle la vida, sino para hazer mas ruidoso el milagro. Porque sabiendo los Magistrados la crueldad del Ministro, y que el pobre clamaba, pidiendo la Comunion; lo baxaron de la horca. Trageronlo à la Ciudad, y alli espirò aviendola recebido, quedando todos por el prodigio asombrados. Pero còmo se avian de quedar? Si para estas maravillas, la mejor eloquencia son los pasmos.

41. *Ecce piscis in manis exivit ad devorandum eum.* (28) Caminando Tobìas en compañia del Angel, se hallò en el Tigris sobresaltado de vn Pez. Lo que yo estraño, y reparo, es la voz *Ecce*, con que llama nuestra atencion la Escriptura. Porque denòta, en dictamen de Celada, (29) vna cosa muy nueva, y nunca vista: *Ecce Piscis: denotant hęc vocabula rem novam, & in opinatam.* Pues esta novedad, y esta cosa nunca vista, es lo que yo mas estraño, porque vèr vn Pez grande, no es cosa para ponderacion tan desvsada. La Ballena se llama por anto-

(28) *Tobias. cap. 6.*

(29) *Celad. in tob. c. 6.*

tonomasia grande, y no pone la Escriptura alguna voz, que denote novedad: *Creavit Deus Cete grande.* Si es, porque parece que à Tobìas se lo queria tragar; la Ballena se ha tragado à vn hombre vivo. Pues si esto no es cosa de novedad; còmo este Pez merece en la Escriptura vna ponderacion, que es tan estraña?

42. Porque no admira, ni lo cruel, ni lo grande, sino otra cosa mas singular, y mas nueva. Este Pez, dize Serario, (30) que se llamaba *Lucio*, segun la tradicion de los Hebrèos: *Lucium Piscem ex rabinorum sententia.* Escrive de este Pez el Docto Abrahàn Ortelio, (31) y dize, que aviendo estado pendiente de vn cordel, para pescarlo, lo sacan vivo à la Plaza, quando llegan à venderlo; para que el comprador se satisfaga, y vea con certeza lo que compra, por el pecho lo abren con vn cuchillo: pero sino se ajustan, se lo buelve el pescador à su casa, y vive en vn Estanque, con todo el corazon hecho pedazos: *Lucius Piscis (quod quis mirari debet) cum vendi debeat, cultro venter aperitur. At, si minus vendatur, eo vulnere affectus, abud moritur.* Pues como via la Escriptura en este Pez, vna propriedad tan rara; lo propone à la atencion, con vozes de novedad, y de cosa nunca vista: *Ecce Piscis: denotat rem novam, & in opinatam.* Porque vèr à vn viviente, que colgado primero de vn cordel, y que roto despues el corazon, aun se conserva con vida; es cosa tan desvsada, y tan nueva, que solamente con pasmos, admiraciones, y assombros, se puede ponderar la maravilla: *Ecce Piscis: denotat rem novam, & in opinatam.*

(30) *Serar. in tob. c. 11. q. 1. fol. 60.*

(31) *Abrah. Ort. in Theatro Orbit. terra Angl.*

43. El Profeta Abacuh, (32) dize, que los hombres se retratan en los Pezes: *Facies homines sicut pisces Maris.* Otros Pezes retrataràn à otros hombres: pero el ahorcado, devoto de nuestra Santa, se retrata en el Pez *Lucio* con la mayor propriedad. Los Juezes, que son los pescadores de hombres, lo pescaron: y de tal suerte lo pusieron pendiente del cordel, como que lo colgaron en la horca. Al cabo de quatro dias le abrieron con la lanza todo el pecho; pero fue tan grande el Patrocinio de Barbara, que no pudiendo este devoto morir, toda-

(32) *Abacub. Ep. 1.*

via estava vivo. Pues pasmense los magistrados, y todos, al registrar tan singular maravilla: porque solo con pasmos, y admiraciones se puede celebrar este prodigio: *Ecce Piscis.*

44. Acabèmos con el vltimo caso, que propuse. Caminando vn Mercader por vn desierto, le cortaron la cabeza por robarlo. Despues de tres dias, passaron por alli vnos Religiosos, y llamandolos les dixo, como lo avia librado Santa Barbara del poder de los Demonios, que se huyeron cobardes à su vista: que por su intercession estava vivo, hasta poder recebir los Sacramentos. Prodigiosos son todos los casos de Barbara; pues este es tan estraño, y admirable, que es el que à Dios le causa mas singulares recrèos.

45. Para que vea las flores, y los frutos de su viña, (33) combida à su querido la Esposa de los Cantares: *Mane surgamus ad vineas: videamus si vinea nostra floruit, si flores fructus parturiunt.* Lo combida, en sentir de Theodoreto, (34) para que vea à los hombres fructificar en virtudes, pues para esto lo llama como discreta, à la viña, que floreçe: *Videamus si vinea nostra floruit.* Y es el caso: que el olor de estas flores, dize Alapide, (35) pone en medrosa fuga à las serpientes: *Vineæ florentis odore fugantur serpentes.* Y nunca es mayor el recreo del Esposo, que quando vè à su querida poniendo en fuga las serpientes infernales, para que fructifiquen en obras buenas los hombres.

(33) *Cant. 7.*

(34) *Theod. hic.*

(35) *Corn. in cap. 2. Cant.*

46. Lo mas particular, que yo discurro en el Texto, es la causal, que propone, para alegrar, y divertir à su Esposo: *Mandragoræ dederunt odorem suum.* Alegrate Esposo mio, porque el suave olor de las Mandragoras, son indicio evidente de estos frutos: pues què tiene la Mandragora, para causar tan singulares recrèos? Sabiendo lo singular de esta planta, se sabe la razon con hermosura. La raìz de la Mandragora, dize el Abulense, (36) que tiene forma de vn hombre: pero dizen Aponio, y Casiodoro, (37) que tiene dividida, y apartada la cabeza de los ombros: *Radix Mandragoræ similitudinem habet hominis absque capite.* Estando de este modo tiene

(36) *Abul. in cap. 30. Gen.*

(37) *Apud Ghisl. in 7. Cant.*

vida,

vida, y dà suaves olores, porque es planta viviente, y vegetable: y como vive, fructifica, y dà buenos olores, sin cabeza; la propone la Esposa, por el motivo mas singular de alegria: porque nunca es mas grande el recreo del Esposo, que quando vè à vn hombre, que para estàr respirando suavidades, aun despues de cortada la cabeza, ni se le acaba, ni se le corta la vida.

47. El Texto es tan cabal, que no necessitaba aplicacion; porque si la Esposa con los olores de viña, pone en fuga à las serpientes; à la luz de Barbara, huyò la infernal caterva. Si tiene la Mandragora figura de vn cuerpo humano, que vive sin cabeza, y respira suavidades; aqui vèmos à vn hombre sin cabeza, teniendo vida, y respirando virtudes: porque està clamando por los Santos Sacramentos: y como consiste la diversion del Esposo en vèr estos prodigios en su prenda; tantos motivos de gozo le diò Barbara, que en estas singulares maravillas, cifrò lo singular de sus recrèos.

48. Estos son, Santa mia, tus prodigios. Bien conozco, que estaràn ponderados toscamente; pero no fueran ellos tan crecidos, si se encontràran Textos adequados. Continùa tus favores, para librarnos de Tormentas, y de Rayos. Alarga tu Singular Patrocinio, para que recibamos los Sacramentos con fruto, à la hora de la muerte. Pedid por todos, sin temor de que no sean tus suplicas admitidas; porque proposiciones en *Barbara*, sobre ser vniversales concluyen. Alcanzadnos à todos mucha gracia, para acompañaros en las Eternidades de la Gloria.

Amen.

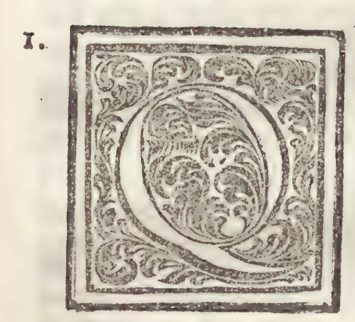


SER-

SERMON VI.
Y SEGUNDO
DE S.TA BARBARA.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS de la Candelaria, Fiesta de los Artilleros de la Marina.

SIMILE EST REGNUM COELORUM decem Virginibus, &c. Math. cap. 25.

1. 

UE HERMOSAMEMTE se enlazan los estremos mas distantes! Coro de Religiosas, y Soldados, distan mas, que los Cielos, y la tierra, pues en gloria de Barbara se adunan estos extremos: porque no fuera tan digna de admiracion, si à la armonìa de este Coro Religioso, le faltàra este militar estruendo.

2. Lo mas notable, que ay que vèr en mi querida, dezia el Divino Esposo, (1) son vnos Coros, y Exercitos, que admirados concurren à celebrar sus grandezas: *Quid videtis in sunamite, nisi Choros castrorum?* Reparen con cuydado, dize Hugo Cardenal, (2) y veràn vna vnion maravillosa: porque aqui los Coros se enlazan con los Exercitos: *Atende quod hic conjungit Choros cum castris.* El Coro, dize Cayetano, (3) que es vn Convento de las mas discretas Virgines: *Potest per Chorum intelligi Conventus continentium.* Al Exercito lo componen los Soldados; pues para què es tan notable armonìa, y con-

(1) *Cant. cap. 7.*

(2) *Hugo. hic.*

(3) *Caiet. in Psalm. 149. v. 3.*

concurrencia? Para celebrar à Barbara con nombre de *Sunamitis*, la propone el Esposo para el culto: *Quid videtis in sunamite.* Significa esta voz, escrive Gislerio, y otros; la que tiene el testimonio de su grandeza en las aguas: (4) *Sunamitis testimonium aquę.* Por esta parte individua Barbara su Gloria: porque este fue el estreno de sus grandes maravillas, haziendo la Cruz en lo duro de vna piedra, se dessatò en raudales muy hermosos, para que tuviera en agua, como hermosa sunamitis, la mas clara expressiou de su grandeza: *Sunamitis testimonium aquæ.*

(4) *Apud Ghisl. in 7. Cant.*

3. El sitio de las aguas es el Mar: porque este es el centro de los christales. Por aqui sale corriente el Exercito, que se empeña en celebrarla: porque como es la Marina, la que celebra sus glorias; para que quede individuado el culto, traen del Mar vn testimonio del agua: *Sunamitis testimonium aquæ.* Pues para celebrar esta hermosura, atiendan à esse Coro, y contemplen esse Exercito: *Atende quod hic conjungit Choros cum castris.* Este, dize el Esposo, es el *quid* de las grandezas de Barbara: *Quid videtis in sunamite.* Porque no estuviera tan grandemente aplaudida, si en presencia de este Coro, no viniera esse Exercito del Mar, à echar para el festejo toda el agua.

4. He dicho en tosco borron el objeto de este Culto. Passo à buscar vn Texto, para exponer menos mal el Assumpto, y circunstancias. Los vivientes del Carro de Ezequièl, (5) tenian sobre sus proprias cabezas, vna similitud del Firmamento: *Et similitudo super capita animalium firmamenti.* Esta similitud nos lleva al Evangelio por la mano: porque dize, que el Cielo es parecido à diez Virgines: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus.* Vna de estas, y la mas principal, dize Avendaño, (6) que es Barbara: *Fuit Barbara Serenissima, quia sapiens, & vna de numero prudentum.* Busquèmos la proporcion, para fundar el excesso, por la misma semejanza. Al Cielo, dize David, (7) que lo viste Dios de Nubes: *Qui operis Cœlum nubibus.* Este mismo vestido, dize la Historia, que le cortò Dios à Barbara. Lo mismo fue des-

(5) *Ezeq. cap. 1. v. 22.*

(6) *Avend. in Epital. Sacr. Cont. de S. Barbara.*

(7) *Psalm.*

desnudarla los tiranos, que hazerle Dios vn ropaje de
vna Nube muy luzida: y como de esta tela se corta el
vestido al Cielo; para que fuera Barbara vn Cielo mas su-
perior entre todas, echò Dios por essas Nubes, para cor-
tarle la gala.

5. Sobre sus proprias Cabezas tenian los vi-
vientes esta similitud, ò este Retrato: *Super capita anima-
lium similitudo firmamenti.* Esta es la expressiva de la
mas singular estimacion; pero es digno de reparo, que
no se llama Cielo, sino Firmamento: *Similitudo Firma-
menti.* Ay esta diferencia entre vno, y otro: el Firmamen-
to es Cielo: *Vocavitque Deus Firmamentum Cælum.* Pe-
ro no todo Cielo es Firmamento. Mas claro lo dirè: Los
Cielos son muchos: pero el Firmamento es vno: pues vèn
aqui la razon, de ser Barbara el vnico Firmamento. El
Firmamento, dize Augustino, (8) que se llama Cielo, (8)
por la singularidad con que protege: *Cælum propter pro- D. Augustin.*
tectionem. Al principio, dize el Texto, (9) que se descu- (9)
briò vna Nube, que con el mucho fuego, que embolvia, ℣. 4.
horrorizò a los mortales: *Nubes magna, & ignis invol-*
vens. Todo este horror, dize Prado, (10) que lo causa- (10)
ban los muchos Rayos, y el fuego, que despedia la Nube: *Prado. hic.*
Innuit se vidisse fulgura ignifera, & micantia. Advier-
ten los vivientes el peligro del fuego, y de los Rayos, y
se acogen al Cielo, del Firmamento de Barbara, porque
como el Firmamento es el vnico entre todos; para librar
del fuego, y de los Rayos, tiene Barbara entre todos el
vnico Patrocinio, porque este es su singular privilegio.

6. Passa el Texto à dezir, los que ponen sobre
su cabeza à Barbara, y con toda expressioo, dize, que
son militares; (11) porque no daban passo, que no fuera
con el sonido de Exercito: *Cumque ambularent animalia,* (11)
quasi sonus era multitudinis, & sonus castrorum. Pero ℣. 24.
què Soldados son? Porque ay muchos. Tomemosle las
señas, porque el Texto parece que se cortò para el dia.
Estos vivientes estavan cuydadosos de vnas ruedas, que
servian para componer vn Carro. Alcazar dize, (12) que (12)
no es Carroza, que sirve para el passeo, sino vno como *Alcaz. in Apoc.*
Carro, que sirve para la Guerra: *Hanc Ezequielis currum* *4. v. 1. (?). 1.*
falsse

fuisse bellicum. Cornelio se pone à pensár, y à dibujar su dispo icion, y traza, (13) y dize, que estas ruedas estavan enlazadas con vn ege, de modo, que sobre el ege estava mantenido vn instrumento, para disparar el fuego: *Axe injunctas, cui super positus fuerit focus ignis.* Si estas no son Cureñas, y Artilleria, yo no sè, què puedan sèr. Pues contemplen aora, que todo este aparato, dize Ezequièl, que se registrò en el Mar, (14) nada tenia de tierra: porque era de Mar inseparable el aspecto: *Et aspectus, Rotarum quasi visio Maris.* Pues estos son los que celebran à Barbara, y estos son los que la ponen sobre sus proprias cabezas, porque como asi son Artilleros de Marina; para que quede individuado el Culto, nos diò Ezequièl tan puntuales las señas.

(13) Cornel. hic.

(14) ℣. 16.

7. Con este Cielo, ò Firmamento de Barbara, dize Ezequièl, que se registrò vn christal, tan terrible, como hermoso: *Et quasi aspectus christali horribilis.* Debo explicar la voz: porque lo terrible parece, que distinze de lo bello. Arcònes, dize, (15) que es lo mismo, que admirable, por la multitud de Luzes, y Luminarias, que sirven para ilustrarlo: *Christallus introducitur, coruscans luminibus.* Haye advierte, que se debe referir, al sitio donde viò Jacob la Escala, que es con propriedad el Templo: *Quasi aspectus christali horribilis: eo modo, quo diciturGenesis vigesimo octavo, terribilis est locus iste.* Parecen los extremos muy distantes, y tienen vna vnion muy conveniente; porque dize Lyra, (17)que este es con propriedad aquel Templo; donde Christo se presentò quando Niño, segun refiere San Lucas, y esto fue en el dia segundo de Febrero. Pues vèn aqui lo admirable de las Luzes. Este dia se llama de *Candelaria*, por las Luzes, las Luminarias, y Antorchas, que le sirven al Culto, y al Mysterio. Y este es el Titulo de este Templo tan hermoso; pues al passo, que se descubre el firmamento de Barbara, sale tambien el Templo con sus luzes: porque no estuviera tan grandemente luzìda, si no se viera en este Templo adorada.

(15) Arc. in cap. 3. Is. v. 19. dis. 7. part. 2. *Quia maxime venerandum, propter emicantem inde splēdorem.*

(16) *Haye. in Bibli. max.*

(17) *Lyra ad cap. 28 gene.*

8. Vnas manos de vn hombre, advierte el Texto, (18) que andaban por alli mysteriosamente ocultas: *Ma-*

(18) ℣. 8.

Manus hominis sub pennis eorum. El dueño de estas manos es *constante*, que es muy hombre: * *Manus hominis.* Pero si las tenia tan ocultas; *sub pennis eorum* ; còmo se pudieron notar, para advertirlas? Porque el mismo estudio, que tuvo para ocultarlas, es lo que sirviô mas, para hazerlas manifiestas. Como liberal alargaba la mano, para todo lo que es culto; pero las ocultaba cuydadoso, para calificar la bizarria de amante: y como el amor nunca puede estar oculto, y hablan con vozes mudas las finezas; aun con todo el estudio de ocultarlas, no se pudo evitar, que fueran vnas manos manifiestas: *Manus hominis.*

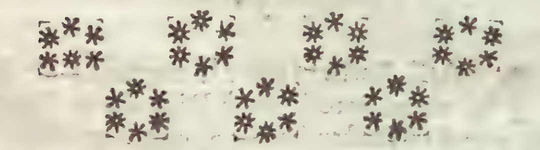
* Corriò con el Sermon D. Constantino Ortiz de Sarate.

9. Por vltimo: dize el Texto, que el fuego estava alli tan abundante, que se podia coger con ambas manos: *Imple manus tuas prunis ignis.* Este ardor, dize Mendoza, (19) que es el Sacramento Augusto, que tiene en el Altar su domicilio: *Hujus Eucharistici ignis Altare est domicilium.* En Fiesta de Santa Barbara, fuera como quitarlo del Altar, si no saliera en aquel Augusto Trono. Es Barbara à quien toca con toda especialidad, asistir à sus devotos con este Sacramento Soberano: y como oy se vè tan grandemente aplaudida, se pone nuestro dueño Sacramentado en las Aras, para que si se ofrece alguna necessidad, que lo pueda tener mas à la mano.

(19) *Escob. de Mendoz. in Joan. 6. de Euch. lib. 2.*

Yo por aora lo que necessito es gracia.

AVE MARIA.



EXIERUNT OBIAM SPONSO, ET *sponsæ*. Math. 25.

10. 
OS ESPOSAS ENquentro en el Evangelio. Vna, dize Lyra, (1) que consta de las diez Virgines: porque todas diez juntas, puestas en Comunidad; no hazen mas que vna Esposa: *Omnes sunt Sponsa.* Pues otra viene à parte muy vnida con su Esposo, y à esta dize el Evangelio, que le hazen la reverencia las otras: *Exierunt obiam Sponso, & Sponsæ.* Quièn serà esta, que haze esta classe distinta? Esta, dize Peresio, (2) que es vna Corderita, que se llama Santa Barbara: *Agnes igitur est agni Cœlestis Sponsa, quæ Barbara nominatur.* Pues precisso es, que venga esta Esposa à parte, fuera de Comunidad: porque tiene Barbara tan de otra classe sus Glorias, que nada tiene comun, sino en todo es singular. Persuadir, que Barbara no tiene prendas comunes, sino que en todo son sus grandezas singulares, ha de ser la idèa de mi Oracion. Pues vamos desde luego haziendo vna breve Historia, para demostrar sus singulares grandezas.

(1) *Lira. hic.*

(2) *Tom. 2. Sent.*

§.

11. NAciò Barbara entre la ceguedad de los Gentiles. Pero la dotò Dios de vn ingenio tan agudo, que sin Maestro humano, que la pudiera enseñar, aprendiò los Mysterios mas Divinos. Ya empieza Barbara à salir de lo comun. Encerrada en la Torre, dize Surio, (3) que el Espiritu Santo fue el Maestro: porque èl so-

(3) *Surio. festa Decemb. in vita S. Barb.*

solo sin valerse de los hombres, le enseñò las verdades de la Fè: *Itaque puella Barbara Spiritus Sancti Lumine ducta, progrediebatur in fide, & sapientia.* Con esta ilustracion saliò Barbara tan Maestra, y tan Doctora, quedando la razon de la tercera ventana, que mandò hazer en la Torre, le predicò la Fè à su mismo Padre. Por su vida, que noten lo singular. El modo de creer, dize San Pablo, (4) que es entrando la Fè por el oydo: porque còmo han de creer, lo que nunca han oydo predicar? *Fides ex auditu. Quomodo credent ei, quem non audierunt?* De esta regla es la excepcion Santa Barbara: porque sin Maestro humano, que le enseñàra, ò predicàra la Fè, la aprendiò del Maestro mas Divino, de modo, que pudo predicarsela à su Padre. Era empeño de Dios sacarla de lo comun, para que fuera en todo singular. Pues por aqui queda tan grandemente elevada, que no tiene en el Mundo semejante.

(4) *Ad Rom. 10.*

12. Tan grande es Abrahàn, dize el Eclesiastico, (5) que fue entre todos singularmente escogido, porque no tiene entre todos quien le iguale: *Abrahàm magnus Pater non est inventus similis illi.* Valiente ponderacion! No tener semejante en todo el Mundo; pues vèn aqui la razon para el Elogio. Naciò Abrahàn, dize Philòn, y Genebrardo, (6) de vn Padre tan Idolatra, que procurò criarlo en sus errores. Pero èl solo, sin ningun Maestro humano, conociò estas falsedades, y el mismo Dios por sì, sin valerse de hombre alguno, le enseñò los Mysterios mas Divinos. Tan ilustrado quedò con las luzes de la Fè, que èl mismo, dize el Chrysostomo, (7) se la predicò con valentìa à su Padre: *Thare coluisse idola; sed à filio Abrahamo conversum, coluisse verum Deum.* Contempla el Eclesiastico esta Gloria, y dize, que Abrahàn no tiene semejãte en todo el Mundo: *Non est invẽtus similis illi.* Porque como Dios lo enseñò para creer, y sin Maestro humano, le predicò la Fè à su mismo Padre; saliò tan de lo comun, y quedò tan singular, que no tiene en todo el Mundo, ni quien se le parezca, ni le iguale: *Non est inventus; similis illi.*

(5) *Eccles. 44.*

(6) *Apud. Cornel in Gen. cap. 12.*

(7) *Apud Cornel. vbi supr. & in cap. 11.*

13. El Texto es tan identico, que ello, por

ello, es el sucesso de Barbara. Pero este discurso, me diràn los preciados de ingeniosos, le quita à Barbara la singularidad, que se pretende; porque à lo menos, ya tiene en Abrahàn el exemplar de su Fè: y no es muy singular; y fuera de lo comun, lo que puede tener algun Exemplo. Mucho apretar es: pero saldrè del reparo facilmente. Ilustrado Abrahàn, le manda el mismo Dios, que lo enseñò, (8) que salga, y se retire de su tierra, y que dexe la Casa de su Padre, y sus Parientes: *Exi de terra tua, de domo Patris tui, & de cognatione tua.* La razon del mandato, dizen los Padres, que es: porque en esta tierra, y casa es donde tenia la Idolatrìa su Solio, y allì estavan los Idolos, que adoraban como ciegos: y como Dios le enseñò las verdades de la Fè; para que en esta Fè anduviera sin peligros, fue precisso sacarlo de estos riesgos.

(8) Gen. cap. 12.

14. Pues pondèren aora, lo especial, y lo singular de Barbara. En la Casa de su Padre tenia la Idolatrìa su Trono. La Torre, que la encerraba, dize Surio, (9) que estava llena de Idolos. No daba passo la Santa, ni miraba à parte alguna, que no encontràra alguna falsa Deydad en aquellos mentidos Simulacros. Ilusttala Dios con las luzes de la Fè, y no le dize, que se salga de la Torre, ni le ordena, como le mandò à Abrahàn, que se huya de la Casa de su Padre: y como fue menester, que Abrahàn, para conservar la Fè, se apartàra de estos riesgos; queda Barbara sin exemplo en esta Gloria; porque conservar la Fè, huyendo de los peligros, no es mucho: pero quedarse en medio de los peligros, y conservarla muy pura, es tener singulares privilegios.

(9) Surio vbi sup. *Idolorum statuas, quas Pater venerabatur.*

15. Ilustrada ya Barbara, y enseñada con este Magisterio tan Divino, es precisso passar à bautizarla; y en esto queda tan fuera de lo comun, que sale singular à todas luzes. San Juan Bautista la bautizò por sus manos; no se lee este favor de ningun Cortesano de los Cielos: porque solo para Barbara lo tenia el Bautista reservado; pero còmo puede ser? Me diràn todos. San Juan Bautista no solo bautizò à Christo, pero à muchissimos hombres los bautizò tambien en el Jordàn. Si solamente hu-

viera bautizado à nuestro dueño, ya fuera Barbara singular en esta Gloria: porque salia muy fuera de lo comun, por tener, entre tantos, este mismo privilegio. Pero si el Bautista, no solamente à Christo, sino à otros muchos hombres bautizò; còmo Barbara, entre tantos, ha de ser singular en el bautismo?

16. Deste modo. A Christo, y à los demàs los bautizò el Bautista, quando como mortal habitaba en este Mundo. Quando bautizò à Barbara, vivia como inmortal en las Provincias del Cielo; para darle el Bautismo, baxò otra vez à la tierra, dexando los Palacios de la Gloria. De otro alguno no se lee este favor: porque solo se ha executado con Barbara, pues esto la haze entre todos singular: porque assi sale tan fuera de lo comun, que queda como ninguno elevada.

17. Al Apostol San Pablo lo llama la Iglesia el *Grande*, entre todos los Apostoles: *Magnus Sanctus Paulus*. El solo se llama Apostol, por singular excelencia; porque en diziendo *el Apostol*, solo se entiende San Pablo. Hablando de su eleccion, dize Christo: para mi no ay eleccion como esta. (10) *Vas electionis est mihi*. Muchos elogios son para vno solo, y parece dificil ajustarlos; porque todos los demàs son verdaderos Apostoles, y todos son verdaderamente grandes. De su eleccion, dize Christo, (11) que èl proprio, por su Divina Persona, hizo la eleccion de todos: *Ego elegi vos. Elegit duodecim ex ipsis*. Pues si à todos los eligiò nuestro Dueño; por què Pablo ha de ser por excelencia el Apostol, el Grande, y el escogido? *Vas electionis est mihi*? Vènlo aqui. Todos son grandes, y electos para el Apostolado: pero con esta grave diferensia. A todos los restantes los eligiò Christo, quando estava, como passible, y mortal, en los Payses baxos de este Mundo. A San Pablo lo eligiò, quando estaba triunfante en los Palacios del Cielo. Para hazer esta eleccion dexò el Trono, y baxò otra vez de los Cielos à la tierra: *Dominus Jesus, qui apparuit tibi in via*. Y como solo à San Pablo lo elegiò bolviendo al Mundo, despues de estar en la Gloria; èl solo se llama por excelencia el Apostol, el escogido, y el Grande; porque lo que se-

(10) *Act. cap. 9.*

(11) *Joan. cap. 15.*

se executa mientras se vive en el Mundo ; es vna prenda comun: pero baxar del Cielo , para hazerlo , es dar vnas grandezas singulares: *Magnus SanctusPaulus.Vas electionis est mihi.*

18. Lo que en Christo fue elegir , es en San Juan Bautista bautizar. A Christo, y à los demàs los bautizò por sus manos , quando vivia como mortal en el Mundo. Para bautizar à Barbara , hizo lo que Christo executò con San Pablo , porque baxò à ministrarle el Bautismo, quando ya vivia en la Bienaventuranza: y como queda Pablo el singular, el Grande , y el escogido; queda Barbara tan elevada , y tan vnica, que como Pablo se llama por excelencia *el Apostol*, entre todos los que bautizò el Bautista, le podemos llamar *la bautizada.*

19. Para elevar de punto esta singular grandeza, supongamos, que el Bautista quisiera poner Coros , y hazer Classes de todos los bautizados. Còmo les parece, que dispondrìa estas Classes, y estos Coros? Yo digo desde luego, que los dispondrìa assi. Hablando de Christo, con el hyperbole, que se puede permitir , no como que es vna Persona Divina, sino segun el concepto comun , y prescissivo de sugeto bautizado; lo pondrìa en vn Coro , con todos los demàs , que bautizò. Y à Barbara sola la pusiera en otro Coro, para que hiziera, por singular, Classe à parte. Les parece que es mucho ? Pues à mi me parece que es muy poco: porque no solo juzgo, que lo dispusiera assi; sino que à Christo con todos los avia de poner en el Coro inferior, que es el siniestro : y à Barbara , por ser vnica, en el Coro mejor, que es el derecho. Aora si , que està Barbara singularmente elevada: porque sale excelente su grandeza. Pero diràn , que es dificil el persuadir esta Gloria: porque sobre fantasìa , es vna singular extravagancia.

20. Pues veràn persuadido facilmente , lo que à primera vista parece que es imposible. En las Bulas del Papa es costumbre de la Iglesia , poner à S. Pedro, y à San Pablo. Pero siendo San Pedro la Cabeza , y piedra fundamental, tiene el lado mas inferior en la Bula : porque à San Pablo se le dà el lado derecho , y à San Pedro

lo ponen en la mano inferior, que es la siniestra. Pues què razon puede aver, para distributiva tan estraña? Mi Angel Santo Thomàs, que es el Autor de tan singular reparo, dà vna razon tan medida, que no puede salir mas ajustada. En la siniestra mano, se denota esta vida mortal, y transitoria. En la mano derecha, se denota la vida inmortal del Cielo. Es constante, que Christo eligiò à San Pedro, quando estava viviendo acà en el Mundo: y que à Pablo lo eligiò, quando ya estava en la Patria. Pues esta, dize Thomàs,(12) es la causa, y la razon, de poner à San Pablo à la derecha: *Ideo Paulus ponitur in parte dextra.* Verdad es, que San Pedro, por Piedra fundamental, es superior à San Pablo. Pero la Iglesia, en sus Bulas, quiere significar la diferencia de la eleccion de vno, y otro: y como à Pedro lo elige, quando està como mortal en el Mundo, y à San Pablo lo eligiò, quando estava como inmortal en la Gloria; con esta colocacion, se vino à señalar la diferencia: porque tanto lo engrandece el estado en que lo eligen, que San Pedro tiene la siniestra mano: pero solo à San Pablo se le debiò la derecha: *Ponitur in parte dextra.*

(12) D. Th. ad Gal. 1. lect. 1. *Quia presens vita significatur per sinistram, futura vero per dexteram; ideo Petrus, qui vocatus fuit à Christo aduc mortali, ponitur in Bulla Papæ in sinistra parte. Paulus vero, qui vocatus fuit à Christo iam glorificato, ponitur in parte dextra.*

21. En mudando las vozes de *escogidos*, en las de ser *bautizados*, sale la consequencia tan corriente, como hermosa, à favor de Santa Barbara. A Christo, y à los demàs los bautizò el Bautista, quando vivia en esta vida mortal. A Barbara, y no à otro, diò el bautismo, quando tenia el estado de Glorioso: y como lo que se haze, despues de estar en la Gloria, se pone al lado derecho; si el Bautista hiziera Coros de todos los bautizados, à todos los pusiera à la siniestra; pero Barbara, por singular, hiziera vna Classe à parte, porque ella sola ocupàra la derecha.

22. Ya tenemos à Barbara instruida singularmente en la Fè, y labada con el Sagrado Bautismo. Dèmos otro pasito en esta Historia, para admirar otras singularidades. Entrò el Padre en la Torre: y aviendo mandado, que se hizieran dos ventanas, hallò tres: preguntale à Barbara la razon de la tercera, y como si fuera pregunta de la Doctrina, le respondiò quien es Dios. Sabete,

te, ò Padre, (le dize) que como vna misma luz entra toda por estas tres ventanas; assi es el Dios verdadero, que debèmos adorar, porque es vna misma Essencia, con tres Personas distintas; ni el ser vno, se opone con lo Trino, ni la Trinidad de las Personas, dize oposicion con la Vnidad de la Essencia. Miralo en estas ventanas: que yo las mandè hazer para ponerte este Exemplo. La luz es vna misma, y en las ventanas se halla con igualdad: siendo assi, que las ventanas son tres, y todas tres entre sì estan Realmente distintas; què lindaNiña! Y còmo sabe entender la Doctrina, y explicarla! Quedòse absorto el Padre, con lo discreto de tan singular respuesta, porque conociò muy bien, que era Doctrina Christiana. Saca la Espada, para quitarle la vida; y aqui se viò la Santa en vn singular aprieto. Quiere huir de la colera injusta de Dioscoro, y à los primeros passos se aumentò mas el peligro; porque vna piedra muy grande le servia à su fuga de embarazo. Crece mas la cōgoxa, y sucede esta grāde maravilla. Abriēdose el Peñasco, encontrò en èl su refugio, porq̄ se quedò encerrada en las duras entrañas de aquel Risco. Aqui, señores, se necessitaba vna eloquencia muy grande; porque ni alcanza lo tosco de mi estilo, ni lo poco peynado de mis vozes. Este es el primer passo del martyrio, pues mirèmosla vn poco encerrada en esta Piedra: porque aqui està tan singular, y elevada, que excediendo à todo lo que es humano, casi llega à rozarse en lo Divino.

23. *Columba mea inforaminibus petræ ostende mihi faciem tuam.* (13) Como a candida Paloma, entre las concavidades de vna piedra, le manda à su querida el Esposo de los Canticos, que dexe vèr su hermosura. Llamandola Paloma, la declàra singular, porque su Paloma, dize el Esposo, que es vnica: *Vna est Columba mea.* Lo que le ordena aqui, dize Gislerio, (14) es, que venga à encerrarse en vn Peñasco, para manifestar alli encerrada, el singular primor de su belleza: *Vt sit indicatio loci, ad quem Sponsa invitetur.* Aqui es claro, que habla el Esposo con Barbara, porque si la llama à encerrarse en vna piedra; quando Barbara huìa la fiereza de su Padre, se viò tambien en otra piedra encerrada.

(13) *Cant. cap. 5.*

(14) *Ghysl. hic. exp. 1. juxta son. lit.*

Pues

24. Pues penetrando aora las palabras del Esposo, se descubre lo singular, y elevado: *In foraminibus petræ ostende mihi faciem tuam.* Encerrada en essa piedra, es donde tu hermosura se manifiesta mas grande. Son estas vozes, escrive Zoto Mayor, (15) vna singular aprobacion, que dà Christo, de la similitud, que tiene Barbara, con lo especial de sus glorias: *Est aprobatio quædam, quod magna ex parte sit similis Divini Sponsi sui pulchritudini.* Todos los Santos, y Martyres participan mas, ò menos de esta similitud, y semejanza. Pues reparen: que la similitud, que en Barbara aprueba Christo, no es esta de mas, ò menos, porque dize, que es la mayor, y la mas grande: *Ex magna parte sit similis.* En què podrà consistir tan singular semejanza?

(15) *Zoto May. hic.*

25. Venla aqui: tan puntual, que parece, que es hechiza. En el Huerto padecia nuestro Dueño, porque queria su Padre, que muriera. Su mismo Padre, dize el Apostol San Pablo, fue quien desembaynò la Espada de su decreto, para entregarlo à la muerte: *Proprio filio suo non pepercit.* En el sitio donde Oraba, dize Adricomio, (16) que avia vna grande piedra: y llevado Christo de sus crecidas congoxas, hallò en ella su refugio, porque se quedò encerrado en las duras entrañas de aquel Risco: *Ingressus est Dominus anthrum subter terram, in vivo lapide exissum.* Pues como padece Barbara, porque su Padre quiere quitarle la vida, y la vè el Esposo encerrada en otra piedra; dize, que es muy parecida a lo especial de sus Glorias: *Ex magna parte sit similis.* Porque tanto se eleva en este primer passo del martyrio; que siendo tan crecido el numero de los Martyres: entre todos los Martyres del Mundo, es la mas parecida al mismo Christo: *Ex magna parte sit similis.*

(16) *Adricomio apud Barrad. in Math cap. 26.*

26. No ibamos mal por aqui, si no tuviera este contra. Este fue el primer lanze, que se le vino à la mano, de dar la vida por Dios en defensa de la Fè: y en verdad, que huyò el cuerpo al primer lanze. Por aqui està tan lexos de ser parecida à Christo, que al passo, que mas huye ha de ser la que menos se parece. Tan ansioso estava Christo de perder por quien amaba la vida, que dize, que

està violento, mientras no llega à morir: *Cohartor vsque dum perficiatur*. Pues si Barbara huye à la primera ocasion, còmo ha de ser mas, que todos semejante? Porque no es huir la muerte; sino transferirla, y dilatarla para mejor ocasion, para tener con este modo de fuga, la mas insigne, y singular semejanza.

27. Escuchen la razon, que luego les darè el Texto. Dexandose matar à la primera colera del Padre, pareciera, que moria, porque no se podia resistir; mas pareciera su muerte impulso de la violencia, que no eleccion de su ansia. Huyendo aora, para dar despues la vida; se conoce, que muere, porque quiere: porque quien pudo librarse con prodigios, à la primera ocasion; del mismo modo se pudiera librar en la segunda. Para calificar, que despues muere, à impulsos de su cariño, huye aora de la colera del Padre. Llega à la piedra, q̃ podia servirle de embarazo, y no solo quedò oculta, sino que penetrandose por ella, se passò de parte à parte: pues escuchen aora sobre la razon el Texto, y veràn si Barbara es singular en la fuga, y si tiene con Christo la mas grande semejanza.

(17) *Luc. cap. 4.*

28. Para quitarle la vida à nuestro Dueño, (17) quisieron precipitarlo de vn Monte: *Duxerunt illum usque ad supercilium Montis, vt præcipitarent eum.* No era mala ocasion para morir, si estava tan violento, porque no llega à espirar. Pues en verdad, Señores, que con toda su ansia, huyò muy bien la ocasion de dar la vida, y anduvo de los pies, para escapar de sus manos: *Jesus autem transiens, per medium illorum ibat.* Dexando à parte la razon de los Decretos, y que el tiempo aun no se avia cumplido; ay de parte del amor estas razones. Esta muerte tan precipitada la atribuyeran todos à violencia: y como quiere Christo calificar su cariño; fue precisso valerse de la fuga, para hazer demostracion de su ansia. Quien aora tan facilmente se huye, del mismo modo pudiera escapar despues: pues huyo aora, y dilato la muerte hasta otro tiempo. De este modo conoceràn mi fineza: porq̃ sabràn, que si aora, como antes, no me huyo; no es por no poder librarme, sino porque ya no puedo mas con mi incendio.

He

29. He dicho solamente las razones; aora falta lo mas profundo del Texto, y esto es lo singular de la fuga: *Jesus autem transiens per medium illorum ibat.* Quando Christo iba huyendo, dize el Venerable Beda, (18) que avia en el camino vn gran Peñasco, que servia de estorvo para huìr. Pero al llegar à la piedra se ablandò, y penetrando su cuerpo, como si fuera por vna cera muy docil, por lo interior de la piedra se passò de parte à parte: *Ad tactum Dominicæ vestis saxum illud subterfugit, instar ceræ resolutum.* Ni aun fingido se pudiera hallar mas proprio: porque este es puntualmente à la letra, todo el sucesso de Barbara. Y es el caso: que el esmero de Dios, dize San Pablo, (19) es sacar à los Santos parecidos, y conformes à su hijo: *Conformes fieri imaginis filij sui.* El que fuere entre todos mas parecido, y conforme, esse serà singular, porque serà mas que todos semejante. Pues como Christo huye, para calificarse enamorado: como dilata para otro tiempo la muerte, hallando el passo franco por lo interior de las piedras; huye Barbara, dilatando la muerte como fina, y por la piedra se passò de parte à parte: porque como es esto lo que Christo executò; assi sale tan conforme al Divino Original, que ni con vn pincèl se pudiera sacar mas semejante.

(18) *Beda. in Biblia maxim.*

(19) *Ad Rom. 8.*

30. Ya es tiempo de dar vn salto, por encima de la piedra, para verla salir al otro lado. Al tiempo de salir, la encontràron vnos rusticos Pastores. Intentan detenerla, ò descubrirla, y haze Barbara la cosa mas singular, que se ha visto: porque los convirtiò en piedras. El sucesso es tan estraño, que la Estatua de la muger de Loth, aun con toda su sal, no la tiene para Exemplo. Tan grande, dize San Juan, (20) que es el poder de Dios, que puede de las piedras hazer hombres: *Potens est Deus de Lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* Contemplen por su vida, que Barbara es al rebès. Para ser singular, echò por el camino contrario, haziendo à los hombres piedras. Vaya vna questionsita; qual es màs: hazer de las piedras hombres, ò hazer de los hombres piedras? La question es tan nueva, y tan estraña, que para responder, es precisso aventurarse. Pero escuchen este Texto, que èl podrà servir de solucion, y respuesta.

(20 *Luc. cap. 3.*

Quan-

31. Quando saliò de Egypto el Pueblo Hebreo, lo siguiò Faraòn, para detenerle el passo. Advierte Moysès, ò la injuria, ò el peligro; (21) y exclama à Dios deste modo: *In magnitudine brachij tui fiant immobiles quasi lapis, donec pertranseat populus tuus Domine.* Con la magnitud de tu brazo soberano, hazed, Señor, que se queden como piedras, mientras passa tu Pueblo redimido. Dos reparos tiene el Texto. El primero: que siendo el brazo expressivo del poder, no se contenta con que Dios extienda el brazo: sino pide, que lo alarge con toda su magnitud, y con su mayor grandeza: *In magnitudine brachij.* El segundo reparo es tambien proprio: porque advierte, que toda esta magnitud ha de ser, no mas que mientras passaba el Pueblo: *Donec pertranseat Populus tuus.* Y despues, que aya passado? Despues, dirà Moysès por buena consequencia, no es menester la magnitud de esse brazo.

(21) *Exod. cap. 15.*

32. Ven aqui la razon; que se colige del Texto. Para que los Egypcios no embarazàran el passo, pide Moysès, que se queden como piedras: *Fiant immobiles quasi lapis.* Despues de passado el riesgo, supone Moysès, que bolveràn à ser hombres. Mas claro lo dirè, aplicando el sucesso à nuestra Santa. De parte del principio, no ay mas, ni menos en Dios: porque siempre es vno mismo el poder. De parte de lo obrado, se manifiesta algunas vezes mas grande, ò porque es mas insigne, ò mas estraña la maravilla, que obra. Mientras passaba el Pueblo, pedia Moysès, que de hombres passaran à ser piedras: que es lo que executò Barbara, quando los Pastores la querian detener: *Fiant immobiles quasi lapis.* Acabado ya el peligro; de ser piedras, han de passar à ser hombres; que es lo que dize Juan, que puede Dios: *Potens est Deus de Lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* Pues para esto, dize Moysès, basta el poder de Dios, sin que se explique la magnitud de su brazo: *Potens est Deus.* Pero para lo otro es menester la magnitud de su Diestra: *In magnitudine brachij.* Porque no ay duda, que es mucho, hazer de las piedras hombres: pero es muchissimo mas, hazer de los hombres piedras.

33. Pues contemplen aora, para echar el contra-

trapunto, que no pide Moysès, que passen de ser hombres, à ser piedras verdaderas, sino que sean como piedras en lo inmoble: *Immobiles quasi lapis.* A los Pastores, que à Barbara la querian detener, los convirtiò en piedras Real, y verdaderamente. Pues si para hazer Dios *como piedras* de los hombres, se necessita la magnitud de su brazo; ponderen allà, como pudieren, en Barbara, lo singular del prodigio: porque aqui faltan las vozes, para poder dezirlo, y elevarlo.

34. Con todo estudio me he detenido hasta aqui, por vèr si Dioscoro, assombrado de vèr estos sucessos, se bolvia arrepentido à su casa, y dexaba de persegir à la hija; pero tan lexos ha estado de executarlo, que en este tiempo ha dado la buelta al Monte, buscando como lobo à la innocente Cordera. Hallò, en fin, à la hija: y aqui excediò à los bronces en lo duro: porque no pudo ablandarse, aun con todas las lecciones de blandura, que le leyeron las piedras. Cogela ayrado por la madeja de oro:.: y aqui es precisso, que se suspenda el aliento: porque què aliento ha de aver, para vèr à vna Niña, que aun apenas tenia treze años, y que la trae su Padre arrastrando por los suelos! Assi la traxo à la casa del Juez; y haziendo vn juramento, de que èl proprio le avia de dar la muerte, por vltimo lo cumpliò: porque èl proprio la degollò por sus manos.

35. Digan de todos los Martyres, lo que quisieren dezir. Diga David, haziendo el papel de todos, (22) que lo cercaron los dolores del Infierno: *Dolores Inferni circumdederunt me.* Que yo dirè, que Barbara es tan vnica, que esta ponderacion le viene estrecha, porque aun passa mas allà su martyrio, y su tormento.

(22) *Psalm.17.*

36. Darè el Texto con la mayor brevedad, porque ni tengo valor, ni tengo Espiritu, para vèr tan lastimosa tragedia. A la puerta del Esposo, dize el Evangelio, (23) que llamaron cinco Virgines; y hallaron en el Señor vna respuesta tan dura, que con toda claridad dize que no las conoce; *Nescio vos.* Este, dize Sylveira, (24) que es el martyrio mas grande: porque es el maximo entre todos los tormentos: *Maximum omnium tormentorum.*

(23) *Math.25.*

(24) *Sylv.bic. q. 25. tom.4.*

(25) *Chryfoft.ho.* 79. *in Math.* 25. *tom.*2.

rum. El Chryfoftomo afirma, (25) que es tan eftraño; y fingular el dolor, que aun es mayor martyrio que el Infierno: *Nefcio vos*: *Ghenna durius hoc verbum*. Pues quièn caufa efte martyrio tan grande?

(26) *Maldon. in* 25. *Math.*

37. Venlo aqui. Dezir, que no las conoce, efcrive Maldonado, (26) fue tratarlas, como fi no fueran hijas. No niega el Señor, que es Padre: fino que no las mira como à hijas, por el mucho rigor con que las trata: *Non agnofco vos pro filijs meis*. Para tratarlas afsi, advierte el Evangelifta, que hizo vn grande Juramento: *Amen dico vobis, nefcio vos*. Y como fiendo Padre, jura que ha de tratarlas con vn rigor tan eftraño; es el maximo entre todos los dolores, y vn martyrio mas duro, que el Infierno: porque como es efta la ponderacion mas grande; la mayor ponderacion le viene à efte martyrio muy eftrecha: *Maximum omnium tormentorum. Ghenna durius hoc verbum*.

38. Efte es con propriedad el martyrio de nueftra infigne Barbara, porque afsi acabò la vida: pero de efte martyrio le refultò vna fingular grandeza, y efta ferà la vltima, que le firva de Corona. Eftando para morir, pidiò à Dios, que los que hizieran memoria de fu martyrio, no fe avian de morir, fin recebir el Divino Sacramento. Tan acepta fue la fuplica, que fe oyò vna voz del Cielo, concediendole à Barbara; todo lo que fuplicaba. Por efto fe intitula *Madre de la Comunion*, y por efto la pintan con la Cuftodia en la mano. A otros Santos les ponen tambien en la mano la Cuftodia; como à mi San Ramon, y à Santa Clara. Pero à San Ramon Nonnato fe la ponen, porque eftando en vn Campo, quando le cogiò la muerte, vino Chrifto a miniftrarle el Viatico. A Santa Clara la ponen con la Cuftodia, porque con el Copòn de las Formas Confagradas, defendiò fu Convento de la invafion de los Moros. A Santa Barbara fe la ponen en la mano, porque para que mueran fus devotos, cuyda de la Comunion, como cariñofa Madre. Efcuchen, y lo veràn.

39. Al Beato Eftanislao de Koska, lo pufo vna enfermedad à las puertas de la muerte. Era muy devoto de

de nuestra Inclyta Barbara: pide, que le socorra con el Sacramento Augusto, y viniendo Barbara acompañada de Angeles, ella propria le traxo el Sacramento, y le diò la Comunion por sus manos. Señores: què es lo que oymos? El dàr la Comunion, dize la Iglesia, que solamente le toca à los Sacerdotes: *Cuius officium commiti voluit solis Presbyteris, vt sumant, & dent ceteris.* Si serà Sacerdote nuestra Santa? Ni lo es, ni puede serlo. Pero como esta era la regla comun, desta regla es la excepcion Santa Barbara. Los Sacerdotes ministran la Comunion por Oficio: *Cuius officium.* Barbara la ministra como Madre. A la Madre, dize Geremias, (27) es à quien claman los hijos por el pan: *Matribus suis dixerunt, vbi est triticum, & vinum.* Ya no se pueden quexar,(28) de que no tienen Madre, que les dè el Pan Soberano: *Parbuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Porque Barbara sabe darlo con sus manos,como cariñosa Madre. Pues, Señores, digan de todos los Santos, lo que quisiere la devocion persuadir, que yo dirè,que Barbara es vnica, y singular entre todos: porque si ella sola es Madre, para dar la Comunion por sus manos, ella sola entre todos sobresale.

(27) *Ger.thren. cap. 2.*

(28) *Thren. 4.*

40. Acabo con el Texto. Habla Salomòn con aquella celebrada Muger fuerte, (29) y la dize deste modo: muchas hijas de Dios juntaron muchas riquezas; pero tu sola excedes à todas juntas: *Multæ filiæ congregaverunt divitias: tu supergressa es vniversas.* La razon de tan singular excesso la dà el mismo Salomòn. Esta insigne muger, en metaphora de nave, dize, que con sus manos traxo el Pan del Sacramento à la tierra: *De Longe portans panem suum.* Repartelo à sus devotos, y estos, como buenos hijos, le tributan Elogios, como à Madre: *Surrexerunt filij ejus, & Beatissimam prædicaverunt.* Pues junten otras, escrive Salomòn, muchas grandezas: *Multæ filiæ congregaverunt divitias.* Pero si tu eres Madre, para dàr la Comunion por tus manos; tu sola excedes à todas juntas: porque tu sola, entre todas, eres la singular, y la admirable: *Tu supergressa es vniversas.*

(29) *Prov. 31.*

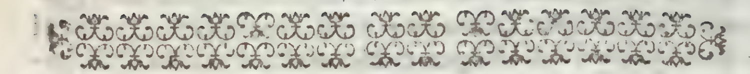
41. Barbara insigne: Este es vn tosco borron de

tus

tus grandezas. No fueran ellas estrañas, y se hiziera mas facil el dibujo: pero si en todo te sales de lo comun; què maravilla es, que no puedan alcanzarse? No tienes prenda, que no sea singular. Sea tambien singular tu Patrocinio, especialmente con estos grandes devotos, que oy te ofrecen, y consagran este Culto. Bien sabes en los riesgos, que se vèn: pero en ti, Santa mia, ya es comun el ser muy singular para los mayores riesgos. A quien de veras te ofrece el corazon, es justo, que la assistas muy de veras. Nada le atrasa, ni entibia, para emplearse en servirte. Pues compenzad en mayores beneficios, la *constancia*, que tiene en adorarte. Alarga los ojos à este Religioso Coro, para que abunde en virtudes. Y cuydado, Santa mia, con los Santos Sacramentos, que para esso sois Madre. Hazed, que rodos los recibamos con fruto, à la hora de la muerte. Para que saliendo de esta vida con la gracia, en compañia vuestra gozèmos eternidades de Gloria. Amen.



SER-



SERMON VII.
DE SAN JOSEPH

AL CAPITULO GENERAL, DIA DE Pentecostes, en la Provincia de Castilla, año de 1729.

JOSEPH VIR EIUS CUM ESSET JUSTUS, &c. Math. cap. 1.

1. ABLA EL PROFETA Abdias. (1) del dia de Pentecostes, (2) y dize, que la Casa de Joseph será vn incendio: porque toda ha de arder en vivas llamas: *Erit Domus Joseph flamma*. Parece, q̃ miraba el baticinio las circũstancias de oy: porque oy se vè hermosamente cumplido. Esta Provincia, tan Religiosa, tan grave, y tan Santa, como docta; es Casa de Joseph con propriedad, porque Provincia de San Joseph se apellida. Baxa el Espiritu Santo, escrive Villa Roel, (3) à publicar, confirmar, y establecer con su incendio, la eleccion de los Apostoles. Luego en esta Provincia de Joseph, se vè desempeñado el baticinio: *Erit Domus Joseph flamma*. Porque con la assistencia del mismo Espiritu Santo, se publican, confirman, y establecen, las mas justificadas elecciones.

(1) *Abd.cap.1.*

(2) *Esperanzar elencho Conc. Conc.de Pentecost.*

(3) *Tom.2.*

2. Con sonido de vn ayre impetuoso, (4) vino so-

(4) *Act.cap.2.*

sobre el Capitulo Apostolico: *Tanquam advenientis Spiritus vehementis.* Como vn trueno espantoso, (5) fue el sonido: pero con esta grave diferencia. Para los Discipulos, dize Zelada, era vn sonido agradable, pero para los otros fue terrible: *Hoc tonitrum Discipulis auditu fuit, gratissimum, in aliorum auribus terribile.* Siendo vna misma la voz, son precissos tan encontrados efectos. Porque como era publicacion de elecciones, lo que para vnos es vna noticia agradable, es para otros vna noticia terrible: *In aliorum auribus terribile.*

(5) Zelad. in Judit. Conc. de Pent. *Id est horrisonus fragor tonitrui similis.*

3. Estas son inevitables censuras, porque los afectos son tambien inevitables. Por esso no hago caso, y passo à descubrir las circunstancias de el hecho. Para atraer à los Justos, dize el mismo Expositor, (6) que vino el Espiritu Santo à este Capitulo: *Mititur Spiritus Sanctus, vt justos ad se trahat.* Pues aqui està Joseph, que es por excelencia el Justo: *Joseph vir ejus cum esset justus.* Este, dize Morales, que es vn Varon excelente, (7) por las hermosas prendas, que tiene para el govierno: *Joseph eminenter vir, à virtute guvernandi.* Este fue, à quien Dios le entregò el Generalato, sugetandose, como subdito, à su Imperio: *Et erat subditus illis.* General del Mundo, lo llama el Docto Guevara: (8) *Joseph orbis terrarum coronam accepit.* Pues à este viene buscando el Espiritu Divino. *Vt justus ad se trahat: Joseph cum esset justus.* Porque como tenia las prendas tan superiores, fue precisso ponerlo en el Oficio.

(6) *Zelad. vbi supr.*

(7) *Morales apud Cartag.*

(8) *Guev. in Math. tom. 1.*

4. Esta es la leccion mejor para vn Capitulo. Pero còmo podràn estas prendas conocerse, para quedàr seguros del acierto? Notèmos con cuydado el descenso del mismo Divino Espiritu, y hallarèmos muy claro el documento: *Mititur Spiritus Sanctus, vt justos ad se trahat.* Para atraer à los Justos, vino el Espiritu Santo à este Capitulo. El Verbo *traho* significa traer, como arrastrando. Significa introducir, como con fuerza, y violencia. El Emperador Severo descubria los fondos de este modo: porque nunca juzgò, (9) que era digno del oficio, el que no entraba à governar muy violento: *Invitos, non ambientes, in Rempublicam collocandos esse.* Y como el Verbo

(9) *Lãprid. in Alex. Sev.*

bo *trabo* singnifica introducir con violencia; se vale de esta frase el Espiritu Divino; porque no busca Dios al que gustoso se introduce en el empleo: sino al que es menester traerlo como arrastrando, para entrarlo por fuerza en el Govierno.

5. Asi los busca Dios: *Vt Justos ad se trahat*; Y asi se encontrò Joseph: *Joseph vir ejus cum esset justus*. Tan lexos estuvo de pretender el oficio, que ignorò su eleccion, escrive Naxera, (10) aun despues de estàr electo: *Joseph profecto eligitur, & se electum ignorat*. Ni aun por el pensamiento, dize Guevara, (11) que le passò su eleccion. Juntos en el Templo, los descendientes de la Casa de David, se echaron las suertes, para descubir la Vara, que floreeia: porque esta era la señal de ser electo. Reparan en las Varas, y advierten, que ninguna lleva flores. Turbanse al vèr, que no venia con el sucesso el Oraculo; y examinando dudas en el segundo Escrutinio, hallaron, que Joseph vino sin Vara al Congresso. Obliganle à tomarla, y al punto se coronò de Azuzenas: por juzgarse indigno, escrive San Enodio, se estava publicando benemerito: *Meritorum suorum saltibus exilivit*. (12) Mientras mas retirado, con mayor priessa se acercò à la Dignidad, aun quando los votos no podian presumirse: *Festinabat ad dignitatem concientia, quam nunquam vota praesumpserant*. Pedia de justicia su retiro, lo que nunca ocuparon sus desseos: *Exigebat conversatio, quod desideria penitus ignorabant*. El Espiritu Santo, en especie de Paloma, se le puso en la Cabeza, y asi se publicò, que su eleccion fue del Cielo: porque al que no busca, ni solicita la Vara, esse es à quien busca Dios, para darle la Dignidad, y el Govierno.

(10) *In Josuè index Con. Conc. de S. Joseph.*

(11) *Hæc apud Guev. in Math. tom. 1.*

(12) Hæc *de D. Joseph. S. Enod. in vita Epiphan.*

6. Aqui tiene la ambicion vn hermoso desengaño. Casi por fuerza quieren introducirse en el Oficio, quando avian de entrar de por fuerza en el Empleo. El Justo huye. El ambicioso pretende. El benemerito se juzga, que es incapàz. El ambicioso se juzga para todo benemerito. El digno del Oficio, no se vè en el Capitulo con Vara. El indigno se juzga con la Vara, y el mando del Capitulo. El digno del Oficio, ignora su eleccion, estando

hecha. El ambicioso, aun antes de la eleccion, se llega à consentir, que serà electo. Tal vez logra sus idèas, y llega à introducirse en el Oficio. Yo tengo por desgracia fatal, el que se elija; porque no elige Dios al que solicita el mando, sino al que huye temeroso del Empleo: *Vt Justos ad se trahat.*

7. Assi fue la eleccion de mi General Joseph, y assi debo creer, que es la del nuestro. * Para poner por pauta el govierno de Joseph, necessito socorros de la Gracia. AVE MARIA.

* El General electo estavá retirado del Capitulo; que se hallaba entonces en Palermo.



JOSEPH VIR EIUS CUM ESSET JUSTUS, &c. Math. cap. 1.

8. MUY HOMBRE NOS PROpone el Evãgelio à Joseph: *Joseph autem vir ejus.* Fue el caso, dize Morales, que aqui se declaraba Superior General de su Familia: *Joseph eminenter vir, à virtute guvernandi.* Pues precisso es, que lo ponga tan hombre el Evangelio: porque para llenar tan grande Oficio, es precisso, que sea vn hombre muy hecho. Tres prendas, dize Hugo Cardenal, (1) que son las mas notables en el General Joseph. Estas son, Justicia, Piedad, y Prudencia: *Notantur tria circa Joseph. Scilicet, Justitia, pietas, & prudentia.* Con estas prendas, llenò Joseph los numeros del Oficio: porque en siendo el Superior Justo, Piadoso, y Prudente, llenarà la obligacion del Empleo.

Pues este serà el argumento en tres puntos. El primero la Justicia: El segundo la Piedad: El tercero la Prudencia.

(1) Hug. Carde. in 1. Math.

PUNTO I.

9. LA primera prenda del Govierno de Joseph, es la Justicia: *Joseph vir ejus cum esset Justus. Justitia notatur.* Yo llamo à la Justicia, *el ente de las virtudes.* Porque si el ente transciende todas las formalidades; la Justicia à todas las Virtudes las transciende. Sin Justicia no ay bondad: porque en faltando lo Justo, es precisso, que falte lo perfecto. En vn peso, y balanza la idèaron los Antiguos: porque esta hermosa Virtud lo pesa todo, y es el fiel distintivo de los meritos.

10. Entre las especies de Justicia, dizen conformes todos los Expositores, que tuvo Joseph la Justicia legal, en grado heroyco. Es esta Justicia, la que se e[illegible] fica por las Leyes. Las tiene por nibèl, para governar con acierto la Republica. Son la Regla, y la Pauta, que enseñan los caminos de el Govierno: porque en no atendiendo à las Leyes con cuydado, se perderàn en las sendas del Oficio, porque sin Ley, que dirixa, no ay acierto.

11. Pero en què consistiò esta grande Justicia de Joseph? Hugo dize, que lo mas notable, fue librar à su Esposa de la infamia; no traerla à la prueba, para quietar sus sospechas, y sus zelos: *Justitia notatur, in hoc quod voluit inocentem servare ab infamia.* Pues si esta es la Justicia, tenemos vn grande escollo: *Hæc est lex zelotipiæ.* Dize el Libro de los Numeros. (2) Esta es la Ley, que ha de guardar el que se hallàre zeloso. Si le congoxan, y le afligen las sospechas, de la poca fidelidad de su muger, traygala al Sacerdote: y con las ceremonias de la agua, quedarà cierta la inocencia, ò el delito. Joseph estava tan zeloso, que no podia estàr mas congoxado. Los rezelos, que le afligian la alma, aun passaban la linea de sospechas, porque via con evidencia el preñado. Pues si traerla à la prueba, era la Ley; *hæc est Lex*; còmo ha de ser vna Justicia notable el no traerla? *In hoc notatur Justitia Joseph?*

(2) *Num. cap. 5. per totum.*

12. En duda tan fundada, darè vna solucion con iguales fundamentos. En vn Mar alterado de congoxas,

xas, contempla Naxera, (3) al General Joseph con esta Ley; à primera vista, parecia obligacion: *Ad Speciem Lex obligabat traducere.* Pero lo repugnaba su cariño. La Ley mandaba, que la traxèra à la prueba: *Hæc est Lex.* El cariño dezia, que no pusiera en esta afrenta à su Esposa. Si se atenia à la Ley, parecia poco amante; si como enamorado se inclinaba à defenderla, por razon de la Ley, parecia poco Justo. Pues què haria Joseph, para poder cumplir con vno, y otro? Lo que hizo fue, buscar modo de librarla como amante, dexando en su vigor à la Ley, como Justo, y obediente: *Ergo Joseph modum cogitavit, quo nec legi contrairet, nec amori dolorem inferret.* Què discrecion tan hermosa! Pero còmo pudo ajustar estos extremos? El Docto Guevara dize, (4) que fue hazer consequencia de lo Justo, no traèr à Maria à las pruebas de zeloso: *In vtroque enim Justitia Joseph palam innotuit.* Pues con esta luz, allà và de vna vez la alma del pensamiento.

(3) Naz. vbi supr. *Amabat tenerè Mariam, & ad speciem. &c.*

(4) Guev. in Math.

13. Esta Ley, dizen conformes todos los Expositores, que era vna Ley permisiva, conforme à la dureza, y fiera obstinacion de los Hebrèos. Joseph fue tan suave, que no tuvo obstinacion, ni dureza. Sin quererse valer de permissiones, arreglò su intencion à la Justicia. Porque ay esta diferencia entre vno, y otro. Lo que es mera permission, dexa la libertad, para no executar, ò para hazer. Lo que es acto de Justicia, quita lo indiferente, para los actos opuestos. Porque determinadamente inclina à vno. Si Joseph, como Justo, entregara à mi Señora, destruyera la alma de la Ley: porque la que fue permission en su principio, quedàra precission de la Justicia. Si como Justo quisiera darla à la prueba, le añadia à la Ley, lo que en la Ley no se hallaba. Porque siendo solamente permisiva, con esto la elevaba à obligatoria. Pues como fue Joseph tan grandemente Superior en el Govierno; *eminenter vir, à virtute guvernandi*; dexò la Ley como estava, para defender la Esposa, y esto passa por acto de Justicia: *Cum esset Justus.* Porque lo Justo es, que se queden las Leyes como estàn, y no andèmos poniendole *añadidas.*

Es-

14. Esto es lo mas notable, que tiene la Justicia de Joseph, no añadirle à la Ley: porque fuera alterarla, y destruirla: *In hoc notatur Justicia Joseph*. Por mis passos contados me he venido à los nuevos Estatutos. A estos intitulamos *addiciones*. Permitanme dezir, que no tienen el nombre que merecen. No se deben llamar *addiciones*, sino *destrucciones*. No me censuren, hasta escuchar la razon: porque la darè evidente. *Añadir* alguna cosa, es en todo rigor adelantar. *Destruir*, es quitar, y deshazer. Quien añade, no quita lo que enquentra, sino lo perficiona, ò lo adelanta. Quien destruye, deshaze lo que hallò, y haze otra cosa nueva en su lugar. Pues contemplen aora, si son los Estatutos *destrucciones*, ò *addiciones*. Apenas ay Capitulo, donde no se varìe lo que estava ya mandado. Parece razon de estado, que con el nuevo Govierno, ayan de introducirse novedades. No ay costumbre, ni estilo permanente. No sabemos como hemos de vivir: porque todo se muda à cada passo. Si la Ley confirmada decrèta possitivamente alguna cosa, se vota lo contrario muchas vezes; y para que conste, que este Estatuto es destruccion de la Ley, se pone con claridad: *Non obstante constitutione in contrarium: constitutione antiqua in hac parte derogata*. Luego sale corriente, que no son los Estatutos *addiciones*, sino vnas *destruciones* manifiestas? Pues tambien es constante, que esta es la pauta de nuestra fatal desgracia: porque para tantas confusiones, como vemos, no tenemos, que averiguar otra causa.

15. Todo el Capitulo ventiquatro de Isaias (5) se reduce à vn tierno llanto: *Luxit, & defluxit terra, & infirmata est*. La causa de esta desgracia, es el mayor desengaño: *Quia transgressi sunt leges, mutaverunt jus*. Todo el mal, dize el Profeta, ha venido, por alterar las Leyes, y aver mudado el derecho. El derecho de este Pueblo, era vna Ley muy Santa, y ajustada. Vna Ley muy conforme à la razon, *aprobada*, y *confirmada* con autoridad suprema: y como este derecho, y estas Leyes se mudaron; *mutaverunt jus*; fue la causa fatal de la desgracia: *Luxit terra, & infirmata est*. Porque la enfermedad de vna Republica, nace precissamente de esta causa.

(5) *Is. cap. 24. per totum.*

16. Con què sentimiento, que prosiguiò el Vaticinio! Por esto, dize Isaìas, vendrà vna maldicion sobre la tierra: *Propter hoc maledictio vorabit terram.* Qual serà esta maldicion? Yo no quisiera dezirla: pero nos la dize el Texto: *Ideoque in sanient cultores ejus, & Relinquentur homines pauci.* Se haràn cosas, que nunca se ayan visto, y seràn pocos los *hombres*, que queden en la Republica. O! Padre nuestro, y Venerable Capitulo; què reflexion tan seria à mi dolor! Parece que la maldicion nos coge de medio à medio. Ay muchos *individuos*: pero muy pocos *sugetos*. A los principios de nuestra Santa reforma, abundaban los hombres eminentes. Avia Santos, y doctos. Oy tambien los tenemos: pero no con la abundancia, que entonces. Conociendo esta falta la lloramos; no puede mi ignorancia comprehender el principio: pero veo, que Isaìas señala la maldicion, como pena de aver mudado la Ley: *Mutaverunt jus: propter hoc maledictio.* Luego podemos temer, que en pena de alterar, y mudar los Estatutos, aguantamos tan grande penitencia.

17. Por vltimo: dize el Texto, que desde lo mas remoto, se descubre la Gloria, y se escuchan las alabanzas del Justo: *A finibus terræ laudes audivimus, gloriam Justi.* Este es el remedio, para templar nuestro llanto. Es mi Joseph el Justo por excelencia: *Cum esset Justus.* Y como su Justicia consistiò en dexar à las Leyes como estavan, se nos dà este exemplar para consuelo; porque para salir de las desgracias, que se queden las Leyes como estàn: porque este es vnicamente el remedio.

18. Debo hazerme cargo de lo que puede oponerse à esta polytica. Las Leyes humanas tienen siempre correlacion con el tiempo. (6) No siempre es conveniente, (7) lo que en otra ocasion era importante: porque las circunstancias del tiempo se mudaron. Por esso el Derecho, y nuestras Constituciones determinan, que quando el caso lo pide, es licito variar alguna Ley. No es entonces la mutacion moral, y propria: porque hablando en terminos de derecho, (8) es vna variacion logica. El fin formal de la Ley, que es la regularidad, es el objeto en estas

(6) D. August. l. 1. de lib. arbitr. *Lex humana, licet justa sit, commutari tamen pro tempore juste potest.*

(7) *Vno tempore aliqua Lex est bona, quæ in alio bona non est.* Baldo in Leg. vnica. C. de Caduc. tollend.

(8) Hieron. *Butigell. ad Leg. Edicta. C. de Edendo. n. 23.*

estas materiales mutaciones. Si los primeros Legisladores vivieran, se presume, que executaran lo mismo. Y para introducir novedades en la Ley, basta esta presumpcion: porque assi lo decretan los Derechos.

19. No debo disputar, si podèmos, en fuerza de la Ley, mudar Constituciones confirmadas. Sabiamente lo niegan muchos Autores. (9) Pero siendo esta la practica, que tambien los Autores favorecen; la debo venerar, y solo puedo dezir: *Qui non est nobis data potestas in destrutionem.* No basta qualquiera presumpcion, para mudarlas; para alterar vna Ley, no son bastantes razones las probables. Santo Thomàs enseña, (10) que no pueden hazerse novedades, sino fuere con vtilidad evidente: *Vnde dicitur à Jurisconsulto, quod in rebus nobis constituendis, evidens debet esse vtilitas.* Pues donde està la evidente vtilidad, para introducir novedades en la Ley? La vtilidad, me diràn, es la reforma, porque es el objeto: este es el fin, que en qualquiera Estatuto se pretende. Pues buelvo à preguntar con reverencia: còmo està la reforma? Còmo està la observancia regular? Si se halla en sus verdores; lo dexo à la sabia meditacion del Theatro, que yo resuelvo dezir, que para la observancia regular, no ay cosa mejor, que las primitivas Leyes.

(9) *Vide. N. Ludov. à S. Raym. p. 2. tract. 5. Res. 2.*

(10) *D. Th. 1. 2. q. 97. a. 2. in Corp. & ad 2.*

20. Tengo por fiador vn Texto hermoso: *Arfaxad itaque ædificavit Civitatem potentissimam, quam appellavit Ecbatanis.* Sepan todos, dize el Libro de Judit, (11) que Arfaxad edificò la Ciudad potentissima Ecbatanis. No es tan corriente el Texto, que no tenga vn gravissimo reparo. Tomemosle la quenta por el tiempo: porque parece impossible, que pudiera este Rey edificarla. Diodoro dize, (12) que quien la edificò, fue Semiramis; y esto fue algunos siglos, antes que huviera Arfaxad en este Mundo. Plinio escrive, (13) que antes que Arfaxad naciera, la avia restaurado Zeleuco. Pues si estava ya hecha; si estava restaurada antes, que huviera Arfaxad; còmo dize el Texto, que este Rey la edificò? *Ædificavit Civitatem?*

(11) *Judith. cap. 1*

(12) *Diod. lib. 2.*

(13) *Plin. lib. 14.*

21. Ea, no se embarazen: dize el Ingenio, y discrecion de Celada. (14) desde el tiempo de la Reyna Semi-

(14) *Zelad. in Judich. §. 10.*

miramis, fue Ecbatanis la Corte del Imperio: porque fuè su Metropoli, y cabeza. Pero entrando à governarla Arfaxad, no la mudò en cosa alguna: *Tamen illam Arfaxadus novus Rex non mutavit.* Fue tan grande Polytico, que no variò sus Leyes, ni en vn apice: *Non enim variavit Reipublicæ Leges.* Hizo que se guardàran las costumbres, sin poner novedad en los antiguos Estilos: *Non evertit gentis consuetudines.* Y en fin: conservò los Muros, porque no quiso novedad en la Muralla: *Nec Muros antiquos evertit.* Pues què hizo, para que à èl se le atribuya la fabrica? *Quæ vetustate squalebant Reconcinavit.* Lo que estava con el tiempo maltratado, lo hizo reparar, bolviendolo otra vez à su principio; pues por esta razon (concluye aora) se dize con verdad; que la edificò de nuevo: *Ideo dicitur nuper ædificasse.* Porque el modo mejor de reformar, y hazer vna Republica, es dexar sus Muros, sus costumbres, y Leyes como antes. Si el tiempo ha envejecido alguna cosa, no es menester que se edifique de nuevo, sino bolver lo arruynado al principio: *Quę vetustate squalebant reconcinavit.* Sin establecer de nuevo, sino conservando, y reparando lo antiguo, se reforma: y como Arfaxad lo executò de este modo, se dize propriamente, que edifica: *Ædificavit.* Porque conservar de este modo la Republica, es el modo de hazerla mas hermosa.

22. No ay pluma, que no tome con empeño, favorecer la antiguedad de las Leyes. Siempre, dize Tacito, (15) es mejor, lo que dexaron decretado los Antiguos. Generalmente, dize Tertuliano, (16) y Augustino, (17) que son las novedades sospechosas; porque suelen traer perturbaciones: *Novum omne suspectum est. Ipsa mutatio consuetudinis novitate perturbat.* Aunque parece que se mejoran, escrive Luciano, (18) suelen radicar los daños irreparables: porque como dezia otro Polytico, (19) por aqui se camina à las discordias: *Pariunt novitates discordiam.*

23. En vn Texto comun hallè esta maxima, y creo, que serà con hermosura. Aquella hermosa muger, que viò San Juan, es representacion de vna Republica.

(15) Tac. lib. 4. Annal. *Super omnibus negotijs melius olim provissum; & quæ convertuntur, in deterius mutari.*

(16) *Tertuli. de prescript.*

(17) *D. Ag. Epist.* 118

(18) Lucian. Vari. Hist. lib. 1. fol. 125. *Sæpe numero mutatio in melius, maioru malorum consuevit esse principium.*

(19) *Ancharran. Cons.* 157.

No le quitô lo lucido, que se llegàra à vèr alborotada. Esquadronando al Dragon à la tercera parte de los Astros, se perturbò la paz, y la quietud: y llegò la discordia à ser tan grande, que el Texto la apellida (20) grande Guerra: *Prælium magnum.* Sylveira reparò, (21) que los Astros, que seguian al Dragon, son de aquellas Estrellas, que tenia la Muger sobre su propria Cabeza: *Illarum tertiam partem Draco traxit.* Son estas mutaciones tan vsadas, que ya no las estraño por frequentes. Para traerlas à su torcido dictamen, ofrecia vn ascenso en compañia, ò hazerlos compañeros en los puestos; *In Cœlum conscendam.* Y sin reparar, que los iba perdiendo, y atrassando; *cauda trahebat*; por llegar à vn ascenso imaginario; como ingratos le hizieron oposicion, à quien los puso sobre su propria cabeza.

(20) *Apoc. cap. 12.*

(21) Sylv. hic c. q. *Hic nullæ aliæ stellæ inveniuntur, nisi illæ 12. quæ splendebant in capite Mulieris, illarum, &c.*

24. Qual serìa la ocasion de esta inquietud? El Docto Victorino nos descubre con hermosura la causa. (22) Y de verdad, que aviamos de tomarla de memoria: *Cum transcederet constitutionem, tertiam partem stellarum seduxisse.* Passarse mas allà de lo que sabiamente mandan las Constituciones, fue el motivo de la guerra. La Constitucion, que les debia arreglar, determinaba vna cosa. Passandose mas allà, se determinaba otra, pues este fue el motivo, y la ocasion de inquietarse: porque alterar, y mudar Constituciones, no es reformar la republica, sino fomentar discordias: *Pariunt novitates discordiam.*

(22) Victor. apud Sylv. hic.

25. No tengo por prudencia, que se descubra la llaga, y que no se le aplique medicina; què remedio avrà, para establecer vna quietud muy constante, y vna paz, que sea eterna? Parece muy dificil señalarlo: pues yo lo encontrè facil con la luz del Evangelio: *Joseph vir ejus cum esset Justus.* La primera prenda del govierno de Joseph, es la Justicia, pues este ciertamente es el remedio. Habla Isaìas de esta prenda tan hermosa, (23) y dize, que la paz es efecto proprio suyo: *Erit opus Justitiæ pax.* Pero advierte el Profeta, que es menester venerarla con silencio, para que la paz, y la quietud se assegure: porque con estos Cultos, se consigue, que dure para siempre: *Cultus Justitiæ silentium, & securitas in sempiternum.* Con la

(23) *Isa. cap. 32.*

la luz de Geronymo explicarè estos respetos. El Culto silencioso à la Justicia, (24) es no hablar en novedades. Es callar para nuevos Estatutos: porque no es razon, que se alteren, ni multipliquen las Leyes: *Cultus Justitiæ silentium à multis legibus condendis*. La novedad, como dixo Luciano, es la madre fatal de las discordias: *Pariunt novitates discordiam*. Y como esta Justicia no introduce la novedad de Estatutos, causa vna paz, que dura para siempre: *Et securitas in sempiternum*. Porque en no abriendo la boca à novedades, la quietud, y la paz es permanente.

(24) D. Hierony. apud. Zelad. in Rut.

26. No dize Geronymo, que siempre seamos mudos: porque fuera delinquente este silencio. El respeto, y el Culto à la Justicia, es para que se eviten muchas Leyes: *A multis legibus condendis*. Quien prohibe los excessos, no censura las que son moderaciones, porque en alguna ocasion son convenientes. En siendo conveniente abrir la boca, es precisso mirar còmo se abre. No es Razon mandar, lo que nunca se llega à obedecer. Mejor es, dize el Sabio Casiodoro: (25) mirar por la dignidad, con la tolerancia, y dissimulo, que exponerla publicamente al desprecio. En viendo, que se puede conseguir, bien se puede mandar lo que conviene; pero ha de aver constancia en lo mandado. No borrar oy, lo que se estableciò ayer: porque no serà Estatuto de substancia, en llegando à faltar lo permanente.

(25) Cas. 4. Var. Epist. 31.

27. Concluyo con el Texto: *Omnia in figura contingebant illis*. Quando tuvo el Pueblo Hebrèo, dize Pablo, (26) que le sucediò en figura. Parece ponderacion la del Apostol: porque entre muchas cosas, con que el Pueblo se viò favorecido, tuvo vna Ley tan Santa, como que Dios fue el Autor. Pues què: hemos de dezir, que tambien esta Ley era figura? Si, dize Pablo: Nada huvo de substancia: figura fue quanto huvo: *Omnia in figura*. La razon es tan cierta, como clara; aunque fue justificada la Ley, era vna Ley, que se avia de evaquar. Por la Ley de Gracia, que estableciò nuestro Dueño, se borrò aquella, aunque durò tantos siglos, avia de tener fin. La Ley de Gracia no ha de tener otra opuesta; pues esta, dize

(26) 1. ad Corinth. cap. 10.

Pa-

Pablo, es la substancia, y aquella, que antecediò, la figura: *In figura contingebant.* Porque tan essencial es en la Ley lo constante, que no saldrà de terminos de figura, en llegando à faltar lo permanente.

28. Con nombre de Justicia, se explica, y se pondera el Govierno de Joseph: *Cum esset Justus.* Porque la Justicia, es: *Constans, & perpetua voluntas.* Vna constante, y perpetua voluntad: porque vive lo justo, tan opuesto à lo inconstante, que es precisso, que falte la Justicia, en llegando à faltar la permanencia; que es lo primero, que tuvo el Govierno de Joseph: *Cum esset Justus. Justitia notatur.*

PUNTO II.

29. LA segunda prenda del Govierno de Joseph, es la piedad: *Notatur pietas.* Hasta el Cielo, dize Casiodoro, (27) que llega la piedad à governarlo: *Pietas est quæ regit, & Cœlos.* Porque assi queda tan superior el dominio, que hasta lo mas encumbrado, se sugeta gustoso à este Govierno. (27) *Cas. Var. Epist.* 40.

30. Esta piedad de Joseph, dize Hugo, que consiste (28) en no publicar la culpa, que segun el Juizio de los ojos, aprehendia en su Esposa: *Pietas notatur, in hoc quod nolebat eam publice adulteram promulgare.* Consistiò, dize el Docto Cayetano, (29) en no querer hazerla, V.g. del castigo, haziendo, que sirviera de exemplar para los otros: *Et nollet eam traducere: proprie significat exemplificare. Hoc est, facere illam exemplum alijs.* Lo mas discreto, que yo noto en la piedad de Joseph, es el modo de vnir lo piadoso, y lo severo. Con estarla mirando, escrive el Docto Guevara, (30) que la estava poniendo en vna Cruz: *Virginis animum Crucem istam suspectę opinionis subijsse.* No hiziera tanto Joseph, si intentàra algun castigo exemplar. Pues aqui està lo discreto: porque reprehender solamente con la vista, esse es el mayor ingenio, y la gloria mayor de la piedad. (28) *Hugo. c. hic.* (29) *Cay. hic.* (30) *Guev. in Math. tom. 1.*

31. En el Juizio, y aprehension de los ojos, via Joseph los indicios manifiestos: porque via con evidencia

el

el preñado; pues con todo el juizio de la vista, se contuvo Joseph en el castigo. Era Maria vn subdito de la primera excepcion. Era vn sugeto de la primera classe: por mas, que los indicios le arguìan, le constaba à Joseph sus grandes prendas. Este conocimiēto era quien lo traìa tan confuso; y como via estas prendas tan gigantes, dissimula discreto, aunque sus ojos le dizen, que està ofendido: porque con subditos de la primera excepcion, no es razon, que se hagan exemplares.

32. Contenido con esta razon Joseph, con la misma piedad la crucifica. Solamente con verla, la ponia en vna Cruz de congoxas: *Virginis animum Crucem istam subijsse*. Era Maria tan grandemente discreta, que estava penetrando el animo de Joseph. Al mismo tiempo, que sabìa su piedad, advertia el cuydado de sus ojos. Via, que la miraba, dando à entender sospechas de vn delito: y como estava advirtiendo este cuydado, como en vna Cruz se quedò mortificada: porque para poner en vna Cruz à vn discreto, basta vn alzar de ojos del Prelado.

33. No estraño, que Joseph tuviera esta discrecion, porque fue muy Divino su Govierno. El mirar Christo à Pedro, fue bastante, (31) para que lloràra amargamente su culpa. Con vn alzar de ojos, dize David, (32) que reprehende Dios los descuydos de los hombres: *Palpebræ ejus interrogant filios hominum*. Porque mejor se enmiendan los delitos con piedades, que no con asperezas, y rigores.

(31) Math. *Respexit Dominus Petrum.*

(32) *Ps.* 10.

34. Todo esto es canto llano, echemosle vn contrapunto. Convengo en que Joseph fue tan piadoso, que no quiso castigos exemplares. Pero parece demasiado rigor el dissimulo. Juzgandose ofendido, no le habla, ni vna palabra à su Esposa. Esta severidad no se puede ajustar con lo piadoso: porque no puede aver mayor rigor, que negar hasta la habla. Muchas vezes sucede, que se imagina vn Principe ofendido: y si se llega à hablar en la materia, averigua, que su imaginacion era vn engaño. Pues si Joseph se halla con tantas dudas; por què no habla, para salir de sospechas? Haga el cargo à su Esposa: que yo le asseguro, que ha de quedar sossegado, porque con su razon lo dexarà satisfecho.

No

35. No harà tal: dize la discrecion de el Abulense. (33) Por lo mismo, que es piadoso, no le habla. Era tal la materia, que temia Joseph descomponerse. Temiò encenderse en ira, y perderle el respeto en las palabras: *Si loquæretur de tali Re, erat materia tam scandalosa, vt forte non posset continere iram.* Pues como la impaciencia es poco atenta; como la ira es tan poco cortesana; y como, sobre impiedad, es grande descortesia, lo inculto, y desmedido de las vozes; se contuvo Joseph, por no agraviarla: porque mejor es, si temen descomponerse, que la piedad le eche vn candado à la boca, que no abrirla para vna mala palabra.

(33) *Abulens. in cap. 1. Math. q. 20.*

36. Decreta Dios, hazer General del Pueblo à Moysès, (34) y temiendo el oficio, propone su renuncia deste modo: *Non sum eloquens.* No soy para este cargo, porque no soy eloquente. No tengo, explica Ambrosio, (35) suavidad, y dulzura en las palabras: *Non vir gratili locutione sum.* Parece flaco el pretexto, con que pretende excusarse: porque le dàn todo el poder en la vara. Pues no es: afirma el Docto Sylveira, (36) antes si huvieran de admitirle la repulsa, esta fuera la razon mas poderosa: *Alta consideratione magnus guvernator hanc excusationem prætendit.* El governar al Pueblo, es materia dificil, y muy ardua. Pues aunque me dèn la vara, dize Moysès, con mi falta de eloquencia, me he de excusar de este cargo: porque para negocio de tanta dificultad, mas importan buenas palabras, que varazos.

(34) *Exod. cap. 4.*

(35) *D. Ambros.*

(36) *Sylv. in acta. c. 2. q. 14.*

37. Por no hablar sin suavidad, y dulzura, se contuvo discreto mi Joseph, pudiendole llamar, *el Mudo mas eloquente.* Aunque estava callando, quando miraba à su Esposa, no dexò de advertirla su eloquencia: porque vimos, que la puso en vna Cruz: Luego no es menester para corregir al subdito, que el superior hable mal, llevado de la ira, y la impaciencia.

38. Parece que San Pablo tomò la Cartilla en la Escuela de Joseph: porque se vale de este proprio documento: *Argue, obsecra, increpa in omni patientia.* Para governar bien, le escrive à su Timothèo, (37) has de saber arguir: has de saber con polytica rogar; y en no pudien-

(37) *2. ad Timoth. c. 4.*

diendo mas reprehender; pero mira, q̃ te advierto, q̃ estes muy prevenido de paciencia: *In omni patientia*. Porque si la impaciencia, y la ira descompone; mancharàs la Magestad del oficio, si domina la ira en tu govierno.

39. Supuesto este principio, has de saber arguir: *Arguè*. Y como; que el saber arguir, ha parecido siempre lindamente! No avian de dar Empleo, à quien no sabe poner vn silogismo: porque si esto es lo primero, que desseaba el Apostol; faltarà lo principal del oficio, si no saben poner vn argumento; què reflexion tan seria! Las piedras se echan à posta en el Monton de Mercurio. Los que saben arguir, suelen quedarse arrimados con los libros; pero como si se hiziera merito de la ignorancia, los que nunca han sabido, que es estudio, son los mas encimados en los puestos.

40. Dissimulen lo breve de esta disgressión precissa, que ya me restauro al principal intento del Apostol. Gracias à Dios, que acà no tiramos piedras, porque siempre se buscan los que saben arguir, que es lo primero que desseaba San Pablo: *Arguè*. Pues contemplen aora, como es vn argumento; vn argumento eficàz, se propone con valentìa de vozes. La misma razon, en que se funda, obliga à esforzar el grito: pero son vnas vozes tan ajustadas, tan medidas, y tan proprias, que las oye con gusto el sustentante. Advierte la razon, en que se fundan, y con todo sossiego intenta satisfacerla; pues assi has de ser tu, dize el Apostol. Observa los estilos de arguir, y alza el grito, si la ocasion lo pidiere; pero mira, que vayan las razones, con vozes muy ajustadas: porque se pierden totalmente los *estilos*, sino vàn muy medidas las palabras. El fin del argumento es convencer; pero el que solamente se funda en authoridad, no es aplaudido. El que se funda en razon, si es celebrado, pues procura arguir, dize el Apostol: pero no fundes en sola la authoridad tu argumento, sino tira à persuadir, con poderosas razones. Porque vna vez que el subdito llegue con la razon à convencerse, ya tiene andado el camino de enmendarse.

41. Finalmente, dize Pablo, para saber arguir,

toma esta regla. No te llebes de la ira, quando arguyes con razon. Tèn paciencia, quando llegas à arguir, y saldràn tus silogismos hermosos. La impaciencia, y la ira, descomponen la Magestad del semblante: porque tiene la figura torcida vn enfadado. Y como el argumento, que no està en recta figura, es vicioso, y no convence; salen los silogismos muy viciosos, sino vàn las razones con agrado. Silogismos en *ferio*, concluyen siempre muy mal. Es menester, enseña la Dialectica, reducirlos por impossible, para que puedan deste modo convencer. Pues si quieres persuadir, dize el Apostol, no te enfades. Tèn paciencia, y propon tus razones, con vozes muy medidas, y ajustadas. Arguye con dulzura, y lograràs el fin del argumento: porque serà precisso apelàr à vn impossible, si todos tus silogismos vàn en *ferio*.

42. Mucho me he detenido en el modo de arguir. Salgamos ya con brevedad de este Texto. Y de verdad, que lo dexo con dolor; porque tiene reflexiones peregrinas. Sino basta el argumento, dize Pablo, dà otro pasito mas, y pon instancia en los ruegos: *Obsecra*. Son las suplicas vnas instancias, que se hazen con vozes reverentes. Es vn pedir con agrado, como que es vn favor, que se dessea. *Hazedme esta gracia*, es la frasse de vna suplica. Pues executalo assi, sino basta el argumento: *Obsecra*: Porque no es contra el decoro, y Magestad del Prelado, el ganar à sus subditos con ruegos.

43. Finalmente, dize Pablo. Sino basta vno, y otro; entonces *increpa*. Sino se enmiendan con el arte de arguir, y con la dulze instancia del rogar; alarga entonces la vara, y entra con gravedad reprehendiendo. Pero mira, que te encargo, que sea esto lo vltimo. Primero has de arguir: despues rogar; y en no pudiendo mas, reprehender: porque no es buen arte de corregir à los subditos, empezar à corregirlos riñendo. El reñir con seriedad, ha de ser la vltima diligencia. Y aora buelvo à encargarte, el que seas muy paciente; *increpa in Omni patientia*. La paciencia se requiere, para tener sufrimiento en los trabajos. Es la que haze sufridos, para tolerar con resignacion adversidades. Y como aqui el reñir no se pudo ya escusar;

le dize, que se arme de paciencia, para cumplir la obligacion de Prelado. Porque es verdad, que el subdito carga con la reñidura: pero solo el que riñe necessita de paciencia, para poder tolerar este trabajo.

44. Sobre estas Columnas, se funda todo el peso del govierno. Lo dificil està en saberlo poner sobre estas basas. Porque parece, que la reprehension es para vnos, y todo el dissimulo para otros. Para reñir à vnos subditos, sobra la valentia, y la constancia. Pero falta el valor, para arguir, y suplicar à los otros. Esto suele nacer de la dificultad, con que se llena el oficio. Si es benigno, y piadoso el superior, lo notan de cobarde, y negligente. Si es constante, y severo, dizen que es inhumano, è inflexible. Si contiene à los grandes, lo arguyen de temerario. Si se aplica à los pobres desvalidos, dizen que es ambicioso, y que con el vulgo solicita sus aplausos. Naufragando el discurso, entre tantos inevitables escollos, toma por regla vsual esta polytica: *Dissimular con los grandes, y afligir à los pequeños.* Dexar à los que estàn en los Tronos, que executen, quanto quisieren hazer; y que el miedo, la authoridad, y el valor, sea para los pobres, que obedecen. Assi juzgan que llenan, y conservan el oficio. Pues quien lo juzgare assi, puede llevar entendido, que no es para el govierno.

45. Peca Saùl, y peca tambien David. A David se le perdonò el delito, (38) y quedò en pocession de la Corona. A Saùl, aun despues de arrepentido, (39) lo depusieron del Trono. Pues si son tan iguales en las culpas, còmo son desiguales los efectos? Venlo aqui. Dios le mandò à Saùl, que destruyera à Amalech, sin reservar à ninguno. A todos, le dize Dios, has de matar, y mira que ninguno quede vivo. Và à executar el mandato, y ensangrentando en todo el vulgo la Espada, no tuvo valor para hazerlo con el Rey, y quedò vivo: *Aprehendit Regem Agad vivum.* A David se le propuso su culpa, con la Parabola de vn hombre poderoso, y de vn Magnate; y echando vn *vive Dios* con valentìa, tuvo valor para sentenciarlo à muerte: *Vivit Dominus, quia filius mortis est.* Pues como David tuvo valor para castigar Magnates, y Saùl

(38) 2. Reg. 12.

(39) 1. Reg. cap. 15.

Saùl solamente se atreviò à los desvalìdos ; à David le conservan la Corona, y Saùl quedò privado del Cetro. Porque si es para mandàr, el que tiene valor para los grandes: no es bueno para el oficio, el que solo se atreve à los pequeños.

46. Para todos ha de ser el superior, segun las circunstancias lo pidieren. No es para Juez, dize el Espiritu Santo, (40) el que no tiene brios para hazer oposicion, al que mas poderoso se juzgare. Porque si se llega à acobardar el que manda, afrentarà la Magestad del Empleo: *Ne forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalum inæquitate tua.* Esta equidad, dize el Sablo Casiodoro, (41) que se puede lograr con esta maxima: *Si auxilium largiamur imparibus, & metum nostri insolentibus oponamus.* Auxiliar à los pequeños, y hazer que los insolentes teman. Todo el favor, la llaneza, y agassajo, ha de ser con los pobres desvalìdos: *Si auxilium largiamur imparibus.* Pero si huviere insolentes ; el miedo guarda la Viña, hazerles que tengan miedo : porque ninguno es valiente amedrentado: *Et metum nostri insolentibus opponamus.* Y en fin: para todos ha de ser el superior, proporcionandose à las classes de los subditos. Y atemperando la piedad con el rigor, tendrà la segunda prenda del govierno de Joseph: *Notatur pietas.*

(40) Eccles. cap. 7. *Nolli quærere fieri Judex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates.*

(41) Cas. lib. 1. cap. 8. *Sic enim æquitatis libra servabitur si auxilium, &c.*

PUNTO III.

47. LA vltima prenda del govierno de Joseph es la prudencia: *Prudentia notatur.* Tarde he llegado à la prenda mas hermosa. Dexarè lo comun, y mas sabido, y passarè à descubrir lo mas oculto. La prudencia de Joseph, dize Hugo, que consiste, en querer dexar con resolucion la Esposa: *Prudentia notatur, in hoc quod voluit oculte dimitere eam.* Sin esta authoridad, tuviera yo el animo de Joseph, por la mas grande prudencia. Regulando el juizio por los ojos, estavan las sospechas evidentes. Advierte mi Joseph el embarazo, y no queriendo entregar à su Esposa à la afrenta del castigo ; *& nollet eam*

traducere; con toda resolucion quiso dexarla: *Voluit dimitere.* Era la culpa, que sospechaban sus ojos, vna falta de fidelidad muy grande. Era vna ingratitud contra la Fè, y la lealtad del Talamo, pues toda su prudencia està en dexarla: porque al que falta à la lealtad, y fidelidad, que debe, no es menester mas castigo, que dexarlo.

48. Profundissèmos mas, porque nos dà Joseph muy hermosos documentos: *Cum nollet eam traducere, voluit illam dimitere.* Dos significados tiene este verbo *traducere.* Significa *entregar*, y tambien significa *traducir.* Lo que Joseph no queria, era entregarla; pues para explicar su animo, avia vozes muy proprias: porque podia explicarse de este modo: *Cum nollet eam tradere, voluit illam relinquære.* Pues còmo aviendo estas vozes tan expressas, no las vsa el Evangelio? Porque en esto de dexar, no es la mayor prudencia el ser muy claros. Era el Espiritu Santo, el que dictaba estas vozes; y como es Maestro de la polytica, las dictò con muy alta providencia: porque son para nuestra enseñanza las mejores.

49. Pues vamos construyendo. Como Joseph no la quiso *traducir*, la quiso con resolucion *dexar.* Por cierto, que explicarse deste modo, lo tengo por polytica discreta: aquello, que se *traduce*, se passa propriamente de vno à otro. Quando lo que està en latin, lo bolvemos en Romance, lo llamamos *traducir*; porque siendo latino el Idioma, con la *traducion* se passò à ser Romancista, pues vèn aqui la prudencia de Joseph. La queria *dexar*: pero no la queria *traducir.* No queria, que se passàra à otra parte, por contemplarse dexada. Esta es la sutileza mas discreta: porque con tal arte se han de dexar los ingratos, que por verse dexados, no se vayan. La prudencia es dexarlos: pero de modo, que sea sin *traducirlos*; porque si traducirse, es passarse de vno à otro, el arte de dexar ha de ser con tal cautela, que no se vaya el excluìdo à otra parte.

50. Vaya otro golpecito, que es curioso. La prudencia de Joseph consistiò en dexar la Esposa: pero lo mas notable, dize Hugo, consiste en la cautela, con que la quiso dexar: *Prudentia notatur, in hoc quod voluit occul-*

te

te dimitere eam. No quiso, que fuera publico : sino que estuviera su resolucion oculta. Notèmos con cuydado, la grande discrecion de su prudencia. Con el verbo *dimito* explica el Texto el animo de Joseph ; *Voluit dimitere.* Tiene este verbo dos significaciones muy hermosas. Significa *dexar*, y retirarse: y tambien significa *perdonar.* A' cada passo tenemos el exemplo en la Escritura : *Dimitte nobis debita nostra. Dimitite, & dimitetur vobis.* Pues vèn aqui la prudente cautela de Joseph. La realidad de su animo, era *dexar* la Esposa, y retirarse : pero este animo se explica con vna voz, que tambien significa *perdonarla.* Era la culpa, que sospechaban los ojos, vna fea ingratitud. Era vna falta de Fè, y de lealtad debida. Pues Joseph como prudente, y discreto, ocultò la realidad de su animo:porque con tal cautela se debe castigar la ingratitud, que ellos puedan pensar, que se perdonò su culpa: pero entonces ha de ser la realidad, el dexarlos.

51. Vna palabra equivoca, no es contra la polytica Christiana; porque vemos, que la Escritura las vsa: pues al que huviere sido desleal, tratarlo con esta hermosa polytica. Vnas buenas palabras: vn buen trato : vn *dimitere*, que parezca, que ya todo se acabò ; pero que sea en realidad vn *dimitere*, que nunca se ayan visto mas dexados. Con esto se consigue la prudente cautela de Joseph, que es dexarlos, de modo, que no se vayan. Mientras juzgan, que se perdonò la culpa, se mantienen. Si se vèn publicamente dexados, como ya no tienen esperanzas, se retiran. Se arriman a otra parte, y todo su pensamiento es perder, à quien no pueden ganar. Para evitar estos riesgos, ocultò mi Joseph la realidad de su animo: porque no quiere, que se le vaya la Esposa,aunque èl queria estàr tan retirado.

52. Sobre este contrapunto hecha Joseph esta hermosa fantasìa. Resuelto en dexar con este arte à su Esposa, se puso à pensar de espacio, lo mismo, que queria executar: *Hæc autem eo cogitante.* Y de verdad, que obrò como prudente; porque para practicar esta polytica, es menester mucho estudio, porque se necessita mucho tiento. El Docto Villarroèl,(42) dize, que meditaba, si podia man-

(42) *Villarr. tom. 1. Elench. Conc. Conc. de S. Joseph.*

mantenerse en su retiro. Tanteaba su animo, para vèr, y probar, si podia dexarla con constancia. No queria comenzar, hasta vèr si podia proseguir: *Cogitavit an posset absentiam ejus ferre, dum dimitere voluit.* Esta es la leccion mas sabia: porque dexar al ingrato, no ha de ser resolucion del enojo, sino meditacion de la prudencia. Sino ay constancia en dexarlo, mejor es que no lo dexen. Si han de buscar oy à quien dexaron ayer; mas valia, que no huvieran comenzado. Este modo de obrar, se tiene por ligereza: porque en no siendo la resolucion constante, es precisso, que falte lo prudente.

53. Ya escucho, que me dizen, que tambien es prudencia variar de parecer. No debe el superior ser tenaz en su dictamen, por razon de su oficio es para todos: porque para todos debe ser indiferente; aunq̃ sean enemigos, los debe como superior mirar. Luego puede favorecer otra vez a los que dexa, sin faltar à las Leyes de prudente.

54. Agradezco el reparo, solo por la solucion: no es lo mismo, que sea indiferente el que manda, ò que sea inconstante el que govierna. La indiferencia es virtud: pero la inconstancia es vicio. Para cumplir el superior como debe, ha de ser igualmente para todos los que fueren benemeritos, sin reparar en que sean amigos, ò enemigos: pero esta indiferencia debe ser, para todos los buenos, y leales; porque para amparar, y favorecer ingratos, todavia la polytica no ha podido encontrar indiferencia. Esta es la indiferencia propriamente: premiar, y favorecer, al que hizo co no hourado la mayor oposicion. Si el opuesto es benemerito, con todo empeño se debe favorecer, si naciò su oposicion de bueno, y agradecido. La misma gratitud con que se opone, ha de ser la razon para premiarlo: porque este es, el motivo mayor para atenderlo.

55. Con vn Texto harè practico, lo que parece sutileza del discurso: Achiòr, Principe de los Amonitas, capitaneò contra Olofernes. En otra providencia, lo hi-
(43) zo el mismo Olofernes Capitan General de sus Exercitos;
Judith.cap.5. (43) pues còmo aviendo sido su enemigo, pone todas las Armas en su mano? Parece que Olofernes es muy poco pru-

prudente en la eleccion. El mayor premio ; que le da vn Rey al que ſirve , es darle el Baſton de Capitan General. Pues ſi ha ſido Achiòr ſu Enemigo declarado ; còmo le premia, con la honra mayor de la Milicia?

56. La diſcrecion de Celada da vna razon tan propria, que parece que ſe fingiò para el caſo. (44) Fue la eleccion prudente: porque eſpera diſcreto, que le ſerà tan leal, como fue conſtante, y fiel, quando era opueſto : *Prudenter, quod ſperat erga ſe fidelem, & fortem, qui fidelis, & fortis adverſus ſe fuerat.* Es verdad , que Achiòr avia ſido Enemigo de Olofernes; pero en eſta opoſicion ſirviò à ſu dueño con valentia, y conſtancia. En la miſma enemiſtad diò à conocer, que era vn hombre leal , y agradecido: *Fidelis, & fortis adverſus ſe fuerat.* Y como Olofernes conociò eſta gratitud; eſpera en ſu lealtad , y por la miſma opoſicion le diò el premio. Porque tanto le obliga ſu fidelidad, y conſtancia ; que la miſma conſtancia en oponerſe, fue la razon mayor para atenderlo.

(44) *Celad. in cap. 5. Judith. fol. 538.*

57. Ojala, que eſta polytica ſe llegàra à imprimir en nueſtras mentes! Que aſsi no paſsàran à afectos del corazon, las que ſon opoſiciones, de leales, y nobles penſamientos. El motivo, que tuvo Theodorico, para amparar à Venancio; dize Caſiodoro, (45) que naciò de la miſma opoſicion. De buena gana (dezia) le damos los honores, por la lealtad, con que fue nueſtro enemigo: *Vnde ſic factum eſt, vt ei libenter daremus præmium, quia noſtrum fideliter ivit inimicus.* Fue leal a ſu Dueño : y aquella gratitud, con que ſervia, le hazia mantener la opoſicion. Por eſto, dezia el Rey, nos vemos en empeño , de darle los honores mas crecidos: porque ſu lealtad le harà tan aficionado, quanto ſu gratitud le hazia opueſto: *Tanto nobis reddebatur aceptus, quanto tunc cognoſci poterat in devotus.*

(45) *Caſ. lib. 1. Vari. Epiſt.*

58. Eſta es la indiferencia , que debe tener el Principe. No ſer para los ſuyos ſolamente. Favorecer tambien al enemigo, ſi fue enemigo leal. Favorecer al ingrato es ligereza: porque es arrieſgar, y exponer el beneficio. El que vna vez faltò à la gratitud , es ambicioſo ; y ſiempre que ſe ofrezca, lo encontraràn desleal. Es meneſ-

ter, que venga vn Angel del Cielo, para que pueda persuadirse lo contrario. Asi sucediò à Joseph, por la deslealtad, que aprehendian sus ojos: *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Joseph.* Pues à estos no ampararlos. Estimar la traycion: pero al que fuere traydor, aborrecerlo. Y en fin: dexarlo con arte, y modo, y que sea para siempre, que en esto està la prudencia de Joseph: *Prudentia notatur in hoc quod voluit dimitere eam.*

59. Estos son, Padre nuestro, y venerable Capitulo, los rasgos, que he podido sacar del Evangelio. Teniendo por norte el govierno de Joseph, he procurado idèar vn superior, Justo, piadoso, y prudente. Siendo justo, vivirà muy arreglado à la Ley. Lo piadoso lo harà querido de todos: porque templarà con dulzura los rigores, atendiendo à enmendar los delinquentes. Como prudente sabrà dexar al ingrato, y ganar al que fuere agradecido. Asi tendrà el Govierno Justicia, piedad, y prudencia. Y governando en este Mundo con gracia, avrà despues Eternidades de Gloria.

Amen.



SER.



SERMON VIII.

DEL SACRAMENTO.

CENA EUCHARISTICA.

HOMO QUIDAM FECIT CÆNAM MAGnam, &c. Luc.cap.14.

1. 

IGO ESTO, SEñORES: donde estàmos? Estamos en la tierra, ò en el Cielo? Parece impertinente la pregunta. Pues sepan, que no es impertinente; porque si juzgan, que estamos en este Mundo, yo imagino, que estàmos en el Cielo.

2. *Erit firmamentum in terra.* Dize David: (1) dia vendrà, que en el Mundo, se ha de llegar à vèr el Firmamento. El Firmamento en el Mundo? Si Señor. No puede ser: porque el mismo Dios ha dicho, (2) que el Firmamento es el Cielo: *Vocavitque Deus Firmamentum Cœlum.* Para que se vea el Firmamento en el Mundo, era precisso, que el Cielo se baxàra hasta la tierra, ò que la tierra se elevàra hasta los Cielos. En el Cielo serà mucho baxar, y en la tierra serà mucho subir. Pues cômo se ha de ajustar, que se vea en la tierra el Firmamento? De este modo: *Erit substantificus panis: erit memoriale tritici,* Lee con los Setenta, (3) San Geronymo. Ha de venir vn dia, que costeando Dios vn combite soberano, ha de ser el Pan, y el Trigo, el plato regalado de la Mesa. Pues en este dia, dize David, han de vèr, que se viene el Cielo abaxo:

(1) *Psalm.* 71.

(2) *Gen. cap.* 1.

(3) *D. Hierony.*

xo : *Erit firmamentum in terra.* Y es el cafo : què efte Pan es el Sacramento Augufto, que Chrifto inftituyò en la Noche de la Cena. Y como en efta Cena nos franqueò el Sacramento; con fus Glorias fe acabàron las groſſerias del Mundo: porque ya todo lo que fe mira, es vn Cielo: *Erit memoriale tritici. Erit Firmamentum.*

3. Alguno puede fer, que diga que es fantasìa. Pues Señores: yo digo el Evangelio. Bienaventurado, le

(4) dezia vn hombre à Chrifto, (4) quien tiene la fortuna de

Luc.cap.14. comer Pan en la Gloria: *Beatus qui manducabit panem in Regno Dei.* Còmo es effo? Le refponde nueftro Dueño. Yo tengo preparada para todos vna magnifica Cena: *At ipfe dixit ei, homo quidam fecit Cœnam magnam.* Pues què refpuefta es efta, para fatisfacer aquel deffeo? Siendo refpuefta de Chrifto, es preciffo, que fea la mas cabal. Es efta Cena grande, la Cena del Sacramento. Y como el hombre queria comer el Pan en la Gloria; *in Regno Dei*, dize Chrifto, que en efta Cena magnifica, tiene ya fatisfecho fu deffeo: porque lo mifmo es tener la Cena del Sacramento en el Mundo, que eftàr viviendo en los Palacios del Cielo: *In Regno Dei.*

4. Con aparatos de Gloria, nos propone el Evangelio efta Cena. Con efte proprio aparato, nos la propone Juan, para el refpecto: *Venite congregamini aves Cæli ad Cœnam magnam Dei.* Vn Angel, dize San Juan,

(5) (5) combidaba à los hombres, en invitacion de Aves, para

Apocalip. cap. 17. la Cena grande de el Cordero. A la Cena del Sacramento Divino, dizen los Padres, que fe encamina el combite. Pues contemplen la propriedad de los Textos. Para vna grande Cena, hazia el combite el Angel: *Ad Cœnam magnam.* Con eftas mifmas vozes, nos propone efta Cena el Evangelio: *Fecit Cœnam magnam.* El Angel haze el combite en el Cielo. El Siervo del Evangelio, combidaba acà en el Mundo. Pues en vna, y otra parte fe pone la Cena igual: en ambas fe apellida Cena Grande: *Ad Cœnam magnam: fecit Cœnam magnam.* Porque la mayor grandeza, es la que no admite, ni diminucion, ni aumento. Y es tan grande la Cena del Sacramento Divino; que no es menor, porque fe vea en el Mundo, ni es mayor, porque la celebre el Cielo.

Jun-

5. Juntos, y congregados, quiere el Angel, que assistan al combite de la Cena: *Venite congregamini aves Cœli.* No es muy facil, Señores, que se junte todo vn Pueblo, si se ha de tomar por todos sus individuos. Donde se juntan, y congregan facilmente, es en vn Regio Cabildo: porque supone por todos, sin excluir à ninguno. Para celebrar la Cena, tenemos esta hermosa circunstancia: porque no solo assiste este Senado, sino que costèa con vizarrìa la Fiesta. Y como el Angel los queria congregar, para que la Cena quedara bien celebrada; con la assistencia de tan devoto Cabildo ha de quedar el Angel satisfecho, porque la vè aplaudida, y venerada.

6. Concluyamos el Exordio, con vna advertencia vtil. En metafora de Aves, nos llama el Angel à la Gran Cena de Dios: *Venite congregamini aves Cœli.* Aves, dize San Antonio, (6) que son los contemplativos, pues assi quiere el Angel, que lleguen al Sacramento: porque despreciando todo lo que olicre à Mundo, hemos de contemplar, lo que en el Sacramento recebimos.

(6) *D. Ant. Pad.*

7. Las Aves, dize Ruperto, (7) que se llaman deste modo, por la ansia, y anhelo, con que comen: *Aves dictæ sunt ab aviditate comestionis.* Tambien dize, que se intitulan assi, porque parece que no viven en el Mundo, y siempre estàn anhelando por subir à las Esferas: *Avis sine via.* Por esso el Angel, quando nos llama à Cenar, nos apellida, y nos dize Aves del Cielo, que es lo que yo dezia en el principio: *Aves Cœli.* No ay en el Cielo cosa, que pueda desagradar: siempre se està con ansia, de gozar mas, y mas, de aquella Gloria. Pues assi debemos ser, para llegar à la Cena del Divino Sacramento: porque llegando con ansia, y codicia de comer, hemos de vivir tan puros, como se vive en la Corte de los Cielos. Dios nos dè gracia, para hazerlo deste modo; y à mi me la conceda para poder proseguir.

(7) *Rupert. lib. 1. c. 1. in Habac.*

AVE MARIA.

HOMO QUIDAM FECIT CÆNAM MAGnam, &c. Luc.cap.14.

8. NA CENA GRANDE NOS propone el Evangelio : *Homo quidam fecit Cænam magnam.* Todos convienen, que el plato, que se dà para Cenar , es este Sacramento Soberano. Con que para que corran ajustados los discursos , en terminos de Cena, hemos de proponer, lo primoroso , y magnifico del plato. Entre otras muchas Cenas , he hallado tres celebradas en los Libros. Vna Cena,que se llamaba *viatica*, ò *adventissia.* Otra *Recta* : otra *perfecta.* Pues con esta luz, bien podèmos sentarnos à Cenar ; porque no es razon, que nos detengamos mucho, estando ya puestas , y preparadas las Mesas.

CENA I.

9. LA primera Cena es la *adventicia.* Esta, dize Serlogo, (8) era vn combite, para los que caminaban, y por esta razon se llamaba *viatica* esta Cena. Con toda propriedad le conviene el Elogio al Sacramento: porque para todos los que andamos de camino en este Mundo, nos sirve de Viatico esta Mesa.

10. Entre todas làs Cenas , que tuvo la Antiguedad, escrive Suetonio, (9) que fue la Cena *adventicia*, la que mas se aplaudia, y celebraba, porque fue sobre todas famosissima: *Famosissima super cæteras Cæna adventitia.* Vna dize, que huvo tan esplendida, que tuvo nueve mil platos. Dos mil eran de Pezes escogidos , y siete mil de

(8) Serlogo in Cantic. cap. 1. v. 11. Vestig. 13. Sect. 2. *Dicebantur hæ adventitiæ Cænæ. Alio nomine viaticas dictas, quia peregre redeuntes solebant convivio recipi amici.*

(9) *Sueton. in Vitellio.cap.13.*

de toda especie de Aves: *In qua duo millia lectissimorum Piscium: septem Avium appossita traduntur.* Valgame Dios, Señores, y què Cena! Y què linda ocasion, para sacar el vientre de mal año! Pero tener: que para esto tenemos en el Sacramento Augusto, la mas esplendida Cena.

11. Habla David, (10) en dictamen de Augustino, (11) de la Cena *viatica*, que dispuso nuestro Dueño, y dize, que sus dulzuras se prepàran para el pobre: *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* En otra parte dize, que es tan crecido el numero de los platos, (12) que es para alabar à Dios: porque han de comer los pobres, hasta hartarse: *Edent pauperes, & saturabuntur, laudabunt Dominum.* Tambien el Evangelio pone toda la fuerza del combite, (13) en que vengan los pobres, que andan por essos caminos: *Exi in via: voca pauperes.* Mi reparo està, en que solo son combidados à cenar, con tanta instancia, vnos pobres necessitados, y hambrientos. El Patriarca Jacob, (14) hablando en profecia del combite, dize, que el Pan es delicia de los Reyes: *Pinguis est panis ejus, & præbebit delitias Regibus.* Pues si es tambien para Reyes esta Cena; por què David, y tambien el Evangelio, solamente se acuerdan de los pobres?

(10) *Psalm. 67.*
(11) *D. Aug.*
(12) *Psalm. 21.*
(13) *Luc. 14. v. 21. & 22.*
(14) *Gen. cap. 49.*

12. Porque quieren explicar la abundancia de èl combite. No ay cosa mas dificil de llenar, que el estomago de vn pobre. A los platos mas ricos, y abundantes les viene muy ancho el vientre de vn pobre hambriento: porque siempre queda lugar para mas: y como es prueba de vn esplendido combite, que no pueda comer mas vn pobre destos; nos dize David, quando nos llama à la Cena: vengan todos à cenar, y vengan con estomagos de pobres. Si tienen mucha hambre, coman muy enhorabuena: porque aqui son tan abundantes los platos, que desta vez han de quedar satisfechos: porque es la ocasion mejor, para sacar el vientre de mal año. Para alabar à Dios, es vèr; que se satisface vn pobre hambriento; pues aqui, dize David, es precisso, que sea Dios alabado: *Edent pauperes: laudabunt Dominum.* Porque no solo encontraràn en la Cena, lo que basta para poder satisfacerse, sino tambien lo que sobra, para que lleguen à hartarse: *Et saturabuntur.* Pe-

13. Pero dexèmos esto, y contemplèmos lo estraño, y singular de aquella Cena. Nueve mil platos tuvo la Cena *adventicia*. Dos mil eran de Pezes escogidos, y los siete mil de Aves; què serìa, Señores, vèr vna Mesa tan llena? Donde irian à juntar tanto pescado? A què Recoba irian por tantas Aves? Què caudal serìa menester para este gasto? Pues diganme aora, quanto tiempo serìa menester para esta Cena? Treinta noches parece muy poco tiempo, para traèr à la Mesa tantos platos. Pues Señores: dificulten allà la noticia, si quisieren. Pondèren muy bien lo esplendido del combite: el tiempo, y el caudal, que serìa menester para llenarlo. Que yo dirè sin miedo, que se vaya enhoramala esta Cena. La Cena *Viatica*, que dispuso nuestro Dueño, es la que debe llamarse famosissima: *Famosissima inter ceteras Cœna adventitia*. Porque si allì se admiran nueve mil platos; son tantos los que nos dà en esta Mesa, que no ay en la Arismetica numeros, para poder referirlos, ni contarlos.

14. Habla David de la Eucharistica Cena, (15) y dize, que puso Dios, en su Mesa Soberana, vna summa, y vn memorial abreviado de todas sus Divinas maravillas: *Memoriam fecit mirabilium suorum, escam dedit timentibus se.* Pues no nos dirà David, quanto es lo que essa summa maravillosa contiene? Esso no podrè hazer, responde el mismo. Sè, que el poder de Dios se empeñò en hazer la costa: pero para dezir lo que nos dà, no hallo numeros, porque totalmente me hallo falto de quentas: (16) *Quoniam non cognovi literaturam, introibo in potentias Domini. Quoniam non cognovi computum.* Leen comunmente otros: dezia esto David, afirma Genebrardo, (17) contemplando el Divino Sacramento; pues bien sè, dize su pluma, que me he de encontrar con todo el poder de Dios, que està haziendo la costa de la Mesa: *Introibo in potentias Domini.* Conforme à este poder, hallo, que son tantos, los regalos, que nos dà, que compendiò en la Cena, quanto se puede dàr en el Mundo, y en el Cielo: *Memoriam fecit mirabilium suorum.* Y como este poder es infinito; yo no conozco numeros, para poder contar lo que nos dà de Cenar: *Quoniam non cognovi computum.*

(15) *Psalm.* 110.

(16) *Psalm.* 70.

(17) *Genebr. hic.*

Bien

Bien sè, que son abundantissimos los platos; pero como son sin numero, me hallo falto de quentas: porque por mas que se fatigue el discurso, no puede referirlos, ni contarlos.

15. Esto es lo singular, que tiene esta grande Cena. En la Cena *adventicia* eran nueve mil los platos. En la Cena *viatica*, que nuestro Dueño dispone, son sin numero las delicias, y regalos: y como es limitado, lo que se reduce à numero, y es infinito, lo que no puede contarse; la Cena *adventicia* del Divino Sacramento, es la que debe aplaudirse: porque ella sola, por mas famosa entre todas; es entre todas, la que debe celebrarse: *Famosissima inter ceteras cœna adventitia.*

16. Es cierto, que la Cena *adventicia*, que tanto ponderaban los Antiguos, era vna Cena muy grande: pero como los platos, aunque muchos, se reducian à numero, se podia mensurar, y medir, por buena quenta. La Cena *adventicia*, que prepara nuestro Dueño, no se puede medir, ni mensurar: porque no tiene numero lo mucho, que allì franquea. Pues solamente esta Cena se ha de llamar verdaderamente grande: porque para ser grande vn magnifico combite, ha de tener vna magnitud inmensa.

17. Con la luz del Evangelio, podemos elevar este discurso. Para hazer Christo vn esplendido combite, hizo vna grande Cena en la Mesa del Altar: *Homo quidam fecit Cœnam magnam.* Què tan grande serà lo esplendido de esta Cena? Esso no nos lo dize el Evangelio. Assegura, que es grande: *Cœnam magnam.* Pero no dize el quanto de su grandeza. Dexa la proposicion indefinida, que equivale à vniversal: porque solamente puede dezirse, que es grande: pero por ser tan grande lo esplendido de el combite, no se puede explicar à quanto llega.

18. Contempla David, (18) la Cena del Sacramento, en sentir de Lorino, (19) y el Burgense, y atonito, y admirado, exclama su eloquencia de este modo: *Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te.* Quan grande es, Señor, la multitud de dulzuras, que entre candidas cortinas, nos franqueas à todos

(18) *Psalm.* 30.
(19) *Lorino. hic.*

en

en la Mesa. Adviertan por su vida, que no dize David, quanta es la multitud de los platos. Solo dize admirado, que es grande la multitud de los regalos, que dà: *Quàm magna multitudo dulcedinis tuę Domine.* Y es el caso: que dezir quanto nos pone en la Mesa, fuera limitar el regalo con el numero. Dezir, que es grande, sin poder señalar termino de magnitud, es dexar infinita su grandeza; y como David admira lo esplendido del combite, no lo puede dezir, ni mensurar: porque es tanto lo que Christo dà en la Cena, que solamente puede admirarse lo mucho: *Quàm magna est multitudo*: Pero por ser tantos, y tan grandes los regalos, no se puede saber el quanto de su grandeza.

19. Pues concluyàmos, diziendo, que se vaya otra vez enhoramala la Cena Viatica, y *adventicia*, que en la antiguedad estava celebrada por famosa; porque si aqui se media, y se contaba el regalo, en la Cena *Viatica*, que dispone nuestro Dueño, hallarán vna Cena verdaderamente grande: porque son tantas las dulzuras, que aqui ofrece, que no pueden medirse, ni contarse.

CENA II.

20. LA segunda Cena, es la que llamaban *Recta*. Esta Cena, dize Ambrosio Calepino, (20) que era vna Cena tan regia, que solamente la costeaban los Principes: *Absolutè à veteribus dicebatur Cœna, quam lautè Principes dabant.* En este sentido, dezia Suetonio, (21) hablando del Emperador Augusto: siendo muchos, y grandes sus combites, no hizo Cena, que no fuera Cena *Recta*: *Combivabatur, & asiduè, nec vnquam nisi Recta.* Con la mayor propriedad debe llamarse *Recta* la Cena de nuestro Dueño: porque es grande, y magnifica su Cena: *Cœnam magnam.* Sabiendo, que era Principe Supremo; conociendo, que era sumamente poderoso: con la comprehension de que era Dios; escrive el Evangelista, (22) que se puso à costeàr el combite: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exivit.* Y como la Ce-

(20) *Calep. Verbo Recta.*

(21) *Suetonio. de Augusto.*

(22) *Joann. cap. 13.*

Cena *Recta* es la que distingue el combite de los Principes; hizo Christo lo que executaba Augusto : que nunca quiso combidarnos à cenar, que no fuera à lo Principe la Cena: *Cœnam magnam. Nec vmquam nisi Recta.*

21. Pero Señores : parece que este discurso no se puede ajustar al Evangelio. Es cierto, que la Cena que nos dà Christo en la Hostia, es vn combite soberanamente grande: *Cœnam magnam.* Pero tambien es verdad, que para costearlo se introduce, como vn hombre ordinario, cierto *quidã*, y vn qualquiera. Yo, Señores, no lo saco de mi cabeza : porque assi nos lo dize el Evangelio : *Homo quidam fecit Cœnam magnam.* Y como en la Cena *Recta* ha de relucir lo principe : *Quam lautè Principes dabant*; aunque cenemos con Christo, parece que la Cena no es muy *Recta.*

22. Estrecho mas la duda con esta curiosidad. La Cena, que los hombres ordinarios costeaban, escrive Suetonio, (23) que se llamaba *Sportula.* A distincion del combite de los Principes, que para distinguir lo Soberano del Dueño, se llamaba Cena Recta: *Sportula vero pusili, parvique hominis.* Luego si Christo se introduce à hazer la Cena, en trage de vn cierto *quidam*, y vn hombre particular; *homo quidam fecit Cœnam*; serà *Sportula* el combite, y no serà Cena *Recta.*

(23) *Suetonio. in Nerone.*

23. No olviden estas noticias: que despues serviràn para resolver la duda, y dexar elevar los discursos. Yo sospecho, que para obstentar lo grande de su cariño, se disfrazò Christo de hombre particular, quando costèa su amor el combite de la Cena. Teniendo mucho el Combite, para ser Cena *Recta* à todas luzes, dize, que nos combida, como si fuera vn *quidam*, y vn qualquiera: *Homo quidam fecit Cœnam magnam.* Pues esto solamente es lo admirable: Porque dexar las Magestades del Trono, es querer, à violencias del amor, con qualquiera particular igualarse.

24. Pondera Seneca la benignidad de Augusto, (24) porque assistiendo en persona à vna Consulta, tomò à vn lado, entre otros Consejeros, el assiento, y dexò para su Privado el Solio. Què es esto? Dezia aturdido, y assom-

(24) *Seneca, lib. 1. de Clem. c. 15.*

sombrado el Cordovès. Augusto, que es el Dueño Soberano del Imperio, se ha querido hazer vn hombre particular como todos: *Pars alieni consilij fuit.* Què es esto? Dirè yo con mas assombro. Para costèar la Cena, se haze Christo en el Sacramento Augusto, vn hombre particular, y vn qualquiera: *Homo quidam fecit Cœnam magnam.* Pero què quieren, que sea? Esto es, manifestar su cariño; porque si Augusto hizo la demostracion, para explicar lo mucho que queria à su Privado; lo mismo es hazerse Christo vn hombre particular en la Cena, que dàr vna prueba autentica, de que està nimiamente enamorado.

25. Pues por este grande amor ha de salir mas *Recta*, y primorosa la Cena. Ajustèmos primero las noticias, para poder elevarlas con los Tèxtos. Como vn hombre qualquiera, se introduce N. dueño a costèar el combite: *Homo quidam.* Por esta parte, parece que la Cena debia llamarse *Sportula*; porque atendiendo à la calidad, del que costèa el combite, no se puede esperar, que sea Cena à derechas. Pues mirando la grande esplendidèz, se convence el discurso, à que es vna Cena *Recta*; porque son tan magnificos los platos, como que es infinita su grandeza: *Cœnam magnam.* Sucede en este lanze, lo que notaba, y ponderaba Marcial. (25) Disfrazado, y oculto cierto Principe, combidaba à cenar à sus amigos: y presumiendo todos, que fuera la Cena *Sportula*, se quedaron confusos, y admirados: porque fue tan esplendido el combite, que todos confessaron, que era muy *Recta* la Cena: *Promissa est nobis Sportula: Recta data est.* Vèn aqui con propriedad, lo mismo, que executa nuestro Dueño; para costèar la Cena del Sacramento, se oculta, y se disfraza, en trage de vn cierto quidam: *Homo quidam.* Quien lo viera en este trage, se prometiera vna Cena ordinaria, y muy pequeña: *Promissa est nobis Sportula.* Pues contemplen lo que dà, y se quedaràn confusos: porque veràn, que es vn combite tan grande, que es precisso, que sea *Recta* la Cena: *Recta data est. Fecit Cœnam magnam.*

(25) *Marc. lib. 8.*

26. Esto es lo primoroso de esta Cena: manifestarse poco para dàr, y ser mucho lo que ofrece. Solo con esta traza, pudo desahogar su bizarrìa, y manifestar

su

su incendio; porque no fuera mucho, si para dàr se obstentàra Soberano: lo mas primoroso es, que nos dè lo mas, manifestando lo menos.

27. Pondera San Juan, el amor de darse Christo en la Cena, (26) y dize, que fue la fineza tan crecida, que fueron duplicados los incendios: *Cùm dilexisset, dilexit.* Tanto, dize el Tridentino, que manifestò lo bizarro, y liberal, que corrian à mares las riquezas, y cariños: *Divitias sui amoris, velut efudit.* Pues què tiene en la Cena, para duplicar, con tan crecidos excessos, lo liberal, y lo amante? Yo discurro, Señores, què no consiste solo en lo que dà, sino en el modo de darlo: *Vos vocatis me Magister, & Domine, & bene dicitis. Sum etenim.* Vosotros, dize Christo à los Apostoles quando instituye la Cena, me llamais Señor, y me incitulàis Maestro: y es cierto, que dezìs bien, porque es verdad, que lo soy. Tened, Señor; que parece, que andais corto. Tambien os han dicho, que sois Hijo de Dios vivo. Asi lo dixo Pedro, (27) en voz de todos: *Tu es Christus, filius Dei vivi.* Pues por què solamente haze memoria de lo Maestro, y Señor; y el ser Hijo de Dios se queda tan en silensio?

(26) Jan. cap. 13.

(27) Math. 16.

28. Venlo aqui. Lo mas que tiene Christo, es ser Hijo de Dios Padre: porque asi es Dios verdadero. Lo menos, que tiene, es ser Maestro, y Señor, porque el nombre de Señor puede tenerlo qualquiera; y qualquiera tambien puede estàr graduado de Maestro: y como Christo en la Cena, quiere duplicar su amor, y obstentar su bizarrìa; solamente haze memoria de lo Señor, y Maestro: porque ocultar, para dar lo Soberano, es tener duplicados los incendios: *Cum dilexisset, dilexit.*

29. Es cierto, que Pedro, en voz de todo el Collegio, lo confessò Hijo de Dios: *Tu es Christus filius Dei vivi.* Pero como si Pedro no huviera dicho este Elogio, solamente les dize, que lo intitùlan Señor, y que lo llaman Maestro; porque como quiere manifestar su fineza, no està lo primoroso en dàr vna Cena grande, manifestando lo mas: lo primoroso, lo singular, y lo raro, es que sea tan magnifico el combite, manifestando lo menos, quando llega su amor à costearlo.

30. Ya es tiempo de dar razon, para cerrar el discurso. Manifestandose como Dios en el combite, no se debe estrañar, que sea grande la Cena: antes debia esperarse, para que corresponda con el Dueño, manifestando lo menos, y tomando el ropage de vn hombre particular; nos viene à suceder lo que Marcial ponderaba: que juzgando, que serìa vna Cena pequeña, y ordinaria; nos encontramos con vna Cena *Recta* por lo grande: *Promissit Sportula, Recta data est. Fecit Cœnam magnam.* Pues esto es, lo que haze mas Recto, y magnifico el combite: porque nunca la dadiva es mas grande, que quando se llega à dar, lo que nunca podia presumirse.

31. Congoxada con la hambre la tierra de Canaàn, baxaron à Egypto los hermanos de Joseph, à comprar trigo. Manda Joseph, que les llenen bien los sacos, y dispone, que à todos les pongan sobre el trigo su dine-
(28) ro: (28) *Imple saccos eorum quantum possunt capere; &
Gen. cap. 44. pone pecunias singulorum in summitate sacci.* Caminan con el gozo de llevar ya que comer, y registrando el trigo en el camino, cada vno se hallò con su dinero en su saco. Pero como si fuera el dinero vna fantasma, para llenarlos de assombros; atonitos, assombrados, y confusos, empezaron à dezir: pues què prodigio es este, que ha hecho Dios con nosotros? *Obstupefacti, turbatique dixerunt: quidnam est hoc, quod fecit nobis Deus?* Pues què cosa es el dinero, para quedar tan grandemente admirados? En què consiste lo grande de este prodigio, para afirmar, que solo Dios pudo hazerlo? *Quidnam est hoc, quod fecit nobis Deus?*

32. Venlo aquì. En la dadiva del trigo, les daban todo aquello, que podian esperar; porque qualquiera espera, quando compra, que le dèn, quanto vale su dinero. Dandoles el dinero sobre el trigo, vienen à recebir, lo que nunca podian imaginar: porque quièn ha pensado quando compra alguna alhaja, que le han de dar encima lo que vale, para que cargue con ella, y se la lleve à su casa? Pues como contemplaron los hermanos de Joseph, que les avian dado, lo que nunca pudieron presumir; se quedaron admirados, y confusos: *Obstupefacti, turbati-*

que dixerunt. Con esta admiracion, dizen, que la fineza es Soberana, y Divina: *Quod fecit nobis Deus*. Porque nunca el favor, y beneficio es mas grande, que quando se llega à dar, lo que no pudo presumirse, ni pensarse.

33. Contempla San Isidoro esta admirable disposicion de Joseph, (29) y dize, que esto es lo mismo, que executa en la Cena nuestro Dueño: *Libet in Mensa Cœnæ Domini, & in convivio Joseph, lucem, & umbram, præ oculis ponere*. Como alli el Patriarca diò el dinero, que no podia esperarse, nos dà Christo vna Cena, que no pudo presumirse: *Christus autem in Sacramento altaris, & frumentum, & argentum dedit*. Pues entre enhorabuena à costèar el combite, disfrazado en el trage de vn hombre particular, *homo quidam*: Porque si assi se pudiera prometer vna Cena pequeña, y ordinaria; *promissit Sportula*; en lo regio del combite, se hallarà vna Cena *Recta*, que no pudo imaginarse: *Cœnam magnam. Dedit quidam Recta*. Y como esta fineza es el modo de obrar mas Soberano; *quod fecit nobis Deus*; dandonos vna Cena, que no se pudo esperar, es lo que dexa soberana su fineza.

(29) D. Isid. lib. 1. de Panibus.

CENA III.

34. LA tercera Cena, era la Cena *Perfecta*. Quièn dirà, que la Cena, que costèa nuestro Dueño, no es vna Cena *Perfecta*? Esta Cena, escrive Suetonio, (30) y Polidoro Virgilio, tenia dos hermosas circunstancias: vna es, que no se celebraba sino el dia, que tomaban possession de la Corona. Otra es: que no podian negar mientras duraba el combite, quanto querian pedir, y suplicar los Vassallos: porque por fuerza lo avian de conceder: *Quid quid oratus fuerit, concedere cogitur*. Què bellas circunstancias, para illustrar nuestra Cena! Quando tomaba el Principe possession de la Corona, se hazia el combite para la Cena *Perfecta*. Pues *Perfecta* es la Cena, que nos dà Christo en la Hostia: porque el dia que los hombres se lo comen, es el dia que quiere la Corona.

(30) Sueton. in Calig. *Polyd. Virg. de rer. invent. lib. 4. cap. vlt.*

35. Los Panes de la proposicion, mandò Dios

à Moysès, que los pusiera en la Mesa, y que alli tambien le pusiera vna Corona: (31) *Pones super Mensam panes propositionis: ipsi labio Coronam facies.* Este precepto de la Corona me admira. Dios le mandò à Moysès, (32) que labrase vn hermosoCandelero: *Facies & candelabrum aureum.* Tambien le mandò, que fabricàra vn Altar maravilloso: *Facies, & Altare de lignis setim.* Pero en verdad, Señores, que no le manda Coronar el Altar, ni el Candelero. Pues si para estas alhajas no ay Corona, por què en la Mesa ha de tener la Diadema?

(31) Exod. cap. 25.

(32) Ex. cap. 27.

36. Con la luz de Geronimo, de Cornelio, y de Ruperto, se explica con hermosura. El Candelero significa à nuestro Dueño, (33) obrando por el Mundo prodigios, y maravillas: *Christus super quem requievit Spiritus Domini: ipse est Candelabrum.* El Altar es la Ara de la Cruz, (34) donde quiso morirse por salvarnos: *Hoc Altare significat Crucem Christi, in qua quasi in ara fuit immolatus.* En la mesa de los Panes, se figuraba en el Sacramento Augusto, (35) como se diò la noche de la Cena: *Panes hi significant Eucharistiam, in qua sub specie Panis Christus proponitur.* Quando alumbrò con sus prodigios al Mundo, huyò de la Corona, (36) que le ofrecian los Pueblos: *Fugit in Montem.* Quando estava en la Ara de la Cruz, inclinò la Cabeza sobre el pecho, (37) para arrojar la Diadema: *Vt Coronam projiceret.* Pues huyendo la Corona, en vida, y muerte; dispone, que la pongan en la Mesa: porque como aqui se daba Sacramentado, y en la Cena *Perfecta* se toma possession de la Corona; hasta darse Sacramentado à los hombres, no se quiso Coronar, para que fuera perfectissima su Cena.

(33) Rupert. lib. 4. in Exod. cap. 8.

(34) D. Hierony. apud. Alapide.

(35) Apud. Alapid. in Exod.

(36) Jann. cap. 6.

(37) D. August.

37. Dos cosas tiene Christo en este Sacramento Soberano. Se propone en la Mesa, para que alli lo reverencien, y adoren, y para que los hombres se lo coman. Pues yo estoy persuadido, que teniendo para el respeto Corona, por la liberalidad con que se dà, ha de tener multiplicadas Diadèmas.

38. No dexèmos el Texto de la mano. En dos Altares estava Coronado el Sacramento. Estava en la Arca, figurado en el Manà, y estava tambien en la Mesa de los

os Panes. Pues adviertan aora, vna grave diferencia. Con vna Corona, se explicaban sus Glorias en la Arca: (38) *Faciesque supra Coronam.* En la Mesa de los Panes se engrandecìa con dos: porque vna se coronaba con otra: *Ipsi labio Coronam: & super illam alteram Coronam.* Pues si es el mismo Sacramento en ambas partes, còmo son tan diferentes los lauros? Venlo aqui. En la Arca se ponia, para que alli veneràran su grandeza: *Vt ibi veneretur.* En la Mesa de los Panes, servia de alimento de los hombres: y como en vn Altar estava para el respecto, y en el otro se ponia, para que se lo comieran; teniendo vna Corona para el Culto: por darse amante, y liberal à comer, tiene multiplicadas las Diademas: *Et super illam alteram Coronam.* (38) *Exod. 25.*

39. Haze Christo la Cena del Sacramento, y à todos los combida cuydadoso, para que vengan à cenarlo, y à comerlo: *Missit Servum suum hora Cœnæ dicere invitatis vt venirent.* Por esta bizarrìa, le corresponden duplicados los laurèles. Y como la Cena, que se llamaba *Perfecta*, se hazia para tomar possession de la Corona; tan *Perfecta* sale la Cena de Christo, que se le multiplican las Diadèmas.

40. Pongamos ya los postres, y acabèmos de cenar, con la mayor circunstancia de esta Cena. Esta es, que no podia negarse, quanto querian los Vassallos suplicar: porque por fuerza se avia de conceder: *Quid quid oratus fuerit, concedere cogitur.* Si la Cena de Christo tendra tambien esta hermosa propriedad? Siendo vna Cena tan *Perfecta* à todas luzes, es ocioso preguntarlo, porque es necessario, y precisso, que la tenga.

41. Venlo aqui con hermosura, y brevedad en vn Texto: *Immitet Angelus Domini in circuitu timentium eum.* El Angel del Señor, dize David, (39) imbiarà à los que forman el Cerco. El incognito dize, (40) que este Angel es Christo, en el Sacramento Augusto, que se dà disfrazado entre cortinas, à los que estàn al rededor de su Mesa: *Angelus Christus in isto Sacramento immitet in circuitu timentium eum.* Pero què cosa es, la que ha de conceder, ò ha de imbiar en este Sacramento Soberano? El (39) *Psalm. 33.* (40) *Incog. hic.*

Texto no lo dize. Y si reparamos bien, hemos de hallar, en Leyes de Gramatica, vna Oracion imperfecta. Aqui con claridad se halla vn nominativo: *Angelus Domini.* Se halla tambien el Verbo: *Immitet.* Pero el acusativo, que es lo que ha de dar, imbiar, ò conceder; en verdad, que no se enquentra. Pues, Señores: vna imperfecta Oracion, parece que desdize de vn combite, que ha de ser Cena *Perfecta.*

42. Todo tiene remedio, dize el ingenio grande de Escobar. (41) En nuestra mano està perficionarla. Lo que aqui se hecha menos es el acusativo, que es lo que debe dar, imbiar, ò conceder. Pues para atemperarse à nuestro arbitrio, dà lugar, à que ponga cada vno en la Oracion, aquel acusativo que quisiere: porque vna vez que se dà Sacramentado, por fuerza ha de conceder, todo aquello, que le quisieren pedir: *Nostrum est Orationem illam perficere: quia se vult atemperare nostro desiderio.* Con esta luz està el discurso manifiesto para todos. Què quieres tù, que te conceda Christo en esta Cena? Quieres gracia? Pues ponla tù en la Oracion, que ciertamente te la avrà de conceder: *Immitet gratiam.* Quieres castidad, y pureza? Pues pon tù esse acusativo, que no lo podrà negar: *Immitet castitatem.* Quieres pobreza de Espiritu? Quieres tener paciencia, y mucha tolerancia en los trabajos? Pues bien puedes entrar muy confiado à pedir: que por fuerza lo ha de dar: *Immitet.* Y en fin: discurra allà cada vno à medida del desseo. Ponga esse acusativo con el verbo en la Oracion, y verà lo *Perfecto* de la Cena. En la Cena *Perfecta* no se podia negar lo que pedia el Vassallo, porque por fuerza se avia de conceder: *Quid quid Oratus fuerit, concedere cogitur.* Y como aqui el pedir, lo dexa à nuestro desseo; se obliga Christo à conceder quanto pidan, para calificar en su Cena lo perfecto: *Immitet. Quia se vult atemperare nostro desiderio.*

(41) *Escobar. ad cap 6. Joann. Ann. 7. n. 64.*

43. Ya se acabò la Cena. Pero Señor: yo tengo aora otra cosa, que pedir. Con los afectos, y propensiones del barro, llegamos las mas vezes à la Mesa del Altar. Pues lo que yo pido es, que destierres con tu amor nuestras tibiezas. En vna opuesta Campaña, se mira vuestro

tro amor, con nueſtras ingratitudes. Mi ſuplica, Señor, es que ſalga tu amor con la victoria. Còmo cabe, que ſea tan tenàz la ingratitud, que no ſe rinda à tu llama? Si triunfa nueſtra ingrata villanìa, què ſe dirà, Señor, de tus ardores? No ha de ſer mayor nueſtra torpe ceguedad, para perdernos, que tu infinito amor, para ſalvarnos. Aſsiſtidnos benigno, iluſtrando nueſtras mentes. Enciende con tu amor nueſtras tibias voluntades. Para que andando por el camino del Cielo, os beſemos los Pies en la Cena de la Gloria. AMEN.



SERMON IX.

DE S. ANTONIO DE PADVA.

DIA DE SAN MATHEO.

VIDIT HOMINEM SEDENTEM IN telonio Matheum nomine, &c. Math.cap.9.

1. LOS JUSTOS, DIZE EL ESpiritu Santo, (1) que tienen como el Sol los reſplandores: *Fulgebunt Juſti ſicut Sol.* Muchas luzes ſon eſtas, para iluſtrar à los Santos; pues yo creo, que vienen muy medidas para Antonio. El Sol, dize el Synaita, (2) que tuvo con lucidas inconſtancias ſus lucimientos mayores. Aviendolo Dios cria-

(1) *Math.cap.13*

(2) *Lib.4.inExam.*

criado sobre la tierra, fue despues trasladado al Firmamento, para que iluminàra à todo el Mundo: *Solem, & Lunam cum per se super terram fuisse fabricatus, postea eos in altum sublatos possuit in Firmamento.* Buen principio es este, para conocer à Antonio. En la tierra de Augustino, tuvo su oriente esta luz. En esta Religion empezò à luzir en la vida Religiosa : pero dexando como ilustrado esta Cuna, se fue à la Religion del Serafico Francisco; y como passarse el Sol desde vn Emispherio à otro, es aumento de sus luzes, transitar Antonio de vna Religion à otra, sirviò para aumentar sus resplandores.

(3) *Psalm. 18.*

2. El Sol, dize David, (3) que le sirve à Dios de Throno: *In sole possuit Tabernaculum suum.* Con su luz alumbra à todos, porque à todos alcanzan sus favores: *Nec est qui se abscondat à calore ejus.* El Sol, dize Mayolo, (4) de dictamen de Augustino, que se ha visto duplicado algunas vezes: y otras vezes, afirma de las Historias, que se han visto tres Soles en tres lugares diversos : *Tres soles fuisse conspectos.* El es vno: pero no le ha estorvado la vnidad, el ser visto como tres, à vn mismo tiempo en tres Lugares distantes, y distintos, pues con toda esta grandeza luze Antonio. Muchas vezes se vino Dios à sus brazos, porque quiso, que le sirviera de Trono. Siendo vno, lo vierō como si fuera tres, en tres Lugares: lo escuchaban en el Pulpito: lo miraban en el Coro: y lo vian en Lisboa, libertando à su Padre del suplicio. Y si la luz del Sol alcanza à todos; todos saben, que no ay Santo mas benefico, que Antonio.

(4) Mayol. dies Canic. Colloq. 1. *Duos Soles apparuisse ante aduentum Christi, Augustinus testatur.*

3. Quando se junta el Sol con el Topacio, escrive San Isidoro, (5) que tiene esta Piedra tan crecidos resplandores, que excede en hermosura à las otras : *Ante Solem positus, super Cæteras gemmas lucet.* Con esta propriedad, resplandece la Gloria del Apostol San Matheo: porque dize el Cessariense, que està symbolizado en esta Piedra: (6) *Matheus per topaciam significatus videtur.* Oy, se junta esta Piedra con el Sol, porque le dà su dia à San Antonio. Y como quando el Sol se junta con el Topacio, le dà mas crecidas luzes ; viene Antonio para ilustrar à Matheo: porque como oy es el dia de sus Glorias, con la

(5) *D. Isid.*

(6) *Apud Castillo. de vest. Aaronis.*

luz

luz deste grande Sol de Antonio, logra tener sus mayores lucimientos.

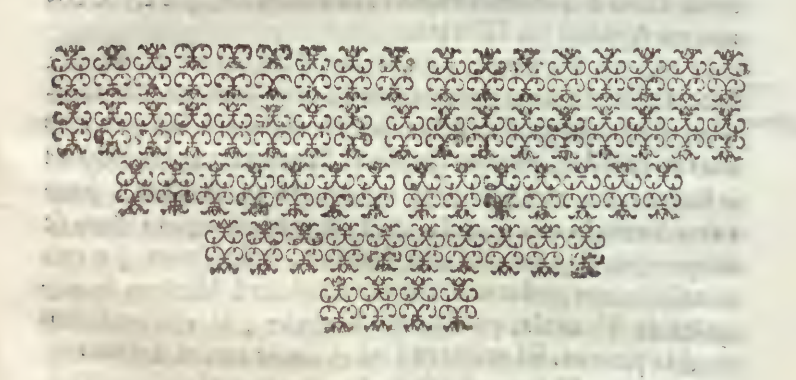
4. Finalmente: al Sol lo veneraban los Persas, (7) llamandole su Gloria, y su Corona. Juzgaban, que era Dios, y para agradecer sus beneficios, le tributaban con rendimiento los Cultos. Lo que erraron los naturales de Persia, lo acierta oy, Christianamente devoto, un *Patricio* de este Pueblo. * Son tantos los favores, que al Sol de Antonio le debe, que solo su gratitud sabe dezirlos. No lo tiene por Deydad: pero como ha recebido tan repetidos dones de sus manos, como à su Gloria, y Corona le ofrece con rendimiento estos Cultos, para manifestarse agradecido.

(7) *ElianoVar.Hist.*

(*) *Sellamaba Patricio el que hazia la Fiesta.*

5. Por esso su discrecion, quiere, que estè en las Aras el Augusto Sacramento: porque la Eucharistìa, en dictamen de los Padres, se interpreta accion de gracias. Y como el agradecimiento es mas crecido, quando la accion de gracias es suprema; quiere, que estè manifiesto el Sacramento: porque aviendo sido los beneficios tan grandes, con esta tan suprema accion de gracias, corresponde à tan grandes beneficios. Tambien el Sacramento es la Fuente de la Gracia.

AVE MARIA.



VI-

VIDIT HOMINEM SEDENTEM IN telonio Matheum nomine, &c. Math. cap. 9.

6. 
L EVANGELIO, QUE SE acaba de cantar, es de Matheo: porque todo se emplea en publicar sus grandezas, y sus Glorias: *Vidit hominem Matheum nomine.* Luego no tenemos Norte, que nos guie, para conocer à Antonio? Pues creo, que se engañan: porque para que quede Antonio conocido, las Glorias de Matheo son el mas seguro Norte. Dos nombres tuvo este Apostol; se llamò Levi, y Matheo: pero renunciando el nombre de Levi, quiere ser por Matheo conocido. Esto mismo executa San Antonio; llamandose Fernando, dexò el nombre, y quiere, que por Antonio lo conozcan: y como esto es, lo que Matheo executa; viene à quedar Antonio tan ilustrado, que tiene como vn Apostol las Glorias.

(8) *De vestibus Aaron.*

7. En amor, y en poder, dize Castillo, (8) què sobresaliò Matheo: porque siendo muy amante, fue tambien muy milagroso. Estas son en Antonio las prendas mas conocidas; porque siendo el Santo mas aplaudido en milagros, fue tambien mas inflamado en cariños: pero tuvo Antonio vna singularidad, que en ninguno otro se enquentra. Fue amante con desvìos, y desdenes, y con abatimientos poderoso; pues dandole à Matheo su poquita de Alcavala, predicarè este amor, y este poder en dos puntos. El primero serà el amor con el desvìo: El segundo serà el poder con el desprecio.

PUN-

PUNTO I.

8. LA mayor demostracion de su amor, es aquel Dios, que se colòca en sus brazos. Del Niño Dios era Antonio tan amante, q̃ todo su ardor se consagraba à su infancia; para demostrar este finissimo afecto, se vino Dios à sus brazos, en trage de tierno Niño, pues no le busquen otra medida à su amor: porque solamente teniendo à Dios de su mano, puede estàr este afecto bien medido.

9. Del viejo Simèon, dize San Lucas, (9) que recibiò en sus brazos al recien nacido Infante: *Et ipse accepit eum in vlnas suas.* En este Texto comun tengo vn reparo, que juzgo que no es vulgar. Siendo este Santo viejo tan amante de Dios Niño, no dize Lucas, que lo recibiò en sus brazos: *In brachijs suis.* Sino afirma, que lo recibiò en sus vlnas: *In vlnis suis.* No ay voz en la Escritura, que estè acaso: porque como es el Espiritu Santo quien las dicta, qualquiera voz encierra mucho Mysterio; pues què Mysterio puede aver en estas vozes? Venlo aqui: *Brachium brachij.* Significa los brazos: *Vlna vlnæ* significa la vara de medir. Vivia Simeon tan amante de Dios Niño, que para sossegar lo vivo de sus desseos, tuvo revelacion, de que lo avia de vèr recien nacido en el Mundo: *Responsum accepit non vissurum se mortem, nisi priùs videret Christum Domini.* No se quedò sin premio, lo grande de su fineza: porque el mismo Dios se vino recien nacido à sus brazos, para pagar lo encendido de sus ansias. Pues es verdad, dize Lucas, que recibiò al tierno Infante: pero no se llaman brazos, sino varas de medir: *In vlnas suas.* Porque esta vara sirve para tomar las medidas, y para saber cada cosa à lo que llega. Y saliò tan grande este finissimo amor, que alcanzando en sus brazos à Dios Niño, queda medido su incendio: porque tener à todo vn Dios de su mano, es la mayor mensura del cariño.

(9) Luc. cap. 2.

10. Con este excesso, pagô Dios la fineza de su ena-

enamorado Antonio; porque disfrazado en trage de tierno Infante, se vino muchas vezes à sus brazos: pero si ha de ser esta la medida de su amor, parece que sale corta. A los brazos del glorioso Cayetano, de San Feliz de Cantalicio, y de otros; vino enamorado Dios en trage de tierno Niño. Luego siendo este favor tan comun, no sale especial Antonio: quiero disputarlo bien, porque aqui entra del argumento lo profundo. Son tan escrupulosos los amantes, en materia de finezas, que desdeñan lo comun, y no quieren que passe por cariño. En no siendo particular vn excesso, no se estima: porque pierde por lo comun, lo precioso. Aun aviendo muchos amantes tomistas, ninguno ay que siga à Santo Thomàs, dize el Santo, (10) que con la soledad no ay felicidad, ni gloria. Pues tan mal contentadizo es vn Amante, que es vn infierno, si conoce Compañia: porque tiene toda su gloria en ser solo. Tan tenàzmente se pegan à su opinion, que aunque se canse el discurso, en dar vna dozena de razones, siempre ellos se quedan en sus treze: pues còmo ha de ser el favor de San Antonio especial, si es comun el favor de recebir en sus manos à Dios Niño?

(10) *D.Th.1.p.q.31. A.3.in corpere.*

11. Porque es muy especial el modo de recebirlo. A las manos de Cayetano, de Cantalicio, y de otros, vino enamorado Dios; pero embebidos en sus luzes amorosas, siempre querian ser Mariposa de sus Rayos. A las manos de Antonio se venia: pero lo despedia como à vn Niño. Como Portuguès finchado, le dezia al Chiquito, que se fuera, y lo dexara rezar. Vèn aqui, Señores, dos amores encontrados. Vnos estàn derretidos: porque estàn con fogosidad queriendo. Antonio parece que està tibio en su fineza: porque està con este desvìo amando. Los otros son Amantes con ternura. Antonio manifiesta su cariño con desdènes: pues qual es mayor? El que no tiene aliento de apartarse del amado, ò el que se manifiesta con desvìos, diziendole al querido que se ausente?

12. Mirando con cuydado la question, la hallè resuelta en mi Angel Santo Thomàs. Pregunta el Santo, (11) que à quien amaba mas Christo: à San Pedro, ò à San

(11) *D.Th.1.p.q.20. A.4.ad 3.*

San Juan? El Santo congetura, que *secundùm quid* era Juan el mas querido: pero absolutamente era Pedro el mas amado: *Simpliciter Petrus fuit melior, & magis dilectus, Joannes secundùm quid.* Parece la resolucion muy dura: porque si obras son amores, las obras manifiestan lo contrario. San Pedro le dixo à Christo, que se fuera, y que se apartàra dèl: *Exi à me Domine.* En otra ocasion se la bolviò Christo al cuerpo; y le dixo, que se apartàra dèl, y que se fuera: *Vade Retro.* Con Juan se portò tan al contrario, que nunca lo echò de sì. Lo recostò en su pecho, y todo era manifestarle cariños. Luego es mayor el amor, que le tenia à San Juan? Pues no es, responde el Santo: porque ay dos cosas, que mirar en el amor, que son lo apreciativo, y lo afectivo. El aprecio pertenece à la substancia, y esto es lo que vale mas. Lo afectivo es accidente, y esto es lo que vale menos: porque es vna ternura del cariño. En esto excedia Juan: pero en el aprecio Pedro. Luego Pedro, concluye Santo Thomàs, es absolutamente el mas querido: porque aunque este amor no se explicaba en ternuras; en el aprecio es mayor, y esta es la substancia del cariño: *Ergo Petrus simpliciter erat magis dilectus, Joannes secundùm quid.*

13. Quiero explicar à mi Angelico Doctor. El amor, que tuvo Christo à San Juan, por carta de mas es menos: *Joannes secundùm quid.* El amor, que le tenia à San Pedro, es al contrario: porque es, por carta de menos, mas. El amor à San Juan, era vn amor con ternura. No teniendo valor, para apartarlo de sì, era vn amor empeñado en lo afectivo, porque siempre estava manifestandose tierno. El amor, que le tenia à San Pedro, era vn amor disfrazado con desdènes, empeñado en manifestar desvìos. Obstentando este cariño despegos, se dezia vno à otro, que se fuera: *Exi à me Domine: vade retro.* Parece que es tibieza, ò esquivèz: pero en realidad es vn amor tan Gigante, que puede conservarse con la ausencia. Y como la substancia del amor consiste solamente en el aprecio; es mayor en substancia este cariño: porque en llegando à ser verdaderos los amores, con lo que le falta es mas, con lo que le sobra es menos.

Con

14. Con esta luz, se eleva el amor de Antonio. A sus manos vino Dios, en dulze trage de Niño. Tambien vino à los brazos de otros muchos; pero embebidos estos en sus luzes, se quedaban extaticos de tiernos. Antonio con vn despego amoroso, le dezia al Chiquito, que se fuera: y como este desdèn haze mayor al amor; con este desvìo aumentaba su fineza.

15. Adelantarè con la razon el discurso. En dos estados se reconoce el amor: en el principio, y al fin. Es sentencia recebida, que el amor à los fines es mas grande: porque al principio es vna llama, que empieza, y à los fines es vn ardor consumado. Pues este mayor excesso, creo, que nace del estilo de quererse. El que empieza à querer, todo es finezas. El que ha querido ya, suele rozarse en despegos. Al principio no ay accion, què no quiera venderse por cariño. Despues, las que son finezas, vàn embueltas con desdènes. El que empieza, se queda embelesado, solicitando agrados con la vista. El que està adelantando, no se altèra, aunque se regatee el recreo de los ojos. Parece que es tibieza esta quietud, y es la mayor demostracion del cariño; porque como yà llegò el amor à ser grande, no puede caminar por otras sendas.

16. En esta traza industriosa del amor, fundaba Antonio su incendio. Siendo Dios todo el centro de sus ansias, le dezia al Chiquito que se fuera; porque estarlo queriendo, sin dexarlo de los brazos, es amor de principiantes: pero dezirle al amante que se vaya, es ponerle al cariño la Diadema.

17. Desseando la Esposa calificar sus incendios, (12) le dezia à su Amante, que se fuera de sus brazos: *Fuge dilecte mi.* No quiero disputarle esta fineza à la Esposa, porque no và consiguiente. En otra ocasion le rogaba con ansia à su querido, (13) que se dexàra abrazar, para gozar la dulzura de sus labios: *Veni dilecte mi. Osculetur me osculo oris sui.* Vna vez, que viò logradas sus ansias, se quedò tan engolfada en sus luzes, que no quiere soltarlo de sus brazos: *Tenui eum, nec dimittam.* Pues còmo aora le suplica, que se vaya? *Fuge*? Porque llegò à lo vltimo el cariño. Hasta aqui, dixo Gislerio, (14) explicò la ternura

(12) *Cantic. cap. 8.*

(13) *Cantic. cap. 1. & 3.*

(14) *Ghislerio.*

ra de su amor: *delineatos vidimus summos amoris affectus.* Pero aora, que le dize que se vaya, llega el amor à conseguir la Corona : *In hac certe totius per orationis coronide.* Quando le dize que venga, es al principio , al Capitulo primero, quando aun era su afecto principiante. Con el tiempo iba creciendo el cariño , hasta que llegò el amor al auge de la fineza. Al principio lo queria como otros, que vna vez que lo tienen en sus brazos, no tienen valor, para dezir que se vaya. A lo vltimo lo queria como Antonio, que viniendo à sus brazos el Chiquito, le dezia que se fuera. Pues aora le pone al cariño la corona : porque solicitar la presencia , y el abrazo , es de amor aprendiz, que necessita fomentos : pero dezirle al amante , que se vaya, es llegar el amor tan à lo vltimo , que es precisso coronarlo, porque ya tiene el vltimo complemento.

18. Este discurso padece vna grave rèplica. Es propriedad inviolable del amor, dessear la presencia de su Dueño; porque la ausencia es Madrastra del cariño : *Absentia est noverca amoris.* Es el amor vn fuego, que se ceba por los ojos; y aunque sea vna llama muy crecida, si le falta el combustible, se apaga. El Esposo de los Canticos le rogaba à su prenda con suspiros , que se dexàra mirar, por no poder vivir sin su belleza : *Ostende mihi faciem tuam.*(15) tira el amor por su essencia, à transformar , y à vnir à los amantes. Luego poco tendrà de enamorado, quien pretende, y solicita la ausencia? Pues còmo Antonio le dize à su querido, que se vaya? (15) Cantic. 5.

19. Dos razones darè. Vna para el amor, y otra para la vnion de los Amantes. Dos castas de amor conoce la voluntad. Amor tierno, y amor fuerte. El que ama con ternura, dessea la presencia del amado : porque como su anhelo es explicarse en cariños , siente qualquiera distancia, porque no puede explicarse con la ausencia. El amor fuerte necessita ausentarse de su Dueño. Es menester manifestarse algo tibio , para explicar lo excessivo de su llama; porque no consiste la fuerza de sus ardores , en vnir à los Amantes: sino en deshazer la vnion, obligando à la ausencia, y la distancia.

20. Colocame en tus brazos , dize el Esposo

(16) Divino,(16) porque el amor fuerte se parece à la muerte, y al Infierno : *Pone me vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut in fernus æmulatio.* Parece la causa obscura, y con la luz de Dionisio, le he de dar vna inteligencia clara. En què se parece el amor fuerte à la muerte? Venlo aqui. Quando viene la muerte, aparta al alma del cuerpo. Pues lo mismo haze este amor, dize Dionisio, (17) porque aparta, y divide à los amantes: *Efectus amoris sunt amantes extra se ponere, & quasi dimovere.* Con tan grande amistad se vne el cuerpo con la alma, que es la vnion mas apretada, y estrecha: y como la fuerza de la muerte consiste en dividirlos, y apartarlos; es como muerte el amor, quando es muy grande: porque no consiste la fuerza de sus incendios en vnir los que se quieren, sino en dexarlos divididos, y apartados.

Cantic. cap. 8.

(17) D. Dion. de Divin. nominibus.

21. Es sentencia recebida en las Escuelas, que apartada la alma de su cuerpo, se conserva la inclinacion de vno à otro; pues yo me vendrè à tus brazos, dize el Esposo querido, porque tu amor es fuerte, como la muerte: *Quia fortis est vt mors dilectio.* Conservando la inclinacion de alma, y cuerpo, haze la muerte, que se aparten, y dividan: pues esto mismo ha de executar tu amor, quando me venga à tus brazos: porque conservando la inclinacion de querernos, ha de estàr empeñado en apartarnos.

22. Esto es, puntualmente à la letra, lo que executaba Antonio. Viniendose à sus brazos todo vn Dios, le dize que se vaya, por quererlo. Pues contemplen aora el excesso de esta llama. Siendo como la muerte, lo crecido deste amor, dize que tambien es parecido al Infierno: *Dura sicut infernus æmulatio.* Parecen los extremos muy distantes: porque amar, no es Infierno, sino Gloria. Es verdad, que no es Infierno de penas: pero parece Infierno en los ardores. Apartando como muerte à los amantes, manifiesta su incendio con desdènes: porque el irse, suena esquivèz, ò tibieza. Pues de aqui se sigue, que sea como Infierno en los volcanes. Porque el Infierno es vn fuego tan crecido, que es el mayor, que se puede imaginar.

ñar. Y el amor con el desvìo es tan grande, que es el mayor que se puede discurrir. Ello parece tibieza : però es como el Infierno , por lo intenso de la llama : porque el mismo desdèn la haze tan grande, que es lo que sirve mas para aumentarla.

23. He defendido el amor. Con la segunda razon, que prometì, serè tambien defensor de la presencia. Es verdad , que el Amante dessea la presencia de su Dueño; pero en llegando à lo vltimo el cariño, se necessita el desdèn, para poder conseguirla. Es menester para alcanzar vn favor, no manifestarse tierno: sino manifestarse con desvio : porque el mejor camino para llegar à alcanzarlo, es explicar voluntad de no quererlo. En esta maxima tan segura del amor, fundaba Antonio su idèa. Desseaba, como amante, la presencia de Dios Niño: pero para quedar mas seguro del favor, le dezia al Chiquito, que se fuera. A este desdèn, y à este despego amoroso, respondia el Niño, que no se queria ir , y se estava en su Celda muy de asiento. Venlo aqui con el desvìo, alcanzando el favor mas soberano , porque el mismo desdèn con que lo trata, es lo que sirve mas para poder conseguirlo , y para llegar con seguridad à alcanzarlo.

24. No me mires, le dezia à su querido la Esposa de los Cantares , (18) porque me tengo de ir: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Miren por cierto, el melindre de la Dama. Pues si dessean casi todas, que las miren, còmo dize , que no quiere que su querido la vea? Porque quiere, que estè empleado en mirarla, responde Zoto Mayor: (19) *Nil magis desiderat, quam videri.* Pues si toda su ansia es, que la mire, por què dize , que no quiere que la vea? Venlo aqui. Estos Amantes estavan muy seguros de su amor. Ya se trataban con vn poco de desdèn, que no era por falta de voluntad , sino sobra de cariño. Quando son los Amantes deste modo , suelen explicar muy encontrados los gustos. Si vno le dize al otro que lo mire, baxa al instante los ojos. Si le dize , que no lo mire à la cara; lo haze tan al rebès, que se pone con todo estudio à mirarlo. Pues desseando la Esposa, que la estuviera viendo su querido, le dize , que se ha de ir , si la mi-

(18) *Cantic. cap. 6.*

(19) *Zot. May. hic.*

mira; porque como en materia de favores, ſuelen andar los Amantes encontrados; explicando voluntad de no quererlos, es el modo ſeguro de alcanzarlos.

25. Eſta es la traza de Antonio. Tratando con deſvìo al Niño Dios, le dezia, que ſe fuera, y lo dexàra. Pero viendo el Chiquito eſte deſpego amoroſo, le reſpondia, que no ſe queria ir, y ſe quedaba en la Celda. Era Antonio, como Amante Portuguès, muy ingenioſo en amores. Pues digale, que ſe vaya, quando eſta mas empleado en quererlo: porque ſi eſta voluntad ſe ha de entender al rebès; eſſe proprio deſdèn de ſu cariño, es el mas poderoſo, para conſeguir el detenerlo.

PUNTO II.

26. EL ſegundo Punto era, ſu poder con el deſprecio. Todo el poder Divino eſtà en Antonio: porque tiene à todo Dios de ſu mano; no ay coſa, que no ſe le ſugete muy rendida. Reſuſcitò à muchos muertos. Hizo, que vn bruto convenciera à los Hereges, reconociendo en la Hoſtia conſagrada, la Real preſencia de Chriſto. A los pezes, parece que los bolviò racionales: porque ſalian à la orilla de ſus aguas, para eſcuchar con atencion ſus Sermones. No pudiendo eſtrecharſe à vn ſitio ſolo, tiraba ſu preſencia los gaxes de inmenſidad. A vn miſmo tiempo ſe via ſu perſona executando milagros, en Lugares muy diverſos. Cada dia experimentan ſus devotos mil prodigios. Lo que à mi me ha robado la atencion, es el modo de obligarlo. Ya le quitan el Niño: ya le apagan las luzes: y tambien lo introducen en los Pozos. Pues lo particular es, que entonces ſuele hazer la maravilla. Dilata con la ſuplica el favor, y en tratandolo mal, haze el prodigio. Y es el caſo: que obligarſe del obſequio, es tener el poder con Mageſtad. Hazer la maravilla, obligado del mal trato, es tener el poder en medio de los deſprecios. Y es Antonio tan particular en todo, que quando mira abatida ſu grandeza, entonces es quando eſtà mas poderoſo.

Su-

27. Suplico en cortesìa à las Señoras, que no hagan lo que voy à referir: porque solo lo digo para fundar el discurso, y para que admiren las maravillas de Antonio. Enfrente de vn Cavallero muy rico, vivia vna Doncella muy pobre. Como el amor no mira desigualdades, y este tiene su entrada por los ojos; con la continuacion de mirar aquel galàn, empezò à apetecerlo para Esposo. El Señor era rico, y ella pobre. El era de lo principal del Pueblo, y la Señora no llegaba à la classe de Nobleza: y como esta distancia hazia el caso dificil, se acogiò como devota á Sagrado, y puso por Padrino à San Antonio. O! Santo mio: quièn dixera, que te avian de hazer casamentero! Ya veràs qual te ponen, por lo honrado del Oficio. Para obligar al Santo, le encendia vna luz todos los dias, à vna Imagen, que tenia en su aposento. Corria su esperanza, fundandose en los ruegos, y en los Cultos; quando llegò à saber, que estava ya tratado de casar, el que ella apetecia para Esposo. Loca con la noticia, sube al quarto: llega al Quadro de Antonio con desprecio, y dandole con vn cuchillo de golpes, toda la Imagen la dexò maltratada hecha pedazos. Vès aqui Santo mio lo que te dezia yo, luego que te vì metido à casamentero. Quien dixera, que vn sacrilegio tan loco: que vna irreverencia tan grandemente crecida, no avia de tener luego al instante el castigo? Pues miren lo contrario, que sucede. Sin saber còmo, se deshizo el tratado, que el Cavallero tenia con la Señora. Y llegando à saber la locura desta niña, empezò à hazerle tan grande baterìa San Antonio, que èl mismo, sin poderse resistir, solicitò el casamiento. Vèn aqui lo singular del poder. Quando le enciende luzes, y le pide, no alcanza lo que dessea. Quando maltrata su Imagen, le consigue lo que quiere. Porque hazer el favor, quando le ruegan, es obrar con Magestad, à estilo de soberano. Hazer el beneficio, quando maltratan su Imagen, es manifestarse poderoso en el desprecio: y Antonio favorece por caminos tan estraños, que quiere obstentar lo grande de su poder, quando està con mayor abatimiento.

28 Obrar la maravilla, quando piden, es proprio de vn poder grande; pero es mucho mayor, quando

se saca del desprecio el beneficio; porque manifestàr con Magestad el poder, es dexarlo como vno: pero aguardar à que maltraten su Imagen, es dexarlo mas lucido, porque queda deste modo duplicado.

29. *Fiat in me Spiritus tuus duplex.* El Espiritu de Elìas, dize Elizèo, (20) que quiere tenerlo al doble. El Chrisostomo dize, (21) que en la capa, que le dexò su Maestro alcanzò su peticion: porque en esta capa, dexò Elìas su Espiritu duplicado: *Hæc fecit Elìam duplicem.* Muchos dizen, que consistiò lo doble deste Espiritu, en el poder para executar milagros, porque hizo Elisèo duplicados los prodigios. Donde primero se conociò lo doble de este poder, fue quando passò el Jordàn: porque entonces los Discipulos conocieron esta herencia. (22) Pues què huvo en este transito, para que este poder se conozca duplicado?

(20) 4. Reg. cap. 2. v. 10.
(21) Chrisost.
(22) [illegible] g. cap. 2.

30. Escuchen la razon, porque la discurro hermosa. Llega al Rio, y queriendo partirlo en dos mitades, lo tocò cō la capa, como cō vnaReliquia; pero corridas las Aguas, se passaron, y no pudo lograr el detenerlas. Alza el grito, y empieza à clamar assi: *Vbi est Deus Elìæ?* Pues què es esto? Adonde està el Dios de Elìas? Aqui, dize Cayetano, (23) que ponia por intercessor à Elìas, para que consiguiera como Padrino el milagro: *Ad merita Eliæ confugit apud Deum.* Pero en verdad, Señores, que las Aguas siguieron su corriente, y se frustraron sus ruegos. Pues viendo, que Elìas se hazia desentendido; què haze? Toma la capa, y dandole contra el Agua muchos golpes, consiguiò luego al instante el prodigio: (24) *Percussit aquas, & divisæ sunt huc, atque illuc.* Pues aqui està lo doblado del poder, y lo grande de su Espiritu. La razon aunque està oculta, la pondrè para todos manifiesta. Refiere el Abulense, (25) que en la capa de Elìas, se quedò Elìas pintado: porque en esta capa se via su imagen dibujada muy al vivo: *Videbatur imago Eliæ in pallio.* Y como dando tantos golpes con la capa, era precisso, que los llevara la Imagen; se conoce, que su poder, y su Espiritu ha quedado duplicado: porque nunca queda el poder mas lucido, que quando executa, y obra la maravilla, despues que le golpèan su Retrato.

(23) Cayet. hic.
(24) v. 14.
(25) Apud. Collect. Serm. 7. de S. Dominico.

Aun

31. Aun no le hè explicado bien. Pone à Elìas por Padrino, y no alcanza el favor, que le suplica: *Ad merita Eliæ confugit apud Deum. Non sunt divisæ.* Dale golpes à su Imagen, y consigue al instante el beneficio: *Percusit aquas, & divisæ sunt.* Pues aqui se conoce, que està doblado el Espiritu de Elìas: porque dexarse obligar, quando le piden, es lucir con Magestad el poder. Dando golpes à la capa, le maltrataban su Imagen: y como à este mal trato, correspondiò con el mismo beneficio, se conoce aqui què tiene Espiritu doble; porque manifestar con la grandeza el poder, es dexarlo como vno: pero es otro tanto mas, executar el favor, quando lleva en su Imagen tantos golpes.

32. Otro Elìas le llama Alapide à Antonio: (26) *Antonius quasi alter Elias.* A Elìas le suplican, y le ruegan, y no concede el favor. A Antonio le piden, y suspende el beneficio. Danle golpes à Elìas en su Imagen, y en lugar de enojarle la imprudencia, executa cō promptitud la maravilla. Pues vèn aqui cumplido lo que executaba Antonio. Escusasse à las luzes, que encendia la Señora, y dandole de golpes à su Imagen, alcanzò lo que queria. Y como obrar beneficios deste modo, es duplicar el poder; queda Antonio mayor en el mismo abatimiento, porque hazer con Magestad vn favor, es vn poder muy lucido: pero es vn poder al doble, executar maravillas, en medio de los desprecios.

(26) *Cornel. in cap. 48. Ecclesiastici. v. 1.*

33. Yo quiero elevar mas este prodigio. Yo sospecho, que este modo de obrar es mas, que humano. Es elevar esta Imagen à Divina; porque es este estilo tan fuera de lo comun, que solamente se enquentra en lo Soberano.

34. La Piedra del Desierto, dize Pablo, (27) que es vna Divina Imagen: *Petra autem erat Christus.* Pues què tiene esta Piedra, para ser vna Imagen tan Divina? Del mismo Texto sacarèmos la razon. Viendo Dios, que estava sediento el Pueblo, le dize à Moysès, (28) que le hable con reverencia à la piedra, y alcanzarìa con vn Milagro la agua: *Loquimini ad petram coram eis.* Lo que hizo Moysès, fue quitarse de Oraciones, y levantando la

(27) *1. ad Corinthios cap. 13.*

(28) *Numer. cap. 20.*

vara, le diò vna soba de palos: *Percutiens virga bis silicem.* Quièn dixera, que enojado el pedernal con los golpes, no avia de corresponder con Rayos? Pues lo que hizo fue, corresponder à la injuria con la agua, haziendo el milagro abundantissimo: *Egressæ sunt aquæ largissimæ.* Pues como hizo el favor con el desprecio de herida; dize Pablo, que es vna Divina Imagen. Porque favorecer quando le ruegan, es vn poder muy humano: pero hazer con los golpes el prodigio, es proprio de vna Imagen muy Divina: *Petra autem erat Christus.*

35. Este hermoso milagro, dize el Texto, que le sirviò à Dios de Gloria: porque con esta tan singular maravilla, se quedò su poder glorificado: *Et glorificatus est in eis.* Desconfiando de conseguir el prodigio, dize Cornelio, (29) que le dieron los golpes à la piedra: porque ya Moysès tenia por impossible alcanzarlo: *Dubitanter petram percutit, quasi impossibile esse è petra aquam prodire.* Esto mismo le sucediò à la Señora: porque desconfiando del favor, le diò de golpes à Antonio, juzgando ya impossible alcanzar el beneficio. Y como de estas injurias saca su gloria el poder; queda Antonio tan grandemente elevado, que es verdad, que no es su Imagen Divina: pero el modo de obrar es mas que humano.

(29) *Alap. ad cap. 20. Numer.*

36. Pongamos coto à estas irreverencias con el Texto. Por los golpes de la piedra, le quitò Dios la vida à Moysès. Por esta culpa muriò, sin llegar à la tierra prometida. Dios le mandò, que le hablàra, y suplicàra à la piedra: porque no gusta Dios, que maltraten à los Santos, sino que les pidan con humildad, y devocion, implorando su auxilio con la mayor reverencia. Pues alcanze el milagro con los golpes: pero sepa, que le ha de costar la vida; porque aunque obrar assi, sea gloria del poder, merece castigarse la imprudencia. Pues cuydado Señores con Antonio. Quando mas abatido obra vn milagro: porque no estrecha su poder à los respetos. Pero miren, que la irreverencia es culpa, y puede ser que les pegue vn Cordonazo.

37. Ya concluì con Antonio. Pero el Santo Alcavalero, estarà aguardando, que le paguen su Alcavala.

Pues

Pues de què se ha de pagar? *De* lo que tuviere Antonio. La tienda de Antonio tiene amor con desdènes, y desvìos, y poder con los desprecios. Pues dandole à Matheo vn poquito de vno, y otro, se cumple con la Alcavala: porque como ya no es Alcavalero del Mundo, con poco que le dèn, ha de quedar muy contento, pues vamos pagando. Dize el Docto Claudio Rota, que Matheo se interpreta *Don* de Dios: *Donum Dei.* Este nombre lo declara como amante: porque siendo el Espiritu Santo el mismo amor, se llama *Don* de Dios, para explicar su cariño: *Altissimi Donum Dei.* Tambien dize, (30) que Matheo se llama de Dios la mano: *Manus Dei.* Porque tuvo el poder tan grandemente crecido, que era la Mano de Dios, para obrar maravillas, y milagros. Pues siendo tan amante, y poderoso, viene à ser el *Donado* del Collegio, porque Matheo es lo mismo, que Donado: (31) *Matheus id est Donatus.* Contemplen vn Donado de vn Convento, y queda claro el discurso. Vn Donado es el que mira à la Religion con mas desvìo. Con la libertad de irse, aun quando esta mas amante, se suele explicar con desdèn, y con despego. Tambien es vn Donado, el que entre todos se mira mas abatido. Para obligarle à obrar bien, muchas vezes lo tratan con desprecio. Pues siendo Matheo tan poderoso, y amante, se llama tambien *Donado*; porque con lo abatido califica su poder, y con el desdèn del nombre, manifiesta el volcan de sus cariños: y como son estas las prendas mas singulares de Antonio; tomando aqui Matheo su poquita de Alcavala, manifiesta sus glorias tan crecidas, que aora es quando las tiene elevadas.

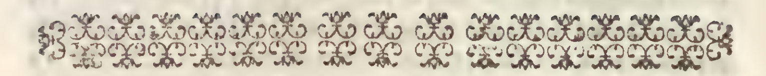
(30) *Claud. Rota. in leg.*

(31) *Index Biblic.*

38. Gozate en hora buena, Antonio mio, con tan grande poder, y tanto amor. Abogado de lo perdido, te confiessa todo el Mundo: Pues alarga à todo el Mundo los ojos, y hallaràs lo que sobra, para exercitar tu Patrocinio. Mira con benignidad al devoto, que te consagra estos Cultos: porque es acreèdor de tus favores, su mucho agradecimiento. Alcanzadnos à todos mucha Gracia, para acompañaros Eternidades de Gloria.

AMEN.

SER-



SERMON X. DE LAGRIMAS DE SAN PEDRO.

RECORDATUS EST PETRUS:: ET, egressus foras flevit amare. Math. cap. 26.

1. Y TENEMOS, QUE NAVEGAR vn grande golfo: porque dia que llora Pedro, es precisso, que sea el Mar dilatado. Saludèmos el Puerto con la mayor brevedad, porque no es diz de detenerse en la Playa.

2. *Super lapidem vnum, septem oculi sunt.* En vna Piedra, dize Zacharìas, (1) que se hallan siete ojos. La voz que significa *Piedra*, dize Mario de Calasio, (2) que quiere dezir en el Hebrèo *Paloma.* Piedra Paloma, y con ojos; ya se vè, que es peregrina: Pero còmo podia ser vna Imagen de Pedro, sino fuera tan peregrina esta piedra? Es Pedro, en boca de Christo, Piedra hermosa: *Tu es Petrus, & super hanc petram.* Tambien se llama *Paloma*, en boca del mismo Christo. (3) *Bar-Jona; filius columbæ.* Delante de Jesus, dize Zacharìas: que està esta Paloma Piedra: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.* Y Pedro, dize Matheo, que està oy en la presencia de Christo, como vna Piedra Paloma: *Respexit Dominus Petrum.* Con siete ojos, se pinta esta Paloma, y esta Piedra: *Septem oculi sunt.* Porque los ojos sirven para llorar,

(1) *Zach. cap. 4.*

(2) *Mario de Calas. tom. 2. de Conc. Hebr.*

(3) *Math. cap. 16.*

rar, y para vèr: y es precisso multiplicarlos en Pedro, porque son menester muchos, para mirar, y para vèr lo que llora.

3. Son estos siete ojos, en sentir de San Gregorio, (4) las siete Estrellas Pleyadas, de que se escrive en el gran Libro de Job. Paresen los extremos muy distantes, y tienen la proporcion muy conveniente. Quando aparecen estas luzes en la Esfera, anuncian lluvias muy abundantes al Campo: *Nomen à pluvijs acceperunt, quia ortæ procul dubio imbres ferunt.* Pues los ojos de esta Piedra, son lo mismo que estos Astros: porque si estos traen muy abundante la agua; oy los ojos de Pedro son vn Mar, porque es abundantissimo su llanto.

(4) D.Grego.lib. Moral.9.cap.6.

4. Es vulgar ponderacion de vnos ojos, dezir, que son como Estrellas. En los ojos de Pedro es realidad, lo que en otros es lisonja. Las Estrellas Pleyadas, son Pronostico infalible de las lluvias; porque no se vèn sin agua: *Quia ortę procul dubio imbres ferunt.* Pues como estas Estrellas son ya los ojos de Pedro: porque traen siempre la agua tan abundante, que para anunciar las lluvias, se pueden llevar por Pronosticos al Cielo.

5. Por el numero siete, se explica la corriente de su llanto: *Septem oculi sunt.* Este numero, en dictamen de los Padres, significa lo infinito. No fueron infinitas estas lagrimas: pero fueron tan sin limite, que es precisso valerse de lo infinito de vn numero, para poder dezirlas, y explicarlas. A estos siete ojos, reduce Zacharias lo singular de esta Piedra: *Septem oculi sunt.* Porque como sirven estos ojos para el llanto, à su llanto debe Pedro sus grandezas.

6. Pero si fueron tres las negaciones, còmo el llanto es tan crecido? Parece que estàn demàs quatro ojos: porque siendo tres vezes, las que negò à su Maestro, bastaban tres para llorar el delito. Pues còmo son siete Fuentes para el llanto? Venlo aqui. Quien dà quatro partes mas, de lo que debe, satisface con la mayor bizarrìa. Quatro vezes mas de lo que avia vsurpado, (5) ofrecia Zaquèo de su hazienda: *Reddo quadruplum.* Esta, dize Theofilato, (6) que fue su mayor fineza: porque tiraba à resar-

(5) Luc.cap.19.
(6) Theophilat.

cir

cir las injurias, excediendo en quatro partes: *Quadruplum reddit, vt illius, cui injuria facta est, damnum resarciatur.* Pues es verdad, que Pedro hizo la injuria tres vezes: pero adelanta mucho en lo que llora. Demàs de los ojos, que podian corresponder al delito, tiene otros quatro mas para su llãto: *Septẽ oculi sunt.* Y como en este excesso consiste la bizarrìa; es Pedro tan bizarro, en satisfacer la injuria; que si negò tres vezes al Maestro, llorò quatro vezes mas de lo que avia negado.

7. Descubierto ya el golfo, y saludada la Playa, es menester navegarlo viento en Popa. Por respeto de Maria, escrive el Justiniano, (7) que llorò Pedro con tan grande abundancia su delito. Pues ya que mi Señora ha influìdo en el lleno de este Mar, pidamosle, que me assista con el ayre de su Gracia, para poder con acierto navegarlo. AVE MARIA.

(7) D.Laurent. Justin. lib. de Triũph.Christ agon. *Eodem quippe modo respexit Petrum, quo respexit humilitatem ancillæ suæ.*

RECORDATUS EST PETRUS: ET EGRESsus foras flevit amare, &c. Math.cap.26.

8. SIENDO TRES LAS NEGAciones de Pedro, negò à Christo con todas las potencias de su alma. Lo negò con la memoria: porque despues se acordò de lo que dixo su Dueño: *Recordatus est Petrus verbi domini.* Lo negò con el entendimiento: porque dixo, que no lo conocia: *Non novi eum.* Lo negò con la voluntad, escrive Ambrosio, (8) porque se entibiò el cariño: *Ad carbones stabat Petrus, quia algebat affectu.* Pues negando con todas las potencias de la alma, es precisso, que llore con todas ellas. El llanto, dize David, (9) que lo dà Dios con mensura: *Potum dabis nobis in lachrimis in mensura.* No quie-

(8) *D.Ambros.in Luc.un.*

(9) *Psalm.79.*

quiere dezir, explica San Bernardino, (10) que sea moderado nuestro llanto: sino que sea à medida de las culpas, para que corresponda à los delitos: *In mensura scilicet peccatorum, vt correspondeat quantitati culparum.* Luego si todas las potencias de la Alma, las empleò Pedro, para negar à su Dueño; para llorar como debe ha de llorar con todas estas Potencias. Pues para poder navegar en tanto golfo, he de seguir este rumbo. Al son de la cadena, que labrò con el yerro de su culpa, lo contemplarè llorando, con memoria, entendimiento, y tambien con voluntad.

(10) *Bernard. Sen. Serm. 7. Ar. 1. & cap. 1. inst. 3.*

PUNTO I.

9. PAra que Pedro lloràra, lo mirò dulzemente su Maestro: *Respexit Dominus Petrum.* Esta vista, dize la interlineal, (11) que fue para mover la memoria del Apostol: *Respexit Dominus, vt recordaretur Petrus.* Lo mismo fue acordarse, que empezar la avenida de las lagrimas: *Recordatus est Petrus: flevit amare.* A la primera vista, correspondiò la memoria, y al punto lo deshizo en tierno llanto: porque como esta potencia fue la primera en negar, comenzò por aqui su sentimiento.

(11) *Glos. interl. hic.*

10. La virtud de la penitencia, se difine deste modo: *Præterita mala plangere, & plangendo iterum non commitere.* Vn llanto de lo passado, y proponer con las lagrimas la emmienda. Lo passado pertenece à la memoria, porque es recordacion de lo preterito. Y como a esta memoria sigue el llanto; al acordarse Pedro de su culpa, acudieron tan promptas las lagrimas à sus ojos, que salieron amargamente corriendo: *Recordatus est Petrus: flevit amare.* Con esta grande memoria, empezò la virtud de su grande penitencia: porque este recuerdo le avivò tanto el dolor; que estuvo siempre con amargura llorando, porque siempre estava amargamente sintiendo.

11. La memoria de la culpa, dize el Niceno, (12) que es el Pedagogo de la alma dolorida: *Memoriam pudoris habet pro Pedagogo, ad vitam de inceps agendam.* El Oficio del Ayo, ò Padagogo, es corregir à los niños, que

(12) *Nic. ho. 3. in Eccles. stes.*

que le encargan. Reprehenderles lo malo, y inclinarlos con cuydado à lo que es bueno. Si son severos, y reprehenden con rigor à los chiquitos; verán, que empiezan à deshazerse en sollozos, por los rigores del Ayo. Descuydada la alma del Apostol, olvidò divertida sus grandes obligaciones, y negò torpemente à su Maestro. Pero como es la memoria el Pedagogo de la alma dolorida; para que le riñera su delito, se sugetò su alma à la memoria. Con tan grande tezon le reprehende, que siempre estuvo riñendole su descuydo. Y como lloran, y se congojan los niños, con los rigores, y severidad del Ayo; quedò Pedro tan tierno, con la severidad de su memoria, que afligidas las niñas de sus ojos, hizieron con ternura vn grande llanto.

12. Divertido Pedro en la Casa del Pontifice, olvidò las finezas, que debia. Despierta de aquel letargo, y empieza la memoria à hazer su Oficio. Como avia sido el deudor de mas favores, le reprehende con severidad lo ingrato. Al mirar su ingratitud, su recuerdo aumentaba sus congojas, y empezaron sus ojos a cubrirse con las Nubes. Christo, como Sol Divino, se puso muy cuydadoso à mirarlo: *Respexit Dominus Petrum* Y como al influxo de la luz, se dessatan las Nubes en christales; mirando Christo las Nubes, que levantò la memoria, fue tan crecida la lluvia, que los ojos de Pedro eran dos Mares.

13. Quiero detenerme en la vista de este Sol. Dize el Evangelio, que Christo se convierte à Pedro, quando llora: *Conversus Dominus respexit Petrum.* Pues si esta conversion es de San Pedro; cò no dize, que es la conversion de Christo? *Conversus Dominus*? Porque es vna conversion muy prodigiosa. A Pedro lo convierte la memoria de su culpa: *Recordatus.* A Christo lo convierte su fineza: *Respexit.* Pedro se convierte à Christo, en fuerza de lo que llora. Christo se convierte à Pedro, para alegrar à la Patria, elevando su llanto hasta los Cielos.

(13) *Malach. cap.4.*

(14) *D.Amb. lib.3. Exam.cap.5.*

14. Explicarè el discurso deste modo. Dize Malachias, (13) que tiene Christo las propriedades de Sol: *Orietur vobis Sol.* Conviertese el Sol al Mar, escrive eloquente Ambrosio, (14) y sutilizando con sus luzes los va-

pores, eleva lo mas precioso, à lo alto de la esfera: *Si quidem de Mari radijs Solis hauritur, & quod subtile ejus est, rapitur.* Pues como Christo es vn Soberano Sol, y el Sol tiene por oficio atraer con sutileza la agua; se convierte Christo à Pedro quando llora, para ir elevandole las lagrimas. Y es el caso: que las lagrimas testifica nuestro Dueño, son el gozo de los Angeles, (15) porque los Angeles se alegran con los suspiros: *Gaudium est Angelis Dei, super vno peccatore pænitentiam agente.* Y como las roba el Sol, para elevarlas al Cielo; se convierte Christo, para atraer este llanto: porque quiere darle à los Angelicos Coros vn buen dia, con las lagrimas de la memoria de Pedro.

(15) Luc. cap. 15.

15. Hemos visto la corversion de Christo. Contemplèmos aora la conversion del Apostol. Acordandole su memoria la fealdad del delito, lloraba amargamente su pecado: *Recordatus est Petrus: flevit amare.* Penetremos bien lo agudo de esta memoria, porque es muy primoroso este recuerdo. Para su tierno llanto, advierte el Evangelio, que Pedro se acordò de aquellas vozes, con que Christo le dixo, que lo avia de negar: *Recordatus est Petrus verbi Domini::terme negabis.* Pues para què es menester, que trayga à la memoria estas palabras? Fundarè la duda en Texto de negaciones. Dos vezes trata Christo, de la torpe monstruosidad de negarlo. Vna en comun, y lo dixo de este modo: *Qui negaverit me coram hominibus, negabo eum coram Patre meo.* (16) Qualquiera, que me negàre en el Mundo, sepa que yo lo he de negar en el Cielo. Otra fue en particular, diziendo à Pedro, que antes que cantàra el Gallo, avia de negarlo torpemente: *Antequam Gallus cantet, ter me negabis.* Pues si Pedro se acuerda de estas vozes, para el llanto; pprque no se acuerda de la negacion que ha de hazer Christo en la Patria, para que esta memoria le avivàra el sentimiento? Porque olvida esta sentencia de Christo, y solamente se acuerda para llorar, de las palabras, que à èl le dixo su Maestro? Porque en esto consiste la agudo de su memoria, para que sea mas primoroso su llanto.

(16) Math. cap. 10.

Quan-

16. Quando Christo en comun tratò de las negaciones, señalaba la pena del delito: porque dize, que en pena de la culpa, los negarìa en el Cielo: *Negabo eum coram Patre meo.* Quando hablando con Pedro, predixo sus negaciones, trataba solamente de la ofensa: *Ter me negabis.* Y como en estas palabras se denunciaba la culpa; y en las otras se proponia el castigo; se acuerda para llorar, de las vozes, que le dizen su pecado, y olvida las palabras, que contenian la pena: porque con tanto primor le acusaba su memoria, que olvidando la pena del delito, lloraba solamente por la ofensa.

17. Dos motivos podia Pedro reconocer en su llanto. El castigo que merecia su culpa, y la torpe monstruosidad del delito. Pero anduvo tan discreta su memoria, que se acordò para llorar de la culpa, y se olvidò totalmente de la pena. Acordarse de la pena para el llanto, es vna vsura, aunque noble. Porque tiràra entonces la memoria, à apagar los incendios merecidos, con la agua, que distilaban los ojos. Olvidar la pena, y acordarse de la culpa, es noble llanto: porque se duele solamente del delito. Pues como yo, dize Pedro, acierte à llorar la ofensa, mas que nunca me acuerde de la pena, que merezco. Porque no es mi dolor, por lo grave del castigo: sino solo por lo grave de mi culpa, es todo mi dolor, y sentimiento.

18. Con esta memoria se empezò à turbar su alma, y deshecha en pedazos de christal, se arrojaba impaciente por los ojos. No sè si la congoja la sacò fuera de sì: pero este recuerdo le avivò tanto el dolor, que la vèo andàr con ademanes de loca.

19. Fundèmos esta locura tan nueva. Contempla Vega el dolor de la memoria de Pedro, y dize que es como èl vino. (17) Por què causa este licòr dos efectos. Vno es la embriaguez: y otro es, que aplicado à los ojos causa llanto: *Vinum inebriat, & ad lacrimas provocat.* Y es de esta suerte el grande dolor de Pedro, porque obligandole con amargura à llorar, lo dexaba embriagado su pena. Y como es la embriaguez vna especie de locura; lo dexò tan loco la memoria del delito, que perdiendo el sen-

(17) *Veg. in Conc. feriæ 3. hebdom. Sanctæ.*

ſentido de dolor, ſaliò fuera de sì de ſentimiento. Deſta ſuerte enagenado, empezò à liquidarſe por los ojos. Porque los ojos, dize diſcreto Auguſtino, (18) ſon las ventanas, por donde el alma ſe aſſoma: *Oculi membrana ſunt carnis, ſed feneſtræ ſunt mentis.* De tal ſuerte ſe aſſomaba à eſtos Balcones, que ſin poder contenerſe, por ellos ſe arrojò deshecha en lagrimas. Y como es eſta accion de poco cuerdos; la bolviò ſu memoria tan loca con el dolor, que en pedazos hermoſos de chryſtal, furioſa ſe arrojò por las ventanas. (18) *D. Auguſt.*

20. Tan tenàz fue eſta memoria, eſcrive ſu Diſcipulo Clemente, que ſiempre eſtuvo llorando, porque ſu memoria le eſtava ſiempre riñendo. Parece dificultoſo, que huviera para llorar tanta agua. Geremias deſſeoſo de llorar, queria tener vna fuente en la cabeza, porque ya el humor le faltaba para el llãto. *Quis dabit capiti meo aquã, & plorabo.* Pues còmo à Pedro no le faltan las corrientes? Si continuamente llora, còmo no le falta agua que diſtilar por los ojos? Porque como es Pedro la Piedra fundamental de la Igleſia, lo eſtava humedeciendo ſu memoria.

21. En las lagrimas de Pedro, dize Sylveira, (19) que ſe fundò todo eſte grande Edificio: *Super lacrimas Petri fundata eſt Eccleſia.* Eſta Piedra le puede ſervir de exemplo. La Piedra Enidros, ò Elidros, es tan bella, que dize el Lapidario, que continuamente llora: *Perpetui fletus lacrimas diſtilat Enidros.* No es lo mas, eſcrive San Iſidoro, (20) que llore: ſino que ſiempre llora, ſin que falte la agua para el llanto. Condenſando todo el ayre, que la cerca, la reſuelve como el Sol, en puriſsimos chriſtales, ſin que la continua reſolucion de ſus lagrimas, pueda diſminuirle ſus grandezas: *Enidros lapis eſt parvus, qui ſemper lacrimas emitit, nec inde fit minor. Per virtutem contiguam aèrem congelat, & inde gutatim diſtillat.* Què hermoſa Imagen de Pedro! Chriſto, como Sol Divino, ſe puſo con atencion à mirarlo, para que lo cercàra el ayre de ſu memoria: *Reſpexit Dominus, vt recordaretur Petrus.* Y obediente eſta Piedra al influxo de la luz, al punto ſe reſolviò en tierno llanto: *Flevit amarè.* La continua diſtila-

(19) *Sylv. t. 4. in Evang. verb. Lacrim.*

(20) *D. Iſid. lib. 16. Orig. cap. 13.*

cion no la aminora: *Nec inde fit minor.* Porque como à sus lagrimas le debe el ser piedra fundamental de la Iglesia; lo que avia de servir à deshazerlo, viene à ser quien mas lo eleva. Por mas que distile agua, no le falta para el llanto: *Semper lacrimas emitit.* Porque como esta Piedra tiene tan grande virtud, la fue condensando el ayre de su memoria; y como siempre su memoria lo acusaba, nunca le faltò humor, para estàr continuamente llorando.

22. Tan seco se quedò mi corazon, dize David, (21) que puede por lo arido, compararse con el heno: *Percussus sum vt fenum, & aruit cor meum,* Qual serìa la causa de secarse? Immediatamente la señala el afligido Profeta. Se secò mi corazon, porque me faltò la memoria de mi pan, y me olvidè de comerlo: *Quia oblitus sum comedere panem meum.* Parece la causa obscura: pues venla aqui manifiesta. En otra parte, dize el afligido Rey, (22) que las lagrimas le servian de alimento: porque su continuo pan, era su continuo llanto: *Fuerunt mihi lacrimæ meæ panes die, ac noctæ.* Solo con acordarse, conseguia enternecerse: porque embuelta la alma entre suspiros, al instante salia por los ojos: *Hæc recordatus sum, & efudi in me animam meam.* Pues como aora le faltò para el llanto la memoria; *oblitus sum*; se quedò su corazon tan seco para llorar, que se quedò como el heno. Porque el olvido dexa sin agua los ojos: pero la memoria los està siempre regando, porque los buelve con las lagrimas muy tiernos.

(21) *Psalm.* 101.

(22) *Psalm.* 41.

23. Nunca perdiò Pedro la memoria de su culpa: porque siempre le acusaba su delito. Y como el olvido haze que falte el humor, y la memoria haze que no falte agua; nunca le faltò humor para su llanto: porque como su memoria era tan viva; con el recuerdo se aumentaban las corrientes, para que estuviera continuamente llorando.

PUNTO II.

24. LA segunda potencia, con que Pedro negò à Christo, fue el entendimiento: porque dixo, que no lo conocia: *Non novi eum.* Pues tambien con el en-

entendimiento llora Pedro. Conociendo su culpa, dize el Paduano Antonio, (23) que se hizo vn mar de lagrimas, y que entonces fue verdaderamente *Pedro*, que es lo mismo que entendido: *Cum trinæ negationis culpam agnovit, vere fuit Petrus, id est, agnoscens: & sic se misit in amaritudinem lacrimarum.* No podia Pedro, escrive el Justiniano, (24) tolerar el empacho, con que su entendimiento lo acusaba: *Non valens suæ mentis ferre pudorem.* Y como el conocimiento del delito, estimula para el llanto; se deshazia en lagrimas, à vivezas del discurso: *Et sic se missit in amaritudinem lacrimarum.* Porque como sirviò para negar à su Dueño; este conocimiento lo traìa tan corrido, que lo hazia llorar avergonzado.

(23) *In Serm. Dominicæ 3. quadrag.*

(24) *D. Laur. Just. lib. de Christ. agone. cap. 8.*

25. Aviendo Pedro llorado con la memoria, es precisso, que emplee su entendimiento en llorar: porque no fueran apreciables estas lagrimas, si le faltàra à su llanto lo discreto.

26. Sirvan vnas lagrimas de comento para otras. Dos vezes vèo llorando à Magdalena. Vna vez en Casa del Farisèo, y otra vez en el Sepulcro. En vna, y otra ocasion, buscaba con las lagrimas à Christo, y lo encontrò en ambos lanzes. Pero con esta grave diferencia: en Casa del Farisèo la elogia, y le permite el contacto de sus plantas: (25) *Lacrimis cæpit rigare pedes meos.* En el Sepulcro quiso executar lo mismo, y la apartò con esquivèz nuestro Dueño, como si fuera accion grosera el impulso: *Noli me tangere.* Vèn aqui la razon, que se infiere de los Textos. En Casa de el Farisèo, nacìa de su entendimiento el llanto. Conociendo la torpeza de sus culpas, hazia la viveza del discurso, que salieran por los ojos muy abundantes las perlas: *Vt cognovit, lacrimis cæpit rigare.* En el Huerto, aunque lloraba, estava su entendimiento obscurecido: (26) porque no conocia à su Maestro: *Non sciebat, quia Jesus esset.* Y como à estas lagrimas les falta el conocimiento; ni las elogia Christo, ni les permite el contacto. Porque apreciando mucho los sollozos del discurso: no parece que estima los suspiros, si falta entendimiento para el llanto.

(25) *Luc. cap. 7.*

(26) *Joan. cap. 20.*

27. Es el entendimiento vna prenda tan her-

mosa, que siempre Dios ha apreciado lo entendido. Pues aviendo Pedro llorado con la memoria, emplea su entendimiento en llorar: porque como este le dà valor à las lagrimas, para darles valor con lo discreto, se ponia su entendimiento à llorarlas.

28. Sin saber còmo me entrè en vna competencia. A vivezas del discurso, llorò Magdalena en Casa del Farisèo. Pedro llora aver negado à su Dueño, por el conocimiento del delito. Pues quales de estas lagrimas seràn las mas entendidas? Mucho siento la question: porque es fuerte argumento vna hermosura llorando. Pero sospecho no agraviar à Magdalena: porq̃ como es tan discreta, como hermosa, se juzgarà inferior à la suprema cabeza.

29. Digo, que son entendidas las lagrimas de esta hermosa penitente: pero que son las de Pedro mas discretas. Contemplèmos sus llantos, para fundar los excessos. Naciendo del discurso el llanto de Magdalena, se escrive solamente, que lloraba. Verdad es, que se engrandecen las perlas, que arrojaba por los ojos: porque dize Lucas, que fue tan caudalosa la corriente, que regaba las plantas de su Dueño: *Lacrimis cæpit rigare.* Pero siendo assi, que corria tan abundante el christal, se estrecha à la voz de lagrimas, sin ponerle mas individuacion à sus suspiros: *Lacrimis cæpit.* Pedro llora, conociendo lo torpe del delito: pero passa su pena la esfera de vn simple llanto: porque dize, que llora amargamente: *Flevit amarè.* Esta amargura, que tiene el llanto de Pedro, no se le pone al llanto de Magdalena. Pues esto es lo que haze su llanto mas discreto. Dize el Espiritu Santo, (27) que afligida la alma con la pena, y la amargura, està el entendimiento mas agudo: porque la misma congoja, que lo oprime, lo obliga à discurrir con mas viveza, y mas gala: *Tantùm modo vexatio intellectum dabit auditui.* Las lagrimas, dize el Januense, que se llaman deste modo, (28) porque al entendimiento lo oprimen, y lo traspassan: *Lacrima sic ideo dicitur, quia lacerat mentem.* Y como Pedro llora oprimido con lo amargo, y esta amargura le faltaba à Magdalena; es verdad, que es muy discreto su llanto: pero como Pedro tiene mas afligida la alma, està para llorar con mas viveza.

(27) *Isai. cap. 28.*

(28) *Januens. in Catholic. verb. Lacrimæ.*

Ele-

30. Elevèmos mas lo discreto de este llanto. En la muerte de Christo, dize Isaìas, (29) que congoxados los Angeles, echaron à llorar amargamente: *Angeli pacis amarè flebunt*. Con esta misma expression se escrive el llanto de Pedro: porque se le pone à sus lagrimas lo amargo: *Flevit amarè*. Y como son los Angeles tan grandemente entendidos; llora Pedro con esta misma amargura, *amarè*: porque fue para llorar tan agudo, que lloraba tan vivo como vn Angel. Aora sale corriente el excesso de su llanto. El llanto de Magdalena, se estrecha à la voz de lagrimas: *Lacrimis cæpit*. Al de Pedro se le añade la amargura, que es vna propriedad, con que lloran los Angeles del Cielo: *Amarè flebunt*: *flevit amarè*. Son los Angeles tan vivos, que se llaman inteligencias, por agudos. Y como esta propriedad se le pone à las lagrimas de Pedro, y no la tiene el llanto de Magdalena; aunque llora à vivezas del discurso, no sale su discrecion de los limites de humana: pero Pedro estuvo tan grandemente entendido, que su discrecion se acreditaba de Angelica.

(29) *Isa. cap. 33.*

31. Salì de vna competencia, y entro en otra. Salì de Magdalena, y entro à formar disputa con los Angeles. La misma expression, que individua en Pedro lo discreto, manifiesta en los Angeles lo agudo. Con vna misma voz se pondera lo amargo de sus llantos: *Amarè flebunt*: *flevit amarè*. Pues quièn està mas discreto en estas lagrimas? Los afligidos Angeles, ò Pedro? Digo sin miedo, que està Pedro mas vivo, quando llora. Para poder llorar con amargura, nos propone Isaìas muchos Angeles: *Angeli pacis amarè flebunt*. Para llorar con esta misma expression, se pone tan solo vn Pedro: *Flevit amarè*. Verdad es, que son los Angeles inteligencias supremas; pero està el Apostol tan entendido en su llanto, que son menester todos los Angeles juntos, para llorar como vn Pedro: pero basta vn Pedro solo, para que èl solo llore como todos los Angeles del Cielo.

32. Las lagrimas de los Angeles, es constante, que son muy milagrosas: porque como son vnos Espiritus puros, solo pueden llorar por maravilla. Pues es verdad, que se halla la amargura en ambos llantos. Pero se

necessitan muchos Angeles, que por vn milagro lloren: porque para llorar como vn S. Pedro, es menester que se anden à milagros. Es cierto, que los Angeles, son vnas inteligencias muy agudas. Pero saliò el Apostol en su llanto, tan vivo, tan agudo, y tan discreto; que solo por milagro podràn tener todos los Angeles juntos, el modo de llorar, que tiene vn Pedro.

33. Corriente lo entendido de sus lagrimas, es menester dessatar vn grande escrupulo. No se lee en la conversion de Pedro, que le hablara à su Dueño vna palabra. Quien manifiesta el discurso, son las vozes: porque las vozes son signos de los conceptos. Pues si es Pedro tan entendido en llorar; còmo no habla? Pues quièn te ha dicho, que no son las lagrimas eloquentes Oradores? Ovidio dize, que no ay voz mas eficàz; porque no ay Oracion, que mas pondere.

Sed tamen hęc lacrimæ pondera vocis habent.

Pero de voz tiene el llanto, porque no ay eloquencia, que sea mas persuasiva. Pues teniendo Pedro estas eloquentes vozes, no se quiso fiar de las palabras. Por la boca, dize
(30) Eligio, (30) que se puede dezir vna mentira: *Quia sermo*
Elig. Noviöcens. hom. 16. *in pręcando falli potest*. Pues por esso Pedro (prosigue su discrecion) calla, y llora: porque para dezir la viveza del dolor, en sus lagrimas tiene las vozes mas verdaderas: *Lacrimæ produnt totum loquentis affectum*. Pues llore Pedro, y no hable. Si quiere explicar su pena, no se valga de la boca: porque para dezir con elegancia, y dulzura, tienen los ojos mas eficàzes las lenguas.

(31) 34. Tu boca, dize el Esposo, (31) està ligada
Cant. cap. 4. con vna cinta de grana: pero tu voz es muy eloquente, y dulze: *Sicut vita coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce*. No se puede negar, que el carmin le viene bien à vnos labios. Pero si son las vendas, que los ligan; còmo hablan? Tener vendados los ojos, es proprio de los amantes. La Esposa tiene los ojos tan libres, que assegura el
(32) Esposo, (32) que le ha passado el corazon con sus rayos:
Cant. 4. v. 9. *Vulnerasti cor meum, in vno oculorum tuorum*. Pues para què las vendas, que ha de tener en los ojos, las ha passado à la boca? Para que sea su voz mas dulze, y mas eloquente: *Eloquium tuum dulce*.

Esta

35. Esta cinta, dize Delrrio, (33) que haze alusion à los lazos, que se pone vna Dama en la cabeza. Pues què tiene que vèr, con ponersela à los labios? Porque yo dificulto que aya Dama, que quiera tener apretador en la boca. Todo se compone, dize eloquente Ruperto, (34) porque son de la cabeza essos lazos, se trasladan à la boca: porque no tiene entendimiento de lengua, sino lengua de entendimiento discreto: *Hujus labia fuere sicut vita coccinea, quia ejus verba semper fuere concordia veritati.* Y como teniendo tan apretada la boca, tenia los ojos libres; se oìan estas vozes alagueñas: *Eloquium tuum dulce.* Porque mas bien se explican los amantes por los ojos, que quando el corazon dexa muy libre la lengua.

(33) *Mart. Del Rio. hic.*

(34) *Rup. hic.*

36. Las mexillas de la Esposa, las compara su querido, (35) à la Tortolilla triste: *Pulchræ sunt genæ tuæ, sicut turturis.* Por las perlas que vierte por los ojos, escrive Sotomayor, se compàra à esta Avecilla, porque està siempre llorando: *Propter Margaritas: semper gemit.* Pues como tiene tan abundantes los ojos, passa el apretador de la cabeza à la boca. Porque como es la cabeza donde està el entendimiento; apretando la boca, para que no hable palabra, explica por los ojos lo discreto. Pues esta voz, dize el Esposo querido, es muy dulze, y eloquente: *Eloquium tuum dulce.* Essa boca cerrada, y essos ojos tan libres me han herido: porque tan al alma me estàs hablando con ellos, que es vna aguda flecha cada lagrima.

(35) *Cant. cap. 1.*

(36) *Soto May. hic.*

37. El Texto es tan medido, que no puede salir mas ajustado. De la cabeza de la Iglesia, que es la Esposa, se trasladan las cintas à los labios. Y como de la Iglesia es San Pedro la Cabeza; con su boca cerrada, se compara à la Tortolilla triste, y se elogia lo dulze de su llanto. Llora la Tortola, conociendo aver perdido à su amante. Y sabiendo Pedro, que perdiò por la negacion à Christo, lloraba su descuydo, en fuerza de su gran conocimiento. No habla Pedro, sino llora: porque como son los ojos las lenguas mas discretas de la alma; las niñas de sus ojos muy parleras, dezian la viveza del discurso, con la muda eloquencia de sus lagrimas.

PUNTO III.

38. LA tercera potencia, con que Pedro negò à Christo, fue su ciega voluntad: porque se entibiò el cariño. Pues tambien con esta potencia llora. Aora avia de comenzar mi Oracion: porque son estas lagrimas immensas. Pero serà precisso, que aferrèmos las velas con cuydado, para salir de este golfo. Las lagrimas, dize discreto Augustino, (37) que son fieles testigos del dolor: *Doloris testes lacrimæ sunt*. Son sangre disfrazada, que el corazon arroja por los ojos: porque traspassado con las agudas flechas del cariño, es natural, que salga mucha sangre por la herida: *Lacrimas tanquam vulnerati sanguinem cordis*. Y como encendiendose la voluntad del Apostol, estava su corazon muy herido; arrojò por los ojos en sus lagrimas tanta disfrazada sangre, que corriò abundantissima la agua.

(37) *Aug. Epist. 199.*

39. Yo creo, que ser tan abundantes las corrientes, naciò del fuego de su ardiente voluntad: porque encendida otra vez aquella hoguera, lo resolvia en lagrimas su incendio. La Piedra Gonia, es de los naturales celebrada. Tiene esta Piedra, tan contrarias propriedades, (38) que aun mismo tiempo se dessata en agua, y fuego: *Fundit cum frigore flammas*. Abriga las centellas, que la encienden, y el calor la resuelve en agua viva. Esta preciosidad es vna copia de Pedro. Por su proprio nombre es *Piedra*. Oy su voluntad lo enciende, y lo deshaze en christales: *Flevit amarè*. Y como el calor haze que la otra Piedra arroje agua; oy và de Mar à Mar su tierno llanto: porque el cariño, que lo resuelve, lo abrasa.

(38) *Apud Sera.*

40. Fue precisso, que sintiendo la voluntad el delito, tuviera el desahogo de las lagrimas. Porque llegò tanto el corazon à dolerse, que si no acudieran las lagrimas à los ojos, luego al instante espiràra.

41. Dize el Oraculo de la Medicina Hypocrates, (39) que si las calenturas traen dolor de corazon, que es precisso sudar para vivir: porque si no se suda, son morta-

(39) *Hipp. lib. 1. prædictionum.*

tales: *In febribus precordij dolores,nisi sudore Ocius dissolvantur, maligni sunt.* Sudor del alma, le llama el Damiano, (40) à las lagrimas de Pedro: *Animi sudorem.* Es el caso señores: que Pedro estava nimiamente enamorado, y no puede ser la enfermedad mas mortal: porque el amor, dize Platon, (41) que es vna calentura tan ardiente, que se llama fiebre ectica, y enfermedad contagiosa: *Morbus est contagiosus amor, & quasi febris ectica.* Con esta peligrosa enfermedad, tenia Pedro el corazon lastimado: porque con la contricion lo tenia dolorido. Y como quando duele el corazon, es precisso sudar para vivir; suda Pedro las lagrimas de pena: porque tan mortal lo tenia su cariño, que si entonces no llorára, se muriera.

(40) *Dam. Serm. de D. Petro.*

(41) *Plat. in dialog. amoris.*

42. En fuerza de esta ardiente voluntad, distilaba tan encendida la agua, que tenia abrasado todo el rostro. Assi lo escrive su Discipulo Clemente: (42) *Facies ejus ex lacrimis, quasi exusta videbatur.* No lo estraño: porque como son de Pedro, son sus lagrimas agua ardiente de cabeza. Y como son tan delicados los ojos, con el continuo llorar, se quedaron abrasados.

(42) *Apud Sylv.*

43. Parece ligereza del discurso, y la tengo por ponderacion fundada. Dixe en el primer punto, con el Doctissimo Vega, que es el dolor de Pedro, como el vino. Puesto este licor al fuego, se resuelve en vapores, à vivezas del calor, y sale aquella primera agua tan ardiente, que si se aplica à los ojos, los abrasa. Son las lagrimas, en dictamen de Zelada, (43) vn vapor, que levanta la voluntad con el fuego del cariño, y haze que en agua, se distile por los ojos: *Lacrimæ sunt charitatis vapor, per oculos eliquatus.* Y como el dolor de Pedro es como el vino, que distilado al fuego, es agua ardiente; se distilò de tal suerte por los ojos, que salia ardentissima la agua. Pues a instancias de su llanto, se le abrasò todo el rostro: *Facies ejus ex lacrimis, quasi exusta videbatur.* Porque como al fuego de su dilatado amor, se distilaba el vino de su pena por los ojos; saliò la agua tan fuerte, y tan encendida, que por ser tan ardiente lo abrasaba.

(43) *Zelada in Judith. cap. 7. v. 18 §. 16. n. 63.*

44. Encendido ya el pecho en los volcanes, lo sacò su voluntad del Palacio, para llorar su delito: *Egressus*

ſus foras flevit amarè. Eſte retiro parece, que deſdize de ſu amor. Es propriedad inviolable del amante, deſſear la preſencia del que quiere: porque el amor es vn fuego, que ſe zeba por los ojos. El Eſpoſo de los Canticos le imbiaba à ſu prenda mil ſuſpiros, (44) y le dezia, que ſe dexàra mirar: porque el amor lo tenia en tal eſtado, que no podia vivir, ſino eſtava mirando ſu belleza: *Oſtende mihi faciem tuam.* El amor por ſu eſſencia, ò por ſu genio, tira à vnir à los amantes. Luego poco tendrà de enamorado, quien huye, quien ſe retira, y ſe auſenta. Pues còmo Pedro ſe retira de ſu Dueño?

(44) *Cant. 5.*

45. Dos razones darè, para elevar la fineza de ſu llanto. La mayor fineza de vn amante eſtà en llorar. Son las lagrimas vnos bellos pedazos de la alma. Son vnas tiernas migajas del corazon, que tributa la voluntad por los ojos: *Cordis particulæ.* Le llama Celada al llanto.(45) Pues para q̃ Chriſto no vea lo q̃ llora, ſe retira para llorar del Palacio. Porq̃ no eſtà la fineza, en dar el corazõ entre ſuſpiros: lo primoroſo eſtà en darlo por los ojos, y ocultarlo.

(45) *Zelada. in Judith. vbi ſupra.*

46. Quando Jonatàs ſe deſpidiò de David,(46) les coſtò muchas lagrimas la auſencia: *Fleverunt pariter.* El Abulenſe dize,(47) que haſta aqui pudo llegar el amor: porque en llegando à llorar los que ſe quieren, eſtà el amor en vn grado tan ſupremo, que no puede ſer mayor el incendio del cariño: *Ex amoris nimietate amantem provocat ad lacrimas, & jam non poteſt eſſe major gradus amoris.* Pues eſtas lagrimas, dize diſcreto Lorino, (48) que las recogieron en dos vaſos de chriſtal, y cabando en la tierra, las dexaron ſepultadas: *Quas lacrimas, intra vaſa condita, in terram defoderunt.* Pues para què las ſepultan? Porque quieren ocultarlas. Si cada amante ſe quedàra con las lagrimas del otro, hiziera obſtentacion de lo bizarro. Entonces el amor tiràra con eſtudio, à que miràra el querido, la alma que en el llanto le ofrecia. Ocultando en la tierra los chriſtales, tributaban el corazon por los ojos: pero procuraban ingenioſos eſconderlo. Y como ſon las lagrimas, lo vltimo del cariño; las lloran, y las ocultan. Porque no eſtà el primor de vna fineza, en dar

(46) *1. Reg. cap. 20.*

(47) *Abulenſ. in cap. 18. lib. 1. Reg. q. 2.*

(48) *Lorin. in Pſalm 103. v. 4.*

dar el corazon hecho pedazos: lo primoroso està en darlo por los ojos, y ocultarlo.

47. Llora, pues, Pedro à instancias de su ardiente voluntad. Pero para llorar se retirò con cuydado de la agradable vista de su Dueño: *Egressus foras flevit amarè.* Verdad es, que lloraba enamorado. Pero saliendo fuera, para encenderse en suspiros, le daba el corazon, y lo ocultaba: porque ausente del Palacio, con los ojos corporales, no via Christo su llanto. Y como es la fineza mas insigne, el que oculte esta dadiva el cariño; ausente para llorar, hazia mas insigne su fineza.

48. Discurrirè de otro modo, en la segunda razon, que prometì, para elevar de punto la fineza de su llanto. Contempla Augustino estas lagrimas de Pedro, (49) y dize que empezò con amargura à llorar, porque comenzò à querer: *Cępit flere amarè, quia cæpit amare.* Con licencia de Augustino, le he de añadir vna voz, que no desdize: *Cæpit amarè flere, quia cæpit amare amarè.* Comenzò con amargura à llorar, porque empezò con amargura a querer. Explicò el discurso. Amar en presencia del amado, es amor dulze: porque tiene el alivio de estar viendo à quien adora. Estarlo queriendo ausente, es amor con amargura: porque tiene la pena de no vèr à la prenda que idolatra. Pues como quiere Pedro, que sea fino su llanto, se ausenta, y se retira para llorar sin consuelo: porque nunca el amor anda mas fino, que quando està con amargura queriendo.

(49) *D. August. S. 121. de tempore.*

49. Como à candida Paloma, llamaba à su querida el Esposo de los Canticos, (50) à las concavidades de los riscos: *Columba mea in foraminibus petræ ostende mihi faciem tuam.* No le manda, dize discreto Gislerio, (51) que salga à correr el campo. Lo que le ordena es, que se retire, y se oculte en los huecos de las piedras: *Vt sit indicatio loci, ad quem sponsa invitetur.* Pues como el Esposo le aconseja el retiro à su querida? Venlo aqui. Estava la Esposa tan encendida en amores, que la llama Paloma suya el Esposo: *Columba mea.* Muchos dizen, que fue vna blanca Paloma, la imagen del amor, que se colocò en el Trono: (52) porque esta Ave denota el mayor ca-

(50) *Cant. 5.*

(51) *Ghisl. hic. expos. 1. Juxta sonum literæ.*

(52) *Apud Gaspar. Zanchez.*

cariño. No estando en la clausura retirada, tenia el consuelo de mirar à su querido. En los huecos de la piedra, amaba con amargura: porque tiene el quebranto de no verlo. Y como siendo Paloma, explica el mayor amor; quiere el Esposo, que lo ame en el retiro: porque amar con amargura, y quebranto, es la mayor fineza del cariño.

50. Retirada, y oculta en esta Piedra, queria oir el Esposo la dulzura de su voz: *Sonet vox tua in auribus meis*. Pues vèn aqui el Texto para Pedro tan medido, que no puede salir mas ajustado. Hijo de la Paloma, lo intitula, y lo llama nuestro Dueño: *Bar-Jona. Filius columbæ*. No tiene la Paloma, dize discreto Gregorio, (54) mas musica, que su llanto, porque siempre està gimiendo: *Pro cantu gemitum reddit*. Y Pedro fue tan Maestro de esta Solfa, que siempre estuvo continuamente llorando: *Cœpit flere*. En los huecos de vna Piedra, està llorando con amargura la Esposa: *In foraminibus Petræ*. Pedro sale para llorar del Palacio, y se acoge como Paloma à los riscos. A vna Cueva se fue, dize Adricomio, (55) y alli estuvo llorando amargamente: *Petrus prodit foras, & se contulit in quandam speluncam, ibique jugiter flevit*. Y como es este modo de querer el mas subido; se retira de su Dueño, para llorar, y amar con amargura: porque su voluntad lo enterneciò de tal modo, que quando se retira para el llanto, entonces se califica de fino.

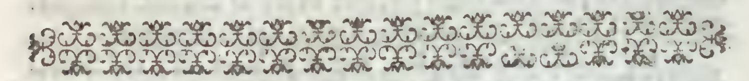
(54) *D.Greg.*

(55) *Adric. apud Sylv.*

51. Ya es razon darle fondo, al mas coronado Esquife de mi discurso. Ya no puedo navegar mas, Santo mio, porque me ha faltado el viento. Con todas las potencias de la alma, te he contemplado llorando: porque andubiste tan fino, para resarcir la injuria, que lloraste con todas tus potencias. Yo soy tan forastero en estos Mares, que aunque no soy muy duro, vivo con el dolor de no ser tierno. Las lagrimas, que te sobran, nos hazen falta à nosotros. Cortos Vageles somos, para llevar tanta agua; pero como tù nos comuniques tu llanto, lo mejor es, que quedèmos anegados. A ti te pertenece, el abrirnos las puertas de los Cielos. Estas Puertas, dize Juan, son preciosas Margaritas, que son lagrimas, que vierte tierna la Aurora: porque solo por el llanto, se puede entrar

en

en la Patria. Para abrirnos estas Puertas, aviva nuestra memoria, inflama nuestras tibias voluntades, ilumina nuestras mentes, para que llorando à tu imitacion las culpas, gozèmos juntos Eternidades de Gloria. Amen.



SERMON XI.

DE LA CONCEPCION PURISSIMA DE MARIA.

FIESTA DE LA ESCLAVITUD del Santissimo.

LIBER GENERATIONIS JESU-CHRISTI, &c. Matth. cap. 1.

1. O, SEñORES: NO SE LO que me diga. No es oy el dia del Corpus? Digolo, porque veo empeñada à esta siempre venerable Esclavitud del Santissimo, en consagrar estos Cultos, y en poner à su Señor en las Aras. Pues no obstante, me diran, la duda, y la pregũta es ligereza: porq̃ no es dia del Corpus, sino dia de la Cõcepciõ Purissima. Vamos claros: lo dizẽ cõ seriedad, ò quierẽ darme esse chasco? Que chasco se ha de dar oy? Oy no es el dia del Corpus: no es el dia del Santissimo, sino dia de la Pura Concepcion, porq̃ estàmos à ocho de Diziembre. Con que no es dia del Corpus? Pues para què lo celebran los Esclavos del Santissimo? Quièn me puso en la cabeza, que era dia del Corpus este dia?

dia? Yo Señores, afsi lo imaginaba: y vna vez que lo pen-sè defte modo, no quiero retractar mi penfamiento: porque en todo me precio de conftante, porque eftàmos à ocho de Diziembre, dizen, que es dia de la Pura Concepcion. Pues por efto digo yo, que es oy el dia del Corpus: que no ha de caèr por Mayo, ò por Junio fiempre.

2. El dia de la luz, fue el primer dia del Mundo: (1) *Dixitque Deus fiat lux, & facta eft lux.* Contemplan fu belleza, el Chrifoftomo, y San Vicente Ferrer, y con toda claridad explica cada vno lo que fiente. El Apoftol de Valencia dize, que es el dia de la Pura Concepcion: (2) *Fiat lux, ecce conceptio Virginis.* El Chrifoftomo afirma, (3) que es el dia del Corpus; que es el dia del Santifsimo: porque es dia del Pan Sacramentado: *Dies lucis, dies panis.* Pues no fe contradicen: antes el vno fe comenta con el otro. Es el Sacramento, dize mi Angel Thomàs, el mayor de los milagros: *Miraculorum maximum.* Es la Concepcion tan fingular maravilla, que por grande fe nota con vn ecce: *Fiat lux, ecce Conceptio Virginis.* Y como es dia de tan fingular portento, es tambien dia del Corpus, porque es el dia de los mayores prodigios. Vn mifmo dia le correfponde à los dos, fiendo dia de la Concepcion en gracia; *ecce Conceptio Virginis*; es tambien el dia del Sacramento: *Dies lucis, dies panis.* Porque el dia de vna Concepcion tan Santa, es el dia mas proprio del Santifsimo.

(1) *Gen. cap. 1.*

(2) *D. Vinc. Ferr. S. 1. de Concep.*

(3) *D. Chrifoft. ho. 9 de Ref.*

3. En vn mifmo Retrato, fe nos dà Concepcion, y Sacramento. Porque fon tan individuas fus luzes, que tienen vnos mifmos refplandores. La luz, que copia la Concepcion de la Madre; *ecce Conceptio Virginis*; es la que retrata el Sacramento del Hijo: *Dies lucis, dies panis.* Y como es la luz, la que conftituye el dia; fe pone para los dos vno mifmo. Porque ni la Concepcion puede, fin el dia del Sacramento aplaudirfe: ni el Sacramento fin dia de Concepcion celebrarfe.

4. Vnivocados los dias, pafsèmos à vèr los Cultos. Con efta luz, dize el Sinayta Sabio, (4) que movia Dios à los Angelicos Coros, para que con dulzes hymnos, le cantaran continuas alabanzas: *Fiat lux, vt*

(4) *Sinayt. in Exam.*

An-

Angelorum turbas moveat, & ad hymnum creatoris convertantur. Son los Angeles, en frasse de la Escriptura, (5) vna noble, y devota Esclavitud: porque à impulsos de su amor, estan siempre sirviendo como Esclavos: *Omnes sunt administratorij Spiritus, in ministerium missi.* Siendo esta luz, el dia del Sacramento Divino, no se debe estrañar la devocion: porque toda la ansia de esta noble Esclavitud, es tributarle Cultos à su Dueño. Pero còmo han de ser estos Elogios? Venlo aqui. Luego que vieron la luz, dize el mismo San Vicente, (6) que hizieron estos Esclavos, vna Fiesta de Concepcion à Maria: *Statim Angeli in Cœlo fecerunt festum Conceptionis.* Pues estos son los Elogios, que la Esclavitud le tributa al Sacramento: porque la concepcion de mi Señora le grangea tanto aplauso; que festejar la Concepcion de Maria, es el modo mejor de celebrarlo.

(5) *Ad hebr. 1.*

(6) *D. Vinc. vbi supra.*

5. Esto es propriamente, venerar en la Concepcion al Sacramento: pues no es esto lo mas, escrive San Vicente. Lo digno de admiracion, lo singular, y lo nuevo, es mirar en la luz del Sacramento la Concepcion de Maria: *Fiat lux, ecce Conceptio Virginis.* Explicarè el discurso, con la razon de ponerlo oy en las Aras. Quien tiene la fortuna de tener la Reliquia de algun Santo, la pone en el Altar, el dia que aquel Santo se celebra. Por dos razones vsa la Iglesia este Culto. O para que al Santo lo adoren en la Reliquia; ò para que todos conozcan por la Reliquia, la grandeza, y la gloria de aquel Santo. Pues esta es la razon, de ponerse oy el Sacramento en las Aras. Porque han de saber, que tiene la Esclavitud vna grande Reliquia de la Pura Concepcion, en este Sacramento Soberano.

6. El Cuerpo Sacramentado de Christo; dize el Docto Novarino, (7) que es Reliquia formal, de la Pura Concepcion de mi Señora. De aquella propria substancia, que recibiò Maria al concebirse, se reservò sin mutacion vna parte, y tomandola Christo en sus Entrañas, la colocò por fin en essa Hostia. Esta Reliquia es todo el Cuerpo Sacramentado de Christo. Cuerpo de Christo, y què Reliquia tan grãde! Pues contemplen aora, que aunque en la

(7) *Nov. Vmb. Virg. n. 1303. Vega. Theolog. Mariana.*

Re-

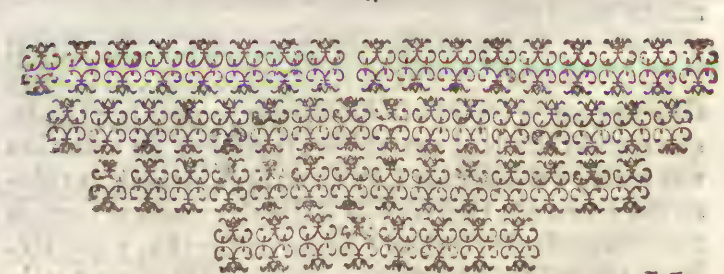
Reliquia adoramos todo el Santo, no viene à ser la Reliquia el Santo todo, sino tan sola vna parte. Pues vèr en essa luz la Concepcion de Maria, es lo que pasma, y assombra: *Ecce.* porque tan grande es esta Pura Concepcion, que aun siendo tan Divino el Sacramento, ay solo se enquentra vna Reliquia. Coloque, pues, la Esclavitud su Sacramento en las Aras, quando la Concepcion de Maria se celebra: ò para adorar en la Reliquia à toda la Concepcion; ò para que se conozca lo grande de esta Pura Concepcion, por lo agigantado de tan insigne Reliquia.

7. Hasta aqui corren iguales los Cultos, con la luz, que nos diò el Texto. Pero ay vn yerro muy grande, y creo que serà dificultoso dorarlo. Luego que en la luz se manifestò la Reliquia del Augusto Sacramento, hizieron los Esclavos su Fiesta de Concepcion à Maria: *Statim Angeli in Cœlo fecerunt festum Conceptionis.* El Texto dize, que el mismo Dios se complaciò en esta luz, y que tomò à su cargo elogiar sus resplandores: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona.* Esto fue, en sentir de Ambrosio, (8) hazerse Dios Predicador de sus luzes: *Nec immerito tantum sibi Prædicatorem potuit invenire.* Siendo los Esclavos los que hazian esta Fiesta, es Dios el que ocupa el Pulpito. Pues este es el yerro de los Esclavos de oy: porque siendo las luzes vnas mismas, debian buscar vn Predicador Divino. Pero si este yerro no se puede ya enmendar; muchas vezes la gracia haze hablar divinidades.

(8) *D. Ambros. lib. 1. Exam. cap. 9.*

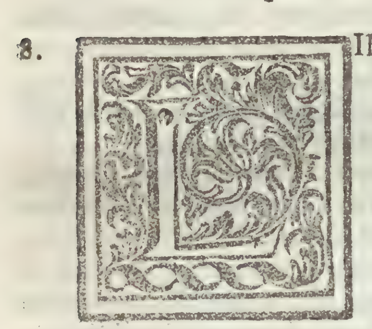
Para proporcionar mi insuficiencia, apelo à la de Maria. Obliguèmosla todos, diziendola con el Angel. AVE MARIA.

***



LI

LIBER GENERATIONIS JESUCHRISTI, &c. Matth. cap. 1.



8. LIBRO MYSTERIOSO DE la Generació de JesuChristo, intitula à Maria el Evangelio: *Liber generationis Jesu Christi.* Yo creo, que en este Elogio, se convence la gracia de su Pura Concepcion. Sidonio Apolinar, dize, (9) que la voz Hebrea, que corresponde en nuestro latin al libro, suena lo mismo que Espejo: *Liber, id est, speculum.* Pues vèn aqui su Gracia Original: porque dize el Eclesiastico, (10)que Maria se concive como vn Espejo sin mancha : *Speculum sine macula.* Dize, pues, el Evangelio la gracia de mi Señora: *Liber: Speculum.* Pero no dize, quanta sea aquesta gracia. San Epiphanio quiso verla en este Espejo, y leerla en este Libro, (11) y dize, que es tan grande, que es inmensa: *Gratia Sanctæ Virginis est immensa.* No se puede negar, que es grande Elogio. Pero de què modo podrèmos averiguar, si es inmensa, ò no esta gracia? De este modo. Llamase inmenso, lo que no puede medirse: pues veamos si puede mensurarse la gracia de mi Señora, y sabrèmos con esto, si es inmensa. Tres ay, que pueden tomar medidas. Los hombres, los Angeles, y Dios. Pues vamos en tres puntos contemplando, lo que mide cada vno.

(9) *Sid. Apol. lib. 7. Epist. 8.*

(10) *Eccles. cap. 44.*

(11) *D. Epiph. Serm. de Laud. Virg.*

PUNTO I.

9. EMpiezen los hombres : *Datus est mihi calamus similis Virgæ, & dictum est mihi, surge, & me-*

(12) *metire Templum Dei*. Me dieron, dize Juan,(12) vna pluma semejante à vna Vara, para medir el Templo Santo de Dios. Ya tenemos aqui vn hombre, para medir, porque Juan es muy hombre. Pues vamos reparando con cuydado en su medida, porque tiene muchissimos reparos.

Apocalip. c.11.

10. *Datus est mihi calamus*. Me dieron, para medir, vna Vara. Esta Vara, dize Lyra, y el Doctissimo Viegas, (13) que no era de la vulgar, ò comun, sino la del Santuario, que se llamaba *Legal*, porque era esta medida la mas grande: *Majoribus mensuris uteretur*. Le mandaban à Juan, que midiera el Templo Santo: *Metire Templum Dei*. Pues precisso es, que fuera la mayor esta medida; porque este Templo, dize el Idiota Sabio, (14) que es Maria, quando se concive en Gracia: *Pulchra in tua Conceptione, ad hoc solum efecta, vt esses Templum Dei*. Y como aqui le mandaban à Juan, que la midiera; le dàn la mensura legal, que es la mas grande: porque echar por la medida mayor, es el modo mejor de mensurar su grandeza.

(13) Viegas hic. *duplicẽ fuisse apud hebræbeos cubitum, vnum legalem, sive Sanctuari, alterum communem, & vulgarem. Legalemque fuisse maiorem.*

(14) *Idiota in cõtemplat. dè B. Virg. cap. 2.*

11. Yo convengo, en que sea legal esta medida; porque la Gracia de Maria es la mas grande. Pero reparo, que dize Juan, que le dieron esta Vara: *Datus est mihi*. Luego Juan no la tenia? No es menester mucha Logica, para persuadir la fuerza de esta ilacion: porque de suyo es constante. Pero què importa advertir, que se la dieron à Juan, y suponer, que el Evangelista no la tiene?

12. Parece que no importa, y han de vèr, que es la razon poderosa. Le mandaban à Juan, que midiera lo grande de aquel Templo, que es Maria, quando se concive en Gracia: *Metire Templum Dei*: *in tua Conceptione, vt esses Templum*. Pues precisso es suponer, que no tenia Juan essa medida: porque la de esta Gracia, dize el Profeta Isaìas, (15) que es contra toda mensura: *In mensuram, contra mensuram*. Esto es: explica la discrecion de Velazquez. (16) Tiene limite essa Gracia, porque no es infinita su grandeza. Pero es contra mensura, porque no alcanzan los hombres à medirla: *In mensuram gratiæ, contra mensuran humanæ naturæ*. Y como aqui le mandaban

(15) *Is. cap. 27.*

(16) *Velazquez de Concept. dis. 1. Annot. 2. fol. 60.*

ban à Juan, que la midiera; es precisso advertir, que le dieron essa Vara, y suponer, que el Evangelista no la tiene: porque no tener medida, es quedar, por este respeto, inmensa. Y es para los hombres tan inmensa la Gracia de mi Señora, que no tienen con que poderla medir, porque contra toda humana mensura es su grandeza: *Contra mensuram.*

13. No teniendo, pues, Juan, aunque tan hombre, con que medir esta Gracia, le diò el Cielo la medida. Pero le manda, que se ponga en pie, à examinar su grandeza: porque para vèr la estatura de esta Gracia, es menester ponerse de puntillas: *Datus est mihi calamus, surge, & metire Templum Dei.* Adviertan por su vida, que lo que à Juan le dan, es vna pluma: *Calamus.* Dexò para despues, que le dèn para medir vna pluma, que es instrumento proprio de escrevir. Y solo reparo aora, que se le ordene à Juan ponerse en pie, para medir con la pluma la grandeza de esta Gracia: *Surge, & metire.* Lo que se haze con la pluma, mejor se haze sentado, que no en pie. Pues còmo à Juan le mandan, que se levante? Por la diferencia que ay entre vno, y otro. El que escrive sentado, escrive sin fatiga, y con sossiego: porque como tiene en que descansar el brazo, va sin sobresalto el pulso. El que escrive en pie, escrive siempre temblando: porque como el brazo se queda estendido al ayre, està el pulso muy inquieto. Pues levantese Juan à examinar esta gracia: Si ha de hazer este examen con la pluma, pongase en pie, y no se quede sentado: porque si aora le mandan, que le tome las medidas; a vista de su grandeza era precisso, que se quedàra temblando.

14. Y le tomò las medidas? Esso el Texto lo dirà: *Surge, & metire Templum Dei.* Ea Juan, le dize Dios: para los hombres es immensa la Gracia Original de Maria, porque no tienen con que medirla los hombres. Pues mira: yo te darè la Vara del Santuario, que es la medida mayor: porque la Gracia de Maria es la mas grande. Ponte en pie, como quien tiene vna pluma: porque si al que escrive en pie, le tiembla el pulso, este es vn empeño, que te ha de dexar temblando. Mide aora: *Metire*

TemplumDei. Hemos oydo el mandato. Pues lean cõ cuydado todo el Capitulo entero, y no hallaràn, q̃ Juan lo mẽsuràra. Pues si le mandan medir; por què Juan no le toma las medidas? Porque no està obligado à obedecer, aquello que no puede executar. Era la Gracia Original de Maria, lo que avia de medir: *Metire Templum Dei: in tua Conceptione, vt esses Templum.* Pues aunque tome la Vara, y se ponga en pie, à examinar su grandeza, nunca la podra medir: porque tomar la medida mayor, serà conocer, que su Gracia es la mas grande. Estar temblando à su vista, serà respetarla con temores obsequiosos. Reducirla à medida, fuera limitarla, porque fuera saber à lo que llega. Y podràn los hombres venerar con obsequios esta Gracia, sabiendo. que es la mas grande: pero no podràn medirla, porque nunca sabràn comprehenderla.

15. Por vltimo: dize el Texto, que este instrumento de escrevir era vna pluma: *Datus est mihi calamus.* Parece, que fuera mejor darle vna Vara; porque con la Vara se mide: con la pluma se escrive. Pues còmo le dàn para medir vna pluma, que es instrumento proprio de escrevir? Porque esta medida, dize Geronimo, y Lyra, (17) que avia de ser hablando, y escriviendo. Avia de ser escriviendo esta medida, porque avia de escrevir la grandeza de esta Gracia. Avia de ser hablando: porque lo que escrive la pluma, habla la lengua. Pues buelvan aora à leer todo el Capitulo, y veràn, que ni escrive, ni habla vna palabra. Y lo que mas es, que la pluma se le debiò de perder; porque en todo lo restante, no buelve à verse en su mano. Pues yo juzgo, que siendo esto para medir à Maria, era precisso, que ni escriviera, ni hablàra, y que tambien la pluma se perdiera.

(17) In Glos. *Calamus similis Virgæ facultatem scrivendi significat. prædicatio calamus similis Virgæ.*

16. No me crean, sino lo dixere el Texto. Poco despues, que le dieron à Juan esta medida, (18) y en el mismo Capitulo, y vision, como quiere mi Serna, (19) con Ruperto, viò à Maria con dos alas, de vna Aguila muy grande: *Datę sunt Mulieri alę duæ Aquilæ magnæ.* Tenia à sus plantas vn Dragon, y en esto se declara su Pureza Original: porque quando se concive, es quando al Dragon le quiebra la cabeza con sus plantas. Pues mirando.

(18) *Apocal. 12.*

(19) *Noster serna cõjungit hanc visionem cum precedenti in c. 11. aitque ad idem Capitulum pertinere.*

dola Juan èn este Triunfo, con dos alas de Aguila generosa, es precisso, que se le pierda la pluma, y que no hable, ni escriva vna palabra; porque la Aguila, dize Plinio, (20) y el Doctissimo Mayolo, (21) que tiene dos hermosas propriedades. Vna es, deshazer, y consumir las demàs plumas. Otra es, que todas las demàs Aves enmudecen à su vista: y como Juan, con la pluma, y con la voz, avia de examinar, y tomar las medidas à esta gracia; sale Maria, como Aguila, muy grande, para hazerlo callar, y que no escriva. Hablando, y escriviendo, avia de medir, y mensurar su grandeza. Pues precisso es, que calle, y que à vista de esta Aguila se le consuma la pluma: porque para los hombres es tan inmensa esta gracia, que no cabe en sus plumas, ni en sus lenguas. Pues calle Juan su boquita, si se le cae la pluma de la mano; porque hablar de esta Gracia, quando el instrumento de escrevir se le ha perdido, no serà reducir esta grandeza à mensura: sino serà hablar à tiento, sin tomarle las medidas, porque se verà cacareando, y sin pluma.

(20) Plin. lib. 16. c. 3 *Aquilarum pennæ mixtas reliquarum alitum pennas devorant*

(21) *May. dierum Can. Coll. 6.*

PUNTO II.

17. HEmos visto, que es la Gracia de Maria de tan gigante estatura, que no alcanzan los hombres à medirla. Pues vamonos al Cielo con los Angeles, que puede ser, que como inteligencias tan agudas, tengan quenta, y medida con su Gracia: *Qui loquebatur mecum, habebat mensuram arundineam auream.* Vn Angel viò San Juan, (22) que tenia en su mano vna medida de oro, para medir à Gerusalèn, que baxaba de los Cielos. Ya tenemos aqui vn Angel para medir à Maria: porque es inteligencia muy comun, que es Gerusalèn Imagen de su Persona. Contemplèmos primero la medida, para saber si es buena, y à proposito.

(22) *Apocal. cap. 21*

18. Esta Vara de medir, advierte el Texto, que aunque estava dorada, era vna Caña: *Mensuram arundineam auream.* Por cierto, que es estraña la medida: vna Caña es lo mas despreciable, y lo mas debil. Pues còmo ha

de servir, para medir a Maria? Si tiene Dios vna Vara; que sobre ser muy recta, (23) se intitùla Cetro Real; para quando se guarda este Real Cetro? Còmo a los Angeles se les entrega vna Caña para medir à su Reyna? Pues yo creo, que se les diò esta medida, porque es el Cetro mas Real, para descubrir sus Soberanas grandezas.

(23) *Ps.44. Virga directionis, Virga Regni tui.*

19. En la India Oriental, dize Bercorio, (24) que ay vnas Cañas, que crian vnas piedras muy preciosas. Estas dize, que tienen tan singular virtud, contra el hierro, y las saetas, que al que las trae consigo, le defienden, y le preservan la vida, porque no pueden matarlo, ni las saetas, ni el hierro. Què hermosa Vara, para medir à Maria! Esta serìa sin duda, la que tenian los Angeles, para medir su grandeza. Es la culpa Original, vn hierro, y vna saeta, que buela tan ligera por el Mundo, que en el primer instante de su Sèr, ha dexado sin vida à los mortales. Y como esta Caña, con esta preciosidad, haze que no mueran, ni à las violencias del hierro, ni al buelo de las saetas; la toman los Angeles, para medir à Maria. Porque dezir, y afirmar, que siempre estuvo con la vida de la Gracia, es el mayor honor, que pueden darle à su Reyna.

(24) Berc. lib. 14. c. 17. de India. *In veniuntur arundines, in quarum aliquibus inveniuntur quidam mirabiles lapides pretiosi, qui tam eximiæ sunt virtutis, quod qui eos secum portāt, numquā ferreo gladio penetretur.*

20. El golpe de vna Caña, escrive San Athanasio, (25) que es herida mortal de la Serpiente: porque la dexa sin vida, si le alcanza este golpe à la cabeza. Gemiano dize, que si à vna Rosa la ponen en el hueco de vna Caña, que conserva su olor, y su hermosura, sin que la marchite todo el rigor del Ibierno. Es corriente en la Escritura, que Maria se concibiò como Rosa: tan libre del Aquilon de la culpa, que no pudo el huracàn marchitarla. En el primer instante de su Sèr, dexò herida de muerte à la Serpiente Infernal, porque le quebrò la cabeza al primer golpe: *Ipsa conteret caput tuum.* Y como preservar los verdores de la Rosa, y quebrar la cabeza à la Serpiente, es virtud, que quiso Dios depositar en la Caña; la toman los Angeles para medir à Maria: porque lo que sirve à destruir el Original delito, es lo mas à proposito, para conocer su Gracia.

(25) D. Ath. lib. de pas. & Cruce. *Dicitur enim arundo Serpentibus lethalis esse, atque inde potissimum interfici.*

21. Finalmente: Maria se concibe, para ser Madre de Dios. Pues aora veràn si la medida de los Angeles

es

ès propria. En el Concilio Ephesino, se difiniò por Articulo de Fè, que era Maria Madre de Dios verdadera. Para que este Decreto llegàra al Emperador, y se supiera en la Iglesia, y en el Mundo, lo imbiaron los Padres en el hueco de vna Caña, (26) y asi pudo librarse del Enemigo Nestor, que tenia cogidos los caminos. Pues contemplen aora, si la Vara de medir es à proposito. La razon total de ser Maria en su Concepcion tan limpia, es porque se concibe, para Madre Soberana. Y como fue vna Caña el instrumento mas proprio, para que se supiera que era la Madre de Dios; toman los Angeles, como tan entendidos, otra Caña, que le sirva de mensura. Porque como el ser Madre de Dios verdadera, es la razon de su Gracia; lo que sirve para que quede su Maternidad aplaudida, es lo que sirve mejor, para que quede su Gracia Original declarada.

(26) Dan. in Spec. carmel. t. 2. p. 4. cap. 4. *Accidit vt Constantinopolim deferretur literæ arundini inclusæ per mendicum missæ, hac via bene consultum est, vt ipsorum literæ pervenirent ad Imperatorem, & alios.*

22. He convencido lo proprio de la mensura. Aora resta saber, si los Angeles le tomaron las medidas. Parece que si. Porque lo dize con esta expression el Texto: *Mensus est Civitatem de arundine.* Con essa Caña dorada, midiò à la Celestial Gerusalèn de Maria. Luego ya tenemos, que los Angeles pueden medir su grandeza. Pues creo, que se engañan. Y si no, contemplèmos las medidas.

23. Lo que midiò el Angel, fue la altura, longitud, y latitud: *Mensus est Civitatem de arundine, & longitudo, & altitudo, & latitudo ejus æqualia sunt.* Reparen, que no dize, quanto es lo alto, lo dilatado, y lo largo de essa Ciudad hermosissima. Lo que dizen es, que es tan grande lo vno, como lo otro. No dizen à quanto llegan: sino afirman, que todas son iguales. *Æqualia sunt.* Pues esto no es tomarle las medidas, sino dexarla verdaderamente inmensa. Vèn aqui vn Exemplo claro. Si le preguntamos à vn niño de la Doctrina, que quantas Personas ay en Dios? Nos responderà, que tres. Si otra vez le preguntamos, si es mayor vna Persona, que otra; dirà, no, porque todas son iguales. Pues buelvo yo à preguntar: saber que son iguales, es medirlas? No. Porque nunca se puede comprehender su grandeza Soberana. Y como

para que quede vna cosa bien medida, es precisso saber à lo que llega; confessamos, que todas tres son iguales: pero por mas que la igualdad se confiesse, se quedan tan iguales, como inmensas.

24. Pues vamos con esta luz, à preguntarle à los Angeles. Quantas prendas registrais con essa Vara, en la Celestial Gerusalèn de Maria? Tres. Altura, longitud, y latitud. Y es mayor alguna de essas prendas, que la otra? No. Responden como discretos. Porque con la medida hemos llegado à saber, que todas tres son iguales: *Æqualia sunt*. Bien està. Pero pregunto otra vez: ya que està averiguada essa igualdad, què tan grande es essa Gracia? No podrè responder, nos dirà el Angel. Dezir el quanto de su grande magnitud, serà tassar con la Vara su grandeza. Pues à esso no ha alcanzado la medida. Hemos podido saber, que no ay excesso: que es tan larga, como alta, y tan alta, como ancha. Y en fin: pudiendo conocer, que son iguales; *æqualia sunt*; no podemos saber à lo que llega: porque la misma igualdad, con que siempre la miramos, la ha dexado para nosotros immensa.

25. Este discurso, aunque hermoso, parece que es precisso retractarlo: porque el Texto dize, no solo que los Angeles encontraron iguales essas prendas, sino que de hecho le tomaron las medidas: porque afirma, que con la Caña dorada, que tenian en la mano, midieron doze mil estados de grandeza: *Mensus est Civitatem de arundine per stadia duodecim millia: & longitudo, & altitudo, & latitudo ejus æqualia sunt*. Luego tan cabalmente la mensuran, que para los Angeles no queda Maria immensa. Pues Señores: por lo que mira à su Gracia Original, no me retracto. No se puede negar, que doze mil estados de grandeza, es vna medida soberanamente grande. Pues no obstante, que es tan desmesurada la medida, han de vèr, que para la Gracia de su Pura Concepcion, ni le alcanza, ni le llega.

26. Registrèmos el Texto con cuydado. Lo que midiò el Angel, sabiendo con la Vara, que llegaba hasta doze mil estados, fue la altura, longitud, y latitud: *Mensus est Civitatem per stadia duodecim millia, & longi-*

gitudo, & altitudo, & latitudo ejus æqualia sunt. Pues aqui falta vna medida: porque se dexa sin mensurar lo profundo. Quatro medidas permiten los Edificios: porque otras tantas son sus dimensiones: alto, y largo, ancho, y profundo. Pues si mide el Angel la altura, longitud, y latitud; còmo se dexa lo profundo sin medir? Porque esta profundidad es la Gracia Original de Maria.

27. Es la profundidad de vn Edificio, lo primero que se haze, porque esto es el fundamento de todo. Y lo primero, que se halla en mi Señora, es su Concepcion en Gracia, porque es el fundamento de las demàs perfecciones. La primera piedra de este hermoso fundamento, dize el Texto, que es el Jaspe: *Fundamentum primum Jaspis.* Pues esta es la Gracia Original de Maria: porque los Antiguos, dize discreto Pierio, (27) que ponian al Jaspe, para señalar la Gracia: *Jaspidem pro gratia poni Autores tradiderunt.* En vn Jaspe, refiere tambien Causino, (28) que pintò naturaleza vna Imagen de vn Varon, con vn Escudo en la mano, quebrando con los pies la cabeza à vna Serpiente: *Jaspidem inveniri, in quo species viri emineat clypeum gestantis, & subjectum pedibus Serpentem calcantis.* Este es el triunfo, que consigue en su Concepcion Maria: porque explicandola con nombre de Varon el Texto Hebreo, dize, que con sus plantas, le quebrò à la Serpiente la cabeza: *Ipse conteret caput tuum.* Pues midiendo aora el Angel, la altura, longitud, y latitud, se dexa lo profundo sin medir: porque quando Maria se concibe, es tan profunda su Gracia, que aunque tengan los Angeles la medida mayor, y mas extensa, nunca podràn llegar à mensurarla.

28. Por lo que mide el Angel, se conoce mejor lo que no mide. Midiò lo largo, alto, y ancho, sin atreverse à mensurar lo profundo: porque bien pudo penetrar algunas Glorias; pero à la mas profunda, no pudo comprehenderla. Midiò lo largo: porque la longitud, dize la Glosa, (29) es la Fè, y aunque la elevò su Fè, (30) à ser Madre Soberana; pudo el Angel averiguar su medida: porque con conocimiento mas perfecto, por ser claro, conocia el Angel, lo mismo que con su Fè creyò Maria.

(27) *Pier. Valer. de Hyerogl. lib. 41.*

(28) *Caus. Simb. lib. 11. cap. 4.*

(29) *Latitudo fides. interl. hic.*

(30) Luc. cap. 1. *Beata quæ credidisti; quoniam perficientur ea, quæ dicta sunt tibi à Domino.*

Mi-

29. Midiò lo ancho: porque la latitud, dize Geronymo, (31) que es el amor, con que Maria nos quiere. Y miden los Angeles lo grande de este cariño; porque aunque nos vienen muy anchas sus finezas, nunca son sus favores infinitos. Midiò tambien lo alto: porque la altura es la Gloria de su Assumpcion Soberana. Y aunque llegò Maria, à lo mas alto del Cielo; se le averigua la estatura de su Gloria: porque por partes la mensura su Evangelio: (32) *Optimam partem elegit.* Midiendo, pues, el Angel tan soberanas grandezas, se dexa lo profundo sin medir. Porquè la profundidad es la Gracia Original, que es el fundamento de todas sus perfecciones. Y por mas que los Angeles pretendan averiguar las prendas de mi Señora; por lo que mira à la Gracia de su Pura Concepcion, la dexaràn siempre immensa.

(31) *Latitudo Charitas. apud Glos. ibi.*

(32) *Luc. cap. 10.*

30. Parece que no iba malo el discurso. Pero tiene vn gravissimo reparo. Aviendo medido el Angel la altura, longitud, y latitud, se passò à registrar el profundo fundamento, (33) y le cuenta doze hermosissimas piedras, que todas con su luz, de la primera, à la vltima, estàn publicando la Gracia Original de mi Señora. En la primera, que es el Jaspe, lo vimos con claridad, porque se pone por Gracia: *Jaspidem pro Gratia poni.* Pues en la vltima se halla tambien lo proprio, porque es el Ametiste: *Duodezimus Amethistus.* Y sobre estar esta piedra engastada en el anillo, que le entregò Joseph al tiempo de desposarse; (34) dize el Paduano Antonio, que huyen tanto las Serpientes de su luz, (35) que conociendo la Aguila esta virtud natural, se vale de esta piedra, para librar de la Serpiente enemiga, la Concepcion de sus hijos. Pues aora viene à caer de su peso lo grave de este argumento. El mismo termino, y limite pondrà à la Gracia Original de Maria, el poder contarla, que el poder medirla: porque vno, y otro, es margen de lo finito. Pues si quãdo se concibe puede vn Angel contar lo crecido de su gracia; còmo no alcanza à medirla?

(33) *Ap. c. 21. v. 19.*

(34) Apud Castillo de Vest. Aaron. fol. 307. *Amethystus fuit in anulo, quo Sanctus Joseph Subbarravit B. V. Mariam.*

(35) In cap. 39. Job *Dicitur etiam, quod Aquila collocat Amethystum Lapidem in nidulo cum pullis, vt ab ipsius virtute Serpentes arceantur.*

31. Dos razones darè. La primera razon serà de cuenta. La segunda serà, para dessatar la fuerza del argumento. No se puede negar, que cuenta el Angel la Gracia

de mi Señora, porque asi consta del Texto; pero por su vida, que reparen en el numero. Por el numero *doze*, cuenta su Original Gracia. Pues esto que parece limitarla, no es sino engrandezerla. Este numero, en dictamen de Augustino, (36) es vn grande Sacramento, que tiene vna significacion muy Soberana: *Sacramentum magnum hujus duodenarij significatio est numeri.* Aunque parece que tassa, no limita, porque es vn Sacramento, que todo lo comprehende: *Sacramentum est cujusdam universitatis.* Por esso dize, que en nombre de la Trinidad Santissima, se llama à todos los hombres, por las quatro partes, de que consta el vniverso: para que del numero tres, quatro vezes repetido, venga à salir el numero de doze: *Vndique in trinitate vocatur: quatuor ergo ter ducta, duodecim inveniuntur.* Pues es verdad, que cuenta el Angel la Gracia Original de mi Señora: pero mas la engrandece, que la tassa: porque si el numero *doze* es Sacramento, que todo lo comprehende; tan grande la dexan por buena cuenta los Angeles, que han dexado sin limite lo profundo de su gracia.

(36) *D. Aug. super Ps.* 87.

32. Aora tambien viene à caer de su peso, la segunda razon que prometì, para dessatar la fuerza del argumento. Ay esta diferencia entre medir, y contar. Lo medido se reduce à limite. Lo contado se reduce a numero. Y este de su concepto no limita. En Dios contamos con distincion tres Personas, y no porque las contèmos, las medimos. Y como contar, no es lo mismo, que medir; cuentan los Angeles la Gracia de la Pura Concepcion, y no se atreven à tomarle las medidas: porque medir lo profundo de essa Gracia, fuera señalarle termino: pero es dexarla sin limite, el poder solamente numerarla.

33. Resumiendo aora el Texto, lo harè todo perceptible. Las prendas mas Soberanas de Maria, las reduce à cierta medida el Angel: *Mensus est Civitatem, & longitudo, & altitudo, & latitudo ejus æqualia sunt.* Lo profundo de su Gracia Original, no mide, sino la cuenta. Y como la medida arguye limite, y la cuenta no es injuria de lo immenso; seràn limitadas otras prendas, porque pueden los Angeles medirlas: pero dexan sin limite su Gracia, porque la han dexado inmensa.

PUN-

PUNTO III.

34. HEmos visto, que ni Angeles, ni hombres, alcanzan à medir esta Gracia Original de Maria. Veàmos por vltimo, si Dios llega à mensurarla: *Mensus est pugilo aquas, palmo Cœlos ponderavit.* Dios, dize Isaìas, (37) que mide el Cielo à palmos, y à puño cerrado el agua. Ya tenemos aqui à Dios, para medir la Gracia Original de Maria. Porque las aguas, dize San Alberto el Grande, (38) son las gracias que concurren, para la formacion de mi Señora. Luego si à puño cerrado, dize el Texto, que las mide: *Mensus est pugilo aquas.* Ya tenemos, que Dios mide esta Gracia.

(37) *Isa. cap. 40.*

(38) Albert. Mag. *Congregationes gratiarum appelavit Mariam.*

35. Yo Señores, à puño cerrado creeo, que mide Dios su grandeza: porque solamente Dios puede llegar à medirla. Pero mirèmos con cuydado la mensura, porque es extraordinaria, y por vltimo ha de salir negativa. Con la mano cerrada se puso à medir la Gracia, y al dilatado Cielo, dize que lo mide à palmos. Empezèmos à notar: para medir à palmos, es precisso extender toda la mano. Para medir con el puño, es necessario cerrarla. Pues còmo cierra la mano, para medir à Maria? Abrir la mano, es indicio de dar à manos llenas. El cerrarla, es expression de escacèz. Pues còmo cierra la mano en cosa que à Maria pertenece?

36. Porque no es escacèz de la Mano Soberana, cerrarla para medirla, sino sacarla con la medida mas grande: Dios mide las cosas al tiempo, que les dà el sèr (38) porque todas las haze con mensura en el primer instante, que las cria: *Omnia facta sunt in mensura.* Pues contemplen aora, la diferencia que ay, de medir el Cielo à palmos, à mensurar la agua con el puño. Quien extiende las manos hazia el Cielo, puede tener mucho en ellas. Quien aprieta la agua con el puño, se queda con casi nada: porque mientras mas la oprime, con mas facilidad se le desliza. Criaba Dios al Cielo, para Palacio de su Deydad Soberana: *In Cœlo sedes ejus.* Criaba Dios à Ma-

(39) *Sapient. 11.*

Maria, para Trono de su humanada Deydad : *In me requievit*. Pues midiendo el Cielo à palmos, cierra la mano, para mensurar las aguas. Porque las aguas, como he dicho ya de Alberto, son las gracias que concurren, para la formacion de mi Señora, y se quedò Dios con mucho, quando criaba à los Cielos; pero al llegar à la Gracia de Maria, apretò tanto la mano, que con nada se quedò: porque le diò, quanto pudo conceder para ponerla en el grado mas supremo.

37. Es la Mano Divina, expresion de la Omnipotencia Soberana. Porque si es la Omnipotencia la que todo lo produce, con su mano dize Dios, que lo hizo todo: (40) *Manus mea fecit omnia*. Cria pues Dios al Cielo, y le dà sèr à las aguas. Pero al Cielo le dà el sèr, extendiendo la mano, para darle con mensura : *Palmo Cœlos ponderavit*. Para criar à las aguas con medida, cierra el puño, y aprieta muy bien la mano : *Mensus est pugilo aquas*. Verdad es, que criò al Cielo, para su Palacio Real; pero no aprieta la mano, sino la extiende: porque aunque lo passo en tan elevada altura, se quedò la omnipotencia à sus anchos. Para mensurar las aguas cierra el puño, apretando bien la mano : Porque como las aguas son las gracias, con que se forma Maria, puso Dios en grande aprieto su Divina Omnipotencia : porque tanto la exprimiò para formarla; que siendo su Omnipotencia tan grande, quedò la Omnipotencia casi exhausta.

(40) *Isal.cap.65.*

38. Mucho và creciendo con la medida la Gracia de mi Señora. Pues aunque tiene Dios tan cerradita su Mano, he de procurar averiguar lo que encierra. Veamos, pues, si podemos brujulear mas misterios : *Mensus est pugilo aquas*. Cerrò la mano, para medir à Maria, quando se concibe en Gracia. Pues por què no la mide, alargando la mano quanto puede?

39. Ofrezco dos razones. Es proprio de lo Divino, ser mensura de sì proprio: porque como es infinita su grandeza, solamente se adequa con su Essencia Soberana. Pues de aqui, discurro yo, que nace el cerrar la mano, para medir à Maria. Explicarè con claridad el discurso. En sus manos, dize Dios, (41) que tiene dibujada à

(41) *Isa.cap.49.*

mi

mi Señora: *In manibus meis descripsi te.* Y como abriendo la mano, es precisso que la Imagen se descubra, la cierra Dios con cuydado, quando quiere mensurarla: porque si la abriera, para medir à Maria, fuera Maria la mensura de sì propria. Fuera medir à Maria, con Maria: porque la midiera con el Retrato, que tenia en sus manos dibujado. Y como ser mensura de sì proprio, conviene solamente à lo Divino; cierra Dios muy bien su mano, para no mensurarla con su Imagen: porque saliò tan grande la estatura de su Gracia, que fue menester cuydado con la medida, para que no la juzguen Soberana.

40. Por vltimo: dize el Texto, que Dios extendiò la mano, para tomarle al Cielo las medidas, y que la cerrò, quando llegaba à las aguas. Pues con la segunda razon, que prometì, explicarè lo estraño de la mensura, y el vltimo reparo de este Texto. Medir à palmos, es positivamente mensurar, porque el palmo es medida verdadera. Cerrar la mano, es hazer la medida negativa: porque siendo el palmo verdadera, y positiva mensura, lo mismo es cerrar la mano, que negar, y escazear la medida. Pues extendiendo la mano, para mensurar los Cielos, la cerrò, quando llegaba à las aguas. Porque siendo las aguas, las Gracias que concurren, para formar à Maria; por boca
(42) *Eccles.cap.24.* del Eclesiastico dize la misma Señora, (42) que su grandeza es inmensa: *Ego quasi trames aquæ immensæ.* Pues es verdad, que dize el Texto, que mide Dios esta Gracia: *Mensus est.* Pero tambien dize, que cierra muy bien la mano, que es negar, y retirar la medida: porque tan inmensa se manifestò esta gracia, que el mejor modo que tuvo Dios de medirla, fue dezir que no quiso mensurarla.

41. No huviera quedado mal la Gracia de mi Señora, sino tuviera en contra vn Texto expresso: *Ipse creavit illam in Spiritu Sancto, vidit, dinumeravit, &*
(43) *Eccles.cap.1.* *mensus est.* Dios, dize el Eclesiastico, (43) que criò à Maria en el Espiritu Santo, y que tambien la midiò. Habla el Texto de su Concepcion en Gracia: porque la explica con vozes de creacion; y la creacion de alguna cosa, es el primer instante de su Sèr. Pues hablando del instante pri-

me-

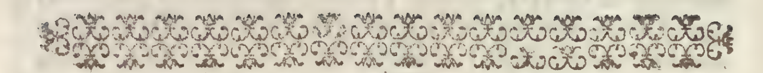
mero de su Gracia, dize el Texto, que la mide sin poner voz alguna, que no suene à medida positiva: *Vidit, dinumeravit, mensus est.* Luego ya tenemos, que Dios quiso de hecho mensurarla.

42. Mucho avia que reparar en el Texto. Pero es fuerza, que cerrèmos el discurso. Es verdad, que la mide: pero sirve esta medida, para que mas se conozca lo inmenso, y elevado de su Gracia. En el Espiritu Santo, dize el Texto, que la cria, y la mensura: porque aviendo de medirla; vna Divina Persona sirviò para mensurarla: *Creavit illam in Spiritu Sancto, & mensus est.* Pues contemplen aora la inmensidad de su Gracia. Entre la mensura, y el mensurado, es Doctrina de la Logica, que ha de aver igualdad, ò la mayor proporcion. Pues es verdad, que mide Dios à Maria; pero es cierto, que la Vara de medir es el Espiritu Santo, que es vna Vara infinita: *Creavit illam in Spiritu Sancto, & mensus est.* Y como por la medida se conoce cada cosa à lo que llega; por la misma mensura venimos à conocer, que es tan grande la Gracia de su Pura Concepcion, que se la diò Dios inmensa. Que es la leccion, que leyò San Epiphanio en el Libro, y lo que viò en el Espejo: *Liber: speculum. Gratia Sanctæ Virginis est immensa.*

43. Hasta aqui, Señora, he podido navegar el alto Mar de tu Gracia. Bien sè, que avrà errado en mucho la Barquilla del discurso. Pero no es maravilla, que en el golfo se quede vna corta Embarcacion anegada. Toda esta Gracia, con que aora te concibes, dize el Angel, que la hallaste: *Invenisti enim gratiam.* Pues Señora mia: quien se halla alguna cosa, la debe restituir, al mismo que la perdiò. Nosotros somos, los que perdimos la gracia por la culpa. Pues en buena ley, somos acreedores de essa Gracia: porque donde quiera, que està la cosa perdida, està clamando, para bolverse à su dueño. Compenzad en beneficios los Cultos, con que te adora esta Noble Esclavitud de su Hijo. Bolved à todos los ojos, para que dandonos en esta vida la gracia, os besèmos los pies en las Eternidades de la Gloria.

AMEN.

SER-



SERMON XII.

DE LA PVRA CONCEPCION,

A LAS RELIGIOSAS DEScalzas de Cadiz.

BEATUS VENTER, QUI TE PORTAVIT, &c.Luc.cap.11.

1. N PSALMO HIZO DAvid, que parece que lo escriviò para oy. Empieze su eloquencia, y quedarà corrida mi ignorancia: *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis.* (1) Mi lengua para hablar, se parece à vna pluma muy veloz para escrevir. Aqui explica David, dize Lorino, (2) la bizarrìa del animo: porque toda essa velocidad, que pondera, es dezir la promptitud, cõ que predica. Dichoso David! Que vna vez que se arrestò à obedecer, tuvo lengua con plumas, para que vuele lo sabio. Pero tener: que vna version trampèa la inteligencia: *Lingua mea juncus.*(3) Sepan, dize David, que mi lengua es tan bronca, que es tan poco agraciada como vn junco. Es esta planta, la mas desadornada de la tierra: la mas inutil de quantas produce el Campo: no lleva flores, ni puede producir frutos. Y en fin: es la mas aspera, y entre todas la mas tosca. Pues cò.

(1) *Psalm.44.*

(2) *Lorino.hic.Sedulo loquar.*

(3) *Aquila.*

como David se compara con estas rusticidades?

2. Venlo aqui. El Proemio del Psalmo es este verso: *Eructavit cor meum verbum bonum. Quærit sermonem optimum.* Dize Tertuliano, y el Nebiense. (4) Son vnos vivos desseos, de oir vnos Sermones, que sean agraciados, y eloquentes. Estos, dize Lorino, (5) que son ansias de vn Coro, de las mas discretas Virgines: porque siendo estas el principal Auditorio, son tanbien las que buscan los Sermones: *Potest quoque concedi alussio quædam ad Chorum Virginum.* Al poder de David, que muchas vezes solia ponerse ronco, (6) lo metieron tambien en este empeño. Pues de aqui nace protestarse insuficiente. Tan hermosos Sermones, dize Simaco, (7) que lograba el Auditorio, que parece que oìa los desta celebre Octava, porque pasma, y assombra, el escucharlos, y oirlos: *Commotum est cor meum verbo bono.* El titulo del Psalmo es *por las Rosas*, y estas son expresion de la eloquencia: *Rosas loquitur*, dezia vn Proverbio antiguo, para dezir lo agraciado, lo dulze, y eloquente de vn Sermon. Pues viendome, dize David, donde se escuchan tan sabios, y eloquentes Oradores; confiesso, que estoy prompto en servir, y obedecer al Coro, que me lo manda: *Lingua mea calamus scribæ.* Pero debo prevenir, que el trabajo de mi voz, haze à mi lengua mas tosca: *Lingua mea juncus.* Porque si pasma el oir Oradores tan floridos; en mi podràn hallar rusticidades, pero no ay que esperar Rosas.

(4) *Apud Lorin. hic.*

(5) *Lorino. hic.*

(6) *Raucæ factæ sunt fauces meæ*

(7) *Simach. apud. Lorin.*

3. Me ha hecho David la gracia de explicarme. Passemos aora à registrar su Sermon, y nos harà la costa del assumpto: *Sedes tua Deus in sæculum sæculi.* Tu asiento, Señor, es vn Trono, que siempre ha sido tuyo, porque nunca se ha visto en possesion de otro dueño. Este es el assumpto del Sermon, que predicaba David. Pues vèn aqui la Pura Concepcion de mi Señora. Es Maria, en dictamen de los Padres, el Trono de la Magestad inmensa. Es el Solio elevado, y el asiento, que eligiò para su Gloria, como à vozes lo dize el Evangelio: *Beatus venter, qui te portavit.* El Trono se constituye de Dios, por las luzes de la Gracia. Solamente por la culpa, podia passar à ser possesion agena. Y como este Trono, es la Augusta ℣. 7.

 Per-

Persona de Maria; afirma David, que siempre ha sido de Dios, sin que pueda pensarse ni vn instante, en que no aya sido suyo: *Sedes tua Deus in sæculum sæculi.* Porque siempre estuvo tan grandemente prevenida por la gracia, que no pudo passar à otro dominio, ni aun siquiera lo breve de vn instante.

4. Para dezir esta Concepcion tan Pura, afirma, que Maria es Trono del mismo Dios: *Sedes tua Deus in sæculum sæculi.* No puede ser la frasse mas hermosa: porque el Trono de Dios, dize David, (8) que es como el dia del Cielo: *Thronus ejus sicut dies Cœli.* No dize que es, como el dia de la tierra, sino como los dias de la Gloria: *Sicut dies Cœli.* Ay esta diferencia entre vno, y otro. El dia de la tierra, se compone de tinieblas, y de luzes. Es vna succesion continuada de luzes, y obscuridades: pero fueron primero las tinieblas, (9) y despues los resplandores: *Vespere, & mane.* El dia de los Cielos, dize Juan, (10) no tiene noche. Es vn dia tan bello, y tan hermoso, que exsluyendo las tinieblas, es vna continuacion de claridades: *Nox vltra non erit.* Esta diferencia, que reside entre estos dias, es la que mas ilustra la Pura Concepcion de mi Señora. Todos los hijos de Adàn, nos concebimos como dias de la tierra: porque en todos se halla la succesion de obscuridades, y luzes. Primero, que nos ilustre la gracia, en nuestro origen nos obscureciò la culpa. Maria, como Trono de la Mageftad Divina, se concibiò como dia de los Cielos: *Sedes tua Deus, sicut dies Cœli.* Y como este dia es todo de claridades; fue su Concepcion tan limpia, que todo fue resplãdores. Excluyendo las tinieblas, fue vna luz continuada. Porque como las sombras son expression de la culpa, apelò David à toda la luz del Cielo, para dezir esta Concepcion en Gracia.

(8) *Psalm. 88.*

(9) *Gen. cap. 1.*

(10) *Apoc. 21.*

5. Sospecho, que David nos dize mas con su luz, para ponderar lo elevado del Mysterio. Como el dia de la Gloria, nos dize, que es el Trono del Altissimo: *Thronus ejus sicut dies Cœli.* Y contemplando à Maria, vè que es Trono de la Mageftad inmensa: *Sedes tua Deus*
℣. 10. *in sæculum sæculi.* Passa mas adelante, y la vè, como Reyna, à la diestra Soberana: *Astitit Regina à dextris tuis.*

El

El Griego dize, (11) que aqui la mira David, en el primer instante de su Pura Concepcion. Porque aqui dize, que se cria, que se concibe, y se engendra: *Genita est Regina à dextris tuis*. Parecen los extremos muy distantes, y tienen vna vnion muy conveniente. El dia de los Cielos, es todo de resplandores. Excluye las tinieblas, y las sombras, siendo continuacion de claridades. El estar à la diestra, en frasse de la Escriptura, es gozar de la Bienaventuranza. De Christo se escrive, (12) que està à la diestra del Padre, para explicar la exaltacion de su Gloria: *Assumptus est in Cœlum, & sedet à dextris Dei*. Pues sepan, dize David, que Maria en el primer instante de su Sèr, tiene vno, y otro. es Trono, que como dia del Cielo, es todo luzes: *Sedes tua Deus: sicut dies Cœli*. Y es Reyna, que està à la diestra Divina, como Bienaventurada: *Genita est Regina à dextris tuis*. Todo lo tiene en su Pura Concepcion: porque Maria se concibe, tan singular, tan lucìda, y tan hermosa; que si como assiento excluye las tinieblas de la culpa: como Reyna se concibe, entre los resplandores de la Gloria.

(11) *Vers. Gresa.*

(12) *Marc. cap. 16.*

6. No estrañeu lo singular del Elogio. Porque si la Gloria, y la Bienaventuranza, consiste formalmente en vèr à Dios; de Maria asseguran muchos Padres, (13) que en el primer instante de su Sèr, viò la Essencia Divina claramente, siendo Bienaventurada, en aquel primer instante. El Erudito Ramirez, (14) lo persuade con vna razon tan breve, como eficàz. Es corriente, en doctrina del Angelico Maestro, que poco despues, que se viò San Pablo en gracia, fue elevado su entendimiento à los Cielos, para ser ilustrado con la Gloria. Sobre esta vassa, funda assi su congetura. Mas privilegios se le deben à Maria, que à ninguno de los Santos. No es decente, ni cabe en la grande polytica de Dios, que tengan los Vassallos, mas honores que su Reyna. Luego si à Pablo, poco despues de la gracia, se le concediò la Gloria; Maria en su Concepcion serà Bienaventurada? *Ergo Maria, non Paulo post, sed in ipso instanti, quo Concipitur in gratia, beatur in Gloria*. Mas privilegios tiene Maria, concibiendose para Madre Soberana, que formandose Pablo, para vaso

(13) *D. Bernardin. Suarez. Florencia, & alij apud Salazar de Concept. cap. 32. à n. 54. vsq. ad 59.*

(14) *Pinto Ramirez, de Concept.*

de eleccion. En qualquiera honor, y en qualquiera privilegio, es precisso, que sobresalga Maria. Y como poco despues de estar San Pablo en gracia, fue glorioso; en el primer instante de su Sèr, es gloriosa mi Señora: porque no fuera su privilegio excessivo, si en el mismo instante, que està concebida en Gracia, no estuviera tambien concebida con la Gloria.

ỳ.4. 7. Viendo David esta Concepcion tan elevada, y tan pura, le dize à Dios de este modo: *Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime.* Tu, Señor, que te precias de ser tan poderoso, te puedes ceñir la espada. Supone David, que la tenia en la mano, y por esso le dize, que se la ponga en la cinta: *Accingere gladio tuo super femur tuum.* Què espada es esta, que quiere David, que se quede tan ceñida, que la quiere vèr parada? Hugo dize, (15) q̃ es todo el poder de Dios: *Gladio tuo, id est potentia tua.* Pues vèn aqui la alma de la sentencia. Vna espada, mientras se tiene en la mano, se supone, que no ha acabado de hazer, todo aquello, que tiene que executar. Quando se buelve à la cinta, ya està todo acabado, y concluìdo. En su Mano Divina, tenia Dios la espada de su poder Soberano. Y como via David, que à esfuerzos de este poder, estava ya Maria concebida en Gracia, y Gloria; le dize à Dios, que embayne muy bien la espada: porque como en la mano tiene mas que executar, y està todo acabado, quando se passa à la cinta; mientras no llega esta Pura Concepcion, siempre queda mas que hazer: pero no pudo hazer mas, vna vez que se concibiò Maria.

(15) Hug. Card. hic.

8. Confiesso, dize David, que sois vn Señor, tan poderoso, y tan grande, que gozais de vn infinito poder: *Potentissime.* En vuestra Mano Divina, veo la espada de este poder Soberano. Porque si es la Omnipotencia, la que todo lo produce, vuestra mano dezìs, (16) que es la que todo lo haze: *Manus mea fecit omnia.* A empeños de este poder, veo à Maria, que como Trono de tu Magestad inmensa, ni vn instante se ha visto sin tu Gracia: *Sedes tua Deus in sæculum sęculi.* Si doy otro passito, la veo con las luzes de la Gloria. Porque en el instante de su Pura Concepcion, està à la Diestra Divina, gozando,

(16) Isa. cap. 63.

do, aunque de passo, de la Bienaventuranza: *Genita est Regina à dextris tuis.* Pues con este portento, ya puede descansar la espada de tu poder. Passala ya desde la mano à la cinta. *Accingere gladio tuo super femur tuum.* Porque ya no ay mas que hazer, aviendo obrado vna Concepcion tan limpia. Poderosissimo sois: *Potentissime.* Pero ya està concluìdo, y acabado, quanto de ley ordinaria, puede vuestro poder executar. Porque si hazeis, que Maria se conciba tan brillante, y tan hermosa; hasta aqui pudo llegar tu Divina Omnipotencia: porque què mas se ha de hazer, si has hecho que Maria se conciba en Gracia, y Gloria?

9. Con la circunstancia de este Sacramento Augusto, acaba de convencer tan singulares grandezas. En este mismo Trono, dize David, que es donde Dios manifiesta mas su Gloria, porque aqui haze obstentacion de su Imperio: *Sedes tua Deus in seculum saculi: Virga directionis Virga Regni tui.* Este Cetro, dize Laureto, (17) y Fidele, (18) que es este Sacramento Soberano. Pues reparen, que lo contempla David como Vara de este Trono: *Virga directionis, Virga Regni tui.* Es la Vara, vn instrumento proprio de medir. Pues con la Vara de este Sacramento Augusto, se han de tomar à este Trono las medidas. Y es el caso: que en este Sacramento, dize discreto Augustino, (19) apurò Dios los Thesoros de su Ciencia, de su Riqueza, y Poder. Siendo, como es, infinitamente Sabio, infinitamente Rico, y del todo Poderoso; ni supo dar otra cosa, ni le quedò mas quedar, ni pudo dar mas, que lo que diò en essa Hostia: *Cum sit sapientissimus, plus dare nescivit. Cum sit ditissimus, plus dare non habuit. Cum sit potentissimus, plus dare non potuit.* Es este Sacramento, dize mi Angel Thomàs, (20) el mayor de los milagros: *Miraculorum maximum.* Aqui està la plenitud de la Gracia como en Fuente, y vna prenda segura de la Bienaventuranza: *Futura Gloriæ nobis pignus datur.* Pues hablando con debida proporcion, por aqui, dize David, se mide la Concepcion de Maria. Es esta Concepcion el mayor de los milagros; porque este es el mas insigne prodigio. Aqui se junta la Gracia, con toda su pleni-

(17) *Lauret. Virga virtutis est. Corpus Christi.*

(18) *Fidele de Eucheorem. 2. ex Psalm. 22.*

(19) *D. August.*

(20) *D. Tho. opusc. 57 Spiritualis dulcedo in suo fonte gustatur.*

nitud. Y en la vision beatifica, que tuvo en aquel instante, se le assegura la Gloria, que ha de tener despues muy permanente. Pues es verdad, que Dios es Poderoso, Rico, y Sabio: pero en esta Concepcion todo se apura. Aqui se consumieron sus Tesoros: porque le diò en aquel primer instante, quanto sabìa, quanto tenìa que dar, y todo aquello que podia conceder à vna pura criatura.

10. Finalmente: dize David, que las hijas de Tyro, y el Coro de las mas hermosas Virgines, hazen Fiesta à este singular portento, porque estas son las que tributan los Cultos: *Filiæ Tyri in muneribus: adducentur Regi Virgines post eam.* Este es el mismo Coro, à quien David al principio del Sermon, hizo la salva. Aora dize que son hijas de Tyro, quando celebran la Fiesta: *Filiæ Tyri.* Puede ser, que esta sea la razon. En Tyro, dize Quaresmio, (21) es donde se hizo el Evangelio de oy. Aqui fue donde la Señora Marcela alzò la voz, para elogiar el Claustro Soberano de Maria. Y como en esta casa, sirve à la Concepcion este Evangelio; no quiso omitir David, aun esta que parece circunstancia. Para que yo con su luz, contemple las grandezas del Mysterio, es menester que me asista mi Señora. Para obligarla, digamosla con el Angel.

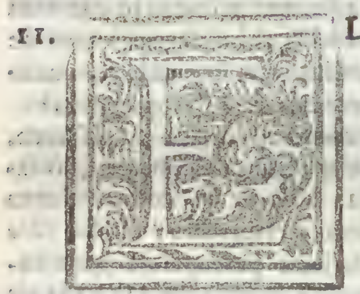
(21) *Quaresm. in elucid. terræ S. lib. 7. cap. 10.*

AVE MARIA.



BEA-

BEATUS VENTER, QUI TE PORTAVIT, &c. Luc. 11.

11. L EVANGELIO ES ELOgiar à Maria, porque Dios la eſcogiò por Madre ſuya: *Beatus venter qui te portavit.* De aqui coligen comunmente los Autores, que Maria, deſde el primer inſtante de ſu Sèr, eſtuvo llena de Gracia. Porque no es dable que fuera Madre de Dios, y que huviera eſtado algun inſtante manchada. Pero què plenitud es la que tiene en ſu Pura Concepcion? El Damaceno dize, (1) que fue vna Concepcion tan ſingular, que es vn Abyſmo de Gracia: *Abyſſus Gratiæ.* No ſe puede penetrar la alma de la ſentencia, ſin ſaber lo que es Abyſmo. Pues ſepan, dize Laureto, (2) que Abyſmo no es otra coſa, ſino vna profundidad, que por grande no puede comprehenderſe, ni medirſe, ni explicarſe: *Abyſſus eſt immenſa aquarum profunditas, impenetrabilis, & incomprehenſibilis.* Ya con eſta luz ſabemos lo que es Abyſmo, y tenemos idèa, para la Concepcion de mi Señora. Bien conozco, que por eſta explicacion, pedia, para llenarſe, tres puntos. Pero por no canſar con lo moleſto, compendiarè en dos diſcurſos, eſtas tres propriedades del Abyſmo. El primero ſerà, que la Concepcion de Maria no puede comprehenderſe. El ſegundo ſerà, que no puede explicarſe, ni medirſe.

(1) *Apud Sera in lib. Mar.*

(2) *Laur. Verbo Abyſſus.*

PUNTO I.

12. LO primero, que tiene la Concepcion de Maria, es ſer incomprehenſible: *AbyſſusGratiæ, Abyſ-*

ſus eſt aquarum profunditas incomprehenſibilis. Contempla San Bernardino la feliz Concepcion de mi Señora, y
(3) D.Bernardin.de Laud.Virg. aſſegura, que fue tan elevada, (3) que ſolamente Dios ha llegado à conocerla: *Tanta eſt perfectio Mariæ, vt ſoli Deo cognoſcenda reſervetur.* Parece ponderacion del cariño: porque todos ſabemos, que Maria ſe concibiò la mas pura. No es poſsible adorarla, ſin que primero ſe conozca ſu Pureza. Pues ſi adoramos todos el inſtante primero de ſu Gracia; còmo dize Bernardino, que ſe queda ſolamente para Dios, el poder conocer eſta ſingular grandeza?

13. Porque hablò como advertido, y diſcreto: No habla el Santo, de qualquier modo de conocer, ò ſaber, la Concepcion de Maria. Sino de vn conocimiento tan ſubido, que ſolo para Dios es reſervado: *Vt ſoli Deo cognoſcenda reſervetur.* Yo lo harè perceptible para todos. Ay vn modo de conocer tan comun, que ſe halla en qualquiera que conoce. Otro ay tan fuera de lo ordinario, que ſe reſerva por ſingular para Dios. Aquel es conocimiento confuſo. Eſte es vn conocimiento perfectiſsimo. El primero no puede comprehender el objeto: porque no conoce con diſtincion lo que encierra. El otro es comprehenſivo, porque todo con claridad lo conoce. Pues es verdad, que todos conocemos la Concepcion de Maria. Pero con eſta grave diferencia; las criaturas ſabemos, para adorarla, que fue la mas Pura, que ſe pudo concebir. Pero creyendo rendidos ſus reſplandores, no podemos conocer con diſtincion, todas las perfecciones de ſu Gracia. Dios conoce de tal ſuerte ſu Pureza, que ſabe todo el lleno de ſus luzes. Y como eſto, en rigor, ſe llama comprehender; ſe quedò para Dios eſte conocimiento reſervado: *Vt ſoli Deo cognoſcenda reſervetur.* Porque tan reſervado es para Dios, comprehender la Concepcion de Maria; que no podrà comprehender ſu grandeza, ninguno de Dios abaxo.

14. No ſe concibiò Maria con qualquiera reſplandor: porque deſde luego tuvo todo el lleno de la Gracia; pero fue vna Gracia, tan nueva, tan eſtraña, y ſingular; que ſi no la ſacò de ſer pura criatura, la dexò muy parecida, à la miſma grandeza Soberana.

Lle-

15. Llega el Angel à dezirle à Maria lo limpio de su Pura Concepcion, y assegurandole, que estava llena de Gracia, le dize, que hallò esta Gracia en Dios mismo, ò junto à Dios: *Invenisti enim gratiam apud Deum.* Noten la explicacion, porque es hermosa. Con esta misma voz *apud*, explica Juan la infinita Concepcion del Verbo Eterno. (4) Porque con esta voz, dize, que se concibe en el Seno de su Padre: *Et Verbum erat apud Deum.* Las frasses, que sirven, para explicar vna Concepcion eterna, se ponen para dezir la Concepcion de Maria. Porque es verdad, que es su Concepcion humana: pero para dezir lo elevado de su Gloria, es precisso valerse de vna Concepcion Divina.

Luc.cap.1.

(4) Joan.cap.1.

16. Todos sabemos, que el Verbo fue concebido: porque asi lo creemos, y adoramos. Pero no se hallarà fuera de Dios, dize mi Angel Thomàs, quien à esta Concepcion la comprehenda. Porque no es dable entendimiento criado, que pueda comprehender lo infinito. Este mismo rumbo, sigue la Concepcion de mi Señora. Todos sabemos, que se concibiò la mas bella, y la mas Pura. Pero el como, y el todo de esta grande Concepcion, no lo alcanzamos. Pues como no se alcanza todo el lleno de estas luzes; se pone vna misma frasse, para dezir estas grandes Concepciones. Del Verbo se assegura, que tuvo su Concepcion en Dios mismo: *Et Verbum erat apud Deum.* De Maria se afirma, que en Dios mismo hallò la Gracia de su Pura Concepcion: *Invenisti enim gratiam apud Deum.* Y como la del Verbo no puede comprehenderse, aunque mas se conozca, y mas se sepa; se pone esta misma voz, para dezir la Concepcion de Maria: porque aunque sabemos, que fue concebida en Gracia; no puede aver entendimiento criado, que por mas que conozca, alcanze à comprehenderla.

17. Busquèmos las razones, para elevar los discursos. De dos principios nace, el no poder comprehender vn objeto. O porque alcanza poco, el que conoce; ò porque es el objeto tan subido, que aunque se empeñe el discurso mas grande en conocerlo, no es posible que pueda penetrarlo. Pues esta es la razon, de ser incomprehen-

hensible la Concepcion de Maria. No es flaqueza del discurso: sino soberanìa de su Gracia. porque aunque se empeñe el discurso mas vivo en conocerla, sin poder penetrar todo el fondo de sus luzes, lo mas que podrà hazer, serà admirarla.

18. Contempla San Pablo el Abysmo de los Tesoros de Dios, (5) y exclama assombrado en estas admiraciones: *O altitudo divitiarum sapientiȩ, & scientiæ Dei!* O grandeza de las Riquezas Divinas! Tus juizios me pasman. y tus caminos me assombran: porque si aquellos los veo incomprehensibles, à estos tambien los encuentro investigables: *Incomprehensibilia sunt juditia ejus, & investigabiles viæ ejus.* Yo no estraño Señores, que llame incomprehensibles, a los juizios de Dios: porque quièn puede saber de Dios los Juizios? Pero estraño, que los caminos le assombren, porque del todo los encuentra investigables: *Et investigabiles viæ ejus.* Los caminos de Dios, dize Hugo Cardenal, (6) son las obras, que produce: para que por sin vengamos à conocerlo, caminando por essas obras que haze: *Viæ ejus sunt opera ejus.* Pues si las obras de Dios son à todos manifiestas; còmo dize San Pablo, que son investigables los caminos? *Et investigabiles viȩ ejus.* Si andarà por aqui la Concepcion de Maria? Pues si consiste en esso, venla aqui muy puntual.

(5) AdRom. cap. 11.

(6) Hug. Card. hic.

19. Habla Maria de su Pura Concepcion, (7) y dize, que es el principio de los caminos de Dios: *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* Con tan buen pie, dize la misma Señora, (8) que anduvo en estas veredas, que de todos los caminos de Dios tiene la Gracia: *In me gratia omnis viæ.* Pues mirando San Pablo en los Thesoros, los juizios de Dios, y los caminos; à los juizios los hallò incomprehensibles, y à los caminos los encontrò investigables: *Incomprehensibilia sunt judicia ejus, & investigabiles viæ ejus.* En los juizios de Dios, contemplaba los secretos de su Ciencia. En los caminos miraba la Concepcion de Maria: *Dominus fecit me initium viarum suarum.* (9) Por qualquiera camino, se encontraba con su Gracia: *In me gratia omnis viȩ.* Y como via San Pablo esta Concepcion tan elevada, y tan pura; se quedò tan

(7) Prv. cap. 8.

(8) Eccl. cap. 24.

(9) Vers. Septuag.

absorto, como de vèr los juizios. Porque tanto le assombra, que los juizios de Dios no puedan comprehenderse: como vèr, que es tan grande la Concepcion de Maria, que no puede tampoco investigarse.

20. Contemplèmos mas esta admiracion de Pablo: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei!* O assombro de las Riquezas de Dios! Què Thesoros son estos, que le pasman? Cornelio dize, (10) que no son otra cosa las Riquezas, que le admiran, sino las muchas gracias, que tiene Dios para darnos: *Per divitias hic accipit Paulus magnitudinem misericordiæ Dei, qua nos divites facit, in omnibus donis gratiæ.* Llega con este assombro, à registrar los Decretos, y los vè incõprehẽsibles: *Incomprehensibilia sunt juditia ejus.* Passa à vèr los caminos, por donde Dios comunica estos Thesoros, y lo dexò la admiracion tan immobil, que no pudo dar vn passo: porque los vè investigables: *Et investigabiles viæ ejus.* Y es el caso: que de tal suerte anda por estos caminos la Concepcion de Maria, que viene à ser, lo primero que se enquentra: porque es el principio de todos essos caminos: *Dominus fecit me initium viarum suarum.* Por qualquiera camino que se eche, sale al encuentro, con todos los Tesoros de la Gracia: *In me gratia omnis viæ.* Pues esto es lo que me assombra, dize Pablo: porque no es mucho, que los juizios de Dios sean incomprehensibles: pero que echando yo por todos los caminos, me dexe tan parado, la Concepcion de Maria; esto me quita el juizio: porque estoy fuera de mì, de assombrado: *O Altitudo divitiarum!*

(10) *Corn. hic.*

21. Contemplen, que siendo Pablo ilustrado allà en el Cielo: siendo el vaso escogido: y el Maestro, y Doctor de todo el Mundo; les llama investigables à los caminos de Dios: *Investigabiles viæ ejus.* Investigable se dize, lo que no se puede andar: porque del todo no se puede averiguar, ni saber. Pues como en estos caminos, es la Concepcion lo primero que se enquentra; aunque sea vn San Pablo quien los mira, es precisso, que los vea investigables: porque por mas que camine en averiguar su Gracia; la Concepcion de Maria es mucho mas de lo que puede pensarse.

De

22. De aqui nace otra razon, de ser incomprehensible el Abysmo de su Gracia. Para que pueda comprehenderse vn objeto, ha de tener igualdad con la potencia. Si el objeto es superior, en la linea inteligible, no podrà comprehenderlo: porque siendo la potencia inferior en esta linea, no tiene virtud, para poder alcanzarlo. Pues no se cansen, en querer comprehender la Concepcion de Maria: porque siempre sale tan excedente esta Gracia, que por mas que se adelante el discurso, es impossible que le puedan dar alcanze.

23. Escrive Salomòn los olores de la Esposa, y assegura, que todas las almas Santas han de correr, atraìdas de sus grandes suavidades: (11) *Post te curremus, in odorem vnguentorum tuorum.* Es comun, que aqui se habla, de la Pura Concepcion de mi Señora: porque lo que mas enamora, y embelesa, son los grandes olores de su Gracia. Yo me convengo en esto desde luego. Pero el modo, con que la vàn siguiendo, es muy estraño. Siendo assi, que corren, para seguirla, dize el Texto, que se quedan muy atràs: *Post te curremus.* No digo yo, que quisieran ir delante: porque essa fuera ossadìa. Pero por lo menos, se podian igualar, y alcanzar ir à su lado: porque Maria no le niega el lado à nadie. Pues si corren ansiosas, por seguirla; *curremus*; còmo estàn tan atràs enmedio de la carrera? *Post te?*

(11) Cant. cap. 1.

24. Crece la admiracion, si miramos bien la Concepcion de Maria. Han de saber, Señores, que Maria no se concibiò corriendo, sino andando. Assi lo dize el Esposo. Contempla los pies, con que le quebrò la cabeza à la Serpiente, y celebra amoroso la hermosura de sus passos: *Quam pulchri sunt gresus tui.* (12) No dize que corre, sino que anda: *Gressus tui.* Porque Maria se concibiò de tal suerte, que por sus passos contados se hallò concebida en Gracia. Pues si Maria en su Concepcion no corre; còmo las almas Santas, esforzando la carrera por seguirla, se quedan tan atràs, que no pueden alcanzarla? *Post te curremus.* Pues, Señores, yo no hallo otro motivo, sino porque querian ir corriendo.

(12) Cant. cap. 7.

25. La razon, aunque està oculta, la pòdrè para todos

ma-

manifiesta. El correr, dize San Pablo, (13) que es diligencia propria, del que quiere comprehender, lo que sigue quando corre: *Currite, vt comprehendatis.* Concibese Maria, y empiezan à seguirla, atraidos de su Gracia. Pero no intentan seguirla andando, sino corriendo: *Curremus.* Y como el que corre, pretenda comprehender lo que sigue; sin poderse igualar, ni darle alcançe, quedaron muy atràs, en medio de la carrera: *Post te.* Porque tan lexos estàn de poder comprehender lo elevado de esta Gracia, que la vèn mas atràs, mientras mas corren: porque à todos es permitido el seguirla, pero à ninguno se le consiente alcançarla: *Post te curremus.*

(13) 1. ad Corint. cap. 9.

26. Cerrèmos el discurso con la vltima razon. Para que el conocimiento se diga comprehensivo, es precisso, que toque todas las perfecciones del objeto. Sino las conoce todas, no se puede dezir que comprehende, porque le queda mas que conocer. Esta es la razon fundamental, y mas propria, de ser incomprehensible la Concepcion de Maria. Mucho sabemos, y alcanzamos de su Gracia. Pero saberlo todo, no se puede conseguir: porque por màs que se sepa, y se conozca, siempre queda mas, y mas, que conocer, y saber de sus grandezas.

27. Mira con atencion el Arco Iris, dize el Espiritu Santo, (14) y hecha mil bendiciones à su Author, porque es cosa, que pasma por lo hermoso: *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum: valde speciosus est in splendore suo.* No se hallarà, dize Ernesto, (15) otra Estampa mejor, para copiar la Concepcion de Maria: porque Maria es vn Iris tan hermoso, que se concibiò con toda la hermosura, y variedad de la Gracia: *Est Iris gratiarum varietate circumdata.* Entre las manchas, y las sombras de vna Nuve, escrive Lucarino, (16) que se concibe, y se forma el Arco Iris. Pero sale tan limpio; y tan brillante, que no se mira en èl, sino luz, y resplandores. Esto es lo singular, y lo admirable, que tiene la Concepcion de Maria. Porque siendo su origen naturalmente manchado, se concibiò la mas bella, la mas pura, y la mas limpia.

(14) Ecclesiast. cap. 44.

(15) Ernesto. in Mar. cap. 14.

(16) Apud Picinel. Symb. 276.

28. Mil colores, cantò Ovidio, que son los que concurren, para formar este Arco: *Mille trahit varios, ad-*

ver-

(17) *verso sole colores.* Este numero *mil*, dize Augustino, (17) que es numero vniversal : porque todo quanto se puede dezir, se dize con este numero : *Millenario significatur vniversitas.* Con toda la vniversidad de gracias, se concibiò mi Señora. Assi se lo dixo el Angel, quando la saludò como à su Reyna: *Ave gratia plena.* Y como el numero mil es Sacramento, que todo lo significa; se pone para explicar los colores en el Iris: porque como estos dizen la gracia de mi Señora; es menester ponerlos à millares, para dezir la Gracia de Maria.

(17) D. Aug. de Civit. D. lib. 20. cap. 23.

29. En grado superlativo, dize el Eclesiastico, que tiene esta Concepcion sus resplandores: *Valde speciosus est in splendore suo.* Tres grados de perfeccion, se pueden distinguir en lo perfecto. Positivo, comparativo, y superlativo. Bueno, mejor, y optimo. Ay esta diferencia entre estos grados: que en llegando al superlativo, y optimo, no se puede subir mas, porque se llegò à lo vltimo. Pues en este grado, està la Concepcion de Maria: *Valde speciosus.* Porque se concibiò tan abundante de gracia, que le diò quanta pudo la Divina Omnipotencia. Llegò al superlativo, y ya no huvo capacidad para mas: porque tanto se extendiò la Omnipotencia Divina, que empeñandose Dios en darle Gracia, se alargò su poder à quanto pudo llegar.

30. Parece que con el Iris, hemos comprehendido la Concepcion de Maria, sin que quede otra cosa, que saber, ò conocer; porque sabemos, que de vn origen manchado, se concibiò la mas pura, y la mas limpia. Conocemos, que siendo el numero *mil* vn Sacramento, que todo lo comprehende, se echò mano de este numero, para comprehender toda su Gracia. Y en fin: si el grado superlativo es en qualquiera linea el mas supremo; en este grado conocemos, que està la Concepcion de Maria: *Valde speciosus est in splendore suo.* Luego si en esto se alargò la Omnipotencia, à quanto pudo llegar, y esto lo conocemos en el Iris; ya hemos llegado à la comprehension de su grandeza.

31. Pues buelve à mirar el Arco, dize el Espiritu Santo, y veràs lo mucho que se ha engañado el discurso:

so: *Vide arcum*. Maria se concibiò vn circulo tan perfecto, tan entero, y tan cabal, como que à todo Dios le ha de dar vna vuelta muy entera: *Femina circumdabit virum.* (18) Pues buelve con esta luz à registrar los resplandores del Arco, y veràs, que por mucho que conozcas, queda mas que saber, y conocer. Por mas que se contemple la hermosura de esse Arco, nunca se mira el circulo cabal. Siempre que lo miramos en las Nubes, es solo medio circulo el que vemos. Pues mira en el Iris la Concepcion de Maria, y dale à Dios muchas gracias, quando llegues à registrar su belleza: *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum.* Siendo assi, que Maria se concibiò vn circulo cabal, y muy entero, solamente medio circulo es lo que se vè en el Iris. Aunque sea la vista mas aguda, es impossible que pueda registrar mas. Porque tan lexos estamos, de saber todo el lleno de sus luzes; que por mas que se sepa, y se conozca, darèmos gracias à Dios, si llegamos à conocer la mitad.

(18) *Ierem. cap. 31.*

32. Aora sale corriente la razon de ser incomprehensible la Concepcion de Maria. El conocimiento, para ser comprehensivo, ha de conocer con claridad, y distincion, todas las perfecciones del objeto. Sino las conoce todas, no llega à comprehender. Pues es verdad, que en el Iris, sabemos mucho de la Pura Concepcion: pero estamos tan lexos de saber todas las grandezas, y perfecciones, que oculta, que solamente la mitad es la que vemos. Y como no comprehende, quien no lo conoce todo; queda tan inaccessible la Concepcion de Maria, que por ser tan elevada, y tan pura, del todo se quedò incomprehensible. Que es lo primero que tiene el Abysmo de su gracia: *Abyssus gratiæ. Abyssus est aquarum profunditas incomprehensibilis.*

PUNTO II.

33. EL segundo Punto era, que es Abysmo de gracia la Concepcion de Maria, porque no puede explicarse, ni medirse: *Abyssus gratiæ, Abyssus est aquarum profunditas impenetrabilis, & immensa.* Esta soberania de

su

ſu gracia; es conſequencia natural de la primera. Lo que por grande no puede comprehenderſe, no ſe puede explicar, ni ſe puede difinir, porque las coſas ſe explican del modo que ſe conocen. Es la difinicion, en proprios terminos, vna explicacion cabal, y vna menſura adequada. Porque como dize las eſſencias de las coſas, las pone cabalmente tan medidas, que las dexa enteramente explicadas. Pues ſi la Gracia Original de Maria, no puede comprehenderſe, tampoco puede, ni medirſe, ni explicarſe. No ay difinicion cabal para eſta Gracia: porque ni ay explicacion, que le venga, ni ſe enquentra medida que le quadre.

34. Contempla Salomòn el buen pie, con que entrò Maria concibiendoſe en el Mundo, (19) y admirando ſus paſſos, dize, que ſon muy hermoſos: *Quàm pulchri ſunt greſſus tui!* Adviertan por ſu vida, que admirando Salomòn la hermoſura de eſtos paſſos, ni explica como es eſta hermoſura, ni dize quanta es eſta grandeza. Dize, que es grande, y hermoſa: *Quàm pulchri ſunt greſſus tui*. Pero ni ſeñala termino de magnitud, ni nos pone algun ſimil, para explicar ſu belleza. Otras vèzes la compara à la Torre de David, al Cedro, y la Palma, y à la Oliva. Pues ſi ay tantos exemplos, para dezir ſu hermoſura; como aora no ſe vale de algun ſimil, para dezir el quanto de ſu grandeza?

(19) *Cant. cap. 7.*

35. Venlo aqui. En otras ocaſiones hablaba Salomòn de otras prendas de Maria. Aora habla de ſu Pura Concepcion, porque celebra los pies. Y ſiendo eſtos con los que le quebrò la cabeza à la Serpiente; (20) eſtos dize Plutarco, (21) ſon la primera porcion, que ſe concibe en el vtero materno. Por eſto quando Maria, en el primer inſtante de ſu sèr, le quebrò à la Serpiente la cabeza, le ponia el Dragon aſſechanzas à ſu planta. Pues hablando Salomòn de eſta Concepcion tan Pura, ſolo dize que es grande, y muy hermoſa: *Quàm, pulchri ſunt greſſus tui*. Pero ni pone exemplo, para dezir ſu belleza, ni dize quanta es ſu magnitud. Porque dezir el quanto de eſta Pura Concepcion, fuera medir, y menſurar ſu grandeza. Poner algun ſimil, para dezir ſu hermoſura, fuera ex-

(20) Gen. cap. 3. *Ipſa conteret caput tuum. Tu inſidiaberis Calcaneo eius.*

(21) *Plut. lib. 5. de placit. Philoſoph.*

explicar con el exemplo su Gracia. Dezir que es grande, sin poner algun exemplo, ni señalar termino de magnitud, es no hallar explicacion, ni termino à su grandeza. Y es tan grande, y tan hermosa la Concepcion de Maria, que solamente puede saberse que es grande: *Quàm pulchri sunt*. Pero por ser tan grande, ni se halla explicacion, ni se enquentra medida que le venga.

36. Busquèmos la razon, para que quede el discurso mas fundado. La Concepcion de Maria, dize el Pacense, (22) fue empeño del Padre Eterno. Porque tomò tan à su cargo su Gracia, que se empeñò en que fuera esta grande Concepcion, como vna continuada generacion de su Hijo: *Deus Patèr concipiendæ Virgini assistit, quasi filij generationem continuet*. Adviertan, que no dize; que es contigua la Concepcion de Maria, à la Concepcion del Verbo: sino que se continùa vna con otra: *Quasi filij generationem continuet*. Ay esta diferencia entre vno, y otro. Los extremos contiguos no se vnen, sino se acercan. Lo continuo pide vnion, por puntos indivisibles. Y como por el punto se vàn continuando los extremos; continùa el Padre la Concepcion de Maria, con la Concepcion del Hijo: porque equivocar estas grandes Concepciones, es punto del Padre Eterno.

(22) Zerd. Mariæ Efig. in Indice Conc. 5. n. 23.

37. No dize absolutamente, que se continùa vna Concepcion con otra: porque esto no puede ser. Sino que son entre sì tan semejantes, que no parecen dos Concepciones distintas, sino vna mismaConcepcion continuada: *Quasi filij generationem continuet*. Pues vèn aqui la razon, porque no puede la Concepcion de Maria, ni medirse, ni explicarse. La Concepcion del Verbo no tiene explicacion, ni puede tener medida, y como esta sirve de exemplar para la otra; de tal suerte le copiò estas propriedades, que es verdad, que es su Concepcion humana: pero tirò los gages de Divina.

38. Este Texto lo dirà con hermosura: *Fecit mihi magna, qui potens est*. (23) El Padre de las luzes, y el Señor, que es poderoso, dize Maria, executò conmigo grandes cosas. Habla, dize Zelada, (24) de su Pura Concepcion, porque no ay cosa mas grande: *Acutè astrait*

(23) Luc. c. 1. v. 49.

(24) Zelad. in Judith. tract. apendix. c. 13. §. 20. n. 99

portentum Marianæ Conceptionis. Pues si es su Concepcion de lo que habla, contemplèmos sus grandezas. Còmo es la Concepcion de Maria? Què tan grande es su Gracia Original? Esso no lo dize el Texto, ni la Señora lo explica. Assegura, que Dios hizo en su Concepcion cosas muy grandes: *Fecit mihi magna, qui potens est.* Pero ni mide, ni dize la grandeza de essas cosas. Y es el caso: que hablando Isaìas de la Concepcion Eterna, (25) dize, que es tan grandemente elevada; que no puede medirse, ni explicarse: *Generationem ejus quis enarrabit?* Y como ser inefable, y no poderse medir, es proprio de la Concepcion del Verbo; à empeños del mismo Dios; siguiò este rumbo la Concepcion de Maria. Assegura, que es muy grande: *Magna:* Pero ni explica, ni dize el quanto de su grandeza: porque como esto es proprio de vna Concepcion Divina; como si fuera Divina su Concepcion, saliò tan inefable, como inmensa.

(25) *Valencia. apud Zelada. vbi supra.*

39. Contemplèmos mas el Texto, aver si con su luz podemos hallar alguna buena medida, q̃ sea explicacion de su grandeza. El Señor poderoso se empeñò en mi Concepcion: porque fue empeño de su potencia mi Gracia: *Fecit mihi magna, qui potens est.* Vèn aqui, dize Valencia, la Vara de medir, lo singular de la Gracia de Maria. Esta es la mejor explicacion: porque solamente la potencia Soberana, puede servir para explicarla, y medirla: *Mensura enim privilegiorum Virginis, potentia Dei dicitur.* No se puede negar, que la medida es hermosa: pero yo la contemplo muy estraña. Tan lexos està de ser explicacion de su grandeza, que es lo que dexa mas sin limite su Gracia.

40. Adviertan, que ni Autoridad, ni Texto, dizen, que es la Omnipotencia quien la mide, sino que es la potencia quien la explica: *Mensura enim privilegiorum Virginis potentia* Dei *dicitur.* Ay esta diferencia entre vno, y otro. La Omnipotencia, dize mi Angel Thomàs, es la productiva *ad extra.* La potencia sirve, para producir *ad intra.* Para que lo entiendan todos, lo explicarè con terminos mas claros. La Omnipotencia tiene vn termino limitado: porque sirve para producir las criaturas,

La

La potencia tiene vn termino infinito: porque produce à dos Personas Divinas. Pues vèn aqui lo dificil. Maria en su Concepcion es criatura: porque por mas que se engrandezca, y se eleve, nunca puede salir de la Esfera de criada. Luego lo grande de su Pura Concepcion debe à la Omnipotencia atribuirse. Pues còmo dize, que la potencia es la Vara de medir, y de conocer su Gracia? *Fecit mihi magna, qui potens est.*

41. Porque si no fuera asi, no fuera dificultoso explicarla. No habla Maria, por comparacion à Dios, sino habla respecto de nosotros. Pues es verdad, que es la Omnipotencia, quien la haze. Pero para nosotros vale tanto, como si fuera la Potencia, quien produce. Lo que haze la Omnipotencia Divina, no es imposible, ni explicarlo, ni medirlo, porque desde luego se sabe, que es limitado. Lo que produce Dios con su potencia, ni se explica, ni se mide: porque sabemos, que lo infinito es tan inexplicable, como inmenso. Pues si quieren, dize Maria, explicar por la mensura mi Gracia, hagan de quenta, que la potencia de Dios es la Vara de medir; porque si el termino, que produce la potencia, ni se mide, ni se explica; tan incapàz es mi Gracia de medirse, y de explicarse, como si fuera termino de la Potencia Divina: *Fecit mihi magna, qui potens est.*

42. Apurèmos el Texto de vna vez. A la Potencia Divina atribuye Maria el Abysmo de su Gracia: y esta dize, que es la Vara de medir, para la explicacion de su grandeza. Pero noten, que no dize, que la produxo, sino que la hizo: porque no dize *produxit*, sino *fecit*. Yo discurro, que se valiò de esta voz, para que no se equivoquen. Entre *producir*, *y hazer*, ay esta diferencia conocida: ser *produsido*, no le repugna à vna Divina Persona. El Hijo es producido por el Padre: y el Espiritu Santo lo producen Padre, y Hijo. Pero ninguno se puede dezir, que es *hecho*: porque lo que se haze es lo criado. Avia dicho Maria, que Dios con su Potencia se empeñò en darle la Gracia. Y como la Potencia mira vn termino infinito, y lo que se haze siempre es cosa limitada; dize con advertencia, que en su Concepcion fue hecha: *Fecit.* Porque si

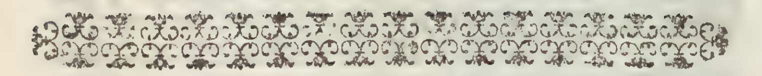
Dios no dixera que la hizo, no pudiera saberse que era humana.

43. Señora: gozàos en hora buena, con vna Concepcion tan elevada, y tan Pura. Confessamos, que tu Gracia es vn Abysmo profundo: Porque ni podemos comprehenderla, ni sabemos medirla, ni explicarla. Pero sabemos muy bien, que de tu plenitud todos reciben à la Trinidad Santissima, dize Bernardo, (26) que le das muy crecidas las accidentales Glorias. Los Angeles se alegran: los enfermos, y pecadores respiran, y los Captivos buelven à la amada libertad. Credito es de tu Gracia, que alcanze para todos tu clemencia. Pues ya que Dios se glorifica de veros: ya que tienen los Angeles tan crecidos regozijos: no olvideis à estos pobres enfermos pecadores, que gemimos Captivos en este Valle de lagrimas. Assistidnos benigna, para que sacudiendo con tu luz la cadena de la culpa, nos restaurèmos à la salud de la gracia. Bolved los ojos à este Religioso Coro, para compensar en beneficios los Cultos. Enciende con tus luzes nuestras tibias voluntades. Para què acabando felizmēte la carrera de la vida, os besemos los pies, eternidades de Gloria. AMEN.

(26) *D. Bernard. de Verbis Apocalip. Serm. de B. Virg.*



SER.



SERMON XIII. DE LA INVENCION DE LA CRVZ.

EN EL CONVENTO DE SAN JUAN de Dios.

SICUT MOYSES EXALTAVIT SERPENtem in desserto, ita exaltari oportet filium hominis. Joann. cap. 3.

1. UNCA, SEñORES, ME HE visto con menos miedo. Oy vengo à predicar de las Glorias de la Cruz. Pues tan confiado vengo, que sospecho, que ninguno ha de elevar mas de punto sus grandezas. No lo juzguen presumpcion: porque es vna verdad tan manifiesta, y tan clara, que la veràn Texto expresso.

2. El mayor Predicador de la Cruz, fue el Apostol de las gentes. Pues este grande Orador, dize, que los Sermones de la Cruz no han de ser con elegancia, (1) para que su hermosura no se evaque con la ciencia: *Non in sapientia verbi, vt non evaquetur Crux Christi.* Luego con lo sabio se ofuscan sus lucimientos, y con las ignorancias resplandecen? Y como es mi iguorancia la mas

(1) *Epist. 1. ad Corinth. cap. 1.*

grande; oy es preciſſo, que ſobreſalgan ſus Luzes, porque tambien mis rudezas ſobreſalen.

3. Pues ya que la ignorancia es dichoſa, y feliz en eſte aſſumpto, doy vn Texto animoſo, para deſcubrir ſus grandezas, y ſus Glorias. A vn Teſoro, que eſtà oculto en el Campo, y ſe deſcubre, (2) compara Chriſto el Reyno de los Cielos: *Simile eſt Regnum Cœlorum Theſauro abſcondito in agro, quem qui invenit homo.* Es eſte Theſoro, en dictamen de mi Serna, (3) el Madero Sacroſanto de la Cruz: porque la Cruz es el Theſoro mas rico: *Crux eſt theſaurus ille, cui comparatur Regnum Cœlorum.* Eſcondido, y ſepultado en vn Campo eſtuvo eſte Theſoro de la Cruz. Ciento y ochenta años eſtuvo retirado de la viſta, haſta que lo hallò la Emperatriz Santa Helena. Y como eſte Theſoro ſe ſupone perdido, y luego hallado: *Abſcondito in agro, quem qui invenit homo;* Es la Invencion de la Cruz, que ſe perdiò, el Theſoro aplaudido en eſte dichoſo hallazgo.

(2) *Matth. cap. 13.*

(3) *Serna in Apocalipſ.*

4. Pero por què la Cruz, quando ſe halla, ha de ſer como los Cielos? *Simile eſt Regnum Cœlorum Theſauro?* Què proporcion tiene el Cielo con la Cruz, para que ſe comparen vno à otro? Vènlo aqui. El Cielo, dize David, (4) que es el Trono de la grandeza Divina. Es el deſcanſo de Chriſto, y el aſsiento elevado de ſu Gloria: *In Cœlo ſedes ejus.* Y como eſte Theſoro, que ſe halla, es la Cruz quando ſe enquentra; dize Chriſto, que es parecida à los Cielos. Porque como el Cielo es de ſu Grandeza el Trono, y el deſcanſo de ſu Gloria; en la Cruz halla ſu Gloria deſcanſo, y Trono Soberano ſu Grandeza.

(4) *Pſalm. 10.*

5. En el Trono de la Gloria, es donde Chriſto ſe manifieſta Exaltado. Aſsi lo viò Iſaìas, en el Trono repetido: (5) *Vidi Dominum ſuper Soliũ excelſum, & elevatum.* Tambien la Cruz, dize Chriſto, que es vn Trono elevado, que lo exalta: *Exaltari oportet filium hominis.* Siempre la Cruz, dize San Alberto Magno, (6) le ſirve de Exaltacion; pero quando ſe halla, deſpues que ha eſtado perdida, es quando mas lo engrandece: *Dei filius apud homines exaltatus fuit, id eſt, honorificatus, in Crucis Inventione.* Pues ſepan, dize Chriſto, que eſſa Cruz quando

(5) *Iſai. cap. 6.*

(6) *Apud Flores de Martyrio. in Elench. Conc. de Cruce.*

do ſe halla, viene à ſer como vn Cielo, que me eleva: porque ſi ſirve el Cielo, para exaltar mas mi Gloria; mi mayor Exaltacion es eſſa Cruz, que ſe enquentra.

6. Aun no hemos penetrado bien el Texto, porque no eſtà la ſimilitud bien explicada. Adviertan, que no dize, que la Cruz es parecida à los Cielos: ſino que el Cielo ſe parece à la Cruz, quando ſe halla: *Simile eſt Regnum Cœlorum theſauro abſcondito, quem qui invenit homo*. Parece delicadeza, y es advertencia fundada. Ser la Cruz à los Cielos ſemejante, es ſer mayor el reſplandor de los Cielos: porque fuera el Cielo la regla de ſu hermoſura. Parecerſe la Esfera à eſte Theſoro tan rico, es ſer la Cruz mas hermoſa: porque es ſer la razon de ſu belleza. Mas claro lo dirè. No es hermoſa la Cruz, porque ſe parece al Cielo; ſino el Cielo es hermoſo, porque à la Cruz ſe parece. Pues quando ſe halla eſte Theſoro tan rico, ſe enquentra para la Gloria vn Exemplo: porque es muy poco el Cielo con ſus luzes, para dezir las grandezas de la Cruz: pero es mucho la Cruz quando ſe halla, para regularle toda ſu grandeza al Cielo.

7. El Cielo reſplandece, con las luzes de Eſtrellas, Sol, y Luna. A todos eſtos Aſtros, dize iluſtrada la Igleſia, q̃ los excede la Cruz: *O Crux ſplendidior cunctis Aſtris!* Y còmo en eſtas luzes cifra ſu hermoſura el Cielo; es la Cruz mas hermoſa que la Esfera: porque aunque tiene los reſplandores tan grandes, ſobrepuja la Cruz en lucimientos. *In Oficio diei Antiph. ad Magnificat.*

8. Contemplèmos las luzes, que tienen en la Cruz mas reſplandores, para poder hallar las circunſtancias. El Sol dize Malachias, que ha de traer en ſus alas la ſalud: *Et ſanitas in pennis ejus.* (7) Pues veràn el exceſſo, que haze la Cruz à eſte Aſtro. Hallaron el Theſoro de la Cruz, y ſe quedaron confuſos, porque eſtava con las otras, que ſirvieron de pena à los Ladrones. Para conocer qual era la Cruz de Chriſto, las fueron aplicando à vna muger enferma, y à vn difunto: pero no haziendo operacion las otras Cruzes, llegò por vltimo, la que era la Vera-Cruz. Y lo miſmo fue tocar al difunto, y à la enferma, que hallar la enferma ſalud, y bolver el difunto à gozar vida. Pues con razon dize iluſtrada la Igleſia, que excede la Cruz en

(7) *Malach. cap. 4.*

lucimiento à los Astros: *Splendidior cunctis Astris*. Porque si el Sol dà salud à los enfermos; no solo à los enfermos les da salud la Cruz quando se halla, sino que à los difuntos, se les buelve otra vèz el alma al cuerpo.

9. Sin saber como, nos hallàmos ya en la Casa de mi amado Juan de Dios. Curando enfermos, empezò la Cruz à manifestar sus luzes. Buscando la Cruz, y hallãdola en la Ciudad de Granada, instituyò mi Juã sus Hospitales, para la curacion de los enfermos. Y como en esta Casa se les dà à tantos salud; se viene Christo à Casa de Juan de Dios: porque como aqui se curan los enfermos cada dia; cada dia se renuevan los prodigios de la Invencion de la Cruz.

10. Tambien resplandece el Cielo, con la luz de las Estrellas. Y oy se vèn estos Astros tan lucìdos, que tienen con la Cruz sus mayores lucimientos. Las Estrellas, dize Job, (8) q̃ hazen vna hermandad, para cantar las alabanças Divinas: *Vbi eras cum me laudarent simul astra matutina*. En onze Estrellas se expressaron tambien los hermanos de Joseph, (9) para adorarlo: *Stelas vndecim adorare me*. Las que en Joseph, y en Job, eran solamente sombras, las vèmos oy realidades: porque los hermanos de la Santa Vera-Cruz son los que ofrecen los Cultos, para celebrar su hallazgo. Y como las Estrellas denotan la Cofradìa; oy esta Cofradìa sobrepuja à las Estrellas: porque siendo esta realidad de aquellas sombras, es la alma, y la luz de aquellos Astros.

(8) *Job. cap. 38.*

(9) *Gen. cap. 37.*

11. Por vltimo: quando se halla el Thesoro de la Cruz, dize Sylveira, (10) que tambien se descubre el Sacramento Divino: *Etiam eius Sacratissima caro in Sacramento Altaris*. Es la Cruz, en dictamen de Zelada, (11) el Esmalte, y la Gloria de este Sacramento Augusto: porque manifestando sus portentos, lo buelve mas gostoso, y y sazonado: *Quasi lignum Crucis decus sit potentiæ Divinæ, Eucharistiç sapor, & claritudo magnalium Dei*. Pues quando se halla el Thesoro de la Cruz, sale este Sacramento à celebrarlo: Porque como es la Cruz el credito, y la honra del Sacramento Divino; en la Invencion de la Cruz, celebra de sus honras el hallazgo. Tambien el Sacramento es la Fuente de la Gracia. AVE MARIA.

(10) *Sylv. exidiis memoria locus.*

(11) *Zelad. in Judith cap. 5. n. 115.*

EXAL-

EXALTARI OPORTET FILIUM HOMInis, *&c.* Joann. cap. 3.

12. NO ES OY DIA DE PREDIcar de la Cruz desnudamẽte, sino de la Cruz como perdida, y hallada. Assi lo advierte, y lo dize la Iglesia en el Oficio: *Inventæ Crucis festa recolimus.* Predicar lo primero, no es dificil; pero predicar de la Invencion, no es muy facil. En mi corto dictamen, es el assumpto de los mas dificultosos. Yo Señores, no puedo ofrecer aciertos. Pero ciñendo el discurso à terminos de Invencion, me harè cargo del assumpto, à lo menos en las vozes. Para hallar algun norte, veamos el Evangelio: *Exaltari oportet filium hominis.* Conviene, dize Christo, que yo me exalte en la Cruz. Quando la Cruz se halla, dize San Alberto Magno, q̃ consigue la Exaltacion, q̃ conviene: (12) *Dei filius apud homines Exaltatus fuit in Crucis Inventione.* Pero si es conveniente, que se exalte en la Invencion de la Cruz: *Exaltari oportet in Crucis Inventione.* A quien conviene? A Christo, y à los hombres, dize Flores: (13) *Oportet Christo: oportet hominibus.* Conviene à Christo: porque hallando la Cruz, halla la mayor Gloria su grandeza. Conviene tambien esta Invencion à los hombres: porque hallando la Cruz, hallamos las mayores conveniencias. Pues este ha de ser el argumento en dos Puntos: El primero serà lo que le conviene à Christo: *Oportet Christo*: El segundo serà, lo que conviene à los hombres: *Oportet hominibus.*

(12) *D. Alb. S. 20. de Invent. Crucis.*

(13) *Flores vbi supr. Conc. de Cruce.*

PUN-

PUNTO I.

13. ES comun inteligencia de Padres, que la Cruz le sirve à Christo de Gloria: *Crux est Gloria tua*, dize Geronymo (14) hablando con nuestro Dueño. Pues esta Gloria, escrive Theofilato, (15) es la Exaltacion, de que habla el Evangelio: *Intelligas per Exaltationem Gloriam: nam illa Crucis altitudo Gloria Christi facta est.* Y como esta Exaltacion la consigue en la Invencion de la Cruz; *in Crucis Inventione*; conviene para Christo, que se halle: porque con la Cruz perdida, no se juzga muy glorioso: pero en hallando la Cruz, se publica su Gloria por mas grande.

(14) *D. Hierony. in Isaiam.*

(15) *Apud Arcons. Conc. de Inv. Crucis.*

14. Acercandose ya el tiempo de la Passion, dize Christo à su Padre de este modo: Padre, ya llega la hora, de que me clarifiques como à Hijo: (16) *Pater salvifica me ex hac hora.* Es digno de reparo, que en los treinta y tres años de su vida, no le pidiò esta Exaltacion al Padre. Pues què ay en este tiempo tan cercano à padecer; para que aora execute à su Padre por la Gloria?

(16) *Joann. cap. 12.*

15. Fundarè vna congetura, para dar razon cabal, en vna noticia, que aunque parece comun, la juzgo para el assumpto muy propria. Entre aquellos maderos, que cortaron, para fabricar el Templo de Salomon, dize Pineda, (17) que cortaron el Arbol, que sirviò à la Cruz de Christo: Pero queriendo ajustarlo con los otros, nunca salia igual con las medidas: porque vnas vezes al ponerlo era mas largo, y otras salia mas corto, hasta que viendo el prodigio lo dexaron. Despues supo Salomon, por revelacion Divina, que en aquel Madero avian de Crucificar à vn Justo, y que la culpa de vna muerte tan cruel, serìa la causa de destruirse su Reyno. Quiso como prudente evitar este peligro, y ocultò este Madero en lo profundo del Portico, donde estava la celebrada Piscina, para que perdida con el tiempo su memoria, se estorvara lo enorme de el delito. Assi estuvo perdido muchos años, hasta que se acercò el tiempo de la Passion. Pero lo mismo fue, refiere

(17) *Pineda de Rebus Salomonis. lib. 5. cap. 14.*

la

la Biblia Maxima, (18) acercarsele à Christo el tiempo de padecer, que hallarse, y descubrirse, el madero perdido de su Cruz, porque saliendo entonces del fondo de la Piscina, se quedò sobre la agua nadando: *Apropinquante Christi Passione lignum Dominicæ Crucis ibi enatavit.* Pues vèn aqui la razon, porque solamente aora, pide Christo à su Padre que lo Exalte. Antes que se acercàra el tiempo de la Passion, estava la Cruz perdida. Al acercarse el tiempo de padecer, la Cruz perdida avia de estar hallada. Pues aora dize Christo, llegò el tiẽpo de mi Exaltacion mas grãde: *Salvifica me ex hac hora.* Porque como en este tiempo se halla, y se descubre mi Cruz; en llegando mi Cruz à descubrirse, llegò el tiempo mas proprio de mis glorias. (18) *Biblia Maxi. ad cap. 5. Joann.*

16. Contemplando la voz, con que lo honrò su Padre desde el Cielo, queda el discurso mas claro: *Clarificavi, & iterum clarificabo.* Siempre te he honrado, como à mi Hijo querido: pero bolverè à repetir estas honras, para darte las glorias que desseas. Antes que se acercàra el tiempo de la Passion, escrive Cornelio, y otros, (19) que estuvo Christo continuamente aplaudido. Los Angeles al nacer, le cantaron la Gloria con aplausos. Se viò Glorificado en el Tabor, y el Jordàn: porque el Padre diò vozes, para que todo el Mundo supiera que era su Hijo. Y en fin: en todos los milagros tan repetidos que obrò, siempre su Padre lo estuvo glorificando. Pues si antes que se acerque la Passion; tiene tan crecidas Glorias; *clarificavi*; què Glorias son las que pide, quando la Passion se acerca, y las que el Padre, como de nuevo le ofrece? *Iterum clarificabo*? Pues no son otras, sino las que resultan de la Invencion de la Cruz. Todas las antecedentes, dize Hugo Cardenal, (20) son por las maravillas, y prodigios, con que se hazia atender de los mortales. Las que aora pide, y se le ofrecen de nuevo, son aquellas grandezas, que dimanan de la Cruz: *Glorificavi in his, quæ ante facta sunt, miraculis. Et glorificabo post crucem.* Y es el caso: que en todas las antecedentes Glorias, estava la Cruz perdida. Al acercarse el tiempo de padecer, passò la Cruz de perdida, à estar hallada: *Lignum Dominicæ Crucis ibi enatavit, apropinquante Christi Passione.* Pues esver-

(19) *Corn. ad c. 12. Joann.*

(20) *Hug. Card. hic.*

verdad, que el Padre estuvo siempre glorificando à su Hijo: *Glorificavit.* Pero aora que se descubre la Cruz, le repite de nuevo los honores, para llenarle el desseo de su mas especial Gloria: *Clarifica me Pater: iterum clarificabo.* Porque perdida la Cruz, nada le basta, para juzgarse Glorioso: pero hallada su Cruz, todo le sobra.

17. La Soberanìa, y la Magestad de Christo, dize Sylveira, (21) que no puede declararse sin la Cruz: *Gloria Christi non declaratur sine Cruce.* El Texto advierte, que la voz con que el Padre declaraba estas Glorias, quando la Cruz se descubre, que venia solamente por los hombres: *Non propter me hæc vox venit, sed propter vos.* Pues vèn aqui la razon, y quedarà el discurso adelantado. Siempre es Christo Soberanamente grande: pero hablando la Cruz, escrive Alberto, està para los hombres mas honrado, y mas crecido: *Apud homines exaltatus fuit, id est, honorificatus, in Crucis Inventione.* Y como estas Glorias no pueden declararse sin la Cruz; las publica el Padre, quando se halla, y se enquentra: porque con esta Invencion queda para los hombres tan grandemente elevado, que es sobre toda ponderacion su grandeza.

(21) *Sylv. t. in Evang. in elench. verb. Crux.*

18. En el Monte de Sion, dize David, (22) que està Dios tan elevado, y tan grande, que manifiesta su Gloria, con demasìa, y excesso: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in Monte Sancto ejus.* Pues què ay en este Monte, para que tanto sobresalga su grandeza? Si aqui huviera vna Invencion de la Cruz, se explicàra con hermosura este Texto. Pues si en esso consiste, venla aqui muy puntual: *Ex Sion species decoris ejus.* DeSion, dize David, (23) se le origina à Christo su hermosura. Habla, dize el Chrisostomo, de las Glorias de la Cruz: (24) porque en este Monte elevado de Sion, es donde la Cruz sobresale, y resplandece: *Ex Sion species decoris ejus: illic enim Crux resplenduit.* Significa *Sion*, en dictamen de Calassio, (25) lo mismo que sepultura: *Sion interpretatur, acervus, vel tumulus.* La particula *ex*, en buena Philosophia, significa *educir*, y sacar lo que està oculto. Luego còmo sacada de vn Sepulcro, resplandece la Cruz en esse Monte? Y como es esta con propriedad la Invencion; la Invencion de la Cruz,

(22) *Psalm. 47.*

(23) *Psalm. 49.*

(24) *Apud Sera.*

(25) *Mario de Calassio. t. 4. Conc. hebraic.*

Cruz ; es la que causa alli los resplandores

19. En este Monte, dize tambien Geremias, (26) que se levanta la Cruz, como vn hermoso Estandarte: *Levate signum in Sion.* El termino *levantar*, significa elevar à lo caido, nunca la Cruz mas caida, que quando se lloraba sepultada. Pues aunque estè como en vn sepulcro oculta, se ha de elevar en Sion esta Vandera: *Levate signum in Sion.* Y es el caso: que aqui dize Tirino, (27) es donde la Cruz se exaltò para el respeto: *Ibi enim erecta est Crux Christi.* Y como significa *levantar*, elevar à lo caido; se levanta la Cruz en este Monte: porque como aqui està como hallada, y sacada de vn sepulcro; passò con la Invencion, de los abatimientos de perdida, à tener los respetos de adorada. Pues mirando David à nuestro Dueño en el Monte de Sion, lo contempla tan crecido, que dize que està con demasia elevado: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in Monte Sancto eius.* Porque como en este Monte la Cruz que estava perdida, se descubre, se saca del sepulcro, y como hallada se eleva; con la Invencion de la Cruz se manifestò tan grande, que hechãdo el resto à sus glorias, explica con excesso sus grandezas.

(26) Gerem. cap.

(27) Tirino. ad cap. 3. Habacuc.

20. Contemplad, que David explica con la voz *nimis* lo excessivo de estas glorias: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis.* Tiene esta voz, dize el Erudito Zerda, (28) dos grandes significados. Vno es, dezir, y explicar lo vltimo, à que puede llegar su perfeccion, y grandeza soberana: *Hæbraicè nimis, pro vltimo perfectionis decore.* Otro es, que nos dexa incapazes de aplaudirlo, por mas que nos esforçemos à alabarlo: *Sic nimis, magno animo, quia animi impotens.* Y como en este Monte se halla, y se descubre la Cruz; de ambos modos se manifiesta crecido, y elevado nuestro Dueño: porque en hallando la Cruz, crece tanto para el Culto; que llegando à lo vltimo la perfeccion de su gloria, ni en la ponderacion cabe su aumento.

(28) Zerda in Judith. Acad. 25. num. 5.

21. Explicarè con brevedad el discurso: porque estando en el Cielo, el dia de la Invencion de la Cruz, parece que no puede aumentarse su grandeza. De dos mo-

(29) *Augus.t.35.* modos dize discreto Augustino, (29) puede crecer lo infinito, y aumentarse lo q̃ es incapáz de aumento: ò porq̃ lo adoramos como grande: ò porque como grãde nos admira: *Sciendum nobis est, duobus modis dici magnificari aut magnũ adorare, aut magnũ admirari.* De vno, y otro modo, pone David el aumento. Mirando à Christo, quando se halla la Cruz en el Monte de Sion, dize que todos se quedaron assombrados: *Ipsi videntes sic admirati sunt:* Vèn aì la admiracion: porque todos tuvieron que admirarse, quando llegò la Cruz à descubrirse. Tambien dize, que se commueven al verlo: *Commoti sunt.* Esta es la adoracion, (30.) dize el incognito: Porque el dia que la Cruz se descubriò, se fueron aumentando los Cultos, y los respetos: pues si este es el modo de manifestarse para los hombres crecido; de este modo se manifiesta elevado. En hallando la Cruz, admiran todos su grandeza soberana, y como à grande lo adoran: porque al passo que se lleva la adoracion mas rendida, de puro grande, se pasò à ser assombrosa.

(30) *Incogn.hic.*

22. Adoracion, y admiracion consigue en el hallazgo de la Cruz: *Admirati sunt, commoti sunt.* No tiene Dios otros modos de crecer, dize Augustino: porque solo estos dos lo manifiestan para los hombres mas grande: *Duobus modis dici magnificari: aut magnum adorare, aut magnum admirari.* Pues vno, y otro modo de crecer, lo tiene en la Invencion de la Cruz: porque de todos modos su grandeza Divina se quedò tan elevada; que no puede ser mayor para los Cultos: porque no tiene Dios otro modo de aumentarla.

23. Adviertan, que le llama David à esta Invencion especiosidad, y esmalte de su hermosura: *Ex Siõ species decoris eius: illic enim Crux resplenduit.* Este elogio viene bien con la voz *nimis*: porque quiere dezir lo vltimo de lo perfecto, y hermoso: *Hæbraicè nimis pro vltimo perfectionis decore.* Pues assi se manifiesta, quando se halla la Cruz: porque con la Cruz hallada està tan Magestuoso, que no tiene mas que apetecer su belleza.

(31) *Ap.cap.4.* 24. Vn Trono descubriò Juan en el Cielo, ocupado de vn hermoso Personage. (31) *Ecce sedes posita erat*

erat in Cœlo, & supra sedem sedens. Algunos juzgan, (32) que este Personage, que ocupaba el Trono, es Christo. Pero tiene el aspecto tan estraño, que parece formidable. La cara, y el vestido, dize Juan, que era como piedra Jaspe: *Similis erat aspectui lapidis Jaspidis.* Aqui, dize mi Serna, (33) que se manifiesta con su mayor Magestad, en el Trono elevado de su Gloria: *In sede Maiestatis suæ in curia Cœlesti proponitur.* Pues còmo està con vna cara de piedra? Tener la cara de piedra, es vulgar ponderacion de vn aspecto muy terrible. Pues si està de Gloria, y Magestad en el Trono; còmo elige esta piedra por vestido? Porque esta piedra no espanta, sino sirve para aumentar su belleza.

(32) Silv. hic. *Ansbertus existimat quod fuit Christus Dominus.*

(33) Serna-*hic.*

25. En el Jaspe, dize Francisco Rueo, (34) que se halla, y se descubre vna Cruz: *Cruce signatum reperire est.* Reparen por su vida, el termino *reperire*: porque significa *hallar* lo que se avia perdido. Tiene el Jaspe, dize San Alberto Magno, (35) dos propriedades hermosas. Es para el fluxo de sangre medicina, y es destructivo de Venus: *Sistit Jaspis fluxum sanguinis: venerem etiam cohibere.* de este modo se manifestò la Cruz el dia de su Invencion. Aviendo destruìdo el simulacro de Venus, se le aplicò à vna muger, que por fluxo de sangre se moria. Y lo mismo fue tocarla con el Sagrado Madero, que encontrar al instante la salud: porque la Cruz le sirviò de medicina. Pues como en el Jaspe se halla, y se descubre vna Cruz, con las mismas propriedades del dia de la Invencion elige Christo para su vestido, y cara, la hermosura de esta piedra: porque como aqui està con vna cara de gloria; en hallando la Cruz, que se perdiò, llegò al vltimo grado de belleza.

(34) *Rueo de gemm. lib. 1. cap. 1.*

(35) *D. Abertus Magn.*

26. Este Trono dize Lira, (36) que es Trono de autoridad, donde Christo en publico, manifiesta como *Rey*, la Magestad de su Imperio: *Authoritatem, & potestatem Dei Regnantis designat.* Es practica muy vsada entre los Reyes, manifestarse con el mas rico vestido, quando en publico salen à ocupar el Trono. Retirados en Palacio, no se pone cuidado en lo rico de las joyas. Quando en publico han de estar de Magestad, se manifiesta lo

(36) *Lira. hic.*

mas

mas rico de las galas, y todo quanto puede conducir, à la mayor grandeza de su Reyno. Es la Cruz vna gala tan rica, y vna joya tan preciosa, que la llama Cyrilo, (37) gloria de las mismas glorias: lo mas fino de el honor, y el esmalte de todas las grandezas: *Gloriatio gloriationum est Crux.* y como esta Cruz se halla, y se descubre en el Jaspe; elige Christo, para sentarse en el Trono, lo precioso, y lo rico de esta joya: porque como en este Trono ha de estar de Magestad; autoriza con essa Cruz, que se halla, todo el regio esplendor de su Corona. Y esta es la conveniencia de Christo: *oportet Christo.*

(37) *Apud. Zelada. in Judith.*

PUNTO II.

27. LA segunda conveniencia es para el hombre: *Oportet hominibus, in Inventione Crucis.* Es la Cruz, dize el Chrisostomo, vn Sol, que con sus luzes nos alumbra. (38) Es la esperanza, que tenemos los Christianos, y la fuente, que mitiga nuestra sed, porque es manantial de los favores: *Crux nobis Sol facta est: spes Christianorum: sitientium fons.* Esta esperanza, esta fuente, y este Sol, estuvo oculto: porque se avia perdido. Para que fuera mas crecido nuestro gozo, quiso Dios manifestarla, y que la hallàran los hombres: porque aunque siempre debe ser nuestra alegria la Cruz; quando se llega à hallar, despues que ha estado perdida, son los gozos sin comparacion mayores.

(38) *Apud Zelada ubi supra.*

28. Al salir de Jerusalen los Magos, bolvieron à ver la Estrella: *Et ecce stella, quam viderant in oriente, antecedebat eos.* Pondera el Evangelista el gozo, que tuvieron con sus luzes, (39) y dize que fue excessivamente grande: *Gavisi sunt gaudio magno valdè.* Esta ponderacion parece que es muy estraña. Quando la Estrella se apareciò en el oriente, no se explica lo grande de este gozo. Pues còmo quando la buelven à ver, se pondera por tan grande? La misma Estrella, que los guiò en el camino, es la que ven, quando salen de la Corte. Pues còmo no se dize el excesso de su gozo, hasta que buelven à verla?

(39) *Matth. cap. 2.*

Vèn-

Vènlo aqui, quiso el Evangelista declarar, dize Remigio, (40) que alegra mas hallar la cosa perdida, que gozarla sin perderla: *Quia voluit ostendere, quod magis gaudent homines de rebus perditis, quam semper possessis.* Quando en el Oriente descubrieron estas luzes, no avian passado todavia por la pena, de perder sus resplandores. Entrando en Gerusalen, perdieron su resplandor, y su luz, porque se ocultò la Estrella. Y como al salir de Gerusalèn la hallaron; es el gozo singularmente crecido: *Magno valde.* Porque gozarla, sin el susto de perderla no haze excessivo el plazer: pero bolverla à hallar, despues que ha estado perdida, haze que sea excessivamente grande.

(40) *Apud. Gisl. hic. dub. 49.*

29. Mas luz ha de dar la Estrella. En esta Estrella, dize el imperfecto, (41) que iba impressa vna Cruz: *Supra se habens similitudinem Crucis.* Y como entrando en Gerusalèn, perdieron sus resplandores, con la Estrella se quedò la Cruz perdida. Saliendo de la Corte, bolvieron à hallar la Cruz, que se avia perdido con la Estrella: porque su luz se bolviò à manifestar. Y como hallando la Estrella, tenian vna Invencion de la Cruz; es el gozo de hallarla muy crecido: *Magno valde.* Porque siempre la Cruz debe ser nuestra alegria: pero son mayores sin comparacion los gozos, quando tenemos la fortuna de encontrarla, despues de sepultada, y de perdida.

(41) *Hom. 2. in Matth.*

30. Para borrar la memoria de la Cruz, la ocultaron los enemigos de Christo. Hoy hallò Santa Elena este Tesoro, y en èl descubriò; vn Sol, que nos ilumina, vna esperanza, que alienta, y vna fuente de todos los favores. Por el gozo de vna Invenciou tan dichosa, se pudo passar por el susto de perderla. Pues hoy han de ser los regozijos mas grandes: porque en hallando la Cruz, todos son beneficios, y finezas.

31. A la Ciudad de Gerusalèn, la viò San Juan, (42) que descendia de el Cielo. Mirèmos con cuydado su estructura, porque ay vna antilogia manifiesta. Todo el obraje de el Muro, dize Juan, que era de Jaspe: *Et erat structura Muri eius ex lapide Jaspidis.* Pues immediatamente dize assi: *Fundamentum Muri civitatis omni lapide pretioso ornata. Fundamentum primum Jaspis.* La fabri-

(42) *Ap. cap. 21.*

brica de el Muro, se organizaba de doze piedras distintas, y la primera era el Jaspe. Pues si el Jaspe solo ocupaba el cimiento; còmo era de Jaspe todo el Muro? Muy encontrados parece que estàn los Textos. Pues la misma bondad, y condicion de la piedra, los dexa concordados facilmente.

32. Ya dixe con San Alberto, y el Doctissimo Ruèo, que en el Jaspe se halla, y se descubre vna Cruz, con las mismas propriedades de el dia de su Invencion: *Cruce signatum reperire est. Sistit fluxum sanguinis, Venerem etiam cobibere.* Quando viò San Juan, que descendia del Cielo, le dixeron que venia para amparo de los hombres: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus.* Pues aunque sea el Muro de doze piedras distintas, se dize que es de Jaspe todo el Muro: *Omnis structura ex lapide Jaspidis.* Y es el caso: q̃ el Jaspe, dize Pierio, (43) significa de tal modo el beneficio, ò la Gracia, que en lugar de vn favor, ponian vn Jaspe los antiguos: *Jaspidem pro gratia poni Authores tradiderunt.* Y como esta Ciudad venia para amparo de los hombres; se dize que es de Jaspe todo el Muro: Porque como en el Jaspe se halla, y se descubre vna Cruz; en hallandose la Cruz, todos son beneficios, y favores.

(43) *De Hyeroglif. lib.* 41.

33. Pero esta inteligencia, parece que no evaqua toda la dificultad, porque dexa en su fuerza lo dificil. Si son todos beneficios, por ser Jaspe todo el Muro; *Omnis structura ex Lapide Jaspidis*; còmo dize, que el Jaspe solo ocupaba el cimiento? *Fundamentum primum Jaspis?* Lo dirè de vna vez, de modo que quede claro. Es de Jaspe todo el Muro, y era de Jaspe solo el fundamento. Es de Jaspe el fundamento: *Fundamentum primum Jaspis.* Porque como aqui ay vna Invencion de la Cruz, y la Ciudad venia, para amparo de los hombres; solamente la Cruz sirve de fundamento à los favores. Es de Jaspe todo el Muro: *Omnis structura ex lapide Jaspidis.* Porque el Jaspe significa el beneficio, ò la Gracia, y el Muro sirve de patrocinio, y defensa. Y como en èl se registra vna Invencion de la Cruz; es precisso que todo sea favor: porque con la Cruz hallada, todos son beneficios, y finezas: *Omnis structura.*

34. Movido de ſu piedad, haze Dios los beneficios. Y como es la Cruz, lo primero que ſirve, para fundar los favores; en llegandoſe à hallar, es todo vtilidades para el Mundo: Porque hallando la Cruz , todo es clemencia, porque ya ſe acabaron los rigores.

35. Mira Juan à Chriſto con hermoſa Mageſtad, (44) y dize que tiene vna eſpada de dos filos en la boca : *Et de ore eius gladius ex vtraque parte acutus exivat*. Parece que deſdize , que eſtè en la boca la Eſpada: porque Eſpadas de boca matan poco. Eſta Eſpada, eſcrive San Bernardino, (45) que denota el rigor de la Juſticia, porque con ella caſtiga à los pecadores : *Gladius eſt, quo veteris operis reſecat peccata*. Pues la mano derecha, parece que la debia ocupar. Con la mano derecha , dize David,(46) que caſtiga Dios à todos ſus enemigos: *Dextera tua Domine confregit inimicos*. Eſta mano es la mas valeroſa, y mas vſada. Pues còmo trae la Eſpada en la boca, y no en la mano?

(44) *Ap.cap.1.*

(45) *Bernardin. Sen. hic.*

(46) *Pſalm.*

36. Venlo aqui. Quando manifeſtò la Eſpada de ſu Juſticia, tenia en la mano dieſtra ſiete Eſtrellas : *Et habebat in dextera ſua ſtellas ſeptem*. Pues teniendo la mano ocupada de eſtas luzes, no podia emplearſe en caſtigar pecadores. Son eſtas ſiete Eſtrellas , dize Alcazar , ſiete piedras precioſas, que luzian como Aſtros. En el fondo de eſtas piedras, eſtava vna Cruz, como perdida, y oculta. (47) Pero de modo, que ſe podia hallar , y deſcubrir, por la hermoſa traſparencia de ſus luzes : *Septem ſtellæ erant ſeptem annuli, cum totidem gemmis ſingulæ gemmæ habebant ſtemma aliquod ſculptum, v.g. Crucem*. Y como hallaba tantas Cruzes en ſu mano, no quiere tomar la Eſpada: porque como es la Eſpada el inſtrumento , con que à los pecadores los caſtiga ; en mirando la Cruz, dà à la Juſticia de mano , porque con la Cruz tiene muy poca mano la Juſticia.

(47) *Alcazar hic.*

37. Mas alto nuevo reparo oculta el Texto. Dos vezes lo viò Juan, con la Eſpada de la Juſticia en la boca. Vna fue en el Texto referido, que es el primer Capitulo de ſu grande Apocalipſis. En el Capitulo diez y nueve, lo bolviò à regiſtrar con eſta Eſpada : *Et de ore* *Ap.cap.19.*

eius gladius ex vtraque parte acutus. Pues trayendo la Espada en ambos lanzes, se manifiesta con grande diversidad. En el Capitulo diez y nueve, dize que la trae para castigar los hombres: *Vt in eo interficiat gentes.* En el Capitulo primero, no dize para que es. Pone Espada: pero no advierte el Texto que la trae, para castigar con ella. Pues cómo aqui no se dize, que la trae para castigo, si alli se escrive que la trae para rigores?

38. En los mismos Textos se descubre la razon, en vna, y otra parte trae Espada: pero no tiene Cruz en ambas partes. En vna oculta la mano, y en otra la descubre esmaltada con Estrellas. Quando dize que es la Espada para castigar delitos, tenia las manos tan escondidas, y ocultas, que siendo San Juan tan linze, no las via. En la primera ocasion, registrò con las Estrellas la mano: *Et habebat in dextera sua stellas septem.* Y como en cada Estrella se descubria vna Cruz; se calla que la trae para rigores quando descubre la mano, y se escrive que castiga, quando oculta las Estrellas: porque sin la Cruz se podrà exercitar la Espada de su Justicia: pero en hallando la Cruz, la Justicia queda parada, y suspensa.

39. Traèr la Espada en la boca, para castigar à los hombres delinquentes, es poner en exercicio lo severo: *Vt in eo interficiat gentes.* No escrivir que la trae, para castigar delitos, es tener la Justicia solamente para adorno: pero sin exercicio de rigores. Y como descubriendo las Estrellas, mira la Cruz en su mano, y ocultando la mano, quita la Cruz de la vista; es la Espada para castigar delitos, quando se oculta la Cruz, y no se escrive que la trae para rigores, quando la Cruz se descubre, y manifiesta. Porque quando no ay Cruz, se podrà exercitar el rigor de su Justicia: pero en viendo la Cruz todo es piedades, porque todas son clemencias. Pues diga Juan, quando descubre la Cruz en la mano Soberana, que tiene en la boca la Espada de su Justicia. Pero no escrive, que la trae para castigar delitos, sino solo como prenda, ò atributo, que lo adorna: Porque si aora se halla, y se descubre la Cruz; sin la Cruz ay boca para rigores: pero en hallando la Cruz, no ay rigores, ni aun de boca.

Con-

40. Concluyo con el vltimo reparo. Escriviendo Juan q̃ esta la Cruz en la mano Soberana, olvida totalmente la otra mano. Esto es precisso que encierre mucho Mysterio: porque tan curiosamente và pintãdo el personaje; que lo pinta de los pies, à la cabeza, sin dexar perfeccion que no le note. Pues como al pintar las manos, se olvida de la siniestra? Porque Christo la ocultò, dize Sylveira.(48) *Christus dèxteram fulgentem stellis ostendit, sinistram vero ocultat, & abscondit.* Con la luz de Bernardo, discurrire el motivo de ocultarla. En la siniestra mano, se denota el rigor de la vltima sentensia.(49) en la diestra se explica la promessa de la Gloria: *Levam quidem comminationem suplitij: dexteram vero Regni promissionem.* Y como en las Estrellas, con que esmaltaba su mano, se descubria la Cruz; oculta la siniestra, que es la que condena al hombre: Porque con la Cruz està su piedad tan pronta, que oculta lo severo de el castigo, y solo nos convida con la Gloria.

(48) *Sylvei. hic.*

(49) *D. Bernard.*

41. Aun no hemos evaquado toda la dificultad. Yo convengo en que la mano siniestra es la mano del rigor: pero tambien dize Salomon; (50) que tiene Dios en ella las Riquezas, y la Gloria: *In sinistra ejus divitiæ, & Gloriæ.* Pues còmo oculta esta mano, si aora nos combida con el Cielo? Si en la mano siniestra tiene Gloria para dar; por què la esconde, y solamente la ofrece con la derecha? Por la diferencia que ay entre vna, y otra. En vna, y otra mano, ay gloria para los hombres. Pero la mano derecha es la mas liberal, y mas vsada: la mano siniestra, sobre no ser liberal, es mano de poco vso. Y como aora se descubria la Cruz; oculta la siniestra, y solo con la diestra nos la ofrece: porque como es la Gloria el beneficio mas alto; à vista de la Cruz que se descubre, no quiere que parezca poco vso de dar Cielo, porque solo quiere estar muy liberal, y muy pronto para darlo.

(50) *Prov. cap. 3.*

42. Para que logremos tan crecidos beneficios, es menester, señor, que nos assista tu luz: porque importa poco, que estè pronta tu clemencia, si nuestra villania se resiste. Manantial de favores es la Cruz. Pero que importa, señor, hallar la fuente, si ponemos estorvo à sus

(51) raudales. Quando se halla la Cruz, halla su mayor Gloria tu grandeza. Es dize Serna, (51) el teatro del cariño. Y siempre el favorecer, y amparar à los mortales, lo ha tenido tu amor por grande Gloria, Pues si hallas en la Cruz, el teatro de todas tus finezas, por tu Cruz, señor, que nos atiendas piadoso. Con la señal de la Cruz, viò Juan, (52) à todos los escogidos. Pues ya que celebramos el hallazgo, selladnos con tan reales caracteres. Que estando defendidos con la Cruz, alcanzarèmos gracia en esta vida, para besaros los pies eternidades de Gloria. AMEN.

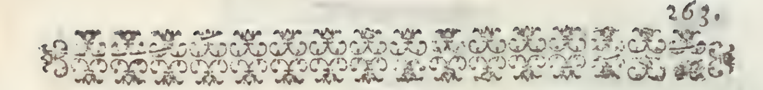
(51) Serna. in cap. 12. Ap. S.1.n. 2. *Illustriora enim amoris signa Dei ad homines, in Cruce posita sunt.*

(52) Ap. cap. 7.

***



SER-



SERMON XIV.

DE LA MAGDALENA,

FERIA QVINTA DE PASSION,

EN EL COLEGIO DE LA COMPAñIA de Jesus, à las Justicias, y Ciudad de Ezija.

VT COGNOVIT QUOD ACCUBUISSET:: Ecce Mulier, quę erat in Civitate peccatrix. &c. Luc. 7.

1. N LA COMPAñIA DE Jesus, tenemos oy llorosa à Magdalena. Sabe que està su Dueño en vn combite, y entra en su compañia con su llanto. Tan digna de atenció la propone elEvangelio, que despierta con vn *ecce*, toda nuestra atencion para mirarla: *Ecce Mulier.* Pues Señor, abrir los ojos, para mirar con cuydado; que tenemos hermosos documentos. Aqui està nuestroDueño, con todo el aparato de Juez: porque absuelve, y despacha à Magdalena, que era en la realidad la delinquente: *Remituntur tibi peccata, vade in pace.* Pero como està comiendo, parece que hecha à espaldas su cuydado: por què està Magdalena à los pies, y à las espaldas de Christo, quando viene buscando su remedio: *Stans Retro secus pedes eius.* Pues no es descuydo, que le ocasiona el combite, sino discreta enseñanza,

2. Los pies de Christo, dize Hugo Cardenal, (1) son la misericordia, y la Justicia. Pues precisso es, que esté la Magdalena à las espaldas: porque si estuviera por delante de los pies, se atropellara Christo, si quisiera dar vn passo, y como aqui la avia de sentenciar, quita como discreto los tropiezos: porque las sentencias se deben dar de tal modo, que no quede la Justicia, ni la misericordia atropellada.

(1) *Hugo Card. hic.*

3. Justicia, y misericordia, son las dos prendas que adornan à vn superior. Pues estos son los pies de nuestro Dueño: porque los pies son las bazas, sobre que se mantiene todo este humano edificio. Luego siendo los pies Justicia, y misericordia; en la misericordia, y la Justicia, ha de estrivar todo el peso del govierno. Vn cuerpo sin pies, no se distingue de vn tronco. Luego sin la piedad, y la Justicia, serian los Juezes como vn leño. Y como vn Juez de palo, solo puede servir para las llamas: en no teniendo Justicia, y misericordia, que vaya à governar à los Infiernos.

4. Es digno de reparar, que no le dà Christo vn pie, à la amante Magdalena, sino dos: *Secus pedes eius.* No los divide, ni aparta, para darle, ò permitirle el contacto; sino se los da ambos juntos: *Pedes eius.* Porque como estos son Justicia, y misericordia; nunca han de estar estas prendas separadas.

5. Busquemos el motivo, y la razon de esta vnion. Vn pie que le falte al cuerpo, queda cojo. Luego siendo los pies Justicia, y misericordia, quedarà cojo el Juez, en faltandole alguna de estas prendas. Vn cojo haze la inclinacion, hazia aquel pie, que le falta. El vulgo dize, que và haziendo cortesias: porque inclinando el cuerpo, se hazen las reverencias. Luego siendo Justicia, y misericordia, los dos pies, en que se mantiene el mando; se inclinarà el Juez si fuere cojo, hazia el pie que le falta en su govierno. Si le falta la piedad, serà recto en la Justicia, y à la misericordia le harà sus inclinaciones. Si la Justicia le falta, se inclinarà hazia lo Justo, quando quisiere vsar de lo piadoso. Pues es malo, inclinarse à lo piadoso, ò lo Justo? Es malo, si se inclinan como el cojo. Porque la in-

clinacion del cojo es cortesia: y no ha de ser de pura cortesia, ò ceremonia, la inclinacion à estas prendas. Vn Juez no ha de andar de pie quebrado: porque de tal suerte debe andar por lo piadoso, y lo Justo, que sin torcer los pies de la misericordia, y la Justicia, vaya siempre con igualdad en sus pasos.

6. Para que Magdalena encontràra estas prendas con verdad, le ofreciò Christo ambos pies: *Secus pedes Domini.* No le ofrecio las plantas divididas, sino juntas: porq̃ à estar estas prendas separadas, para vnos fuera toda la misericordia, y para otros fuera solamente la Justicia: Pues vèa Magdalena que estan juntas: porque no han de ser las piedades para vnos, y todos los rigores para otros. Enquentrelas enlazadas: porque sea quien fuere, el que llegare, de la piedad, y Justicia, ha de aver con igualdad para todos.

7. Estando Magdalena de este modo, à las plantas de su Dueño, se las vngiò con aromas, y se las regò con lagrimas: *Lacrimis cæpit rigare pedes eius: & vnguento vngebat.* De aqui coligen los Padres, que Christo estava descalzo, ò con Zandalias; porque de otro modo, ni pudiera con las aromas vngirlos, ni con las perlas regarlos. Yo sospecho, que es esta descalzès, para exemplar de el oficio. Y de verdad, que no tener vn Juez para zapatos, solamente puede tener exemplar, en vn Juez tan Santo como Christo.

8. Es sagrada erudicion, (2) que los pies descalzos son señal de esclavitud. Baste por todos Cornelio: *Hic ritus descēdit à mācipijs: nudis enim pedibus incedebāt, quasi quæ subiecta essent Dominis.* Christo, dize Pablo, (3) que tomò forma de Siervo, quando vino al Mundo à ser Juez de los hombres: *Formam servi accipiens.* Y es el caso: que el mandar, dize Plutarco, (4) es vna esclavitud hermosa: *Principatum nostrum esse splendidam servitutem.* Y como la esclavitud se expressa en la descalzès; està Christo, quando juzga à Magdalena, descalzo: porque no ha de vivir el superior como Señor del oficio; sino que ha de estar al cuydado tan sugeto, como que es del oficio vn mero esclavo.

(2) *Cornel. in Exod. cap. 3.*

(3) *Ad Philip. cap. 2*

(4) *Plutarc.*

Con-

9. Contemplemos aora sus obsequios. Estàndo Magdalena en estas plantas, las vnge cō aromas, y las riega con christales. Adviertan por su vida, que es el obsequio à los pies, y no à las manos. Pues yo creo, que fue disposicion como Divina. Aqui està Magdalena, como vna desdichada delinquente: *In Civitate peccatrix*. Y como Christo la avia de sentenciar, dispone que ponga las aromas à los pies, y no à las manos: porque como estas aromas son con propriedad vnguentos; para sentenciar bien, han de estar las manos limpias: porque no se sentencia como debe, en aviendo vnto de manos.

10. Finalmente: en estas Divinas plantas, hallò la Magdalena su remedio. Pues para seguir estos passos tan Divinos, saludemos à Maria con el Angel, para alcanzar los socorros de la Gracia. AVE MARIA.

ECCE MULIER IN CIVITATE PECCAtrix:: Vade in pace. Luc. cap. 7.

11. 

N TRIBUNAL NOS COMpone el Evangelio. Magdalena haze el papel de delinquente: porque fue con sus culpas el escandalo de el Pueblo: *In Civitate peccatrix.* Christo està Como Juez: porque la absuelve, la sentencia, y la despacha: *Remituntur tibi peccata: vade in pace.* Dos cosas hallo en este Tribunal, que seràn el argumento en dos Puntos. El primero, la ocasion en que admite à Magdalena. El segundo, el modo de despacharla. Mas claro lo explicarè. Admite à Magdalena, en la ocasion de vn còmbite: *Ingressus domum Pharisæi discubuit.* La despacha con brevedad, libre, y sin costas: *Vade in pace.* Sigamos estos dos Puntos: porque son el Evangelio.

PUN-

PUNTO I.

12. COn toda inſtancia rogaba vn fariſeo à nueſtro Dueño, que entràra à honrrarle la meſa. Entra Chriſto obligado de las ſuplicas, y ſe ſienta en el combite: I*ngreſus domum Phariſęi diſcubuit*. Pues ves aqui, nos dize elEvangeliſta,que entra al punto laSeñora Magdalena, y cogiendo la ocaſion por los cabellos, ſe le poſtra à ſus plantas dolorida. O Señor! Y que grande penſion la del govierno! Con la particula *Et*, que es conjuntiva, pone inſeparable la entrada deMagdalena,y el combite: D*iſcubuit*, & *ecce Mulier*. Porque ſentarſe à la Meſa,era diverſion de vn inocente recreo.Deſpachar à Magdalena, era penſion, y cuydado. Y como es Chriſto el ſuperior, y Juez; pone inſeparable el cuydado, y el combite: *Diſcubuit*, *&* *ecce*. Porque es tanta penſion la del oficio, que no puede apartarſe del cuydado, aunque eſtè divertido en vn recreo.

13. No ſon ſiempre las diverſiones delinquentes: porque ſon medicina de el trabajo. Los que mandan, ſon hombres como todos, y para deſahogar el animo fatigado, pueden tomar vna diverſion honeſta. Chriſto fue vn Juez muy juſtificado, y recto, y admitiò los recreos de vn combite. Luego aunque ſea el que manda como vn Chriſto, podrà tal vez humanarſe con los ruegos,y admitir por diverſion el combite de vn amigo. Pero ay eſta diferencia en los eſtados.El hombre particular,puede entregarſe todo à las delicias: porque puede dexar los cuydados en ſu caſa, para gozar mejor del paſatiempo. El ſuperior, que govierna, no puede apartar las penſiones de el oficio. Bien puede tener vna honeſta diverſion: pero la ha de caſar con el govierno. Ha de ſer tan apretado eſte lazo, que ſe han de vnir, como el cuerpo con la alma: Porque ſi apartada el alma,ſe queda el cuerpo difunto;en dexando los cuydados de el oficio, ya lo pueden contar entre los muertos.

14. Eſtando ya Jacob para eſpirar, (5) hizo ſu ado-

(5) *Gen. cap.* 47.

adoracion hàzia la cabeza de la cama: *Adoravit Israel Dominum ad lectuli caput.* Las versiones buelven este Texto hermoso, porque lo leen assi: *Adoravit fastigium Virgæ Joseph: adoravit florem sceptri.* Adorò la cumbre de la Vara de Joseph: adorò la flor de el Cetro. La razon es muy fundada, fue costumbre en los Antiguos, segun escrive Tito Libio, y Herodoto, (6) traer vna Rosa en lo superior de el Texto: *Gestant sceptrum, cui super stat Rosa:* Por tan Sagrada tenian esta costumbre, que traèr Cetro sin Rosa, lo tenian por grande sacrilegio: *Nam absque insigni gestare sceptrum, ipsis nefas est.* Pues què tiene la rosa, para hazer inviolable esta costumbre?

(6) *Tito Lib. lib. 9. cap. 7. Herod. lib. 1.*

15. Pierio dixo, (7) que en la Rosa se symboliza vn acertado govierno: *Est symbolum recti regiminis.* Mirando à buena luz, no puede aver geroglifico mas proprio. Siempre la Rosa està cercada de espinas. Luego denota la dignidad de mandar? Porque nunca le faltan sus espinas al govierno. La Rosa con su pompa, y su fragrancia, entretiene, y divierte los sentidos. Pero toda esta pompa, y hermosura, no la puede librar de tener muchos abrojos. Pues este con propriedad es el mando. Se apetece, y halaga como hermoso: porque à todos los embelesa el imperio. Pues sepan, que esta hermosura es de Rosa: porque tan cercado ha de estar de las espinas, que le han de estar picando à todos tiempos.

(7) *Pier. Valer. lib. 55. cap. 8.*

16. Casi todas las Diademas, se hazian en la antiguedad de Rosas. Vna Rosa en la cabeza, se contempla sin espinas: porque solo descubre à quien la vè, la belleza de su color, y sus hojas. Pero el que las trae, las siente: porque le dàn punzadas, à qualquier movimiento de cabeza. Y como la Vara denota la potestad, se coloca la Rosa en lo superior del Cetro: porque aunq̃ al subdito se le oculten las espinas; siempre le han de picar à la cabeza, porque nunca ha de dexar el cuydado de el govierno.

17. He dado la razon de estar el Cetro con Rosas. Penetrèmos aora las versiones. Hàzia el lecho adoraba el Patriarca Jacob: *Adoravit ad lectuli caput.* La version dize, que esta cama era la Vara florida: *Fastigium Virgæ: florem Rosam.* Pues còmo han de ser lo proprio

Va-

Vara, y Cama? De este modo. La Vara significa la potestad de mandar. El Lecho, especialmente florido, significa los recrèos: porque es sitio, que se destina al descanso. Y ay algunos, q̃ adoran la dignidad, pero quieren tenerla sin desvèlos, porque quieren gozarla sin la pension de el trabajo. Pues siendo la Vara, la que adoraba Jacob, dize el Texto, que era la adoracion hazia la Cama: *Ad lectuli caput.* Porque como la Vara denota la potestad de el govierno; adoran la dignidad, no por desvelarse en el bien de su Republica: sino para entregarse libremente, al descanso, à la ociosidad, y al sueño.

18. Y què se puede seguir de este descanso? Que *adoravit ad lectuli caput.* Que adorando la Vara, estava mirando al Lecho. Y es el caso: que esta Cama, escrive Villarroel, expressa lo funesto de la muerte: (8) *Lectulus exprimit funestam mortem.* Parece que es muy duro este sentir: porque he dicho, que es sitio de los descansos, lo florido de este Lecho. Pues por esso es Theatro de la muerte: porque en dandose al descanso el que govierna, està ya para espirar el oficio, y lo pueden contar entre los muertos.

(8) *Tom. 2. taut. 6. Did. 7. n. 7.*

19. En no dexando el cuydado, no desdize vna honesta diversion. En la Mesa, y el recrèo de vn combite, recibe nuestro Dueño à Magdalena: porque de tal suerte vniò los recrèos, y cuydados, que ni el oficio le quitò la diversion, ni la diversion los cuydados de el govierno. Dichosa Magdalena, que encontraste vn Juez tan Soberano! Si fuera otro superior, pudieramos llamarla desgraciada. Contemplèmos como en idèa à vn Juez, que està sentado à la Mesa, ò recogido, y que llegan à buscarlo. Si es persona de autoridad, tendrà entrada. Si es vna pobre muger, ò no tiene autoridad, quien lo busca; todas las puertas se cierran. Sale vn Ministro, y ojalà los despida con agrado. Ya no es tiempo, porque està puesta la Mesa. Ya es tarde: està recogido, y no es razon inquietarlo. Bien puede ser, que sea mi discurso fantasìa: pero dezir que no cumple como debe, no serà juizio fantastico.

20. Hagamos al hombre, dize Dios, à nuestra Ima-

(9) Gen. cap. 1. Imagen, (9) para que govierne al Mundo: *Faciamus hominem ad Imaginem nostram, vt præsit*. Pues por què han de ser los Juezes como Dios? Darè varias razones. No reyna en Dios, la aceptacion de personas. No es para Dios mejor el mas rico, el mas sabio, ò el mas noble: porque guardando la equidad con rectitud, nivèla por los meritos los castigos, y los premios. Y como esto haze, que sea su govierno tan Divino; ha de ser como Dios el que govierna: porque no ha de mirar à las personas que juzga, sino solo ha de atender, à las obras de las personas que llegan.

21. Dios es por su Essencia totalmente independente: porque no fuera Dios, si tuviera dependencias. Y como cria al hombre, para que sea Juez; *vt præsit*; ha de ser como Dios, para obrar, y governar con acierto: porque en no teniendo dependencias vn Juez, serà como Divino su govierno.

22. Entre las Personas Divinas, confessamos con la Fè vnas relaciones, que se llaman *Respetos* en lo logico. Pero estos respetos, ni causan dependencia, ni la fundan; de este modo ha de ser el que govierna. A muchas personas es razon, que las mire con respeto. Pero este *Respeto* ha de ser de relacion: porque se ha de quedar tan absoluto, que no funde el respeto dependencia.

23. Acercandome mas al norte de mi discurso, darè otra razon hermosa. Dios nos mira como Dueño Soberano: pero se manifiesta tan afable, (10) que se alegra, y divierte con los hõbres: *Delitiæ meæ esse cũ filijs hominum*. Tambien dize, que viene à jugar al Mundo, para humanarse con el entretenimiento: *Ludens in Orbe terrarum*. Pero estas diversiones no lo apartan de el oficio. Mi Padre, y yo, dize Christo, (11) siempre obramos, sin que aya, ni vn instante de descuydo: *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor*. Como Provisor General de todo el Mundo, tomò Dios à su quenta; conservarlo, y dirigirlo. Pues es verdad, que se alegra con los hombres: *Delitiæ meæ*. Es verdad, que se entretiene jugando: *Ludens in Orbe terrarum*. Pero de tal suerte caza la diversion con el oficio, que ni vn punto se aparta de el cuydado: *Vsque*

(10) Prov. cap. 8.

(11) Joan. cap. 5.

mo-

modo operatur. Y como Dios govierna de este modo; ha de ser el que manda como Dios: porque bien podrà assistir à la diversion, ò al juego; pero siempre ha de estar conservando su Republica, porque ni vn solo instante ha de dexar el cuydado de el govierno.

24. Mirando el Texto con alguna reflexion, hallàmos vna maxima Divina. No juega Dios con los hombres; para entretener la ociosidad con el juego. No se divierte, para que el tiempo se passe: Porque no alcanzando à su Trono estos borrones, se introduce jugando para exemplo. Muchos Autores juzgan, que en estos juegos se entiende la Encarnacion. Luego serìa el recrèo, por no estar siempre endiosado con los hombres, y para manifestarse con los subditos humano. Las que suenan diversiones, no son sino polyticas Divinas: Porque como humanandose, remediaba à todo el Mundo perdido; con la capa de el recrèo, y diversion, iba dissimulado el cuydado del oficio.

25. Con Magdalena practica Christo esta maxima. Entra en Casa del Farisèo, y se sienta à la Mesa combidado. Quien lo viera en el combite, juzgàra, que venia à divertirse. Pues lean con cuydado el Evangelio, y no hallaràn, ni vna voz, que trate de que come, ò de que bebe. Solo explica el cuydado, con que tratò à Magdalena. Sabìa Christo, que esta era la ocasion, de quitar el escandalo del Pueblo, porque la Magdalena era el escandalo: *In Civitate peccatrix*. Y como sabe el arte, sacar vna atriaca del veneno; de la misma diversion se valiò Christo, para poder sacar vtilidades, y desempeñar la obligacion de su empleo. Pues sientese en el combite: pero no se escriva, ni que come, ni que bebe, sino solo que atiende à Magdalena: porque como este desvèlo es cuydado del oficio; dissimulado con trage de diversion, lograba el mejor lanze su govierno.

26. Aora se acaba de penetrar bien el Texto: *Faciamus hominem ad imaginem nostram vt præsit*. El hombre, dize Dios, para que govierne à el Mundo, ha de ser à nuestra Imagen. Dios se alegra con los hombres, y se introduce jugando. Y como esto fue con propriedad

hu-

humanarse; ha de tomar la diversion el Juez, para manifestarse con los subditos humano: porque no es lo mejor para el govierno endiosarse.

27. En estas diversiones, y recrèos, no cessa Dios de conservar, y de governar al Mundo. Vn punto, que cessàra, se acabàra el Vniverso; porque en dexando por la diversion el cuydado de el oficio, sin duda, que estarà perdido el Pueblo. No juega Dios, por entretenerse ocioso, sino para sacar vtilidades. Assi lo hazia Christo con la amante Magdalena: porque se valiò ingenioso de el combite, para convertir su diversion en remedio. Pues para llenar el oficio de Juez; ha de ser à Imagen de Dios el hombre. Tenga algunos festejos: porque no desdicen algunas inocentes diversiones. Pero ha de estar tan desvelado al oficio, que ha de ser la diversion Sacramento. Como accidente ha de ser que se divierta: pero ha de embolver como substancia el cuydado; porque lo substancial es el desvèlo. Y como de esta suerte lo haze Dios; ha de ser el Juez Imagen suya: porque en governando assi; assi se llenan los numeros de el govierno.

PUNTO II.

28. EL segundo Punto era, como despacha Christo à Magdalena. El Evangelio dize, que la despachò con brevedad, libre, y sin costas: *Remituntur tibi peccata: vade in pace.* La despachò sin costas: porque no se lee, q̃ Christo le impusiera alguna pena. La despachò cõ brevedad: porque alli la diò por libre: *Vade in pace.* En la Mesa la absuelve, sin dexar para otro dia el despacho. Con el continuo llanto, avia Magdalena satisfecho por su culpa. Pues vaya al instante libre: porque si oy se puede dar la sentencia, serà contra Justicia dexarla para mañana.

29. En vn Trono de safiro baxò Dios, (12) para darle las Leyes à su Pueblo: *Quasi opus lapidis saphirini similitudo Throni.* Yo discurro, que elige Dios esta piedra, para que à los Juezes les pueda servir de exemplo.

(12) *Exod, cap, 24.*

Los

Los Juezes Egipcios, dize Diodoro, (13) que traian vn safiro pendiente de la garganta, y que en el estava esculpida la verdad: *E collo gestabant saphirum, cui insculpta erat veritas.* Rueo enseña, (14) que el safiro desvela à quien lo trae, porque le quita el sueño, y le obliga à que vele con cuydado: *Saphirus reddit hominem vigilantem.* Pues siendo el safiro insignia de los Juezes, elige Dios para su Trono esta piedra: porque debiendo el Juez atender à la verdad, no se ha de entregar al sueño: sino siempre ha de vivir desvelado por saberla.

(13) *Diod. sicul. lib. 2. de fals. antiquit. gest.*

(14) *Rueo. lib. 1. de gemm. cap. 2.*

30. Tiene el safiro, dize discreto Bercorio, (15) otra grande propriedad, porque saca à los pobres de la Carcel. Con tanta promptitud les da él alivio, que al instante que toca las cadenas, los pone con libertad en la calle: *Hic lapis educit carcere vinctos, & vincula tacta resolvit.* Pues yo creo, q̃ nace esta promptitud de otra propriedad hermosa. El safiro, dize Francisco Rueo, (16) que buelve muy devoto à quien lo trae, porque todo el animo lo encamina con propension hàzia Dios: *Animi in Deum propentionem conciliare fertur.* Pues como haze que estèn à la Deydad tan propensos; desvèla por la verdad, y despacha tan presto de la Carcel: porq̃ en siendo el animo de el Juez, el obrar como Dios manda; se desvela por inquirir la verdad: no ay entretenimientos de promesas, y con toda presteza se despacha.

(15) *Berc. in Red. cap. de Saphir.*

(16) *Rueo. de gemmis.*

31. Si siempre fuera Dios el norte de las acciones, huviera menos hombres, que embarazàran las Carceles. Razon es, que estèn mortificados por sus culpas; pero no es justo, dilatar la sentencia mucho tiempo: porque si esta ha de ser por la verdad de la causa; en desvelandose por cumplir la obligacion, quedarà la verdad averiguada.

32. Vn Ministro baxò à quitarle à Pedro las prisiones. Repara Pedro en el hecho, y dize, que es vn Angel quien lo libra: *Nunc scio verè, quia missit Dominus Angelum suum.* (17) Pues en què lo conociò? La respuesta comun es, que lo conociò, en que le dexò la Ropa. Para sacarlo el Angel de la Carcel, le mandò, que se vistiera: *Calcea te caligas tuas: circunda tibi vestimentum tuum.* Al

(17) *Act. cap. 12.*

principio juzgò Pedro, que soñaba: *Existimabat se visum videre*. Porque parece sueño, y fantasìa, que salga vn pobre con su ropa de la Carcel. Hallase despues libre, y vè que no le falta vna hilacha del vestido. Pues aora conozco, dize Pedro, que es vn Angel: porque si fuera vn Ministro de Justicia, me quitàra la ropa quando menos, porque no son estos hombres tan galantes.

33. Yo discurro à mi norte de otro modo: *Nunc scio vere, quia misit Dominus Angelum suum.* Aora, dize Pedro, tengo ciencia, de que es Angel de Dios, el que me libra. La ciencia humana se adquiere formalmente por discurso. De vn antecedente, infiere vna conclusion, y esta se llama ciencia, que es vn conocimiento, tan cierto, como evidente. La conclusion de Pedro es, que es Angel del Cielo quien lo libra: *Quia misit Dominus Angelum suum*. Pues de què antecedente lo ha inferido, para adquirir esta ciencia? Creo, que el Texto lo dize con claridad. Era el Angel vn Ministro de la Justicia Divina, que baxò à la Carcel à visitar à San Pedro. Conoce la causa, hallalo sin culpa, y lo suelta. Pero lo singular està en el modo: tu, dize el Angel à Pedro, estàs en esta Carcel sin delito. Pero te tienen tan cargado de cadenas, que pareces vn grande delinquente. Pues levantate apriessa, y quitense al instante essas prisiones: *Surge velociter: & ceciderunt catenæ*. Llegan despues à la puerta de la Carcel: *Et vltro aperta est eis*. Sin dilacion se abriò, y le dieron puerta franca. Esto es, con propriedad, todo lo que antecediò. Pues viendo esta presteza, dize Pedro, infiero ciertamente, que es vn Angel: porque à no ser de el Cielo el Ministro, que me libra, no avia de poner tan grande diligencia en libertarme.

34. Con la mayor presteza, dize Pedro, me despacha este Ministro: *Surge velociter*. Luego es vn Angel del Cielo? Porque si fuera vn Juez de los de el Mundo, pudiera ser, que me pudriera en la Carcel. Finalmente, dize Pedro: yo me vèo de repente sin prisiones: *Et ceciderunt catenæ*. Luego es Angel el Ministro, que me libra? Porque si no, me remachàra los grillos. Yo es verdad, que estoy sin culpa: pero què importa, para apre-

tar

tar las prisiones? Porq como el dinero es el blanco, donde apuntan; aciertan mejor los tiros, mientras mas cargan la mano en los hierros.

35. He dado la razon de la conclusion de Pedro. Darè con brevedad la razon de el antecedente, en que se funda su ciencia. Son los Angeles, dize David, (18) vnos nobles Ministros de Justicia: *Angelos tuos Spiritus, & Ministros tuos.* Pero estàn siempre tan atentos à su Dueño, (19) que estàn continuamente viendo à Dios: *Semper vident faciem Patris.* Y como nunca pierden à Dios de la vista, despachan con promptitud à los hombres: porque no podràn dilatar los Juezes el despacho, como tengan à Dios por norte de sus acciones.

(18) *Psalm. 13.*
(19) *Matth. cap. 18*

36. Asi se portò Christo con la amante Magdalena. Vè, que à instancias del llanto, estava ya evaquado su delito. Y sin dexar para despues la sentencia, en el mismo combite la despacha. Pero noten, que la despachò sin costas: porque no se lee, que Christo le impusiera alguna pena. Las lagrimas, los Aromas, y cabellos, los puso à los pies de Christo. Pero haziendo de los cabellos toalla, bolvia à recoger las perlas, y los vnguentos. Nada quiso nuestro Dueño para sì: porque tan limpio quiso ser en el despacho, que no quiso por la sentencia, ni vn pelo: Para quedarse con aquel rubio volante, era precisso, que pelàra à Magdalena. Y no lo toma, aunque lo pone à sus pies; porque no es razon, que al delinquente lo pelen.

37. Tampoco quiso Christo quedarse con las Aromas: porque como estas son vntos; mas que Juez, pareciera Boticario, si guardara con ansia los vnguentos. Soltando Magdalena las corrientes de sus ojos, le alfombraba los pies con Margaritas. Tan abundante, y corriente fue el christal, que con las perlas pudo regarle las plantas. Pues estando à sus pies tan abundantes, no quiso tomarlas Christo, en el cabello las bolviò à recoger con las aromas: porque como las perlas sirven para enriquecer; no se ha de poner rico el superior, con lo que los pobres lloran.

38. Pues no es razon, que lleve cada vno sus derechos? Si Señor: Pero se debe entender con quien lo

tiene. Muchos censuran, que sea como serpiente el que manda. Yo conveniado de todos, he de aconsejar, que sea como serpiente el que govierna. Tengo por fiador vna autoridad, y vn Texto. La vara de Mercurio, dize San Fulgencio, (20) que la cercò la Antiguedad de Culebras. Luego ya no desdizen de las varas. Con mas expression el Texto: *Estote prudentes sicut serpentes.* (21) Haze Christo à los Apostoles Juezes de todo el Mundo, y les encarga, que sean como serpientes. Luego serà buen consejo persuadir, que sean de este modo los Juezes.

(20) D. Fulg. lib. 1. Mythol.

(21) Matth. 10.

39. Y en què se han de parecer? Vènlo aqui. No han de imitar su astucia, sino solo su prudencia: *Estote prudentes.* La serpiente, dize Anglico, (22) que tiene esta propriedad. A vn hombre desnudo lo perdona, y no le daña. Si alguna vez se irrita, es contra el hombre vestido, y à este suele sacarle algun bocado: *Serpens hominem denudatum, nec audet contingere, quamvis insiliat in vestitum.* Y como perdona, y no pellizca al desnudo, han de ser como serpientes las varas. Si les assiste el derecho, y la Justicia, saquen para comer de el que tuviere: pero al pobre desnudo lo han de despachar sin costas; porque Dios, y el Rey haze libre al que no tiene.

(22) Barth. Angl. lib. 18. cap. 93.

40. Otra advertencia falta, para cerrar la Oracion. Justo es, que lleve cada Oficial sus derechos, de el que tuviere con que poderlos pagar. Pero esto debe ser, segun la tassa de el Arancèl, y la ley. En no yendo arreglados, los que llaman derechos seràn tuertos. No son entonces provechos, sino daños: porque en multiplicando contra la Justicia, y ley; viene à ser el mayor daño esso que se multiplica.

41. Muriò, por fin, Salomòn: porque tambien los Salomones se mueren. De què enfermedad moriria este gran Rey? Tan oculto es su accidente, que aun algunos leìdos no lo saben. Pues sepan, que muriò de vna coz, que le diò vn Mulo. Confiesso, que es estraña la noticia: pero es de Geremias Druxelio, (23) y de Anselmo Valerio: (24) *Hunc Regem infelicissimum ocubuisse Muli calce.* En la Divina Providencia no ay acasos: porque todo lo dispone con alta sabidurìa. Pues por què le previno à Salomòn vna muerte tan estraña? No

(23) Drux. in suo Salom.

(24) Anselm. Valer. in Catheg. Princip.

42. No puedo dar razon cabal à esta duda: porque no puedo correrle las cortinas à los Divinos Decretos. Pero dirè vna congetura, que parece muy fundada. A millares nos dize la Escriptura, (25) q̃ multiplicaba Salomòn los cavallos, y los Mulos. Pues yo creo, q̃ de aqui se le originò su muerte: porq̃ en el Deuteronomio se prohibe, (26) q̃ el Rey multiplique los cavallos: *Cumq̃ fuerit constitutus, non multiplicabit sibi equos.* Y como contra la ley, los fue multiplicando Salomòn; dispuso Dios, que le quitàran la vida: porque no son provechos, sino vnos daños de muerte, los que contra la ley se multiplican.

(26) *Deut.cap.* 17.*n.* 16.

43. Estos son, Señor, los documentos de Christo, quando llega à sus plantas Magdalena. La admite en el combite, porque supo casar la diversion, y el govierno. La despachò con la mayor brevedad, porque estando ya averiguada su culpa, fuera contra Justicia dilatarla. La imbiò libre, y sin costas: porque estando la pobre ahogada en sus suspiros, le sirvieron de pena sus lamentos. A los Pies de Christo, hallò Magdalena todas sus felicidades: porque la Justicia, dize David, es el Page de hacha, de estas plantas: *Justitia ante eum ambulabit.* Con esta luz, se logra el mayor acierto: se consigue en este Mundo la gracia; y despues eternidades de Gloria.

AMEN.





SERMON XV.
DE ASSUMPCION
A NUESTRA SEñORA DE LA Caridad,
EN SU HOSPITAL DE SAN LUCAR DE Barrameda.

OPTIMAM PARTEM ELEGIT SIBI MAria, &c. Lucæ cap. 10.

1. Y SUBE MARIA AL CIElo, y suCaridad se vè aplaudida en la tierra: Esto fue de vna vez, dar de lleno en los elogios : porque ni la Assumpcion puede sin laCaridad aplaudirse, ni la Caridad sin la Assumpcion venerarse. En alas de el amor subiò Maria à la Patria. No tuvo otro impulso para subir, que querer. Pues si la Caridad le dà los buelos,hagan entre sì vn hermoso maridage : porque nunca estarà su Assumpcion mas aplaudida , que quando estè su Caridad mas venerada.

2. Como varita de humo , que exalan las fragancias de la Mirra, (1) escrive Salomòn, que sube Maria al Cielo: *Quæ est ista quę ascendit sicut virgula fumi, ex aromatibus Mirrhæ.* Como mirra escogida es mi Señora: (2) *Quasi mirrha electa.* Yo vengo persuadido, que so-

(1) Cant. cap. 3.
(2) Eccles. cap. 24.

solamente oy, le conviene con propriedad el elogio. Esta preciosidad, advierte Anglico, (3) no es la que suda el arbol, à diligencias de el hierro, ò à cissuras del cuchillo. Es aquella, que se distila en Agosto, à las dulzes violencias de el calor. Tanto creciò en Agosto el ardor de mi Señora, que se muriò de puro enamorada. Como preciossa mirra, se distilò de el arbol de la vida en este Mes. Su propria Caridad, dize Raulino, (4) fue la enfermedad, que la sacò de este Mundo: porque tanto crecieron los volcanes, que la causa de su morir, fue su amar: *Virgo in Charitate, & ex Charitate mortua est.*

3. No pudiendo Maria morirse, sino de amores, sube al Cielo como varita de humo: *Sicut Virgula fumi.* Sube el humo à la Esfera, porque el calor le dà las agilidades. No subiera tan alto, sino fuera reliquia de vn incendio. Y como en frasse Divina, son de fuego las alas de la Caridad, y amor; *Alæ eius, alæ ignis*; sube Maria como varita de humo, quando asciende à ser Reyna de los Cielos: porque no tuviera tan grandes humos su gloria, si su amor, y Caridad, no le dieran las alas para el vuelo.

4 Siendo tan Soberanas las Virtudes heroycas de Maria, advierte Gislerio, (5) que lo primero, que se nota en su Assumpcion, es su amor, y Caridad: *Sicut virgula fumi: ac primo quod profecerit per eximiam charitatem.* Y es el caso: que en esta Assumpcion admira lo crecido de su Gloria; *quæ est ista, quæ ascendit*; y el impulso de su Caridad, y amor: *Sicut virgula fumi.* Y como aquella Gloria es la mas grande; es la Caridad, lo primero que se advierte: porque no estuviera su Assumpcion bien celebrada, sino estuviera su Caridad tan aplaudida.

5. Al Trono de Salomon dize el Padre Gaspar Sanchez, (6) que se encamina Maria, quando sube al Cielo, como varita de humo: *Sicut virgula fumi, in ferculo Salomonis*. Ni el Trono puede ser mas Soberano, ni el dibuxo podia ser mas hermoso. Aqui dize Gislerio, (7) manifiesta Maria su Caridad, y su Gloria: *Vt Mundo manifestaret gloriam suam, suam que exiveret ardentissimã Charitatem.* Vno, y otro, lo manifiesta Maria, como cossas que no pueden separarse. Ni la Caridad la divide de

su

(3) Angl. lib. 17. cap. 101. *Prætiosior Myrrha est, cuius guta per se sponte manat, solis ardore stipite in Augusti mense percusso, eam sudante. Quæ enim ferro incissa arbore elicitur, vilior judicatur.*

(4) *Raul. de Assũpt. Virg. serm.* 2.

(5) *Gisl. hic. exp. 4. de B. Virg.*

(6) *Gaspar Sanch. hic.*

(7) *Gisl. hic. v. 9. Exp. 3.*

ſu Gloria, ni la Gloria la aparta de ſu incendio. La Gloria pertenece à ſu Aſſumpcion. La Caridad le toca al titulo que la exalta. Y como aqui ſe enlaza vno con otro; ſe coloca en eſte Trono Maria, quando ſube à ſer Reyna de la Esfera: porque el modo mejor de manifeſtar ſu Gloria, es enlazarla con ſu grande Caridad, para que quede al Mundo manifieſta.

6. Enmedio de eſte Trono, dize el Texto, que ſe colocò vna Imagen de la miſma Caridad: *Media Charitate conſtravit.* El Texto Hebrèo dize, que eſte Trono es vn Templo ſumptuoſiſsimo: *Ædem egrægiam.* Pues

(8) *Gisl. hic. v. 10, Expoſ. 1.*

ſepan, dize Giſlerio, (8) que eſta Imagen de el amor, es vna bella Imagen de Maria, que le dà à la Igleſia el nombre: porque tiene el Titulo de *Charidad* por diviſa: *In Titulum, atque inſigne, ſuper ferculum ipſum erexiſſe.* Hugo Victorino enſeña, (9) que eſta Caridad reſpetaba à los enfermos: *In medio Charitas ſternitur, quæ teneris, & infirmis propoſita eſt ad optinendam ſalutem.* No tenemos, ſeñores, que fatigar el diſcurſo, porque todo ſe halla en eſta Igleſia. Aqui ay vn Hoſpital, para que el enfermo alcanze la deſſeada ſalud. La Imagen de Maria le dà el Titulo: porque por eſta Imagen ſe llama *la Charidad* eſte hermoſiſsimo Templo. Para tributarle Cultos à eſta venerada Imagen, ſe nos propone Maria, ſubiendo à las Celeſtes Esferas: *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit, in ferculo Salomonis.* Es la Aſſumpcion el Myſterio de la mas crecida Gloria. Es la Caridad, el Titulo mayor de ſus cariños. Pues junteſe vno, con otro, para que quede cabalmente celebrada: porque ni ſu Gloria puede ſin la Caridad aplaudirſe, ni la Caridad ſin ſu Gloria venerarſe.

(9) *Hug. Victor.*

(10) *Serlog. in Cant.*

7. Por vltimo: en eſte Trono, dize diſcreto Serlogo, (10) que ſe manifieſta el Sacramento Euchariſtico. Es eſte Sacramento, dize mi Angel Thomàs, (11) la prenda mas ſegura de la Gloria, y el Theſoro de todos los incendios. Y ya ſe vè, que no podia faltar à ſolemnizar los Cultos, quando ſube Maria tan encendida en amores, à coronarſe Reyna de los Cielos. Para contemplar ſu Gloria, y ſu Caridad, neceſsito ſocorros de la Gracia. AVE MARIA.

(11) *D. Thomàs opuſc 57.*

OPTI-

OPTIMAM PARTEM ELEGIT SIBI MAria, &c. Luc.cap.10.

8. L EVANGELIO DIZE, que Maria en su Assumpcion, eligiò la mejor parte: *Optimam partem elegit sibi Maria.* Contempla mi Augustino la eleccion de mi Señora, (12) y dize, que es la Caridad, lo que elige por mejor, para subir à coronarse por Reyna: *Hoc autem elegit, quod semper manebit. Transit labor, & remanet Charitas: ergo quod Maria elegit, non auferetur ab ea.* Pero, Señores, la comun inteligencia, que tambien firma Augustino, es, que la mejor parte es la Bienaventuranza. Pues si elige por mejor, el irse al Cielo; còmo ha de ser la Caridad lo que escoge? Porque lo vno es, lo mejor para lo otro. Para la Assumpcion, es mejor la Caridad: para la Caridad, es lo mejor la Assumpcion. Pues vèn aqui la idèa, y el argumento en dos Puntos. La Caridad es lo mejor, para que quede la Assumpcion mas eleveda. La Assumpcion es lo mejor, para que quede la Caridad engrandecida.

(12) *D. Augustin. Serm.27.de Verbis Domini.*

PUNTO I.

9. EL Evangelio, que fundò la idèa, es precisso, que funde los discursos: *Intravit Jesus in quoddam castellum.* Todos los Padres dizen, que este es vn Mapa de la Encarnacion de el Verbo, y vn hermoso dibuxo de la Assumpcion de Maria. Siendo estos dos extremos tan distantes, les hallò San Bernardo vn hermoso parentesco: (13) *Christi generationem, & Mariæ Assumptio-*

(13) *D.Bernard.Ser. 1.de Assumpt.*

tionem quis enarrabit? Tan parecida es la Aſſumpcion de Maria, a la Encarnacion de el Hijo, que ſon ambos Myſterios ineſables. Por lo que el Verbo baxa, mide el Santo lo que Maria ſe eleva. Pero eſte modo de medir es muy dificil: el Verbo en la Encarnacion, baxò de lo mas alto de el Cielo, à lo mas abatido de la tierra: (14) *A ſummo Cœlo egreſsio ejus.* Maria ſube de lo infimo de el Mundo, à lo mas elevado de la Esfera: *Ocurſus ejus, vſque ad ſummum ejus.* Pues còmo lo que vno baxa, ha de ſer la vara de medir lo que otro ſube? Porque ſon los impulſos vnos meſmos.

(14) *Pſalm.* 18.

10. Fue el deſcenſo de el Verbo, vn impulſo de la mas excelente Caridad: (15) *Propter nimiam Charitatem ſuam.* Sube Maria à la Patria, y elige la Caridad, como que es lo mejor para ſu aſcenſo: *Charitas manet: Ergo Maria meliorem partem elegit.* Pues mira, dize Bernardo, el deſcenſo de el Hijo, y tomale las medidas à la Aſſumpcion de la Madre. Quanto el Verbo baxò, tanto ſe elevò Maria. El Verbo deſcendiò al Mundo en alas de ſu cariño: Maria ſubiò à la Esfera, en alas de ſu Caridad ardiente. Y como el Verbo no podia baxar menos, ni Maria podia ſubir mas: porque el amor, que hizo aquella deſcenſion tan abatida, haze que ſea eſta Aſſumpcion tan elevada.

(15) *Ad Epheſ.* 2.

11. La Encarnacion de el Verbo, dize Bernardo, no ſe puede explicar por lo que baxa. La Aſſumpcion de Maria, no ſe puede ponderar por lo que ſube: *Chriſti generationem, & Mariæ Aſſumptionem quis enarrabit.* Vno, y otro fue impulſo de la Caridad, y amor. Y tanto confunde en el Verbo lo abatido, como vèr en Maria lo elevado. No pudo el Verbo elegir otro impulſo mejor para baxar, que querer. No pudo Maria eſcoger, para ſubir, mejor vuelo, que el amar. El Verbo en ſu deſcenſo ſe abate, haſta dexar oculto lo Divino. Maria en ſu Aſſumpcion ſe engrandece, mas de lo que podia en lo humano imaginarſe. Pues tomando de la Caridad el impulſo, es la Encarnacion de el Hijo, la medida de la Aſſumpcion de la Madre; porque ſi el Verbo eligiò por mejor el amor, para abatirſe; Maria eſcogiò la Caridad, como que es lo mejor para exaltarſe.

Con

12. Contemplan los Angeles la Assumpcion de mi Señora, (16) y se explican confusos en estas admiraciones: quièn es esta, que sube brillante como la Aurora? Hermosa como la Luna, escogida como el Sol; y tan bien ordenada, que parece vn Exercito admirable? *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Aqui, dize Gislerio, (17) ponderaban los Angeles el excesso de su amor, porque admiran los vuelos de su grande Caridad: *Cum instructam in se habeat aciem Charitatis.* Viendola, pues, subir en alas de el amor à las Esferas, se preguntan los vnos à los otros, que quièn es esta, que sube? *Quæ est ista?* No fue, dize Gislerio, preguntar lo que ignoraban, sino vna admiracion de lo que vian: *Admirantur progressum.* No dificultan lo que estàn viendo sus hojos, sino admiran lo grande de el ascenso.

(16) *Cant. cap. 6.*

(17) *Gisl. hic. Exp. 3.*

13. Pues contemplen aora las respuestas, con que se satisfacen las preguntas. Quièn es esta, que se vè tan elevada? Què Assumpcion es la que vèmos? *Quæ est ista, quæ progreditur?* Esta, responden vnos, es vna elevacion como de Aurora: *Progreditur quasi Aurora.* No es esso; responden otros. Esta es vna Assumpcion, que le copia à la Luna su belleza: *Pulchra vt Luna.* No està bien explicado: rèplicaba el otro Coro. Esta es vna Assumpcion tan Soberana, que es escogida entre todas, con la singularidad, y la copia de las luzes, que se notan en el Sol: *Electa vt Sol.* Pues aun no sossegamos, dizen finalmente todos. Vengamos à dezir, que esta es vna Assumpcion de la misma Caridad: *Terribilis vt Castrorum Acies: Acies Charitatis.* Aqui, señores, se acábaron las preguntas, y se finalizaron las respuestas: porque como los Angeles querian ponderar lo que subìa; en llegando à la Caridad, y amor, se dize de vna vez lo que se eleva.

14. Mirando à otra luz el Texto, verèmos su Assumpcion mas peregrina. Siendo la Caridad la razon para elevarse, empiezan los Angeles à contemplar lo que sube. Pero à cada passo se les varìa el objeto. Al principio de su grande admiracion, la miraban brillante como Aurora. Buelven à contemplarla, y la miran hermosa co-

mo Luna: Crece la admiracion con el progresso, y se acabò de variar el Teatro: porque ya vèn, que no es Aurora, ni Luna, sino que sube escogida como el Sol. Pues todo
(18) fue precisso, dize el Docto Cartagena, (18) para conven-
*Cartag.hom.*12 cer, que Maria es criatura tan grande, fue el ascenso, que subiò mas de aquello que podia presumirse. Toda esta mutacion fue cuydado, que Dios tuvo, para que los Angeles no la juzgàran Divina: *Id consulto efecisse, ne Deus esse crederetur.* Pues por què los Angeles se avian de equi-
(19) vocar? Vènlo aqui. Dios, dize San Juan, (19) que es la
1. *Joann cap.*4. misma Caridad: *Deus Charitas est.* Pero con esta singu-
(20) laridad, que siempre es vno incapàz de mutaciones: (20)
*Malach. cap.*3. *Ego Deus, & non mutor.* Pues como vian los Angeles, que la Caridad iba elevando à Maria; fue precisso, que el objeto se mudara: porque tanto creciò su Assumpcion con el cariño, que fue menester, que Dios les variàra el Teatro, para que no la juzguen Soberana.

15. Menos mal lo dirè, diziendolo de otro modo. Dios se eleva con la Caridad en el Cielo: *Deus Charitas est.* Maria con la Caridad sube à la Gloria: *Progreditur vt acies Charitatis.* Tanto se encendiò en amores,
(21) dize el Docto Novarino, (21) que parece que la Caridad
*Novarino.Vmb. Virg.n.*303. es su Essencia, y que no tiene otro sèr; sino es amar: *Tota in Charitatem migrasse visa est, vt nil aliud videretur esse, nisi Charitas.* Si siempre la miràran como Aurora, como Luna, ò como Sol; hallàran vn objeto subsistente: porque lo vieran siempre invariable. Passando de Aurora, Luna, y de Luna passandose à ser Sol; es verdad, que iban creciendo las luzes: pero tambien es cierto, que avian de admirar las mutaciones. Y como Caridad, que haze immutable al objeto, conviene solamente à lo Divino; al vèr Dios lo que eleva la Caridad à Maria, puso todo su estudio, para que en su misma elevacion se mudèra: *Id consulto efecisse, ne Deus esse crederetur.* Porque tanto la elevò la Caridad, que si no vieran esta mutacion los Angeles, no supieran tenerla por humana.

16. Creo, que esto convence, que la Caridad es mejor, para que quede la Assumpcion engrandecida. Pues contemplando el modo con que la lleva la Caridad à los

Cie-

Cielos, ha de quedar su Assumpcion mas elevada. El modo de elevar la Caridad à Maria, es subirla, como que la va baxando. Es inclinarla al Mundo, para exaltarla en el Cielo. Esto es lo primoroso de su grande Caridad: baxarla, para subirla: porque no fuera mucho, elevarla como si fuera subiendo: lo mas admirable es, irla subiendo, como si fuera baxando.

17. Parece paradoxa, y en el mismo Texto lo encontrè con claridad. Quièn es esta, que sube? Se preguntaban los Angeles. Què Assumpcion, nunca vista, es la que vemos? *Quæ est ista quæ progreditur?* Ya vimos, que el amor es quien la eleva. Pues vèn aqui otra causa de admirarse: *Quæ est ista, quæ sursum aspicit? Quæ est ista quæ inclinatur?* Dize la leccion Hebrea. Desde lo alto se emplea en mirar al Mundo, inclinandose como que baxa à la tierra. Era la Caridad, quien la ponia en tan grande elevacion. Pues precisso era inclinarla, para poderla elevar: porque el amor, dize Agustino, es vn peso: *Amor pondus.* Y como es proprio de lo grave, inclinarse para baxar à su centro; la Caridad le hazia, que se inclinàra hàzia el Mundo, quando la và elevando hàzia los Cielos.

18. Advierten los Angeles este modo de subir, y se quedan confusamente admirados: *Quæ est ista?* Bien vian, que el amor la iba poniendo en la elevacion mas grande: *Progreditur: consurgens.* Pero vian, que el modo de elevarla, era inclinarla como si baxàra al Mundo: *Quæ est ista quæ inclinatur.* Y como vian los Angeles Assumpcion tan espantosa; se quedaron assombrados: Porque no fuera mucho, que se elevàra subiendo: lo mas admirable es, que se eleve como si fuera baxando: *Quæ est ista, quæ inclinatur.*

19. Como vna cosa nueva, y nunca vista, dize San Juan, (22) que viò à Gerusalèn, que baxaba de los Cielos: *Vidi Civitatem Hierusalem novam descendentem de Cœlo.* San Ildephonso dize, (23) que lo que viò San Juan, es à Maria, que encendida en amores, iba subiendo à coronarse por Reyna. Baste su authoridad. Pero son los extremos tan distantes, que parece imposible componerlos. Maria en su Assumpcion sube à la Gloria. San

(22) *Ap. cap. 23.*

(23) *D. Ildeph. de Assumpt.*

Juan dize, que baxaba de la Esfera: *Descendentem de Cœlo*. Es verdad: me dirà el Santo. Pero por esso advierte, que es vna cosa nueva la que mira: *Vidi Civitatem novam*. Ir al Cielo subiendo, es el modo ordinario de subir. Ir al Cielo baxando, es vn modo muy nuevo de ascender. Y es Maria tan singular en su ascenso, que no ha de ir al Cielo como que sube, sino que ha de ascender como que baxa, porque esto solamente es lo que admira por nuevo: *Vidi Civitatem novam*.

20. Pues por este nuevo modo, con que la và la Caridad elevando, veràn lo que le và su Assumpcion
(24) *Psalm. 17.* engrandeciendo. El fuego se emprendiò, dize David: (24) *Carbones succensi sunt*. Los Cielos se inclinaron, y baxò: *Inclinavit Cœlos, & descendit*. Subiò sobre los Altos Querubines, y alzando el vuelo, llegò á lo mas encumbrado: *Ascendit super Cherubim, & volavit, volavit super pennas ventorum*. De quien piensan, Señores, que estava hablando David? San Bernardo assegura, (25) que
(25) *In Bibliot.Virg. tom. 2.* està hablando de la Assumpcion de Maria: *Congruenter potest exponi de Assumptione Matris, quod Psalmus dicit, ascendit super Cherubim*. Supuesta la propriedad, asientan los reparos lindamente. Lo primero, que pondera David, son los ardores: *Carbones succensi sunt*. Hablando de la Assumpcion de Maria, es precisso, que empezàra
(26) *In cap. 8. Cant. v. 6. Exp. 2.* por las llamas: porque estas, dize Gislerio, (26) son el fuego de la Caridad, y amor: *Carbones ignis, ignem Charitatis praeseferentes*. Y ha de ser lo primero, para subir à la Gloria; porque no fuera su Assumpcion tan Soberana, si no fueran tan grandes sus incendios.

21. Pues reparen aora, que David dize, que baxa, quando afirma, que sube à las Esferas: *Inclinavit Cœlos, & descendit, ascendit super Cherubim*. Pues no es implicacion de lo que mira, sino vna explicacion de lo que advierte. En la Assumpcion de Maria, contemplaba David la substancia de el ascenso, y el modo particular de elevarse. Sobre los Querubines, dize David, que se exalta: *Ascendit super Cherubim*. Con esta misma frasse, se pondera la elevacion, que tiene Dios en la Gloria: *Qui sedes super Cherubim*. (27) Y nunca està la Assumpcion de Ma-
(27) *Psalm. 79.*

ria

ria mas crecida, q̃ quando està como Dios entronizada. Pues para este vuelo, dize David, la eleva la Caridad: pero de modo, q̃ parece que baxa, quando sube: *Descendit*. Porque solo con este modo particular de subir, la pudiera dexar tan elevada.

22. Este discurso necessita de explicarse. Pues yo lo harè tan claro, que lo penetren, aun los menos advertidos. Sube, y baxa, dize David, quando està la Caridad en su punto. Aqui, dize el Pinciano, (28) no se halla contrariedad: porque es baxar, y subir, como las dos valanzas en vn peso: *Intelligitur sine contrarietate, pulchra antithesis staterae.* Con esta luz, queda el discurso tan claro, que sale para todos manifiesto. Para que suba vna valanza, es precisso, que otra baxe. No subiera la vna, sino baxàra la otra. Todo lo que vna desciende, se và la otra elevando. Pues como en vn peso contemplaba David, la Assumpcion Soberana de Maria. En vna valanza està lo crecido de su Gloria: *Ascendit super Cherubim*. En otra està su Caridad, y su amor: *Carbones succensi sunt, ignem Charitatis praeseferentes*. Esta valanza es la que baxa: porque esta, dize Augustino, es la que mas se inclina por el peso; *Amor pondus*. Y como baxando vna valanza, otra sube; quando baxa la valanza con el peso de su grande Caridad, se và elevando la otra: por aquel baxar, se regula este subir: porque quanto su amor, y su Caridad la inclina, tanto la eleva mas para la Gloria.

(28) *Tom. 1. taut. 4. D. 2. n. 9.*

23. Aun no està el Texto cabalmente penetrado. Sube el amor à Maria, y la và inclinando al Mundo, para ponerla mas elevada en el Cielo. Pues noten aora, lo que sube de punto su grandeza. Tres vezes, dize David, q̃ se exalta: *Ascendit super Cherubim, & volavit, volavit super pennas vẽtorũ.* Por subirla el amor, como si fuera baxando, se pone su Assumpcion tres vezes engrandecida: *Ascendit, volavit, volavit*. Porque tanto la elevò su Caridad, subiendo al Cielo, como que baxa à la tierra; q̃ no bastando vn vuelo, para ponderar su Gloria, se multiplican tres vezes, para que quede explicada su grandeza: *Ascendit, volavit, volavit*.



24. Finalmente: dize David, que los Cielos se in-

inclinaron, quando subiò Maria, como si baxàra al Mundo: *Inclinavit Cœlos, & descendit.* Pues sepan, dize el
(29) Incognito, (29) que esto no fue abatirse, sino extenderse:
Incogn. hic. porque se hizieron mas grandes: *Extendit Cœlos.* Esto fue proporcionarlos, para que pudieran recebirla. Si no se hizieran mayores, se quedàra la caxa muy estrecha. Y como sube Maria, como si baxàra al Mundo; dize David, que los Cielos se extendieron: porque tanto creciò por el modo de subir; que aun siendo el Cielo tan dilatado, y tan grande, le venia à su Gloria muy estrecho. Extiendanse, pues, essas Celestes Esferas, quando sube Maria à coronarse: *Extendit Cœlos.* Si le estavan estrechos à su Gloria, aora estàn mas primorosamente dilatados: porque ser Trono, y Palacio de Maria, quando sube tan encendida en amores, le viene al Cielo muy ancho.

PUNTO II.

25. EL Segundo Punto era, que es la Assumpcion lo mejor, para que quede la Caridad engrandecida. Siempre es grande la Caridad, y amor de mi Señora. Pero es cierto, que quando sube à los Cielos, està la Caridad mas en su punto. Para ser Abogada de los hombres, sube Maria à la Esfera. Mas parece que asciende à favorecernos, que à su Gloria. Pues con esto queda tan grande su Caridad, que no puede explicarse su grandeza.

26. Què hermosa, y què Soberana te vàs manifestando en las Delicias! *Quam pulchra es Charissima in delitijs!*
(30) (30) Assi dize Gislerio, (31) ponderaba el Esposo la gran-
Cant. 7. v. 6. deza de Maria, mirandola subir à ser Reyna de los Cie-
(31) los: *Hæc tunc dicta sumentur, cum eadem exaltata super*
Gisl. hic. Exp. 4. *omnes Cœlos, ad filij dexteram colocata est.* El Texto Hebreo dize, que lo que asciende, es la misma Caridad: *Quam pulchra es Charitas in delitijs.* Haze bien, escrive
(32) eloquente Ambrosio, (32) en llamarla *Charidad*, quando
D. Amb. apud Gisl. hic. Exp. appendix. se eleva: porque esto es propriamente, caminar desde el Valle de este Mundo, con el Titulo, y nombre de *Charidad*,

dad, à la Glória: *Charitatis nomine insignitam.* Pues reparen aora en el elogio: *Quam pulchra est Charitas in delitijs.* Què grande es tu Caridad, quando subes al Cielo à coronarte! No dize el Esposo, el quanto de su Caridad heroyca: solo afirma, que es grande su Caridad, y su amor: *Quam pulchra es Charitas.* Y es el caso: que dizir quanta es su Caridad, y fuera mensurar su amor. Dezir que es grande, sin señalarle termino de magnitud, es dexar sin termino, ni medida su grandeza. Y crece tanto la Caridad, con la Assumpcion de Maria, que solamente puede saberse, que es grande: *Quam pulchra es.* Pero por ser tan grande, no se puede dezir à lo que llega.

27. Toda esta Caridad, afirma el Texto, que la tiene Maria en sus delicias: *Quam pulchra es Charitas in delitijs.* Y donde tiene Maria vinculados sus recreos? Venlo aqui: *Delitiæ meæ este cum filijs hominum.* (33) Mi Gloria, y mis delicias, dize la misma Señora, es cuydar de los hijos de los hombres. No dize que es estar con los Angeles de el Cielo: sino querer à los hombres, que se quedan en el Mundo: *Cum filijs hominum.* A todos se extiende su Caridad, y su amor: pero à los Angeles, y à los Bienaventurados, los quiere como à fieles Vasallos, que la adoran. A los hombres de el Mundo los estima, porque estando en este valle de lagrimas, exercita con ellos sus piedades, para esto, dize Ricardo, (34) sube Maria à la Esfera, porque no fuera su Assumpcion para la Gloria, sino la fuera encaminando à querernos: *Vt ipsum pro eis è vicino exoraret, quod factum est in Assumptione.* Y como aqui se extendiò tanto el cariño; quedò su Caridad tan elevada, que no puede medirse su grandeza: *Quam palchra est Charitas in delitijs.* Porque la Assumpcion la elevò tanto de punto, que quedò vna Caridad immensa.

(33) *Prob. cap. 8.*

(34) *Ricard. à S. Laur. lib. 4. de Laud. Virg.*

28. Con el Titulo de *Caridad*, escrive Ambrosio, que sube Maria al Cielo: *Charitatis nomine insignitam.* Yo sospecho, que sube con este nombre, para dexar mas elevado su incendio. La Caridad, y amor, dize Bernardo, (35) haze que Maria sea deudora de todos: *Copiosissima Charitate omnibus debitricem se fecit.* Esto es lo mas crecido de su llama: hazer vn beneficio, y disfrazarlo.

(35) *D. Bernard. de Verbis Apoc. Serm. de B. Virg.*

lo. Hazer que passe como paga de Justicia, lo què solo es favor de su clemencia. Para hazerse deudora de los hombres, sube con el Titulo de *Caridad* à los Cielos: *Charitatis nomine insignitam: omnibui debitricem se fecit.* Y como esto es lo mas, que puede hazer el cariño, lo reservò para su Assumpcion Maria, para poner mas elevado su incendio.

29. Sirva la Assumpcion de el Hijo, para calificar la Caridad en la Assumpcion de la Madre. Quando Christo subiò al Cielo, dize Pablo, (36) que lleva en sus manos muchos dones, para irlos repartiendo à los mortales: *Ascendens Christus in altum, dedit dona hominibus.* David escriviò el successo, (38) y dize, que los dones que llevaba, los iba recibiendo de nosotros: *Ascendisti in altum, accepti dona in hominibus.* Lo que vno dize que dà, *debit*, dize otro que recibe: *Accepisti.* Pues no es contradiccion de las plumas, sino vna explicacion de las finezas. Para subir à el Cielo, escrive el Evangelista, (38) que fue tan grande la Caridad, y el amor, que se duplicò el cariño: *Vt transeat ex hoc Mundo ad Patrem: cum dilexisset, dilexit.* Pues en fuerza de esta llama, dize vno que recibe, lo que otro escrive, que dà: *Accepisti dona: dedit dona hominibus.* Porque dar sin recebir, serà galanterìa de el amor. Dar lo que se ha recebido, mas parece restitucion, que fineza. Lo vno es beneficio de gracia, y lo otro es pagar, como si fuera Justicia. Y como en la Ascension se duplican los ardores; afirma Pablo, que dà quando subia à los Cielos, lo que escriviò David que recibia: porque como aqui se ha de duplicar su llama; con hazerse deudor de los mortales, quedaban duplicados sus incendios.

(36) *Ad Eph. cap. 1.*

(37) *Psalm. 67.*

(38) *Joann. cap. 13.*

30. Toda esta Caridad, dize Ricardo, que la copiò Maria en su Assumpcion: (39) porque tanto se le parece al Hijo en los bolcanes, que subiò al Cielo imitando sus ardores. *Maria est vera filij imieatrix, ex quo ascendit in Cœlum: dabit enim, & ipsa dona hominibus.* Christo subiò à los Cielos, haziendose deudor de los mortales. Sube Maria à la Patria, y para ascender como deudora de todos, toma el Titulo de *Caridad* por divisa:

(39) *Ricard. lib. 4. de Laud. Virg.*

Cha-

Charitatis nemine insignitam: omnibus debitricem se fecit. Y como esto sirve para duplicar las llamas; subiendo Maria al Cielo, puso su Caridad tan encendida, que ya no puede estar mas elevada.

31. Pues aun no he tocado todavia los realces, que le dà su Assumpcion à su grande Caridad. A todos dize Bernardo, que se obligò la Caridad de Maria: *Copiosissima Charitate omnibus debitricem se fecit.* Pues tome este Titulo para subir à la Gloria: *Charitatis nomine insignitam.* Porque solamente el dia de su Assumpcion, està para todos su Caridad copiosissima.

32. Peca el Pueblo idolatrando,(40) y suspende Dios la sentencia del castigo. Era este dia, el mismo dia de Agosto, (41) que en los tiempos futuros avia de subir Maria à el Cielo. Y bastò, que fuera el dia, que avia de ser despues el dia de la Assumpcion, para que Dios suspendiera la sentensia. Mueren en culpa mortal vn hombre, y dos mugeres, quando sube Maria à coronarse, y por su amor, y Caridad resucitan,(42) para que emmienden con la penitencia los delitos, y se salven. Visita al Purgatorio en el camino, (43) y para mayor obstentacion de su triunfo, se llevò consigo todas las almas al Cielo. Hasta los condenados, escrive San Ildefonso, (44) experimentan el amor, y Caridad de Maria: porque el dia de su Assumpcion à la Gloria, se suspenden las penas de el Infierno: *Non audent ministri tartaci hodie atingere suos captivos.* Contemplen por su vida, que solamente el dia de la Assumpcion, se halla esta amplitud de beneficios. Pues digamos, que es la Assumpcion lo mejor, para que quede la Caridad engrandecida: porque nunca la Caridad es mas grande, que quando se dilata para todos, y con tanta amplitud se comunica.

(40) *Exod. cap. 32.*

(41) *Apud sera liban. Mar. lib. 1. n. 113.*

(42) *Apud sera vbi supr. n. 114.*

(43) *Ex. V. Maria de Agr. & alijs. apud Sera. ibi. n. 115.*

(44) *Serm. 5. de Assumpt. Virg.*

33. Concluyo. Las obras mas Divinas de la Caridad, y amor, son la Encarnacion de el Verbo, y el Mysterio de el Sacramento Eucaristico. Es question tan antigua, como hermosa, averiguar donde està la Caridad mas ardiente? Mi Angel Santo Thomàs dize, que en el Sacramento: *Quin hoc Sacramento mirabilius?* (45) Aqui dize David, (46) se compendian las finezas: *Memoriam fecit*

(45) *Opusc. 57.*

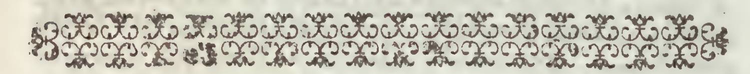
(46) *Psalm. 110.*

fecit mirabilium suorum. Tan grande fue la Caridad, y el amor, escrive el Tridentino, que corrian à mares los incendios: *Divitias sui amoris velut efudit.* Pues por què en el Sacramento ha de estar la Caridad mas ardiente? Porque estàn mas extensos los cariños. Siendo en la Encarnacion el amor, y la Caridad tan fina, se comunicò à vna Humanidad tan sola. En el Sacramento, dize mi Angel Thomàs, està el amor tan bizarro, que se comunica à todos. *Sumit vnus, sumunt mille.* Para todos se extiende, que se in buenos, ò malos: porque à nadie se escacèa la liberalidad de el beneficio: *Sumunt boni sumunt mali.* Verdad es, que son muy desiguales los efectos: pero como aqui tiene esta amplitud el amor, està la Caridad mas encendida: porque nunca la Caridad es mas grande, que quando alcanza à los cariños para todos, y para todos con tan grande amplitud se comunica.

34. Sube Maria à los Cielos, y à todos se comunica en favores. Solamente en su Assumpcion està el amor tan bizarro, que para todos se derrama en beneficios. A Dios le ata para el castigo las manos. A los muertos los restituye à la vida. Al Purgatorio lo despoja de las almas. Hasta el Infierno se dilata el beneficio: porque el dia de la Assumpcion se suspenden los tormentos. Solo en este Mysterio es el amor, y Caridad de Maria para todos. Y como crece la Caridad, y el amor, quando à todos con amplitud se dilata; es la Assumpcion lo mejor, para que quede su Caridad engrandecida: porque nunca se vè mas dilatada.

35. Hasta aqui, Señor, ha podido llegar mi cortedad, y tibieza. Mutuamente se estàn engrandeciendo tu Caridad, y tu Gloria: porque si es la Caridad lo mejor, para que quede tu Assumpcion engrandecida; la Assumpcion es lo mejor, para que quede tu Caridad elevada. Este dia, Señora, es para todos. Bien conoce nuestra ingrata villanìa, que estàmos desmereciendo tus piedades: pero el dia que sùbes à la Gloria, à nadie se escacèan tus clemencias. Por malos que seamos, no somos tanto, como los infelices de el Infierno. Pues donde cabe, Señora, que se dilate oy tu amor, para los que ya estàn eternamen-

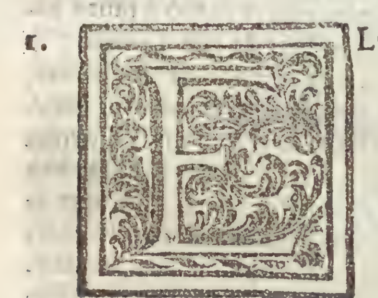
mente precitos; y que no se alarge tu excelente Caridad, con los que suspiramos en este valle de lagrimas? El Titulo de *Caridad*, que te eleva, te hizo deudora de todos. Oy, Señora, querèmos executar tu cariño. Paguèmos oy tu amor, lo que quiso tu Caridad hazer deuda. *Si* tu grande Caridad hizo este excesso; quien tal hizo que tal pague. Reduzgase la paga, à illustrar con tus luzes nuestras mentes: à encender con tu amor nuestras tibias voluntades: para que devotos, emmendados, y contritos, alcancèmos en este Mundo la gracia, para besaros los pies en las Eternidades de la Gloria. AMEN.



SERMON XVI.

DEL ROSARIO EN SU IGLESIA TITULAR CON SACRAMENTO.

BEATUS VENTER QUI TE PORTAvit, &c. Luc. cap. 11.

1. LOGIOS DE EL ROSArio en su Iglesia Titular, es el assumpto de nuestra veneracion. Pues si es el Rosario, à quien se consagra el Culto; por què en las Aras, se coloca el Augusto Sacramento? Què parentesco tienen el Sacramento, y Rosario, para que se vèa el Sacramento aplaudido, quando se vè el Rosario venerado?

do? Yo sospecho, que viven en este Templo tan enlazados, y vnidos, que no pueden separarse para el Culto: porque ni el Sacramento puede sin el Rosario aplaudirse, ni el Rosario sin este Sacramento venerarse.

2. Parece ponderacion. Pues, Señores, yo digo el Evangelio: *Beatus Venter, qui te portavit.* Levantando la voz vna devota Muger, le echò mil bendiciones al Vientre Soberano de Maria. Esto, dize el Varense, (1) fue juntar las excelencias de el Hijo, con las Glorias de la Madre. Pero se debe advertir, que siendo las Entrañas, las que engrandece Marcela, fue juntar los Elogios en vn Templo, donde se ofrecen Sacrificios de alabanzas, y de Hostias: *Vterus Templum Dei ornatissimum : ibi laudis sacrificium, & Hostiæ immolantur.* Pero què Templo son las Entrañas de Maria, para enlazar tan grandemente estas Glorias? En los Cantares assegura Salomòn, (2) que vn Templo del Rosario: porque dize que tiene por divisa, vna Corona de Rosas: *Venter tuus vallatus lilijs.* Pues aqui se han de vnir, sin poderse separar, el Sacrificio de la Alabanza, y la Hostia: *Ibi laudis Sacrificium, & Hostiæ immolantur.* El Sacrificio de la Hostia, es el Sacramento Augusto. El Sacrificio de la Alabanza, son las Ave Marias, que se rezan. Y como este Templo es la Iglesia del Rosario; no puede estar este Rosario aplaudido, si no està el Sacramento venerado.

(1) *Alano Varen. in Bibl. Virg. t. 3. pag. 516.*

(2) *Cant. cap. 7.*

3. Mirando el Texto mejor, lo explicarè menos mal: *Beatus venter, qui te portavit.* Dichosas las Entrañas: Bienaventurado el Templo, que le sirviò à tanto hijo. Contempla Salomòn la hermosura de este Templo, y dize, que es como el Pan, que està cercado de Azuzenas, y de Rosas: *Venter tuus sicut acerbus tritici vallatus lilijs.* Ni à las Rosas las pone sin el Pan, ni al Pan sin la Corona de Rosas. Por qualquiera parte, que se dilate la vista, han de encontrar vno, y otro. Y es el caso: que el Pan, que se venera en este Templo, es el Sacramento Augusto. Las flores que lo coronan, son las Rosas del Santissimo Rosario. Y en el Templo del Rosario, de Maria, estàn estos Mysterios tan vnidos; que ni el Rosario puede sin Sacramento aplaudirse, ni el Sacramento sin el Santo Rosario venerarse.

Mi-

4. Mirèmos mas la hermosura de este Templo, para registrar con otra luz su belleza. El Claustro Soberano de Maria, que es el Templo, que tanto alaba Marcela, tiene diversas pinturas, porque vnas vezes escrive Salomòn, que està cercado, y coronado de flores: *Vallatus lilijs.* Otras vezes afirma en la leccion de el Hebreo, (3) que es vn circulo, como vn Rosario de Estrellas: *Venter ejus eburneus distinctus saphiris: circulus medius, in quo sunt similitudines siderum.* Parecen los extremos muy distantes: porque distan mucho las Estrellas, y las flores. Pues mirando los Mysterios, tienen para la Gloria de Maria, proporcion ajustada, y conveniente. Son las Estrellas, en frasse de la Escritura, (4) los Angeles que elogian à la Aurora: *Vbi eras, cum me laudarent simul astra matutina.* Las flores, dize David, (5) son la copia mas viva de los hombres: *Tamquam flos agri, sic esflorebit.* Pues en este Templo, donde se celebra, y se festeja el Rosario, se vienen à vnir las Estrellas con las flores: porque tan ambiciosos estàn todos, de celebrar con el Rosario à Maria; que por no quedarse excluìdos de esta Gloria, quieren los Angeles hazer Coro con los hombres.

(3) *Apud Malvenda. in cap. 5. Cantic.*

(4) *Job. cap. 38.*

(5) *Psalm. 102.*

5. Mayor Mysterio me parece à mì, que oculta. Yo convengo, que todos alaben con el Rosario a Maria: porque Angeles, y hombres, la deben saludar como à su Reyna. Pero sin hazer Coros, sin concurrir, ni estar juntos; cada vno la podrà celebrar donde le toca. Los Angeles la saludan en el Cielo: porque en el Cielo dizen el Ave Maria. A nosotros nos toca el rezar, y saludar en la tierra. Pues si los Angeles habitan allà en la Gloria; para què vienen al Templo, à introducirse con los hombres en la fiesta? Yo sospecho, que vienen, porque ambiciosos de la Gloria del Rosario, quieren litigar, y disputar à los hombres esta Gloria.

6. Pleytos, y litigios en materia de Rosario? Si Señor. Y yo creo, que vienen tan satisfechos, que han de poner vn Pleyto bien fundado. Allà los Poetas proponen vna contienda, y vna batalla bastantemente reñida, entre las Estrellas, y las flores. Era la question, y el litis, sobre qual de estas Republicas era mas atendida, y mas bien vista del Sol.

Floribus, & stellis visum est contendere: Phebus
gratior an stellis? Floribus an ne foret?

(6) Es el Sol, como dizen los Cantares, (6) vna Imagen hermosa de Maria: *Electa, vt Sol.* Las flores, como he dicho, son los hombres, y las Estrellas los Angeles: *Tamquam flos agri, Astra matutina.* Pues viendo, que los hombres celebran à este Sol con el Rosario, vienen como Estrellas à introducirse en el Templo: *Venter tuus circulus medius, in quo sunt similitudines siderum.* Y como la Republica de las Estrellas, y flores, litigan por llevarse las atenciones del Sol; sobre quien se ha de llevar, por el Culto del Rosario, el amor, y la atencion de Maria, es el Pleyto, que à los hombres quieren ponerle los Angeles.

Cant. cap. 6.

7. Hemos visto el litis fundado en letras humanas. Pues crean, Señores, que tiene mas fundamento, porque tambien se funda en las Divinas. En vn Templo, dize el Profeta Isaìas, (7) q̃ viò à Dios en vn magnifico Trono, y q̃ vnos Serafines estavan continuamente tributandole alabanças: *Seraphim stabant super illud: dicebant alter ad alterum, Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Contempla el Elogio, la discrecion de Cornelio, (8) y dize, que era vn Rosario, que en obsequio de aquel Trono, le ofrecian à la Trinidad Santissima: *Rosarium Trinitatis.* En aquel Trono se manifestaba Dios, con la Magestad mas elevada, y mas grande: *Excelsum, & elevatum.* Y como los Serafines se empeñaban en elogiar su grandeza; entonaron discretos el Rosario: porque nunca està Dios mas cabalmente aplaudido, que quando està con el Rosario alabado.

(7) Isaias. cap. 6.

(8) Cornelio in c. 6. It. *Ex his jũctis, & recitatis, contexe, & ofert Corillam, sive Rosarium SS. Trinitati.*

8. Alternando vno con otro, cantaban el Rosario en presencia de aquel Trono: *Dicebant alter ad alterum.* Mirando Oleastro la alternativa de el Culto, (9) dize, que estavan en Sagrada competencia: porque con tanto empeño estavan los Serafines, que queriendo exceder el vno al otro, mutuamente se estavan provocando: *Se provocabant mutuo.* Yo, Señores, no estraño la competencia: porque de estos Serafines, escrive San Bernardo, (10) era vno la Republica de hombres, y el otro era el partido de los Angeles: *In duobus Seraphim vtramque intelligo natu-*

(9) Oleastro. hic.

(10) D. Bernard.

tu-

turam rationalem; Angelicam videlicet, & humanam. Y como era el Rosario, los elogios que cantaban; cada vno, en Sagrada competencia, estava litigando con el otro: porque ni los hombres quieren ceder à los Angeles, ni los Angeles quieren que los excedan los hombres.

9. Ya tenemos el Pleyto tan fundado, que està en estado de prueba. Para vèr las pruebas, las defensas, y alegatos, es precisso, que nos assista la Gracia. AVE MARIA.

BEATUS VENTER QUI TE PORTAVIT, &c. Luc. cap. 11.

10. STAMOS YA EN EL Pleyto, sin necessidad de bolverlo à introducir, porque con la luz, que el Evangelio nos diò, parece que quedò bastantemente fundado. Lo que à nosotros nos toca, es defendernos: Porque siendo los Angeles, los que se hazen Actores, deben producir las pruebas, para alegar, y contextar su derecho. Pues escuchen, que ya empiezan. Ambiciosos de tener la primacìa, alegan por razon el origen del Rosario. Nosotros, dizen, le dimos principio al Rezo: porque el Archangel Gabriel fue el primero, que dixo el AVE MARIA. Los Philosophos dizen, que el primero, en qualquier orden, es el superior de todos: porque es causa, y razon de todo lo que se sigue: *Primum in vno quoque genere est causa cæterorum.* Pues contemplen los hombres, dizen aora los Angeles, si debe ser superior nuestro Rosario. En este rezo dimos nosotros principio. Los hombres lo que hazen, es seguirnos en el rezo. Luego en el amor, en el aprecio, y estimacion de Maria, nuestro Rosario ha de ser superior, por ser primero. So-

11. Sobre eſta razon aſsienta eſte Texto bien: *Anima mea conturbavit me, propter quadrigas Aminadab.* (11) tal es Aminadab, dize Maria, que ha cauſado en mi alma ſobreſaltos. El Docto Sotomayor, (12) explica aſsi lo dificil de eſte Texto: *Quaſi obſtupuit: me in exſtaſim rapuit præ nimio amore.* Tan admirada eſtoy, de ver à eſte Capitan, que eſtoy fuera de mì, por lo mucho que lo quiero. Pues què hizo Aminadab, para admirar à la Eſpoſa? Que executò ſu deſtreza, para embeleſar ſu amor, robando la atencion de ſus cariños? Vènlo aqui.

(11) *Cant. cap. 6. V. 12.*

(12) *Sotomayor. hic.*

12. Quando ſaliò de Egypto el Pueblo Hèbrèo, ſe dividiò el Mar, para franquearle el paſſo. En lo profundo, dize la Sabiduria, (13) que ſe deſcubriò vn Jardin tan florido, como hermoſo: *Et Campus germinans de profundo nimio.* Piſando Lirios, y cogiendo Roſas, eſcrive el Docto Fernandez, (14) que iban todos caminando muy alegres por aquel Campo tan ameno, y delicioſo: *In ofenſo pede lilia premere, & colligere Roſas.* Pues ſiendo las Roſas la mas vulgar eſtampa del Roſario, vèn aqui la razon, de llevarſe Aminadab los Elogios. Todos los Iſraèlitas iban cogiendo las flores: pero con eſta grave diferencia. Aminadab, dize Lyra, (15) fue el primero, que ſe arrojò à eſte Jardin, y con eſte exemplar, entraron los demàs à coger Roſas. Haſta que Aminadab ſe introduxo en la floreſta, no huvo quien andubiera eſte camino. Y como entre todos fue Aminadab el primero; eſte ſolo ſe lleva la admiracion de la Eſpoſa, robando la atencion de ſus cariños: *Quaſi obſtupui, præ nimio amore.* Porque no es de admirar, que ſigan todos el camino comenzado: pero es muy digno de admiracion, y de aprecio, ſer el primero para empezar el camino.

(13) *Sapient. cap. 19.*

(14) *Fernandez. in c. 28. Geneſ.*

(15) *Lira hic.*

13. Eſto, dizen los Angeles, que à Aminadab le ſucediò con el Pueblo, es lo que à noſotros nos ſucede con los hombres. Tanto hombre, como Angeles, ſaludamos con el Roſario à Maria. Todos en ſu Jardin cogemos Roſas: porque todos humildes, y reverentes, la eſtamos como à Reyna ſaludando. Pero el Aminadab, que abriò el camino, es el Archangel Gabriel, eſte fue el primero, que ſe viò con eſtas Roſas: porque eſte fue el

pri-

primero, que dixo el Ave Maria. Este fue el què admirò à la Señora, (16) con la salutacion, que nunca se avia oìdo: *Turbata est in Sermone ejus.* Y como lo primero es lo que admira, y lo que mas se lleva la estimacion del cariño; es verdad, que es apreciable la devocion de los hombres: pero en el aprecio, en el amor, y estimacion de Maria, el Rosario de los Angeles se deberà llevar las primeras atenciones. (16) *Luc.cap.*1.

14. Sobre esta razon, pretenden los Angeles adelantar su alegato. La salutacion, que le dimos à Maria, no tenia exemplar en este Mundo: porque no se avia oìdo, hasta que la dixo el Archangel San Gabriel. El Rosario con que saludan los hombres, tenia ya este exemplar en la tierra: porque el nuestro avia ya precedido. Nosotros somos la causa, para que los hombres rezen. Sino fuera por Gabriel, ni aun vna Ave Maria que tuvieran del Rosario. Pues si por verse aora con tan Santa devocion, quieren alzarse à mayores, no han de salir de la pretension muy bien. Si nos estrechan mucho, podrèmos alegar, que nada han hecho: Porque si en nosotros tienen el exemplar, y la causa; por mas que quieran dezir quando rezan el Rosario, les podrèmos probar que no hazen nada.

15. Y còmo lo han de probar? De este modo. Què hizo Dios, despues de los seis dias de la Creacion del Mundo? Nada. Dize Hugo Cardenal. (17) Despues de los seis dias, es constante, que no hizo Dios cosa alguna: *Nihil enim fecit post sextum diem.* Esta respuesta parece dificultosa: porque Christo afirma, (18) que continuamente està obrando con su Padre: *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor.* De quantos efectos se producen cada dia, es Dios la primera causa. Pues si siempre esta obrando; si siempre està produciendo; còmo se verifica, que despues de el dia sexto nada hizo? *Nihil enim fecit post sextum diem.* (17) *Hug. Card. in gen. cap.*2.*v.*1. (18) *Jann. cap.* 5.

16. Facilmente se ajusta, dize Hugo. Siempre obra, y nada hizo despues de la creacion: porque todo aquello, que se produxo despues, quedò antes producido, ò en la materia, ò en su causa, ò exemplar: *Nihil*

enim

enim fecit post sextum diem, quod non factum fuit prius, vel in materia, vel in exemplo, vel in causa. Y como todo lo demàs, que se siguiò à los seis dias, tiene ya exemplar, ò causa; es cierto, que por mas que produce, nada haze: porque hazer, precediendo la causa, y el exemplar lo mismo viene à ser, que no hazer nada: *Nihil enim fecit post sextum diem.*

17. Quien dà principio à la cosa, dize Matheo Laudense, (19) esse es quien lo haze todo: porq̃ nada haze, el que supone principio de lo que obra: *Qui principium dat, totum esse rei præstat.* El Rosario de los hombres, dizen discretos los Angeles, tuvo su causa, su exemplar, y su principio en las salutaciones, que nosotros empezamos. Quando vino Gabriel diziendo el Ave Maria, no avia exemplar de salutacion tan grande. Los hombres para elogiar, y saludar à su Reyna, tenian este principio, y este exemplar de los Angeles. Y como el que dà principio, lo haze todo, y haze nada, el que supone exemplar; venimos à concluir, que los hombres nada hazen.

(19) *Matth. Laud. lib. 2. de educatione.*

18. Por vltimo, dizen los Angeles, concluyendo su alegato. Si el Evangelio es el Texto, la prueba, y la authoridad mas grande; escuchen los hombres, porque es nuestra razon el Evangelio: *Beatus venter, qui te portavit.* Elogiando Marcela el Claustro Soberano de Maria, consagrò su musica al Santissimo Rosario. El reparo esta, que otras muchas, dize discreto Augustino, (20) cantaron el mismo Elogio, y alabaron con el Rosario à Maria: *Quædam animæ dixerunt, felix venter, qui te portavit.* Pues còmo el Evangelio se olvida de esta multitud de almas, y solamente se acuerda de la Señora Marcela? Venlo aqui, dize Sylveira. (21) esta fue la primera, que entonò tan dulze Elogio: *Hæc prima extitit.* Las otras fueron despues, y no hizieron mas, que imitar à la primera: *Ad cujus imitationem alij subsecuti.* Fue Marcela, hablando con propriedad, quien diò principio à el Elogio. Esta fue el exemplar, y la causa, que tuvieron todas para elogir à Maria: *Prima extitit, ad cujus imitationem alij subsecuti.* Y como fue la primera, que empezò, y la que diò exemplar para el Elogio; olvida el Evangelio à las demàs;

(20) *D. Aug. Tract. 10. in Joann.*

(21) *Sylv. in Evang. tom. 3. bic. q. 5.*

y solamente haze mencion de Marcela: porque Elogiar imitando, no es cosa para aplaudirse: pero dar el principio sin exemplo, es lo que debe solamente celebrarse.

19. Pues segun esta regla, dizen aora los Angeles, infieran allà la consequencia los hombres. Nosotros, sin exemplar, dimos el principio de saludar à Maria. Los hombres, para alabar, y saludar à su Reyna; tenian este principio, y hallaron este exemplar en nuestras salutaciones. Y como el Evangelio persuade, que el que pone el principio, es el que debe aplaudirse; los Elogios que le tributan los hombres, no deben con los nuestros hazer classe.

20. Mucho parece que han esforzado los Angeles su alegato. Pero como no es razon: *Contra in auditam partem*, dar sentencia; para escuchar las defensas de los hombres, es precisso darle traslado à la parte. No podemos negar, dirèmos todos, que son los Angeles, los que le dieron principio, à las Ave Marias del Rosario. Confessamos desde luego, que fue sin exemplar, la salutacion que le dieron à Maria. Pero en este principio, no fundan bien, lo que pretenden probar: Porque fue vn principio, que quedò tan diminuto, que tiene para Rosario muchas faltas. Contemplèmoslo bien: que los Angeles no lo han de poder negar.

21. El Archangel San Gabriel baxò bolando, y diziendo: *Dios te salve, llena eres de Gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las Mugeres.* (22) Esto es lo que dixo el Angel. Pues vayan notando faltas. La palabra *Maria* se le quedò en el tintero, y fue menester, que la pusiera la Iglesia. El *Bendito es el fruto de tu vientre*, lo añadiò Santa Isabel. Todo el *Padre nuestro* lo enseñò nuestro Dueño como hombre. Y en fin: la Iglesia, que es la congregacion de todos los hombres fieles, compuso el *Santa Maria*. Pues escuchen los Angeles, dirèmos todos los hombres. Aviendo empezado à saludar à Maria, faltò mucho à su salutacion para Rosario. Al que nosotros rezamos, nada falta. Pues si por ser primero, quieren llevarse la primera estimacion; *contra producentem*; es la prueba, porque no es el primero, el que pone el prin-

(22) Luc. cap. 1. *Ave gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in Mulieribus*

principio diminuto; sino aquel que dexa la cosa tan concluìda, que le llega à poner el vltimo complemento.

22. Creo encontrar vna prueba, que sobre ser curiosa ha de salir ajustada. Tres Psalmos Alphabeticos hizo David. Llamanse de este modo, porque con las letras del *A. B. C.* estàn sus versos notados. El primero es el Psalmo ventiquatro: El segundo el treinta y seis: Y el tercero es el Psalmo ciento y diez. Poco, à poco: Replica San Geronymo. (23) El Psalmo ciento y diez, no es el tercero, sino el primero de todos los Alphabetos: *Videtur hunc primum Psalmum secundum ordinem scribi litterarum.* Señores: ò es estraña la maxima de Geronymo, ò es menester para aprender à contar, introducir otra Aritmetica nueva. Còmo ha de ser ciento y diez primero, que ventiquatro, y antes que treinta y seis? Sin passar por estos numeros, es impossible que se pueda llegar à ciento y diez. Pues còmo dize la discrecion de Geronymo, que el Psalmo ciento y diez es el primero? *Videtur hunc primum Psalmum.*

(23) *Apud Lorin. in argument. Psal. 110.*

23. Vèn esta quenta, que parece muy dificil? Pues venla aqui, dize Lorino, (24) muy facil. A los Psalmos ventiquatro, y treinta y seis, les faltan algunas letras. El Psalmo ciento y diez, es tan cumplido, que ni le sobra, ni falta: *Quoniam in vigessimo quarto, & in trigessimo sexto, desunt aliquæ litteræ.* Los Psalmos ventiquatro, y treinta y seis, empezaron los Elogios, por el orden de las letras: pero tienen de hecho algunas faltas. El Psalmo ciento y diez, los lleva por las letras tan cumplidos, que no tiene que añadir, ni que quitar. Y como este tiene todas las letras cumplidas; este es en realidad el primero: *Primum Psalmum.* Porque no es el primero, el que antecede con faltas: sino el que llega à poner el vltimo complemento.

(24) *Lorino, vbi supra.*

24. Por esta quenta, es precisso, que sea contra los Angeles, la razon que alegaron, para probar su derecho. Es verdad, que en la salutacion, que diò Gabriel, empezaron el Psalterio de Maria. Pero tambien es cierto, que à esta salutacion le faltò mucho, para llegar al estado de Rosario: porque le faltaba la palabra *Maria.* Le

fal-

faltaba *bendito es el fruto de tu vientre*. Le faltaba *el Padre nuestro*, y todo el *Santa Maria*. Todo esto, que le faltaba à los Angeles, se lo pusieron los hombres: y con esto quedò el Rosario tan cumplido, que no tiene que quitar, ni que añadir. Y como formalmente no es primero, el que pone el principio diminuto; en el amor, y estimacion de Maria, somos primero los hombres: porque los hombres son, los que le dàn al Rosario, toda su perfeccion, y complemento.

25. Sobre esta razon, pretenden tambien los hombres, esforzar mas su defensa, para convencer con su razon à los Angeles. Estos, por ser primero, pretendieron probar, que lo hazen todo. Por aver precedido en saludar à Maria, quisieron concluir, que los hombres nada hazen, quando la saludan, y le dizen el Rosario. Pues Angeles mios, quien todo lo quiere, todo lo pierde. Quien nada haze, dirèmos todos los hombres, son los Angeles, porque en puntos de Rosario, nosotros lo hazèmos todo. No estrañen, que asi lo diga, porque *vim vi repelere licet*. Somos provocados, y es menester herir por los mismos filos, para convencer contra ellos todo el cargo.

26. Saquèmos la razon, del mismo fundamento de su prueba. Nada tuvo Dios que hazer, despues de los seis dias de la Creacion del Mundo: *Nihil enim fecit post sextum diem*. Pues miren en el Texto la razon de no hazer nada: *Igitur perfecti sunt Cœli, & terra, & omnis ornatus eorum.* (25) El sexto dia quedò el Mundo tan acabado, y perfecto, que quedò enteramente concluìdo. Adviertan por su vida, que à este perficionar, llama el Texto hazerlo todo: *Et omnis ornatus eorum*. Porque de tal suerte lo haze todo, quien dà la perfeccion, el que concluye, y acaba; que en estando la cosa concluìda, todo lo demas es nada: *Nihil enim fecit post sextum diem*.

(25) *Gen. cap. 2.*

27. Lo que no se acaba, lo que no se perficiona, dize discreto el Pinciano, (26) es lo mismo, que si no se huviera hecho: *Quæ perfecta nõ sunt, quasi nõ esse cẽsentur*. Pues miren los Angeles, lo que han hecho en el Rosario, y no podrán negar el excesso de los hombres. La salutacion, que le dieron à Maria, no tiene para Rosario, toda la

(26) *Tom. 2. taut. 9. Exp. lit. n. 20.*

la perfeccion, que se dessea: porque para Rosario le faltaba todo aquello, que despues le han añadido los hombres. El que nosotros rezamos, es vn Rosario tan cabalmente perfecto, que no tiene que añadir, porque està enteramente concluido. Y como todo lo haze, quien perficiona, y dà el fin à la cosa comenzada; todo lo hazemos los hombres: porque dexar los Angeles sin concluir su Rosario, esso es lo mismo que nada: *Quæ perfecta nõ sunt, quasi non esse censentur.*

28. Con este Texto, podèmos animar todo el discurso. En la victoria, que consiguiò David contra el Gigante, (27) huvo Piedra, y huvo Espada. Pues noten aora esta diferencia insigne. La Piedra quedò tan olvidada del todo, que como si nada huviera hecho, ni se buelve à mentar en la Escritura, ni se sabe en què ha parado. La Espada se llevò de tal suerte los Elogios, que se colocò en el Templo, para memoria de el Triunfo, y fue en el aprecio, y estimacion de David, vna alhaja de valor tan singular, (28) que afirma, que no tiene semejante: *Non est alter huic similis.* Pues si Piedra, y Espada, concurrieron para el Triunfo; còmo nada se le atribuye à la Piedra, y toda la victoria se le atribuye à la Espada?

(27) *1. Reg. cap. 17.*

(28) *1. Reg. cap. 21.*

29. Vènlo aqui. La Piedra comenzò el Triunfo, porque derribò al Gigante. Pero no quedò concluìda la victoria, porque aun estava con vida. La Espada perficionò, y acabò, lo que comenzò la Piedra. De tal suerte concluyò, y acabò el Triunfo, que no quedò mas que hazer: porque le dividiò la cabeza de los ombros. Y como la Espada perficionò, y le diò el fin, à lo que empezò la Piedra; toda la victoria se le atribuye à la Espada: porque dexar sin concluir lo empezado, lo mismo viene à ser, que no hazer nada.

30. Espada, y Piedra, es comun alegorìa, que expressan el Santissimo Rosario. Arias Montano escrive, (29) que el acierto de la Piedra, no fue impulso de David, sino direccion de vn Angel. Pues ya con esta luz, se vè la diferencia de los hombres. Los Angeles hizieron, lo que executò la Piedra: porque dieron el principio, diziendo el Ave Maria. Los hombres hazen, lo que executò la Es-

(29) *Arias Mont.*

pa-

pada: porque dexan el Rosario tan perfecto, que ya està concluìdo, y acabado. Pues este Rosario se ha de poner, para vna eterna memoria, en el Templo de Maria, este solamente debe ser el celebrado: *Non est alter huic similis.* Porque como los Angeles dexaron tan al principio el Elogio; à vista del Rosario de los hombres, nada tiene, para ser aplaudido, el de los Angeles.

31. Por vltimo: si los Angeles traxeron su poquito de Evangelio, veràn, que el Evangelio no convence, lo que intentaron probar, porque està la disparidad constante. Elogiando Marcela el Claustro Soberano de Maria, consagrò su musica al Santissimo Rosario. El reparo fue, que otras muchas cantaron el mismo Elogio, y solamente Marcela es la aplaudida. Pues vèn aqui la razon: Marcela dixo vn Rosario tan cumplido, que las otras no hizieron mas que imitar, porque nada tuvieron que añadir: *Beatus venter, qui te portavit,* dixo Marcela. Esto proprio, y nada mas, dixeron todas las otras. *Felix venter, qui te portavit.* Pues vèn aqui la razon de diferencia. Los hombres dezimos en el Rosario, lo que dixèron los Angeles, y dezimos mucho mas: porque dezimos, y rezamos todo aquello, que se ha añadido despues. Los Angeles dexaron sin concluir el Elogio. Los hombres, como Marcela, lo dexaron enteramente acabado. Y como el que dexa el Elogio concluìdo, es el que debe aplaudirse; el Rosario de los hombres es solamente el que debe celebrarse.

32. Hemos visto nuestras defensas cumplidas, porque vno, por vno, se ha dado satisfaccion a todos los alegatos. Oydas ya las partes, podrà sentenciarse el pleyto. Pero tener: dizen discretos los Angeles: Todavia no està en estado de sentencia: porque tenemos que replicar, que son debiles las defensas de los hombres, para manifestar à todo el Mundo, lo poco fundado de todas essas defensas. El Rosario consiste formalmente en los Mysterios, y todos se reducen à tres Clases. Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos. Pues escuchen los hombres, y veràn, que nosotros dexamos el Rosario tan cumplido, que no tuvieron ellos que añadir, y no hizieron otra cosa, que imi-

tar. Los Myſterios Gozoſos, primero que los hombres, los celebraron los Angeles. La Anunciacion à la Señora, (30) y la Encarnacion de el Verbo, la celebrò Gabriel, diziendo *el Ave Maria*. El nacimiento lo celebraròn los Angeles, (31) baxando de el Cielo al Mundo, para poner en muſica la Gloria. Los Myſterios Doloroſos, los celebràmos con llantos, (32) aun ſiendo nueſtra naturaleza incapàz de ſentimientos: *Angeli pacis amarè flebunt*. Y en fin: en los Myſterios Glorioſos, baxàmos de punta en blanco, (33) para dezirle à los hombres la Reſurreccion de Chriſto, y la ſubida à los Cielos. (34) Luego ſi eſto, y no mas, es todo quanto contiene el Roſario; quando llegaron los hombres, lo encontraron tan cabal, y tan cumplido, que hallaron vn Roſario muy entero.

(30) *Luc. cap. 1.*
(31) *Luc. cap. 2.*
(32) *Iſaias cap. 33.*
(33) *Marc. cap. 16.*
(34) *Act. cap. 1.*

33. Pues ſobre eſta razon, que no es facil de negar, ſale à nueſtro favor la conſequencia. Quien ſe arroja primero à coger Roſas, ſe lleva el mayor amor, y eſtimacion de Maria: *Obſtupui præ nimio amore*. Quien dà principio al Elogio, lo haze todo: *Qui principium dat, totum eſſe rei preſtat*. El primero en la alabanza, dexandola perfecta, acabada, y concluìda, es el que debe entre todos aplaudirſe: Luego ſi noſotros, mucho antes que los hombres, dimos principio al Roſario, dexandolo perfecto, acabado, y concluìdo; el Roſario de mas eſtimacion para Maria, debe ſer nueſtro Roſario.

34. Confieſſo, Señores, que la razon haze fuerza, porque dexa en ſu vigor à todos los alegatos. Pero creo, que por parte de los hombres, no ha de faltar con que poder rebatirlos. No podèmos negar, que el Roſario de Maria conſiſte formalmente en los Myſterios. Confeſſamos, para ahorrarnos de queſtiones, que primero que los hombres, celebraron eſtos Myſterios los Angeles: Pero con eſta grave diferencia: los Angeles celebraron los Myſterios divididos. Los hombres en el Roſario, los celebran, y aplauden todos juntos. No conſiſte el Roſario en los Myſterios cada vno de por sì, ſino en la vnion de todos eſſos Myſterios. Pues de aqui ſe concluye, que excede en mucho el Roſario de los hombres. En viſta de eſta vnion, dà Maria la ſentencia por noſotros; porque

celebrar sus Mysterios todos juntos, es lo primero, què le roba à su amor las atenciones.

35. La prueba del Sacramento, y el *Erant valde bona*, (35) de el *vidit cuncta quæ fecerat*. Son ajustadas, y proprias: pero se suelen desestimar por ser viejas. Pues vèn aqui en otro texto ajustado, la sentencia de Maria. Como vna hermosa Ciudad, la viò Juan, (36) que baxaba de los Cielos. Doze hermosissimas piedras, le servian de fundamento a su Gloria. Pero entre todas, era el Jaspe la primera: *Fundamentum primum Jaspis*. Por cierto, que à no ser esta eleccion de Maria, no pareciera acertada, porque ay otras piedras de mas luz, y de mas superior naturaleza. Pues còmo elige al Jaspe, por primer fundamento de su Gloria? Yo sospecho, que le diò la primacìa, porque en el Jaspe se symboliza el Rosario. El mas precioso Jaspe, dizen Geronimo, (37) y Plinio, (38) que està esmaltado de flores, y salpicado de Rosas: *Tinctus quasi floribus: optima quæ Rosæ quidquam habet*. Pero esta razon parece que no convence: antes puede servir, para que se le dè la primacìa à las otras. El Carbunclo, que en sentir de Alapide, (39) es lo mismo, que el Rubì; y en el Arias Montano, (40) el preciosissimo Sardio, es vna piedra tan encendida, tan luzida, y superior, que dize San Isidoro, (41) que es la suprema de todas: *Omnium gemmarum ardentium principatum carbunculus habet*. Por ser tan eminente, la hizieron algunos, (42) expressiõ de los Archãgeles. Pues sobre ser tan notoria esta superioridad, tiene lo mas andado, para servir con el Rosario à Maria: porque dize Boecio, (43) que se cria en vna matriz de Rosa: *Nasci solent in quadam lapidea matrice Rosei coloris*. Si miramos los otros fundamentos, encontramos las mismas preeminencias. El Chalcedonio, sobre ser vna piedra muy candida, y transparente, es tan propria del Rosario, que por ser tan propria, escrive el discreto Alapide, (44) se hazen Rosarios de ella: *Tales sunt globuli lapidis duri, & candidantis, quem vocat vulgò Chalcedonium, ex quibus fiunt Rosaria*. Y en fin el Ametiste, que es el vltimo fundamento de los doze, tiene la misma excelencia: porque dize Isidoro, (45) que los bri-

(35) *Gen. cap.*

(36) *Ap. cap. 21.*

(37) *D. Hierony. in Is. cap. 54.*

(38) *Plinio. lib. 37.*

(39) *Alap. in Apoc. c. 21. de Chalc.*

(40) *Apud Castillo de Vest. Aaron.*

(41) *D. Isid. lib. 16. Orig. cap. 13.*

(42) *Mora. Serm. stigmat. S. Francisci. n. 23.*

(43) *Ansel. Boecio lib. 2. de gemm. cap. 133.*

(44) *Alapide. hic.*

(45) *Vbi supra.*

llos de su luz son como Rosa, para que crezcan mas sus resplandores: *Quasi Rosæ nitor.* Pues si todas estas piedras sos mas preciosas que el Jaspe, y todas sirven con el Rosario à Maria; por què el Jaspe ha de ser entre todas la primera? *Fundamentum primum Jaspis.*

36. Vèn aqui con claridad la razon. Todas essas piedras sirven para fundar la grandeza, y la Gloria de Maria: porque todas con el Rosario la elevan. Pero tiene esta diferencia el Jaspe. Todas las demàs piedras, tienen los colores divididos entre sì: porque cada vna tiene su color, tan proprio, como distinto. El Jaspe es tan singular, que quantos colores se hallan divididos en las otras, en el Jaspe se enquentran todos juntos. No ay color que le falte, dize Anglico: (46) *Nullum cujusvis coloris Jaspidi deficit ornamentum. Nullo orbatur colore.* Veneto dize, (47) que la vnion de estos colores, es recopilacion de las virtudes, porque en cada color ay vn Mysterio: *Jaspis tot creditur habere virtutes, quot colores.* Pues es verdad, dize Maria, que otras piedras son mas preciosas que el Jaspe: porque el Jaspe de los hombres, es de inferior naturaleza à los Angeles. Todas con el Rosario, concurren à fundamentar mi Gloria, y à todas las admite mi cariño. Pero todas las demàs, aunque sean superiores en la luz, llevan por los colores, divididos los Mysterios. En el Jaspe, con sus flores, y sus Rosas, se enquentran los Mysterios todos juntos. Pues *en vista* de esta vnion, *fallo*, dize Maria, que el Jaspe ha de ocupar el primero fundamento: porque aunque todos con el Rosario me elevan; graduando por mi amor, y estimacion, los lugares, el Jaspe de los hombres, que tiene los Mysterios todos juntos, ha de ser para mi amor lo primero: *Fundamentum primum Jaspis.*

(46) *Apud Liban. Marian. lib. 1. n. 16.*

(47) *Veneto de Armon. Mund. Can. 3. ton. 8. c. 12.*

37. Contemplen por su vida, que entre el Jaspe, y todas las demas piedras, està el precioso safiro: *Secundum saphirus.* Yo sospecho, que lo puso Maria en este sitio, para dar como Juez la sentencia. El safiro, dize Francisco Rueo. (48) Significa la justicia, porque era la divisa, que traìan los Juezes. Pues esta se pone entre el Jaspe, y todas las demas piedras. Y es el caso: que el Jaspe

(48) Diod. Siculo. lib. 2. de falsi. antiquit. *E Collo gestabant saphirum, cui insculpta erat veritas.*

pe de los hombres,y las reſtantes piedras de los Angeles, avian de concurrir, à celebrar con el Roſario à Maria. Los Angeles por aver antecedido, y por ſer de naturaleza ſuperior, avian de pretender ſer primero, que los hombres. Los hombres, en punto de venerar con el Roſario à ſu Reyna, no le quieren ceder la primacìa à los Angeles. Contempla Maria el pleyto, y hallando,que los Angeles celebran los Myſterios divididos, y que los hombres los aplauden todos juntos; ſe vale del Safiro, para repartir lugares, y quedò el Jaſpe primero: Porque como el Safiro ſignifica la Juſticia, verán, que en la ſentencia no ay gracia: porque atendiendo al derecho de las partes, anda aqui la Juſticia de por medio.

38. Oìda la ſentencia, no ſe dàn por ſatisfechos los Angeles. Suplican, que el pleyto ſe buelva à vèr en reviſta, porque tienen de nuevo, que replicar,y alegar contra los hombres. Por concedido, porque à nadie ſe niega lo que es juſto. Eſcuchèmos lo que replican, y alegan. Es maxima de el Philoſopho, que añadir, y proſeguir lo inventado, es vna coſa muy facil: *Facilius eſt inventis addere.* Lo digno de eſtimacion, es inventar: porque eſto ſolamente es lo dificil. Pues por eſta razon, no es facil, que nos excedan los hombres. Todo eſſo que le añaden, a la ſalutacion que diò Gabriel, y toda eſſa vnion, que hazen de los Myſterios, no es mas que proſeguir, lo que empezaron los Angeles. No nos podran negar; que hemos ſido noſotros los Maeſtros: porque noſotros dimos las primeras lecciones para todo. Es principio conſtante en el derecho de Chriſto,(49) que por mas que el Diſcipulo adelante, no puede ſer ſuperior à ſu Maeſtro: *Non eſt diſcipulus ſuper Magiſtrum.* A lo que puede aſpirar, es à igualarlo: porque como tiene los principios de ſu Eſcuela, por mas que haga,no ha de poder excederlo: *Suficit ei, ſi ſit ſicut Magiſter ejus.* Luego ſi los hombres aprendieron de noſotros, por mas que hagan, adelanten, y añadan al Roſario, no pueden ſer ſuperiores à los Angeles.Lo que le baſta al Diſcipulo,es ſer como ſu Maeſtro. Luego haràn mucho, y ſe deben contentar con igualarnos: pero por mas que hagan, no han de poder excedernos.

(49) *Matth. c.* 10.

39. Con este Texto concluyen. Habla Dios con su Pueblo, (50) y le dize de este modo : *Confortabo domum Juda, & domum Joseph. Salvabo.* Yo darè fortaleza a la Casa de Judà, y salvarè à la Casa de Joseph. Este Texto se lee assi en el Hebrèo: *Viriles , fortes, ac quasi Gabrieles eficiam.* Yo los pondrè en tan grande elevacion, que pareceràn Gabrieles. Fue el Archangel San Gabriel, el que baxò del Cielo, diziendo el *Ave Maria*, que fue el origen, y el principio del Rosario. Y como fue Gabriel, el que enseñò à saludar à nuestra Reyna; dize Dios , que para darle exaltacion à su Pueblo, ha de hazer , que sean como este Angel: *Quasi Gabrieles eficiam.* Porque ser como Gabriel, para rezar el Rosario , es la mayor grandeza, y la elevacion mas grande.

(50) *Zach. cap.* 10.

40. Pues contemplen aora , que dize que han de ser como Gabrieles: *Quasi Gabrieles eficiam.* Esta particula *quasi*, ò es diminutiva , ò dize comparacion. Pues tomenla allà, como quisieren los hombres , dizen discretos los Angeles: porque si es diminutiva , la voz con que se explica su grandeza; ya se vè, que quedamos superiores. Si dize comparacion ; quedamos por la semejanza iguales: Luego en puntos de Rosario , deben estar tan quitados de excedernos; que si no son inferiores à nosotros, lo mas que podrà ser, serà igualarnos: *Sicut Gabrieles.*

41. No es malo que los Angeles se ayan venido à Partido , y que quieran composicion en el pleyto. Pero, Señores, si es lo comun, que busca composicion, el que rezela perderlo; esto es, lo que nos debe animar, para ganarlo. No podemos negar, que todos los que rezan el Rosario, se parecen al Archangel San Gabriel : porque todos humildes, dizen *el Ave Maria.* Pero los hombres hazemos en el Rosario, lo que los Angeles , ni pudieron dezir, ni pudieron enseñar. Lo que hizo Gabriel , fue saludar à Maria. Los hombres, como Gabriel, la saludan, y con el *Santa Maria*, le pedimos, que *Ruegue por nosotros peccadores.* Los Angeles la saludan, y no piden. Los hombres saludamos, y pedimos. Pues si en este pleyto bolvèmos à consultar à Maria , ha de echar en *revista* el *fallo*

por

por nuestra parte: porque mas aprecia su cariño, la salutacion, y los ruegos de los hombres, que todos los Elogios de los Angeles.

42. Acabo con la sentencia difinitiva de el Texto: *Capili tui sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus.* (51) A los Cuervos, dize el Espiritu Santo, les dà Maria la palma, y los pone sobre su propria Cabeza. Parece la comparacion distante: porque darle à la Aguila este sitio, fuera vna proporcion muy conveniente. Fundèmos el reparo. Por ser la Aguila de vna naturaleza superior, es la idèa mas propria de los Angeles. Assi los viò Ezequiel en su Carroza: *Aquila vero de super ipsorum quatuor.* Los Cuervos, por lo negro de el color, son los hombres, denegridos por la culpa. Luego en la suprema Cabeza de Maria, mas bien que hombres, avian de assentar Angeles.

(51) *Cant. cap. 5.*

43. Pues se engañan, dize el Espiritu Santo. Entre todas las Aves, es el Cuervo, el que mas bien se acomoda à saludar, y à dezir *el Dios te Salve.* (52) A Octaviano lo saludaba vno de este modo: *Ave imperator invicte.* Al Emperador Tiberio, lo saludaba otro, enmedio de las Plazas, y las Calles. Contempla Bernardino esta salutacion, que dàn los Cuervos, (53) y dize, que son los Cultos, y los Elogios, que los hombres le dàn à Maria en el Rosario: *Profecto multo Chariores habet virgo benedicta illos, qui ipsam cordialiter salutant.* Pero tener; diràn discretos los Angeles: porque si saludar à Maria, es la causa de ponerlos sobre su propria Cabeza, nosotros tambien la saludamos. Es verdad: pero con esta grave diferencia. Los Angeles solamente la saludan: porque solo le dizen *Dios te Salve.* Los hombres dizen la propria salutacion, pero tienen las propriedades del Cuervo. El Cuervo, dize David, (54) que sabe invocar à Dios, implorando con gritos sus piedades: *Et pulis corvorum invocantibus eum.* Tan ajustadas al Rosario son sus suplicas, que en su voz, enseña el Pictaviense, (55) haze setenta y dos quiebros. Y como son otras tantas, las salutaciones de que consta vna Corona; con su voz hazen vn Rosario entero. Pues al Cuervo, y no à la Aguila: à los hombres, y no à el Angel, les dà Maria el laurèl, y los po-

(52) *Bustos. p. 12. Serm. 10.*

(53) *Bernard. de Bustos. vbi supra.*

(54) *Psalm. 146.*

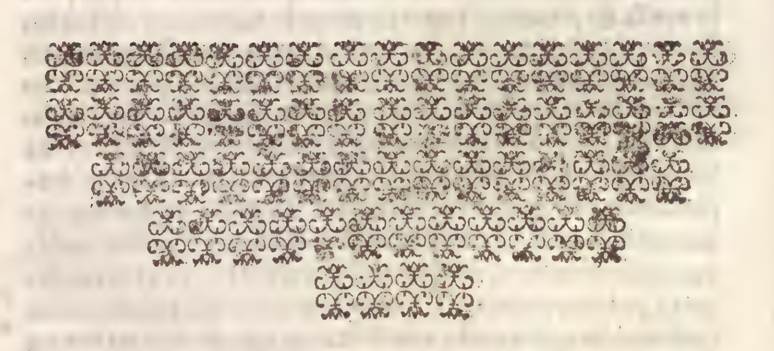
(55) *Pictav. de Corvo.*

pone ſobre ſu propria Cabeza: porque como los Angeles la ſaludan, y no piden: y los hombres le claman, le piden, y la ſaludan; para que canten el Triunfo, eſtos ſon los que ſe llevan la palma.

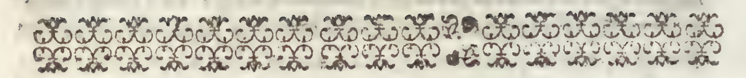
44. Sobre ſu propria Cabeza los coloca la *Señora*: porque ſobre la Cabeza, ſe pone lo que es digno de mayor eſtimacion. Y aunque aprecia Maria la ſalutacion, y el Elogio de los Angeles, es tanto de ſu cariño el Roſario, con que los hombres la ſaludan, y le piden, que lo pone en el lugar mas ſupremo, porque es digno de la eſtimacion mas grande.

45. Señora: dignacion es de tu amor, que los hombres ayan ganado eſte pleyto: porque ſolo tu cariño, podia dar la ſentencia favorable. Pero què importa, que ſea mas de tu agrado el Roſario, que dezimos, ſi como debèmos, no rezamos el Roſario? Poco importa, que abunden las palabras, ſi el corazon eſtà tibio, y no vienen las obras con las vozes. Pues, Señora, todo lo puede tu amor. Deſtierra nueſtras tibiezas. Enciende con tu luz nueſtras frias voluntades, para que ſaludandote, y pidiendote, devotos, emmendados, y contritos; alcanzèmos por medio de tu Roſario, en eſte Mundo, la gracia, para beſaros los Pies en las eternidades de la Gloria. AMEN.





SER-



SERMON XVII.

DE LA DEDICACION DE EL TEMPLO del Calvario,

COLOCANDOSE CHRISTO EN EL Sepulcro, y vna Imagen de la Soledad de Maria. A la Villa de Rota.

INGRESSUS JESUS PERAMBULABAT Jericho, &c. Luc. 19.

1\. OBRE SER EL ASSUMPto muy dificil, es tambien este dia desgraciado. Oy fue el segundo dia de la Creacion de el Mundo. Y oy es el segundo dia, en que se aplaude esta Iglesia dedicada. Pues tan poco afortunado fue este dia, que echando Dios su bendicion à los otros, solamente el segundo se quedò sin bendiciones. (1) Criaba Dios al Mundo, dize Mario, (2) para Templo hermoso de su Divina grandeza: *Et Templum tunc Mundus erat*. En el segundo dia criò Dios el Firmamento, (3) que en pluma de David, (4) es tambien Predicador, quando este grande Templo se dedica: *Opera manuum*

(1) *Gen.* 1. v. 7.

(2) *Mario in Gen.*

(3) Gen. 1. v. 6. *Fiat Firmamentum in medio aquarum.*

(4) *Psalm.* 18.

nuum ejus anunciat firmamentum. Luego tan desgraciado es este dia segundo, que no le basta para llevarse vn Elogio, tener por Orador à todo vn Cielo.

2. Pues sepan, Señores, que no es defecto de el dia, sino falta de proporcion para el empleo. Hasta el dia quarto, (5) no tuvo el Cielo Estrellas, Sol, ni Luna. Las lenguas de estas luzes son sus vozes: Y como el segundo dia no las tuvo; aunque se viò en el Templo predicando, lo dexò tan deslucido, que no mereciò, ni bendiciones, ni aplausos. Para los otros dias se reservan los Elogios: porque son tan elevadas sus luzes, que es bendicion de Dios, lo que dizen sus grandes resplandores. Pero sepan, que el segundo no merece, ni bendiciones, ni aplausos: porque quanto le falta de eloquencia, esso mismo le sobra de borrones.

(5) *Gen. cap. 1.*

3. Por esta parte, es precisso, que confiesse V.S. su yerro: Porque siendo el assumpto todo luzes, dispone que le sirva vn Orador, que solamente tiene obscuridades. Pero què hemos de hazer? Tener paciencia, que no es nuevo, que misturadas las tinieblas, con la luz, (6 dèn gracias al Criador: *Benedicite lux, & tenebræ Domino.* No es otra cosa la Dedicacion de vn Templo, dize el Docto Beyerlink, sino vna accion de gracias muy solemne. (7) *Templorum dedicatio nil aliud est, nisi solemnis gratiarum actio facta Deo.* Pues si en *medio* de las luzes, saben tambien dar gracias las tinieblas, empiezo à dar mis gracias, descubriendo el assumpto con vn Texto.

(6) *Daniel. cap. 3.*

(7) *Theat. vitæ hum. Verbo Templum.*

4. Tan peregrino es el Monte de Siòn, que se complace Dios en habitarlo: *Mons Sion in quo beneplacitum est Deo, habitare in eo.* (8) Es este Monte, en dictamen de Lorino, (9) el Santuario de su Templo, ò de su Iglesia: *Mons est Ecclesia, in Sanctuario sui Templi.* Y tiene Dios su gusto en habitarlo; porque solo en los Templos tiene Dios sus mayores complacencias.

(8) *Psalm. 67.*

(9) *Lorino. hic.*

5. Pero què Templo es este, donde està tan complacido? Yo creo, que es el mismo, en que aora estamos. En este Monte, dize Geremias, (10) que se ha de enarbolar el Estandarte: *Levate signum in Sion. Levate vexillum:* Leen otros. Pues vès aqui, dize ilustrada la Igle-

(10) *Jerem. cap. 4.*

Iglesia, (11) los Mysterios de el Calvario: *Vexilla Regis prodeũt, fulget Crucis Mysterium.* No estrañen esta Gloria, advierte el Docto Tirino. (12) porque en el Monte de Siòn, quiso Dios que se elevàra la Cruz, para que contemplen con ternura sus Mysterios: *Ibi enim erecta est Cruz Christi.* Y como es la Cruz, la que hermosea al Calvario; quiere Dios que se eleve en este Monte, para que no le falte esta advocacion al Templo.

(11) *In hym. Passion.*

(12) *Tirino in Habacuc. cap. 3.*

6. En este hermoso Templo, dize Mario de Calassio, (13) que tambien se veneraba el Sepulcro, porque *Sepulcro* es, lo que *Siòn* Significa: *Sion interpretatur acervus, vel tumulus.* El Eclesiastico advierte, (14) que tambien Maria se coloca en este Monte, como elevado Cyprès: *Sicut Cypressus in Monte Sion.* Es el Cyprès Arbor funebre. (15) *Arbor funesta Cupressus.* Es Arbol melancolico, (16) para expressar los llantos de el Sepulcro: *Et non plebeios luctus testata Cupressus.* Pues como Cyprès se coloca mi Señora, y deste modo la vemos en este Templo: porque como assi estuvo en su triste soledad; explica como Cyprès melancolico, à vista del Sepulcro de su Hijo, las tristezas, y llantos de su Entierro.

(13) *Mario de Calas. tom. 4. Concion. Hebraic.*

(14) *Ecclesiast. c. 24.*

(15) *Gloss. fin. in add. Marg. L. Si ex re. 28. §. fin. de stip. serv.*

(16) Lucano. *Theat. vitæ hum. Verbo funus. cadaver.*

7. Vnos Clavos, dize Isaìas, (17) que en este Templo se llevan las atenciones: *Respicite Sion: nec auferentur clavi ejus in sempiternum.* A què vendràn estos Clavos à la Iglesia? Pues sepan, Señores, que no han venido por yerro, sino para explicar lo principal de el assumpto. El modo de celebrar la Dedicacion de vn Templo, dize Festo Pompeyo, Alexandro, y Tito Libio, (18) que era fixar vn clavo en las paredes. Assi se celebraba cada año, (19) la Dedicacion del Templo, qne consagraron en el Capitolio à Jupiter: *Clavus dextro latere ædis Jobis in Capitolio fixus fuit.* Pues si en el Monte de Siòn, dize Isaìas, se venera en el Calvario el Sepulcro, con la Imagen llorosa de Maria; sepan, que tambien ay clavos en este Templo: porque si assi se dedican los antiguos, el Templo de Siòn, ò del Calvario, se està oy dedicando como nuevo.

(17) *Is. cap. 33.*

(18) *Alex. ab Alex. lib. 1. dier. Gen. cap. 6.*

(19) Festo Pomp. *Clavus annalis vocabatur, qui figebatur in parietibus sacrarũ ædium.*

8. Subiendo mas el Monte, descubrirèmos mas desde la cumbre. Tan del gusto de Dios, dize el Docto Ge-

(20) Genebrardo, (20) que es el Templo de Siòn, que estava
Geneb. ex He- Dios desseoso de tenerlo: *Hunc Montem desideravit Deus.*
breo. Yo no estraño, Señores, esta ansia, porque entre los ob-
(21) jetos de el desseo, dize discreto Bernardo, (21) que se lle-
D. Bernard. ad va la primacìa el Sepulcro: *Inter omnia desiderabilia loca,*
Milites Templi. *Sepulchrum tenet quodàmmodo principatum.* Esta llama
cap. 11. amorosa es al Monte de Siòn: porque en este Monte, es-
crive Erudito Sera, (22) se sepultò Maria, con su Hijo;
(22) Christo en la realidad, y Maria en el afecto: *Vtrumque*
Liban. Mar. lib. *decet hymnus in Sion, dum ambo tumulantur.* Oy vèmos
1. c. 33. n. 191. este amor Sagradamente cumplido: porque con la Cruz,
y su dolorida Madre, vè Dios en el Calvario colocado
su Sepulcro: *Erecta est Crux interpretatur tumulus.* Y
como es complacencia, conseguir lo que se quiere con
ansia; se complace Dios en habitar este Templo: porque
como aqui vè su Sepulcro colocado, aqui se quieta su
amor, porque mira cumplidos sus desseos.

(23) 9. Pues en este Monte, prosigue aora David,
In eod. Ps. v. 23 (23) vieron de Dios las entradas: *Viderunt ingressus tuos,*
ingressus Dei mei. Reparen que no dize *ingressum*, sino
ingressus. No dize, que vieron vna entrada, sino muchas:
Ingressus tuos. Y es el caso: que no es vna sola vez, sino
dos vezes, las que se ha visto Dios en este Templo adora-
do. Como *Jesus Nazareno*, entrò la primera vez en esta
(*) Iglesia. (*) Aora se le dedica de nuevo; para que sirva à
La primera los Cultos del Sepulcro. Primero entrò como *Jesus Na-*
vez que se edi- *zareno*, y aora como sepultado. Pues sepan, dize David,
ficò, se labrò que si Dios se complaze en esta Iglesia, son dos las vezes
para Jesus Na- que ha entrado, para tomar la possession de este Templo:
zareno. porque si empezò a entrar con la Cruz sobre sus ombros;
aora tiene todos sus gustos cumplidos: porque se vè en
el Sepulcro adorado como muerto.

10. Authorizarè la circunstancia, y veràn el dis-
curso sin violencia. He dicho, que Siòn es el Calvario,
porque aqui quiso Dios, que se elevàra la Cruz, que es el
Estandarte de la Catholica Iglesia: *Ibi enim erecta est Crux*
(24) *Christi.* Pues aqui, dize Sera, (24) es donde Dios se mira
Lib. Marian. lib. mas complacido, porque aqui es, donde se vè en el Se-
3. cap. 30. n. 176 pulcro adorado: *Sanè Mons hic est, in quo beneplacitum*

est

est Deo moriens habitare in eo. Y còmo fue la entrada en el Templo de este Monte? Vènlo aqui, responde el mismo: *Domino ad eum ascendente, & Crucem super humeros bajulante.* Entrò como *Jesus Nazareno*, porque entrò con la Cruz sobre sus ombros. Vèn aqui puntualmente, el transito de este Templo. Pues en estar aqui como difunto, tiene Dios sus mayores complacencias: *Beneplacitum est Deo moriens habitare in eo.* Porque entrar como *Jesus Nazareno*, fue el principio de su gusto; pero quedarse en el Templo sepultado, es lo que le dà el vltimo complemento.

11. Estas entradas de Dios, dize el Padre Gaspar Sanchez, (25) que denotan la Magestad, y la grandeza de Rey, con que viene en el Templo à colocarse: *Viderunt quomodo Regio plane incessu in Templum tuum perveneris.* Reparen por su vida, como se explica todo este Regio Aparato. Con la voz *ingressus*, explica la Magestad con que viene: *Viderunt ingressus tuos.* Con esta propria voz explica Lucas, (26) el camino de Christo, para entrar en la Casa de Zacheo: *Ingressus Jesus perambulabat Jericho.* Celebra aqui el Evangelio la Dedicacion de vn Templo, en la Casa de este Principe. Pues de esta misma voz vsa David, para explicar la Magestad, y la pompa, que tiene Dios en el Templo de Siòn: *Viderunt ingressus tuos.* Porque quando este Templo se dedica, es quando mas resplandece su Corona.

12. Vnas hermosas Carrozas, dize David, (27) que concurren à celebrar estos Cultos: *Currus Dei decem millibus.* Son las Carrozas, en comun inteligencia, expression de los Predicadores Evangelicos, (28) porque son los que llevan la palabra de Dios por todo el Mundo. Tres Carrozas tenemos estos tres dias: porque haziendome yo mucha merced, son solamente tres los Oradores. Los Antiguos Gentiles, dize Eusebio, (29) que le daban tres bueltas à las Aras, para ofrecer el Sacrificio à sus Dioses. Tres vezes, y no mas, dize Apolonio, (30) que declamaban en presencia de el Sepulcro: *Ter Sepulchro solverunt Justa.* Pues sean tres las fiestas, y solamente tres los Oradores: Porque si aquellas fueron feas supersti-

(25) *Gasp. Sanch. hic.*

(26) *Luc. cap. 19.*

(27) *In eod. Ps. v. 27.*

(28) Lorino hic. *Beda restringit ad Predicatores, qui portant. Vbique nomen Dei.*

(29) Euseb. Cæssar. de præcep. Evang. l. 4. cap. 7. *Homo immolatur, ter circũ Aras ductus.*

(30) *Apollon. lib. 1.*

ti-

ficiones de Gentiles; en este Templo se mira despicada la Deydad, porque la Ara de la Cruz, y su Sepulcro, se llevan las mas finas atenciones.

13. Por vltimo, dize el Psalmo, que los Principes afsiftieron muy gustosos, à celebrar la Dedicacion de el Templo: *Prævenerunt Principes:: Principes Juda, duces eorum.* (31) Estos Principes, dize Lorino, (32) de sentir de Cayetano, que componen la Mageftad de vn Cabildo: porque son los Juezes, y el Senado, que goviernan la Republica. Aqui, Señor, tiene ya V.S. su lugar: porque en esta grandeFiesta, no podian faltar sus atenciones: En el Sepulcro de Josuè, dizen algunos, (33) que gravàron vn Sol resplandeciente. A la Esfera de el Sol la llama *Rota*, vna elegante fraffe de la Iglesia. (34) Y siendo Josuè Imagen de nuestro Dueño, viene oy V.S. à ilustrar, como *Rota*, este Sepulcro, para darle como Sol sus mayores lucimientos.

14. Concluyo: al Templo de Siòn, dize vn Profeta, (35) que mire con atencion à los suyos, que estàn vestidos de blanco: *Respice Sion candidatos tuos.* A què fin se le harà este encargo à el Templo? Venlo aqui, con vna noticia hermosa. Vnas Aves blancas, con los ojos ardientes como fuego, dize Vives, (36) y el Erudito Bercorio, (37) que cercaban el Templo de Diomedes, celebrando su Dedicacion festiva: *Ad Templum solent accedere, & ritum suæ dedicationis iterare.* Es el fuego, en frasse de la Escritura, expression de la caridad mas encendida. Y Aves blancas, que siempre tienen la mira en el amor, bien se vè, que es mi Regia Familia Mercenaria: Ayer, y oy ha servido mi Avito estos Cultos: pero creo que los vuelos de estas Aves, son pretensiones de propriedad hàzia el Templo. Por esso, dize Mayolo, (38) que se llaman Diomedeas. En su mismo color explican sus pretensiones: porque *candidados* se llaman los pretendientes. Lo que dizen las Aves, con su color, y sus vuelos, explicamos tambien los Mercenarios: porque es notorio a todos, que somos pretendientes de este Templo. Pues miralos como à tuyos, dize el Profeta à Siòn. *Respice Sion candidatos tuos.* Porque si la voz *tuyos* deno-

ta

(31) ℣. 26. & 29.

(32) Lorino hic. *Ad literam de Judice intelligit Cayetanus.*

(33) *Malvenda in Josue. 24.*

(34) In hym. Epiphan. *Stella, quæ Solis Rotã.*

(35) 4. *Esdræ. cap. 2.* ℣. 40.

(36) Ludov. Vives. in comm. D. August. lib. 18. de Civit. Dei. c. 16. *Esseque illis oculos igneo colore, cæterum Corpus candidũ.*

(37) Berc. in indic. lit. consecrat. fol. 355. *Hæc quodãmodo Religionis ritu, in aqua se solent mergere, & ad Templum accedere, & ritum suæ dedicationis iterare.*

(38) *May. Coll. 6. fol. 285.*

ta la propriedad; la propriedad de este sitio, bien saben, que la tiene mi Convento.

15. Esto es, Señor, vna forzosa expression de agradecidos. A la grande liberalidad de este Cabildo, debe mi Casa este honor, (*) porque V.S. se la ha dado. Y fuera proceder con villana ingratitud, si olvidàramos el recibo de la prenda, y no saliera la gratitud à los labios. Ya para proseguir no me falta sino gracia. AVE MARIA.

(*) Quando se hizo la primera vez la Iglesia, hizo la Villa donacion del sitio, para que el Convento lo tuviera en propriedad.

ASCENDIT IN SYCOMORUM:: FESTInans descende, quia in domo tua oportet me manere. Luc. 19.

16. 
L EVANGELIO ES VN Norte tan seguro, que nos guia con sus luzes. En la Casa de Zacheo, nos propone à la Magestad de Christo. Pues esta es, dize discreto Sylveira, (1) la Dedicacion del Templo: *Cum ingreditur Christus Domum Zachæi tota ipsa Domus videtur dedicata.* Pero què Templo es este, que aora de nuevo se le dedica à su Culto? Vènlo aqui, con la luz de el Evangelio: *Ascendit in Sycomorum.* De vn Sycomoro se valiò Zacheo, para que el Templo se llegàra à dedicar. Este Arbol, enseña el Pictaviense, (2) que es la Cruz de Christo, quando lo tuvo muerto en el Calvario: *Sycomorus est Crux in Passione Christi.* Luego del Calvario se valiò, para que el Templo llegàra à estar Dedicado.

(1) *Silv. hic q.*

(2) *Berc. cap. 145.*

17. Donde està Christo muerto, no es dificil hallarlo en el Sepulcro. Pues en el mismo Arbol, hemos de dar con su entierro. Para la fabrica de su Templo celebrado, dize el Paralipomenon, (3) que diò Salomòn los Cedros, como si fueran Sycomoros: *Præbuit quæ Rex* Ce-

(3) *Paralip. 2.*

(4) *In Theatro vitæ hum. V. Cadaver* *Cedros, quasi Sycomoros.* Galeno, y Dioscorides, (4) llamaron al Cedro, fiel custodia de vn difunto. Luego siendo como Sycomoro *Calvario*, como Cedro es *Sepulcro*, que lo guarda como muerto.

18. Para entrar en esta Casa, y que quedàra este Templo Dedicado, le dize Christo à Zacheo, que le conviene mucho entrar en ella: *In domo tua oportet me manere.* Tambien dize Sylveira, que es conveniente à Zacheo: *Commodum Christi, commodum Zachæi.* Es conveniente à Christo: porque en este Templo se le aumenta à Dios su Gloria. Importa para Zacheo: porque aqui asseguramos todas nuestras conveniencias. Ajustè el Evangelio, y descubrì la idèa con dos Puntos.

PUNTO I.

19. SIrva de Exordio, no imprudente al sitio, el estado, y variacion de este Templo. Para Jesus Nazareno, se hizo la primera vez. Aora se dedica, para Cultos del Sepulcro. Primero estuvo con la Cruz sobre sus ombros, y aora lo adoramos sepultado. Esta variacion parecerà casualidad voluntaria. Pues yo estoy persuadido, que es Mysterio. Como Jesus Nazareno, se representa vivo con el peso de la Cruz. El Sepulcro lo representa difunto, que es la mayor fineza del Calvario. Pues à este mayor amor, le corresponde este Templo: porque bien pudo entrar, como Jesus Nazareno, en esta Iglesia; pero por vltimo hà de ser su voluntad, el colocarse en ella como muerto.

20. Tengo por fiador vn Texto hermoso. Con la Cruz à cuestas, como Jesus Nazareno, dize el Evangelista, (5) que entrò Christo en el Calvario: *Bajulans sibi Crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locum, hebraice autem golgotha.* Reparen por su vida, en la advertencia del Texto. Sepan, dize Juan, que este Monte, que aora se llama *Calvario*, se llamò en Hebrèo *Golgotha.* Parece menudencia, para las puntualidades de lo escrito: porque què importa, que se llame con este nombre, ò con otro?

(5) *Joann. cap. 19.*

otro? Parece que no importa, y supuesto que vn Evangelista lo escrive, importa mucho.

21. Dessentrañando la corteza de los nombres, se descubre con hermosura el Mysterio. La voz *Golgotha*, dize Mario de Calassio, (6) que significa *transmigracion*, ò *transito* de vno à otro. El nombre de *Calvario*, dize con novedad el Angel de Cataluña, (7) que lo tuvo la primera vez el Monte, quando muriò nuestro Dueño: *Calvaria enim, tum pvimum in ejus morte, vocatum est Mons ille*. Piadosamente cree, que se llamò *Calvario*, porque alli estava el Sepulcro: *Quia ibi Sepultus est*. Pues vèn aqui lo Mysterioso del Transito. Era este Monte, dize el Doctissimo Valle, (8) vn Templo, que eligiò Christo, para veneraciones de su Entierro: *Templum, & Basilicam, vbi Calvariæ Mons Cœnotaphium*. Y como empezò à entrar con la Cruz sobre sus Ombros; advierte el Evangelista, que primero se llamaba el Monte *Golgotha*; y aora se llama *Calvario*: porque como *Golgotha* significa el que passa, ò transmigra, de vno à otro, y *Calvario* se dize, porque estava alli enterrado; se passò en esta Basilica, de ser *Jesus Nazareno*, à ser Jesus en el Sepulcro adorado.

22. Cumplì con el Exordio. Zanjèmos los discursos, entrando en el argumento. En todas las Iglesias tiene Dios vna habitacion gustosa, porque tiene sus Cultos en los Templos. Yo vengo persuadido, que aunque en todos los Templos se manifiesta exaltado, su mayor Exaltacion la descubre en esta Iglesia: porque como aqui vè colocado su Sepulcro; en este Templo aumenta tanto su Gloria, que es donde resplandece su grandeza.

23. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis*. (9) Este Texto se tocò ayer, con la erudicion que saben. Tan rico fue de conceptos, que à qualquiera ingenio lo podia dexar pobre. Yo me contento con algunas migajas, que quedaron: porque solamente en dexar caèr para este pobre migajas, no fue este Rico Avariento. (10) Como pulido galàn, se entrò por la Ciudad con el discurso. Yo como mas tosco, es fuerza, que tire al Monte. Pues construyo con legalidad el Texto. En el Monte de Siòn, dize David, que està Dios tan elevado, y tan grande, que manifiesta

(6) Mario. tom. 4. Conc. Hebr. *Golgotha, à radice Galah, idē est, ac transmigratio.*

(7) B. Angel. de Pas. lib. 5. in cap. 15. Marci. comm. 22. *Nos pie asserimus, locum illum Calvariam dici, quia caput nostrum Christus ibi Crucifixus, mortus, & Sepultus est. Calvaria enim tū primum in ejus morte, vocatū est Mons ille.*

(8) Franciscus Garzia Valle. tom. 1. insti. 55 Evang. Conció. *Basilicam, & Templum maximum elegit Christus Crucem, vbi Calvariæ Mons Cœnotaphium.*

(9) *Psalm.* 47.

(10) D. Greg. de Epulone hom. 40. *Et quia ei verba defluebant de sciētia, quasi micæ cadebant de mensa.*

fiesta con exceSSo, y demasìa su Gloria: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in Monte Sancto ejus.* La razon de esta Gloria, dize Lyra, (11) que es el Templo: *Quia in Siòn erat Templum.* Convengo en la causal: pero es precisso, que le dispute el Elogio. En qualquiera lugar està Dios grande, porque es la misma grandeza por Essencia. Siempre Dios es el mismo, y siempre es igualmente Soberano, porque no puede mudarse. Es verdad, dize el Docto Titelman: (12) pero para explicar lo crecido de su Gloria, expressa en este Templo lo nimio de su grandeza. Pues què tiene en el Templo de Siòn, para estar tan elevado?

(11) *Lira. hic.*

(12) Titelm. hic. *Verè excelsus est Dominus, & magnus in Omnibus, sed præcipue in Civitate sua, & in Monte suo Sancto, nempe, fidelium Ecclesia.*

24. Venlo aqui. Este Psalmo, dize discreto Augustino, (13) que tiene por Titulo, alabanças de Christo en el Calvario: *Laus cantici in Calvario Crucifixi Christi.* En este mismo Monte, escrive Sera, (14) que se colocò la Torre de David, para hermosura del Monte: *In hoc sita erat Turris David pro decore.* Pues vèn aqui el Sepulcro, que en este mismo Templo se coloca: porque esta Torre, dize Carpacio, y Gislerio, (15) que tenia la forma, y la hechura de vn Sepulcro: *Turris David, quæ ædificata est instar tumuli.* Y como este Sepulcro lo vè Dios en el Templo del Calvario; manifiesta con toda especialidad, lo nimio de su grandeza: porque es verdad, que es siempre Soberanamente grande: pero el exceSSo de sus glorias mas crecidas, lo guardò para este Templo; porque lo reservò para esta Iglesia.

(13) *Apud Lor. hic.*

(14) *Lib. 1. cap. 33.*

(15) *Apud Ghysl. in 4. Cant. v. 3.*

25. He dado el fundamento de el discurso. Aora falta elevar los pensamientos. En este Templo, dize David, que està Dios Soberanamente grande: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis.* El Cyriaco lee, (16) que aqui tiene todo el lleno de sus Glorias: *Hic Mons gloriosus, seu Gloria ejus plenus.* Es este Monte, el Templo del Calvario, donde se coloca lo Soberano del Tumulo: *Sita erat Turris David, instar Tumuli.* Y como en este Templo contempla David à Dios, lo vè con todo el lleno de sus Glorias: *Gloria ejus plenus.* Porque el verse en este Templo adorado, esso es tener sus Glorias todo el lleno: *Plenus.*

(16) *Apud Ser. lib. 1. cap. 4.*

26. Esta Iglesia, dize David, que es Templo

nuevo, que se ha edificado con alegria de Todos: *Fundatur exultatione universe terræ Mons Siòn.* Tan nuevo es, dize el Docto Titelman,(17) que se empezò à labrar desde el cimiento: *Fundatur autem, & ædificatur, velut à fundamentis.* Pues de aqui nace el gozo, dize discreto Lorino;(18) porque aviendo sido vn sitio para maldades, (*) aora se dedica, para las veneraciones :(19) *Quodmodo fit in Templi Dedicatione.* Vna version de Theodocio es tan ajustada, que parece hechizo. Donde dize el Texto, que el templo se ha hecho, y dedicado de nuevo, lee su discrecion, que esto es estar assegurado con Ramos: *Bene ramato: bene ramis prædito.* Yo, Señores, no estraño la version: porque es constante à todos, que si no fuera por *Ramos,* (*) ni se huviera hecho esta hermosissima Iglesia, ni se huviera este Templo Dedicado.

27. Edificado ya el Templo, se colocò la Torre de David para hermosura: *Sita erat Turris David pro decore.* Primero se hizo con alegria, y complacencia de todos, y despues la Torre se colocò en su eminencia: porque como Siòn es el Calvario, y la Torre es el Sepulcro; hasta que se viò el Templo del Calvario todo nuevo, el Sepulcro no se colocò en la Iglesia. Para hermosura de el Templo, se coloca lo Soberano de el Tumulo: *Sita Turris David pro decore, instar Tumuli.* Porque poner el Sepulcro en la Iglesia del Calvario, es darle el mayor adorno, para que mas sobresalga su belleza.

28. Con los lados de el Aquilòn, junta David este Monte: *Mons Siòn latera Aquilonis.* Fue precissa esta vnion, en sentir de Titelman; (20) porque la Ciudad, y el Templo se compone de vno, y otro. Los lados de el Aquilòn, dize Lorino, (21) que es aquella parte, que se llama *la hija de Siòn* en la Escritura. Esta es, en dictamen de los Padres, (22) vna Imagen hermosa de Maria: pero Geremias la contempla tan llorosa, (23) que dize, que ha perdido toda su especiosidad, à instancias de su llanto, y de su pena: *Egressus est à filia Sion omnis decor ejus.* Assi estuvo Maria en su triste soledad, y deste modo la vemos en este Templo. Pues juntese Siòn con estos lados: porque si en el Templo de Siòn està el Sepulcro; aqui està

(17) *Titelm. vbi supra.*

(18) Lorino hic. fol. mihi 952. *Vere Deus magnus, quia istius terræ, in qua intolerabilium peccatorum germina pullulabant:: Exultationem toto orbe difudit, per indulgentiam, & remissionẽ peccatorum.*

(*) Arruinada la Iglesia, se aprovechaba la malicia de aquel sitio, para sus desembolturas.

(19) *Lorino. fol. 961*

(*) El Corregidor D. Diego de Ramos fue quien cuydò de la fabrica, hasta su Dedicacion.

(20) *Et si quis requirat vbi hæc Civitas fundetur? Ecce Mons Siòn Junctus cum lateribus Aquilonis.*

(21) *Lorino. hic ipse Mons*

Maria llorando con amargura, las tristes soledades del Entierro.

29. No puedo omitir vna hermosa erudiccion, para que salga mas puntual el retrato. A la parte de el Aquilòn, escrive Sera, (24) que estava puesta, y colocada vna Torre, que no tenia mas nombre que Muger: *Ad Aquilonis partem Turris erecta erat, quæ dicebatur Mulier.* Sino es esta Torre Imagen de mi Señora, no avrà colores, para dibujar su Imagen. Con firmezas de Torre, asistiò dolorida en el Calvario: *Stabat justa Crucem.* Con el mismo nombre *Mulier,* (25) la apellidò nuestro Dueño: *Mulier ecce filius tuus.* Pues estando à la parte de el Aquilòn esta Torre, se ha de vnir el Templo de Siòn con estos lados: porque como en este Templo està el Sepulcro de Christo; explica Maria las tristezas de su amarga soledad, con la tierna avenida de sus llantos.

30. En este Templo nuevo contempla David à Dios, manifestando nimiamente su grandeza: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis.* La voz *nimis*, dize Zerda, (26) que significa lo mas puro, y acendrado de la hermosura Divina: *Hæbraice nimis, pro vltimo perfectionis decore.* Pues adviertan aora vna singular correspondencia: En el Templo del Calvario se coloca el Sepulcro, à vista de su dolorida Madre. Pero se coloca para hermosura de el Templo, lo Soberano de el tumulo: *Sita erat Turris David pro decore, instar Tumuli.* Entra Dios en este Templo, y para demostrar su grandeza Soberana, manifiesta lo vltimo de su hermosura Divina: *Hæbraice nimis, pro vltimo perfectionis decore.* Por la hermosura, que le da el Sepulcro al Templo, manifiesta Dios la vltima perfeccion de su belleza: porque como esto es lo mas de su Grandeza infinita; quanto tuvo, que manifestar de grande, quiso manifestarlo en esta Iglesia.

31. Aun no lo he dicho todo, porque la voz de David es mas profunda. En el Templo del Calvario, se coloca para hermosura el Sepulcro, y Maria llorando à vista del Monumento. En este hermoso Templo està Dios tan elevado, que esta con todo el lleno de sus Glorias: *Hic Mons gloriosus, seu gloria ejus plenus.* Tambien aqui

Mons Siòn appositive dicitur latera Aquilonis, quatenus ad Aquilonarē plagam situs erat, & inde habens partem Civitatis inferiorem, quæ & filia Siòn dici poterat.

(22) *Filia Siòn vocatur communiter à PP. B. Virgo.*

(23) *Thren. cap. 1.*

(24) Liban. Marian. lib. 1. cap. 30. n. 176.

(25) *Joann. cap. 19.*

(26) *Zerd. in Judith. Acad. 25. n. 5.*

manifiesta su hermosura, porque haze obstentacion de su Grandeza. Pues todo este aparato, se explica con la voz *nimis*: porque esta voz, dize discreto el Pacense, (27) lo significa tan elevado, y tan grande, que somos incapazes de aplaudirlo, por mas que nos esforzèmos à alabarlo: *Sic nimis, magno animo, quia animi impotens.* Y se manifiesta de este modo en este Templo; porque en èl crece tanto su Grandeza, que llegando à lo vltimo la perfeccion de su Gloria, ni en la ponderacion cabe su aumento.

(27) *Zerda. vbi supr.*

32. La Torre de David, como Sepulcro, se coloca en esta Iglesia. Tufo dize, que las piedras de esta Torre, estavan labradas à similitud de bocas: porque para publicar las Glorias, que tiene Dios en el Templo del Calvario, hasta las mismas piedras se hazen lenguas. El Hebreo dize, que se labrò para enseñanza, y Doctrina: *Ædificata est ad Doctrinas.* Bastante enseñança es, que en el Templo nos enseñen, à alabar à Dios, las piedras. Otros dizen, (28) que se edificò esta Torre, para dexarlos à todos con las bocas abiertas assombrados: *Ædificata est ad suspendenda ora.* Pues esta es la enseñança mejor, y mas discreta: porque tan grande està Dios en este Templo, que no cabiendo en el discurso sus Glorias, nos dexa admirados, y con las bocas abiertas.

(28) *Hæc omnia apud Ghysleriũ.*

33. Si proseguimos el Psalmo, nos darà nueva luz para el Elogio. Aceptando Dios el Templo, dize ilustrado David, (29) que se dà à conocer como Divino: *Deus in domibus ejus cognoscetur, cum suscipiet eam.* Habla el Texto, dize Hugo Cardenal, (30) de vna singular, y especial elevacion, que Dios quiere tener en este Templo: *In domibus ejus cognoscetur, per elevationem.* Y como este es el Templo del Calvario, donde se pone el Sepulcro à vista de su dolorida Madre; aqui dà à conocer como mas elevada su Grandeza: *Cognoscetur per elevationem.* Porque el mejor modo de manifestarse grande, es darse à conocer en esta Iglesia.

(29) *In eod. Ps. v. 3.*

(30) *Hugo. Card. hic.*

34. En el Monte Sinai, (31) edificò Moysès vn grande Altar: *Ædificavit Altare.* Doze Titulos, dize el Texto, que levantò tambien en este Monte: *Et duodecim titulos, per duodecim tribus Israèl.* Algunos, dize la

(31) *Exod. cap. 24.*

Gloſſa, (32) entienden por eſtos Titulos, vna dozena de Altares. Luego ſeria Templo? Porque tantos Altares ſolamente ſe vèn en las Igleſias. Dificultando, que huvieran ſido Altares eſtos Titulos, confieſſa, que era vn Templo (33) el Altar, que edificò Moysès: *Ædificavit Altare: eſſe Altare Dei ſicut Templum.* La Gloſſa Moral dize, (34) que aqui eſtava la Cruz, y el miſmo Chriſto muerto en el Calvario. Pues contemplen aora, que eſte Templo lo edificò en el Sinai Moysès. Y es el caſo: que eſte Monte, en ſentir de San Geronymo, (35) es lo miſmo, que *Sepulcro*, porque ſignifica Ocaſo: *Mons Sina, qui ſignificat Ocaſum.* Y lo labrò Moysès en eſte Monte, porque no quiſo, que eſtuviera el Calvario ſin Sepulcro, ni el Sepulcro ſin Templo del Calvario.

(32) *Gloſſa hic.*

(33) *Gloſ. interl. hic.*

(34) *Ædificavit Altare, ſcilicet, ſe ipſum in Cruce.*

(35) *D. Hierony. de nominib. Hæbre.*

35. Toda la Gloria de Dios, advierte el Texto, (36) que baxò à vivir al Sinai: *Habitavit Gloria Domini ſuper Sinai.* Porque como alli ſe veneraba el Sepulcro en el Templo del Calvario; fue preciſſo, para explicar lo glorioſo, que el Cielo ſe viniera todo abaxo.

(36) *Ibi. v. 16.*

36. En vn hermoſo Trono de Safiro, ſe manifeſtò Dios con tanta Gloria: (37) *Quaſi opus lapidis Saphirini ſimilitudo Throni.* El Safiro, dize Franciſco Rueo, (38) que encierra en ſus entrañas al Carbunclo: porque tiene entre ſus luzes vn hueco, q̃ à la otra piedra le ſirve de ſepultura. Bercorio dize, (39) que tambien tiene vna Eſtrella; q̃ es vna bellã Imagen de Maria: (40) *Stellam habet relucẽtẽ.* Pero como la Eſtrella tiene la forma de Cruz, (41) la tenia la Cruz tan dolorida, que eſtava anochecida con la pena: (42) *Quadam favilla cerulea creditur obumbrari.* Teniendo eſta piedra toda eſta precioſidad, dize el Texto, que parecia vn Cielo por lo hermoſo: *Et quaſi Cœlum cum ſerenum eſt.* Y como es el Cielo, donde mas reſplandece la Mageſtad, y la Gloria; al vèr Dios vn Templo del Calvario, con tantos aparatos de Sepulcro, manifieſta ſu Gloria con ademanes de Cielo: porque la miſma Gloria, y Mageſtad, que tiene Dios en lo alto de la Esfera, quiere tambien tenerla en eſte Templo.

(37) *Ibi. ℣. 10.*

(38) Rueo. de Gem. lib. 2. cap. 2. *In ipſis venis Saphiri invenitur Carbunculus.*

(39) *Berc. in Reduct. lib. 11. cap. 118*

(40) Bonavent. in Spec. Virg. lect 3. *Ipſa eſt Sella clariſsimè fulgens.*

(41) Mundo Symb. Verb. Stellæ. *Stellæ formam Crucis habent.*

(42) *Anglico. lib. 6: cap. 87.*

37. Concluyo. En Trono de Safiro eſtava Dios en el Sinai: *Quaſi opus lapidis ſaphirini ſimilitudo Throni.*

El

El Safiro, dize Alapide, (43) que se interpreta *numero*. El Sinai significa, en dictamen de Augustino, (44) *mi mensura, mi Regla*, y mi *medida*: *Mensura mea*. Las grandezas Divinas no pueden numerarse, ni medirse: porque ni lo infinito admite numero, ni lo immenso puede estrecharse à medida. Pues còmo Dios busca en el *numero* el Trono, y manifiesta en la *medida* su Gloria?

(43) Cornelio.in c. 24. Exod. *Saphirus Hebraîce vocatur Saphir, à sepher, id est, à numero.*

(44) *D. Aug. apud Lor. in Ps. 67.* ℣. 18.

38. Vènlo aqui. Es cierto, que lo infinito no puede numerarse, ni medirse. Pero proporcionandose à nuestra capacidad, permite, que contemos sus grandezas, quando las intentamos conocer. Tambien dexa, que mensuremos sus Glorias, quando queremos explicar à lo que llegan. Pues si quieren no cansarse, dize Dios, contemplenme en el Templo de el Calvario, donde està la Magestad del Sepulcro, à vista de mi dolorida Madre. En este Templo, hallaràn en el Safiro los numeros, y en el Sinai mi medida: porque tan grande, y Glorioso, he de estar en esta Iglesia, que este es el mejor *numero*, para que quenten mis Glorias, y la *medida* mayor, para que alcancen à conocer mis grandezas: *Mensura mea.*

PUNTO II.

39. EL segundo Punto son nuestras vtilidades: *Commodum Zachæi*. Este discurso es natural consequencia del primero. En este Templo, manifiesta Dios la Magestad de su Gloria. Pues precisso es, que encontrèmos aqui todas nuestras conveniencias: porque no estuviera Dios tan grandemente Glorioso, si no miràra las vtilidades nuestras.

40. Exordiemos este punto como el otro. Para morir nuestro Dueño, inclinò en la Cruz su Sacrosanta Cabeza: (45) *Inclinato capite, tradidit Spiritum.* Mucho han dicho los Padres, sobre esta inclinacion tan Mysteriosa. Arnoldo dize, (46) que la inclinò à las puras Entrañas de su Madre: *Matris viscera, & pectus respiciebat.* Sepulcro hermoso, (47) le llamò al vientre, la discrecion de Lucrecio: *Sepulchri instar vterus Maternus.* Del mismo

(45) *Joann. 19.* ℣. 30.

(46) *Arnol. Carnot. in Bibl.* ℣. *P. P.*

(47) *Lucret. apud Pineda, de Rebus Salom. lib. 1 cap. 12.*

mo modo lo apellidò el Cluniacense. (48) Los lirios, con que se esmalta el Claustro de mi Señora, (49) dàn tambien individuales señas: porque en el Sepulcro, escrive el Docto Quaresmio, (50) naciò vn lirio, con todas las insignias de el Calvario: *Florem lilij, cum omnibus passionis Sacræ insignijs, super lapidem Sepulchralem natum, videre fuit.* Pues à esta parte, se inclinò para morir nuestro Dueño: porque vna vez que se mira en el Calvario, toda la inclinacion de su cariño, es mirar, y atender al Monumento.

(48) Cluniac. 2. p. quadrag. Serm. Sab. S. *Domus Sepulchri velut vteri nova forma concepit mortum, & peperit vivum.*

(49) Cant. 7. *Venter tuus vallatus lilijs.*

(50) *Quaresm. in Elucidat. Terræ Sanct. tom. 2.*

41. Esta inclinacion, dize Bernardo, que fue franquear su amor, (51) para que le pidieramos mercedes: *Per ipsam veniam petite.* Yo, Señores, no estraño lo bizarro: porque como esta inclinacion es al Sepulcro; la Gloria de su amor, y su cariño, es que vengan, à pedirle mercedes, al Calvario.

(51) *D. Bernard.*

42. Aun no me he explicado bien, porque falta la alma de el discurso. El Titulo de ser *Jesus Nazareno*, lo tenia Christo sobre su propria Cabeza: (52) *Scripsit autem, & Titulum: Jesus Nazarenus Rex Judeorum.* Era el Calvario, como ya dixe con el Doctissimo Valle, vn Templo destinado por su amor, para veneraciones del Sepulcro: *Templum, & Basilicam, vbi Calvariæ Mons Cænotaphium.* Inclinando la Cabeza, la apartaba de el Titulo, que lo estava declarando *Nazareno.* Al mismo tiempo miraba à la Sepultura: porq como dize Juan, (53) su apetecido Sepulcro estava en el mismo Templo. Pues yo la inclinarè, dize su amor, para quedarme difunto: porque si primero estuve como *Jesus Nazareno* en esta Iglesia; han de saber, que toda mi inclinacion, es à quedarme en ella como muerto.

(52) *Joann. 19. v. 19*

(53) Joann. 19. v. 41. *Erat autem in loco, vbi Crucifixus est, hortus, & in horto Monumentũ novum.*

43. Esta inclinacion, enseñan à cada passo los Padres, que fue llamar a los hombres, para beneficiarlos su cariño. Arnoldo siente, (54) que fue vna accion de gracias Mysteriosas: *Inclinato capite, quasi gratias agens.* La accion de gracias es, manifestarse como amante agradecido. Combidar à los hombres con su amor, es para corresponderles, pagandoles la fineza. Pues vno, y otro, lo executa su cariño, quando aparta la Cabeza de aquel

(54) *Tract. 7. de verbis Dni. cap. 3.*

Titulo. A todos les dà las gracias, con vna tan cortesana inclinacion, como atenta: porque como vè el Templo del Calvario con Sepulcro, à todos les agradece, que le ayan hecho esta hermosissima Iglesia. Al mismo tiempo los combida con su liberalidad, para corresponder agradecido: porque tan obligado ha quedado por el *Templo*, que para que quede desahogado su amor, toda su ansia es hazernos beneficios.

44. El mas grande favor, que Dios nos haze, es perdonar nuestras culpas. La mayor fineza, es bolvernos à laGracia, borrando nuestros feos desaciertos. Pues este beneficio tan crecido, queda con este Templo assegurado. Lo mismo serà pedir, que conceder. Se corriera su amor, sino lo hiziera: porque no puede dilatarse el beneficio, vna vez, que à vista de su dolorida Madre, se le dedica para Cultos del Sepulcro esta desseada Iglesia.

45. En vn Templo estava Dios assistido de amantes Seràfines: (55) *Super solium excelsum, & elevatum::quæ sub ipso erant, replebant Templum.* San Bernardo dize, (56) que se via en este Templo, como estava en el Calvario: *Vidi Dominum sub Cruce pendentem.* El Texto advierte, que manifestaba la Magestad de su Gloria en vn magnifico Solio, que se dexaba vèr en aquel Templo: *Super solium excelsum, & elevatum.* Pues vèn aqui, Señores, el Sepulcro, que en este mismo Templo se coloca: porque el Sepulcro de los Reyes, dize discreto Bolduc, (57) se llama Solio: *Regum, & magnatum solium dicebatur.* De esta misma voz se valiò Quinto Curcio, (58) para dezir que ya avia siete dias, que estava en el Sepulcro Alexandro: *Septimus dies erat, ex quo Corpus Regis Jacebat in solio.* Luego si este Solio estava colocado en aquel Templo; este serà el Real *S*epulcro, que se adora en el Templo del *C*alvario.

46. En el Altar de este Templo, avia en sentir de Origenes, (59) vna hermosa Margarita. Nadie puede negarle à mi*S*eñora el atributo de Perla. Pero la Perla es nevada, y à vista del *S*epulcro avia de estar sangrienta. Pues todo lo incluye, dize Plinio, (60) porque la Perla, que es fina, lleva el interior sangriento, como si lo tuviera

acu-

(55) *Isaiæ. cap. 6.*

(56) *D. Bernard.*

(57) Bolduc in Job. cap. 21. v. 32. fol. mihi 986. *Pro illo loculamento Sepulchrali, in quo olim defunctorum corpora, præsertim Regnũ, & magnatum, poni solebant, quod solium dicebatur.*

(58) *Curt. lib. 20.*

(59) *Orig. pro calculo. legit, vnionem.*

(60) *Plinio. in hist. naturali.*

acuchillado: *Videtur animam habere ſanguineam*. Nunca eſtuvo ſangrienta la Alma de mi Señora, ſino fue en ſu ſoledad: porque como le dixo Simeon, en vna anticipada Profesia, (61) ſe avia de vèr traſpaſſada con la pena: *Tuam ipſius animam pertranſsibit gladius*. Pues como fina Perla, eſtava en el Altar de aquel Templo: porque como alli eſtava el Sepulcro de ſu Hijo, fue tan crecido el dolor, que le llegò à la alma el ſentimiento.

(61) *Luc.cap.2.*

47. Ajuſtado ya el Texto con el ſitio, tengo aora dos reparos. Vno es, que los Serafines le cubrian el Roſtro con las hermoſas plumas de ſus Alas: *Duabus velabant faciem ejus*. Contempla la accion la diſcrecion de Venato, (62) y viendo, que es indicio de abochornado el taparſe, dize, que eſtava alli Dios con ademanes de avergonzado, y corrido: *Quaſi verecundus tegebatur Seraphim alis*. Pues por què eſtà de eſte modo, eſtando tan Glorioſo, y elevado?

(62) *Venato. hic.*

48. Diſcurro en el miſmo Texto. Quando Dios ſe dexò vèr en el Templo, ſe quexaba Iſaìas de vna culpa: *Væ mihi*. Pues de aqui, diſcurro yo, que nacìa el ademàn de corrido: porque ocupando el Trono, eſtava en el Templo del Calvario, donde ſe coloca el Real Solio del Sepulcro, à viſta de ſu dolorida Madre. Y como eſtando en eſte Templo elevado, eſcucha los lamentos del Profeta; ſe encubriò como avergonzado el roſtro: porque tan cierto, y ſeguro debia eſtar del remedio, que ſe corre ſu amor de que ſe quexe, quando lo llega à vèr en eſte Templo.

49. De lo grande de la cauſa, nacen ſiempre los ſuſpiros. Pero ſalen las mas vezes à la boca, ò porque ſe dificulta el remedio, ò porque tarda. Pues de eſto me abochornò, dize Dios: porque eſtando en eſte Templo, me corro de que pueda juzgar el pecador, que le retardò ſu alivio, ò que le dificultò ſu remedio.

50. Menos mal lo dirè, explicando la alma del diſcurſo. Eſta viſion, dize el Doctiſsimo Caſtro, (63) que es con propriedad la Gloria, que tiene Dios, quando ſe dedica el Templo: *Aludit ad illud Aggei, & implebo domum iſtam Gloria*. Quando vn Templo ſe dedica, ſupli-

(63) *Leon de Caſtro. in cap.6. Iſ.*

plicamos à Dios en la Oracion, que se canta, que estèn todos en el Templo muy alegres, por la consecucion de los favores, que piden: *Beneficia petiturus ingreditur, cuncta se impetrasse lętetur.* Tan lexos de alegrarse està Isaìas, que està llenando todo el Templo de suspiros: *Væ mihi.* Nace el gozo, porque Dedicado el Templo, se consiguen, y alcanzan los favores: *Cuncta se impetrasse lætetur.* Los suspiros los ocasiona el dolor, porque falta el alivio de la pena, ò porque no se llega à conseguir el desseado remedio. Estava Isaìas en el Templo del Calvario, donde se colocaba el Solio Real del Sepulcro, con la Imagen llorosa de Maria. Y como en lugar de alegrarse, se entristece; se manifiesta Dios como corrido: *Quasi verecundus tegebatur.* Porque el dia que este Templo se Dedica, debe estar por el favor tan gozoso, que se corre su amor de que se quexe, como si no huviera de alcanzar el beneficio.

51. He dicho el primer reparo. Concluyo con el segundo. Alçando el vuelo vn amante Serafin, le cauterizò los labios à Isaìas, y quedò perdonado su delito: (64) *Ecce aufertur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Permitan, que diga, que le quemò los labios al Profeta, para que se acabaran sus suspiros. Miraba el Serafin, que estava Dios como corrido en el Templo, porque estava Isaìas suspirando. Y como quando el Templo se Dedica, nos deben alegrar los beneficios; le quemò los labios, y le diò vn buen tapabocas; para que no suspiràra: porque vna vez, q̃ se Dedica este Templo, deben estar tan complacidos, y alegres; que se pone entredicho à los suspiros, porque aqui todas son gracias, favores, beneficios, y mercedes.

52. Volando fue el Serafin, para que quedàra Isaìas perdonado: *Volavit ad me vnus de Seraphim: peccatum tuum mundabitur.* Este es el beneficio mas grande: porque el mayor favor es bolvernos à su gracia, borrando nuestros feos desaciertos. Pues para hazer esta fineza à Isaìas, vino el Serafin volando. No anda, ni corre, sino vuela: *Volavit.* Porque el curso mas veloz es perezoso, si se compara a los vuelos. Y como es la conveniencia mayor,

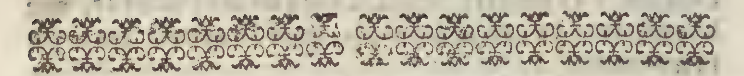
yor, hallar con presteza alivio; vuela este Serafin à remediarlo: porque el dia, que se Dedica este Templo, no pueden dilatarse los favores, porque vienen los beneficios volando: *Volavit.*

53. Estos son, Señor, los felices progressos de este Templo. Pero què importa, que estè prompta la Deydad, si nuestra villanìa se resiste? Prompto està Dios para favorecernos en el Templo: pero debemos venir arrepentidos, para que no halle impedimentos su amor. No son los Templos, para divertir potencias, sino para llorar nuestros pecados. No se ha hecho, ni Dedicado este Templo, para Theatro de culpas, sino para venir à detestarlas, implorando piedades con los llantos. Nuestro Dueño en el Sepulcro, y Maria en su triste soledad, nos provocan à ternuras. Pues no vengan, Señores, con los ojos enjutos à esta Iglesia. Si quieren estar con las almas muy alegres, lloren arrepentidos, porque esta es la alegria verdadera. Viniendo de este modo, encontrarèmos en este Mundo la gracia, y en el otro eternidades de Gloria. AMEN.

***



SER.



SERMON XVIII.

DE DIFUNTOS

AL CAPITULO PROvincial.

EGO DIXI DIJ ESTIS, ET FILIJ EXcelsi omnes. Vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de Principibus cadetis. Psalm. 81.

1. 
Y veo renovada vna hermosa ceremonia. Fue costumbre celebrada en la Escritura, coronar à los Reyes à vista de los Sepulcros: Porque el Regio explẽdor de la Corona, (1) es Cometa fatal para la Pyra: *Hoc tibi signum,* (2) Le dize Dios à Saùl: *Invenies virum juxta Sepulchrum.* La señal de que te elijo por Rey, ha de ser el Sepulcro de Raquèl. En este Sepulcro estava su beldad anochecida. Pues esta señal, dize Dios, es para ti: *Hoc tibi signum.* Porque lo mismo es elegirte para el mando, que tener señalado el Monumento.

(1) Mendoza in 2. Reg. pag. 459. *Coronam tibi obtuli, sed tu ad Sepulchrum perge.*

(2) 1. *Reg.* 10.

2. Esta costumbre se mira oy renovada porque à vista de este triste Cenotafio, se la dà el mando à los Prelados que empiezan. Es el Sepulcro el descanso de los muertos: empezar à mandar, es tomar possession de los Ofi-

Oficios. Y es tan arrebatada la vida de los Prelados, que le amenazan ya con el Sepulcro, quando apenas empieza su govierno.

3. Este Martes avia de llamarse de este modo: *Miercoles de Ceniza, que tiene la Religion.* Porque si este Miercoles, pone la Iglesia la memoria de la muerte en las Cabezas; à todas las Cabezas las desengaña oy la Religion, con las tristes memorias de la muerte.

(3) *Psalm. 81.*

4. Yo, dize Dios, (3) hablando con los Prelados, he dicho, que sois Dioses de la tierra: *Ego dixi Dij estis.* Todos sois escogidos, (4) porque os he puesto à todos elevados: *Et filij excelsi omnes.* Pues estando en esta cumbre, advertid que os amenaza la muerte. *Vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de principibus cadetis.* Los humos de Deydad, pueden desvaneceros en el Trono. Pues este lucimiento, es el antecedente del Ocaso: *Moriemini.* Porque tan vnida esta la muerte al govierno, que el aver de morir, es consequencia del mando. Estas palabras, dize Hugo Cardenal, (5) son el Thema mas proprio de vn Capitulo: *De Prælatis potest hoc exponi, & potest esse thema in Capitulo Abbatum.* Pues siendo estas palabras de Capitulo, es precisso, que se siguiera la muerte: porque en aviendo Capitulo, al instante viene la muerte volando.

(4) Menoch. hic. *Ego dignatus sum vos, præ hominibus cæteris, in tam excelenti gradu dignitatis cõstitui.*

(5) *Hug. Card. hic. & prosequitur elegantissime.*

5. El Profeta Zacharias, (6) viò vn Mysterioso Libro que volaba: *Vidi volumen volans.* Los setenta dizen, que este Libro es guadaña de la muerte: *Vidi falcem volantem.* Parecen las versiones muy distintas, pero yo las enquentro necessarias: porque este Libro, dize Simaco, (7) es *Capitulum.* Parece que es engaño de la vista, que se equivoque con la guadaña el Capitulo: pero es desengaño de la alta Providencia; porque vn Capitulo es vna Congregacion de los Prelados. La guadaña es vna tragica insignia de la muerte. Y como la muerte es el mayor desengaño; para que los Prelados estèn con la muerte al ojo, viene la muerte al Capitulo volando: *Volans.*

(6) *Zach. cap. 5.*

(7) Apud Hug. Card. hic. *Vidi Capitulum volans.*

6. Este Libro, dize el Profeta Ezequièl, (8) que estava lleno de tristezas, y alegrias, porque tenia lamentaciones, y versos: *In eo scripta erant lamentationes, carmen,*

(8) *Ezequiel. 2.*

men, & væ. Reparen, que el verso es vno: *Carmen:* Y los lamentos son dos: *Lamẽtationes, & væ.* Siendo este Libro *Capitulo*, es precisso, que abunden los pesares, porque de aqui se originan los disgustos. No puede en vn Capitulo aver nicho para todos, porque son los pretendientes infinitos. Y como solamente el que consigue se alegra; para vn verso, ay lamentos duplicados: porque siempre son menos, los que salen alegres de Capitulo, pero son muchissimos los que salen, y quedan disgustados.

7. Les darè à estos afectos otra inteligencia hermosa: *In eo scripta erant lamentationes, Carmen, & væ.* Los lamentos, dize Rabì Salomòn, (9) son dolores de los justos: *Lamentationes sunt dolores justorum.* Los versos son los premios de los Bienaventurados: *Carmen premium Sanctorum.* Los ayes melancolicos, son los tormentos grandes de los reprobos: *Væ tormenta impiorum.* Vèn aqui en el Capitulo, encontramos lamentaciones de Justos, gozos como de Gloria, y ayes de desesperados, porque en vn Capitulo se entristece el que acaba, aunque sea Justo, y Santo. Cantan gozos de Gloria, los que salen con empleo: porque al verse con Oficio, se alegran como Bienaventurados. Y prorrumpen en ayes melancolicos, los que ni acaban, ni consiguen vn empleo; porque como no tienen entrada, ni salida en el Capitulo, estàn desesperados como reprobos.

(9) *Rabi Salom.*

8. Yo tengo discurrido de otro modo. Buelvo à contemplar el Libro. Este Libro, dize el Profeta Ezequièl, que llegò à su paladar, como miel dulze: *Factum est in ore meo sicut mel dulce.* Repara en la modificacion de la voz *sicut*, el Docto Villarroel, (10) y dize, que no es la dulzura verdadera: sino que significa vna mentira, denota vn engaño, y vn arte de introducirse con falacias: *Indicatur fraudulentia, & cogitationum artifitiosa falatia.* Siendo este Libro Capitulo, no se debe estrañar el modo de introducirse: porque muchos hazen arte de mantenerse en Capitulo, con mentiras, engaños, y falacias. Pues aqui vienen bien los tormentos de los reprobos: *Væ tormenta impiorum.* Porque deben ser reprobados para siempre, por la melosidad de sus palabras.

(10) Tom. 2. tract. 1. Didasc. 2. n. 11. *Insinuant modificatione, & Propheta, & Evangelistæ: iste ait, tanquam mel dulce. Ille, sicut mel dulce. Indicatur fraudulentia, & cogitationum artifitiosa falatia.*

Ha-

9. Habla Dios con los Paſtores, y Prelados de Iſrraèl, (11) y los trata como à Reprobos: *Væ Paſtoribus Iſrraèl.* La culpa de tan ſevero caſtigo, la ſeñala immediatamente el Texto: *Expandunt rete ſuper Thabor.* En el Monte Tabor tienden las redes. Eſtos deben de ſer Pezcadores de ſequero. Cotejemos el libro con el Monte, para la conſonancia de los Textos. El Libro de Ezequièl es vn Capitulo, que es el ſitio mas proprio de Elecciones. *Thabor* dize Geronymo, que ſe interpreta *Eleccion*, para que ſalga con viſos de Capitulo eſte Monte. En el Libro de Ezequièl, ſe miraba la muerte con ſu guadaña en Capitulo: *Vidi falcem volantem.* Tabor, dize el Maeſtro, (12) que tambien ſignifica el Talamo del Sepulcro: *Thalamus Sepulchri.* Y como la eleccion es para el mando; anda la muerte metida entre los Oficios, para que no la olviden los Prelados.

(11) Oſeas. cap. 5. *Audite Sacerdotes, & domus Regis, quia vobis Judicium eſt.*

(12) *Comeſt. ad cap. 17. Matth.*

10. En el Capitulo, que regiſtraba Ezequièl, ſe oìan los tormentos de los Reprobos: *Væ tormenta impiorum.* Aqui tambien reprueba Dios los Paſtores, y con la miſma voz *væ*, les anuncia los tormentos. *Væ Paſtoribus.* Pues yo creo, que es vno miſmo el delito. En el Libro de Ezequièl, ſe miraban vnas palabritas dulzes, que embolvian engaños, y falacias, con la capa de dulzes palabritas. Pues eſta es la culpa de los Paſtores. En el Monte Tabor tienden las redes: porque como *Tabor* es eleccion, y con las Redes ſe peſca; no ay eleccion, que no peſquen. Pero lo malo es, el inſtrumento con que la quieren peſcar: porque vna Red, ſe compone de hilos enredados: y como con enredos, quieren eſtos peſcar las elecciones, es baſtante para que Dios los repruebe: porque dexandolos para ſiempre ſin Oficio, los deben obligar à que verreen: *Vę paſtoribus: ſcripta erant væ.*

Para governar, y vivir con deſengaño, ſe propone por todas partes la muerte. El norte es obſcuro, y triſte: pero ſe buelve hermoſo con las luzes de la Gracia. AVE MARIA.

***

EGO

EGO DIXI DIJ ESTIS, ET FILIJ EXCELſi omnes. Vos autem ſicut homines moriemini, & ſicut vnus de Principibus cadetis. Pſ. 81.

11. 
Aliente Dignidad la de Prelados! Dios los llama Deydades de la tierra: *Ego dixi Dij eſtis*. Todos ſon eſcogidos, porque todos ſe miran elevados: *Et filij excelſi omnes*. Pues à eſtos lucimientos, dize Dios, eſtà la muerte immediata: *Vos autem moriemini*. Porque ſi el ſer Deydades, os puede enſobervecer, la muerte os eſtà diziendo, que aunque tan elevados, ſois mortales.

12. Eſtas palabras, dize Hugo Cardenal, ſon el thema mas proprio de vn Capitulo. Por eſſo en el Capitulo, las elegì yo por thema. Pues mirèmos el Texto con alguna reflexion. Todos ſois eſcogidos, porque todos os veis en la cumbre de Prelados: *Filij excelſi omnes*. Pues reparen aora la diverſidad de muertes. Vnos, dize Dios, acabaràn como Principes, y otros ſe moriràn como hombres particulares: *Vos autem ſicut homines moriemini, & ſicut vnus de Principibus cadetis*. Pues ſi todos igualmente ſon Prelados; còmo ſon tan deſiguales las muertes? La diſcrecion de Bolduc, me diò luz para zanjar los diſcurſos. (1) Dos modos de Sepulcros diſtingue ſu erudicion. Vnos Sepulcros nobles, y otros Sepulcros infames. Los nobles, ſon Sepultura de Principes. Los otros ſon de hombres particulares, y baxos. Y como aunque todos ſon Prelados igualmente, puede aver diverſidad en las vidas, ay tambien diferencia de Sepulcros: porque tendrà entierro noble, quien maneja como Principe el Oficio; pero tendrà vna Sepultura vil, quien no vive como Principe en

(1) Bolduc in Job tom. 1. cap. 10. ℣. 21. fol. mihi 457. & 459. & alibi pluries. *Loci ſubterranei, nempe, plebeiæ, ignobiliſque Sepulturæ: ad diferentiam Sepulchrorum, ſeu Mauſoleorũ, in quibus Magnates ſepeliebantur*.

en el mando. Estos Sepulcros han de ser el argumento en dos Puntos. Empecèmos à enterrarlos.

PUNTO I.

13. F*ilij excelsi: sicut homines moriemini.* Sirva de Exordio la diferencia de vidas, porque esta es la medida de las muertes. Ay esta diferencia entre vn hombre particular, y entre vn Principe. El hombre particular puede vivir para sì. El Principe, dize Erasmo, (2) no vive para sì, sino para los hombres, que govierna: *Non sibi vivit, qui alijs vivit.* El hombre particular, puede atender à su conveniencia propria. El Principe, dize Seneca, (3) ha de buscar la vtilidad para otros, porque con el Oficio ha renunciado todas sus commodidades: *Ex quo Cæsar orbi terrarum dedicavit, sibi eripuit.* Al Emperador Honorio, se lo dixo cantado Claudiano. (4)

Tu civem, patremque geras, tu consule cunctis.
Nec tibi, nec tua te moveant, sed publica vota.

Por ser Emperador, tienes Oficio de Padres: pues atiende solamente à tu Republica, para llenar el Oficio: *Tu Consule cunctis.* No te mires à tì, ni te mueva tu propria conveniencia: *Nec tibi, nec tua te moveant.* Porque si el particular puede mirarse à sì proprio; tù solo has de mirar al que goviernas: *Sed publica vota.*

(2) *Erasm. in Apophtegm. lib. 4.*

(3) *Senec. de Consolat. cap. 16.*

(4) *Claud. in Paneg. ỽ. 294.*

14. De esta diversidad de vidas, se origina la diferencia de muertes. La muerte, dize Augustino, (5) que es vn eco de la vida, porque segun se vive, assi se muere: *Sicut vita, finis ita.* Pues todos dize Dios, que son Prelados. Pero vnos acabaràn como Principes, y otros moriràn como hombres particulares. Para vnos avrà Sepulcros nobles, y para otros vnos Sepulcros infames. Tendrà Sepulcro noble, el que vive como Principe. Pero el que busca su propria conveniencia en el Oficio, esse tendrà vna Sepultura vil, porque no lograrà Sepulcro honrado.

(5) *D. August.*

15. Los Prelados, dize Christo, (6) son la Sal de la tierra, y luz del Mundo: *Vos estis sal terræ: vos estis lux*

(6) *Mathe. cap. 5.*

lux Mundi. Este Texto es la regla mejor para mandar; porque aqui està la obligacion del govierno. Reparèmos primero en los lugares. Primero està la sal, y luego despues la luz. Pues no es casualidad, sino Mysterio: porque la sal significa la prudencia, y discrecion. (7) en la luz està expressada la ciencia. Verdad es: que el Prelado ha de ser prudente, y docto: pero ha de ser la prudencia lo primero: porque què importa, que sea para discurrir muy vivo, si le falta para mandar lo discreto.

16. Estando la prudencia, y discrecion en la sal, dize San Isidoro, (8) que se llama de esta suerte, porque salta, quando la arrojan al fuego: porque aunque sea vn Prelado muy prudente, es precisso, que salte si lo queman, sin que falte por esto à lo discreto.

17. Primero, que la luz, està la sal. Disputandole el puesto por su origen, darè otra razon hermosa, para vn grande desengaño. La sal, dize Sylveira, (9) es vna cosa vil, y despreciable: *Sal quid vile, & abjectum.* La luz es mas benemerita: porque es mas excelente, y mas lucida: *Lux vero quid excelens, & valde nobile.* Pues si la luz es mejor; por què la sal se lleva el primer puesto? El Docto Lucitano dà por razon vna malicia discreta: *Nè in difidentiam abeat, primus ei locus concedatur.* Por no tener seguridad de sus prendas, les dàn el primer lugar, para tenerlos seguros. No les dàn el Empleo para honrarlos: porque como los juzgan difidentes, les sirven de deshonra los Empleos. No son los meritos, el motivo para darles el Oficio, sino la mucha veleidad de su genio. Son de sì poco seguros, y es menester cautelar la difidencia: porque sin duda, que se fueran à otra parte, si estando ya con Oficio, no les dieran en la ocasion mejor Empleo: *Nè in difidentiam abeat.* Pues antepongase enhorabuena à la luz: que la luz de qualquiera modo es honrada. Pero puede estar desengañada la sal, que no tiene meritos para esse primer Oficio: porque no la mejoran por honrarla, sino porque saben su ruin procedimiento.

18. Hemos visto, porque la sal se antepone à la luz. Elevèmos el discurso, con vna hermosa pregunta: *Si sal infatuatum fuerit, in quo salietur?* Si el Prelado no

(7) Abulens. in Comment. *Sicut sal omnibus cibis saporem dat, ita & prudentia omnes actus nostros sapidos reddit.*

(8) D. Isid. *Sal à salir, quia salit in igne.*

(9) *Sylv. hic. q. 9. n. 72.*

cumple, como debe, en què puede parar este Prelado? Yo no tengo que discurrir la pregunta, porque el mismo Christo dà la satisfaccion con la respuesta: *Ad nihilum valet vltra, nisi vt mitatur foras, & conculcetur ab hominibus.* A estos, responde Christo, echarlos fuera. Traerlos debaxo de los pies, y ponerlos sepultados en el polvo. Vèn aqui vn Sepulcro infame: porque enterrarlos en el polvo de la tierra, dize Bolduc,(10) que es vn infame Sepulcro: *Habitare in pulvere, erat locus Sepulturæ: ideo vilis, & ignobilis habebatur ista Sepultura.* En este sentido, cantaba el otro Poeta: (11) *Nec injecta tumulabor mortua terra.* Y como infatuandose el Prelado, no vive como debe en el Oficio, ha de tener la Sepultura terriza: porque como este Sepulcro es vil, y infame; quien no llena el Oficio como debe, ha de ocupar el mas infame Sepulcro.

(10) *Bolduc. in Job. cap. 10. ℣. 21. fol. 457.*

(11) *Apud Catulum in argonaut.*

19. Sabiendo en que consiste infatuarse el Prelado, se conoce mejor, porque baxa al Sepulcro del desprecio. Por lo que debia hazer, se conoce mejor lo que no haze. Y què debia hazer, para llenar el Oficio? Venlo aqui: *Vos estis sal terræ.* Vosotros, dize Christo, sois la sal de la tierra por Prelados. Este Texto lo lee San Hilario de este modo: *Vos estis sal ex terra.* (12) Sois vna sal, levantada del polvo de la tierra. Aqui està, dize Hilario, el conocimiento proprio: porque la tierra es el principio del hombre, y con la muerte se ha de resolver en polvo. Pues esto sois, dize Christo à los Prelados; porque como quiere que llenen bien el Oficio; conociendo, que la muerte ha de llegar, cumpliràn en su Oficio como deben.

(12) *D. Hilar. in Comment.*

20. La discrecion de Ambrosio hizo otro agudo reparo. Diziendo Christo, que los Prelados son sal, no lo dize como Rey, ò como Principe, sino como Juez, que ha de venir rigoroso à tomar quentas: (13) *Non à Rege, non à Principe, à judice mundi audire meruerunt, vos estis sal terræ.* A la muerte se sigue siempre el juizio; y aunque para todos es severo, para los Prelados es durissimo, porque es para quien manda muy estrecho: *Durissimum iuditium fiet his, qui præsunt.* Y como en la sal los constituye Prelados, les acuerda la muerte, y el Juizio: porque seràn los Prelados como deben, en mirando à la es-

(13) *D. Ambros. lib. de dign. Sacerdot. cap. 6.*

eftrechifsima quenta,que le han de dar à Dios de fus Oficios.

21. Sobre eftas vafas fe fundan otras razones. El exercicio de la fal es prefervar de corrupcion, y darle faynete à los manjares. Pero fi eftà defviada, no aprovecha: Porque con los defvìos del Prelado, fe deffazona, y corrompe el inferior, porque ninguna cofa fe grangea. Para que la fal comunique fus efectos, es preciffo, que fe liquide, y deshaga. Y ha de fer quien govierna de efte modo, porque no ha de fer el que manda muy entero. Quedando entera la fal, fe confervarà à sì propria: pero entonces no prefervarà los cuerpos. Porque en tirando el Prelado à confervarfe à sì proprio, para el fubdito es el daño, porque carga con todo el detrimento.

22. Aora fe penetra, en que confifte infatuarfe el Prelado: Porque fabiendo ya lo que debe hazer por fal, qualquiera conocerà lo que no haze. Infatuarfe el Prelado, es no hazer lo que debia: es hazer lo contrario, de aquello que debia executar. Pues vèn aqui en què confifte. Se infatùa el Prelado, porque fe juzga Deydad: porque olvida, que fe ha de acabar fu Empleo, y que el juizio ha de llegar con la muerte. Falta à fu obligacion, porque atiende tan folamente à fu gufto, debiendo fer por fal para el ageno: porque fe retira, y fe haze inaccefsible, por fer muy foberano en el Oficio. Y por vltimo: el Prelado fe infatùa, quando atiende à fu conveniencia propria: quando no fe deshaze, por cumplir fu obligacion: porque eftando muy vivo para sì, el detrimento es para los inferiores, porque eftà para el fubdito muy muerto. Pues en què han de parar eftos Prelados? *In quo falietur?* A eftos, refponde Chrifto, echarlos fuera: *Mitatur foras.* Traerlos debaxo de los pies, y abatirlos al polvo de la tierra: *Et conculcetur ab hominibus.* Porque como es efta, la Sepultura vil, y defpreciable; al Prelado que vive defte modo, darle por Sepultura efte defprecio, para que tenga el Sepulcro mas infame.

23. Doy el vltimo reparo, porque es el mas textual. Si el Prelado fe corrompe, no firve, fino es para echarlo fuera, y arrojarlo al Sepulcro del olvido: *Ad*

nihilum valet vltra, nisi vt mitatur foras, & conculcetur ab hominibus. Luego para esto sirve? En leyes de Logica es consequencia formal: porque aquel *vltra*, mensura lo que no vale: *Ad nihilum valet vltra.* Aquel *nisi vt*, dize para lo que sirve: *Nisi ut mitatur foras.* Con la luz de Augustino, (14) explicarè la ilacion: *Calcari non potest, nisi inferior.* Lo que se abate al polvo, es inferior. Pues para esto vale mucho: *Valet vt mitatur foras.* Porque muchos para Prelados son malos; pero para subditos, olvidados para siempre, son muy buenos.

(14) *D. Aug. lib. 1. de Serm. Dni in Monte. t. 4.*

24. Hemos visto los passos del Sepulcro de la infamia. Aora resta saber, còmo se llaman estos infames Sepulcros. Dos nombres les dà Bolduc, (15) se llama Pozo, ò Sepultura del Asno, y Sepulcro patente: *In puteum projiciebantur:: dicitur Sepulchrum patens, vel Sepultura Asini.* Otros ay, que le llaman *Bustuarium*, (16) que en buen romance quiere dezir quemadero. Discurrirè por todos.

(15) *Bolduc. in Job. t. 1. cap. 10. v. 19. fol. 454. vide v. 21. fol. 457. lit. C.*

(16) *Pagn. & forst. in dict. Josue. cap. 10 v. 27. & c. 7. v. 26. & cap. 8. v. 28.*

25. Pozo, ò Sepulcro de el Asno, es vno de los nombres de estos Sepulcros infames: *In puteum projiciebantur, dicitur Sepultura Asini.* Y ha de aver Prelados, para tan baxos Sepulcros? Aqui estàn: *Homo cum in honore esset, non intellexit. Comparatus est jumentis, & similis factus est illis.* (17) El hombre, dize David, quando se viò Prelado no entendiò, y quedò como vn estolido bruto. Parece que la prueba no convence: antes es lo mejor, para persuadir, que tiene conocimiento. Tengo por fiador vn Texto hermoso: *Cognovit Bos possessorem suum, & Asinus Præcepe Domini sui.* El jumentillo humilde, dize Isaìas, (18) ha conocido el Pesebre de su Dueño. Luego es prueba evidente, que conoce. Pues còmo David ha de probar con esta comparacion la falta de inteligencia?

(17) *Psalm. 48.*

(18) *Is. cap.*

26. El Texto de Isaìas creo, que es lo mejor para comentar el otro. No dize, que conociò el jumentillo à su Señor, sino que ha conocido el Pesebre de su amo: *Et Asinus Præcepe Domini sui.* Es el Pesebre el sitio para el descanso, porque es el lugar, que tiene para comer. Pues esto es lo que conoce: porque solamente atiende, à que de

pa-

paja, ò heno el pancho lleno. No encamina ſu conocimiento à Dios, porque no lo conoce como principio, ni fin. Solo atiende à ſu conveniencia propria, ſin ſaber, que Dios es dueño de la vida, y de la muerte. Pues eſto, dize David, es lo que haze deſvanecido el Prelado. Siendo Dios quien lo puſo en el honor, no mira à Dios para llenar el Oficio. Se olvida, (19) que ha de morir, y ſolamente atiende à ſu deſcanſo. Y como es eſte conocimiento de brutos; no tiene inteligencia racional: porque no es racional conocimiento tan baxo. Pues ſi huviere Prelados de eſte modo, al Pozo con ellos: porque ſi ay vida de brutos, tambien ay Sepultura de jumentos.

(19) *Nota: quod in Hebreo, loco vocis* homo. *dicitur* Enos, *quod eſt idem, ac obliviosus. Ita Euſebius Cæſ. & Bibl. max. ad c. 7. Job.*

27. A Joachin, Rey de Judà, dize Geremìas, (20) que le dieron tan triſte Sepultura: *Sepultura Aſini ſepelietur.* Contemplando la cauſal, nos encontramos con el Sepulcro patente, que es el otro nombre de eſtos infames Sepulcros: *Sepulchrum patens.* La cauſal, que pone el Texto, es eſta: *Tui verò oculi, & cor, ad calumniam:: propterea hæc dicit Dominus ad Joachim:: Sepultura Aſini ſepelietur.* Tu corazon, tus ojos, y todo tu, dize Dios, eſtàs ſiempre inclinado à la calumnia. Pues por eſta ſinrazon, *propterea*, baxaràs al Sepulcro del jumento: *Sepultura Aſini ſepelietur.* De aqui nace, que ſe llame patente eſte Sepulcro: Porque aunque hazen con la calumnia algun daño, es patente, que mas ſe dañan ellos à sì proprios: porque labran ſu Sepulcro con ſu engaño.

(20) *Jerem. cap. 22. v. 17. 18. & 19.*

28. *Sagitæ parvulorum factæ ſunt plagæ eorum.* (21) Las ſaetas de los hombres chiquillos, dize David, ſe han convertido en plagas de ellos proprios: *Plagæ eorum.* No es tan material David, que tome lo pequeño por los cuerpos. Tambien entran los crecidos: pero los llama parvulos, porque aunque ellos ſe tengan por grandes hombres, no ſon eſtas propriedades de hombres grandes. Pues las ſaetas de eſtos, dize David, que ſe buelven en plagas de ellos proprios: *Plagæ eorum.* Por cierto, que parece muy dificil: porque las ſaetas no hieren al ſugeto, que las tira, ſino al blanco donde apuntan. Diſpararſe à sì proprio, fuera deſeſperacion. Pues còmo maltratan al que tira las ſaetas? Porque es permiſion del Cielo.

(21) *Pſalm. 63.*

Estas saetas, dize David, que son vnas lenguas malas, porque son lenguas enfermas: *Et infirmatæ sunt contra eos linguę eorum.* Pues el tiro es contra ellos: *Contra eos.* Porque mas maltratado se queda el ofensor, que el ofendido. El ofẽdido se queda cõ vna herida: pero el ofensor se queda cõ vna plaga: *Plagæ eorum.* Vna herida es vn dolor limitado. Vna plaga es vna vniversal peste. Vna herida es daño para vna parte. Vna plaga lo coge todo. Pues esta es la satisfaccion del Cielo: Porque al que tira sin razon vna saeta, le imbia Dios vna plaga, porque el daño le coge todo el cuerpo.

29. De aqui nace lo patente del Sepulcro: *Sepulchrum patens.* Sepulcro patente, llama David à las bocas: (22) *Sepulchrum patens est guttur eorum.* Ya sea porque à los subditos los matan con sus palabras; ò ya sea porque quieren mantenerse, sepultando las honras con vileza. Y como es Regla Divina medir à cada vno, con la mensura que mide, vienen à parar en vn patente Sepulcro: porque como es este el encierro mas infame, llevan este Sepulcro por *patente.*

(22) *Psalm.* 5.

30. Llevemoslos, por fin, al quemadero, porque no queda otra cosa. Creo, que este Sepulcro lo he de hallar con hermosura. Vn Capitulo haze David, (23) para que alaben las criaturas à Dios. Llega à las Aves, y las convoca ilustrado de este modo: *Serpentes, & volucres pennatæ.* Alaben à Dios las Aves, que tienen pluma. Luego en este Capitulo, se quedan excluidos los Murcielagos? Porque quien restringe la convocatoria à los pajaros de pluma, excluye à los demàs, que no las tienen. Pues por què los Murcielagos han de quedar excluidos? Escuchen, y lo veràn.

(23) *Psalm.* 148.

31. La discrecion de Hisopo, fabuliza vna guerra, entre las bestias, y Aves. Como son tan varios los acasos de la guerra, ya cantaban las Aves la victoria, y ya el triunfo empezaba à cantarse por las bestias. En estas contingencias, andaban los Murcielagos muy listos. Si triunfaban las Aves se ponian de su parte con sus alas, para passar por pajaros de quenta. Si vencìa la otra parte, sacaban su cabecilla; y enseñaudo las orejas al Theatro,

querian passar por soldados, que concurrieron al triunfo. Por esto digo yo, que la fortuna de algunos Capitanes, no consiste en las victorias, que alcanzan, sino en que ayan sido sus triunfos sin contingencias. Que yo sè, que si huviera contingencias en los triunfos, avia de aver mas de quatro Murcielagos en guerra.

32. Estas son moralidades de quentos. Darè satisfaccion de la exclusiva, con moralidad Sagrada. A los Murcielagos los excluye David de su Capitulo, porque llama à los pajaros de pluma: *Volucres pennatæ.* Estas Aves, dize Hugo Cardenal, (24) què son los Prelados buenos: *Pennatos virtutibus. pennati debent esse Prælati.* Luego los Murcielagos seràn los Prelados malos? Pues por esso los excluye, y no los llama: porque como este es Capitulo del Cielo; en semejantes Capitulos, se quedan excluidos todos los que no son buenos.

(24) *Hug. in cap. 1. Proverb. pag. 5. col. 2.*

33. Pues contemplen aora en lo que pàran. Quando cogen los muchachos vn Murcielago, la primera diligencia es clavarle, ò sugetarle las alas lindamente. Esto es lo primero, que se debe hazer con quien fuere mal Prelado. Tirarle à las alas: porque es razon, que se le corten los vuelos. Despues vsan vn ingenio singular. Sacan vn tizon, y se lo aplican. Vèn aqui el *Bustuario*: porque vienen, por fin, à parar al quemadero. Con este ingenio, le hazen acabar infelizmente la vida: porque en no siendo el Prelado como debe, aplicarle el tizon, y hazerle reviente por ingenio. El Fuego lo tiene Dios preparado, para eterno suplicio de los malos. Pues tengamos cuidado con la vida. Porque si es el Infierno el mas infame Sepulcro; Dios nos libre de aquel Bustuario eterno.

PUNTO II.

34. EL Segundo Sepulcro es de los Nobles, porque es la sepultura de los Principes: *Sicut vnu de Principibus cadetis.* A estos Sepulcros, se camina por passos muy opuestos. Muere como Principe, quien vive como Principe en el mando. El que no olvida el Sepul-

cro:

cro: quien no vive para sì, ni busca su conveniencia en el govierno. A esta vida, corresponde lo honroso del Sepulcro: porque como esta vida es la honra del Oficio, se labra lo glorioso del Entierro.

35. El hombre, dize Dios, (25) ha de ser à nuestra imagen, para que sea Prelado: *Faciamus hominem ad imaginem nostram, vt præsit*. Valiente obligacion la del Oficio! Quando es menester, que sean como Dios para el govierno. El Chrysostomo advierte, (26) que aqui se expressa la similitud con Christo: *Faciamus hominem ad imaginem Christi*. Octaviano Tufo dize, (27) que la voz *præsit*, que significa el govierno, corresponde en el Hebreo al Sepulcro: *Eadem voce significatur Dominium, & casus*. Con que esta serà la alma de la sentencia: *Sea el hombre como Christo en el govierno, y assi podrà imitarlo en el Sepulcro*. Al principio la tuve por ilacion: despues hallè, que es esta la mas propria inteligencia: porque trae Oleastro, y Comestor (28) esta version del Hebreo: *Faciamus hominem considerationem Sepulturæ mortis nostræ*. Sea el hombre nuestra Imagen en la vida, y serà nuestra Imagen en la muerte. El Sepulcro de Christo es tan noble, y tan honrado, que dize Isaìas, (29) que es vn Sepulcro glorioso. Pues si quiere imitar à Christo en muerte, imitelo primero en el govierno: porque viviendo el que manda como vn Christo, lo imitarà tambien en lo noble del entierro.

(25) Gen. cap. 1. v. 28

(26) Ciril. lib. 1. contra Julian. Et Franciscus Aretinus hic.

(27) Octav. tufo. in Eccles. cap. 10. v. 11.

(28) Oleaster. hic. Comest. Hist. Scb. c. 9. ad 1. Gen.

(29) If. cap. 11. *Erit Sepulchrum ejus gloriosum.*

36. Zanjando la semejanza, elevarèmos con hermosura el discurso: *Faciamus hominem ad imaginem Christi, vt præsit*. A imitacion de su Dueño, ha de ser el Prelado, para llenar el Oficio. El Pinciano dize, (30) que no ha de ser la similitud con Christo Glorioso, sino con Christo en la Cruz: *Ad imaginem Christi Crucifixi*. Ay esta diferencia entre vno, y otro. El estado de Gloria es de descanso. La Cruz es el Theatro de los mayores tormentos. Y no ha de buscar el Prelado sus alivios, sino que ha de vivir crucificado; porque la Prelacìa no la tiene, para obstentar Soberanìas, y Glorias, sino como vna Cruz, para su mayor quebranto.

(30) tom. 1. taut. 2. Didasc. 1. n. 3.

37. Estando Christo en la Cruz, no quiso beber

la

la bebida, que le dieron: (31) *Cum gustaset, noluit bibere.* Algunos dizen, que por no hazer mal gesto con lo amargo: porque tan buen semblante debe tener el que manda, que no tengan cara de hiel, y vinagre los Prelados. Yo encuentro otra razon de no beberla. Esta bebida, advierte Maldonado, (32) que entorpece los sentidos: quita la razon, y el conocimiento de la muerte: porque dexa insensible à quien la toma. Y como en la Cruz estava Christo como exemplar de Prelados, no la quiso beber, y la desprecia: *Noluit bibere.* Porque tan presente ha de estar siempre la muerte, q̃ no la ha de olvidar el que govierna.

38. Para morir nuestro Dueño, incliuò en la Cruz su Sacrosanta Cabeza. (33) *Inclinato Capite, traddidit Spiritum.* Esta inclinacion, dize Cyrilo, (34) que fue à las letras, que tenia en aquel Rotulo: *Ad linguam Hebraicam inclinavit caput.* Y como baxar, y inclinar la Cabeza, es cortesìa; deben saber los Prelados, que no es contra el honor del Oficio, inclinarse, y tratar con mucha reverencia, y cortesìa à los sugetos de Letras. Finalmente: en la Cruz antepuso Christo la conveniencia de todos, à su conveniencia propria, porque perdiò la vida por salvarnos. Y ha de ser el Prelado imagen suya, porque ha de buscar la conveniencia del subdito, à costa de su proprio detrimento.

39. Estando para morir, se rasgaron las piedras, (35) y se abrieron los Sepulcros: *Petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt.* La discrecion de Bolduc, (36) dize, que no todos los Monumentos se abrieron, sino solos los que estavan en las piedras: *Petræ scissæ sunt, & monumenta, ex lapidibus constructa, aperta sunt.* Parece delicadeza, y no es sino advertencia profunda. Ay esta diferencia entre los Sepulcros nobles, y los Sepulcros infames. Los infames Sepulcros, se hazian debaxo de la tierra. (37) Eran vnas Zanjas, vnos Pozos, ò Sepulturas terrizas, (38) donde sin orden se arrojaban los cadaveres. Los Sepulcros nobles se labraban en los huecos de los riscos, (39) ò se hazian en las piedras, como Casas. Pues estas Sepulturas, y no otras, se abrieron, y franquearon, al tiempo de morir Christo: porque como este Se-

(31) Matth. cap. 27.

(32) Maldonado. in cap. 27. Matth.

(33) Joann. cap. 19.

(34) Cyril. in Joan.

(35) Matth. cap. 27.

(36) Bolduc. in Job. cap. 18. v. 4. fol. 739. litt. C.

(37) Bolduc. in Job cap. 10. v. 21. fol. 456. *Loci subterranei, nempe, plebeiæ, ignobilisque Sepulturæ.*

(38) Ibi. fol. 457. *In profundam foveam, quæ & Puteus, confuse, & inordinatè projiciebantur.*

(39) Ibi. v. 20. fol. 454. *Mausoleum, domus quì sepulchralis, quales solebant erigi magnatibus, erãt que, vel caverne in lapidibus excisse, vel lapidee operis lateritio ve camerata.*

Sepulcro es el mas noble, à quien vive de este modo, se le franquean los mas nobles Monumentos.

40. Vn Sepulcro llegò à lograr la dicha de el cadaver, y este Sepulcro es Glorioso. Pero abriendo los Monumentos sus bocas, chocaron entre sì, por conseguir la gloria de tenerlo : *Petræ scisse sunt*. Porque tan ambiciosos estuvieron de esta Gloria, que por honrar en el entierro al difunto, reñian entre sì los Monumentos.

41. Aora se penetra la alma de la sentencia: *Faciamus hominem ad imaginem Christi Crucifixi vt præsit*. A la Imagen de nuestro Dueño en la Cruz, ha de ser el Prelado en el govierno. No ha de olvidar el morir : ha de buscar la conveniencia de todos : no ha de mirar la Prelacìa, como Trono para alivio, sino como vna Cruz para el tormento. Viviendo de este modo, ha de imitar a Christo en el Sepulcro: *Faciamus hominem considerationem Sepulturæ mortis nostræ*. Y como con ambicion de los Sepulcros, tuvo Christo vn glorioso Monumento; todos à porfia, andaràn por llevarse à este Prelado, y lograrà por fin vn honradissimo entierro.

42. Christo, dize San Juan, (40) que se muriò de puro enamorado, porque perdiò la vida por querernos: *Dilexit nos, & lavit sanguine suo*. Pues preciso es, que tenga el Sepulcro noble : porque en muriendose el Prelado por los subditos, ha de tener el Sepulcro mas honrado.

43. Los Sepulcros nobles, dize Bolduc, (41) tenian vna fabrica preciosa. Yo no he encontrado voz para explicarlo: lo dirè con sus vozes, por no dexar mal quista su eloquencia. Estos Sepulcros, dize, que se labraban, *ad modum cellæ vinariæ*. Con esta noticia, tiene muy clara inteligencia este Texto: *Introduxit me in cellam vinariam*, (42) *fulcite me floribus, quia amore langueo*. Aqui, dize Gislerio, (43) se supone la Esposa como muerta: porque aqui està diziendo, que la entierren: *Fulcite me floribus, & sepellite me*. La causal para este entierro es su amor: *Quia amore langueo*. Y como este se supone entierro noble; es la causal de este Sepulcro el cariño : porque tendrà el Prelado noble entierro, en siendo muy amante de sus subditos.

(40) *Joann. Apoc. cap. 1.*

41 In Job. cap. 16 v. 19. fol. 591. *Erant autē Sepulchra. quales nunc sunt cellæ vinariæ.*

(42) *Cant. cap. 2.*

(43) *Ghisl. hic.*

44. En el Trono repetido, viò Juan como Cordero à nuestro Dueño: (44) *Agnum stantem tanquam occissum.* Estando en este Trono, se manifiesta Prelado. Pues reparen, que està como Cordero: *Agnum stantem.* No entra vn Cordero en las casas, à sacar vtilidad, sino à darla. No entra à sacar el vellon, sino à dexarlo. No và por lana, y buelve trasquilado: sino buelve trasquilado, porque fue à dexar la lana. Y como la lana sirve para los vestidos; ha de ser como Cordero el Prelado, porque ha de vestir à toda la Familia de su Casa.

(44) *Apoc. cap. 5.*

45. Como difunto, se manifestò en el Trono este Cordero: *Tanquam occissum.* Pues este mismo Trono es su Sepulcro. El Sepulcro noble, dize Bolduc, (45) se llama *Solio*: porque vn Sepulcro honrado no se distingue de vn Trono: *Regum, & Magnatum, Solium dicebatur.* En este sentido, dezia Quinto Curcio, (46) hablando del Sepulcro de Alexandro: *Septimus dies erat, ex quo Corpus Regis jacebat in Solio.* Y como aqui se manifestaba muerto; *tamquam occissum*; hallò vn Sepulcro tan noble, que quedò entronizado en el entierro.

(45) In Job. cap. 21 v. 32. fol. 986. *Pro illo loculamento sepulchrali, in quo olim defunctorũ Corpora, præsertim regum, & Magnalium, poni solebant, quod solium dicebatur.*

(46) *Curt. lib. 10.*

46. Sirviendole este Trono de Sepulcro, se postran para adorarlo los Ancianos: (47) *Ceciderunt coram agno.* El reparo es, que en esta ocasion se manifestò tambien como Leon: *Vicit Leo.* Pero ni ocupa como Leon este Trono, ni se lleva como Leon los respetos. La causa de esta diferencia es: como Cordero explica benignidades. Como Leon manifiesta los rigores. El aspecto de Cordero es de cariño: la cara de Leon infunde miedo. De vno, y otro, ha de tener el Prelado: pero Augustino en su Regla, (48) dize, que ha de ser mas amado, que temido. Y como el Leon dize mas miedo, y el Cordero mas amor; ni ocupa como Leon la nobleza del Sepulcro, ni se lleva como Leon los respetos: porque solo el amor merece Sepulcro noble, y por amante lo adoran: porque el cariño se grangea los afectos.

(47) *Ib. ℣ 5.*

(48) *Plus à vobis amari apetat, quam timeri.*

47. En el Trono del Sepulcro, lo adoraban rendidos los Ancianos. Pues reparen, que estando como difunto en el Trono, *tamquam occissum*; dize el Texto, que todos lo adoraban como vivo: *Adorabant viventem.*

Y es el caso: que aqui estava manifestando lo amantē, como apacible Cordero. Y en siendo el Prelado apacible, y cariñoso, aun despues de difunto, vive para los respetos. Bien puede morir en sì: pero vive para las veneraciones: porque lo querràn tan grandemente los subditos, que lo avràn de seguir despues de muerto.

(49) 1. ad Corinth. cap. 10.

48. La piedra del Desierto, dize Pablo, (49) que iba siguiendo al Pueblo de Israèl: *Consequente eos petra.* A donde irìa aquesta piedra à pàrar? San Isidoro dize, (50) que fue à buscar à Aaròn en el Sepulcro, porque en este Sepulcro se parò. El Sepulcro de Aaròn es tan noble, y tan honrado, (51) que dize el Abulense, que el mismo Dios lo adornò, porque le puso el Feretro, y las luzes. Pero porquè esta piedra buscò el Sepulcro de Aaròn? Por què no fue à pàrar al entierro de Moysès, ò al Sepulcro de Maria? Vènlo aqui. Aaròn fue vn hombre apacible, en sus obras, y palabras. Moysès fue vn Potentado, que daba muy buenos golpes. Tantos palos le diò à la pobre piedra, (52) que pudo enternecerse el pedernal, sirviendole de llanto sus raudales. Y como hallò en Moysès estos rigores; no quiso ir la piedra à su Sepulcro: porque aun despues de muerto, se huye del Prelado, que dà golpes.

(50) Isid. de vita, & morte Sanct. *Mortus est in Monte Hor, vbi etiam, & nunc, ostenditur Rupes, quæ percussa, Moysès aquas sitienti Populo præbuit.*

(51) Abul. ad cap. 20. Num. q. 2: *Invenerũt speluncam, lectum paratum, & lampadem ardentem, sicut solet mortuis aponi.*

49. Casi el mismo rigor hallò la piedra en Maria. El Sabio Theodoreto, (53) dize, que Maria la llevaba en el camino. Quando el Pueblo necessitaba de agua, sacaba la piedra, la metia en vn puño, y le apretaba la mano: porque la exprimìa, para que assi soltàra los raudales. Pues viendo la piedra el modo con que la tratan, no quiso caminar à este Sepulcro: porque no quieren los subditos Prelado que les apriete la mano, y que por exprimirlos, los traygan con rigores en vn puño.

(52) Num. cap. 20. *Percussit virga bis silicem, & egressæ sunt aquæ largissimæ.*

50. Esta piedra no hallò en Aaròn este trato. Antes viò, que en el racional traìa doze piedras en el pecho. Y como fue Aaròn tan cariñoso, y afable, fue la piedra à buscarlo à su Sepulcro: porque en siendo amorosos los Prelados, aunque despues de muertos, estaràn adorandolos los subditos.

(53) *Theod. apud Collect. Serm. 7. de S. Dominico Soriano.*

51. Estos son los Sepulcros, que ha podido mi

cor-

cortedad descubrir. Los Sepulcros infames, para huirlos. Los nobles, para buscarlos. Huyendo los vnos, y apeteciendolo los otros, se consigue el acierto del govierno: se vive con desengaño en el Mundo, y governando con gracia, avrà despues eternidades de Gloria. AMEN.



SERMON XIX.

DE NUESTRA MADRE, Y SEñORA DE LA MERCED, DIA DE SAN MIGUEL, FIESTA DEL Regimiento de Cataluña.

VÆ MUNDO A SCANDALIS, &c. Matth. cap. 18.

Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus, &c. Joan. cap. 19.

1. 
EL NOBILISSIMO, DEVOTO, y esforzado Regimiento de Cataluña, celebra oy à su grande Paysana, mi Señora, y Madre, Maria de la Merced. Poco à poco; replicarà el Auditorio: porq̃ en las primeras lineas, se và ya descubriẽdo la ignorancia. Còmo es esso, que sea Paysana de Catalanes Ma-

ria de la Merced? Pues acaso es Maria Catalana? Respondo, Señores, que no es Catalana acaso; sino que por eleccion de la alta Providencia, es Catalana Maria de la Merced, no por Casualidad, sino de caso pensado.

2. Escuchen la razon, que luego les darè el Texto. Dominada España del Imperio de los Moros, arrastraban cadenas los Christianos. Congoxado Nolasco, con estos miserables Captiverios, apelò compasivo al Tribunal de Maria, implorando con llantos sus piedades. No pudiendo escusarse à tan amorosos ruegos, se le apareciò con vna cara de Gloria: (1) *Serena fronte se conspiciendam dedit*. Baxando en persona de lo alto del Empyreo, vino en alas de su ardentissimo amor, à la Corte, y Ciudad de Barcelona; y alli le mandò à Nolasco, que fundàra mi Religion Militar, para rescatar Captivos. Este en substancia, viene a ser todo el sucesso. Noten aora dos cosas. La primera: que quando vino à fundar la Religion, ya venia pensando en Militares. La segunda: que elige à Barcelona, Capital de Cataluña, para Teatro de tan glorioso descenso. Pues digo, Señores, que Maria de la Merced es Catalana; porque quien viene del Cielo, à disponer la Redempcion del Captivo, no es natural de la tierra donde nace, sino natural de la tierra donde baxa.

(1) *In Officio.*

3. Aora assienta el Texto lindamente. A cada passo llama à Christo la Escritura, *Jesus Nazareno*. Y de verdad, que apreciò tanto este Titulo, que lo puso en la Cruz sobre su propria Cabeza: (2) *Super caput ipsius Jesus Nazarenus*. Mirado à buena luz, parece que es dificil ajustarlo: porque Christo no naciò en Nazareht, sino en Belèn. Luego no es Nazareno, sino Bethelemita. Cada vno es natural de la tierra donde nace. El que nace en Cadiz, se llama Gaditano. El que nace en Valencia, Valēciano. Pues si Christo no nace en Nazaret, sino en Belèn; còmo no se dize Bethelemita, y se llama Nazareno? Vènlo aqui. Gemìa todo el Mūdo, por el pecado de Adan, arrastrādo, como miseros Esclavos, la mas infelìz Cadena. Cōpadecido el Cielo, dispuso la Redempcion, baxando el Verbo en Persona para hazerla: *Propter nos homines, & propter nostram salutem, descendit de Cœlis*. Para Teatro de

(2) *Jan. cap. 19.*

tan

tan glorioso descanso, quiso hazer eleccion de Nazaret: Solo Nazaret, escrive Lucas, (3) fue el Theatro escogido de esta Gloria. Aqui baxò, desde lo alto del Cielo, al purissimo Claustro de Maria. Y tomando el Avito, segun frasse eloquente de San Pablo, (4) tratò de redimir à los Captivos. Aqui, dize Ricardo, (5) se armò como Militar, para conseguir los Triunfos, con la Gloria de Soldado: *Sicut Miles pugnaturus armatur, sic Christus in vtero Virginis.* Y como fue solamente Nazaret, el Theatro escogido de tan Glorioso descenso; aunque naciò en Belèn, no se llama Jesus Bethelemita, sino Jesus Nazareno. Sèan otros de la tierra donde nacen: que Christo es de la tierra donde baxa: porque como aqui viene de lo alto de los Cielos; la tierra, que merece ser Theatro de esta Gloria, es la que debe intitularse su Patria.

(3) *Luc. cap. 1.*

(4) *Ad Philip. 2.*

(5) *Ricar. de Laud. Virg.*

4. Emulando Maria las finezas de su Hijo, baxò tambien en Persona de los Cielos. Infundiendo Valor de Militares, dispuso nuestra Madre la Redempcion del Captivo. Para hazer este finissimo excesso, eligiò por Theatro à Barcelona. Para ser Señora de la Merced en el Mundo, se vino à Barcelona desde el Cielo. Y como quien viene assi de lo alto de la Esfera, es natural de la tierra donde baxa; baxando mi Señora à Barcelona, para hazer la Redempcion del Captivo, viene à ser con propriedad Catalana.

5. A esta Paysana Augusta, la celebra oy este noble Regimiento, como à su Tutelar, y Protectora. Para hazer este Culto tan plausible, y con el aparato, que registran nuestros ojos, no ha quedado Soldado, que no venga. Voy à buscar vn Texto, que dibuje el assumpto, circunstancias, y assistencia. Estando Ezequièl en medio de los Captivos, (6) viò, que se rasgò la Esfera, y que en vna Carroza muy lucida, baxaba el Cielo à la tierra: *Dum essem in medio Captivorum, apertum est Cælum, & vidi visiones Dei.* Es comun inteligencia de Padres, que el Firmamento, que baxaba en la Carroza, retrata la Persona de Maria: porque Maria es vn animado Cielo. Prado dize, (7) que el argumento de esta vision singular, es la Redempcion, que venia à disponer: *Visionis argumentum*

(6) *Ezeq. cap. 1.*

(7) *Prado. hic. in 1. vis.*

est Triumphus Redemptionis. Luego es Maria de la Merced, la que baxa de la Esfera? Porque solo con este Glorioso nombre, vino al Mundo, desde el Trono de la Gloria, para quitarle al Captivo la cadena.

6. Pero por què quando viene à tratar la Redempcion, ha de baxar en Carroza? Pues sepan, Señores, que no es por evitar el cansancio, ni por lo dilatado del camino; sino para explicar lo grande de su Merced, y la soberanìa del descenso. Esta hermosa Carroza, dize Alcazar, (8) que es vn Carro Militar, para los exercicios de la Guerra: *Hunc Ezechielis currum fuisse bellicum.* Baxando à disponer la Redempcion, es Señora de la Merced, para los Redemptores, y Captivos. Viniendo en esta Carroza, es para los Militares. Para vnos es Señora de la Merced redimiendo. Pata otros es Señora de la Merced peleando. Para no separar estos aspectos, viene en vna Carroza Militar, quando baxa a redimir. Y como quiere Maria obstentar lo enamorado; al passo que viene al Mundo atendiendo à los Captivos, baxa tambien de la Esfera, mirando su cariño à los Soldados.

(8) Alcaz. in Ap. 4. §. 1.

7. Este Firmamento, ò este Cielo de Maria, dize Ezequièl, que estava haziendo sombra à vnos vivientes, porque estava sobre sus proprias cabezas: *Super capita animalium similitudo Firmamenti.* El Texto dize, que estos fogosos vivientes, son vnos esforzados Militares; y que traìan tantos Soldados consigo, que siguiendo sus passos, ò devotos, ò atentos al Combite, parecia por lo copioso vn Exercito: *Cumque ambularent animalia, quasi sonus erat multitudinis, & sonus castrorum.* Quatro rostros tenia cada vno. Prado advierte, (9) que expressan las insignias, y los grados, con que los Militares se señalan en la Guerra: *Quatuor animalibus referri, quatuor Archiduces Castrorum Israèl.* Quanto se vè son empressas de Soldados, de Triunfos, y de Batallas. Pues à estos haze sombra, el Cielo, ò Firmamento de Maria: *Super capita animalium similitudo Firmamenti.* Y es el caso: que el Firmamento, dize discreto Augustino, (10) que tiene nombre de Cielo, por la bizarrìa con que protexe, y ampara: *Dicitur Cœlum propter protexionem.* Y como aqui

(9) Prado ubi supr.

D. Aug.

se

se obstenta Señora de la Merced; es de los Militares Protectora: porque aunque siempre Maria es el amparo, y la proteccion de todos; quando viene à ser Señora de la Merced en el Mundo, viene à ser de los Soldados Patrona.

8. Y què Militares son los que ofrecen los Cultos? Porque aunque asisten todos al festejo, no son todos los que celebran, y aplauden, à mi Señora, y Madre de la Merced, como à especial Protectora. Tomemosle las señas, aver si por las armas, podemos descubrir el Regimiento. Levantando los ojos Ezequièl, para vèr la proteccion de Maria, descubriò la belleza de vn Safiro: *Super Firmamentum quasi opus lapidis saphirini*. Esta hermosissima piedra, dizen algunos citados de Novarino, (11) que con toda propriedad es vn Escudo de Armas, à manera de Parrillas: *Quasi opus craticulæ*. Parecen los extremos muy distantes, y tienen vna vnion muy conveniente. El Safiro, en dictamen de Bercorio, (12) expressa la Redempcion: porque saca à los Captivos de las obscuras mazmorras, quitando grillos, y desatando cadenas: *Hic lapis educit carcere vinctos, & vincula tacta resolvit*. Las parrillas son vn quadro, que se compone de Barras. Y como son las Barras, el Escudo mas noble de Aragòn; nosotros las traemos por distintivo en el pecho, y el Regimiento de Cataluña las pone por divisa en sus Vanderas, como Blason insigne de sus Armas. A todos nos ennoblece este Escudo. A los Mercenarios nos diò la divisa el Rey, quando se fundò la Orden, para que como Safiros, quitàramos las cadenas. A los Soldados se les dà la nobleza de este Escudo, para que se distingan de los otros. Y como nosotros veneramos à Maria, tirando mas la Barra, para redimir Captivos; estos Militares son los que tiran las Barras de su ardiente devocion, venerando por Protectora à Maria, para que los ampare en las Batallas.

(11) *Nov. t. 1. Sac. Elect.*

(12) *Berc. in Redact. cap. de Saphiro.*

9. En lo supremo de esta Militar Carroza, dize el Texto, que se via vn Personage, con similitud de hombre: *Similitudo quasi aspectus hominis desuper*. El Hebreo dize, que era vn Angel: *Quasi species Angeli*. San Panta-

(13) *Pau. Diac. de S. Mich.* leon afirma, (13) que es el Archangel Miguel: *Hunc Angelum fuisse Michaelem.* Es oy su dia, y lo cede en obsequio de su Reyna. Pues por esso se vè tan elevado: *Species Angeli desuper.* Porque nunca su Gloria es mas suprema, que quando cede sus Cultos, para que reverencien à Maria.

10. Es Miguel Redemptor, y es Militar. Es Redemptor: porque al Pueblo lo sacò de Babylonia, (14) quando instaba otro Angel, que debia quedar en la cadena. Es tambien Militar: porque es el Coronèl de las Milicias del Cielo: *Princeps Militiæ Angelorum.* Y como vè que à Maria, Redemptores, y Soldados la celebran; como Redemptor aplaude la Redempcion del Cautivo, y como Militar viene obsequioso, à ponerle à sus plantas sus Vanderas.

(14) Dan. cap. 10. *Princeps Regni Persarum restit mihi Viginti, & vno diebus. Et ecce Michael venit in adiutorium meum.*

11. Vn Querubin, dize el Texto, que alargò la mano, para sacar, y manifestar el fuego, que estava en el Orbe, y Circulo de vna Rueda: *Et extendit Cherub manum ad ignem.* San Geronymo dize, (15) que era vn fuego purificador de culpas, como aquel que se tomò del Altar, y se passo en los labios de Isaias. Este, en sentir comun, es este Sacramento Soberano. Si oy no se viera en las Aras, fuera, como quitarlo del Altar, porque es original de las finezas: Es este Sacramento, donde dize Christo, (16) que se queda con nosotros, hasta que el Mundo se acabe: *Ecce ego vobiscum sum, vsque ad consumationem sæculi.* Esta promessa, dize el Docto Maldonado, (17) que es infundir valentia, al estilo Militar. Es como si dixera el Coronèl al Soldado: animo, y tener valor, que aqui estoy yo, para ampararos en todo: *Quemadmodum si pugnanti Militi Dux dicat, bono, fortique animo esto, ego enim tibi opem fero.* Es tambien este Sacramento Augusto, vn Pan que baxò del Cielo: *Hic est panis, qui de Cœlo descendit.* San Ambrosio dize, (18) que baxò para pagar la Redempcion de los hombres: *Prætium operatur Redemptionis Sacramentum Altaris.* Contemplen por su vida, lo que imita Maria estas finezas. En el Sacramento ay descenso, para redimir Captivos. Para quitarle al Captivo la cadena, baxò Maria de lo alto de los Cielos. En el

(15) *D. Hyer. lib. 3. in Ezech. cap. 10.*

(16) *Jan. cap. 6.*

(17) *Mald. in cap. 28. Math.*

(18) *D. Ambros. lib. 4. de Sacram. cap 4.*

Sacramento anima Christo, y protexe à los Soldados. Maria viene amparando Militares. Pues pongase el Sacramento en las Aras: porque si copia Maria el Sacramento del Hijo, el Hijo es Original de todo el Sacramento de su Madre.

Para contemplar sus piedades, y sus Glorias, necessito socorros de la Gracia. Obliguemosla todos, diziendole con el Angel. AVE MARIA.

ADVOCANS AD SE PARVULUM, statuit in eum in medio eorum:: Væ Mundo à scandalis. Matth. 18.

Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus. Jan. 19.

12. 

Y TENEMOS DOS EVANgelios. El que se canta à Miguel, y el que aplica la Iglesia à nuestra Madre. Pues el vno dà passo para el otro. Para explicar las grandezas de Miguel, pone Christo en vn muchacho el Exemplo: *Advocans ad se parvulum, statuit eum in medio eorum.* Sin fatigarnos mucho, encontràmos Militares: porque es *Marcial* el muchacho, hasta en el nombre. Aqui lamenta Christo los escandalos del Mundo: *Væ Mundo à scandalis.* Estos, dize San Hilario, (19) son las tristes tragedias de la Cruz: *Humilitas passionis scãdalum Mundo est.* Pues ya estamos en el otro Evangelio, que se aplica à nuestra Madre: porque aqui està al pie de la Cruz Maria: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus.* Con tan grande cuydado escrive Ambrosio, (20) que miraba à nuestro Dueño, que ni vn punto apartaba los ojos de su Hijo: *Pijs spectabat oculis.* Estava Christo en la Cruz, como Redemptor, y tambien como

(19) *D. Hilar. in Matth. cap. 18.*

(20) *D. Ambros. lib. 10. in Luc.*

Soldado. Es Redemptor, porque està actualmente redimiendo. Estava como Soldado, dize el de Santo Laurencio, (21) porque tomando las Armas, segun el baticinio de David, estava alli peleando: *Aprehende arma, & scutum. Armatus congrediens, cum diabolo in passione dimicavit.* Pues esta es la razon, de no apartar los ojos de su Hijo. Y es el caso: que al pie de la Cruz, son los afectos de Maria Redemptores, y tambien son Militares. Son ansias de redimir: porque esperaba la Redempcion de todo el Linage humano. Son tambien Militares sus afectos: porque el Verbo *stabat*, con que explica su assistencia, dize Hugo Cardenal, (22) que manifiesta el animo de salir à la batalla, para pelear, proteger, y ayudar à los Soldados: *Habitus adjubantis, & pugnantis, exprimitur per Verbum standi.* Desseaba Maria, escrive eloquente Ambrosio, (23) poner algo en la ocasion de su parte. Y como vè, que el Hijo està siendo Soldado, y Redemptor; con los ojos le ofrecia sus desseos Redemptores, y tambien sus afectos Militares.

(21) Ricard. lib. 12. de Lud. Virg.

(22) Hug. Card. in c. 7. Act. Apost.

(23) D. Ambros. *Putabat, se aliquid publico additurum muneri. Sed Jesus nõ egabat adiutorio. Suscepit quidem parẽtis afectum.*

13. No necessitò Christo de esta oferta de Maria. Pero recibiendo los ardores de sus ansias, las guardò para darles cumplimiento en otro tiempo oportuno: *Suscepit quidem Matris afectum.* Y quando se cumplieron estas ansias? Vènlo aqui, dize Munebrega. (24) Tubieron cumplimiento los desseos de Maria, quando baxò del Cielo, en alas de su ardentissimo amor, y le mandò al Santissimo Nolasco, que fundàra su Religion en la tierra: *Desiderium Matris implevit, quando Santissimo Nolasco præcepit, vt esset Patriarcha Religionis.* Ya estamos en el caso. Pero el respeto de Maria à los Captivos, no es oy dia de tratarlo como assumpto, sino de embeberlo como objeto. Los Soldados se han de llevar la principal atencion: porque oy es lo principal que miramos. Pues de este centro, tiraremos tres lineas en tres Puntos. El primero serà la grandeza, y la Gloria de Maria, protegiendo Militares, quando baxa à redimir los Captivos. El segundo serà, lo que estima la Señora lo devoto de este Culto. El tercero, la esperanza de sus crecidas mercedes, por su grande Patrocinio.

(24) In quæst. Apolog. adversus Peyrinis.

PUN-

PUNTO I.

14. BAxa Maria del Cielo, con relacion à Captivos, y à Soldados. Con los Captivos, dize iluftrada la Iglefia, (25) manifiefta el exceffo de fu amor : *Nimiam charitatem in his redimendis oftendit.* Pues yo eftoy perfuadido, que baxando à proteger Militares, explica con exceffo fus grandezas. El amor de redimir fe fupone: pero venir del Cielo à proteger Militares, es la Gloria mayor que fe celebra.

(25) *In Oficio.*

15. Yo, dize Maria, baxè à vn hermofo Jardin, para vèr las Manzanas de los Valles: (26) *Defcendi in hortum nucum, vt viderem poma convallium.* Habla, dize Gislerio, (27) de vn defcenfo, que hizo del Empyreo, para fundar vna nueva Religion en la Militante Iglefia: *Virgo benedicta defcendiffe fe ait, è celeifsimo Cœlorum habitaculo, vt videret nova germina Religioforum.* El fin de fundar efta nueva Religion, efcrive eloquente Ambrofio, (28) que es para redimir à los Captivos : *Suum Populum liberare defcendit.* Luego es Maria de la Merced la que baxa? Porque venir del Cielo, à fundar Religion para efte fin, es baxar à fundar fu Religion Mercenaria. Pues contemplen aora, lo que le dize el Efpofo : *Revertere, revertere funamitis, revertere, vt intueamur te.* Nombrandola *funamitis,* le repite con anfia las llamadas, para mirar fus Glorias mas crecidas. Pues fi baxa à redimir; por què para mirar efta hermofura, no la llama Redemptora? Vènlo aqui. Como Redemptora, dize la relacion à los Captivos. Como hermofa funamitis, dize la relacion à Militares. De efta fuerte, afirma el Divino Efpofo, (29) no ay otra cofa q̃ vèr, fino la protecciõ à los Exercitos: *Quid videtis in funamite, nifi choros caftrorum.* Mirando à los Captivos, los redime. Mirando à los Soldados, los protege. Pues efta proteccion, dize el Efpofo, es la Gloria, que entre todas fe celebra ; porque redimir Captivos, es exceffo de amor, que fe fupone : pero baxar à proteger Militares, es exceffo de fus Glorias, porque es el

(26) *Cant. cap. 6. v. 10.*

(27) *Ghisl. hic. Expos. 4.*

(28) *D. Ambrof. de Virg. 3.*

(29) *Cant. cap. 7.*

el *quid* de sus mayores grandezas: *Quid videtis, nisi choros castrorum.*

16. No es el Mundo, quien aplaude esta Gloria de Maria, sino el Cielo. Toda la Trinidad, dizen los Padres, que repetia la voz, llamandola *suñamitis*, para declararla Patrona de los Exercitos; porque la Gloria de baxar à redimir, podràn saberla los hombres: pero la de venir à proteger los Soldados, no se puede penetrar, sino la revela el Cielo.

17. En metaphora de Jerusalèn hermosa, via
(30) San Juan à Maria, (30) baxando del Cielo al Mundo:
Apoc. cap. 21. *Vidi Civitatem Jerusalèn descendentem de Cœlo.* El fun-
(31) damento de esta grande Ciudad, dize San Bernardo, (31)
D. Bernard. S. que es aquella Merced, ò grande misericordia, con que
4. de Assumpt. viene Maria desde el Cielo, à disponer la Redempcion en la tierra: *Profundum ejus sedentibus in tenebris optinuit Redemptionem.* Viniendo de este modo, dize Juan, que desde el Trono Divino le dieron vna voz grande, para que reparàra en la Ciudad, que venia: *Et audivi vocem magnam de Trono dicentem, ecce Tabernaculum Dei cum hominibus.* Por cierto, Señores, que la advertencia es estraña. Antes que suene la voz, vè à Maria descendiendo de la Esfera: *Vidi Civitatem descendentem.* Pues si Juan la està viendo; *vidi*; còmo à vozes le dizen que la vea? *Ecce?*

18. Porque no le dizen, que repare lo que alcanza: sino le dizen, que note, y repare con cuydado, lo que su entendimiento no penetra. Juan la via venir como Ciudad, para ser Señora de la Merced en el Mundo, disponiendo la Redempcion del Captivo: *Vidi Civitatem: optinuit Redemptionem.* Lo que le dize la voz es, que advierta como cosa muy notable, que viene tambien como hermoso Tabernaculo: *Ecce Tabernaculum Dei cum ho-*
(32) *minibus.* Y es el caso, dize el de Santo Laurencio: (32)
Ricard. lib. 12. que venir Maria como hermoso Tabernaculo, de lo alto
de Laud. Virg. de la Esfera, es baxar para amparar Militares: porque la propriedad de este atributo, es solo para proteger Soldados: *Nota quod Tabernaculum propriè est militantium.* Descendiendo à redimir, le parecia à Juan, que no avia

mas que vèr. Pues nota esta grandeza, dize el Cielo: *Ecce.* Porque no ay duda, que ser Señora de la Merced rescatando, es vna Gloria muy grande: pero venir à proteger los Soldados, es grandeza tan estraña, que se debe advertir por muy notable: *Ecce Tabernaculum*, *nota quod est propriè Militantium.*

19. Aun no lo he explicado bien: porque no està el Texto cabalmente penetrado. Quando baxa Maria, à ser Señora de la Merced à la tierra, tiene dos formalidades. Es Ciudad, y es Tabernaculo. Pues reparen: que el ser Ciudad, quando baxa, lo advierte Juan por sì, aun estando acà en el Mundo, sin que nadie se lo diga: *Vidi Civitatem descendentem.* Para que la vea como hermoso Tabernaculo, fue menester vna voz de lo mas alto del Trono: *De Throno dicentem*, *ecce Tabernaculum.* La causa de esta diferencia es: viniendo como Ciudad, es Señora de la Merced, que redime: *Vidi Civitatem*: *profundum ejus optinuit Redemptionem.* Viniendo como hermoso Tabernaculo, es con toda propriedad Señora de la Merced, que protege à los Soldados: *Ecce Tabernaculum*; *nota quod est propriè Militantium.* Y como aqui viene protegiendo los Exercitos, y alli viene redimiendo los Captivos; conoce Juan la Gloria de venir à redimir, y Dios publica la grandeza de baxar à proteger. Juan publica lo que vè, lo dize acà en la tierra. Pero Dios desde lo alto del Trono, publìca la Merced, de amparar à los Exercitos; porque la Gloria de venir à rescatar, podrà saberse en el Mundo: pero la de venir à proteger los Soldados, es menester, que à vozes la diga Dios desde el Cielo.

20. Haziendo nuevo reparo, se adelantarà el discurso. Juan la vè baxar del Cielo, como Ciudad hermosissima: *Vidi Civitatem descendentem.* Pues aqui se incluye todo: porque à todos los acoje la Ciudad, debaxo de su muralla. Al Soldado, y al Captivo; al pobre, y al poderoso, al Esclavo, y al Señor, les sirve la Ciudad de Patrocinio, y defensa. Por esso à la Ciudad, se le puso este Epigrafe discreto: *Munit*, *& vnit.* Del modo que los vne, los protege. En esta misma Ciudad, viò Isaias (33) los

(33) *Isa. cap. 62.*

los Soldados en el Muro, como en el lugar mas proprio: *Super muros tuos Jerusalem, constitui custodes.* Pues si aqui se incluye todo; por què se le advierte à Juan, que baxa à ser Patrona de Militares, como hermoso Tabernaculo? *Ecce Tabernaculum?* Por la diferencia, que ay entre vno, y otro.

21. La Ciudad todo lo incluye: porque es con igualdad para todos. Pero sin hazer Classes, que distingan, à todos los recibe, y los defiende. El Tabernaculo es tan proprio de Soldados, que no le conviene à otros: porque solamente es proprio, para amparar Militares: *Nota quod Tabernaculum propriè est Militātium.* Y como en la Ciudad se incluyen los Soldados como todos, y en el Tabernaculo hazen su Classe distinta; advierte el Cielo con distincion esta Gloria: *Ecce Tabernaculum.* Porqne venir Maria à ser Señora de la Merced para todos, es vna Gloria muy grande: pero baxar del Cielo, como si solamente viniera para Soldados, no es grandeza comun, ni como todas, sino vna Gloria distinta, que haze por singular su Classe à parte: *Ecce Tabernaculum.*

PUNTO II.

22. LA segunda linea es el aprecio, y estimacion de estos Cultos. Como à su gran Protectora, celebra à la Señora el Regimiento. Y còmo les parece, que estimarà estos Cultos nuestra Madre? Digo sin miedo, que comparando el Culto, que dàn los hijos, con el que dàn los Soldados, mas estima Maria verse de los Soldados adorada, que verse de los hijos aplaudida.

23. En este Texto lo veràn cabalmente graduado. Vna Muger, como grande maravilla, dize Juan, (34) que se apareciò en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo, Mulier.* Todos convienen, que esta Muger es Maria. San Alberto dize, (35) que no se apareciò en el Cielo de la Gloria; sino que baxando desde la Gloria à este Mundo, se apareciò en el Cielo de la Militante Iglesia: *Apparuit in Cœlo Mulier, in Mundo, in Ecclesia Militan-*

(34) *Apoc. cap. 12.*

(35) *Albert. Mag. lib. 12. de Laud. Virg.*

tante. Señala luego las causas, porque debe adorarse esta Señora, y pone por principal, el que vino à traer la Redempcion a la tierra: *Quia per illam mißsit Dominus Redemptionem.* Luego esta Señora, que se apareciò en el Mundo, es mi Señora, y Madre de la Merced, quando baxa del Cielo, à quitarle al Captivo la Cadena.

24. Pues contemplen los Cultos, que le dàn à nuestra Madre. Todas las luzes se emplean en festejarla. La Luna se le pone à sus plantas por calçado: *Luna sub pedibus ejus.* El Sol la viste de luzes, *amicta Sole*; y las Estrellas le formaron la Diadema: *Corona Stellarum.* Todas estas luzes, dize San Alberto Magno, es precisso, que se empleen en sus Cultos, porque tiene el prodigio tres respetos. Es grande, mayor, y maximo: *Signum magnum, majus, maximum.* La Luna, que es el luminar menor, le està adorando los passos, con que amante camina hàzia la tierra: *Luna sub pedibus: signum magnum, quia apparuit.* El Sol le sirve de su mas lucìda gala, y esto respetando al vtero, que es el lugar fecundo de los hijos, para que sea mayor la maravilla: *Amicta sole: signum majus, quia in vtero habens.* Aora queda el superlativo, y maximo. Pues este por precißsion, le toca solamente à las Estrellas: porque no quedan mas luzes: *Signum maximum, Corona Stellarum.* Por cierto, Señores, que parece la graduacion muy estraña. La cabeza es el lugar mas supremo; y aquello que mas se estima, se pone sobre la propria cabeza. Pues còmo este lugar, se lo dà nuestra Madre a las Estrellas, y no lo dexa reservado para el Sol?

25. Vènlo aqui. El Sol, que ocupaba el vtero, son los hijos que engendra la Señora: *Amicta Sole, quia in vtero habens.* Con estas luzes, se declaran los hijos Redemptores. Esto quiere dezir Sol, dize discreto el Brixiano: *Solvo, & è vinculis libero.* El que libra al Captivo de prisiones, y el que le quita los grillos. Y nos quiere Maria, como hijos de sus piadosas Entrañas, por lo mucho que luce nuestro ardor, quitando las cadenas al Captivo. Las Estrellas son las Tropas Militares. Es Texto expresso del Libro de los Juezes: (36) porque dize, que dispuestas con el orden de Esquadrones, pelearon valientes con-

(36) *Judic. cap. 4.*

contra Sisara: *Stellæ manentes in ordine suo, pugnaverunt contra Sisaram.* Pues como se pone sobre la propria Cabeza, lo que es digno de mayor estimacion; pone Maria sobre su propria Cabeza à los Soldados: porque siendo lo mas, que los hijos Redemptores la celebren; *majus quia in vtero habens*; es lo supremo de toda su estimacion, que los Soldados la adoren, y con rendidos Cultos la festejen: *Maximum Corona Stellarum.*

26. Menos mal lo dirè, diziendo de otro modo. La Luna de los Fieles, se le pone à las plantas muy rendida, porque viene à ser Señora de la Merced en el Mundo; y esto es vna cosa grande: *Signum magnum, quia apparuit in mundo.* Los hijos la ilustran, con resplandores de Sol, porque trae la Redempcion à la tierra; y esta es cosa mayor, y mas crecida: *Majus quia in vtero habens.* Pero que los Soldados la celebren; esto es lo superlativo, y maximo. Pues este Culto lo pone nuestra Madre sobre su propria Cabeza: porque mucho estima los Cultos, que le dàn todos; mas aprecia los respetos de los hijos; pero para darle à sus Cultos la Corona, hizo de los Soldados la Diadema: *Stellæ pugnaverũt: maximum Corona Stellarum.*

27. Yo apuesto, que los hijos me han de estar ya censurando. Pues escuchen dos razones poderosas, y quedaràn satisfechos. Los hijos la celebran como à Madre, y esta celebridad es obligacion: porque honrar, y celebrar à la Madre, es natural obligacion de los hijos. Los Soldados la adoran por Patrona, y Protectora; y este es vn Culto, que no reconociendo obligacion, no tiene mas impulso, que el cariño. Aun ay mayor diferencia. La Madre no se elige: porque cada vno tiene, la que la providencia le señala. No ay duda, que se señalò la providencia en nosotros: porque baxò Maria desde el Cielo, para ser nuestra Madre acà en la tierra. Pero esta no fue eleccion, sino fortuna. La Protectora se elige con libertad: porque cada vno elige por Patron, y escoge por Protector à quien quiere. Pudo este Regimiento elegir por Protector à otro Santo. Pudo elegir à Maria, con Titulo del Pilar, ò con otra advocacion. Y con esta libertad,

tad, eligieron à la Señora de la Merced por Patrona. De esta eleccion tan libre, nace la devocion voluntaria de este Culto; pues esto es lo que aprecia la Señora. Mucho estima los Cultos de obligacion de los hijos. Pero la saca de sì la libre devocion de los Soldados, porque la dexa extatica el cariño.

28. Este Texto lo dirà con hermosura. Yo, dize Maria, (37) baxè desde lo alto de los Cielos, para vèr à mis hijos Mercenarios en la tierra: *Descendi in hortum nucum: vt viderem nova germina Religiossorum.* Passa vn poco adelante la Señora, y encontrando al Regimiento, y Tropas de Aminadab, (38) dize, que se ha quedado conturbada: *Anima mea conturbata est, propter quadrigas Aminadab.* Què serà esto de conturbarse Maria, al vèr al Coronèl con sus Soldados? Soto-Mayor dize; (39) que esto fue como assombrarse: es salir fuera de sì, y quedarse como extatica, contemplando lo grande del cariño: *Quasi obstupui: me in extasim rapuit, præ nimio amore.* Por su vida que noten la diferencia. Con los hijos se complace, passandolos solamente por la vista: *Vt viderem.* Con los Soldados se assombra, y queda como admirada. *Obstupui.* Pues vèn aquì la razon. Estos hijos no la eligen. La misma Señora dize, que baxò à la tierra, para que tuvieran la fortuna de ser hijos de tal Madre: *Descendi.* Aminadab, dize Gislerio, (40) que es la Tropa, ò Regimiento, que se emplea en obsequiar à Maria, libre, y espontaneamente: porque la adoran sin mas obligacion, que la libre eleccion de su cariño: *Aminadab, Populus spontaneus.* Y como vè Maria, que los hijos por obligacion la adoran, y que los Soldados por eleccion la celebran; con los hijos se complace: *Vt viderem.* Y con los otros se admira: *Obstupui.* Como muy dignos de verse, contempla nuestra Madre los obsequios de los hijos. Pero la sacan fuera de sì los Soldados: porque la libre eleccion, con que la adoran, se llevan los assombros del cariño: *Me in extasim rapuit præ nimio amore.*

(37) *Cantic. cap. 6. v. 10.*

(38) *Cantic. cap. 6. v. 11.*

(39) *Soto-Mayor. hic.*

(40) *Ghysl. hic.*

29. Cerrèmos esta linea con la segunda razon, que convence con mas claridad el excesso. Los hijos no tenemos que gastar, para costèar los Cultos. A los Sol-

da-

dados se les saca de su sueldo, para costèar las Fiestas: De lo que à los hijos se les dà en el Refectorio, nada se cercena, para emplearlo en Fiestas de nuestra Madre. Antes en estos dias se duplica: porque ay *gaudeamus* en la Missa, y en la Mesa. A los Soldados se les và cercenando de sus sueldos, y de aquella, que llaman *Masa*, ò *Masilla*, se saca para el costo de la Fiesta. Pues esto es, lo que haze estos Cultos mas plausibles: porque emplear los sueldos en los Cultos, es lo que mas se estima, y mas se aprecia.

(41) *Isai.cap.11.*
(42) *D.Bern. ad milites Templi.cap. 11.*

30. Entre todas las prendas, que honrò Christo, fue el Sepulcro de tan singular aprecio, (41) que èl solo mereciò el renombre de Glorioso: *Erit Sepulcrum ejus gloriosum.* Tan desseado, dize Bernardo, (42) que fue del amor de Christo, que èl solo se llevò la primacìa, para llenarle el desseo: *Inter omnia desiderabilia loca, sepulcrum tenet quodammodo principatum.* Pues què tiene en el Sepulcro, para que sea el desseado, y Glorioso? Vènlo aqui. Los Cultos del Sepulcro, nacieron de la ardiente devocion de vn Coronèl. Con tanto ardor, dize el Texto, (43) que solicitò los Cultos, que no encontrando voz para dezirlo, se llama atrevimiento, para poder explicarlo. *Audacter introivit ad Pilatum, & petijt Corpus Jesu.* Mucho amor manifiesta el Coronèl. Pues escuchen aora esta noticia, y veràn lo singular del cariño. Este Coronèl, con todo su Regimiento, servìa entonces al Cesar. Tan atrassadas, dize Malonio, (44) que andaban en aquel tiempo las pagas, que se le debian cinco años de su sueldo. Pero por darle à Christo reverente Sepultura, perdonò toda la deuda, haziendole à Pilatos vna libre donacion, para que tuviera Christo las debidas decencias de su entierro: *Joseph quinque annis servierat Pilato, & pro tota mercede Corpus Jesu petijt.* Pues como vè Christo, que en el Sepulcro lo veneran los Soldados, y que con sus sueldos le costeaban los Cultos; llama al Sepulcro Glorioso, y tiene la primacìa, para llenarle el desseo: porque es verdad, que aprecia todas las veneraciones; pero que los Soldados à costa de sus sueldos lo celebren, esto es para su Gloria lo primero.

(43) *Luc.cap.15.*
(44) *Malonio de Sacr Sindo.fol.18.*

En

31. En la piedra del Sepulcro, escrive el Docto Quaresmio, (45) que se apareciò vna candida Azuzena: *Florem liiij super lapidem sepulcralem natum videre fuit.* Siendo la Azuzena vna Imagen de Maria, es Señora de la Merced, por la candidèz del Avito. Pues vèn aqui corriente, lo que exceden los Soldados à los hijos. A esta candida Azuzena la festejamos sin costa. Los Soldados, à costa de sus sueldos la veneran. Y como es esto lo primero que se estima; apreciando Maria los Cultos, y festejos de los hijos: los que costèan con sus sueldos los Soldados, son los que mas estima, y mas aprecia.

(45) *Quaresmio.in elucidat. terræ Sanct.t.2.*

Este aprecio, y grande estimacion de la Señora, nos franquea todo el passo, para la tercera linea.

PUNTO III.

32. ESta era la esperanza, que se debe tener de sus Mercedes, por lo Soberano de su grande Patrocinio. Por esto festejan à Maria, y por esto la eligen por Patrona, para que los ampare, y defienda en los peligros. En el Coronèl Joseph, lo veràn con assombro, y con espanto. En el Sepulcro, que costeò con sus sueldos, vimos, que naciò vna candida Azuzena. Por lo blanco del color, me pareciò Maria de la Merced: pues veràn aora, que tiene mas para serlo. Sobre las cadenas, que estavan en las columnas, (46) puso Salomòn vna candida Azuzena. Son las cadenas, las que arrastran los miseros Captivos. Las columnas, dize Pierio, y lo afirma Cayetano, (47) que expressan el Captiverio: *Columnæ Captivitatis sunt inditia.* Luego es Maria de la Merced la Azuzena? Porque solo con este gloriosò nombre, està atendiendo sobre los pobres Captivos, para librarlos de la dura Esclavitud, haziendo que sacudan la Cadena. Es tambien la Azuzena, la que al Soldado pronostica las victorias: Por esso al Psalmo, donde estàn las Azuzenas por Titulo, (48) puso Aquila, y Geronymo: los Soldados vencedores: *Victori pro lilijs: vincenti pro lilijs.* Por esta parte, respeta à los Militares, assistiendo à sus triunfos, como-

(46) 3. Reg. cap. 7. *Super capita columnarũ opus in modum lilij.*

(47) *Pier. Valer. & Cay. in 3. Regũ.*

(48) *Psalm. 44.*

mo grande Protectora. Esperanza publica, dizen otros, que es la candida Azuzena: *Spes publica.* Pues què esperanza le ofrece al Coronèl en el Sepulcro, quando aparece en la piedra?

33. Escuchen, y lo veràn. Por las veneraciones del Sepulcro, escrive San Anselmo,(49) que à este Coronèl lo sepultarõ vivo en la muralla. Pues que es esto Señora? Donde està la esperanza de tu grande Patrocinio? Ea, no censurèmos sus favores: porque son sus Mercedes assombrosas. La Señora Coronèla, llorando amargamente este mal tratamiento, que hizieron à su marido, llevò vn hijo chiquito que tenia; y diziendole el sitio donde estava su Padre sepultado, le mandò, que en todos sus descendientes conservàra esta noticia, para que en qualquier tiempo, que se destruyera el Muro, recogieran los huessos de su Padre, para darle el entierro competente. Passaron quarenta años; y viniendo Tito, y Vespaciano con vn poderoso Exercito, empezaron à abrir brecha en la Muralla. Acude el hijo, para vèr si encontraba à su sepultado Padre, y tuvo la fortuna de encontrarlo. Pero còmo? Lo hallò vivo, como si todo aquel tiempo huviera estado en vn ameno Jardin. Vèn aqui la esperanza de la candida Azuzena. Vn Patrocinio, que no pudo presumirse: porque es vna Merced, que no pudo llegar à imaginarse: Pues este favor tan estraño, y singular, lo executa con los Soldados Maria: porque como vè, que à costa de sus sueldos la celebran, corresponde tan bizarra, que executa con ellos maravillas. El riesgo no podia ser mas grande: porque se via el Coronèl sepultado. Pues alargando la candida Azuzena sus Mercedes, lo librò de tanto riesgo, y de tan grande peligro: porque de tal suerte se empeña en amparar, y protexer los Soldados, que los saca con assombro de los riesgos, aunque los entierren vivos.

(49) *D. Anselm. in Dialago de Pass. Domini.*

34. Contemplando el fin, de buscar su protexion los Soldados, veràn assegurada su esperanza. Hazer à nuestra Madre Protectora, es para que los ampare en los grandes peligros de la Guerra. Para esto la eligen por Patrona, quando se manifiesta Señora de la Merced en el Mundo. Pues con esta eleccion no ay que temer.

Con

Con Maria de la Merced no ay peligros. Con esta Señora estàn ciertos, y muy seguros los triunfos : porque en andando Maria de la Merced de por medio, bastan muy pocos Soldados, para vencer à todos los enemigos.

35. Contra Israèl venia el Madianita, con vn Exercito tan copioso de Soldados, que dize el Texto, (50) que excedia à los guarismos, y que los numeros no alcanzaban à contarlos: *Ipsorum, & camelorum, non erat numerus.* Quien dixera, que à vn Exercito tan numeroso, y tan grande, lo avia de vencer, y destruir Gedeòn, con trecientos Soldados solamente? Pues assi fue, y assi se lo dixo vn Angel, ofreciendo assistirle, para que cantàra el triunfo: *Ego ero tecum.* Escucha Gedeòn esta promesa, y pide para salir confiado, que en vn vellòn de lana se le dè la señal de la Victoria: *Fac mihi signum:* (51) *Vellus lanæ in area.* Reparen, que el Angel no se dà por ofendido, de que no se contente Gedeòn con su assistencia. Y es el caso: que la señal que pedia Gedeòn, para salir confiado à la batalla, dize Laureto, (51) que es el amparo, y proteccion de Maria. Y no llevan mal los Angeles, que no se contenten con su assistencia los hombres, por poner en Maria su esperanza.

(50) *Judic. cap. 6.*

(51) *Ibi. v. 17. & 37*

(52) Laur. Verb. Vellus. *Significat B. Virg. Mariã.*

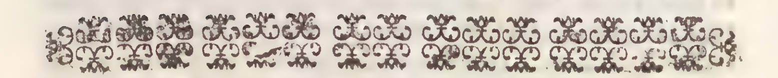
36. Pero por què la esperanza de su grande proteccion, pide, que se manifieste en aquel vellòn de lana? La discrecion de Escobar, dize, que lo pidiò assi, (53) porque de esta suerte, no es Maria como quiera, sino de aquel modo, que se apareciò à Nolasco, quando baxò del Cielo en alas de su finissimo amor, para que fundàra su Religion en la tierra: *Ponitur Ordini, sive exercitui Gedeonis Nolasci signum Victoriæ Deiparæ protexio.* Pues Vèn aqui la razon, porque pide esta señal. Maria revelando à Nolasco, la Fundacion de mi Orden, es con toda propriedad Maria de la Merced. Y como à Gedeòn se le assegura, que con trezientos Soldados ha de vencer sin riesgo, à vn Exercito sin numero; pide para señalar de la Victoria, que Maria de la Merced lo protexa : porque aunque sea sin numero el Exercito enemigo, en andando Maria de la Merced de por medio, bastan muy pocos Soldados, para vencer à muchissimos. Venga, dize Gedeòn,

(53) *Escob. in Evan. SS. t. 5. fol. 203.*

deòn, vna ſeñal de la Merced de Maria. Sea nueſtra Protectora, y ſaldrè ſin rezelo à la Batalla: porque con el favor de ſu grande Patrocinio, tengo por muy ſegura la Victoria.

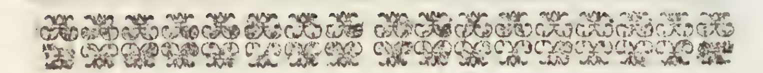
Señora, y Madre nueſtra: continùa tus favores. Alarga como Madre tus Mercedes. Alcanza para todos en eſte Mundo la gracia, para que ſacudiendo la cadena de la culpa, os beſemos los pies eternidades de Gloria.

AMEN.









SERMON XX.

DE HONRAS POR LOS ESCLAVOS DIFUNTOS DE Sr. S. JOSEPH,

SIENDO EL AñO SEGUNDO DE LA Esclavitud, y primero de las Honras.

BENEDICTIO ILLIUS, QUI APPARUIT in rubo, veniat super Caput Joseph. Deuteronom. cap. 34.

1. 
ESTE ES EL SEGUNDO año, que tiene mi Joseph en esta Iglesia, vna Esclavitud muy noble. Siendo este el segundo para el Culto, es el primero, que compasivos los vivos ofrecen estos sufragios, desseando el alivio de los muertos. Pues, Señores, todo es Gloria de Joseph: porque Joseph socorre de tal suerte à los Difuntos, que echa como llovidos sus favores, para librar à sus Esclavos del fuego.

2. Vna vestidura mandò Dios à Moysès, (1) que

(1) *Exod. cap. 28. v.* 2.

que hiziera para el Summo Sacerdote: *Facies vestem Sanctam Aaròn fratri tuo.* De varias alhajas se componia el vestido. Vna, y la mas principal, era el racional, que se componia de doze piedras preciosas, con los nombres de los hijos de Israèl. El Texto dize, que estos nombres los llevaba el Sacerdote, para que siempre que ofreciera Sacrificios, se acordàra de todos, para ofrecer por todos los Sufragios: *Portabitque nomina eorum coram Domino, ob recordationem.* El Pinciano advierte, (2) que este vestido se acabò el segundo año, en que caminando con los huessos de Joseph, iban todos à la tierra prometida, para tener en ella su descanso: *Anno secundo exitus Israèl de Ægipto perfecta est vestis Gloriæ summi Sacerdotis.* Fue Joseph vn Señor tan conocido, (3) que todos le sirvieron como esclavos. En sus huessos, dize discreto Celada, (4) que iba siendo el Capitan: porque para llegar à la prometida tierra, en sus Reliquias ponian sus esperanzas. Pues este segundo año, que vàn tan confiados en su dueño, se concluye el vestido, para ofrecer los Sufragios: porque si en el primero, quizà no avrìa difuntos, que sè yo si en el segundo avrìa ya algunos muertos.

(2) *In Ephem. die 23. Jan. n. 3.*

(3) *Genes. cap. 44.*

(4) Celad. de Benedict. Patr. §. 277. n. 2. *Sua ossa mandat cũ populo asportari, quo ipse vel mortuus sit redditus Dux, & Israelem inducat in terram promissionis.*

3. En este racional, que servia al Sacerdote, dize el Abulense, (5) que estava Joseph en vna piedra Onichina, con la constelacion, ò con el signo de Aquario. A este Signo lo dibujan los Astrologos, en la forma de vn Varòn, lloviendo à cantaros, para humedecer la tierra. Siendo Joseph el que estava en este Signo, se vè vna viva Imagen de nuestro insigne Joseph. En forma de Varòn, se pinta el Signo de Aquario. En forma de Varòn, pinta à nuestro Joseph el Evangelio: (6) *Joseph autem vir eius.* Fue el antiguo Joseph, escrive San Bernardo, (7) vn dibujo del Padre de Jesus, y el Esposo de Maria. Lo que alli sucediò en sombras, es realidad en nuestro grande Joseph. Pues vèn aqui, porque en el segundo año se manifiesta lloviendo.

(5) *Abulens. supra cap. 28. Exod.*

(6) *Matth. cap. 1.*

(7) *D. Bernard. hom 2. super Missus est.*

4. La bendicion de Joseph, (8) fue de esta suerte: *Deus Patris tui benedicet tibi benedictionibus Cœli desuper, benedictionibus Abyssi jacentis deorsum.* Dios te con-

(8) *Genes. cap. 49.*

concederà las bendiciones, que pertenecen à lo mas alto del Cielo, y las que pertenecen al Abysmo, que està en lo mas profundo de la tierra. Las bendiciones de lo mas alto del Cielo, estàn mirando à la Gloria. Las que miran al Abysmo, se ordenan al Purgatorio: porque estando en la tierra, dize San Buenaventura, (9) que es el Purgatorio el Abysmo mas profundo: *Profundum Abyssi Purgatorij*. Luego aqui se pronostica à Joseph, que ha de sacar à las almas de este fuego, para que libres del incendio de la pena, asciendan al descanso de la Patria. Pues en el segundo año, para que el Sacerdote ofrezca los Sacrificios, sale Joseph arrojando toda el agua hàzia lo mas profundo de la tierra. Y es el caso: que la agua tiene actividad, y virtud, para dexar destruidos los volcanes. Y como aqui Joseph se encamina al Purgatorio, se manifiesta con abundancia lloviendo: porque vna vez que corren por su quenta los Sufragios, echa como llovidos sus favores, para dexar apagados los incendios.

(9) *Bonav. in Biblia Seraph.*

5. Mejor, que yo lo digo, nos dibuja el assumpto Moysès, (10) en las palabras del thema: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super Caput Joseph.* La bendicion del Dios, que se apareciò en la Zarza, tenga su cumplimiento en cabeza de Joseph. A primera vista, parece el Texto dificil. Dios se apareciò en la Zarza, (11) para sacar al Pueblo del Captiverio de Egypto; y esta bendicion estava ya muy cumplida. Quando Moysès pronunciaba el Vaticinio, avia ya cerca de quarenta años, que estavan libres de la esclavitud penosa. Al tiempo de sacudir la cadena, avia tanto que estava muerto Joseph, que aun no sabian donde estava su Sepulcro. Descubiertos sus huessos por milagro, los llevaron consigo, para tener en sus Reliquias defensa. Pues si esta bendicion estava ya tan cumplida, còmo pide, que en cabeza de Joseph, tenga la bendicion su cumplimiento? Porque no hablaba de lo hecho, ò sucedido en Egypto, sino de lo figurado en este hecho. Fue profecìa, dize la discrecion de Novarino, (12) de lo que avia de hazer nuestro Joseph. Pues vènlo aqui explicado cabalmente.

(10) *Deut. cap. 34.*

(11) Exod. cap. 3. v. 8. *Descendi vt liberem eum de manibus Ægiptiorum.*

(12) Novar. vmbra Virg. n. 1099. *Plerique nec incongrue hanc benedictionem ad Josephum Mariæ Sponsum flectunt.*

6. Lo mismo fue sacar al Pueblo de Egypto,

que sacarlos de entre llamas. Tan crecida era la pena, dize el Texto de los Reyes, (13) que penaban como en vn horno encendido, donde son mas agudos los tormentos. *Quos eduxisti de terra Ægipti, de medio furnacis ferreæ.* Saliendo de estos ardores, llegaron à la tierra prometida; que es lo mismo que entrar en el descanso del Cielo. Luego es con propriedad el Purgatorio, este horno tan abundante de llamas? La ilacion es tan clara, como cierta: porque siendo la tierra prometida vna imagen de la Gloria, solamente se sale del fuego del Purgatorio, para entrar en la Bienaventuranza.

(13) 3. Reg. cap. 8.

7. Pues siendo esta la bendicion de la Zarza, esta se ha de cumplir en cabeza de Joseph: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat supet Caput Joseph.* Verdad es, dize Moysès, que ya salimos de Egypto; pero este Captiverio fue como vn fuego pintado, y falta salir de otro, que es entre todos, el mayor de los incendios. Es cierto, que estamos ya à las puertas de la tierra prometida; pero esta tierra no es mas, que vna imagen de la Gloria: y falta salir del fuego del Purgatorio, para entrar en la Patria desseada, que es el Reyno de los Cielos. No dudo, dize Moysès, que en el Joseph, que traèmos con nosotros, està cumplido el retrato; pero este Joseph es tambien sombra de otro: porque ay otro Joseph, que para que lleguen à la verdadera Patria, ha de sacar à los suyos, del que es en realidad Purgatorio verdadero. Este Joseph es el Padre de Jesus, que se expressa en esse Dios, que aparece, y el Esposo de Maria, que se figura en la Zarza, donde Dios se apareciò. Pues este Joseph es la alma de la empressa, y en èl se cumplirà mi profecìa: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super Caput Joseph.* Porque el Joseph que ha de sacar del Purgatorio à las almas, para que lleguen al descanso de los Cielos, es el Padre de Jesus, y el Esposo de Maria.

8. Noten, que esta bendicion, es del Dios, que se apareciò en la Zarza. Muchas apariciones hizo Dios. Se apareciò en la Escala, y en el Synai; y otras muchas vezes se apareciò à Moysès. Pero ay entre todas esta grave diferencia. En la vision de la Zarza, se manifestaron

Je-

Jesus, Maria, y Joseph, (*) à cuya protexion estava el Pueblo Captivo. Para que Moysès estuviera con respeto, le mandò Dios, que estuviera alli descalzo: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Esta ceremonia de descalzarse los pies; no la mandò Dios en otras apariciones. Pues por esto la bendicion de Joseph, es del Dios, que se apareciò en la Zarza. Y es el caso: que descalzarse los pies, dize Cornelio, (14) es señal de esclavitud: porque era la divissa, y es caracter, con que estavan los esclavos, para servir à sus Dueños: *Nudis pedibus incedebant, quasi quæ subjecta essent Dominis.* Y como solo en la Zarza se mira esta esclavitud; le pertenece la bendicion à Joseph, para q̃ quede elevado: porq̃ como se ordena à sacar del Purgatorio à las almas, es vna bendicion de Dios vèr à Joseph, librando del incendio à sus esclavos. Para contemplar esta obra de piedad, necessito socorros de la Gracia. AVE MARIA.

(*) Està la esclavitud à la protexion de Jesus, Maria, y Joseph.

(14) *Alapide in cap. 3. Exod.*

BENEDICTIO ILLIUS, QUI APPARUIT in rubo, veniat super Caput Joseph. Deuteronim. cap. 34.

9. 
L FIN DE ESTOS SERmones es solicitar el alivio de las almas. El rumbo que comunmente se sigue, para mover la piedad, es ponderar las penas del Purgatorio, acusando la ingratitud del olvido, à vista de lo grave del tormento. Pues, Señores, este año no ay lugar, para seguir este rumbo: porque tan compassivos, y tan promptos, miramos à estos esclavos, que si es el primer año, que socorren à los muertos, es porque es el primer año, que ha avido esclavos difuntos.

10. Pues busquèmos otra senda. Honra, y provecho, se dize, que no caben en vn saco. Luego partidos en dos, podràn caber lindamente. Pues siendo estas Honras provecho de los Difuntos; el provecho, y la honra, lo podemos partir entre Joseph, y los muertos. Son Honras para Joseph: porque sacar del Purgatorio à las almas, es vna bendicion, que Dios le diò, para su mas alta honra: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super Caput Joseph.* Es provecho de las almas: porque salir de las penas, para volar à la Gloria, es el mas grande, y apetecido provecho. Pues este rumbo he de seguir esta vez: No lo dividirè en Puntos, porque iràn los discursos enlazados. Por el vtil de las almas, se descubren las honras de Joseph: porque atender à las almas, que estàn en el Purgatorio, es la prueba mayor de ser vn Señor honrado.

§.

11. COntempla mi Augustino à nuestro insigne Joseph, y dize, que es el Sol de la Catholica Iglesia: *Sol est Beatus Joseph.* No pueden ser mas elevadas las luzes: porque el Sol es Archivo de todos los resplandores. Pues yo creo, que Joseph se manifiesta tan grandemente lucido, porque explica su amor con los Finados. Para dibujar la clemencia màs insigne, escrive el Docto Engelgrave, (15) que pintaban vn Sol resplandeciente, dirigiendo sus luzes à vn difunto. Y como el Sol es Joseph, y esta es la mayor clemencia; dirige lo piadoso de sus luzes, para atender à los muertos. Assi se explica la fineza de Joseph, y assi tambien sobresale su grandeza: porque al passo que crecen sus cariños, se aumentan como Sol sus lucimientos,

(15) *Engelg. Serm. de Circ. Dñi.*

12. El amor, la clemencia, y la piedad, dize Sylveira, (16) que es mayor honra, y credito del que manda, que no la Magestad del que domina: *A beneficentia potius, quam à majestate cognoscitur.* Pues como es Joseph vn Señor tan elevado, explica su clemencia con los muertos: porque como esta es la honra mas crecida;

(16) *T. 1. in Evang. lib. 2. cap. 4. q. 9.*

và creciendo la honra, y el credito de Joseph, al passo que los Difuntos se vàn llevando el provecho.

13. El Sol, dize David, (17) que es para Dios vn hermoso Tabernaculo: *In sole possuit Tabernaculum suum.* Esta es otra divisa de Joseph. Fue el Trono de Jesus, porque lo traxo en sus brazos. Novarino dize, que tambien en el Sol ay vn rayo de Maria, (18) porque està entre sus luzes, por su nombre: *Mariæ nomen in sole colocari potest.* Vèn aqui, Señores, la Trinidad de la tierra: porque aqui estàn Jesus, Maria, y Joseph. A la proteccion de todos, se mira esta Esclavitud. De Joseph son los esclavos: pero la proteccion es de toda la Familia. Pues quando à sus esclavos los protexen, el Sol resplandeciente de Joseph encamina sus rayos à vn Difunto. Y como en el Sol estàn Jesus, y Maria; experimentan los muertos el favor de todos tres: porque tan cierto, y seguro es el socorro, como que se emplean en atender à su alivio Jesus, Maria, y Joseph.

(17) *Psalm.* 18.

(18) *Nov. vmb. Virg. n.* 1150.

14. Siendo Joseph el Sol mas resplandeciente, explica su piedad, y su clemencia, dirigiendo à vn Difunto lo benigno de sus luzes. Assi inclina à la piedad de Maria, y assi inclina à Jesus, para que se apiade de los muertos. Pues con este favor no ay que temer: porque los Sufragios se buelven tan poderosos, que en medio de aquellas llamas, son tambien eficazes los consuelos.

15. Si anduviere, Señor, en medio de las sombras de la muerte, le dize David à Dios, (19) estarè sin miedo, y sin temor de los males: *Si ambulavero in medio vmbræ mortis; non timebo mala.* Lorino dize, (20) que andar entre las sombras de la muerte, es habitar ya las regiones del Sepulcro: *Per vmbram mortis tenebrosa Sepulturæ loca significavit.* Pues con esta inteligencia, es dificil, que David estè sin miedo. Despues de la muerte ay muchos males de pena. Ay vn Purgatorio, que es vna pena tan incapaz dezirse, que no ay ciencia, dize Lyra, (21) ni discurso, ni razon; para que pueda cabalmente ponderarse: *Nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud Purgatorium.* Pues si son estos males tan terribles, còmo dize, que no temerà estos males? *Non timebo mala?*

(19) *Psalm.* 22.

(20) *Lorino hic.*

(21) *Lira in cap.* 9. *Ecclesiastes.*

En

16. En el mismo Texto nos dà immediatamente la razon: *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt, parasti in conspectu meo Mensam.* No temerè el fuego del Purgatorio, porque para mi consuelo estàn tu Vara, y tu Baculo, y el Sacrificio, que se ofrece en el Altar. Estas vozes, escrive S. Antonino, (22) son locucion de las almas que allì penan, por los alivios tan grandes, que causan los sufragios en el fuego: *Est locutio animarum: Nam Baculus sunt sufragia, quibus sublevantur à pœnis, ut citius liberentur. Et ipsa Eucharistia est maximum sufragium pro Defunctis.* Yo convengo en lo cierto del alivio: pero es dificil, que este se llame consuelo. El consuelo, dize el Docto Beyerlink, (23) que propriamente es efecto de la voz: porque solo se causa con palabras: *Consolatio fit verbis.* Aqui ay Baculo, y Vara para alivio: *Virga tua, & Baculus tuus.* Pero no ay voz, ni palabra, para que suba el alivio à ser consuelo. Pues còmo dizen las almas que estàn penando, que hallan muchos consuelos en medio de aquellas llamas? *Ipsa me consolata sunt?* Porquè todo lo ay con la Vara, y con el Baculo.

(22) *D. Antonin. part 3. tit. 33. cap. 1.*

(23) *Beyerl. Verbo cõsolatio.*

17. La Vara dizen todos, que es Maria. La palabra es Jesus, que està en el Sacrificio del Altar: porque es el Verbo, ò la palabra del Padre. El Baculo es mi Joseph, porque si sirve el Baculo para sustento, y alivio; Joseph fue todo el alivio de Maria, y de Jesus, y à uno, y otro les subministrò el sustento. Pues reparen: que hablando las almas Justas del alivio de sus penas, dizen, que todo el consuelo, y el sufragio està estrivando en el Baculo: *Nam Baculus sunt sufragia, quibus sublevantur à pœnis.* Todos tres contribuyen al alivio: *Ipsa me consolata sunt.* Pero se le atribuye al Baculo de Joseph, el Sufragio, y el consuelo: porque en estando Joseph inclinado à remediarlos, es empeño de Jesus, y de Maria, acudir al instante à socorrerlos. Pues con esta proteccion, dize David en nombre de los Difuntos, no ay que temer los males del Purgatorio. Verdad es, que este incendio es tan crecido, que es mas de lo que puede ponderarse. Pero si Joseph nos està patrocinando, con este Patrocinio, no ay que temer estos males: *Non timebo mala.* Porque quita

Jo-

Joseph el miedo del Purgatorio, aunque son crecidissimas sus llamas.

18. Esta falta de miedo, es menester entenderla: porque es tan grande el fuego del Purgatorio, (24) que si se juntàran quantos tormentos, y penas, se pueden padeser en este Mundo, no llegàran à igualarlo. Para penetrar lo que nos quieren dezir, mirèmos con cuydado lo que dizen. No dize si *estuviere* en estas llamas; sino si *anduviere* en medio de tantas penas, no temerè el estar en tanto fuego: *Si ambulavero, non timebo mala*. Ay esta diferencia entre vno, y otro. El estar dize assiento, y permanencia. Andar es mover los pies, sin dezir permanencia. Es con toda propriedad, andar aquellas llamas muy de passo. Esta presteza de salir del Purgatorio, estando como de passo en las llamas, es la que assegura el Baculo de Joseph, dando priessa à los sufragios: *Nam Baculus sunt sufragia, quibus sublevantur, vt citius liberentur.* Pues si me viere en medio del Purgatorio, dize David en nombre de los que penan, no temo estar alli mucho: *Si ambulavero, non timebo mala.* Porque si es Joseph quien atiende à nuestro alivio, con la mayor presteza harà que el sufragio corra, para que libres todos de la pena de este fuego, lleguèmos presto à la Bienaventuranza.

(24) D. Aug. Serm. 42. de Sanct. *Ille ignis Purgatorij durior erit, quam quid quid potest in hoc seculo pænarum videri, excogitari, aut sentiri.*

19. Escuchen este Texto, que es hermoso. Difunto nuestro Dueño, le rompieron el costado, (25) y saliò sangre, y agua por la herida: *Et continuo exivit sanguis, & aqua.* Reparen en el modo, con que sale esta sangre tan preciosa. Por las restantes heridas saliò sangre: pero sin priessa, y à pausas. Por la herida del costado saliò sangre luego al punto: pero saliò corriendo, como muy acelerada: *Continuo exivit*. Esta herida, dize la discrecion de San Bernardo, (26) que la recibiò nuestro Dueño ya Difunto, para aplicarla con toda especialidad, para alivio de los muertos: *Vulnera quæ mortus, mortuis solandis retinuit*. Y como esta sangre se aplicaba à los Difuntos; saliò à pausas por las restantes heridas: pero para que el sufragio llegàra al Purgatorio mas apriessa, corriò la del costado acelerada: *Continuo exivit*.

(25) Joan. cap. 19. v. 34.

(26) D. Bern. Serm. 1. de Nativit. Domini.

20. Pero, Señores, para què sirve la agua, que

saliò

saliò con esta sangre? Pues veràn, que sirve mucho, para que llegue al Purgatorio mas presto. Esta agua, dize discreto Labata, (27) que es el sudor de Joseph. La agua que sudò, por mantener à Christo, y a Maria, es la agua que saliò por el Costado. Por alhaja de Joseph, la guardò Christo en su proprio Corazon, por ser este deposito del cariño. Llega el lanze de la herida, y al punto saliò el sudor, y la agua de Joseph, corriendo tràs de la sangre: *Continuo exivit.* Y es el caso: que la sangre por sì sola, corre poco: porque fuera del cuerpo se coagula, y à poco espacio se yela. Misturada con la agua, queda liquida; y lo fluìdo, y lo corriente del agua, haze que corra con priesa. Y como esta herida se aplicaba a los Difuntos, y la agua haze que la sangre corra; para que no se yele, ò se pare en la mitad del camino, la agua de Joseph saliò por la misma llaga: porque Joseph cuyda tanto de los muertos, que haze que corra el sufragio al Purgatorio, para que no aya en los alivios tardanza.

(27) Labata. de Loc. com. supra Psal. 144. *Aqua lateris Christi sudores Joseph fundebat.*

21. Discurrirè de otro modo, para darle mas alma al pensamiento. Al tiempo de morir, (28) inclinò nuestro Dueño la Cabeza: *Inclinato capite traddidit spiritum.* Esta inclinacion, es comun inteligencia, que fue señalar el sitio de la Llaga del Costado. Estava Christo en la Cruz, dize el Erudito Valle, (29) haziendo vnas Exequias por los muertos, para que allì se ofrecieran los sufragios: *Defunctorum exequias volens Christus celebrare, vt justa persolvantur, Basilicam elegit Crucem.* En todos los sufragios ay dos cosas: el merito, ò el valor; y la aplicacion de esse valor, y esse merito. El merito, y el valor, lo dà la Sangre de Christo: porque todo lo mereciò con su Sangre, y esta es de infinito precio. Pero este valor es menester aplicarlo, y esto se haze, mediante los sufragios, que se ofrecen. Pues haziendo en la Cruz las Exequias por los muertos; atiendan, dize Christo, donde inclino mi Cabeza. Ya no puedo yo hablar: porque estoy para morir. Pero miren lo que les digo por señas Rompan este Costado con la lanza, y todo el precio con el valor de mi Sangre, se aplicarà à los Difuntos. Para que vaya volando, la agua saldrà corriendo. Porque como esta agua es el sudor de

(28) *Joan. cap. 19. v. 30.*

(29) *Valle. t. 2. instit. 55. Evang. concion. 1.*

de Joseph; hecha Joseph toda el agua, para que se consiga el alivio de los muertos.

22. Miren este Costado, dize Christo, inclinando la Cabeza: *Inclinato capite.* Esta herida, que señalo, la recibe mi amor por los Difuntos. Para que con presteza se libren del Purgatorio, ha de salir en agua todo el sudor de Joseph, para que el precio infinito de mi Sangre, se pueda aplicar corriendo. Pues si quieren que las almas se libren de aquellas penas, al Costado, Señores, al Costado; porque con el sudor, y la agua de Joseph, se sale del Purgatorio muy presto.

23. Inclinar la cabeza, es dezir *si*, y conceder lo que piden. En su corazon tenia Christo à Joseph, porque alli estava la agua, que sudò, para servir à Maria, y à Jesus, trabajando con sudores, para poder con su sudor mantenerlos. Con esta agua, estava preparada aquella sangre, que avia de correr al Purgatorio. Para que saliera apriessa, estava Joseph pidiendo en aquella agua, que corriera luego al punto, para que las almas se libràran de aquel fuego. Y como Christo no podia hablar palabra; inclinò la Cabeza, como diziendole, *si*, al punto, y al instante lo concedo.

24. Finalmente: inclinar la Cabeza, es señal de cortesìa: porque con propriedad es reverencia. La mayor honra, y credito de Joseph, es que lo reverencie el mismo Christo. Y como aqui estava con el sudor de su frente, atendiendo al provecho, y alivio de los Difuntos; le haze Christo cortesìas, quando està tan amante de los muertos: porque atendiendo à los provechos, y honras; las honras son de Joseph, quando son del Difunto los provechos.

25. Dichoso Joseph, y dichosos los Difuntos. Los Difuntos son dichosos, porque està Joseph cuydadoso de su alivio. Es dichoso Joseph por este amor: porque lo reverencia el mismo Christo, quando lo vè tan amante de los muertos. Pues, Señores, no lo estrañen: porque al passo que se desvèla Joseph, para aliviar à las almas, se vèn mas elevados sus honores. Lo grande de su honra, se conoce por este grande desvèlo: porque atender à las al-
mas,

mas, que estàn en el Purgatorio, es en su estimacion vna honra tan crecida, que la tiene su amor por vn especial ascenso.

26. Para pagar vn Tributo, le mandò Christo à Pedro, (30) que fuera al instante al Mar; y que abriendo la boca al primer Pez, que subiera, hallarìa vna moneda, para pagar por entrambos: *Eum Piscem, qui primus ascenderit, tolle: aperto ore ejus invenies staterem, dà eis pro me, & pro te.* Reparen que este Pez, es el primero entre todos: *Qui primus ascenderit.* No venia solo, (31) dize la discrecion de San Hilario. Del Texto se colige, que venia acompañado de muchos: pero por su Dignidad, es entre todos el superior, y el primero: *Qui primus ascenderit.* Vèn aqui la razon con hermosura. Este Tributo, dize Francisco Lucas, y Baronio, (32) no era Tributo profano, sino vn Sagrado Tributo. La moneda, que se pagaba por èl, era vn dinero Sagrado: *Numisma Sacrum.* Y es el caso, dize vn Docto Jesuita:(33) que este dinero era vn censo anual, que se pagaba entre todos, y se aplicaba para hazer bien, por los que estavan Difuntos. Pues como este Pez se adelantò à los demàs, para dar la moneda por los muertos; es el primero, y superior entre todos: porque atender con tan grande desvèlo à los Difuntos, es ponerse en tanta altura, que es quedar entre todos el primero: *Qui primus ascenderit.*

27. Esto es lo superficial: penetrèmos lo profundo. El Profeta Abacuc, (34) dize, que los hombres se retratan en los Pezes: *Facies hominis sicut Pisces maris:* Pues què hombre, ò què Varon, se retrata en este Pez, que con tanto cuydado contribuye al alivio de los muertos? Vènlo aqui con claridad. Este, dize Adàn Coztrèn, (35) es el Pez llamado *faber*, que con toda propridad quiere dezir *Carpintero.* Pues vèn aqui, Señores, à Joseph: pues siendo Carpintero por su Oficio, haziendo del Oficio nombre proprio, (36) le llamaban à Christo el hijo del Carpintero: *Hic est filius fabri.* Pues otra propriedad tiene, para representar à mi Joseph. Para que la Perla se conciba sin los riesgos, ni sustos de las olas, escriven los naturales;(37) que acercandose al Nacar este Pez, que

(30) *Matth. cap.* 17.

(31) Hilar. hic. in Cat. D. Thomæ. *Cùm autè primum piscem admonetur Petrus inquiere, ascensuri ostendũtur, & plures.*

(32) *Apud Cornel. in cap.* 17. *Matth.*

(33) Juan Rodriguez Coronel. *Serm. pro his, qui Matriti mortui sunt in incẽdio. Ann.* 1673.

(34) *Abac. cap.*

(35) Coztrèn. *Piscis est apud Plinium, qui faber dicitur, & Piscis Sancti Petri Christianis.*

(36) *Matth. cap.* 33.

(37) *Pilnio, apud Collect. an. Serm.* 2. *de D. Joseph.*

que se llama *Carpintero*, por oculta simpatìa sossiega las inquietudes, para que la Perla quaxe. Es Maria el mejor Nacar, y la Concha mas hermosa, donde se concibiò la Perla de mas precio, que es Jesus. Pero fue menester que hiziera sombra el Carpintero Joseph, para que el concepto se lográra sin peligro. Luego es Joseph el Pez, que dá la moneda, que se debe aplicar para sufragio de muertos. Pues es verdad, que otros muchos le acompañan; pero el primero es *Joseph*: porque para ayudar à los Difuntos, entre todos los Santos de la Iglesia, es *Joseph* el superior, y el primero: *Qui primus ascenderit*.

28. Esta moneda, dize el mismo Jesuita, (38) que traìa esculpido vn Elefante. Todos saben, que el Elefante es el que cria el Marfil: porque el Marfil son sus dientes. Dandole el Carpintero, para que se le aplique à los Difuntos, era precisso, que estos dientes de Marfil vinieran en la moneda. Y es el caso: que el Marfil, escrive Ernesto, (39) es tan opuesto à las llamas, que si sobre el Marfil se pone vn lienzo delgado, y vnas asquas encendidas, no se quemarà esse lienzo. Y como el Carpintero, que es *Joseph*, tributa la moneda, para que se hizieran sufragios por los Difuntos; và tambien el Marfil, para templar los incendios: porque como este son los dientes del Elefante; para que se temple el ardor del Purgatorio, le està *Joseph* enseñando tantos dientes à todo esse grande fuego.

(38) *Servius Spartianus, & Carolus Sigonius lib. de Nominibus Rom apud Coronèl. vbi supra.*

(39) Ernest. Prag: Marial. cap. 98 *Ebur est tanta frigiditatis, vt panno involuto, si superponitur ignis, non sinat ipsum pannum exuri.*

29. Pues estando *Joseph* tan cuydadoso de el alivio de las almas, es el primero para atender al socorro: *Primus*. No solo es el primero, sino que sube, y se eleva: porque assi lo dize con toda expressión el Texto: *Ascenderit*. Porque es para *Joseph* de tanta honra, aliviar à los que penan; que el provecho, que se les sigue à las almas, lo computa su amor por vn especial ascenso: *Qui primus ascenderit*.

30. Apurèmos el Texto de vna vez. Por mi, y por ti, le dize Christo à San Pedro, has de pagar el Tributo. Essa moneda, que se dà para sufragios, la has de dar, y aplicar por vno, y otro: *Dà eis pro me, & pro te*. Vèn aqui con claridad la razon. Christo es el principal,

pa-

para que las almas se libren del Purgatorio: porque para que buelen à la Gloria, contribuye en su Sangre todo el precio. Pero como à Pedro le ha dado Christo las Llaves, es menester, que se aplique à abrir las puertas. Pues paga por mì, y por tì, aplicando por vno, y otro el sufragio: porque si esta moneda la trae el Pez Carpintero; yo aplicarè todo el precio de mi Sangre, y tù no te detengas en abrirles las Puertas de los Cielos. Este Pez Carpintero, dize Christo, es mi Padre San Joseph. Hijo del Carpintero me llama à vozes el Mundo, para dezir que soy hijo de este Padre: *Hic est filius fabri.* Pues apriessa, dize Christo: para que las almas se libren del Purgatorio, aplica por vno, y otro el sufragio. *Dà eis pro me, & pro te.* Porque para entrar en el Reyno de los Cielos, la proteccion de Joseph, es el seguro mas grande.

31. Concluyo con el Texto, y con el Thema. En el Siòn de la Gloria, viò *Juan* vna multitud de almas, (40) que tenian dos nombres en sus frentes. Vno el nombre del Cordero, y otro el nombre de su Padre: *Habentes nomen ejus, & nomen Patris ejus, scriptum in frontibus suis.* Señores: què nombre es este? Pues sepan, que no es otro, responde vn Autor Serafico, (41) sino el nombre de *Joseph*: porque el Padre Eterno carece de nombre proprio: *Habentes nomen Joseph scriptum in frontibus suis.* Vèn aqui la razon, porque llevan este nombre. Los que entran en el Cielo, dize *Juan*, (42) vienen purificados, y limpios de las tribulaciones mas crecidas: *Hi sunt, qui venerunt ex tribulatione magna.* Esto con propriedad, es salir del Purgatorio: porque no ay tribulacion, como el tormento, que se padece en sus llamas. Pues para llegar al descanso de la Gloria llevan el nombre de *Joseph* en sus cabezas: *Habentes nomen Joseph in frontibus suis.* Y es el caso: que la bendicion del Dios, que se apareciò en la Zarza, ha de tener en cabeza de *Joseph* su cumplimiento: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super Caput Joseph.* Como esto fue salir como de vn horno, para entrar en la tierra prometida; dize Issolano, (43) que fue hazer obligacion en cabeza de Joseph, para que libres de los ardores del fuego, entren los Justos en la

Bien-

(40) *Apocalip. cap. 14*

(41) *apud Collect. Serm. 9. de D. Joseph.*

(42) *Apoc. 7. v. 14.*

(43) *Isid. Issolanus.*

Bienaventuranza: *Justorum benedictio est Regni Cœlestis possessio : sed obligatio facta est in Capite Joseph.* Pues miren lo que sucede , quando en cabeza de otro se haze vna obligacion, y queda todo entendido facilmente.

32. Vn acreedor no puede pedir la deuda , sino està en cabeza suya, la obligacion de cobrar lo que le deben. Si està en cabeza de otro , ha de llevar el nombre de este otro, en cuya cabeza està la obligacion de la paga. Y como la obligacion de librarlas del incendio, para entrar en la tierra prometida,la hizo Dios en cabeza de Joseph; llevan todos el nombre de Joseph en sus cabezas , para entrar en la Bienaventuranza. En la frente llevaban este nombre, para cobrar la deuda del descanso de la Gloria: *Habentes nomen Joseph in frontibus suis.* En la frente,dize Juan, (43) que es donde se señalan los Esclavos: *Quo adusque signemus servos Dei nostri in frontibus eorum.* Pues protestandose Esclavos , vàn con el nombre en la frente; para que se cumpla la obligacion que se hizo , en cabeza de su Dueño: porque ser los Esclavos de Joseph, es lo que mas executa , para que libres del fuego del Purgatorio, se les pague el descanso de los Cielos.

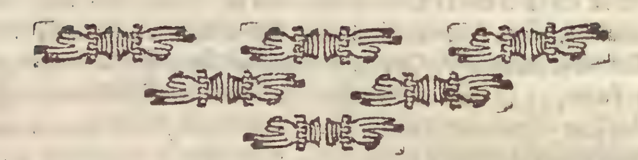
(44) *Apoc. 7. v. 3.*

33. Con el nombre de Joseph, iba tambien en el nombre del Cordero. Este, dize el mismo Autor , que es el nombre de Jesus : *Habentes nomen Jesu , & nomen Joseph scriptum in frontibus suis.* El nombre de Jesus,escrive Sera , que asciende à la suma de 612. y el nombre de Maria, dize, que monta lo proprio. Luego tambien Maria està aqui por buena quenta.Acabèmos ya de dezirlo de vna vez. Estos Esclavos estàn à la proteccion de todos: porque estàn à lo proteccion de Jesus, de Maria , y de Joseph. En cabeza de Joseph , se hizo la obligacion: porque Joseph es el Dueño: *Benedictio illius , qui apparuit in rubo,veniat super Caput Joseph.* Y como es Joseph el Señor de estos Esclavos; Jesus , y tambien Maria , se empeñan en librarlos de las llamas: porque basta que sean los Esclavos de Joseph , para que libres todos del fuego del Purgatorio,entren à descansar en la Bienaventuranza.

34. Esta esperanza es la que nos dà Joseph. Y con esta esperanza, se ofrecen estos sufragios. Jesus, Ma-

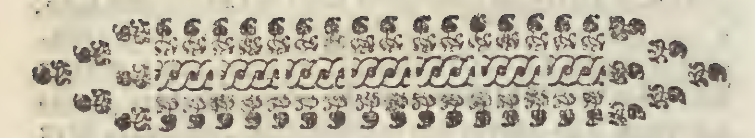
ria, y Joſeph, aſsiſtan à los vivos, y à los muertos. A los muertos: para que vayan al deſcanſo de la Gloria. A los vivos: para que guardando los Mandamientos de Dios, acabèmos la vida en eſtado de ſalvarnos. Vos, Santiſsimo Joſeph, ſois el Señor mayor de la Familia: porque à tì te obedecen Hijo, y Madre. Pues ya que à tus Eſclavos te los llevas à los Cielos, aſsiſtid con tu Familia à los vivos, para que acabando en gracia, à toda la Familia le beſemos los pies eternidades de Gloria.

AMEN.





NO



NOVENARIO DE S. CAYETANO,

NUEVE PLATICAS CON NUEVE Milagros.

MIRABILIS DEUS IN SANCTIS SUIS. Psalm. 35.

1. OS MILAGROS, DIZE Agelio, (1) se deben publicar, para que todos los sepan. Son en sì vnas obras prodigiosas: y es cierto, que se vèn mas aplaudidos, al passo que se vèn mas publicados: *Agite, quantum in vobis est, vt nemo rerum tam prçclare gestarum sit ignarus, vt crescat laus, prædicatione vulgata.* Por esso es mas aplaudido entre todos, este Sacramento Augusto, y por esso se expone en estas tardes. Es este Sacramento, dize mi Angel Thomàs, el mayor de los Milagros: *Miraculorum maximum.* Es, dize David, (2) vn resumen de todos los prodigios: *Memoriam fecit mirabilium suorum.* Y como es compendio de todas las maravillas, y entre todas la mas grande; se expone en publico para la veneracion: porque tan grandes prodigios, mientras mas se publican, mas se aplauden.

(1) *Agel. in Ps. 95.*

(2) *Psalm. 110.*

2. Siempre es Dios el Autor de todas las maravillas. Pero en sus Santos, dize David, haze tambien mu-

chiſsimos Milagros: *Mirabilis Deus in Sanctis ſuis.* Vnó, y otro concurren, à la obra Milagroſa: pero con eſta grave diferencia. La cauſa principal, es ſolo Dios: porque ſolo Dios con ſu Divina virtud, obra ſobre las cauſas naturales. Los Santos ſon inſtrumentos, de que ſe ſirve el Soberano Poder. Dios los haze como Autor. Los Santos los executan, pidiendo, y ſuplicando, que ſe hagan. En eſta linea, entra San Cayetano como todos. Pero creo, que ſale como ninguno, para alcanzar de Dios las maravillas.

3. No hago comparaciones: pero eſcuchen teſtigos abonados. San Carlos Borromèo, San Jacomè de la Marca, y San Andrès Avelino: y lo que mas es, el Santo Milagrero de todos, que es San Antonio de Padua; ſe aparecieron en el Mundo a ſus devotos, que en graves peligros imploraban ſus piedades. Y conformes todos, y vnanimes en los dichos, les dizen, que ſi quieren ſalir de ſus ahogos, que le pidan, y rueguen à Cayetano: porque de tal ſuerte corrìa por ſu cuenta el deſpacho de los Cielos, que ſi no entraba San Cayetano à pedir, no corrian por entonces los deſpachos.

4. No sè ſi de otro Santo, ſe halla eſcrito tan ſingular privilegio. Eſto es hazerlo Dios, ò Secretario del Deſpacho Vniverſal; ò averlo conſtituìdo ſu primer Miniſtro, ò ſu Plenipotenciario. Luego aunque en la linea de ſer cauſa inſtrumental, entre San Cayetano como todos; ſale como ninguno, para alcanzar de Dios las maravillas.

5. Pues, Señores, ſi los Milagros ſe deben publicar, para que crezca la devocion, y alabanza: *Vt creſcat laus prædicatione vulgata.* En eſtos nueve dias llenarèmos la Novena, refiriendo vn Milagro cada tarde. Para deſcubrir el rumbo, bolvamos à contemplar à David: *Mirabilis Deus in Sanctis ſuis.* En ſus Santos es Dios maravilloſo, porque haze por ſu interceſsion, y ruego, muy crecidos, y ſingulares Milagros. Oygan lo que ſe ſigue, porque es lo mas notable: *Deus Iſraèl ipſe dabit virtutem, & fortitudinem plebi ſuæ. Benedictus Deus.* Con eſtas maravillas, conſeguiràn los hombres las virtudes, para

que

que se empleen en bendecirlo, y amarlo. Pues què tiene que vèr hazer prodigios, con hazer à los hombres virtuosos? Lo que tiene que vèr es, que la mejor virtud se aprende de los Milagros.

6. De dos modos, escrive San Gregorio, (3) suele amonestarnos Dios. Vnas vezes nos exorta con palabras, y otras nos persuade con las obras: *Aliquando nos sermonibus, aliquando vero operibus admonet.* Qualquiera de sus obras es vn Sermon eloquente: porque en esso, que executa, nos enseña lo que debemos hazer para salvarnos: *Ipsa enim facta præcepta sunt: quia dum aliquid facit, quid agere debeamus innotescit.* Esto, dize Augustino, (4) que es comun, en todo lo que Dios haze; tiene mas propriedad en los Milagros: porque tienen dos aspectos. Son obras, con toda la energìa de palabras: *Stupenda, atque miranda, & opera, & verba sunt.* Son obras: porque son vnos prodigios que admiran. Pero son tambien vnas eloquentes vozes, porque enseñan con la mayor eficacia: *Opera, quia facta sunt, verba, quia signa sunt.* Teniendo los Milagros estos diversos semblantes, viene à dezir por vltimo la discrecion de Augustino, que causan en los hombres dos efectos. Vno es, admirar lo singular del prodigio. El otro es buscar à Dios, por aquella virtud, que nos enseña el portento: *Miracula, quæ fecit Dominus Jesus Christus, sunt quidem Divina opera, & ad intelligendum Deum, admonet humanam mentem.* Pues vèn aqui, como son los Milagros la Escuela de las virtudes. Mirados como obras milagrosas, son realidades, que espantan: *Mirabilis Deus in Sanctis suis.* Por este aspecto, se deben publicar, y referir, para aumentar el Elogio, y la alabanza: *Vt crescat laus prædicatione vulgata.* Mirados como señales, son palabras, que enseñan lo que debemos obrar, para conseguir el Cielo: *Quid agere debeamus innotescit.* Y como darnos luz para salvarnos, es el fin principal de los prodigios; se aprenderàn lindamente las virtudes, haziendo lo que dizen los Milagros.

(3) *D. Greg. ho. 15. in Evang.*

(4) *D. Aug. tract. 44. in Joann.*

7. Por estos dos semblantes, hemos de vèr los prodigios, que Cayetano executa. Primero para el Elogio: despues para la enseñanza. Por el primer semblante, elo-

giarèmos al Santo. Por el segundo buscarèmos las Doctrinas, que nos quiere enseñar con sus Milagros. Descubierto ya el rumbo, vaya la maravilla de esta tarde.

MILAGRO I.

8. EL primer Milagro, que hizo San Cayetano en este Mundo, fue sanar à vn pobre coxo. Este fue vn Religioso de su Orden, que andando sin prevenir el peligro, metiò vn pie, como si fuera en vn cepo, entre los duros hierros de vna rexa. Como fue tan sin pensar la caìda, con el peso del cuerpo, astillaron los huessos por la carne, y se le quebrò al desdichado la pierna. Vienen los Cirujanos, y hallando la curacion impossible, declaran, que al enfermo no le quedaba otra esperanza de vida, sino era por el medio arriesgado de cortarla. Escucha Gayetano lo cruel de esta sentencia fatal; y besando la llaga, con humildad, y con ternura, quedò la pierna tan buena, tan firme, y tan sin señal; como si nunca huviera estado quebrada. Con esta grande evidencia, todos confusos se quedaron assombrados. Pero còmo se avian de quedar? Si para celebrar esta grande maravilla, la mejor eloquencia son los pasmos.

(5) *Act. cap. 3.*

9. Aqui viene por su pie el coxo, que sanò Pedro, (5) siendo el estreno de sus mayores prodigios. A la puerta del Templo le solidò las plantas. Siendo impossible moverse, ni dar vn passo, le puso los pies tan firmes, y tan constantes, que no solo andaba, sino que daba saltos de contento: *Ambulans, & exiliens.* El Texto dize, que todos los que vieron el prodigio, se llenaron de assombros, y se quedaron extaticos: *Repleti sunt stupore, & extasi.* Todos con evidencia sabìan, que estava el coxo tan grandemente impedido, que era impossible, que pudiera estar en pie. Y como con esta ciencia, advirtieron tan repentino Milagro, à todos los llenò la admiracion: porque tan fuera de sì los dexò la maravilla, que parecian estatuas vivas del pasmo: *Repleti sunt stupore, & extasi.*

Este

10. Este assombroso prodigio, fue el primero que hizo Pedro. Por esta maravilla, quiso Dios que empezàra Cayetano. Contemplèmos vno, y otro, porque en estos principios ay vna diferencia muy notable. San Pedro para darle pies al coxo, le diò la mano para que se levantàra: *Aprehensa manu ejus dextera, allevavit eum.* Cayetano, para curar à su enfermo, no se valiò de la mano, sino le besò la llaga con humildad, y con ternura: Darle la mano à vn coxo, para que se levante de la tierra, es entrar à la parte las diligencias humanas. Dar osculos en los pies, para que anden, se mantengan, y estèn firmes; es en lo humano vna diligencia ociosa, porque nada conduce para el fin. Pues, Señores, esto es lo que haze en Cayetano mas assombroso el prodigio. Porque si Pedro empezò sus Milagros como hombre; Cayetano comenzò sus maravillas, como si fuera Divino.

11. En vn cepo, dize Job, (6) tuve aprisionado vn pie: *Possuisti in nervo pedem meum.* Reparen, que no se quexa de ambos pies, sino de vno: *Pedem meum.* Los Setenta dizen, que lo tenia impedido: y de tal suerte, añade la Biblia maxima, (7) que era impossible, que pudiera dar vn passo: *Posuisti in impedimento pedem meum, nè scilicet, loco vel tantilum moveri possim.* Nunca, dize Pineda, (8) estuvo el Santo Job en algun cepo: pero tuvo vn pie tan enfermo, tan impedido, y llagado; como si lo tuviera entre dos hierros metido: *Respicit ad specialem aliquem morvum, atque tumorem, quo prohibetur incedere, non minus quam si compedibus detineretur.* A tal extremo, dize que llegò la llaga, que lo puso en peligro de morirse: *Dum scribis extremam mei capitis sententiam, possuisti in nervo pedem meum.* Hasta aqui parece, que và el Texto refiriēdo nuestro caso: porque entre los dos hierros de vna rexa, quedò el Religioso aprisionado de vn pie, como si huviera caìdo en algun cepo. De aqui le resultò el quedar tan impedido, que quebrada la pierna, era incapàz de moverse, y lo puso la llaga en peligro de morirse.

(6) Job. cap. 13.

(7) Biblia max. hic.

(8) Pineda hic.

12. Pues prosigamos el Texto, para vèr en lo que pàran: *Observasti omnes semitas meas, & vestigia pe-*

dum meorum consideraſti. Tu, Señor, anduviſte tan piadoſo, que eſtando yo tan impedido, y poſtrado, me has pueſto por tu amor en tal parage, que puedo andar, y mantenerme en mis pies. Antes tenia vno enfermo, y con grande peligro de morirme: *Poſſuiſti in nervo pedem meum.* Pero ya tengo ambos pies, tan firmes, tã buenos, y tan conſtantes; que empleas tus Divinas atenciones en conſiderar mis movimientos, y paſſos: *Veſtigia pedum meorum conſideraſti.* No ſe puede negar lo ſingular del prodigio: porque dàr tan repentina ſalud, no ſe podia hazer ſin gran Milagro. Pero de què modo ſe executò tan ſingular maravilla? Vèelo aqui, para honra de Dios, y Gloria ſingular de Cayetano.

13. Donde dize el Texto, que Dios ſe puſo à conſiderar los pies, dize Pagnino, que ſe puſo con gran cuydado à imprimir: *Super talos pedum meorum imprimetur.* Eſto, dize Novarino, (9) que fue ſellarle el pie, hablando con propriedad: *Pedis obſignatio.* Pues vèn aqui lo ſingular del prodigio. El mejor modo que tiene Dios de ſellar, es imprimir ſus labios con vn oſculo. Eſte, dize Novarino, es el ſello mejor, y mas perfecto: y eſte fue el que quiſo Dios imprimir en aquel pie, para que anduviera con rectitud en ſus paſſos: *Obſculum quod eſt ſignaculum perfectionis.* Y como con vn oſculo hizo Dios eſte prodigio; Cayetano ſe valiò tambien de oſculos, para hazer tan eſtupendo Milagro. Ni Cayetano, ni Dios, ſe valieron de las manos, para darle pies al coxo. Beſandoles los pies, hizieron lo ſingular del prodigio. Porque hazer con las manos, es obrar con vn eſtilo de hombres: pero imprimir los labios, para hazer eſtos portentos, es obrar con vn eſtilo Divino.

(9) *Novarino Electa Sacra: lib. 3. n. 600.*

14. Eſto es lo que Cayetano obra. Contemplèmos aora lo que enſeña. Que razon tendrìa Cayetano, para hazer eſte primero prodigio? La miſma Hiſtoria dà para la enſeñanza la razon. Eſte Religioſo dize, que era muy vtil, y provechoſo al Convento. Por deſgracia de ſu fortuna cayò, porque diò en vn peligro, que èl no pudo prevenir. Pero eſta fatal caìda, à que èl no cooperò, ni aun levemente, no le pudo atraſſar ſu merito conocido.

Cor-

Cortandole la pierna, sobre la desgracia de caìdo, tuviera la fatalidad de vivir siempre arrastrado. Pues presto, à ponerlo en pie, nos dize Cayetano con su exemplo: porque à sugetos, que tienen tan conocidas las prendas, no se ha de permitir, que queden arrastrados por los suelos.

15. Buelva otra vez el coxo de San Pedro, porque esta fue su primera maravilla. A la puerta del Templo lo puso en pie, y le solidò las plantas. El Texto advierte, que no solo andaba el que se viò tan caìdo; sino que se elevaba à cada passo: porque daba saltos, para subir mas, y mas, con aquellos movimientos. *Ambulans, & exiliens*, Què razon tendrìa Pedro, para elevar à este coxo, mas que à otro? Fundèmos el reparo, para que no parezca ligereza. Alli era natural, que huviera otros impedidos: porque acudiendo à demandar sus limosnas, vemos por la experiencia, que son muchos, los que piden à las puertas de los Templos. Pero dèmos caso, que èl estuviera alli solo. Alli cerca avia vn salon, tan lleno de tullidos, que dize el Texto, (10) que estava lleno de coxos. Pues por què Pedro comenzò sus maravillas por este? Vènlo aqui, con vna noticia hermosa. El Illustrissimo D. Antonio Calderòn, Arçobispo de Granada, dize, que este coxo era San Basileo. (11) y que fue vn hombre de tan conocidas prendas, que fue el primer Obispo, que huvo en Cadiz. Con estas prendas estava tan caìdo, que andaba el pobre arrastrado. Entre quatro lo llevaban, si se avia de mover, y lo dexaban por puertas: *Bajulabatur: ponebant ad portam Templi*. Y como vè Pedro, que es sugeto capàz de ser Obispo, le dà la mano para que se levante, para que ande por su pie, y para que suba, y se eleve dando saltos: Porque como allì vìa tan conocidos los meritos; no avia de permitir, que sugeto tan grande, y tan capàz, se quedàra caìdo, y arrastrado por los suelos. Otros muchos impedidos avrìa en aquel Portico: pero solo à este le diò San Pedro la mano. Y es el caso: que de los otros tullidos, no ay testimonio alguno de sus prendas. De este otro se saben sus grandes meritos. Y Pedro echarà mano del caìdo, que merece levantarse: pero no darà mano para que ande por arriba, quien no merece levantarse del polvo de la tierra.

(10) *Joan. cap. 5.*

(11) *Excelencias de Santiago. lib. 3 cap. 6. n. 6.*

Es-

16. Este documento, que dà Pedro en su primero prodigio, nos enseña Cayetano, en su grande, y primera maravilla. Era muy benemerito, y muy vtil el Religioso, que tuvo la desgracia de caìdo. Y como Cayetano era tan piadoso, y justo; fue su primer empeño levantarlo: porque ayudar, y levantar al caìdo que merece, es el primer empeño de los Justos, y los Santos.

17. Elevando la doctrina del prodigio, podràn sacar, los que tienen à su cargo las Republicas, vn hermoso desengaño. Dos linages de coxos suele aver: vnos por desgracia, y otros por naturaleza. Estos son, à quienes la naturaleza les negò tanto los meritos, que no tienen pies, para poder dar vn passo. Sin pie de amigo, nunca podràn moverse por sì solos, porque no ay pie de merito, para poderse vèr adelantados. Los coxos de desgracia, son los que tienen los meritos muy de pie. Pero por vna caìda, que dieron sin saber como, se quedan siempre rodando. El mayor desorden es, que empeñan todo el poder de su mano, en elevar à los vnos, siendo su mayor empeño la caìda de los otros. Tan lexos estàn de levantarlos, y de ponerlos en pie, que estàn siempre desseosos de que caygan. Para que sea la desgracia mas fatal, les arman zancadillas, ò vn enredo, para tener pretextos de disculparse. Si el sugeto es constante, y tiene los pies muy firmes, no se paran en darle vn empellon, para dar con èl en tierra. Pues, Señores, ni esto es lo que Sàn Pedro executa, ni esto es lo que enseña Cayetano. Buscar pretextos, para no hazerse parte en la caìda, podrà ser polytica de vn Demonio: pero arrojar, para impedirle los passos, al que debe estar en pie, no se atreve à hazerlo, ni aun la malicia de vn Diablo.

18. *Mite te deorsum*, le dixo el Demonio à Christo, (12) quando lo tuvo en lo mas alto del Templo. Echate de aì à baxo: porque sè, que ay vn escrito, que assegura, que te elevaràn en palmas, y no quedaràs coxo en la caìda: *Scriptum est enim, in manibus tollent te, nè vmquam ofendas ad lapidem tuum.* Aqui, dizen los Padres, (13) se citò esta Escriptura falsamente: porque no la citò en sentido verdadero. O! Quantos escritos se citan con fal-

(12) *Lucæ, cap. 4.*

(13) *Apud Sylv, hic. n. 138.*

falsedad, para maquinar con malicia vn precipicio. El reparo està, que desseando el Demonio la caìda, le dize que se arroje: *Mite te deorsum.* Pero èl no hizo amago de impelerlo. Pues si dessea que cayga; còmo èl no solicita arrojarlo? Vènlo aqui. Estava Christo en vn concepto tan grande, que aun el mismo Demonio le temia, por el grande concepto en que se hallaba. Por este grande miedo, desseaba que cayera, que quedàra impedido, y se matàra. Pues arrojarlo yo, dize el Demonio, no cabe. Entonces quedò totalmente descubierto: porque diràn, que he arrojado, por mi ambicion, y malicia, à vn hombre, que por bueno, es tan notable. Dispongamosle vn lazo, para que èl proprio se cayga: *Mite te deorsum.* Yo le supondrè como muy cierto vn escrito, que dize, que lo han de traer en palmas, aver si asi puedo quebrarle las piernas. Si logro esta caìda, quedo bien: Porque dirè, que si se vè tan caìdo, èl quiso precipitarse. Pues tentèmos, para echarle la culpa en su caìda: *Mite te deorsum.* Pero arrojarlo yo sin mas, ni mas, no lo harè; porque no me atrevo à tanto: Porque yo podrè pensar polyticas muy diabolicas, para que se le atribuya à su ligereza el precipicio: pero echarlo de lo alto, porque yo quiero que cayga, esto no me atrevo à hazer, aunque yo sea tan Diablo.

19. Tan lexos estuvo Cayetano de pensar en tan infames polyticas, que no se quiso valer de polyticas infames. A no ser su proceder tan Christiano, para no levantar al Religioso caìdo, se escusara de este modo: èl se cayò por su gusto: èl se ha quebrado las piernas, por ser inconsiderado. No fuera tan apriessa: abriera bien los ojos, y miràra donde ponia los pies, y asi huviera evitado el precipicio. No ay duda, que discurriendo à lo humano, erã sobrados pretextos, para no remediarle la caìda. Pero como Cayetano nibelaba por lo Christiano el discurso, echò por otro camino. Sabia, que el Religioso no era tan ligero, que se avia de arrojar a vn conocido peligro. Desde luego discurriò, que èl estava tan ageno de caer, que no tendrìa, ni aun la noticia mas leve, de que alguno, con buena, ò mala intencion, avia puesto los hierros en la

mi-

mitad del camino. Y como le constaba, que avia servido bien, y que de presente era hombre de provecho; sin valerse de pretextos, ni de escusas, acudiò con presteza à levantarlo: Porque como era vn Christiano tan polytico, obrò como polytico Christiano.

20. Esta Doctrina es muy sana. Pero como el Auditorio no es de Corte, puede ser que no guste, que se gaste todo el tiempo en esta sana Doctrina. Pues bolvamos à contemplar el prodigio, y darèmos para todos otra importante enseñanza. Con el Milagro de sanar al impedido, le puso los pies iguales, para que anduviera recto. Pues vès aqui lo que Cayetano enseña. Lo que quiere dezir con su prodigio es, que andèmos con rectitud, con firmeza, y con constancia. No puede andar vn coxo, sin hazer inclinaciones. Ya se inclina à vna parte, y ya se inclina à la otra. Esto, dize Cornelio, (14) que sucede en los passos naturales, sucede tambien con los pies de los afectos: porque no haziendo pie firme, ni en lo bueno, ni en lo malo, ya se inclinan à la virtud, y ya se inclinan al vicio, y siempre vàn como coxos inconstantes: *Claudicant, qui nunc in vitium, nunc in virtutem inclinant*. Para acusar Cayetano esta inconstancia, empezò por los pies à hazer Milagros. Y como siempre anda mal, quien no camina derecho; siempre và con los passos muy torcidos, quien andando como coxo, ya se inclina à lo malo, y ya se inclina à lo bueno.

(14) *Cornel. in Act. cap. 3.*

21. A mi Pueblo, dize Dios, (15) le asistì quarenta años continuos: *Quadraginta annis proximus fui generationi huic*. Caminando por el desierto del Mundo, iban todos à la tierra prometida, que es imagen de la Gloria. Què camino tan bello, y tan hermoso! Ya se vè, que yendo Dios con el Pueblo, acertarian en todo. Pues sepan no es como parece. Tan lexos, dize Dios, que estuvieron de acertar, que erraron todos los passos: porque los pies los llevaban tan mal puestos, que erraron de corazon, y nunca conocieron mis caminos: *Et dixi, semper hi errant corde, ipsi verò non cognoverunt vias meas*. Que erraron muchas vezes, es constante. Pero dezir, y afirmar, que erraron siempre, es dificil. Ajustèmos la quenta,

(15) *Psalm. 94.*

y lo veràn. En el Desierto bolvieron la espalda à Dios, y adoraron vn Becerro. (16) Tambien murmuraron, (17) y hizieron oposicion, à dos hermanos, tan vtiles, y tan grandes, como Moysès, y Aaròn. Estos son yerros notorios. Pongamos los aciertos à otro lado. Conociendo el error, de aver puesto en el Trono à vn animal, lloraron arrepentidos: porque exaltar à los brutos, y ponerlos en los Tronos, ha de causar por vltimo sentimientos. Si à los dos hermanos los tratàron cō tanta villanìa, tambien consta, que conocieron su culpa, y pidieron perdon de su delito. Vèn aqui, Señores, tenemos de malo, y bueno. En lo malo se yerra: pero en lo bueno se acierta. Pues còmo dize Dios, que siempre erraron, y que nunca acertaron sus caminos? *Semper hi errant corde, non cognoverunt vias meas.*

(16) *Exod. cap. 32.*

(17) *Num. cap. 20.*

22. El Docto Pinto Ramirez, (18) dà discreto la razon. Es verdad, que muchas vezes pusieron el pie en lo bueno. Pero siempre anduvieron como coxos, porque el otro pie lo pusieron en lo malo. Empezaban à moverse, y se inclinaban al vicio. Vian, que con aquel pie, no iban bien à la tierra prometida, y bolviendose à inclinar, ponian el otro pie en el camino derecho. Pero en lugar de andar con rectitud el camino, siguiendo con firmeza las virtudes, bolvian à coxear, inclinando otra vez hàzia los vicios: *Quorum instabile cor, nunc in istam, nunc in illam partem declinant.* Y como siempre tuvieron esta inconstancia, dize Dios, que siempre erraron. Porque nada importa, que tengan algo de bueno, si por no andar con firmeza, se buelven otra vez à lo que es malo.

(18) *Spileg. Sacrum.*

23. Señores: la tierra prometida, es imagen de la Gloria. Todos andamos por el Desierto del Mundo, para llegar à esta prometida tierra. El camino es muy estrecho: *Arcta est via, quæ ducit ad vitam.* Quien anda en malos passos, sepa, que yerra el camino: porque aunque por estrecho tenga mil dificultades, todas se deben vencer, para andar por el camino derecho. Estas sendas no se andan con vn pie, sino con ambos. No es camino para coxos, sino para el que anda con la mayor rectitud. Para andar, y caminar con acierto, andemos con constancia,

y con firmeza: Porque si del vicio se inclinan à la virtud, y de la virtud buelven à inclinarse al vicio; sin acertar en los passos, todos los passos se yerran.

24. Contemplèmos à vn coxo, para cerrar la enseñanza. Siempre es defectuoso en todos sus movimientos. Suponemos, que tiene bueno vn pie. Pero como el otro es defectuoso, y malo; lo malo de este pie saca viciados los movimientos del bueno. Pues aprende lo que Cayetano enseña. Con el Milagro de sanar al impedido, le puso los pies tan iguales, como firmes, para que no hiziera inclinaciones diversas. Esto que sucede con los passos materiales, te pone por exemplar Cayetano, para que ajustes, y compongas tus acciones. Ayunar, y rezar; oir Missa, y dar limosna, es vn passo de vn buen pie. Pero si al mismo tiempo alargas el otro pie, para derramarte en vicios, todos los passos te saldràn defectuosos, sin poder llegar al Cielo: porque en aviendo misturas de lo bueno con lo malo, andan los pies muy torzidos, porque no pueden ser los passos rectos.

25. Concluyo. Para llegar à la tierra prometida, dize Dios à Josue, que vaya por la senda tan seguida, que no decline, ni à la siniestra mano, ni à la diestra, sino que vaya siempre derechito: *Ne declines ad dexteram, vel sinistram.* Y es el caso: que el que anda siempre à diestro, y à siniestro, và como coxo inconstante, mixturando lo bueno con lo malo. Y como la tierra prometida, es imagen de la Gloria; quiere Dios, que vayan sin hazer inclinaciones, por el camino derecho: porque con inconstancias, y mixturas, vàn los passos tan torcidos, que con semejantes passos, no se puede llegar al descanso de los Cielos.

Estas son las Doctrinas, que nos dà Cayetano en su Milagro. El que estuviere impedido, pidale su favor, que en su boca està el remedio. Andèmos en la virtud con constancia, sin que aya inclinacion à los vicios. Que assi andarèmos en este Mundo con gracia, y con estos passos llegarèmos à la Gloria.

AMEN.

MI-

MILAGRO II.

26. OY adelanta Cayetano sus prodigios. Ayer sanò los pies, y oy perficiona los passos. Ayer diò la potencia para andar, y oy los và dirigiendo, para que acierten, y no yerren el camino. El prodigio es de este modo: Vn dia seis de Enero, dia de la Sagrada Epiphanìa, venian del Monte Gargano dos hombres, que avian ido à cumplir vna promesa, visitando al Archangel San Miguel. Llegan à vn Monte, y por ser el sitio de greda, y muy pantanoso, perdieron los zapatos, sin poder mover los pies. Tan aprisionados quedaron con el terreno, quedandose los pobres por perdidos, empezaron à vozes à llamar à Cayetano. Tan prompto estuvo el Santo, que al punto se apareciò en trage de Labrador. Y preguntando con dissimulo, que à donde caminaban; respondieron lo que les sucedia, y que querian saber, si avia cerca donde poderse hospedar. No son seguras, les dixo Cayetano, las Hosterias de aqui. Idme siguiendo, que yo à poca distancia os pondrè en lugar seguro. Siguieron sus passos, sin saber, ni conocer, quien era su director; y al punto se libraron del peligro: porque el terreno lo encontraron ya tan firme, como si fueran sobre las piedras andando. Entonces les señalò vna Colina, donde les dixo, que avia vn Lugar seguro, y desapareciendo de sus ojos, quedaron assombrados, y confusos. Suben el Monte, para llegar al lugar, y no sabiendo las sendas, se bolvieron à perder. Què imaginan, que harìa Cayetano? Pues vèn aqui lo que hizo. En trage de Clerigo, se les bolviò à aparecer, y con vna voz muy alta les dixo, y les señalò la senda. Al eco de la voz se fueron acercando, para entrar en el Lugar; y adelantandose el Santo, à grandes vozes les dezia à los vezinos: socorred à aquellos pobres, que mayor bien recebirèis de Dios, que el que vosotros hiziereis. Aqui se diò à conocer, y todos con claridad conocieron, que era San Cayetano, el que hizo tan grandes beneficios.

Pues,

27. Pues, Señores, notèmos el Milagro. Aqui no ay vn prodigio, ſino muchos. Se apareciò dos vezes; los librò del pantano, y les enſeñò ſegunda vez el camino. Y eſte modo de obrar, es maravilla tan grande, que es vn Milagro, que embuelve muchos prodigios.

(1) *Pſalm.* 39. Encarece David vn beneficio de Dios, (1) y lo explica de eſte modo: *Exaudivit præces meas, & eduxit me de lacu miſeriæ, & de luto fæcis.* Metido por mi deſgracia en vn pantano, clamè à Dios, para que me libràra del peligro. Y eſcuchando mis ruegos, me sacò con ſu poder de aquel lago, y me ſoltò los pies de las priſiones, de tan pegajoſo lodo. Eſte es el beneficio. Pues reparen aora lo que dize: *Multa feciſti tu Deus mirabilia tua.* Eſte favor no es vn Milagro ſolo: porque en eſta merced ſe incluyen muchos prodigios: *Multa feciſti mirabilia.* Pues por què los prodigios ſe han de ir multiplicando? Vènlo aqui en el miſmo Texto. No ſolo, dize David, quiſo Dios que ſacàra el pie del lodo, ſino que libre ya del cenagal, me hallè piſſando muy firme. Tan firme hallè el terreno, como ſi fuera ſobre las piedras andando: *Eduxit me de lacu miſeriæ, & de luto fæcis, & ſtatuit ſuper petram pedes meos.* Pues no parò aqui el favor: porque andando ya libre por lo firme del camino, bolviò otra vez à dirigirme los paſſos: para que caminàra con acierto: *Et direxit greſſus meos.* Vèn aqui à la letra, lo miſmo que Cayetano executa. Pues como eſte favor iba creciendo, los prodigios ſe fueron multiplicando: porque es tanta maravilla, librar, dirigir, y encaminar, el que ſe halla tan grandemente perdido; que no es vn Milagro ſolo: ſino vn Milagro tan grande, que embuelve en sì muchiſsimos prodigios: *Multa feciſti mirabilia.*

28. Aun tiene mas reflexiones la maravilla, que Cayetano executa. Eſtos hombres venian de viſitar al Archangel San Miguel. Pues por què no le piden à San Miguel, que los libre? Mas natural era acordarſe del Angel: porque venian de cumplirle vna promeſa. Pues como en el rieſgo ſe olvidaron de Miguel, y ſolamente ſe acuerdan de Cayetano, para ſalir de el peligro? Esforzèmos el re-

reparo. Quando el Pueblo Hebrèo iba por el Desierto, iba vn Angel delante en la columna, para dirigirlos, y enseñarles el camino. Este es comun, que era el Archãgel Miguel. Luego assistir en el camino à los hombres, librarlos de los riesgos, y dirigirles los passos, es muy proprio de este Angel. Pues si estos hombres venian de cumplirle vna promessa, còmo en el peligro se olvidan de San Miguel, y solamente se acuerdan de Cayetano? Lo grave, y delicado de la duda, era assumpto de vn Sermon. Pero no permite el tiempo, que tomemos este assumpto. Yo no puedo correrle à la providencia las cortinas: pero congeturo, que esta fue la providencia. O fue equivocar à Miguel con Cayetano, ò querer Dios, que se acuerden, de Cayetano, quando vienen de visitar à Miguel; para que aquel privilegio, que tiene Miguel en los Angelicos Coros, lo tenga Cayetano entre todos los Coros de los Santos.

29. Quando guia à los hombres, y les enseña el camino, se escrive de San Miguel, que es el Angel de Dios por excelencia. De Dios son todos los Angeles: pero quãdo và guiãdo en el camino à los hõbres, se llama S. Miguel, Angel de Dios, (2) como si de Dios fuera mas proprio este Angel: *Angelus enim ejus vobiscum est. Mito Angelum meum, qui præcedat te, & Custodiat in via.* Pues este privilegio quiere Dios, que lo tenga Cayetano: porque de tal modo se equivoca con el Archãgel Miguel, que como estè dirigiendo los caminos, se llama el Angel de Dios; para librar à los pobres caminantes, es el Santo de Dios San Cayetano.

(2) *Exod. cap. 23.*

30. Adviertan, que sucediò este prodigio, dia de la Epiphanìa. Y ya saben, que este dia, se aplaude, y se celebra la Estrella. Pues venga acà esta Estrella, porque nos dà mucha luz: *Vidimus stellam ejus in oriente.* La Estrella de Dios, dizen los Magos, (3) nos ha enseñado el camino. Dirigidos de sus luzes, hemos andado siguiendo sus resplandores. Con este director, hemos caminado con toda seguridad. Para salir bien de riesgos, y de peligros, no hemos tenido mas norte, que seguir sus movimientos. El reparo comun es, que siendo todos los Astros

(3) *Matth. cap. 2.*

de Dios, solamente esta Estrella, con singularidad se llama suya: *Vidimus stellam ejus.* Pues veràn la razon de tan singular Elogio. Para librarlos de riesgos, y llevarlos muy seguros, se apareciò dos vezes esta Estrella. La primera en el Monte Victorial,(4) para que con su guia empezàran el camino. Despues ocultò sus luzes, y no sabiendo el camino, que debian elegir, se puso otra vez delante: y dando vozes, segun enseña el Chrisostomo, (5) les señalò la senda, que debian escoger, para poder caminar: *Et ecce stella antecedebat eos.* Y como desta suerte se empeñaba en dirigirlos; con singularidad se llama Estrella de Dios: porque solo es de Dios por excelencia, la que empeña el resplandor de sus luzes, en dirigir los passos, y en enseñar los caminos: *Vidimus stellam ejus.*

(4) Imperfect. hom. 2. in Math. *Apparuit eis, descendens super montem illum victorialem.*

(5) Apud Cartag. tom. 1. lib. 6. hom. 1. *Illos allocutam fuisse, seque illis in ducem obtulisse.*

31. Pero quièn era esta Estrella? Vnos dizen, que era vn Angel, que disfrazado con el trage de la luz, iba guiando à los Reyes. Tomemosle las señas, aver si descubrimos à Miguel. Este Angel, escrive el Imperfecto, (6) que llevaba enarbolado el Soberano Estandarte de la Cruz: *Supra se habens similitudinem Crucis.* Pues este es Miguel: Porque solo Miguel, en dictamen de la Iglesia, es el Alferez, à quien toca llevar este Estandarte: *Signifer Sanctus Michael.* Pero tener; que esta tambien es seña de Cayetano. La Cruz es el Escudo de sus Armas, y este fue el Blason, que dexò à su Religion. Dos vezes se apareciò esta Estrella. Otras dos vezes se apareciò Cayetano. La primera en el Monte, donde siguiendo los caminantes sus huellas, se libraron del peligro. La segunda en la Colina, donde à vozes les dixo, y les señalò la senda. Pues aun tiene mas expressiva esta luz. Como en brazos, dize el Imperfecto, (7) que llevaba esta Estrella a vn niño recien nacido: *In ea puer recens natus apparebat.* Miren à Cayetano, y lo veràn tambien con este Niño, porque al mismo Niño Dios lo tiene recien nacido en sus brazos. Pues siendo esta Estrella copia de Cayetano, ò de Miguel; con especialidad se llama Estrella de Dios: *Stellam ejus.* Y como Miguel dirigiendo los caminos, se llama Angel de Dios por excelencia; tambien goza esta Gloria Cayetano: porque para dirigir à los pobres caminantes, es el San-

(6) *Imperfect. hom. 2. in Matth.*

(7) *Vbi supra.*

Santo de Dios, entre todos los Coros de los Santos.

32. Ponderado ya para su Gloria el prodigio, miremoslo para nuestra enseñanza con cuydado. Es este Mundo vna sucia laguna, ò vn pantano pegajoso, donde suelen meterse tan de pies, que quedan à peligro de perderse. Para salir de estos riesgos, ay tambien muchissimos Directores. Pues vamos contemplando à Cayetano, para encaminar, y dirigir al que yerra. Lo primero, que hizo con los caminantes atollados, y perdidos, fue preguntar con todo dissimulo, que à donde caminaban por allì? Esta es linda pregunta, para los que vivieren atollados en el cenagal del vicio. A donde vàs por aì? A donde vàs à pàrar por esse cenagal tan pegajoso? Esta pregunta es poderoso argumento: porque con ella es precisso, que se convenza el discurso, conociendo, que vàn, sin perder passo, à vna perdicion eterna. Con este conocimiento empezarà la voluntad à moverse, para salir del peligro. Pues buelvan à mirar à Cayetano, para encaminarlas bien. Los pobres caminantes, desseaban vna possada alli cerca. Cayetano les dize, que las que estavan por alli no son seguras, y para llevarlos bien, los lleva cuesta arriba, por vn Monte. Vèn aqui vn hermoso documento: Los caminantes perdidos, tenian vna opinion. Cayetano tenia la contraria. La de los caminantes era facil: porque estava muy cerca, y se podia andar à passo llano. La de Cayetano era dificil. porque los llevaba cuesta arriba, y muy lexos de lo que avian pensado. Pero què importa? Nos dirà Cayetano con su Exemplo. Esto es lo seguro, y lo que ellos pretenden, no lo es. Y quando la opinion no tiene seguridad, se han de llevar por la opinion mas segura, aunque parezca dificil: porque valerse para governar las almas, de las opiniones, que se hallan mas à mano, esso no es governar à los perdidos: porque en no llevandolos por el camino seguro, los dexan mas perdidos, y atollados.

33. O Señores! Y què importante Doctrina, que nos dà Cayetano en su Milagro. Busquèmos el origen, para que sea la direccion como debe. De dos principios nace el perderse en el camino. O porque el Direc-

tor se acomoda facilmente, à llevarlos por el camino mas ancho; ò porque el que haze, y propone la consulta, se resiste à lo mejor, porque solo dessea que lo lleven à su gusto. Pues vno, y otro, es el origen, y la raìz de los daños. En yendo encaminados de esta suerte, es precisso, que tengan mal paradero: porque à principios tan grandemente infelìzes, corresponden los fines muy infaustos.

El Santo Rey Josias, acabò con vna muerte violenta. (8) Cierto, que los juizios de Dios no pueden comprehenderse. Tan zeloso, y tan Santo fue este Rey, que dize el Texto, que ni antes, ni despues, ha tenido quien le iguale: *Similis non fuit ante eum:: neque post eum surrexit similis illi.* Pues còmo à vna vida tan zelosa de la Ley, corresponde vna muerte desgraciada? Vènlo aqui. Venia Faraòn à hazer guerra à los Asirios, y era precisso, que passara por su tierra. Pide passo el Gitano, y al punto los Profetas se dividen en pareceres, y en opiniones contrarias. Vnos dezian, no conviene el permitirlo: (9) porque es contra el pundonor, y puede ser que assuele nuestras tierras. Geremìas dezia, (10) que lo dexàra passar, que era voluntad de Dios. La opinion de los otros era à gusto: porque conociendo la inclinacion del Rey, lo querian llevar segun sus inclinaciones. El parecer de Geremìas, no solo era el seguro, sino tambien el mejor: porque no atendiendo al pundonor, ni al miedo aprehendido, nibèlaba su parecer, y su voto, por lo que sabìa, que era voluntad de Dios. Escucha el Rey estas dos encontradas opiniones, y dexando la mejor, por mas estrecha, siguiò la de su gusto por mas ancha. Y como de esta suerte se apartò de lo seguro, tuvo por paradero de tan ajustada vida, vna muerte violenta, y desgraciada. Si se huviera sugetado, al estrecho parecer de Geremìas, huviera evitado los peligros de la guerra. Por seguir Directores, que facilmente se acomodaron al gusto, perdiò la vida en los primeros enquentros: porque lo dificil de aquel tan ajustado parecer, sirviera para ganarlo: pero lo facil del otro, solamente sirviò para perderlo.

(8) 4. *Reg. cap.* 23.

(9) *Cornel. hic.*

(10) *Æsdræ.* 3. *cap.* 1

Si Cayetano se huviera acomodado, al gusto de los pobres perdidos caminantes, los llevàra à vna posa-

da allì cerca. Pero como sabe el Santo, que las de por allì no eran seguras, de ningun modo se aviene. Dizeles, que lo sigan, y llevandolos por lo dificil, y lo aspero de vn Monte, al punto se libraron de los riesgos. Ni Cayetano era director, que se acomodaba al gusto, ni los caminantes resistieron, andar por vn camino, que parecia tan arduo. Y como siguieron estos passos tan seguros; passaron del estado infelìz de estar perdidos, à verse felìzmente encaminados.

34. Permitan, que buelva à tocar esta Doctrina; porque es muy importante esta enseñanza. Para que los Directores aprendan à governar al perdido, y nosotros sepamos los Maestros, que debemos escoger, bolvamos à mirar à Cayetano. En trage de Labrador, se apareciò para enseñar el camino. Esto fue aparecerse en trage humilde. Pues esta humildad, ha de tener el que enseña. Dios nos libre de los Maestros sobervios. Por seguir con vanidad su dictamen, à todo le dàn salida. Y no reparan en perder al que consulta, por tener la obstentacion de que saben. Aun tiene mas reflexion la grande aparicion de Cayetano. Esta aparicion la hizo despues de muerto. Fue en su vida vn Director, que llevò à las almas por los mejores caminos. Despues de la muerte buelve otra vez à este Mundo, para dar las seguras direcciones. Pues vèn aqui la enseñanza mas discreta. Para dirigir, y encaminar à las almas, han de dezir en la vida, lo que pueden enseñar despues que llegue la muerte. Busquense Directores, que lo que enseñan mientras viven en el Mundo, lo puedan enseñar, y firmar despues de muertos. Assi serà la Doctrina tan del agrado de Dios, que aun los hombres mas malos, y perdidos, la miràran con atencion, y respeto.

El Concilio Nizeno se ha mirado con tanta veneracion, que San Gregorio Magno, y muchos Emperadores, dixeron, que debia venerarse, con la misma atencion que el Evangelio. No es mucho, que estos Catholicos le dieran tan grande Elogio. Lo mas particular es, que los Hereges, que han blasfemado, y escrito contra otros Santos Concilios, en llegando al Nizeno, lo ponen

ſobre ſu propria cabeza. Pues què es eſto? En todos los Concilios Generales, es de Fè la aſsiſtencia del Eſpiritu Santo. Pues de donde le nace eſta felicidad à eſte Concilio? Venlo aqui. En el curſo del Concilio murieron dos Santos Padres Obiſpos, que eran Cryſanto, y Muſonio. Acabòſe el Concilio, y firmando los Padres los Canones, y los Dogmas; fueron à ſu Sepulcro, (11) y les dixeron: *Bonum certamen certatis nobiſcum: curſum peregiſtis: fidem ſervaſtis.* Bien ſabeis, que no ay mas que vna Fè, vn Bautiſmo, y vna Igleſia. Firmad muertos la Theologìa, y dictamenes, que llevaſteis quando vivos. Sellan el Libro, y Sepulcro, y dexando las guardas competentes, buelven al otro dia à regiſtrarlo, y hallaron la tinta freſca. Guardando la antiguedad de ſu Mitra, dezian ambos juntos de eſte modo: *Cryſanto, y Muſonio, que vivimos, y morimos en eſta primera Encumenica Synodo Nizena, aun difuntos firmamos el Concilio.* Paſmòſe el Orbe Chriſtiano. Paſmòſe el Herege; y ſe paſmò con razon. Vieron, que en la ſepultura no mudaban de opiniones. Que no vivian con vna, y ſe morian con otra. La Doctrina que llevaban quando vivos, vieron, que la firmaron quando muertos. Y como vieron prodigio tan ſingular; aun ſiendo los Hereges tan malvados, le tuvieron muchiſsimo reſpeto.

(11) Baronio. & Greg. Nizenus oratione miraculorum Concilij. *Chryſantus, & Muſonius, qui cum SS. PP. in Sancta prima æcumenica Synodo Nicena conſenſimus, quamvis corpore translati, manu tamen propria nos quoque libello ſcripſimus.*

35. Eſta grande Doctrina es la que dà Cayetano. Deſpues de muerto vino à dar acertadas direcciones, con aquella rectitud, que las daba quando vivo. Pero bolvamos à mirar la maravilla, para dar otro documento llano. Los pobres caminantes, apetecian quedarſe por alli cerca. Cayetano les dize, que no ay ſeguridad en lo que quieren, y los encamina à vn Monte. Mirado con antojos de piedad, y compaſsion, parecerà Cayetano rigoroſo. Eſtos pobres eſtavan muy canſados: porque perdido el aliento, ſe hallaban faltos de fuerzas. Alli cerca podian deſcanſar, y deſpues de recobrados podian ſubir el Monte. Pero que ſin parar los lleve tan cueſta arriba; parece mucho rigor, porque es aumentarles la fatiga, y el canſancio. Pues miren, que ſe engañan, nos dize Cayetano con ſu Exemplo. Al que ſe viò atollado, y preſo en el cenagal, ni ſe ha de permitir, que ſe quede alli muy cerca,

ni se le debe aconsejar, q descanse: porque està este consejo tan lexos de ser piedad, que es vna compassion como del Diablo. Para que se alexen mas, y mas de aquel peligro, hazerles caminar, aunque sea cuesta arriba: porque para que ande bien, el que se viò preso en el cieno de la culpa, se le debe aconsejar la mortificacion, y los quebrantos.

36. Mas alma tiene este grande documento: Abraza vno la mortificacion, y penitencia, para satisfacer por los pecados, y caminar à pie firme, por las sendas seguras de la Gloria. Nunca falta alguno, que con trage de piedad, quiera moderar estos passos tan seguros. Essa, suelen dezir, es ya mucha penitencia. Essa naturaleza està muy debil, y ya no puede con tanto. Dios no quiere que nos quitèmos la vida: essos ayunos son ya muy demasiados, porque està essa salud muy quebrantada. Estos (Señores) suelen ser vnos mysticos de estrados. Pues esta que parece humanidad, es la que Cayetano nos acusa: Porque està tan lexos de ser este consejo compassion, que la que suena piedad, es vna compassion como del Diablo.

Sabe Pedro, que Christo quiere morir en la Cruz, (12) y movido de vn afecto, que èl tenia por piedad, le dize, y le aconseja, que no siga esse camino: *Absit à te Domine. Non erit tibi hoc.* Tan escandalizado quedò Christo con el consejo de Pedro, que dize, que es el mismo Demonio en lo que habla: *Vade post me satana, scandalum es mihi.* Pues si Pedro era verdadero hombre; còmo dize Christo, que aora es el mismo Diablo? *Satana?* De los mismos Textos se colige la razon. Dios llamò à nuestro Dueño, por los passos de la Cruz. Haziendose fiador de los pecados del Mundo, abrazò de tal suerte los quebrantos, que para dar la satisfacion cabal, no parò hasta morir en vn leño. Estos eran los passos convenientes, (13) para entrar en lo grande de su Gloria: *Opportuit Christum pati, & ita intrare in Gloriam suam.* Y como Pedro con el trage de piedad, quiere impedir estos passos; dize Christo, que en su consejo es Demonio: *Vade post me satana.* Porque estas compassiones, parece que es el

(12) *Matth. cap. 16 v. 22.*

(13) *Luc. cap. 24.*

el hombre quien las dize; pero en la realidad, es el Diablo quien las habla: *Satana.*

A muchos llama Dios, por el camino de la mortificacion, por el quebranto, por el ayuno, y la Cruz. No le cortèmos los vuelos: sino alentèmos sus passos. Dios dà fuerzas para todo. Pues alentemos sus brios, con la esperanza de que Dios les darà fuerzas. Essas falsas piedades, son corduras engañosas: porque aunque parece que es humana compasion, no son en realidad sino piedades diabolicas.

37. Adelantèmos mas esta enseñanza, para que se dèn estos alientos con fruto. Al Padre de Familias, le toca el governar, y dirigir à sus hijos. Al Padre de Almas, le pertenece el governar las conciencias. Al Prelado, al Juez, y al Superior, el dirigir à sus subditos; y à los Señores governar à sus criados. Pues vengan acà todos, y aprendan à governar: porque para todos dà Doctrina Cayetano. Para sacarlos del riesgo; para que no se quedàran, donde avia peligro de quedarse: y para llevarlos por lo aspero del Monte; nos dize Cayetano de este modo: *Idme siguiendo, que yo os pondrè en vn lugar muy seguro:* Y siendo el primero, que empezò à andar el camino, con este grande exemplar no encontraron repugnancias, y todos caminaron con aliento. Por su vida, que aprendan de Cayetano. El que quisiere dirigir, y governar como debe, junte con el Exemplo las palabras. Sea el primero para hazer lo que aconseja, y serà fructuoso su consejo: porque dezir, y no hazer, esso es lo mismo que nada.

Habla Christo con los Maestros, y los Juezes del Pueblo, (14) y dize, que ni entran en la Gloria, ni dexan entrar à nadie, porque à todos les cierran el camino de los Cielos: *Væ vobis Scribæ, & Pharisæi: quia clauditis Regnum Cœlorum ante homines. Vos enim non in tratis, nec introeuntes sinitis intrare.* Por cierto, que parece muy dificil: porque muy poco antes dize Christo, que daban estos hombres tan hermosos documentos, que el mismo Christo aconseja, que los sigan: *Quæcumque dixerint vobis, facite.* Pues còmo dize aora, que à todos les cierran las entradas de los Cielos, y que no llevan bien encami-

(14) *Matth. cap. 23.*

na-

nado à nadie? Vènlo aqui en el mismo Texto: *Dicunt enim, & non faciunt*. Teniendo buenas palabras, tenian muy malas obras, para enseñar, y dirigir por el camino derecho, imponian vnas cargas, y vnas penitencias graves. Pero ni con vn dedo tocaban ellos la carga: *Alligant enim onera gravia, digito autem suo nolunt ea movere*: Aconsejaban mortificacion, y ayuno. Pero ellos se regalaban muy bien. Persuadian el retiro, y la Clausura. Pero ellos todos los dias, querian ser saludados en la Plaza: *Amant salutationes in foro*. Dezian, que salieran del cenagal de la culpa, pero ellos, de los pies à la cabeza, estavan atollados en los vicios. Y como à estas palabras juntaban tan mal Exemplo; dize Christo, que ni vàn, ni dexan ir à la Gloria. Porque dezir, y no hazer, ni es andar el que manda, ni es llevar al que es mandado, por el camino derecho.

38. Para que sea la direccion provechosa, ha de ser como Cayetano enseña: porque las palabras no persuaden sin obras. Vea el hijo en el Padre, el Criado en su Señor, el subdito en su Prelado; que executan lo mismo que aconsejan, y no es menester mas, para que sigan sus passos. Sea el primero, para andar con rectitud el camino, y todos con promptitud lo iràn siguiendo.

Concluyo. La Esposa de los Cantares le dezia à su querido: haz que mis passos vayan bien encaminados, (15) y todas las almas, que estàn en mi compañia, andaràn para seguirte corriendo: *Trahe me: post te curremus in odorem vnguentorum tuorum*. Reparen, que aviendo de andar las almas siguiendo al Divino Esposo, no dize la Esposa, que las trayga à todas juntas, porque pide el favor para sì sola: *Trahe me*. Pues si todas han de andar, y han de correr; *post te curremus*; còmo dize la Esposa, que à ella sola la encamine? *Trahe me*. Porque esto basta, dize discreto Bernardo, (16) para que vayan bien encaminadas todas. Esta Esposa atraìda, andaba bien, porque la enamoraban las virtudes. Las demàs seguian los mismos passos, porque à todas las movia con su Exemplo: *Curremus pariter, & curremus simul. Ego odore vnguentorum: illæ meo excitatæ Exemplo*. Y es el caso: que todas es-

(15) *Cant. cap. 1.*

(16) *D. Bernard. in Cantica.*

estas almas, estavan al govierno, y direccion de la Esposa. Y como à todas las queria encaminar en seguimiento de Dios; pide ser la primera, para Exemplo: porque todos iran bien encaminados, quando el que dirige, el que manda, el que govierna, es en los buenos passos el primero.

Esto es, lo que Cayetano enseña. Pues salgamos todos del cenagal de la culpa. Y siguiendo tan buena direccion, llegarèmos à la Gloria. AMEN.

MILAGRO III.

39. OY passa Cayetano, desde los pies à la boca: porque son tan grandes sus crecidas maravillas, que de pies à cabeza nos coge con sus milagros. El prodigio de esta tarde es sin Exemplo: Porque aun siendo tan largo el campo de la Escriptura, dificulto, que se le enquentre exemplar en tan dilatado campo. Escuchen la maravilla, y veràn lo singular del prodigio. Rodando vn muchacho lo alto de vna escalera, se le cogiò la lengua entre los dientes, y le partiò en dos mitades. Vn pedazo quedò dentro de la boca, y el otro pedazo quedò rodando en el suelo. Viendo esta fatal desgracia, le pusieron en la boca vna Estampa del Glorioso Cayetano: y sin mas diligencia se le restañò la sangre, y se quedò con su lengua muy entera: pero de modo, que el pedazo que saltò con la caìda, esse no bolviò à la boca: porque teniendolo vno de los circunstantes en la mano, se hallò el muchacho con vna lengua muy nueva.

40. Muchas malas lenguas he encontrado en la Escriptura. Tambien he hallado algunas cortadas, y partidas à pedazos. Pero no he podido hallar, que à alguna lengua partida la aya Dios buelto cabal, haziendo para esto algun Milagro. A muchos mudos les restituyò la habla. Y muchos Santos executaron tambien esta especie de prodigios. Pero bolver entera vna lengua partida en dos mitades, solamente se lee de Cayetano. Yo discurro, que quiso Dios reservar este prodigio, para hazerlo

lo entre todos admirable. Qualquiera maravilla es vna cosa assombrosa, por lo insolito, y lo raro. Pero no ay duda, que si se enquentran muchas de vna especie, à lo menos comparadas entre sì, tienen menos de raras, y de insolitas. La que fuere sin Exemplo, y despues no tuviere quien la imite, essa si es admirable à todas luzes. Y como crece lo singular del prodigio, por lo vnico, y singular del portento; no quiso Dios bolver vna lengua entera, de vna lengua partida en dos mitades, hasta hazerlo por medio de Cayetano: porque por los demàs harà Milagros comunes: pero hazer vn Milagro sin Exemplo, singular, y especialissimo, solamente lo reservò à nuestro Santo.

41. No teniendo exemplar tan singular maravilla, no se puede encontrar Texto cabal, para poder elevarla. Pero estrechando las vozes, à las frasses, y estilo, que permite la Oratoria, verèmos si se puede ajustar vno, que venga acomodado sin violencia. Digo, que este Milagro es tan crecido, que se acredita en èl la Omnipotencia de Dios. Y que quiso Dios hazerlo por medio de *Cayetano*, porque a èl solo, entre todos los Santos de la Iglesia, es à quien toca con toda especialidad, el hazer tan estupendo Milagro.

Vaya el Texto. Quiere Dios hazer à Moysès su Embaxador, (1) y se escusa del cargo de esta suerte: *Tardioris, & impeditioris linguæ sum.* Yo, Señor, no soy para esse exercicio, porque soy tartamudo, y la lengua la tengo muy atada. Escucha Dios la escusa de Moysès, y le dize: pues què importa, que tengas la lengua tarda? Quièn le diò la lengua al hombre? Anda: que yo me pondrè en tu boca; y tendràs vna lengua muy cabal: *Quis fecit os hominis? Vade igitur, & ego ero in ore tuo.* Aqui, dize Haye, (2) manifestaba Dios su poder tan elevado, que hazia obstentacion de toda su Omnipotencia: *Proponis Moysi te esse omnipotentem.* Y es el caso, dize el mismo: que Moysès en su escusa, daba à entender, que no tenia lengua: *Se quasi elinguem fatetur.* Pero esto es dificultoso: porque èl mismo acaba de dezir, que es tartamudo, y que habla con dificultad, y torpeza: *Tardioris, & im-*

(1) *Exod. cap. 4.*

(2) *Haye hic. in arbore Contion.*

impeditioris linguæ sum. Pues vènlo aqui ajustado facilmente. El que es tartamudo, y tiene impedimento para hablar, dezimos comunmente, que esse tiene media lengua. Y como Moysès con esta media lengua se escusaba; dize Dios para rebatir su excusa: pues quièn le dà la lengua entera à los hombres? Anda: que yo me pondrè en tu boca, y essa que es media lengua en lo formal, en lo formal harè yo que sea vna lengua entera: *Quis fecit os hominis? Ego ero in ore tuo.* Y como se empeña Dios en hazer este prodigio, no se contenta con dezir, que es poderoso, y assegura, que es todo omnipotente: porque es tan grande Milagro, hazer de media lengua, vna lengua muy cabal; que es el argumento, con que manifiesta Dios, todo el poder de su grande Omnipotencia: *Quis fecit os hominis? Proponis te esse omnipotentem.*

42. Pero, Señores, por què tomò Dios tan à su cargo este empeño? El docto Lipomano dà vna razon tan medida, que no puede salir mas ajustada. La razon, que Dios tiene para hazer este prodigio, (3) es manifestar su providencia à los hombres: porque à su providencia pertenece con toda especialidad, no solo lo formal, sino tambien lo material de la lengua: *Quis donavit hominem facultate loquendi? Nec enim membra ipsa, nec horum vsus, Dei evadunt providentiam.* Vèn aqui sale corriente, porque le toca solamente à Cayetano, el hazer tan singular maravilla. Cayetano es entre todos, el Santo de la Divina providencia: porque èl solo hizo instituto, de dar à conocer la providencia Divina. Pues contemplen aora el modo de los prodigios. Moysès tenia media lengua en lo formal. El hombre que cayò, hablando materialmente, se quedò con media lengua tan sola: porque la otra mitad quedò rodando en el suelo. Para darle Dios à Moysès vna langua en lo formal muy entera, le dize, que se le pondrà en la boca: *Ego ero in ore tuo.* Y poniendo vna Estampa de Cayetano, en la boca del caìdo, se hallò con vna lengua cumplida. Parece que entre Cayetano, y Dios, se partian los emplèos. Y es el caso: que tanto el instrumento, como lo formal del vso, pertenece al cuydado de la alta providencia: *Nec enim membra ipsa,*

(3) *Lipom. apud Haye. hic.*

nec horum vsus, Dei evadunt providentiam. Y como la providencia, que Dios tiene, se manifiesta mas en nuestro Santo; Dios haze el prodigio en lo formal para el vso: y en la lengua, que es instrumento de hablar, haze la maravilla Cayetano.

Verdad es, que este prodigio es argumento, q̃ cóvence omnipotencia: *Quis fecit os hominis: proponis te esse omnipotentem.* Pero tambien es cierto, que hazer de media lengua, vna lengua muy cabal, quiso reservarlo Dios, para hazerlo por medio de Cayetano: porque como es de providencia el prodigio; Cayetano es entre todos, à quien toca con toda especialidad, el hazer tan estupendo Milagro.

43. Y què se consigue con tan grande maravilla? Aqui entra ya la enseñanza. Lo que se consigue es, que tenga buena lengua, el que la tenia mala. Por lo Phisico se conoce lo moral. Quien tiene media lengua, y es para hablar tartamudo, no habla bien: porque solamente pronuncia medias palabras. Este defecto, que no es en lo natural culpable, sucede en lo moral con muchas faltas. Ay vnas medias lenguas, que hablando à lo tartamudo, son siempre medias vozes las que dizen. Notan vn defectillo, que en realidad tiene visos de ligero. Y con vnos *peros*, que se parecen à la Manzana de Adàn, se les quedan partidas, y atrabesadas las vozes. Y con la suspension, con el gesto, y con medias palabritas; manifiestan, que es nada lo que refieren, à vista de lo que callan. Estas medias lenguas, digo yo, que se avian de cortar, sin bolverlas à la boca. Para bolverlas enteras, avia de renovar Cayetano su prodigio: porque no ay cosa, que le cueste mas cuydado à la alta Providencia.

A dos mudos restituyò la lengua nuestro Dueño. Vno es, aquel mudo endemoniado, que se refiere en San Lucas. (4) El otro es aquel mudo, (5) que se cita por San Marcos. Para que hablara el primero, no huvo la mayor dificultad: porque hablò sin impedimento alguno, luego que Christo le echò el Demonio del cuerpo: *Locutus est mutus.* Para que hablara, el que refiere San Marcos, se hizieron diligencias esquisitas. Euthimio dize, (6) que Chris

(4) *Luc. cap. 11.*

(5) *Marc. cap. 7. ad ducunt ei mutũ, & aprebendens eum de turba seorsum, mitit digitos suos in auriculam ejus, & expuit, &c.*

(6) Euthim. hic. *Vnum digitum dexteræ manus in aurem dexteram, alium sinistræ in sinistram.*

Maldõt. hic. *Transversa in figuram Crucis posuisse brachi[a]*

Christo cruzò los brazos, como se ponia en vna Cruz. El Texto advierte, que lo apartò de la turba. Que salivò, suspirò, y alzò los ojos al Cielo. Y en fin, dize Cayetano: (7) entre quantos Milagros hizo Christo, no ay otro de mayor admiracion: porque ninguno ay, que tenga las circunstancias mas notables: *Inter speciales modos, quibus quandòque vsus est Christus ad curandum, admiratione dignus est iste, cum tot circunstãtijs*. Pues si el otro fue tan facil, por què este se hallò tan dificultoso? Vènlo aqui. El mudo endemoniado, era totalmente mudo. Este otro, dize el Docto Cayetano, no era mudo del todo, sino medio. Era de estos que tienen media lengua, porque con dificultad dezia medias palabras: *Impeditæ linguæ vix valens loqui*. Del mismo Texto, colige la solucion: Quando hizo Christo el Milagro de que hablàra, no dize, què absolutamente hablò: sino que ya hablaba bien, el que antes hablaba mal: *Et loquebatur rectè*. Luego este, concluye Cayetano, era de estos medios mudos, que tienen media lengua, con medias malas palabras: *Hinc firmatur quod non erat mutus. Non enim dixit: & loquebatur. Sed dixit: & loquebatur rectè*. Y como teniendo la lengua, y las palabras partidas, le hizo que hablàra bien; le costò mucho el hazer este Milagro. Suspirò, se puso en Cruz, y alzò los ojos al Cielo: porque es cosa tan dificil, sanar estas medias lenguas, que al mismo Dios parece que le costaba trabajo, el hazer este singular portento.

(7) Cayet. hic.

El que es mudo del todo, no habla ni bien, ni mal. Algunas vezes suele ser cosa del Diablo: porque callarlo todo, sin hallar nunca ocasion, para hablar lo que se debe dezir, solamente lo harà vn endemoniado. Pero esto no es lo peor: porque si nunca habla bien, por vltimo no habla mal. El que tiene media lengua, y habla siempre tartamudo, siempre habla poco, y malo. Con sus medias palabras, nunca dizen de vna vez, lo que pretenden dezir. Siempre queda el campo abierto, para que se discurra todo aquello, que se quisiere pensar. Para que hablàra bien, con palabras enteras con toda claridad, y distincion; hizo Christo tan grandes demostraciones, que cruzando los brazos, le hizo la Cruz à esta lengua tarta-

mu-

muda. Con el mūdo del todo no lo hizo; aunque estava endemoniado: porque à estas medias lenguas, que todo lo dizen mal con sus medias palabritas, se les debe hazer la Cruz, mas bien que al Diablo.

44. Adelantèmos mas esta enseñanza: porque ay muchas lenguas, que parecen muy cabales, y en realidad son vnas lenguas muy malas. Ay algunos tan expeditos, tan promptos, y tan libres en hablar, que con vozes enteras, ponderadas, y cumplidas, parece que hablan con la claridad mas grande. Pues si se atienden sus vozes, veràn vnas palabras nada enteras: porque partidos con industria el animo, y los conceptos, se enquentran vnas lenguas muy confusas, porque tienen sus vozes muchas caras. Expliquèmos esto bien. Llega vno à hablar de otro, y haze la salva con las palabritas dulzes, de que movido de el zelo, de la fineza, y de la buena amistad, llega à dezirle, lo que viene à revelarle. Estas lenguas, sin ser del Espiritu Santo, son vnas lenguas de fuego: porque tiran con el chisme, à abrasar al sugeto de quien hablan. *Si* el que escucha la toma por donde quema, y la empieza à rebatir; veràn, que huyen el cuerpo con cuydado. Yo lo he dicho movido de mi zelo. Què bello equivoco! Asi lo he oìdo dezir, y por no faltar à las leyes de amistad, y buena correspondencia, he venido à dezir esta noticia. Yo me alegrarè, que no sea de esse modo: Pero nada se pierde en aver dado este aviso. Vèn aqui las que parecian vnas lenguas muy cabales, son vnas lenguas partidas. *S*i enquentran repugnancia en lo que vàn à dezir; con la capa de el zelo, y de la buena amistad, manifiestan vna cara. Si los dexan correr en lo que quièren, abrasan con este aspecto. Pues, *S*eñores, tengan à estas malas lenguas, por las peores del Mundo: porque estas medias lenguas son tan malas, que son lenguas malditas del Infierno.

Eloquia Domini, eloquia casta. Las palabras de Dios, dize David, (8) son vnas vozes castas, y muy puras. (8) *Psalm.* 11.
Luego no son de Dios, sino del Diablo, sino son puras, y castas. Esta version, explicarà con hermosura à David: *Eloquia Domini, eloquia vnius faciei.* Las palabras de Dios

Dios no tienen mas que vn ſemblante, porque no hazen ſus vozes à dos caras. O ya ſea en lo malo, que dizen para advertirlo; ò ya ſea en lo bueno, que dizen para alabarlo; ſiempre ſon vnas palabras ſencillas, porque ſiendo vnas vozes, con claridad, y diſtincion, no tienen mas que vna cara: *Eloquia Domini, eloquia vnius faciei.* Y como de eſta ſuerte ſon las palabras de Dios; no ſon de Dios las que ſe quedan partidas, en aſpectos diverſos, y contrarios: porque lenguas de ſemblantes tan diſtintos, ſon con toda propriedad, vnas lenguas confuſas de los Diablos.

45. Pero ſe han de quedar eſtas lenguas ſin curar, y todas las demas, que fueren malas? No Señor: que para eſſo tenemos à Cayetano. Vèn aqui con brevedad tres remedios, y todos tres ſacados de ſu prodigio. El primero es, cortar, y partir las malas lenguas. Aſsi ſuele hazerlo Dios, para doctrinar al que no la tiene buena. Al impìo Nicanor le cortò la lengua el valiente Machabeo, (9) y dividida en trozos, y en pedazos muy menudos, la hizo paſto de las aves: *Linguam impij Nicanoris preſciſſam, juſsit particulatim avibus dari.* Fue el caſo: que eſte impìo, de todos hablaba mal. Contra el Pueblo de Dios, que era el mas Santo, publicò mil infamias, y dixo mil inſolencias. Y como tenia vna lengua tan maldita; fue caſtigo de Dios: para que tema el que fuere mal hablado, que le pueden cortar ſu mala lengua.

(9) 2. *Mach. cap.* 15

Veamos à Cayetano, aver ſi en ſu prodigio nos alumbra eſta enſeñanza. A la lengua partida, la bolviò el Santo cabal. Pero noten: que el pedazo, que faltò, no bolviò mas à la boca: porque lo tenia vno de los circunſtantes en la mano. Què nos querrà enſeñar, con tan ſingular prodigio? Me explicarè deſte modo. Yo me acuerdo aver leìdo, que vn Principe mandò deſſollar à vn mal Juez, por ſus muchas injuſticias. Si con todos los malos ſe hiziera eſta diligencia, yo aſſeguro, que todos fueran buenos. La ſilla del Tribunal mandò, que ſe forràra con la piel, y llamando à vn hijo de eſte Juez deſſollado, le dixo con diſcrecion: bueno es, que los hijos ſuccedan en el empleo à ſus Padres. Anda vè à ocupar la Silla. Pero

mi-

mira, y repara en essa piel cada dia, que te sientes, que al què es malo, sè yo quitarle el pellejo. Tan grandemente, eficàz fue la advertencia, que siempre fue vn Juez justificado: porque como tenia à la vista el exemplar, cada dia era mejor, y mas bueno.

Pues à este modo, discurro yo, que el grande Cayetano nos doctrina, dexando en la mano el pedazo de la lengua. Ea hombre; parece que le dize en su prodigio. Ya tienes la lengua buena. Essa lengua, que era mala, ya la tienes entera, y muy cabal. Pero mira, y contempla esse pedazo, que se ha quedado fuera de la boca. Miralo con cuydado, y no lo olvides; que para esso te lo pongo en tu presencia: porque si por Milagro se sana vna lengua mala, mira, en esse pedazo, que si buelves à caer, para hablar mal; que Dios sabe cortar las malas lenguas.

46. Esta consideracion, es vn remedio tan eficàz, como bueno. Pero diràn, que es muy aspero. Pues por mi vida, que si estuviera en mi mano, que no aviá de dar otro. Pero vaya el segundo, que es vn poco mas suave. Para sanar, y reintegrar esta lengua, le pusieron en la boca vna Estampa del Glorioso Cayetano. Esto fue, hablando con propriedad, darle para sanarlo vn tapabocas. Pues tomen este remedio: denle vn buen tapabocas, à los que no hablaren bien, y veràn, que no hablan mal: porque este es vn remedio como venido del Cielo.

Para curar à Isaias, (10) vino vn Serafin con vna asqua encendida. Y le diò vn tapabocas, tan bien dado, que se la dexò abrasada. El Texto advierte, que le dixo el Serafin: *Hombre, mira que te quemo.* Y assi se acabarà tu iniquidad: *Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua.* Es el caso Señores: que la enfermedad, que entonces padecia este Profeta, era vna maldad de boca: porque no hablaba, ni tan claro, ni tan bien como debia: *Vir pollutus labijs ego sum.* Pues toma, le dize el Serafin, vn tapabocas de fuego. Yo te quemarè los labios, y con esso serà buena: porque para curar las malas bocas, este es el mas eficàz remedio. (10) *Is. cap. 6.*

Vn cauterio de fuego, fue propriamente la Estampa de Cayetano: porque ella sola bastò para restañar

la sangre, y para curar aquella lengua partida. Del mismo Altar tomò el Serafin las asquas, para dar el tapabocas, y hazer buena aquella lengua. Pues Señores: cada vno, segunes su obligacion, puede aplicar allà la medicina. Al que fuere mal hablado, tapabocas. Y si fuere menester, aunque sea quitandolo del Altar, darle cauterios de fuego: porque para hazer buena vna lengua, que era mala, ni vn Serafin tan discreto, como amante, pudo hallar, ni encontrar mejor remedio.

47. Pero diràn, que este tambien tiene mucho de aspereza. Ea, pues, vaya el vltimo, que es del todo muy suave. Para remediar la lengua mala, le pusieron vna Estampa de Cayetano en la boca. Pues tomen este remedio. Traygan siempre en la boca à Cayetano, y tendràn la lengua buena: porque assi seràn las vozes, y palabras, tàn medidas, que todas seràn dulzes, y justificadas.

Acabo con el Texto. La Esposa de los Cantares tenia la voz tan dulze, (11) que su lengua parecia que manaba leche, y miel: *Mel, & lac sub lingua tua.* Tan del gusto era todo lo que hablaba, que el mismo Dios recreandose de oirla, le dezia, que no dexàra de hablar, porque le deleytaban sus palabras: *Sonet vox tua in auribus meis. Vox enim tua dulcis.* Yo no estraño, que el mismo Dios se recrèe: porque aun siendo de tan delicado gusto, gusta mucho escuchar à qualquiera que habla bien. Pero de donde nace, que fueran estas palabras tan dulzes? Venlo aqui: *Labia ejus lilia.* De la boca de la Esposa no se caìan los lirios: lo mismo era desplegar, y abrir los labios, que dexar vnos lirios manifiestos. Pues vèn aqui la razon de su dulzura. Son los lirios vna Estampa muy propria, del Glorioso Cayetano. Tàn propria es esta Estampa, que en los lirios nos lo pone pintado su Evangelio: *Considerate lilia agri.* Y como à Cayetano lo traxo siempre en la boca; era su voz tan dulze, que al mismo Dios le gustaban sus palabras: porque en valiendose del Glorioso Cayetano para tener buena lengua, son las vozes tan medidas; que son todas muy del agrado de Dios, porque son justificadas.

(11) *Cantic. cap. 7. & cap. 2.*

Valgamonos todos de tan eficàz, y tan suave remedio.

dio. Y hablando en eſte Mundo con gracia, gozarèmos deſpues eternidades de Gloria. AMEN.

MILAGRO IV.

DIA DE SAN LORENZO.

48. QUando yo juzguè, que ibamos adelantados, he venido à ſaber, que eſtamos muy al principio. Quando penſaba, que avia referido algunas maravillas del Glorioſo Cayetano, me vengo à convencer, que en realidad, haſta oy, no he referido ninguna: porque oy es, quando empiezan ſus Milagros. Eſcuchen por ſu vida, y veràn lo ſingular del prodigio.

Caminando vn Soldado, que era perſeguidor de Vandoleros, le aſſaltaron de improviſo ventiquatro, que de caſo penſado lo aguardaban. Viendoſe el pobre en tan conocido rieſgo, ſe encomendò al Glorioſo Cayetano. Y bolviendo à ſu Cavallo las riendas, ſe puſo en precipitada fuga. Los contrarios, que vieron tan grande reſolucion, todos juntos le diſpararon à vn tiempo. Y ſiendo aſsi, que eran tantos, y tan dieſtros en las armas, no le tocò la vala de ninguno: porque de todos los tiros ſaliò libre, ſin recebir de ninguno el menor daño. Siguieronle el alcanze, pareciendoles, que ſe lo podian dar en vn Rio, que avia muy caudaloſo. Llega el Soldado à la orilla, y ſe viò con los peligros del Pueblo, quando ſalia de Egypto. Por la eſpalda lo ſeguian los contrarios, y vn Rio, como vn Mar, lo detenia à la viſta. Què pienſan, que harìa eſte deſdichado, con vn peligro tan grande? Pues vèn aqui lo que hizo. Bolviò otra vez à invocar à Cayetano, y picando al cavallo, con eſta grande confianza, ſucediò eſta maravilla. Como ſi ſe huviera el Cavallo transformado en ave muy ligera, ſin tocar el pie en la agua, fue volando por encima, y en vn vuelo lo trasladò à la otra margen.

Aqui tenemos dos manifieſtos milagros. El de el

fuego, y el de el agua. En el del fuego puede entrar à la parte San Lorenzo: porque siendo oy su dia, y siendo el fuego lo grande de su Martyrio; es gloria de su poder patrocinar en las llamas, y librar de los incendios. En el de el agua, entra solo Cayetano. Pues digamos de vno, y otro, que vno, y otro prodigio se deben aplaudir, y celebrar, porque Milagros tan grandes merecen las mayores alabanzas.

(1) Ps. 65. 49. En tu Templo, le dize David à Dios, (1) hemos de ofrecer Sacrificios, y holocaustos: *Introibo domum tuam in holocaustis.* No dize vn holocausto, sino muchos: *In holocaustis.* Pues por què David multiplica el sacrificio? Porque son dos los Milagros. Vènlo aqui con claridad, y distincion en el verso antecedente: *Transivimus per ignem, & aquam, & deduxisti nos in refrigeriū.* Nos vimos, dize David, en dos peligros muy grandes. Por vna parte nos amenazaba el agua, y por otra nos amenazaba el fuego. Huyendo vno, encontrabamos con otro. Pero tu, Señor, anduviste tan benigno, que nos libraste de ambos, sacandonos muy bien de entrambos riesgos: *Transivimus per ignem, & aquam, & deduxisti nos in refrigerium.* Y como à vn mismo tiempo se hizieron estos prodigios; multiplica David los holocaustos: porque se deben dar las alabanzas mayores, quando se juntan tan singulares portentos.

De agua, y fuego se librò nuestro devoto. Llevese por el fuego San Lorenzo, vn Sacrificio, y holocausto de alabanza, para cumplir con el dia. Y echèmos el pecho al agua, para sacrificar el Elogio à Cayetano: porque en este prodigio, no tiene Cayetano compañero. Yo, Señores, no sè como graduarlo. Este prodigio de volar el Cavallo sobre el agua; no entra en numero con otros. Este se debe llamar, el primero entre los grandes: porque por mas Milagros, que Cayetano execute, este siempre es el primero de todos: porque con este prodigio, ninguno de los otros haze classe.

50. Escuchen este Texto, porque lo juzgo muy
(2) proprio. Al passar el Jordàn, (2) dize Dios à Josuè: *Ho-*
Josuè. cap. 3. *die incipiam te exaltare.* Oy ha de ser, quando empiece à

en-

engrandecerte, porque oy has de empezar à exaltarte. Si antes no lo huviera honrado con exaltaciones repetidas, venia bien, que fueran estas honras las primeras. Pero antes de el Jordàn, ya Josuè se miraba engrandecido. Era grande en el nombre: (3) *Magnus secundum nomen suum.* Era maximo en el zelo: *Maximus in salutem electorum.* Y por vltimo, el mas sobresaliente en el valor: *Quis ante illum sic resistit.* Pues si antes Josuè se miraba engrandecido, còmo dize Dios, que aora empieza à exaltarlo? Porque el Milagro de aora, dize Naxera, (4) no entra en numero con ninguno de los otros: porque haze por singular classe à parte, y es el primero, y el maximo entre todos: *Deus hoc primum, & maximum testatur miraculum.* Esta es la dificultad: que tiene esta maravilla, para que no haziendo classe con ninguna de las otras, esta sea entre todas la primera? Vènlo aqui: y parece que se fingiò para el caso.

(3) *Eccles. cap. 46*

(4) *Naxera. in Josuè.*

Al llegar al Jordàn, se dividiò en dos mitades. Y caminando el Pueblo con gran priessa, à pie enjuto, passaron à la otra parte. Entonces, dize el Texto, que Josuè, por disposicion de Dios, mandò à los Sacerdotes, que llevaban la Arca, que sin dilacion subieran por el Jordàn: *Præcepit eis dicens, ascendite de Jordane*: Adviertan, que no dize que lo passen andando, sino subiendo: *Ascendit*: Y es el caso: que mientras passaba el Pueblo, refiere el Abulense, (5) los Sacerdotes estavan con la Arca enmedio de la madre, ò torrente de aquel Rio, que se avia partido en dos mitades. Pero luego que passaron, los Sacerdotes se bolvieron a la orilla, y juntandose las aguas, que entonces dize el Texto, que eran muy caudalosas, los de el Pueblo se hallaron à la vna parte de el Rio, y los Sacerdotes se quedaron en la otra. Pues còmo han de subir, si con todas essas aguas, tienen todo esse Rio de por medio? Vènlo aqui, nos dize el mismo Abulense. Haziendose la Arca portadora de los mismos Sacerdotes, fue volando, como Ave muy ligera, por encima de las aguas, y en vn vuelo los trasladò a la otra margen: *Elevata est Arca in sublime, & volavit supra Jordanem, portans se-*

(5) *Abulens. hic.*

cum portitoris suos. Y como esta maravilla se obrò por disposicion, y à imperios de Josuè; dize Dios, que aora empieza à exaltarlo: *Hodie incipiam te exaltari.* Porque es verdad, que antes se miraba engrandecido: pero este prodigio es el primero de todos, porque con este Milagro ninguno de los otros haze classe: *Deus hoc primum, & maximum testatur miraculum.*

El Texto es tan cabal, que parece que es Historia de nuestro caso. Llega al Rio el perseguido devoto, y se halla en el peligro mas grande. Acude à Cayetano, y volando el Cavallo, como vna ave ligera, en vn vuelo lo trasladò à la otra orilla. Y como este prodigio no haze numero con otros; este se debe llamar el primero entre los grandes: *Hoc primum, & maximum miraculum.* Porque por muchos Milagros, que Cayetano execute, ninguna maravilla puede con esta igualarse.

51. Passemos aora à mirarla con cuydado, que ya es tiempo de passar à la enseñanza. Todo el tiempo, que vivimos en el Mundo, anda la alma como à Cavallo en el cuerpo. La semejanza es muy propria, en vn Texto de David: *Viam mandatorum tuorum cucurri.* Yo, Señor, dize el Propheta, (6) corrì con la mayor velocidad las sendas de tus mandatos. San Ambrosio dize, (7) que esto fue andar todo el curso de la vida, como vn Cavallo ligero: *Cucurri vt bonus equs cursum vitæ meæ.* Luego mientras vivimos en el Mundo, anda la alma como à Cavallo en el cuerpo. Todo el tiempo, que anda en este Cavallo, se vè perseguida de contrarios, y enemigos. A cada passo se halla en peligros de pecar, y de perderse: porq̃ què ay à cada passo en el Mũdo, sino peligros, y riesgos? Pues vayan aprendiendo, para poderse librar.

(6) *Ps.* 118.

(7) *D. Ambros.*

Viendose el devoto cercado de sus contrarios, bolviò al Cavallo las riendas, y se puso en precipitada fuga. Y al llegar al Rio, le metiò las espuelas lindamente. Pues si por vltimo lo ha de librar Cayetano, de què sirven tan grandes diligencias? Pues veràn, que sirven mucho, para que nosotros aprendamos. Esto fue con propriedad, poner el de su parte todo quanto pudo hazer. El podia por sì bolver las riendas, y meter las espuelas al

Ca-

Cavallo. Pues haga èl lo que puede, y con esto se librarà del peligro: porque Dios no nos libra de los riesgos, sin que nosotros hagamos de nuestra parte.

52. Para curar de la lepra à Naamàn, le mandò Elisèo, (8) que en el Jordàn se labàra siete vezes: *Labare septies in Jordane, & recipiet sanitatem caro tua, atque mundaberis.* Tan impertinente le pareciò este remedio, que impaciēte de oirlo, determinò bolverse con su lepra: *Iratusque Naaman recedebat.* Pues mira, dize Elisèo, la lepra te durarà para siempre: y si no quieres executar lo que digo, siempre estaràs à riesgo de morirte. Como el vivir es ansia; y desseo natural, atropellò por todo: y labandose en el Rio, lo mismo fue labarse, que estar sano. Cierto, que ay casos, que à primera vista assombran. El sanar de la lepra, es milagro de Elisèo: y para esto no tenia virtud el labatorio. Pues por què hasta que se labe, no quiere Elisèo hazer esta maravilla?

(8) 4. Reg. cap. 5.

De el mismo Texto se colige la razon. Dos cosas avia que executar: Verse sano, y verse limpio, porque la enfermedad era asquerosa: *Recipiet sanitatem caro tua, atque mundaberis.* El sanar de la lepra, era vn Milagro, que se avia de obrar por Elisèo. El verse limpio, lo podia hazer por sì, con aquel repetido labatorio: porque qualquiera que se laba bien, se limpia. Y como èl podia hazer esto de su parte; hasta que lo executò, no hizo Elisèo el Milagro: porque entender, que Dios ha de hazer toda la costa, essa es confianza necia, porque es, hablando con propriedad, disparate.

Señores: Dios por medio de sus Santos, nos libra muchas vezes de la lepra de las culpas. Atendiendo à sus ruegos, nos libra de los peligros. Y si es menester, nos socorre, y nos libra con Milagros. Assi lo hizo, y executò Cayetano, en favor de su devoto. Pero miren lo que èl hizo. El le bolviò las riendas al Cavallo. El lo obligò cō la espuela: èl lo avivò quāto pudo, para hazer quāto pudo de su parte. Pues tomen el documēto. En la visita, en el bayle, y el passeo, suele aver lepra de culpas, y peligro de precipitarse en ellas. Pulse allà cada vno su interior, y por las experiencias que tuviere, podrà graduar

los

los riesgos. Meterse en estos peligros; estarse con sossiego en medio de estos contrarios; y esperar, que Dios, que Cayetano, ò el Santo de su devocion los libre; es vna temeridad, porque es necia confianza. El que quisiere librarse, ha de hazer de su parte quanto pueda. Buelva la rienda al Cavallo. Esto es: huiga con cuydado el cuerpo. Si acaso lo resiste, meterle muy bien la espuela. Darle mortificacion: quitarle el pienso, y traerlo con quebranto: porque estas son las espuelas mas agudas, para sacar con ligereza el Cavallo.

53. Penetrèmos mas los prodigios, que Cayetano executa, y alargarèmos mas esta enseñanza. Para librarse este devoto del fuego, no solo le bolviò à su Cavallo las riendas, sino que tambien se puso en precipitada fuga. Llega al Rio, y viendose en mayor riesgo, haze Cayetano, que vuele para librarse. Què nos querrà enseñar con tanta priessa, que à la fuga añade el vuelo? El Jordàn, que sirviò, para elevar el prodigio, nos darà tambien la doctrina del Milagro. Todos passaron el Rio; pero contemplen el modo: vnos passaron corriendo, y otros passaron volando. El Pueblo, dize el Texto, que caminando à pie enjuto, iba con la mayor priessa: (9) *Transierunt festinanter.* Despues los Sacerdotes lo passaron en vn vuelo: *Volavit supra Jordanem, portans secum portitores suos.* Contempla Naxera (10) tan acelerada priessa, y dize, que fue la discrecion, y la prudencia mas grande. Todos caminaban, confiados en el auxilio de Dios: pero consideraban, que estavan en vn peligro, porque las aguas los podian sumergir, y dexarlos anegados. Y como este riesgo lo tenian à los ojos; caminaron con cuydado, y todos con mucha priessa: porque no andar de espacio, sino correr, y volar, para salir de el peligro con el auxilio de Dios, essa es la discrecion, y la prudencia.

(9) *Josuè. cap. 3.*

(10) *Naxera. hic.*

Vèn aqui muy puntual, lo que enseña Cayetano. Confiado el devoto bolviò al Cavallo las riendas, y se librò de los tiros con la fuga. Al llegar al Rio, como era el peligro doble, estrechò mas al Cavallo, y Cayetano lo librò del peligro con el vuelo. Aprendamos, Señores, la enseñanza. Para salir bien de el peligro de perderse con

las

las culpas, es meneſter huir el cuerpo al peligro. Pero no es baſtante andar: porque las mas vezes es neceſſario correr. Si te fueren dando alcanze, alzar el vuelo: porque todo es preciſſo, para que la alma ſe libre de ſus contrarios. En los Santos, en Cayetano, y en Dios, ſe ha de tener confianza. Pero ſin dexar de correr, ni de volar. En aviendo peligro, ninguna prieſſa es ocioſa, porque los mayores rieſgos conſiſten en la tardanza.

Preſo, y apriſionado, tenia Herodes à Pedro, (11) baxa vn Angel à libertarlo, y le dize: *Surge velociter.* Ea Pedro: levantate con velocidad, y con prieſſa, para ſalir de eſſa Carcel. Sino fuera vn Angel, el que venia à librarlo, ſe pudiera Juzgar, que eſtava lleno de miedo. Haſta el dia ſiguiente no lo avian de ſacar para quitarle la vida. Pues para què es meneſter tanto tiempo, y tanta prieſſa? Vènlo aqui. Pedro eſtava en vn peligro muy grande, porque querian matarlo. Hazia en lo moral imagen de vn pecador, que ſe mira en peligro de perderſe. Y como el Angel lo queria libertar, le dize, que à toda prieſſa, y con toda velocidad ſe levante: *Surge velociter.* Porque andar poco, à poco, para ſalir del peligro, eſſo no es ſalir del rieſgo, porque el mayor peligro eſta en tardarſe.

(11) *Act. cap.* 12.

54. Eſta preſteza, que el Angel aconſejaba, es la que nos enſeña Cayetano. Pero bolvamos à contemplar ſu prodigio, porque encierra mas alto documento. Sin tocar el pie en la agua, ſino volando por encima de las ondas, fue el Cavallo à la otra margen. Bien pudiera hazerſe la maravilla, de modo, que à pie firme corriera ſobre las aguas: porque no fuera la primera vez, que las aguas ſe ſolidan, para andar à pie firme ſobre ellas. Pues por què Cayetano no harìa ſu Milagro de eſte modo? Porque al miſmo tiempo, que al devoto lo librò de ſus contrarios, nos quiere dar otra diſcreta enſeñanza, para que nos librèmos de los rieſgos.

Andando, ò corriendo por encima de las aguas, ſe podia vèr en el peligro de hundirſe: porque San Pedro ſe comenzò à ſumergir, (12) andando de milagro ſobre ellas: *Cum cæpiſſet mergi.* Volando por encima, ſe libraba del peligro: pero ſin que el peligro le llegàra. Mas

(12) *Matth. cap.* 14.

claro lo dirè. Quando lo librò de sus contrarios, era vn riesgo sucedido. Quando vuela sobre el agua, lo libra del riesgo, y del peligro de hundirse, antes que el peligro llegue: porque como nunca llegò à pisar, ni à tocar el pie en la agua; nunca llegò el riesgo de sumergirse. Pues esta es la mayor discrecion de Cayetano, y esta su mayor doctrina: porque no solo se debe huir con cuydado, del riesgo ya sucedido, sino que se han de poner las diligencias mayores, para ponerse en fuga, antes que llegue el peligro.

(13) Matth. cap. 2.

Toda la Doctrina la comprehende este Texto: Cuydadoso el Cielo, de la vida de Jesus recien nacido, (13) despacha vn Angel, para que Joseph lo retire con presteza: *Fuge in Ægiptum.* Adviertan, que no le dize que ande: *Ambula.* Sino le dize que huya: *Fuge.* Y es el caso: que el que anda, se mueve muy poco à poco, y camina sin priessa, y sin cuydado. El que huye, và siempre cuydadoso, y pone para huir las diligencias mas grandes. Y como aqui se trataba de salir bien de vn peligro; se le encarga à Joseph, que huya, y que camine con presteza: porque aunque sea vn Christo, quien se ha de librar de vn riesgo, no ha de andar con descuydo, poco à poco, sino se ha de poner en acelerada fuga, para huir del peligro con la mayor diligencia.

Reparèmos aora, lo que le dize el Angel à Joseph, porque aqui esta la alma del documento: *Fuge in Ægiptum, futurum est enim vt Herodes quærat puerum ad perdendum eum.* Huye à Egipto, porque ha de suceder, que Herodes busque al Infante, para quitarle la vida. Reparen, que el peligro es de futuro: *Futurum est enim.* Pero la fuga de presente: *Fuge in Ægiptum.* Y es el caso: que huir despues que lo busque, es tomar el remedio, despues de sucedido el peligro. Huir de presente aora, porque despues lo ha de perseguir Herodes, es evitar el peligro, antes que llegue. Pues huye aora, dize el Angel à Joseph, que este es el orden del Cielo: porque vna vez que se rezela el peligro, la destreza està en huir con cuydado, antes de verse en el riesgo.

Quien aguarda el peligro, para huirle, puede pe-

recer en èl. Quien huye antes que llegue, se libra de peligrar, porque aun no ha llegado el riesgo. El peligro que llega, puede ser vencido: pero es cierto, que tambien puede vencer. El riesgo que es de futuro, à ninguno puede perder de presente, porque de presente no ha llegado, ni venido. Pues aora, dize el Angel à Joseph, ponte en fuga antes que llegue: *Fuge in Ægiptum.* Porque no es razon exponerse à contingencias, sino prevenir el riesgo, para no peligrar en el peligro.

55. Esta grande Doctrina es la que Cayetano nos enseña. Bolvamos por vltimo à contemplar sus prodigios, para sacar el vltimo documento. En la tierra, y en la agua, librò el grande Cayetano à su devoto de los Vandidos, que lo iban persiguiendo. Pero es digno de reparo, que el devoto que se viò en estos peligros, era perseguidor de Vandoleros. Pues vèn aqui la enseñanza. No se puso en el peligro voluntario, sino por cumplir la obligacion que tenia. Pues no estrañen, que Cayetano lo libre: porque si perece quien se pone en los riesgos por su gusto; Dios libra de los peligros, al que por cumplir su obligacion se vè en ellos.

En vn riesgo se viò David, y en otro se viò Joseph. El peligro de David, (14) fue vèr à Bersabè desde vn balcon. El de Joseph (15) fue mas grande: porque como su Señora estava dentro de casa, cada dia lo estava solicitando. Aviendo en los peligros tan grande desigualdad, fueron mas desiguales los sucessos: porque David cayò, sin poderse contener, y Joseph se librò de su ama con la fuga. Pues vèn aqui la razon de diferencia. David se metiò en el peligro voluntario, y se puso en el riesgo porque quiso. Mirando à Bersabè, se quedò por su gusto embelesado, contemplando su belleza. A Joseph lo puso su obligacion en el riesgo: porque como tenia à su cuydado la casa, su misma obligacion lo metia en el peligro. Pues siendo este sin comparacion mas grande, David se precipita, y à Joseph lo libra Dios. Porque el que se pone por su gusto en vn peligro, se pierde: pero debe tener seguridad de librarse, el que se pone en ellos, llevado de cumplir su obligacion.

(14) 2. Reg. cap. 11.

(15) Genes. cap. 39.

Huyendo Joseph, se librò de su peligro. Y huyendo nuestro devoto, se librò de tan conocidos riesgos. Tomemos, Señores, los documentos, que Cayetano nos dà en sus grandes maravillas. Para salir bien de los peligros presentes, no pararse, sino ponerse en precipitada fuga. Y volar con gran cuydado, para poder evitar los venideros. Assi se alcanza en este Mundo la gracia, y despues eternidades de Gloria. AMEN.

MILAGRO V.

56. SON tan grandes los Milagros, que Cayetano executa, que cada vno parece mayor que el otro. Ayer vimos el prodigio de volar vn Cavallo sobre el agua. Pues escuchen: porque sin salir del agua, veràn otra insigne, y singular maravilla.

Peleando dos Galeras de Malta, con vna Esquadra de Turcos, prendiò el fuego en vna de estas Galeras, sin que pudiera apagarse; bogaban los Christianos afligidos, y amarrados todos à vna muy gruessa cadena. La prision les servia de embarazo, ò para poder nadar, ò para buscar en vna tabla el remedio. Tan grande fue la congoxa, que solo les quedò arbitrio de escoger muerte. O perecer en la agua, ò abrasarse con el fuego. Pero como no ay extrema necessidad, que no sea en el peligro ingeniosa, todos de mancomun se valieron de este ingenio. Arrojemonos, dixeron, con vn impulso à las ondas, y encomendemonos todos al Glorioso Cayetano. Arrojaronse al Mar, y el hierro nadaba como si fuera vn corcho, ò vn pedazo de madera. Y con tener la cadena mil y quinientas libras, se mantuvieron en ella sobre el agua, hasta que acercandose à vna de las Galeras de Christianos, los pudieron socorrer, y recebir por la proa, y à vn mismo tiempo tuvieron libertad, y vida, por el amparo, y favor de Cayetano.

57. Admiren, Señores, tan singular maravilla, y celebren con jubilos lo raro de este portento. Este es el testimonio, de lo mucho, que puede Cayetano: porque

à vn Dios se ha reservado esta prueba, para que se celebre con toda solemnidad, lo insigne, y singular de sus Milagros.

Con el antiguo Pueblo habla David, (1) y le dize de este modo: *Buccinate in neomenia tuba in insigni die solemnitatis vestræ.* Suenen con regozijo los Clarines, en el insigne dia de vuestra festividad. La razon, dize David, y el testimonio de todo, lo puso Dios en Joseph, quando lo sacò de Egypto: *Testimonium in Joseph possuit illud, cum exiret de terra Ægipti.* Aclarèmos el Texto, para que no quede obscuro. Quando muriò Joseph, (2) encargò con cuydado à sus hermanos, que quando Dios los pusiera en libertad, que llevàran sus huessos à la tierra prometida. Llega el caso de salir del Captiverio, y queriendo cumplir el mandato de Joseph, se hallaron en la confusion mas grande, porque el Nilo con sus muchas, y grandes inundaciones, tenia oculto el Sepulcro. Què harìan en tanto aprieto, para poder descubrirlos, y llevarlos? Vènlo aqui, dize Lorino, (3) y el Maestro de la Historia. (4) Pusieron en el Rio, vna Lamina pesada, y haziendo Dios que nadàra sobre el agua; como si fuera vn corcho, ò vn pedazo de madera, fue nadando por las ondas hasta llegar al Sepulcro de Joseph, y con esta maravilla pudieron hallar los huessos, para sacarlos de Egypto. Y como via David este singular portento; dize, que lo celebren con aplausos, como que es el testimonio de lo mucho que Dios puede: *Testimonium in Joseph possuit illud.* Porque hazer que nade sobre las aguas vn cuerpo, y vn metal, que es tan pesado; es la prueba mas autentica, que pone Dios à los ojos, para que se celebre con toda solemnidad, lo insigne, y singular de sus Milagros.

(1) *Psalm.* 80.

(2) *Gen. cap.* 51.

(3) *Lorino. hic.*

(4) Comestor. c. 17 de exit. Israèl. *In lamina aurea, quæ supernatavit, vsque dum veniens staret supra vbi erat sepulchrũ.*

58 Esta prueba tan autentica, es la que Dios le concede à Cayetano: porque no vna lamina, sino vna gruessa cadena, es la que haze que nade sobre las aguas. No es Cayetano poderoso como Dios: porque no es mas que instrumento, de que se sirve la Divina Omnipotencia. Pero servirse Dios de Cayetano para hazer este prodigio, es tratarlo como amigo muy de adentro: porque solo à quien trata como à familiar muy suyo, se le concede tan estupendo Milagro.

El hierro de vna hacha, hizo Eliseo, que nadára en el Jordán, (5) como si fuera vn pedazo de madera: *Natavitque ferrum*. El Texto advierte, que Eliseo para hazer este prodigio, se llama el hombre de Dios: *Dixitque homo Dei*. Què conduce llamarse hombre de Dios para este caso? Vènlo aqui, en pluma del Abulense: Se llama *hombre de Dios*, (6) porque con Dios tenia mucha familiaridad, para hazer los mas insignes Milagros: *Eliseus vocatur homo Dei, quia specialem familiaritatem habebat cum Deo, quia faciebat per illum multa miracula*. Ay esta diferencia, entre el que es familiar, y no lo es. El que no es familiar, aunque sea muy amigo, es amigo como de fuera de casa. El que es de la familia, es vn amigo como de puertas à dentro. Y como Eliseo ha de hazer la maravilla, de que nade el hierro, como si fuera madera; se previene, que es muy familiar de Dios: porque solo al que mira como familiar muy suyo, se le puede conceder lo estraño, y singular de este portento.

(5) 4. Reg. cap. 16.

(6) Abul. hic, q.

El hierro de vna hacha, quando mas pesarà seis, ò ocho libras. La cadena, que hizo nadar Cayetano, pesaba mil y quinientas. Yà se vè, que es material el excesso: pero si este prodigio hizo à Eliseo de casa; Cayetano serà vn familiar de Dios, y vn amigo como de puertas à dentro.

59. Passèmos à mirar la Galera donde estavan, el peso de la cadena, y la Mar donde se arrojan, para sacar del prodigio la enseñanza. La Galera era de Turcos, y estava amenazando con el fuego. Siendo estos enemigos tan del Diablo, tenemos en la Galera vna copia muy viva de el Infierno. Como miseros Esclavos atados à la cadena, iban estos Christianos afligidos. Vèn aqui vna propria imagen del infeliz pecador. El Infierno lo amenaza con sus llamas: pero amarrados todos à la dura cadena de la culpa, haze el Demonio que sirvan como Captivos. Què remedio avrà para librarse del fuego, y para salir de vn Captiverio tan grande? El remedio es, executar lo que hizieron los devotos, para que Cayetano los libràra. Echarse al agua con toda resolucion, y se libraràn de la cadena, y el fuego. Expliquemos la enseñanza de

vna

vna vez. El Sacramento de la Confesion, dize Hugo Cardenal, (7) que està expressado en el Mar: *Sacramentum Confessionis Mare dicitur.* Pues vès aqui lo que Cayetano enseña. Si te tiene el Demonio amarrado como Esclavo, à la dura cadena de la culpa, arrojate con toda resolucion al Mar de la penitencia. Ya se vè, que la cadena es pesada. Tan pesada es, dize David, (8) que nos lleva su peso à lo profundo: *Sicut Onus grave, gravatæ sunt super me.* Pues no obstante, echate al Mar, y veras que la cadena, que te avia de perder, sirve para que te salves.

(7) *Hug. Card. hic.*

El Texto de David, y el prodigio de Cayetano, lo dizen con claridad. David tiene sobre sì el peso de la cadena: *Sicut onus grave, gravatæ sunt super me.* Los devotos en la agua, estavan sobre la cadena misma. La de David conservaba la gravedad de su peso, para hundirlo: *Gravatæ sunt super me.* La de los devotos, perdiendo su gravedad, servia para elevarlos. Y es el caso: que arrojandose con resolucion al Mar, expressaban la Confession del delito. Y ay tanta diferencia de tener el pecado sobre mì, à estar yo por la Confession sobre el pecado; que la culpa sobre mì servirà para perderme: pero puesto por la Confession sobre el delito, servirà para salvarme.

60. Pero còmo ha de ser la Confession, para estar sobre la culpa? Mirèmos con cuydado lo que hizieron los devotos, y podrèmos tomar el documento. Viendose miserablemente Esclavos, y con peligro de perecer en el fuego; à vn impulso, con toda resolucion, se arrojaron con la cadena en la agua. Adviertan, que no bastò el animo, ò el proposito, para que Cayetano los libràra: porque aguardò, que se arrojàran de hecho, para hazer la maravilla. Con toda la cadena, sin que en la Galera quedàra, ni vn eslabon, se arrojaron en el Mar. Si vn solo hierro huviera quedado en ella, era mas cierto el peligro. Pues vèn aqui lo que enseña Cayetano. Para librarse del fuego, y salir de la Galera, en que el Demonio nos tiene amarrados à la culpa, como miseros Captivos, no es bastante el animo, ò el proposito, de querer arrojarse al Mar de la Confession; porque es menester, que se Confiessen de hecho. Con esta resolucion ha de caer toda la ca-

cadena al agua: porque si queda algun hierro; esto es: si callas alguna culpa, estàs en mayor peligro: porque en no siendo essa Confession entera, es la Confession muy mala.

Vn Angel viò San Juan, (8) que llamaba à los hombres, en metaphora de aves, para volar al descanso de la Gloria: *Venite congregamini aves Cœli, ad Cœnam magnam Dei.* El Texto no nos dize què aves son: pero San Isidoro pone vnas, que nos pueden servir de documento. Ay vnas aves, que se llaman *Barliatas.* Atiendan à su origen, porque es maravilloso. Se crian, y se forman de vnos Arboles, à las orillas del Mar. Empiezan à nacer hojas, (9) y estas hojas se vàn convirtiẽdo en frutos. Và el fruto madurando, y poco à poco se convierte en avecilla, hasta estar enteramente formada. Pero sin poder volar, porque assida al Arbol fuertemente con el pico, se queda aprisionada en aquel tronco. Abre despues la boca, y cayendo toda al Mar, lo mismo es llegar al agua, que salir volando por las regiones del viento. Estas avecitas representan à las almas. Dios las criò para el Cielo: pero es precisso, que Confiessen sus delitos, para volar como aves à la Esfera. El Mar, como dize Hugo, es de la Confession vn claro espejo: *Sacramentum Confessionis Mare dicitur.* Muchos en las orillas de este Mar, empiezan à formarse como hojas, porque dàn esperanzas de Cõfessar sus pecados. Estas hojas las vàn convirtiendo en frutos: porque empiezan de hecho à Confessarse. Desta suerte los frutos se vàn convirtiendo en aves, porque ya vàn siendo avecitas para el Cielo. Cierran la boca para ocultar vn delito, ò callar alguna culpa, y se quedan pendientes del tronco de sus pecados. Pues què remedio? El remedio es, arrojar essas prisiones, abriendo muy bien la boca, para echarlo todo al Mar de la Confession: porque como assi vuelan essas aves à la Esfera; para volar a la Gloria como aves; es precisso Confessar todas las culpas, porque ha de ser la Confession muy entera.

(8) *Apoc. cap. 17.*

(9) *Isidor. apud Hort. sanit. lib. 2. cap. 22.*

61. Arrojando toda la cadena al agua, se libraron los devotos. Pues vayan contemplando lo que Cayetano hizo, para tomar como deben la enseñanza. Arrojados

dos al Mar, hizo Cayetano, que se apartaran de la Galera enemiga. La cadena nadaba como vn corcho: pero esto sirviò, para que se alexàran mas, y mas, con animo muy firme de no bolver mas à ella. Y es el caso: que en la Galera enemiga, estava todo el riesgo, y la ocasion de perderse. Pues vna vez que se han arrojado al agua, alexarse con presteza de la ocasion, y el peligro: porque no pueden Confessarse bien las culpas, sino ay resolucion, y proposito muy firme de no bolver mas à ellas.

David, que es exemplar de Penitentes, (10) serà tambiẽ exẽplar de Confessiones: *Concidisti saccum meum, & circumdedisti me lætitia.* Con mi saco roto, estoy lleno de placeres. Quiere dezir David, segun la Glossa: quite el velo de mis culpas, (11) porque todas con la mayor claridad, las dixe, y las arrojè al Mar de la Confession: *Saccum meum, id est, velum peccatorum.* Pues con esta Confession, dize David, estoy lleno de recreos: *Circumdedisti me Lætitia.* Porque averse librado de la mancha, y la prision de la culpa, es el mayor placer, y la mayor alegria, que pueden tener las almas.

(10) *Psalm.*

(11) *Glos. hic.*

Aqui tenemos vna Confession bien hecha. Notemosla con cuydado, para poder seguirla, è imitarla. La Ropa de la culpa se rasgò en la Confession: *Concidisti saccum, id est, velum peccatorum.* Parece que bastaba desnudarse: porque asi quedaba sin la Ropa del pecado. Pues por què David no dize que se desnuda, sino afirma, que se rasga? Vènlo aqui. Ay esta diferencia entre rasgar la Ropa, ò desnudarla. La Ropa que se desnuda, puede bolver à vestirse. El que rasga el vestido, no tiene animo de ponerselo otra vez: porque lo dexa totalmente hecho pedazos. Y como esta Ropa es el saco de la culpa; dize David, que en la Confession la rasga: *Concidisti saccum meum, id est, velum peccatorum.* Porque no ha de ser la Confession de las culpas, con animo de bolver à los delitos, sino con proposito, y resolucion muy firme, de no bolver otra vez à las ofensas.

62. Rasgarse los vestidos, es expression de dolor: porque con la demostracion de romper las vestiduras, pondera la Escritura los dolores mas intensos. Pues

no

no me contento, dize David, con desnudarme de la Ropa del pecado, y es precisso, que lo rasgue: porque lo que se desnuda, puede bolver à vestirse; lo que se rasga, no puede otra vez servir. Y no pudiera tener dolor de la culpa, sino tuviera vn proposito muy firme, de no vestirme otra vez con la Ropa de la ofensa.

Por falta deste proposito, no son muchas Confessiones provechosas. Muchos ay, que son en Confessarse muy frequentes: pero no es muy frequente, el salir aprovechados. Muchos arrojan al Mar las Cadenas de la culpa: pero sin conseguir la libertad desseada, le suelen añadir otro nuevo eslabon à la cadena. Llega el lascivo, y es lascivo despues de Confessarse. Llega el vengativo, y vengativo se queda. Pues còmo quedan estos como antes? Porque no rasgan el vestido de la culpa, y lo que suelen hazer, es desnudarlo. Penetrèmos esto bien. Quiere vno recogerse, y se empieza à desnudar. Observen el cuydado, con que se quita la Ropa. Pieza por pieza, la và doblando, y poniendo en vna silla immediata. Con muchissimo tiento se la quita, para que no se le rompa. Y por què es este cuydado? Porque el dia siguiente quiere ponerse otra vez aquel vestido. Pues vèn aqui vn hermoso exemplar de Confessiones. Vàn à Confessar, y empiezan à desnudarse de la Ropa de la culpa. Quieren arrojarse al Mar, pero se desnudan con dobleces, y con tiento, para que no se rasgue, por medio del Confessor, la correspondencia ilicita, el odio, el trato vsurario, y la visita indecente. Pues Señores, adviertan, que se engañan. La gala de nadar en este Mar, no es saber guardar la Ropa, sino rasgarla muy bien, de modo, que totalmente se pierda. Del vestido de la culpa, no ha de quedar, ni vna hilacha. En quedando en pie el peligro, no pierde de su peso la cadena. Y como es precisso hundirse, con vn hierro tan pesado; en lugar de nadar, se vàn à fondo, porque no tienen vn proposito firme de la enmienda.

Vèn aqui la enseñanza, que nos dà Cayetano en su prodigio. Para arrojarse al Mar, echaron toda la cadena al agua. En la Galera enemiga, estava la ocasion, el riesgo, y el peligro de perderse. Y como se querian apar-

tar

tar con toda resolucion; la Cadena nadaba como vn corcho, para que se alexàran mas, y mas. Tomemos, Señores, este grande documento. El que no se Confiessa con proposito muy firme de no bolver à la culpa, no se arroje al Mar de la Confessión. El que no dexa la ocasion de su pecado, mejor es, que no se arroje à este Mar: porque saldrà la cadena mas pesada, en no aviendo proposito, y firme resolucion de no bolver otra vez à las ofensas. Con muchos Textos, y con muchos exemplares, pudiera persuadir esta Doctrina: pero yo juzgo ocioso gastar tiempo: porque es tan cierta, y tan clara, que no es menester que el Predicador lo diga, porque à qualquiera, que no se quiera engañar, se lo està predicando su conciencia.

63. Pero què remedio avrà, para que los que estàn amenazados del fuego, se retiren de la ocasion, y el peligro, librandose de la pesada cadena? Vèn aqui vn remedio hermoso, que nos dà Cayetano en su prodigio, y este serà el vltimo documento. A la Galera donde estavan los Christianos, los fue Cayetano llevando sobre las aguas: y recibiendolos estos por la Proa, dexaron como imposible, que pudieran bolver à la ocasion de su riesgo. Desta suerte les quitaron la cadena, y à vn mismo tiempo tuvieron libertad, y vida. Vèn aqui con propriedad, lo que haze el Confessor con los Christianos Cautivos. El nos libra del fuego: èl nos buelve à la amada libertad: porque con la absolucion nos desata, y nos quita las cadenas. El nos pone en la tabla mas segura, para que nos hallèmos con la vida de la gracia. Pero noten, que no los recibieron por la Popa, sino por la Proa. Y es el caso: que la Proa es la que venze todas las contradicciones. Ella rompe por todo, y venze de raìz todas las dificultades, para que puedan llegar à salvamento. Aprenda el Confessor, lo q̃ Cayetano enseña. O el penitẽte es frequẽte en Confessarse cõtigo, ò no lo es? Si es frequente; desde luego se sabe su cõciencia: porq̃ sabe por todas las Confessiones, si està en pie la ocasion de su pecado, ò si està lexos el peligro de la ofensa. Si el penitente es nuevo; tambien es cosa facil, averiguar el estado de su vida: porque sea quien fuere, el que llega à Confessarse, se debe preguntar para

sa-

saberlo. Pues si vèn, que no ay enmienda: Si vèn, que persevera el peligro, y la ocasion; ponerles muy bien la Proa. Romper las dificultades, y no recebirlos, hasta vencer todas las contradicciones. No andarse por las ramas: sino tirarle lindamente à la raìz: porque en quitando la raìz, todo se acaba.

(12) Matth. cap. 8.

Concluyo con el Texto. Vna tormenta tan grande padecieron los Apostoles, (12) que à gritos dispertaron à su dueño, para que los salvàra del ahogo: *Domine Salva nos*. Acude Christo â remediar la congoja, y quitò la tempestad, mandando â los vientos, y al Mar, que se quietassen: *Imperavit Ventis, & Mari*. Por su vida, que reparen en el orden. Primero mandò à los vientos, y luego despues al Mar: *Imperavit Ventis, & Mari*. Vèn aqui la discrecion del mandato. El Mar no se altera, sino porque el viento sopla. En no soplando el ayre, el Mar està muy sereno: porque no tiene para alterarse otra causa. Y como queria Christo sossegar la tempestad; empieza por la raìz del peligro: porque en quitando la raìz, todo se acaba.

Cada dia se hallan nuestras almas, navegando entre peligros, y escollos. El Mar es la Confession: pero muchas vezes, por el ayre, y por el Viento, que corre, se levantan en este Mar tempestades. El Confessor es el Christo, que debe sossegar estas tormentas: porque en esto haze sus vezes. Pues hagan, que cesse el viento. Quiten del todo el ayre de la ocasion, y todo serà tranquilidad, y bonanza: porque todas las tempestades se estorvan, para llegar con falicidad al Puerto, en quitando los vientos que las causan.

Estos son los documentos, que nos dà Cayetano en su prodigio. Para librarnos del fuego, y bolver à la amada libertad, no olvidèmos tan importante Doctrina. Asi nos libraremos de la dura cadena de la culpa. Y navegando en este Mundo con gracia, llegarèmos al Puerto de la Gloria.

AMEN.

MI-

MILAGRO VI.

64. NO ay regla tan comun, que no tenga ſu excepcion. Ser hombre de dos caras, ſiempre ha ſido muy mal viſto. Pues deſta regla comun, es la excepcion Cayetano: porque tener dos caras, para favorecer à ſus devotos, es lo mas ſingular de ſus Milagros.

Eſcuchen el prodigio, y veràn lo ſingular del ſucceſſo. Con fervoroſas anſias, deſſeaba vn Varon juſto, encaminar ſus paſſos à la Gloria. Para eſto le pedia ſu favor à Cayetano, y haziendolo ſu dechado, y ſu exemplar, procuraba imitarle en las virtudes. No ſe puede negar, q̃ procediò muy diſcreto: porq̃ ſiẽpre obra bien, dize Epicuro, quien tiene ſiempre delante algun Varon excelente: *Aliquis vir bonus nobis eligendus eſt, ac ſemper ante oculos habendus.* Por dechado, y exemplar, eligiò à Cayetano eſte devoto. Delante de vna Imagen, que tenia en ſu apoſento, examinaba todas ſus operaciones, y todas las miraba en Cayetano, como en vn eſpejo hermoſo. El dia, q̃ como hijo de Adàn, ò ſe avia deſcuydado, ò avia procedido con pereza; el Santo ſe lo daba à entender con el ſemblante, porque lo manifeſtaba tan ſevero, como ayrado. Pero ſi fervoroſo, ſe avia empleado bien, en el ſervicio de Dios; tambien lo daba à entender: porque el ſemblante lo manifeſtaba alegre, amoroſo, agradable, y muy riſueño, deſpidiendo muy grandes reſplandores. Vèn aqui à Cayetano, que es vn hombre de dos caras, y con vn miſmo ſugeto. Pues, Señores, digan lo que quiſieren, del que varìa ſemblantes: que yo digo, que la de Cayetano es vna cara, como dada de mano del miſmo Dios, porque tiene tan varios, y tan contrarios aſpectos.

65. Yo, dize Dios à Ezequièl, (1) te he de dar vna cara, que ſiendo como vn Diamante, ha de ſer tambien como vn toſco pedernal: *Vt adamantem, & vt ſilicem dedi faciem tuam.* Adviertan, que eſta cara no ſe la tomò Ezequièl, ſino que es dada de mano del miſmo Dios: *Dedi faciem tuam.* Pero parece impoſsible: porque no puede

(1) *Ezeq. cap.* 3.

de

de aver comparaciones, que puedan ser mas distantes. Es el Diamante, la piedra mas hermosa, y mas lucida. Es el pedernal, la piedra mas tosca, de quantas produce el Monte. Pues còmo vna misma cara ha de ser como estas piedras?

Con el sucesso de Cayetano, se explica con hermosura, porque este es el mas hermoso comento. En el Diamante, refiere el Abulense, (2) y otros muchos, que conocia Aaròn, quando estava Dios bien, ò quando estava enojado con el Pueblo. Quando se agradaba, porque el Pueblo le servìa, se aumentaban en el Diamante las luzes, y brillaba mas hermoso. Quando estava enojado, porque no se miraba bien servido, parecia piedra tosca: porque empañada la luz, perdia sus resplandores. Vèn aqui puntualmente, lo que Cayetano hazìa con el devoto. Quando servìa à Dios bien, manifestaba como vn Diamante su cara, obstentando muy agradables las luzes, y aumentando sus grandes resplandores. Si se deslizaba, ò avia procedido con descuydo, con vna cara de piedra, manifestaba lo ayrado. Y como Cayetano hazìa estas mutaciones, para dezir lo bueno, y advertir lo que era malo; es vna cara como de mano de Dios: *Dedi faciem tuam.* Porque no hiziera mutaciones tan discretas, si el mismo Dios no la diera por su mano.

(2) *Abulens. & Lira ad cap. 28. exod.*

66. Contemplando el fin de tan contrarios semblantes, elevarèmos mas la gloria de este portento. Todo el fin de hazer estas mutaciones, era porque el devoto consiguiera la Bienaventuranza: porque todo su desseo, era aspirar à la Gloria. Pues, Señores: esta cara no solo es, como dada de mano del mismo Dios, sino que parece que es del mismo Dios la cara.

Habla David con Christo, (3) y propone sus ansias deste modo: *Ostende faciem tuam, & Salvi erimus.* Acaba, Señor, de manifestar tu Rostro: porque en viendo tu semblante, podrèmos caminar con seguridad al Cielo. Tan ardiente es esta ansia, que siendo el Psalmo corto, repite David esta suplica tres vezes. Què tuvo Christo en su cara, para encaminar con su semblante à la Gloria? Vènlo aqui: es tradiccion de muchos, dize Origenes, (4) que

(3) *Psalm. 79.*

(4) *Orig. tract. 35. in Matth.*

que Christo hazia à dos caras: porque haziendo diversas mutaciones, no todos lo veian de vn semblante, porque se dexò vèr de cada vno, segun lo merecia el que miraba: *Venit traditio talis de eo ad nos, quoniam non solum duæ formæ in eo fuerunt:: sed etiam vnicuique apparebat, secundum quod fuerat dignus.* Llegaba el pecador, y le manifestaba el estado de su vida, con lo dessapacible, y lo seco del semblante. Llegaba el Justo, y el bueno, y lo alentaba à proseguir las virtudes, manifestando el semblante tan hermoso, como alegre. Y como hazia tan grandes, y oportunas mutaciones; pide David, para caminar al Cielo, que acabe de manifestar su cara: *Ostende faciem tuam, & salui erimus.* Porque mudar de semblantes, para manifestar, y dirigir el estado de la vida, es lo que sirve mejor, para llevar à la Bienaventuranza.

Estas mutaciones las hazia nuestro Dueño, (5) para que los Discipulos aprendan à mudar, y à variar de semblante, segun lo pidiere la necessidad del proximo: *Vt Discipulos eas formas induere doceat, quibus proximorum indiget salus.* Vèn aqui à Cayetano, saliendo tan buen Discipulo, que variaba el semblante, segun lo pedia la agena necessidad, para imitar al Maestro. Y es el caso: que el esmero de Dios, dize el Apostol, (6) es hazer à los Santos, parecidos, y conformes à su hijo: *Conformes fieri, imaginis filij sui.* Y como Christo mudaba oportunamente el rostro, para dirigir, y encaminar à la Gloria; haze tambien Cayetano este prodigio: porque assi sale tan parecido, y conforme al Divino Original, que para encaminar hombres al Cielo, en la cara parece que es vn Christo.

(5) *Nax. in Josuè*

(6) *Ad Chorint. 8.*

67. Què tan grande Milagro serà este? Vèn aqui la medida, y creo, que es muy cabal. Entre todos los Milagros, que hizo Christo, el maximo de todos es aquel Sacramento Soberano: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* El fin de este prodigio, es llevar almas al Cielo, porque nos diò vna prenda muy segura de la Bienaventuranza: *Futuræ Gloriæ nobis pignus datur.* Pues vèn aqui la razon de tanto excesso. Pan de dos caras, se llama en la Escritura, (7) este Sacramento Augusto: *Panis*

(7) *Exod. cap. 25.*

nis facierum. Tan opueſtas ſon, dize mi Angel Thomàs; que para el bueno es vna cara de vida, y vna cara de muerte para el malo: *Mors eſt malis, vita bonis.* Con là cara de vida, alienta à todos los buenos, para que proſiguiendo con aliento en las virtudes, tengan para la Gloria mucha gracia. Con la cara de muerte atemoriza à los otros, para que no ſean malos. Y como eſto lo logra en el Sacramento Auguſto; es la mayor maravilla, porque eſte es el mas inſigne Milagro: *Miraculorum maximum.*

68. Mucho me he detenido en el Elogio, y es preciſſo dar tiempo a la enſeñanza. Bolvamos con cuydado à contemplar el prodigio, para vèr lo que Cayetano enſeña. Solamente à eſte devoto le mudaba, y variaba el ſemblante. No ay duda, que otros muchos, tanto malos, como buenos, ſe pondrìan muchas vezes delante de Cayetano. Pero à ninguno le variaba la cara, y ſolamente lo hazìa con ſu devoto. Buſquèmos la razon para tomar el primero documento. Eſte devoto lo avia conſtituìdo ſu Superior; ſu Maeſtro, y ſu exemplar. Deſſeoſo de irſe al Cielo, procuraba imitarle en las virtudes, y para eſto le ſuplicaba, y pedia, que lo dirigiera como Superior, y Padre. Ven aqui, para nueſtro documento, la razon de la mudanza. A eſte devoto lo miraba Cayetano, como Juez, como Padre, y Superior. A los demàs, que llegaban à ſu Imagen, no los miraba con eſta relacion, ni eſte reſpeto. Pues mudando la cara, para animar, ò corregir al devoto, con los demàs no hazìa eſta mutacion, ni con ninguno ſe mete: porque quando vno es Juez, quando es Superior, y Padre, ha de corregir, y advertir todas las coſas: pero quando no lo es, lo mas acertado es, que no ſe meta en nada, porque no le pertenece.

(8) *Gen. cap. 1.* 69. En el principio del Mundo, (8) apartò Dios las tinieblas de la luz: *Diviſit lucem à tenebris.* Noten, que eſta diviſion no fue hecha por la luz. El miſmo Dios la hizo por ſu Perſona: *Diviſit lucem à tenebris.* Eſta miſma luz, dize mi Angel Thomàs, que al quarto dia fue Sol: y deſte dize el Texto, (9) que èl hizo por sì proprio, la diviſion de la luz, y las tinieblas: *Vt dividerent lucem, ac tenebras.* Pues còmo quando es luz no las divide, y quan-

(9) *Gen. cap. 1.*

do

dò es Sol las aparta ? Del mismo Texto se colige la razon. Quando lo hizieron Sol, quedò constituìdo Juez, y Superior de lo terreno: *Vt præessent diei, ac nocti.* Quando era luz, no lo era. Y como solo al Padre, al Prelado, y Superior, pertenece el governar ; mientras no tuvo el oficio, no se quiso meter en dividir las tinieblas.

Son las tinieblas, las operaciones, poco ordenadas, y malas, que se vèn en la Republica, donde viven los malos, mixturados cõ los buenos. La luz significa lo hermoso de la virtud. Las tinieblas denotan lo feo de la maldad. Pues siẽdo la luz tã clara, no se metiò en destruir las tinieblas: porque ni tenia obligacion para hazerlo, ni tenia potestad, para poder executarlo. Solamente al Sol, se le concediò esta jurisdicciõ, y este poder: *Vt præessent, & dividerent.* Pues aunque via la luz, lo obscuro de las tinieblas, las dexò correr, sin meterse en cosa alguna: porque como no era de su quenta el destruirlas, no se quiso meter en auyentarlas. Dios fue el q̃ hizo esta grande division: *Divisit.* Porque en viendo faltas, el que no es, ni Juez, ni Superior, debe dexar à Dios, que las remedie, porque no es de su quenta el remediarlas.

70. Assi lo executaba Cayetano: porque solo al devoto le variaba el semblante, y no hazìa esta grande mutacion con ninguno de los otros. Aqui tienen todos, en que poder aprender. Quien no fuere Superior, no se meta en governar. Encomiendelo à Dios, y dexe esse cuydado à quien tiene la obligacion del oficio. El que lo fuere, debe advertir, y corregir lo que es malo, y animar, y persuadir à lo bueno. Pero mire el modo, con que Cayetano enseña. Lo mismo era advertir el descuydo en el devoto, que torcerle el semblante, para advertirle la falta. Con este desvìo, no solo enmendaba el yerro, sino que caminaba en las virtudes: porque aunque sea el que manda muy piadoso, todos procuran cumplir con su obligacion, en sabiendo, que puede mudar de cara.

Con dos semblantes tan contrarios, como opuestos, se manifestò Christo en el Trono celebrado. Primero se obstentò como Leon, (10) y despues como Cordero. El Texto dize, que como à Cordero le doblaban la rodi-

(10) *Apoc. 5. v. 5. Leo de tribu Juda. v. 6. Agnum stantem.*

lla, y ninguno como à Leon lo adoraba: porque para hazerse adorar vn Superior, mas bien lo ha de lograr con el hechizo de afable, que no con el aspecto de terrible. Ello es cierto, que como à Cordero le daban adoraciones. Pero el Texto advierte, que el semblante de Leon, fue el primero que manifestò en el Trono. Vn discreto dixo, que fue todo este cuydado, porque no fuera desprecio, lo que avia de ser Culto. A quien siempre es vn Cordero, mas bien le desestiman, que lo adoran. A quien siendo vn Leon, se muestra vn Cordero manso, le doblaràn la rodilla; porque saben muy bien, que tiene otro semblante de reserva. Y como temen que puede mudar de cara; cumplieron la obligacion de adorarlo: porque todos procuran cumplir con su obligacion, en sabiendo, que la afabilidad, y la blandura, se puede mudar, y torcer en aspereza.

71. Para que el devoto sirviera à Dios con cuydado, mudaba Cayetano de semblante. Pero en esta mutacion, tenemos otro grande documento. Quando se deslizaba, ò avia procedido con descuydo, le advertia con el semblante la falta. Esto con propriedad, era reprehenderle su delito. Pues aprendan à notar, y à reprehender defectos. No se valiò Cayetano, de las manos, ni la boca. Mirandolo con vn poco de aspereza, lo enmendaba, y corregia: porque si basta mirar, para enmendar vn descuydo; de què sirven la boca, ni las manos?

(11) Psalm. 10. Dios, dize David, (11) que con vn alzar de ojos, reprehẽde à los hijos de los hombres: *Palpebræ ejus interrogant filios hominum.* Pedro negò torpemente à su Maestro: pero ni le dieron golpes, ni se le hablò vna palabra. Con mirarlo Christo, le hizo conocer su culpa, (12) y esto bastò para llorar su delito: *Respexit Dominus Petrum.* Si bastan las vozes, para enmendar vn descuydo, no es razon, que se corrijan à palos. Si se pueden corregir con mirar al delinquente, estàn demàs las palabras injuriosas. Aprendan, Señores, à enmendar, y à corregir, solamente con la cara. Assi lo executa Dios: assi lo enseña Christo, y deste modo lo practica Cayetano: porque advertir, con vn mover de ojos, los defectos, es vn estilo de corregir soberano.

(12) Math. cap.

No-

72. Notèmos mas el Milagro, porque nos dà mas hermosas enseñanças. No siempre estava Cayetano de vn semblante. Ni siempre lo manifestaba alegre, ni siempre tenia el aspecto de terrible. Si siempre tuviera dessapacible la cara, dessanimàra al devoto: porque no le aprobàra cosa alguna. Si siempre lo manifestàra alegre, nada le reprehendiera, porque todo lo aprobàra. Mas claro lo dirè. El que à todo le haze buena cara, aun à lo malo le dà aprobacion de bueno. El que à todo haze gestos, y pone la cara dessapacible, y torcida; aun à lo bueno lo reprueba como malo. Qualquiera de estos afectos sale al rostro: porque el bien, ò el mal, dizen, que à la cara sale. Pues esso no, nos dize Cayetano con su exemplo. Quando el devoto venga con sus obras buenas, con vn semblante apacible, le darè aprobacion para animarlo. Pero si se descuyda, ò se desliza, me hallarà con vn semblante severo. Y es el caso: que es vn maldito de Dios, el que à lo bueno lo reprueba como malo, (12) y à lo malo lo aprueba como bueno: *Vę qui dicitis bonum malum, & malum bonum.* Y como el Diablo carga con estos malditos; bien pueden estos temer, que se los lleven los Diablos. (12)

73. Aun no hemos descubierto la alma de la enseñança. A este singular devoto le ponia Cayetano tan contrarios, y tan opuestos semblantes. Adviertan, que este devoto era muy suyo. Pues còmo siendo tan suyo, le ponia mala cara? Porque asi lo merecian sus obras. Verdad es, nos dirà Cayetano con su exemplo, que es muy mio este devoto. Pero què importa, que sea tanto mio, si alguna vez sus obras, por distraìdas, son malas? Para agradar à Dios, no se debe atender, si el sugeto es de los mios, ò no, porque mudar los semblantes por tan contrarios respectos, es lo que mas à Dios le dessagrada.

En el Apocalipsis trata Dios, (13) de los que han de entrar en las delicias del Cielo, y quedàron los Perros excluìdos: *Foris canes.* Con tanta ojerìza mira Dios à este animal, que prohibe, que lo ofrezcan en sus Aras. Aunque lo vendan, dize Dios, (14) y empleen su valor en vn Cordero, quitame allà esse Cordero, que no quie-

(13) *Apoc. cap. 21.*

(14) Deuteron. cap. 23. *Oleast. hic. si quis venderet canem, & vellet offerre Domino pretium ipsius, non admitebatur, nec aliud animal etiã immolatitiũ, quod pro cane mutuaretur.*

quiero que sea Sacrificio de mi Altar: porque tanto el precio, como la commutacion, es para mi vna cosa abominable: *Et pretium canis, quia abominabile est vtrumque apud Dominum.* Cierto, Señores, que la exclusiva es muy fuerte, porque el Perro tiene hermosas propriedades. El guarda la casa con desvèlo, y con cuydado. Es el mas reconocido de todos: es expresion de la lealtad, y del agradecimiento. Pues còmo Dios le tiene tanta ojeriza, teniendo estas propriedades buenas? Porque con estas buenas, tiene otras que son malas.

Estas son tan notorias, que las conoceràn aun los menos advertidos. Este animal, gasta muchos halagos con su Dueño. Todo es fiestas, para los de la familia. Todo es zalamerìas, para los amigos, y conocidos de casa. Pero Dios os libre, que quiera entrar en ella vn hombre estraño, aunque tenga las prendas mas gigantes. Para este son los ladridos. Para estos toda la furia. Para estos toda la rabia. No tienen mas motivo, para festejar à vnos, que ser amigos del amo. No tienen mas razon, para morderle à los otros, que no conocerlos por de casa. En siendo de casa, aunque sean los peores, se llevan los halagos, como si fueran entre todos los mas buenos. En no siendo de casa, aunque sean los hombres mas insignes, cargan con las mordeduras, como si fueran entre todos los mas malos. Finalmente: no tienen otra causa para mudar de semblante, siendo halagueño, ò furioso; que mirar si el que ha de entrar, es de los suyos, ò no. Pues con estas propriedades; fuera Perros, dize Dios: *Foris canes.* Sepan los que son assi, que no entraràn en mi Bienaventuranza: porque regular los meritos, para mudar de semblante, por sì son, ò no son mios; es para mi vna cosa abominable, porque esto es lo que mas me desagrada: *Abominabile est vtrumque apud Dominum.*

Esta grande doctrina, es la que dà Cayetano. Muy suyo era el devoto. Pero en verdad, que si se deslizaba, que no importaba ser suyo, para manifestarse muy ayrado. Aprendan los Señores, los Juezes, y los Padres, esta discreta enseñanza. Los que tienen à su cargo las casas, y las Republicas, no han de tener passion à los sugetos;

Pa-

Para mudar de ſemblante, en el premio, ò el caſtigo, el merito ha de ſer la cauſa para mudarlo. Si merece caſtigo: que lo lleve, aunque ſea muy de caſa. Si ſe debe premiar; no negarle lo que es Juſto, aunque ſea muy ageno. Para mudar de ſemblante, no ha de aver mas razon, que la Juſticia: Porque todos viviràn muy ajuſtados, en ſabiendo que no ay *mio*, ni *tuyo*, para el caſtigo, ò el premio.

74. La diſcrecion eſtà, en ſaber mudar ſemblantes, tomando los que ſon mas oportunos. No todos los ſugetos ſe pueden llevar à vn paſſo: porque ſon muy diferentes los genios. Vnos piden tratarſe con blandura. Otros ay, que requieren aſpereza. Vnos quieren llevarſe poco à poco. Otros por el contrario, guſtan de la agilidad. La prudencia eſtà en ſaber à temperarſe, para tomar el ſemblante, que conviene. Pues vna vez, que ſe conozcan los genios, tomar el ſemblante, que ſea mas oportuno: porque eſta variacion es tan hermoſa, que cauſa vna armonía de los Cielos.

Concluyo. Aquellos quatro Querubines de Ezequièl, (15) dize el Texto, que tenian quatro caras: *Quatuor facies vni*. Hombre, y Leon; Buey, y Aguila. San Gregorio dize, (16) que no tenia vna cara cada vno, ſino que cada vno las tenia todas quatro: *Hoc totum in vno, quod ſemel in quatuor*. El Texto advierte, (17) que con eſta variedad, parecia la viſsion vna Imagen de la Gloria: *Hæc viſsio ſimilitudinis Gloriæ Domini*. Pues què conduce eſta grande variedad, para toda eſta hermoſura? Vènlo aqui. Ay vnos genios tan duros, que es meneſter ponerles vna cara de Leon, para que vivan con miedo. Otros ay tan dociles, tan flacos, y puſilanimes, que es meneſter tratarlos con vna cara de hombre, para atraerlos con benignidad, y blandura, tratandolos con la humanidad mas grande. Otros ay tan pauſados en ſu obrar, que es meneſter llevarlos al paſſo del Buey, para que no caminen con violencia. Otros ay tan promptos, y tan fogoſos, que ſiempre quieren volar, y para eſtos era la cara de Aguila. Pues como los Querubines tomaban tan contrarios los ſemblantes, por atemperarſe à naturales opueſtos; era eſta

(15) *Ezeq. cap. 1.*
(16) *D. Greg. hic.*
(17) *Ezeq. cap. 1.*

ta variedad como la Gloria de Dios ; porque mudar de semblante, para atemperarse al genio de cada vno, es hazer vn retrato de los Cielos: *Hæc visio similitudinis Gloriæ.*

Para Gloria de Dios, mudaba los semblantes Cayetano. Tomemos, Señores, tan importante Doctrina, y alcanzando en este Mundo la gracia, gozarèmos despues eternidades de Gloria. AMEN.

MILAGRO VII.

75. YO no sè, Señores, què tiene Cayetano en sus prodigios: porque cada vno parece que es el mas grande. Todas sus maravillas son estrañas: todas por singulares nos assombran: pues escuchen, y veràn, lo estraño del prodigio de esta tarde.

Vivia en Milàn vna piadosa Muger, devota singular de Cayetano. Estando vn dia en vna vivienda alta, sintiò, que se estremecia el quarto, y que las vigas empezaban à faltar. Conociendo este peligro, invocò à su Protector: y Cayendo en tierra todo el suelo de aquel quarto, la Muger quedò suspensa en el ayre, como si dulcemente la tuvieran del cabello. Asi se mantuvo, hasta que acudiendo gente la pudieron recebir, para ponerla con seguridad en tierra. Y siendo todos testigos de este Milagro, todos quedaron admirados, y confusos. Pero còmo se avian de quedar! Si basta imaginar este prodigio, para quedar con la novedad assombrados.

76. Yo, dize Ezequièl, (1) estava sentado en vn quarto de mi casa: *Ego sedebam in Domo mea.* Pues adviertan, nos dize el Profeta Santo, vna vision, y vn sucesso, que tuve maravilloso: *Vidi, & ecce similitudo.* Con la voz *Ecce*, que siẽpre en la Escritura es misteriosa, cita, y llama la atencion, para que vengan à registrar el prodigio: *Ecce similitudo.* El Pictabiense enseña, (2) que denota esta voz cosas muy grandes, admirables, y muy raras: *Demonstrat enim res magnas, res miras, res insolitas.* Valgate Dios por ponderacion tan grande! Pues què le passò

(1) Ezeq. cap. 8. v. 1.

(2) Berco. verb. Ecce

à

Ezequiel, para vna ponderacion tan desvsada? Venlo aqui, lo dize el mismo Profeta: *Et emissa similitudo manus, apprehendit me in cincino capitis mei, & elevavit me inter terram, & Cœlum.* (3) Por el cabello me cogieron dulzemente, y elevandome en el ayre, me dexaron colgado entre la tierra, y el Cielo. Cornelio, (4) San Geronymo, la Glossa, y casi todos los Padres dizen, que no fue realidad este sucesso, sino solo vision imaginaria. No estuvo phisicamẽte en el ayre: sino que en la vision le parecia, que estava entre tierra, y Cielo. Pues no obstante, dize el Texto, que se debe notar la maravilla, como vna cosa muy grande, muy singular, y muy rara: *Ecce visio, denotat res magnas, res miras, res insolitas.* Porque dexarlo entre la tierra, y el Cielo, es tan raro, y tan singular Milagro; que para llenar de admiraciones, y assombros, no es menester que suceda en realidad: porque basta solamente imaginarlo.

(3) Ibi. v. 3.

(4) Ad cap. 8. Exeq.

No fue imaginacion, sino vn Milagro de bulto, el que con su devota executò Cayetano. Real, y verdaderamente, la tuvo por el cabello en el ayre. Y como basta imaginar este singular prodigio, para llenarse de admiraciones, y pasmos; verdaderamente faltan las ponderaciones, para engrandecer, y para elevar de punto, lo phisico, y real de este Milagro.

77. Bolvamos à mirar la maravilla, aver si la podemos colocar en buena classe. El suelo, en que estava esta devota, se hundiò; y le faltò totalmente. Y entonces Cayetano la dexò suspensa, y mantenida en el ayre. Pues, Señores, singulares, y muy raros son todos los prodigios, que Cayetano executa. Pero este es tan raro, y tan singular, que por excelencia se debe llamar *el grande.*

Escuchen este Texto, porque lo juzgo tan proprio, que parece que se hizo para el caso. Vn Milagro refiere la Escritura, (5) que como singular entre todos los prodigios, le dà el titulo de Magno: *Factum est miraculum magnum.* Dificultò, que entre todos los sucessos Milagrosos, que la Escritura refiere, le dè à otro esta expression. Pues por què este ha de ser *el grande* por excelencia, entre todos los Milagros? *Factum est miraculum magnum?* Pa-

(5) Numer. cap. 26.

Para dar razon cabal, mirèmos el prodigio de que habla: *Vt Corè pereunte, filij ejus perirent.* El Milagro consistiò, en que pereciò Corè, y ninguno de sus hijos perecieron. Lo comun es, que esto debe tenerse por prodigio: porque no tener los hijos el mismo fin que sus Padres, es vna cosa tan nueva; que por ser singular, y nunca vista, se tiene por vn milagro muy grande.

Esto es lo que han dicho todos. Y yo lo he dicho tambien, para que lleven esta advertencia de passo. Voy à buscar la razon literal de lo grande del prodigio. Para castigar Dios à Corè, y sus Compañeros, dize el Texto, que se hundiò, y se abriò la tierra; y faltandoles tierra para mantener los cuerpos, cayeron despeñados al abysmo: *Et aperiens terra os suum, devoravit Corè, morientibus plurimis.* En este mismo sitio, dize Lyra,(6) que se hallaban los hijos de Corè, y faltando el suelo para poder mantenerse; para que no cayeran, hizo Dios con su Divina virtud, que quedaràn suspensos en el ayre, y esto fue lo singular del portento: *Fuit hoc miraculum, quia filij ejus remanserunt stantes in aere, divina Virtute.* Y como faltando el suelo, se quedaron suspensos en el ayre; se llama *el Magno* entre todos los prodigios: porque aunque todos son maravillosos, este por excelencia, es entre todos el grande: *Factum est miraculum magnum.*

(6) *Lira. hic.*

Vèn aqui puntualmente lo mismo, que Cayetano executa. Faltando el suelo, en que estava la devota, no tenia en què poder mantenerse. Y para que no cayera, la mantuvo en el ayre Cayetano. Pues es verdad, que son muy singulares sus prodigios: pero este, sin agravio de los otros, llega à tocar tal Esfera, que se puede llamar el grande de sus Milagros: *Factum est miraculum magnum.*

78. Pero, Señores, el Milagro de librar à la devota, me parece à mi, que se podia aver hecho de otro modo: porque podia caer con todo el suelo, y librarse por medio de Cayetano, tanto de peligrar, como de lastimarse en la caìda. Pues si es cierto, que podia librarla de este modo, à què fin es mantenerla en el ayre, para sacarla, y librarla del peligro. Yo no puedo correrle à la providencia las cortinas. Pero debo entender, que en hazerlo de este modo, ay mucho de providencia. En-

79. Entendamoslo bien, para tomar la enseñanza. Lo que pudo la devota hazer por sì, fue pedirle à Dios, por medio de Cayetano. Librandola cayendo, no avia indiferencia en el prodigio. Dexandola en el ayre, avia indiferencia en el Milagro. Totalmente quedaba dependiente de la voluntad de Dios, ò para ir baxando poco, à poco, ò para caer de golpe, cessando la maravilla. Pues vèn aqui lo que Cayetano enseña. Poniendo cada vno las diligencias que puede, toda su confianza la ha de tener en la voluntad de Dios: porque no pueden ser los sucessos muy felizes, sino se quedan colgados de su alta voluntad, para q̃ se haga todo aquello que quisiere.

Habla Isaìas, (6) del Puerto de la Bienaventuranza, y dize vna sentencia, que parece temerosa: *Non transibit per eam navis remigium.* A este Puerto tan desseado, y seguro, no llegaràn las Naves à dar fondo. El Texto es muy dificil: porque hablando Salomon del alma Santa, (7) dize, que es vna Nave, que diò fondo en el Puerto de la Gloria: *Facta est quasi navis:: Beatissimam prædicaverunt eam.* Pues còmo dize Isaìas, que las Naves no llegaràn à este Puerto? Reparese bien en lo que dize el Profeta, y veràn, que no excluye à todas Naves, sino solo à las de remo: *Navis remigium.* Pero por què estas solas han de ser las excluìdas? Notando la diferencia de Naves, se descubre la razon con claridad, y hermosura.

(6) *Isai. cap.* 33.

(7) *Prov. cap.* 31.

Las Naves de Vela, esperan à que Dios imbie el viento, para poder navegar. La Nave de Remo, aunque no aya viento alguno, se resuelve, y se arroja à hazer camino, porque confia en sus Remos. Mas claro lo dirè. La Nave, que es de Vela, desconfia de sì propria. Es verdad, que pone las diligencias que puede: pero espera el viento tan solamente de Dios, sin confiar en sus proprias diligencias. La Nave, que es de Remo, confia totalmente en sus industrias. No espera, que imbie el viento la providencia Divina: porque và confiada en su propria providencia. Finalmente: si Dios quiere dar ayre, à la Nave que es de Vela, navega con aquel viento que corre. Pero si quiere Dios, que el ayre se quede en calma; desconfiando de sus diligencias proprias, espera con el mayor su-

Hh fri-

frimiento. La otra Nave si haze ayre, lo aprovecha. Pero si no lo ay, totalmente se confia de su industria, poniendo su confianza en sus Remos. Y como esta no tiene toda su esperanza en Dios, y la otra se conforma totalmente, con la providencia, y la voluntad Divina; esta arriba con seguridad al Puerto: *Beatissimam prædicaverunt.* Y la otra nunca llega: *Non transibit per eam navis remigium.* Porque el que no se conforma con la voluntad de Dios, esse sin duda se pierde: pero tendrà los sucessos muy felizes, el que se queda pendiente de su alta voluntad, para que se haga todo aquello que quisiere.

80. Colgada de la voluntad de Dios, dexò Cayetano à su devota en el ayre. Notèmos con cuydado esta estraña maravilla, para adelantar este grande documento. Vn cuerpo, que està colgado en el ayre, està dispuesto, y con vna total indiferencia, por los movimiẽtos mas contrarios. Por qualquier lado, que lo quisiere llevar la mano del que lo mueve, por alli se dexa ir. Si lo quiere llevar à la mano derecha, ò à la izquierda; està prompto para todo, porque està para todo indiferente. Tomemos, Señores, este grande documento, que nos dà Cayetano en su prodigio. Para conformarnos con la voluntad de Dios, hemos de estar como en el ayre, para que haga, y disponga de nosotros todo aquello, que quisiere disponer con su alta providencia. En estando con esta disposicion, el mismo Dios ha de venir à buscarnos. Este es vn atractivo de singular eficacia: porque se dexa llevar, de quien tiene total indiferencia.

(8) Gen. cap. I.

Dios, dize Moysès, (8) que se dexò llevar de tal suerte de las aguas, que atraìdo dulzemente de su genio, las buscò para Trono de su Divina Grandeza: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* A primera vista parece dificultoso, que Dios, para su recrèo, quiera elegir à las aguas por Carroza. La agua es summamente inconstante. Y del gusto de Dios no puede ser la inconstancia. La agua es vn Elemento infiel, que engaña à cada passo con las bonanzas, que ofrece. Y Dios no puede gustar, del que falta à la Fè de sus promessas, dãdo siẽpre vnas esperãças falsas. La agua, con toda su claridad, es claramente embus-

bustera: porque como â las especies les dà cuerpo, representa abultado aun lo mas leve. Pues tampoco esto es del agrado de Dios: porque Dios aborrece à todos los embusteros. Finalmente: la agua es de tal naturaleza, que se alborota, y se mueve con el viento, que sopla. Muchas vezes son las ruìnas lamentables: porque ò fracasa el Navio, que sobre ser de buque, và cargado de riquezas, y de prendas; ò haze con la corriente, que dè en tierra el sumptuoso Palacio, destruyendo à los hombres eminentes. Tampoco esto es del agrado de Dios: porque còmo Dios se ha de agradar, de que se sigan tan lamentables ruìnas, de lo que no tiene mas fundamento, que vn soplo? Pues si tiene la agua propriedades tan ruines, còmo la busca Dios por Carroza de su agrado? *Spiritus Domini ferebatur super aquas?*

Porque no habla, escrive San Augustin, (9) de la agua, que tiene tan ruines propriedades. No habla de la agua elemental, que es esta, que bebemos, y miramos. La que el Texto llama agua, dize discreto Augustino, viene à ser aquella materia informe, que de suyo està dispuesta, y muy prompta, para que el supremo Artifice haga de ella todo aquello que quisiere: *Aquæ nomine significatur materia subjecta operi artificis*. Pues vèn aqui la razon, porque la elige. La materia de suyo està muy prompta, para los estremos mas opuestos, y contrarios, que quisiere Dios hazer. Quiere Dios hazer vn Cielo, y sin mas que querer, saliò el Cielo formado de la materia. Quiere por el contrario, que sea tierra, y se haze. Quiere hazer vn viviente, vn insensible; vn bruto, vn ave, ò vn arbol; y todo se executa sin la menor repugnancia, porque para todo està prompta la materia. Y como de esta suerte se sugeta à la voluntad Divina; la busca Dios por Trono de su bondad: porq̃ no ay cosa, que le cause mas agrado, que sugetarse a su gusto, con vna total indiferencia.

(9) Aug. lib. de Genes. ad lit. *Imperfect. cap. 4.*

81. Colgada en el ayre la devota, se hallaba indiferente para todo. Tan pendiente estava de la voluntad de Dios, que para todo lo que Dios quisiera hazer, la hallaba sin repugnancia. De esta suerte nos debemos sugetar à la volundad Divina. Los hombres, como ignoran-

tes, no sabemos aquello, que nos conviene. Padece vno vn trabajo, ò dessea alguna, que parece conveniencia; y acudimos à Dios, para salir con felicidad de todo. Dios, que sabe lo que le es conveniente à cada vno, dispone, que suceda lo contrario, y no logra el desseo, ni sale de la fatiga. Aqui son los lamentos, y las quexas, contra su mala fortuna. Señores: no ay mas fortuna, que la voluntad de Dios, que todo lo dispone con muy sabia providencia. A la voluntad de Dios, nadie puede resistir: *Voluntati enim ejus quis resistet*? Pues si no ay quien la pueda resistir; de què sirven los lamentos, y las quexas?

82. Tomen esta regla, para conformarse con todo lo que Dios quiere. Dios criò àl hombre, para que por fin lo gozàra allà en la Gloria, Para esto fueron los hombres criados. Los medios para llegar à este fin, los dispone Dios con muy alta providencia: Ninguno debe dessear, ni apetecer, lo que puede apartarlo de la Gloria. Pues vès aqui el modo de conformarse. Todo quanto Diòs dispone, es para llevarnos con facilidad al Cielo. Pues mira de este modo, lo que tu llamas desgracia, y en todo estaràs conforme: porque esso, que te parece contrario, es el mas eficàz medio.

Confiado Moysès, en la amistad, con que lo trataba Dios, (10) le dize, que le quiere vèr la cara: *Ostende mihi faciem tuam.* Escucha Dios las ansias amorosas de su amigo, y le dize, que lo verà por la espalda: *Posteriora mea videbis.* No pueden ser los sucessos mas contrarios. Moysès dessea la hermosura de su rostro: *Ostende mihi faciem tuam*. La espalda es lo que le ofrece Dios: *Posteriora mea videbis.* Pues sepan, dize el Niseno, (11) que no es opuesto lo que parece contrario: porque es el medio mejor, para cumplirle à Moysès sus desseos. Lo explicarè de modo, que lo entiendan los menos inteligentes.

Dessear, y pedir, el vèr à Dios cara, à cara, es lo mismo, que pedir el descanso de la Gloria: porque en esto consiste formalmente el gozo de la Bienaventuranza. Pues para este fin, dize Dios à Moysès, es precisso, que por la espalda me veas: *Posteriora mea videbis*. Haze alusion, dize discreto el Niseno, à vn *Page*, que và siguiendo

(10) *Exod. cap. 33.*

(11) Nis. hom. 12. in Canti. & lib. de Vita. Moysis. *Qui autem sequitur, non faciem, sed tergũ aspicit. docetur ergo Moysès desiderans Deum videre, quo modo potest Deum videre. Sequi enim Deum corde, & animo semper quocunque ducat, ipsum est Deum Videre.*

do à su Amo. Siempre la và siguiendo, y mirando por la espalda. Ya lo lleve al festejo, ò al pesar; ya vaya cuesta arriba, ò cuesta abaxo; todo su buen servicio se reduce, à seguir à su Señor, por donde gusta llevarlo. Pues si tu, dize Dios à Moysès, desseas contemplar la hermosura de mi rostro, precisso es, que me veas por la espalda, como vn Page, ò vn Criado, que và tràs de su Señor. Verdad es, que parecen contrarios los sucessos: pero como tu fin es llegar al descanso de la Gloria; el sucesso, que te parece contrario, es para llegar à este fin el mejor medio.

Contemplèmos, Señores, que somos vnos Pages, ò vnos Criados de Dios: y conformandonos con su alta voluntad, caminèmos por donde quiere llevarnos. Essa que à ti te parece que es desgracia, es en la realidad la cosa mas favorable. Por esse camino quiere Dios, que consigas el descanso. Y por vltimo: si te vieres perseguido; si lo que te sucede, te parece, que es adverso; conformate con la voluntad de Dios, ò para que te libre si gustare, ò para padecer si Dios quisiere: Y veràs con essa conformidad, la presteza con que Dios te libra de esse trabajo.

83. Dèmos la vltima vista al prodigio, que Cayetano executa, para vèr si nos dà este documento. Pendiente, y suspensa en el ayre la devota, fue acudiendo mucha gente: y baxando poco à poco, la fueron recibiendo con cuydado, y la pusieron con seguridad en tierra. Y es el caso: que pendiente en el ayre, estava indiferente, y muy conforme, para todo lo que Dios quisiera hazer, ya fuera adverso, ò ya fuera favorable. Y como de esta suerte se sugetò à su alta voluntad; al instante le imbiò Dios el socorro: porque Dios socorre con la mayor promptitud, à quien tiene conformidades tan grandes.

Acabo con el Texto. Por mandado de Nabuco, arrojaron tres niños en el Horno. Pero apenas cayeron en las llamas, baxò vn Angel, y los libra del incendio. (12) Què hizieron estos tres niños, para que Dios con tan grande promptitud, les imbiara el socorro? Vènlo aqui, en el mismo Texto. Quando decretò Nabuco, que à todos los echaràn en el Horno, le dixeron los niños estas discretas razones: sabete, ò Rey, que tenemos vn Dios,

(12) Dan. cap. 3. *Deus noster, quem colimus, potest eripere nos de camino ignis ardentis, quod si noluerit, notum sit tibi Rex, quia Deos tuos non colimus.*

que si quiere, nos librarà de las llamas. Pero sabete tambien, que si no gusta librarnos, que nos dexamos quemar con todo gusto, porque à todo estàmos sin la menor repugnancia. De qualquiera modo, que lo quiera disponer, nos rendimos à su sabia providencia, aunque sea el sucesso muy contrario. Y como estavan preparados para todo; imbiò Dios para librarlos vn Angel; porque à quien tiene tan grande conformidad, imbia Dios con promptitud el socorro, para que salga felizmente del trabajo.

Asi lo hizo con la piadosa devota, porque viniendo mucha gente à socorrerla, la pusieron en tierra, con toda seguridad. Tomemos de Cayetano este grande documento. Y Consiguiendo en esta vida la gracia, gozarèmos despues eternidades de Gloria. AMEN.

MILAGRO VIII.

84. LLegamos ya à la octava maravilla: porque esta es la octava de los Milagros. Escuchen el sucesso, y veràn lo singular del prodigio.

De Gaeta, para Napoles, venia vna Embarcacion: y sobreviniendo vna recia Tempestad, por instantes temian el naufragio. Caminaba en ella vna piadosa muger, muy devota del Glorioso Cayetano. E invocādo su nombre, buscando en la aflicciō su Patrocinio, se diò el Santo por entendido à sus ruegos, porque se serenò la Tempestad. Para que se hiziera mas admirable el prodigio, no dexaban las olas de assustarlos. En dexando su nombre de la boca, bolvian viento, y Mar à embrabecerse. Clamaban otra vez, diziendo, *San Cayetano*; y calmaba otra vez la Mar, y el viento. Siempre que cessaban de dezir, y pronunciar este nombre, bolvia la Tempestad. Y cada vez que dezian, *Cayetano*; bolvian à verse en calma. De esta suerte caminando entre gozos, y entre sustos, llegaron à tomar Puerto. Admiren, Señores, lo singular del prodigio: porque el mayor prodigio, es hazer maravillas con el nombre.

85. Viendo Christo, que estrañaban los hombres

bres

bres sus Milagros, les dezia à los Discipulos: no estrañeis mis maravillas: porque os hago saber, que todo aquel que creyere, no solo hará los prodigios que executò, sino q̃ hará mayores los Milagros: *Opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & majora horum faciet.* (1) Parece dificultoso: porque còmo los hombres han de hazer los Milagros mas crecidos? Contraygamos à vn caso particular, esta proposicion indefinida. Es cierto, que en vna grave tormenta librò Christo vna Nave, (2) para que llegara con seguridad al Puerto. Muchos Santos executaron tambien esta grande maravilla. Y esto con propriedad, es hazer el Milagro, que hizo Christo: *Opera, quæ ego facio, & ipse faciet.* Pero siempre queda en pie, còmo pueden los hombres hazer Milagros mas grandes? *Et majora horum faciet.*

(1) Joan. cap. 14.

(2) Matth. cap. 8.

Contemplèmos la causal, aver si descubrimos la razon: *Quia ad Patrem vado, & quæcunque petieritis in nomine meo, hoc faciam.* Haràn mayores Milagros, que los que yo executè; porque he de hazer todo quanto se pide con mi nombre. La que se dà por razon para dessatar la duda, la ha dexado mas dificil: porque si son los hombres los que hazen estos mayores prodigios; *majora horum faciet*; còmo Christo dà por razon de este excesso, que èl proprio es, quien executa estos mayores Milagros? *Hoc faciam*? Porque de esta razon nace aquella mayoria. Los Milagros, que Christo executò, era estando presente en este Mundo. Los prodigios mayores, de que habla, era estando ausente, y retirado en el Cielo, y entonces dize que los harà con su nombre: *Quia ad Patrem vado, in nomine meo hoc faciam.* Mas claro lo dirè. Antes hazia Milagros, con la presencia de su Divina Persona. Aora los executa, con la presencia de su nombre Soberano. Y como con su nombre executa estos prodigios; assegura, que son las maravillas mas grandes: *Majora horum faciet.* Porque ay tanta diferencia de obrar con la Persona, à executar con el nombre; que siendo grandes los prodigios, que la Persona executa, las otras maravillas son mayores: *Majora horum faciet.*

86. Con vn reparo ingenioso de Augustino, le

darèmos otro toque: *Qui dixerat faciet, postea ait, faciam*. Noten, dize Augustino, (3) que diziendo, que los hombres han de hazer estos mayores Milagros, assegura, que èl proprio ha de hazer estos prodigios. Pues si es Christo, el que los haze mas grandes, còmo se verifica de los hombres? Porque en esto, dize discreto el Pacense, (4) consiste lo crecido del Milagro: porque no solo se haze la maravilla, sino que haze à los hombres Milagreros. Los hombres executan el prodigio: porque pronunciando el nõbre Soberano de Jesus, son cõ toda propriedad, portadores de esse nombre. Assi es Christo el que executa el Milagro: porque se haze presente en el nombre, que le invocan: *Facit vterque: alter quidem, vt nóminis bajulus. Alter, vt in nomine presens*. Sino suena el nombre Soberano de Jesus, no se executa el prodigio. Pero en sonando este nombre, al instante se haze la maravilla. Y como haze à los hombres instrumentos del Milagro, de modo, que se obre, ò no se haga, si su nombre se calla, ò se pronuncia con Fè; son estas maravillas la mayores: porque es el mayor prodigio, que tengan los portentos, y Milagros, tan grandes dependencias con el nombre.

(3) *Aug. tract. 38. in Joan.*

(4) *Zerd. in cap. 1. Judith. sec. 2. n. 7.*

Esta excelencia del nombre Soberano de Jesus, tiene con su debida proporcion el nombre de Cayetano. Para que la Nave se librara en la tormẽta, alzaban el grito, y dezian, *Cayetano*. Y era lo mismo llegar al ayre este nombre, que quedarse muy sereno. Si cessaban de invocarlo, se bolvia la Mar à enfurecer. Tan pendiente de su nombre estava la maravilla, que en no sonando el nombre, se vian en peligro de perderse. Pero lo mismo era dezir, y pronunciar *Cayetano*; que hazerse luego al instante el prodigio. De este modo, hazian el Milagro todos juntos. Los hombres lo executaban, haziendose portadores de su nombre: *Alter quidem, vt nominis bajulus*. San Cayetano lo hazia, haziendose en este nombre presente: *Alter vt in nomine presens*. Y como obrar de este modo con el nombre, es hazer los Milagros mas insignes; dispuso Dios esta grande maravilla, para engrandecer el nombre de Cayetano.

87. Del nombre de Jesus, dize el Apostol, (5) que

(5) *Ad Phil. cap. 2.*

què es el nombre mas Soberano entre todos: *Super omne nomen.* Para el presente prodigio, esta razon parece que es ajustada. Mandale Dios à Jonas, que vaya, y predique en Ninive; y por no predicar, se embarcò para Tharsis. Empieza à alterarse el viento, y levantò en el Mar vna tormenta tan grande, que es la mayor, que se ha visto. Considera el Propheta, que por su causa peligraba aquella gente, y les dize, y les persuade à todos, (6) que lo arrojen al Mar, y se quedarà sereno: *Tollite me, & mittite in mare, & cessabit mare à vobis.* El peligro era tan grande, que por necessidad, ò por salir del ahogo, huvieron de abrazar este remedio. Cornelio escrive, (7) que para hazer la experiencia, lo arrojaron atado del Navio: y lo mismo fue llegar à tocar las aguas, que al instante cessar la Mar, y el viento. Bolvieronlo à tirar, para ponerlo en la Nave, y al punto viento, y Mar, bolvian à enfurecerse. Repiten la diligencia, de arrojarlo à los Christales, y quedaron las aguas sossegadas. Tirabanlo otra vez à la misma Embarcació, y con mas ayre, bolvia la Tempestad à assustarlos. Siempre que lo arrojaban, se libraban del peligro. Pero en entrando en la Nave, bolvia otra vez el riesgo. Por cierto, Señores, que es vna maravilla muy estraña. Pues vèn aqui la razon, de la que es tan estraña maravilla.

(6) Joan cap. I.

(7) Corn. à Lap. hic.

Al caer Jonas al agua, dize Solino, (8) que alzaba el grito con Fè, diziendo, y pronunciando *Jesus*! No solo este nombre se esparcia por el viento, sino que tocaba en realidad en las aguas: porque en su frente lo paso el Propheta escrito: *Jonam Jesu nomen, cùm in mare præcipitaretur, invocasse, & actutum impressum in fronte.* Con esta diligencia, se quedaban las aguas sossegadas. Bolvianlo à la Nave, y como el nombre no sonaba en el viento, ni se quedaba en el Mar; viento, y Mar, bolvian à embravecerse. Repetian la diligencia de echarlo, y repitiendo *Jesus*! Bolvian à verse en calma. Pues como cessaba, ò bolvia la Tormenta, si se dezia el nombre de Jesus, ò se callaba; es el nombre de Jesus, el nombre mas Soberano: *Super omne nomen.* Porque no puede aver mas alta Gloria, que executar, con dependencia de el nombre, tan estupendo, y tan singular Milagro.

(8) Solino. apud Villar in Ephem. die 15. Mart. n. 11.

O

88. O Cayetano insigne! Para engrandecer tu nombre, hizo Dios por tu nombre esta grande maravilla: Pero parece que el nombre de Cayetano, quedaba engrandecido de vna vez, con que de vna vez se acabàra la Tormenta. Pues para què sirve esta grande alternativa, trayendolos entre gozos, y entre sustos, hasta llegar à la Playa? Venlo aquì. Este Mundo, escrive San Isidoro, (9) es vn Mar, en que navegan los hombres mientras viven. Pero mientras viven, nunca falta Tempestad: porque vienen los bienes mixturados con los males: *Vita hæc plenum mare tempestatis est.* Pues vès aqui, porque Cayetano, para exaltar la Gloria de su nombre, no quita la Tormenta de vna vez. Quiere dezir con el sucesso del Mar, como se ha de vivir en este Mundo. Y como en èl ay de males, y de bienes; hemos de tolerar la alternativa, porque no ay gozo, que no venga mezclado con vn susto.

(9) D. Isid.

Vn libro viò Ezequièl, (10) en que estavan escritas lamentaciones, y versos: *In eo scripta erant lamentationes, carmen, & væ.* Contemplen, que los versos estàn entre dos lamentos: porque estàn encerrados en medio de dos suspiros. Y es el caso: que el libro, dize Ruperto, (11) es el Theatro del Mundo. Sus hojas, y sus Capitulos los componen los vivientes, representando la tragedia de su vida. Y si alguna vez se recita vn verso alegre, se tropieza à cada passo con vnas endechas tristes. Los versos representan el placer, y denotan lo festivo. Pues esta felicidad està encerrada entre dos lamentaciones: porque no ay dicha en el Mundo, que no venga mezclada con desgracias.

(10) Ezeq. cap. 2.

(11) Rup. in lib. 8.

89. Contemplèmos el sitio de la dicha, y veràn lo infalible de la mezcla: *Lamentationes, carmen, & væ.* El verso està encerrado entre vn lamento, y vn ay. Por qualquier lado, que lo querramos buscar està la felicidad en medio. Pero siempre està tan cercada de los males, que por qualquiera parte que se mire, es la desdicha, y la desgracia el extremo. Ni la desgracia es tan grande, que no tenga algo de felicidad; ni la felicidad es tan segura, que no tenga por compañero vn trabajo. Pues este con propriedad es el Mundo: porque de tal suerte alternan bie-

bienes, y males; que no puede aver placer, que no viva cercano con el susto.

90. Bolvamos à contemplar el prodigio, para tomar este hermoso documento. Hasta llegar à la Playa, los traxo Cayetano, entre sustos, y entre gozos. Tan presto se vian libres de la Tempestad, como bolvian à verse en el peligro. Al peligro, se seguia la bonanza. A la bonanza, bolvia à seguirse el riesgo. Y es el caso: que mientras no llegamos à tomar Puerto en la Gloria, andamos, como naves, en el golfo de este Mundo. Vnas vezes nos vemos azotados de las olas, y de los viẽtos cõtrarios. Otras vezes nos vemos en la bonanza de la prosperidad, y de la buena fortuna. Pues desengañense, dize à todos Cayetano. Ni la desdicha puede ser tan permanente, que no tenga cercana alguna felicidad; ni la felicidad es tan constante, que no viva sugeta à vna desgracia. Ni en el contratiempo deben perder la paciencia, porque pueden esperar, que aya bonanza. Ni en la bonanza deben estar tan seguros, que no puedan temer algun trabajo. Mientras se vive en el Mundo, se experimenta de todo: porque la felicidad, y la desgracia, vienen al Mundo tan juntas, que son hermanas de vn parto.

Peperit Cain, rursumque peperit Abel. Nuestra Madre Eva, dize el Texto, (12) que pariò à Caìn, y à Abèl. Repara Filòn, el modo con que el Texto lo refiere, y dize, (13) que estos dos nacieron de vn parto mismo: *Peperit Cain, rursumque peperit Abel, ex vno partu.* En lo Phisico no es esta opinion corriente: pero es en lo Moral vna sentencia constante: porque vno se interpreta, complacencia, y alegria. Otro quiere dezir, pena, y dolor. Caìn significa aplauso. Abèl es lo mismo que desdoro. Finalmente: Caìn quiere dezir, alegria, y possession. Abèl quiere dezir, tristeza, y llanto. Pues estos dos nacen juntos de las mismas Entrañas de vna Madre: porque tan hermanados estàn los gustos, y penas; los llantos, y los placeres; que nacieron en el Mundo todos juntos, como hijos inseparables de vn parto: *Ex vno partu.*

(12) *Gen. cap. 4.*

(13) *Filon. de Glor. Mundi.*

91. Vèn aqui puntualmente lo que Cayetano enseña, quando alternan los sustos con los gozos. Y aquí

dà

dà para todos otro grande documento. Todos, mientras vivimos, navegamos en este golfo del Mundo. Pero con esta grave diferencia. Vnos con viento en Popa, vàn siempre navegando con bonanza. Siempre estàn sossegados; porque vèn favorable à la fortuna, y que en todo se logran sus desseos. Otros navegan con el viento tan contrario, que siempre vàn corriendo temporal. Todos son contratiempos, sin que nada se vea favorable. Vnas vezes se les atreve vna ola, que parece que los dexa sumergidos. Otras vezes viene otra, que los eleva hasta el Cielo. Pero en el golpe, con que los dexa caer, se vè, que la intencion es anegarlos. De tal suerte lo combaten, que parece juguete de las aguas. Pues ojo alerta, dize à todos Cayetano. Essa prosperidad, y essa desdicha, solo depende del ayre. Y como el viento se muda tan facilmente, facilmente se mudan los Theatros.

El que và navegando viento en Popa, no desprecie à las naves combatidas; porque puede venir vna Tormenta, que deshaga todas sus prosperidades. No desespere, ni pierda la paciencia, el que corriendo la furia de vn Temporal, no tiene sucesso, que no sea algun trabajo. Dios dispone de los vientos con su alta providencia. Y muchas vezes los varìa de tal modo, que todo lo suele mudar de arriba à baxo.

92. Pero demos caso, que tu seas tan felìz, que en nada experimentes contratiempo. Supongamos, que seas tan dichoso, que no tengas mas Cruz, como lo dizen algunos, sino la Cruz del Rosario. Demos, que el otro viva tan mortificado, que nada le sucede felìzmente. Qual de estas dos fortunas serà la mas apreciable? Yo, *Señores*, estoy con los segundos, y miro con dolor à los primeros. Contemplemos con dessengaño vno, y otro. El que en todo es muy felìz, es verdad, que vive muy satisfecho. Si imagina alguna inquietud en el Mar, aferra muy bien las velas: y poniendo la Proa, à lo que juzga, q̃ se le puede oponer; con el viento de su prosperidad, y su fortuna, sale con felicidad de su imaginacion, y su sospecha. No ay idèa, que no logren. Todos sus pensamientos se vèn con promptitud executados: porque todo sucede

à

à medida del desseo. Por el contrario sucede, à los que se lamentan infelìzes. Aun lo que no piensa, ni por el pensamiento le ha passado, se lo passan, y se lo quentan por hecho. Si se vale de los medios mas prudentes; con vn *soplo* contrario, se halla, sin saber como, en medio de la tormenta. Y por fin: en todo tiene tan adversa la fortuna, que lo que en otros es razon para ganarse, en estos es razon para perderse. Pues contemplen aora con esta desigualdad, la diferencia de ambos. Lograr todas las idèas, y salir todo à medida del desseo, no es prueba de vna fortuna felìz: porque suele ser la prueba de la vltima desgracia. Este, dize San Pablo, (14) es el mayor castigo de los grandes pecadores. Es llegar à la vltima miseria: porque como à vna cosa, que està del todo perdida, los dexa Dios de su mano: *Dimisit eos post desideria cordis eorum.* Y como esta es la infelicidad mas grande; el que se juzga mas felìz en este Mundo, es el mas infelìz, y desdichado.

(14) *Ad Rom.cap.1.*

93. De aquì nace otra razon, para el temor de los vnos, y el consuelo de los otros. Quien vive à medida del desseo, sin tener contratiempos, ni esperimentar trabajos, es cierto, que navega à todo gusto. Se regala, se passea, y se divierte; y vive hinchadas las velas, con el ayre del favor, y de las prosperidades. Por el contrario sucede à los infelìzes: porque todos son contratiempos, y trabajos. Pues contemplen los fines de vno, y otro. Los primeros suelen tener vna muerte repentina. Los otros tienen vna muerte meditada. Vna muerte repentina, suele ser passadizo para el fuego. La muerte, que se previene, es vna disposicion, para la Gloria. Luego estos son los verdaderos felìzes? Porque parar en el Cielo, es la fortuna mayor: pero es la mayor desgracia, venir por fin à parar en el Infierno.

94. Con este Texto, veràn, que es verdad Christiana, la que puede ser que algunos tengan por ponderacion. Ponese David à contemplar la fortuna de los impìos, (15) y dize, que casi estuvo para caer de imbidioso: *Penè effusi sunt gressus mei.* Ellos, dize David, viven sin pena, sin dolor, ni trabajo, que les dure. La fortuna los

(15) *Psalm.72.v.2.*

asis-

afsiste. Si ay hambre, no entra en su casa. Si ay pobreza, no les llega. Nadie se atreve con ellos, porque los miran, y respetan con temor, como si fueran Dioses de la tierra:
℣. 5. *In labore hominum non sunt , & cum hominibus non flagellabuntur*. Pecando cada dia, y haziendo quanto quieren, à medida de su antojo , son los dichosos del Siglo. Ellos cargan con todo , y ellos son los que tienen las ri-
℣. 12. quezas: *Ecce ipsi peccatores, & abundantes in sæculo , obtinuerunt divitias*. Y yo? Pobre de mi! Con toda mi piedad, y con toda mi justicia, todo me sucede mal: porque todos son trabajos, enfermedades, contratiempos, y po-
℣. 13. breza: *Et dixi , ergo sine causa justificavi cor meum*. Vèn aqui la tentacion de David , en que casi estuvo para caer de imbidioso. Y còmo la resistiò , para vivir consolado?
℣. 17. El mismo Texto lo dize : *Et intelligam in novissimis eorum*. Vamos, dize David , à contemplar el fin , que nos aguarda. Ellos, con toda su dicha, se morirán de repente, ò tendrán vna muerte desgraciada: *Nõ est respectus morti eorum*. El fin de todas sus glorias, serà parar por fin en
℣. 19. el Infierno: *Perierunt propter iniquitatem suam*. Yo , es verdad, que estoy cercado de trabajos, y miserias : pero
℣. 23. me espera por fin vna Bienaventuranza : *Et cum gloria suscepisti me*. Pues à esto me atengo, dize David: Porque la mayor fortuna es aquella, que me conduce à la Gloria: pero aquella que me conduce al Infierno , nadie la debe imbidiar, porque es la mayor desgracia.

95. La providencia de Dios es muy discreta. Gloria acà, y Gloria allà, no puede ser. Què importa, di-
(16) ze Agustino , (16) que en este Mundo te cerque Dios de
D. August. trabajos , si por esse trabajo te lleva por fin al Cielo? Y què importa, que los que juzgas felizes, nunca entren en las penas de los hombres , si despues han de entrar en las penas del Infierno ? *Si cum hominibus non flagellantur, sequitur quod cum dæmonibus flagellentur*. Señores: vivamos todos en qualquiera fortuna con cuydado. El que vive lleno de prosperidades, no se ensobeibezca, ni se olvide de Dios para ofenderlo. Contemplen, que essos bienes de fortuna, los dà Dios con vna mano , y que suele quitarlos con la otra. El que se mira cercado de trabajos , y aflic-

afliciones, no pierda la paciencia: porque es gusto de Dios exercitarlo. Y por vltimo: para que cada vno navegue como debe en su fortuna, contemple con cuydado en sus mudanzas: porque el fin de vna desdicha es el principio del gusto; y donde acaba el placer, es donde se comienzan las desgracias.

96. Mirèmos à Cayetano, para concluir, y cerrar el documento. Viendose en la tempestad, imploraron à gritos su favor, y al instante se serenò la Tormenta. Pero contemplen el modo: à la bonanza, se seguia otra vez la Tempestad. A la Tempestad, bolvia à seguirse la bobonanza. El fin del susto, era el principio del gozo. Pero acabandose el gozo, bolvia à empezar el susto. De esta suerte los traxo Cayetano, hasta dar fondo en la Playa. Y es el caso: que Cayetano, en este grande sucesso, quiere enseñar à vivir, y à navegar en el Mundo, hasta llegar al Puerto de la gloria. Y es menester mirar lo prospero, y adverso de este modo, porque assi se navega con toda seguridad, al Puerto de la Bienaventuranza.

Concluyo con el Texto: *Nemo natus est in terra qualis Henoch, nam & ipse receptus est à terra.* Ningúno, dize el Espiritu Santo, (17) ha nacido en la tierra como Henoch, para entrar desde la tierra en el Cielo. El Chrysostomo dà por razon para este elogio, (18) que el nombre de *Henoch*, empieza, y acaba con vna misma letra. Empieza con H, y con essa letra acaba. Yo bien sè, que si las letras se desprecian en el Mundo, que se atienden en el Cielo. Pero què tiene de especial la letra H, para el premio de la Gloria? Para responder en derechura, busquemos vna razon de derecho. Dize el grande Vlpiano, (19) que con la letra H se denota el principio de la possession, y el fin: *Et qui incipit, & desinit posidere, aspirationibus denotatur.* Felicidades, y miserias, las dichas, y las desgracias, tienen vna misma nota: porque donde vna acaba, la otra empieza. Y como Henoch templaba de este modo, lo adverso, y lo favorable; caminò con seguridad al Cielo: porque quien sabe templar lo favorable, y adverso de la fortuna, este por fin ha de llegar al descanso, porque entrarà en la Gloria à tomar Puerto.

(17) *Eccles. cap. 49*

(18) *Chrisos. super. Paul.*

(19) *Vlp. leg. 3. §. de possessione.*

To-

Tomemos, Señores, esta enseñanza tan vtil, que nos dà Cayetano en su prodigio. Assi navegarèmos en este Mundo con gracia, para llegar al Puerto de la Gloria. AMEN.

MILAGRO IX.

DIA DE LA ASSUMPCION DE MARIA SANTISSIMA.

97. TOdo se acaba en el Mundo: porque todo tiene fin. Oy se acaba, y concluye el Novenario; y con todo estudio he guardado para oy la vltima maravilla: porque siendo el prodigio mas insigne, es el mas vtil, y provechoso Milagro.

El vltimo, que se refiere en la Historia, es de este modo. Tan cercano à la muerte estava en Venecia vn hombre, que para que saliera de esta vida, le llegaron à dar el vltimo Sacramento. Repara el Cura, que tenia en la cama vna Estampa del Glorioso Cayetano, y lo exortò con fervor, que se valiera para aquel terrible lanze de su grande patrocinio, diziendole tres vezes en la forma, què pudiera: *Beato Cayetano ruega por mi.* Colgò la Estampa en el lecho, y continuando su piadosa exortacion, vieron todos, que se desprendiò la Estampa, y bolàdo por el ayre, se vino à parar en la cara del enfermo. Tomòla el Sacerdote con la mayor reverencia, y dandosela à besar en el mismo Osculo, entregò su alma à Dios, con señales de aver muerto en gracia suya, para bolar à los Cielos.

98. Vn libro viò Ezequièl, (1) que venia bolando por el ayre: *Vidi volumen volans.* Los setenta dizen, que venia con el libro vna fatal guadaña de la muerte: *Vidi falcem volantem.* Luego en este lanze, representa el Profeta à vn moribundo, pues tiene la guadaña tan presente. Vnos dizen, que este libro, es la Estampa, ò retrato de algun Justo. Otros dizen, que es el libro de la alta

(1) Ezeq. cap. 2. Zach. cap. 5.

alta providencia. Luego es de Cayetano la Estampa: porque este es de la providencia el Santo. De este libro se escrive, (2) que causa en lo interior muy terribles amarguras: *Amaricatus est venter meus.* Mirado como guadaña, nadie lo debe estrañar: porque la muerte es de tal naturaleza, que es para todos tan terrible, como amarga. Puesto el libro en la boca del Profeta, dize el Texto, que se acabò la amargura, siendo todo tan dulze como la miel: *Factum est in ore meo tanquam mel dulce.* Esto es con propriedad, lo que haze Cayetano. Quando volaba la guadaña de la muerte, vino volando su Estampa. Y como se puso en la boca del enfermo, tuvo la muerte suave: porque con Cayetano en la boca del que muere, se buelve dulze, aun la muerte mas amarga. (2)

99. El punto de la muerte, es el centro de las lineas. Todo và à parar allà: porque todo se acaba en este punto. Pero este punto final, es el principio de lo que no tiene fin. Si la muerte es mala, empieza vna eternidad de penas. Si la muerte es felìz, empieza vna eternidad de glorias. Si la muerte se yerra, infelìzes de nosotros; porque no puede aver mas grande yerro. Si acertamos en la muerte, fue el acierto mas dichoso: porque no puede aver mayor acierto. Es vn punto indivisible, que trae consigo vna eternidad de males, ò vna eternidad de bienes. Pendiendo de este punto tanto bien, y tanto mal; dize el Eclesiastico, (3) que consuelen, y alienten al que està para morir, para que entregue la alma en manos del Criador: *Consolare illum in exitu spiritus sui.* Assi lo hazia el piadoso Sacerdote: y dandole à besar la Estampa de Cayetano, tuvo vna muerte dichosa. Este si, que es milagro, de la mas singular estimacion. Este favor, entre todos, es el mas apreciable beneficio. Aqui echò Cayetano el resto de sus finezas: porque esta es la prueba mas cabal de sus amores, y el empleo mayor de sus cariños.

(3) *Eccles. cap. 38.*

100. En el Monte Nebo, baxò Dios à darle vn Osculo à su amigo Moysès. Es el Osculo, en toda erudicion, y en todas letras, la prueba de los amantes: porque son demostracion del amor. Poco entiende de finezas, escrive Novarino, (4) quien no aspira à darle vn Os-

(4) *Nov. Elect. Sacr lib. 3. n. 601.*

Osculo al Esposo Soberano, porquè no tiene mas que apetecer, y esto es todo quanto puede dessear: *Non amat, quæ Osculo neglecto, alia à sponso quærit.* Yo, Señores, convengo en la fineza. Pero es digno de reparo; que solo en este Monte, haga Dios con Moysès este excesso. Desde que saliò de Egypto, hasta que llegò à este Monte, hizo con Moysès mil maravillas, demonstrando sus amistades, y amores. Pero nunca logrò el Osculo, que es la prueba mayor de los cariños; pues por què logra esta vltima fineza, quando sube à la cumbre de este Monte? Venlo aqui. A este Monte, dize el Texto, (5) que subiò Moysès para morir: *Mortus est ibi jubente Domino.* Los Setenta dizen, que para que tuviera vna muerte muy dichosa, baxò Dios à darle el Osculo en el vltimo instante de espirar: *Mortuus est in Osculo Domini.* Pues es verdad, que en su vida hizo con Moysès muchos excessos de amor: pero el Osculo, que es la vltima fineza, y el amor mas encendido, lo dexò para la muerte: porque darle vn Osculo para que le dè la alma, es la prueba mayor de sus cariños.

(5) Deuter. cap. 34.

Esta fineza, que hizo Dios con Moysès, es la propria, que executa Cayetano con el devoto, que se hallaba moribundo: porque osculando su imagen, entregò la alma en manos del Criador. Grandes son las maravillas, que hemos oìdo, y ponderado estas tardes. Todo su poder lo ha empleado Cayetano en amparar à los hombres, executando tan singulares prodigios. Pues este, con que acaba, es la prueba de su amor: porque patrocinar à la hora de la muerte, es entre todos el mas grande patrocinio.

101. Busquèmos la prueba en el Mysterio de oy. Oy sube Maria al Cielo, no solo para gozar de la Gloria, sino tambien para amparar à los hombres, que quedaban en la tierra. Contemplèmos su Assumpcion, para poder penetrar sus beneficios: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Quièn es esta, se preguntaban los Angeles, (6) que và subiendo al Cielo como Aurora, como Luna, y como Sol? El reparo està, en el orden de las luzes: porque empieza por la Aurora, como que es lo primero, que se ad-

(6) Cantic. cap. 6.

mi-

mira en sus grandes resplandores. La Aurora es vna luz tan escasa, que aun no tiene permanencia. La Luna dà sus luzes, por el espacio largo de vna noche, y el Sol dura todo el dia. Pues si son estas luzes tan constantes, cómo sube primero como Aurora, que es vna luz tan poco permanente? Porque el favor de Maria, no se ha de regular por lo que dura, sino por lo que importa el beneficio.

Subir al Cielo, para favorecernos como Luna, es amparar en la noche del quebranto. Esta noche suele ser larga en el Mundo: porque como es vn Theatro de miserias, sobran tribulaciones, y trabajos. Ir como Sol, para favorecer desde la Gloria, es amparar todo el tiempo de la vida: porque á buenos, y à malos, que se quedan en este Valle de lagrimas, los ampara su amor à todas horas. Subir como Aurora al Cielo, dize Hugo Cardenal, (7) es emplear lo benigno de su luz, en favorecer à la hora de la muerte: *Aurora in morte*. Verdad es, que dura poco: porque llega la muerte en vn instante. Pero como este instante es el principio de toda vna eternidad; es el primer cuydado, con que sube su cariño: porque aviendo de explicar el patrocinio mas grande; favorecer à la hora de la muerte, es entre todos el mas grande patrocinio.

(7) *Hug. Card. in 6. Cant.*

Què importa, que para la noche del trabajo sea Luna; sino faltarà su luz à la hora de la muerte? Què importa, que sea Sol, para todos los dias de la vida, si nos dexarà a la hora de espirar? Lo primero, Señores, es atender à la muerte: porque aunque la muerte es lo vltimo que llega, aqui empieza nuestro bien, ò nuestro mal.

102. Para assegurar lo grande de este favor, vino volando la Imagen de Cayetano. Reparen en sus Estampas, y veràn, que ay en ellas vn Retrato de Maria. Volando por el ayre, explica su Assumpcion à las Esferas: porque Maria no alzò el vuelo en este Mundo, sino fue para subir à los Cielos. Para que el devoto tuviera muerte feliz, hizo Cayetano tan singular maravilla. Y es el caso: que de tal suerte, dize San Ignacio Martyr, (8) pende la salvacion del amparo de Maria, que sin su proteccion es impossible, que ningun pecador pueda salvarse: *Impossibile est aliquem salvari peccatorem, nisi per tuum, ò virgo,*

(8) *Ign. Mart. apud Zel. ad. in Judith. tract. append. x. cap. 12. n. 69.*

go, auxilium, & favorem. Y como sabe, y conoce Cayetano, lo necessario, y precisso de este auxilio; haze, que vuele Maria, para favorecer al moribundo: porque no lograra vna muerte tan dichosa, sino fuera por este patrocinio.

103. Pero de què modo, se assegura este favor? Este es el punto critico: porque ay muchos, que viven como atheistas, y se quieren morir como vnos Santos. El tiempo de la vida, lo desperdician, y lo pierden en los vicios, y à la hora de la muerte lo quieren emmendar todo. Tienenle devocion à Cayetano, (ò à otro) ò rezan el Rosario à la Señora; y desperdiciando toda la vida en las culpas, por esta devocion, imaginan, que à la hora de la muerte han de venir volando à socorrerlos. Adviertan, Señores, que esta es temeridad, y vna necia confianza. El favor de los Santos vale mucho. Pero este no es indulto, para vivir en las culpas. Es vna ayuda de costa, para emmendarse, y llorarlas. Esperando, que Dios, por su grande patrocinio, nos asistirà à la hora de la muerte, dandonos la final perseverancia.

Vivir mal, y esperar, que los Santos ayuden à morir bien, es vn yerro lamentable. Vn mozo se quexaba de Minerva, porque aviendole ofrecido, que saldria victorioso, se hallò vencido, y perdido en la batalla. Mirandose engañado, aumentaba con llantos sus lamentos, (9) y le respondiò el Oraculo: *Cum Minerva manum quoque admove: Dij enim facientes adjubant.* Tù mismo te has engañado à ti proprio. Yo es verdad, que te ofrecì, y te dì por cierto el triumpho: pero debias tù pelear con esfuerzo en la batalla, para salir con mi ayuda victorioso. Los Dioses immortales, no le dàn el laurèl à los parados: porque aunque todo se consigue con su ayuda, no le dàn la Corona à los ociosos.

(9) *Verg. Serm. de Segtuag.*

Esta grande respuesta la debemos temer, segun vivimos. La hora de la muerte, es la vltima, y la mas grande batalla. Dios dà esperanzas à todos, para alcanzar la victoria: porque Dios quiere, que todo el Mundo se salve. (10) Para assegurar lo importante de este triumpho, nos valèmos de la mejor Minerva, que es Maria, de

(10) Ad Rom. *Deus vult omnes homines salvos fieri.*

Ca-

Cayetano, y de otros. Todos nos aſſeguran, que con ſu grande favor, el miſmo Dios nos ha de dar la Corona. Llega el tranze de la muerte, y ſe vèn muchos perdidos en la batalla. Pues no tienen, que quexarſe del favor. Si ſe hallan engañados, ellos proprios han ſido los authores de ſu engaño. Cayetano, los Santos, y Maria, ofrecen ſu proteccion, para que en la muerte conſigamos el laurèl. Pero como la Corona no ſe dà, ſino es à quien pelea valeroſo; (11) hemos de pelear mientras vivimos, para vencer en la guerra los pecados: porque aunque los Santos, y Maria, ofrecen aſsiſtirnos en la muerte; no ofrecen eſta aſsiſtencia, para que en Fè de ſu grande proteccion, eſtèmos en la vida deſcuydados.

(11) *Non coronabitur, niſi qui legitime certaverit.*

104. Buſquèmos la raiz de eſte deſcuydo. En muchos ſuele nacer de las proſperidades de la vida. El Pueſto, la Dignidad, y las riquezas, los divierten de tal modo, que no pienſan en morirſe. Llega ſin penſar la hora, y en aquella hora, quiſieran, que ſe trocàran las ſuertes. El Papa Leon Nono dixo al tiempo de eſpirar: *Quien huviera tenido en lugar de las Llaves de la Igleſia, las Llaves de las Puertas de vn Convento!* Phelipe III. dixo al tiẽpo de morir: *Cõ vn Portero humilde trocàra de buena gana la Gloria de mi Corona.* Sino fuera por no entriſtecer el dia, avia de traer à muchos muertos, para deſſengañar à muchos vivos. La Dignidad de Papa, y la de Rey, ſon las mayores del Mundo. Pues, Señores, ojo alerta: porque ſi las riquezas, y los pueſtos, que engrandecen, ſirven para deſcuydarſe; eſſas mayores glorias ſon las que mas congoxan en la muerte.

105. Otros ſuelen vivir muy deſcuydados, porque traen à la muerte por la eſpalda. Como es fea, y de ſemblante terrible, no la quieren tener por objeto de la viſta, y con eſte deſvìo ſuelen precipitarſe en muchos yerros. Eſto es proprio de todas las edades. Al mozo le parece, que le queda otro tanto, que vivir. El que ſe mira en vna abanzada edad, ſe pone à tantear ſus fuerzas, y ſu ſalud: y como el amor proprio engaña facilmente en eſte punto; aunque conocen, que por ſus muchos años ſon ya viejos, imaginan, que tienen valentìa, y robuſtèz, para

vivir, y campar en éste Mundo. Con este amor à la vida, echan por las espaldas à la muerte; y como si no huviera vn juizio, que temer, estàn con todo sossiego. En todos es culpable este descuydo. Los mozos se mueren todos los dias. No ay otra razon para aver tan pocos viejos, sino porque se mueren muchos mozos. Siendo en estos este descuydo sensible, en los viejos viene à ser mas lamentable. Què puede vivir, quien està ya cercano à la sepultura, por la grande carrera de sus años? Para lograr de Cayetano el favor, y el grande patrocinio de Maria, no traygamos la muerte por la espalda: porque para alcanzar vn favor tan importante, es menester tenerla siempre à la vista.

(12) 106. Habla Dios de los Viejos de Israèl, (12) y le dize à Ezequiél, que ya no puede con ellos. Miralos con cuydado, le dize à su Profeta, y veràs con dolor, que es vna abominacion quanto executan: *Vide abominationes pessimas, quas isti faciunt: Seniores Domus Israèl.* Què harian estos Señores ancianos, para hazerse tan odiosos? Vènlo aqui en el mismo Texto: *Dorsa contra Templum, & facies ad orientem: aplicant ramos ad nares suas.* Aplicando à sus narizes olores, le buelven la espalda al Templo, y la cara al Sol, que sale. Luego si al Templo le bolvieran la cara, y las espaldas al Sol, fueran justificadas todas sus operaciones? Busquèmos la razon de lo primero, para hallar la razon de lo segundo.

Mirar al Sol, que sale, dize Hugo Cardenal, (13) es seguir lo terreno, y lo caduco. Bolver al Templo la espalda, es olvidar lo que dura como eterno. Y es abominacion muy lastimosa, que al cabo de sus años olvide la eternidad, el que està tan anciano, como viejo. El Sol, que sale es vna criatura, que emplea todo el ardor de su luz, en mandar, y en governar en el Mundo. (14) En el Templo està Dios, para favorecernos con su Gracia. Y como estos ancianos, por vèr al Sol en su Oriente, le buelven la espalda al Templo; sus acciones, y sus obras, son abominaciones execrables: porque què mayor maldad, que bolver la espalda à Dios, por seguir solamente al Sol, que sale. Finalmente: en el Sol estàn los lucimientos de

(12) ... cap. 8.

(13) Hug. hic. *Dorsa habent ad Templum, & facies ad orientem, qui æterna contemnunt, & caduca amplectentur, & diligunt.*

(14) Gen. 1. *Luminare majus, ut præesset diei.*

Mundo, que halaga, y entretiene con lo lucido del tiempo. En el Templo se hallan las sepulturas. Verdad es, que huelen mal. pero estos malos olores son el mayor desengaño, para regular la vida. Y como estos viejos arrojan los olores del Sepulcro, y estando tan cercanos à morir, à la muerte, y à Dios buelven la espalda; es vna abominacion quanto executan: porque en todas las edades es malo dexar à Dios, por seguir los lucimientos del Mundo: pero que en la vejèz le buelvan à Dios la espalda, olvidados de la muerte; es entre todas la abominacion mas pessima, porque esta es la peor, y la mas mala: *Abominationes pessimas quas isti faciunt.*

107. Mirando al Templo, salen justificadas las acciones. De esta suerte està la muerte à la cara, porque estàn los Sepulcros à la vista. Y en mirando à Dios, como que hemos de morir, se le buelve à todo el Mundo la espalda. Con mirar hàzia el Templo, se le buelve la espalda à todas las criaturas, y se assegura lo dichoso de la muerte. En el Altar Mayor estava colocada la Arca del Testamento, que es Imagen de Maria. El Damasceno dize, (15) que colocada en lo grande de este Altar, es quando sube triunfante desde la tierra, para Coronarse en el Altar de los Cielos: *Hodie sacra, & animata Arca Dei viventis requiescit in Templo Domini.* Alli en el mismo Altar, y muy immediato al Arca, (16) avia tambien vnos lyrios muy hermosos: *Ac lilia ex eo procedentia.* Son los lyrios, hablando con propriedad, (17) vna Estampa del Glorioso Cayetano: porque assi nos lo pinta su Evangelio: *Considerate lilia agri.* Pues bolviendose al Templo, avia mas que mirar: porque avia vnas plumas con los lyrios, y la Arca: *Et calamos.* No ay otra cosa, que sirva para volar, sino las plumas: porque son las que dàn, y las que forman los vuelos. Pues estas plumas se enquentran con la Arca, y con los lyrios. Y es el caso: que Maria, dize Naxera, (18) aunque se sube à la Gloria, sabe venir volando, para favorecer à los devotos, que se quedan en la tierra. La Estampa de Cayetano la vimos tambien volar, para favorecer al moribundo. Y como mirando al Templo, se le buelve la espalda à todas las criaturas,

(15) *Orat. 2. de dormit. B. Virg.*

(16) *Exod. cap. 25.*

(17) *Matth. cap. 4.*

(18) *Nax. in Josue. tract. append. §. 34.*

ras, contemplando en los Sepulcros la muerte; tiene plumas la Arca de Maria, y las tiene tambien la Estampa de Cayetano: porque en mirando à Dios, como que hemos de morir, se assegura vna muerte tan dichosa, que Cayetano, y Maria, han de venir à socorrernos volando.

Acabòse la Platica, y el Novenario tambien; porque esta es la vltima Maravilla. Tomemos los documentos, que nos dà Cayetano en sus Milagros. No consiste el ser devoto, en dezirlo, ò en rezarle: sino en hazer lo que enseña. En vida, y muerte, alarga su proteccion, para favorecer en todos tiempos. Para implorar su grande Patrocinio, digamosle con fervor, lo que dezia el piadoso moribundo: *Ruega por mì Glorioso Cayetano*. Defiendenos de los riesgos de la vida, y amparanos à la hora de la muerte. Inclina la piedad de Maria nuestra Madre, para que en esta hora nos defienda. Asi saldrèmos de este Mundo con la gracia, para acompañaros Eternidades de Gloria. AMEN.

***

RECTUM DEO, SINISTRUM MIHI.

Levissima hæc C. S. R. E. docili mente, meque ipsum subjicio.

ÆTERNA SIT LAUS.

Sanctissimæ Virg. Mariæ de Mercede, SS. Petro Nolasco, Josepho, Cayetano, & Theresiæ Protectoribus meis.

***

IN-

INDICE
DE LA ESCRITURA.

LA LETRA *SERM.* SIGNIFICA EL Sermon. La Letra *Plat.* las Platicas del Novenario. La Letra *n.* los numeros marginales.

GENESIS.

CAP. 1. v. 2. Terra erat inanis, & vaqua. Serm. 3. n. 7. Spiritus Domini ferebatur super aquas. Plat. n. 80.

V. 4. Dixitque Deus, fiat lux, & facta est lux. Serm. 12. n. 2. Et divisit lucem à tenebris. Plat. n. 69.

V. 8. Vocavitque Deus firmamentum. Cœlum. Serm. 8. n. 2.

V. 9. Congregentur aquæ in locum vnum, & appareat arida. Serm. 2. n. 12.

V. 16. Faciamus hominem ad Imaginem, & similitudinem nostram, & præsit. Serm. 14, n. 20. & Serm, 18. num. 35.

V. 31. Vidit cuncta quæ fecerat, & erant valde bona. Serm, 16. n. 35.

Cap. 2. Igitur perfecti sunt Cœli, & terra, & omnis ornatus eorum. Serm. 16. n. 26.

Cap. 4. Peperit Cain, rursumque peperit Abèl. Plat. num. 90.

Cap. 12. v. 1. Exi de terra tua, & de Domo Patris tui. Serm. 6. n. 13.

V. 6. Pervenit vsque ad convallem illustrem. Serm. 3. num. 5.

Cap. 21. Quia fecisti rem hanc. Serm. 2. n. 10.

Cap.28. v.12. Dominum innixum Schalæ: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam. Serm.4. n.20.

V.17. Non est hic aliud, nisi Domus Dei, & porta Cœli. Serm.4. n.25.

V. 20. Si custodierit me in via, & dederit mihi panem, erit mihi Dominus in Deum. Serm.4. n.26.

Cap.41. Vertit nomen ejus, vocavitque eum Salvatorem Mundi. Serm.1. n.2. y n.13.

Cap.42. Obstupefacti, turbatique dixerunt, quidnam est hoc, quod fecit nobis Deus. Serm.8. n.31.

Cap.44. v.1. Imple Saccos eorum quantum possunt capere, & pone pecunias singulorum in summitate sacci. Serm.8. n.31.

V.33. Manebo itaque servus tuus pro puero. Serm.1. num.7.

Cap.45. Ego sum Joseph frater vester, quem vendidistis. Serm.2. n.15. y n.17.

Cap.47. Adoravit Ifrraël Dominum, ad lectuli caput. Serm.14. n.14.

Cap.49. v.9. Catulus Leonis Juda. Serm.1. n 6.

V.15. Issachar Asinus fortis, suposuit humerum suum ad portandum. Serm.1. n.10.

V.20. Pinguis est panis ejus, & prebebit delitias Regibus. Serm.8. n.11.

EXODI.

Cap. 3. v. 5. Solve calceamentum de pedibus tuis. Serm.2. n.45.

V.7. Vidi afflictionem populi mei, & sciens dolorem ejus descendi vt liberem eum. Serm.3. n.32.

Cap.4. v.10. Non sum eloquens. Serm.7. num.36. Tardioris, & impeditioris linguæ sum. Plat. n.41.

V.11. Quis fecit os hominis? Vade igitur, & ego ero in ore tuo. Plat. n.41.

Cap

Cap. 7. Ecce constitui te Deum Pharaonis. Serm. 3. num.45.
Cap 9. Extendit Moyses Virgam in Cœlo, & Dominus dedit tonitrua, & fulgura discurrentia super terram, Serm.5.n.28.
Cap.15. In magnitudine brachij tui, fiant immobiles quasi lapis, donec pertranseat Populus tuus Domine. Serm.6.n.31.
Cap.23. Mito Angelum meum, qui Custodiat te, & præcedat in via. Plat. n.29.
Cap.24. v.4. Ædificavit Altare, & duodecim titulos. Serm.17.n.34.
V.10. Quasi opus Lapidis Saphirini similitudo throni 14.n.29. y Serm.17.n.36.
V.16. Habitabit gloria Domini super Sinai. Serm.17. num.35.
Cap. 25. v. 24. Ipsi labio coronam facies, & super illam alteram Coronam. Serm.8.n.35. y n.38.
V.31. Calamos,& lilia ex eo procedentia. Plat.n.107.
Cap.27. Facies, & candelabrum, facies, & Altare de lignis Sethim. Serm.8.n.35.
Cap. 32. Aut dele me de Libro vitæ, aut dimite eis hanc noxam. Serm.2.n.24.
Cap.33. Ostende mihi faciem tuam :: posteriora mea videbis. Plat. n.82.

NUMERORUM.

Cap.5. Hæc est lex Zelotipiæ. Serm.7.num.11.
Cap.20. Loquimini ad petram :: percusit virga vis silicem, & egressæ sunt aquę largissimæ. Serm. 9. n.34. y Serm.18.n.48.
p.26. Aperiens terra os suum devoravit Core morientibus plurimis. Plat. n.82.

DEUTERONOMII.

Cap.17. Cumque fuerit constitutus, non multiplicavit sibi equos. Serm.14. n.42.
Cap. 23. Et prætium Canis, quia abominabile est vtrumque apud Dominum. Plat. n.73.
Cap.34. Mortus est ibi Jubente Domino. Plat.n.100. Benedictio illius qui aparuit in Rubo, veniat super caput Joseph. Serm,20. n.5. y 30.

JOSUE.

Cap.3. Hodie incipiam te exaltare. Plat. n.50.

REGUM 1.

Cap.10. Hoc tibi signum, quia vnxit te Dominus in Principem :: invenies virum juxta Sepulchrum. Serm.18. n.1.
Cap.20. Fleverunt pariter. Serm.10. n.46.
Cap. 15. Aprehendit Regem Agag vivum. Serm.7. num.45.
Cap.21. Non est alter huic similis. Serm.16. n.28.

REGUM 2.

Cap.12. Vivit Dominus quia filius mortis est. Serm. 7. num.45.

REGUM 3.

Cap.8. Quos eduxisti de terra Ægipti de medio fornacis ferreæ. Serm.20. n.6.

REGUM 4.

Cap.2. v. 10. Fiat in me Spiritus tuus duplex. Serm. 9. n.29.

V.14. Percusit aquas, & divise sunt. Serm.9. n.30.
Cap.5. Labare septies in Jordane, & recipiet sanitatem caro tua, atque mundaberis. Plat. n.52.
Cap. 16. Dixitque homo Dei :: natavitque ferrum. Plat. n.58.
Cap.23. Similis non fuit ante eum, neç post eum surrexit similis illi. Plat. n.33.

ESDRÆ 4.

Cap.2. Respice Sion candidatos tuos. Serm.17. n.14.

TOBIÆ.

Cap. 6. Ecce Piscis immanis exivit ad devorandum eum. Serm.6. n.41.

ESTHER.

Cap.7. Si inveni gratiam in oculis tuis, da mihi Populum meum, pro quo obsecro. Serm.4. n.30.

JOB.

Cap. 13. Posuisti in nervo pedem meum; observasti omnes semitas meas, & vestigia pedum meorum considerasti. Plat. n.11. y n.12.
Cap.26. Apendit terram super nihilum. Serm.2. n.8.
Cap.38. v.7. Vbi eras, cum me laudarent simul astra matutina? Serm.13. n.10. y Serm.16. n.4.
V.35. Mites fulgura, & ibunt, & revertentia dicent tibi, ad sumus. Serm.5. n.12.

PSALMORUM.

Psalm.5. Sepulchrum patens est gutur eorum. Serm. 18. n.29.

Psalm.

Psalm. 10. Palpebræ ejus interrogant filios hominum. Plat. n.71.
Psalm. 11. Eloquia Domini eloquia casta. Plat. n.44.
Psalm. 13. Angelos tuos Spiritus, & ministros tuos. Serm. 14. n.35.
Psalm. 17. Carbones succensi sunt ab eo :: inclinavit Coelos, & descendit, ascendit super Cherubim, & volavit, volavit super pennas ventorum. Serm. 15. n.20.
Psalm. 17. Dolores inferni circumdederunt me. Serm. 6. num.35.
Psalm. 18. v. 1. Opera manum ejus annuntiat firmamentum. Serm. 17. n. 1.
V.6. In Sole possuit Tabernaculum suum. Serm. 9. num.2.
Psalm. 21. Edent pauperes, & saturabuntur. Serm. 8. n.11.
Psalm. 22. v.4. Si ambulabero in medio vmbræ mortis, non timebo mala: Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt. Serm. 5. n.38. y Serm. 20. num.14.
V.5. Parasti in cunspectu meo mensam. ibi. n.37.
Psalm. 30. Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te. Serm. 8. num.18.
Psalm. 33. Immitet Angelus Domini in circuitu timentium eum. Serm. 8. n.41.
Psalm. 39. Eduxit me de Lacu miseriæ, & de Luto fæcis:: multa fecisti Deus mirabilia tua. Plat. n.27.
Psalm. 41. Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die, ac nocte: hæc recordatus sum, & efudit in me animam meam Serm. 10. n.22.
Psalm. 44. v. 1. Eructavit cor meum verbum bonum. Serm. 12. n. 2.
V.2. Lingua mea calamus scribæ. ibi. n.2.
V.4. Acingere gladio tuo super femur tuum potentissime. ibi. n.7.

V.7. Sedes tua Deus in sæculum sæculi, virga directionis virga regni tui. Serm.12. n.3. y n.9.
V.10. Astitit Regina à dextris tuis. ibi. n.5.
V.13. Filiæ tyri in muneribus:: adducentur Regi Virgines post eam. Serm.12.n.7.
Psalm. 47. Magnus Dominus, & laudabilis nimis in Monte Sancto ejus. Serm.13. num.18. y Serm.17. num.23.
Psalm 48. Comparatus est jumentis incipientibus, & similis factus est illis. Serm.18. n.25.
Psalm. 63. Sagitæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum. Serm.18.n.28.
Psalm.65. Transivimus per ignem, & aquam :: introibo in domum tuam in holocaustis. Plat. n.49.
Psalm.67.v.11. Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. Serm.8.n.11.
V.17. Mons in quo beneplacitum est Deo habitare in eo. Serm 17. n 4.
V.19. Ascendisti in altum, accepisti dona in ominibus. Serm 15.n.29.
V.23. Viderunt ingressus tuos Deus. Serm.17.n.9.
V.27. Currus Dei decem millibus. ibi n.12.
V.29. Principes Juda Duces eorum. ibi. n.13.
Psalm.70. Quoniam non cognovi literaturam, introibo in potentias Domini. Serm 8.n.14.
Psalm.71. Erit firmamentum in terra. Serm.8. n.2.
Psalm.72. v.2. Pene efusi sunt gressus mei. V.5. In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur. V. 12. Ecce ipsi peccatores, & abundantes in sæcula, optinuerunt divitias V. 13. Ergo sine causa justificavit cor meum. V.17. Et intelligam in novissimis eorum. V. 19. Perierunt propter iniquitates suas. V.24. Et cum gloria suscepisti me. Plat. n.94.
Psalm 79. v.2. Qui sedes super Cherubim. Serm. 15. num.21.

V.4. Ostende faciem tuam, & salvi erimus. Plat. num.66.

V.6. Potum dabit nobis in lacrymis in mensura. Serm. 10. num.8.

Psalm.80. Buccinate in Neomenia tuba, in insigni die solemnitatis vestræ. Testimonium in Joseph posuit illud cum exiret de terra Ægypti. Plat. n.57.

Psalm 81. Ego dixi Dij estis, & filij excelsi omnes. Vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de Principibus Cadetis. Serm.18. n.4.

Psalm. 88. Thronus ejus sicut dies Cœli. Serm. 12. num.4.

Psalm. 94. Quadraginta annis proximus fui generationi huic, & dixi, semper hi errant corde. Plat. num.57.

Psalm, 95, v.1. Cantate Domino Canticum novum, cantate Domino omnis terra. Serm.3. n.2. y n.4.

V.2. Cantate Domino, & benedicite nomini ejus, annuntiate de die, in diem salutare ejus. Serm. 3. num.16.

Psalm. 101. Percussus sum vt fenum, & aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum. Serm. 10. num.22.

Psalm.102. Tanquam flos agri, sic eflorebit. Serm. 16. num.4.

Psalm. 110. Memoriam fecit mirabilium suorum. Serm.8. n.14. y Serm.15. n.33.

Psalm 118. Viam mandatorum tuorum cucurri. Plat. num.51.

Psalm 139. v.1. Eripe me Domine ab homine malo, à viro iniquo eripe me. Serm.2. n 30.

V.13. Cognovi quia fecit Dominus Juditium Inopis, & vindictam pauperum. Serm.2. n.31.

Psalm. 146. Et pullis corvorum invocantibus eum. Serm.16, n.43.

Psalm.148. Serpentes, & volucres pennatę. Serm. 15. num.30.

PRO-

PROVERBIORUM.

Cap. 1. Et interitus quasi tempestas ingruerit. Serm. 5. num. 9.

Cap. 3. In sinistra ejus divitiæ, & gloriæ. Serm. 13. num. 41.

Cap. 8. v. 22. Dominus possedit me in initio viarum suarum. Serm. 12. n. 19.

V. 31. Delitiæ meæ esse cum filijs hominum :: Ludens in orbe terrarum. Serm. 14. num. 23. y Serm. 15. num. 27.

Cap. 31. v. 14. Facta est quasi navis institoris de longe portans panem suum. Serm. 6. num. 49. y Plat. num. 79.

V. 29. Multæ filiæ congregaverunt divitias, tu supergressa es vniversas. Serm. num. 49.

ECCLESIASTES.

Cap. 7. Noli quærere fieri Judex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates : ne forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in æquitate tua. Serm. 7. num. 46.

CANTICORUM.

Cap. 1. v. 1. Osculetur me osculo oris sui. Serm. 9. num. 17.

V. 3. Trahe me, post te curremus in odorem vnguentorum tuorum. Serm. 12. n. 23. y Plat. n. 38.

V. 9. Pulchræ sunt gennæ tuæ sicut turturis. Serm. 10. num. 36.

Cap. 2. v. 5. Introduxit me in cellam vinariam :: fulcite me floribus, quia amore langueo. Serm. 18. num. 43.

V.13. Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis. Plat. n.47.

V. 14. Columba mea in foraminibus petræ ostende mihi faciem tuam. Serm. 5. n. 4. Serm. 6. num.23. Serm.10. n.44.

V.16. Dilectus meus mihi, qui pascitur inter Lilia, donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ. Serm. 5. num.7.

Cap.3. v.6. Quæ est ista, quæ ascendit sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ. Serm.15. n.2.

V.10. Media charitate constravit. Serm.15. n.6.

Cap.4. v.3. Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce. Serm.10. n.34.

V.8. Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaveris. Serm.5. n.31.

V.9. Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, Serm.10. n.34.

Cap.5. Capilli tui sicut elatæ Palmarum, nigræ quasi Corvus. Serm.16. n.42.

Cap.6. v.4. Averte oculos tuos à me, quia ipsi me à volare fecerunt. Serm 9. n.24.

V.6. Quam pulchra est charissima in delitijs. Serm. 15. n.26.

V.9. Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum Acies ordinata. Serm. 15. num. 12. y Plat. num.101.

V.11. Anima mea conturbavit me, propter quadrigas Aminadab. Serm 16. n.11. y Serm.19. n.28.

Cap.7. v.1. Quid videtis in Sulamite, nisi Choros castrorum. Serm.6. n.2. y Serm.19. n.15.

Quam pulchri sunt gressus tui. Serm. 12. num. 24. y num.34.

V.3. Venter tuus sicut acervus tritici vallatus Lilijs. Serm.16. n.2.

V.7. Statura tua assimilata est Palmæ. Serm.5. n.2.

V.12. Manè surgamus ad vineas, videamus si vinea nostra floruit, si flores fructus parturiunt. Serm.5. num.45.
V.13. Mandragoræ dederunt odorem suum. Serm.5. num 46.
Cap.8. v.6. Pone me vt Signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut Infernus æmulatio. Serm.9. num.20.
V.14. Fuge dilecte mi. Serm.9. n.17.

SAPIENTIÆ.

Cap.11. Omnia facta sunt in mensura. Serm.11. n 36.
Cap. 19. Campus germinans de profundo nimio. serm. 16. num.12.

ECCLESIASTICI.

Cap.1. Ipse creavit illam in Spiritu Sancto: vidit, dinumeravit, & mensus est. Serm. 11. n.41.
Cap.24. v.17. Quasi Cypressus in Monte Sion. Serm. 17. num.6.
V.25. In me gratia omnis viæ. Serm.12. n.19.
V.41. Ego quasi trames aquæ immensæ. Serm. 11. num.40.
Cap. 38. Consolare illum in exitu Spiritus sui. Plat. num 99.
Cap 43. Vide Arcum, & benedic eum qui fecit illum. Valde speciosus est in splendore suo. Serm. 5. n.11. y Serm.12 num.27.
Cap.44. v.1. Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros. Serm.2. num 14.
V.20. Abraham magnus Pater, non est inventus similis illi Serm 6. num.12.
Cap 45 Elegit eum ex omni carne, audivit enim eum; & vocem ipsius, & introduxit illum in Nube. Serm. 2. n.41.

Cap. 49. v. 13. Quomodo amplificemus Zorobabèl. Serm. 1. num. 27.
V. 17. Nemo natus est in terra qualis Henoch. Nam, & ipse receptus est à terra. Plat. num. 96.

ISAIÆ.

Cap. 6. v. 1. Vidi Dominum super Solium excelsum, & elevatum. Serm. 13. num 5.
V. 3. Duabus velabant faciem ejus. Serm 17. num. 47. Sanctus, Sanctus, Sanctus. Serm. 16. n 7.
V. 7. Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu ejus calculus. Serm. 17. num. 52. Ecce tetigit hoc labia tua. Plat. num 46.
Cap. 24. v. 5, Luxit, & defluxit terra, quia transgressi sunt Leges, mutaverunt Jus. Serm. 7. n. 15.
V. 6. Propter quod maledictio :: insanient cultores ejus, & relinquentur homines pauci. Serm. 7. num. 16.
Cap. 28. Vexactio intellectum dabit auditui. Serm. 10. num. 29.
Cap. 32. Erit opus Justitiæ pax: Cultus Justitiæ silentium, & securitas in sempiternum. Serm. 7. n. 15.
Cap. 33. v. 7. Angeli pacis amarè flebunt. Serm 10. n. 30. y Serm. 16. n. 32.
V. 20. Respice Sion candidatos tuos:: nec auferentur clavi ejus in sempiternum. Serm. 17. n. 7.
V. 21. Non transibit per eam navis remigium. Plat. num. 79.
Cap. 39. Manus mea fecit omnia. Serm. 11. n. 37.
Cap. 40. Mensus est pugillo aquas, palmo Cœlos ponderavit. Serm. 11. n. 34.
Cap. 43. Servire me fecistis in iniquitatibus vestris:: Ego sum, ego sum, qui deleo iniquitates vestras propter me. Serm. 3. num. 47.
Cap. 49. v. 6. Parum est vt sis mihi servus ad suscitan-

das tribus Jacob, & fœces Isrraèl convertendas. Serm.1. num.45.
V.7. Hæc dicit Dominus ad servum Dominorum. Serm.1.n.45.& n.47.
V.8. Servavi te, vt diceres his, quin vincti sunt, exite. ibi. num.45.
V.16. In manibus meis descripsi te. Serm.11.n.39.

JEREMIÆ.

Cap.4. Levate signum in Sion. Serm. 13. num. 19. y Serm.17. n.5.
Cap.22. Tui vero oculi, & cor ad calumniam:: propterea hæc dicit Dominus ad Joachim: Sepultura Asini sepelietur. Serm.18.n.27.

THRENORUM.

Cap.1. Egressus est à filia Sion omnis decor ejus. Serm. 12. num.28.
Cap.2. Matribus suis dixerunt, vbi est triticum, & vinum. Serm.6. n.39.
Cap.4. Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis. Serm.6. n.39.

EZECHIELIS.

Cap.1. v.1. Dum essem in medio captivorum. Serm. 2. n.25. y Serm.3. n.38. y Serm.19. n.5.
V.4. Nuves magna, & ignis involvens. Serm.6. n.5.
V.6. Quatuor facies vni. Plat. num.74.
V.8. Manus hominis sub pennis eorum. Serm. 6. n.8.
V.14. Animalia ibant, & revertebantur, in similitudinem fulguris coruscantis. Serm.2. n.25.
V.16. Aspectus Rotarum quasi visio maris. Serm. 6. num 6.

V.22. Et similitudo super capita animalium firmamenti. Serm.6.n.4.

V.24. Cumque ambularent animalia, quasi Sonus erat multitudinis, & Sonus Castrorum. Serm.6. num.6.

Cap 2.v.1. Hæc visio similitudinis gloriæ Domini. Plat. num.74.

V.9. In eo scripta erant lamentationes, Carmen, & væ. Serm.18.n.6. y Plat. n.88.

Cap.3.v.4. Factum est in ore meo tanquam mel dulce. Serm.18.n 8. y Plat. n.88.

V 9 Vt ad amantem, & vt silicem dedi faciem tuam. Plat. num.65.

Cap 8.v.1. Ego sedebam in domo mea:: & emissa similitudo manus apprehendit me in cincino capitis mei, & elevavit me inter Cœlum, & terram. Plat num.76.

V.11. Vide abominationes pessimas, quas isti faciunt: Seniores domus Israel: Dorsa contra Templum, & facies ad orientem: aplicant Ramos ad nares suas. Plat. num.106.

Cap.10.v.14. Facies vna facies Cherub, & facies secunda hominis, & in tertio facies Leonis, & in quarto facies Aquilæ. Serm.2.n.25.

V.20. Intellexi quod Cherubim esset. Serm.3.n.39.

DANIELIS.

Cap.3.v.18. Si noluerit, notum sit tibi Rex, quia Deos tuos non collimus. Plat. n.83.

V.72. enedicite lux, & tenebræ Domino. Serm.17. num.3.

OSEE.

Cap 5. Vę Pastoribus Israel: expandunt rete uper Thabor, Serm.18.n.9. y n.10.

ABDIÆ.

Cap. 1. Erit domus Joseph flamma. Serm. 7. n. 1.

IONÆ.

Cap. 1. Tollite me, & mitite in Mare, & cessabit mare à vobis. Plat. num. 87.

HABACUC.

Cap. 1. Facies hominis sicut Pisces maris. Serm. 5. num. 43.

ZACHARIÆ.

Cap. 2. Vidi volumen volans. Serm. 18. num. 5. & Plat. num. 98.
Cap. 4. Super Lapidem vnum septem oculi sunt. Serm. 10. num. 2.
Cap. 10. Confortabo domum Juda, & domum Joseph salvabo. Serm. 16. num. 39.

MALACHIÆ.

Cap. 3. Ego Deus, & non mutor. Serm. 15. n. 14.
Cap. 4. Et sanitas in pennis ejus. Serm. 13. num. 8.

MACHABÆORUM 2.

Cap. 15. Linguam impij Nichanoris pręcissam Jussit, particulatim avibus dari. Plat. n. 45.

TESTAMENTO NUEVO.
Evangelium Matthæi.

CAP.1.v.19. Cum nollet eam traducere, voluit oculte dimitere eam. Serm.7. à num. 47. vſque ad 51.

V.20. Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in ſomnis Joſeph. Serm. 7. num. 52. y num. 58.

Cap.2.v.2. Vidimus ſtellam ejus. Plat. num.30.

V.9. Et ecce ſtella, quam viderant in oriente, antecedebat eos: gaviſsi ſunt gaudio magno valde. Serm.13. num.8.

V.13. Fuge in Ægyptum: futurum eſt enim vt Herodes quærat puerum. Plat. num.54.

Cap.5. Vos eſtis ſal terræ:: vos eſtis lux mundi. Serm. 3.n.13. y Serm.18. n.15.

Si ſal infatuatum fuerit, in quo ſalietur? Ad nihilum valet vltra, niſi vt mitatur foras, & conculcetur ab hominibus. Serm.18. n.18. & n.23.

Cap.8. Salva nos: & imperavit ventis, & Mari. Plat. num.38.

Cap.10. v.16. Stote prudentes ſicut Serpentes. Serm. 14. num.38.

V.24. Non eſt Diſcipulus ſuper Magiſtrum. Suficit ei ſi ſit ſicut Magiſter ejus. Serm.16. n.38.

V.33. Qui negaverit me coram hominibus, negabo eum coram Patre meo. Serm.10.n.15.

Cap.1 v.43 Fulgebunt juſti ſicut Sol. Serm.9. n. 1.

V.44. imile eſt Regnum Cœlorum theſauro abſcondito in agro, quem qui invenit homo. Serm. 13. num. 3.

Cap.16. v.17. Tu es Chriſtus Filius Dei vivi. Serm. 1. num.21.

V.18.

V.18. Tu es Petrus, & ſuper hanc petram. Serm. 1. num. 17.
V.23. Abſit à te Domine, non erit tibi hoc: vade poſt me Sàtana. Plat. num. 36.
V.24. Si quis vult poſt me venire abneget ſemetipſum, tollat Crucem ſuam, & ſequatur me. Serm. 1. num. 33.
Cap. 17. Eum Piſcem, qui primus aſcenderit: tolle invenies ſtaterem, da eis pro me, & pro te. Serm. 20. à n. 25. vſq. ad 29.
Cap. 18. Angeli eorum ſemper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis eſt. Serm. 4. num. 21. y Serm. 14. num. 35.
Cap. 23. Væ vobis Scribæ, & Phariſæi, quia Clauditis Regnum Cœlorum ante homines, vos autem non intratis, nec introeuntes ſinitis intrare. Plat. num. 37.
Cap. 27. v. 35. Cum guſtaſſet noluit bibere. Serm. 18. num. 37.
V.52. Petræ ſciſſæ ſunt, & monumenta aperta ſunt. Serm. 18. num 36.
Cap. 28. Amen dico vobis neſcio vos. Serm. 6. n. 36.

MARCI.

Cap. 7. Adducunt ei mutum, & apprehendens eum de turba Seorſum, mitit digitos ſuos in auriculam ejus expuit, & ſuſpiciens in Cœlum ingemuit. Plat. num. 43.
Cap. 16. Aſſumptus eſt in Cœlum, & ſedet à dextris Dei. Serm. 12. n. 5.

LUCÆ.

Cap. 1. v. 29. Cum audiſſet turbata eſt in Sermone ejus. Serm. 4. num. 28.

V.30. Ne timeas Maria,invenisti gratiam apud Deum: Serm.4. n.29. y Serm.12. n.15.

V.35. Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi. Serm.4. n.32.

V,38. Ecce Ancila Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Serm.4. n.34.

V.49. Fecit mihi magna, qui potens est. Serm. 12. num. 38.

V.77. Ad dandam scientiam salutis plebi ejus. Serm. 1. num.11.

Cap.2. v.21. Vocatum est nomen ejus Jesus,quod vocatum est ab Angelo, prius quam in vtero conciperetur. Serm.1 num.21.

V.28. Et ipse accepit eum in vlnas suas. Serm.9. n.9.

Cap.3. Potens est Deus de Lapidibus istis suscitare filios Abrahæ. Serm.6. num.30.

Cap.4. v.10. Mite te deorsum. Scriptum est enim, in manibus tollét te,ne vnquam offendas ad Lapidem pedem tuum. Plat. num.18.

V.29. Duxerunt illum vsque ad supercilium montis, vt precipitarent eum. Jesus autem transiens per medium illorum ibat. Serm.6. n.28. & n.29.

Cap.7. Vt cognovit: lacrymis cæpit rigare pedes ejus. Serm.10. n.26.

Cap. 11. Beatus venter, qui te portavit. Serm. 16. n.2. n.18. y n.31.

Cap.14. v.15. Beatus qui manducabit panem in Regno Dei. Serm 8. num 3.

V. 16. Homo quidam fecit Cœnam magnam. Serm.8. num.3. 17. y 21.

V.17. Misit servum suum hora Cœnæ dicere invitatis vt venirent. Serm.8. n.39.

V.21. Exi in via, voca pauperes. Serm 8. n.11.

Cap.15. Gaudium erit Angelis Dei supet vno peccatore pænitentiam agente. Serm.10. n.14.

Cap.17. Cum feceritis omnia, quæ precepta sunt vobis,

bis, dicite: Servi invtiles sumus. Serm.3. num. 22.
Cap.19. Si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum. Serm.10. num.6.

JOANNIS.

Cap.1. Et verbum erat apud Deum. Serm.12. n.15.
Cap. 5. Pater meus vsque modo operatur, & ego operor. Serm.14. n.23. y Serm.16. n.15.
Cap.8. Si vos filius liberavit, vere liberi estis. Serm.1. num.54.
Cap.12. v.25. Qui amat animam suam, perdet eam. Et qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam Custodit eam. Serm.2. n.19.
V.27. Pater salvifica me ex hac hora. Serm.13. n.14.
V.28. Clarificavi, & iterum clarificabo. Serm. 13. num.16.
V.32. Et ego si exaltatus fuero à terra. Serm. 1. n. 52.
Cap.13. V.1. Cum dilexisset, dilexit. Serm. 1. n. 37. y Serm.8. n.27. y Serm.15. n.29.
V.3. Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exivit. Serm.8. n.20.
V.13. Vos vocatis me Magister, & bene dicitis. Serm. 2. n.4. y Serm.8. n.27.
Cap.14. Opera quæ ego facio, & ipse faciet, & majora horum faciet, quia ad Patrem vado: & quæcunque petieritis in nomine meo, hoc faciam. Plat. num.85.
Cap.15. v.14. Vos amici mei estis, si feceritis quæ ego præcipio vobis. Serm.3. n.22.
V.15. Jam non dicam vos Servos. Serm. 1. num. 42. Servus nescit quid faciat Dominus ejus. Serm. 3. num.29.
Vos autem dixi amicos, quia omnia, quæcunque audivi à Patre meo, nota feci vobis. Serm.3. n.22.
V. 16. Ego elegi vos. Serm.6. n.17.

Cap.19 v.17. Bajulans sibi Crucem, exivit in eum qui dicitur Calvariæ locus, hæbraice autem Golgotha. Serm.17. num.20.
V.19. Erat autem scriptum: Jesus Nazarenus. Serm. 1.n.53. y Serm.19.n.3.
V.26. Mulier ecce filius tuus. Serm.17.n.29.
V.30. Consumatum est, & inclinato capite traddidit Spiritum. Serm.1.n.52. Serm.17.n.40. Serm.18. n.38. y Serm.20.n.20.
Cap. 20. Noli me tangere: non sciebat quia Jesus esset. Serm.10.n.26.

ACTA APOSTOLORUM.

Cap. 2. Tanquam advenientis Spiritus vehementis. Serm.7. num.2.
Cap.3. Aprehensa manu ejus dextera allevavit eum:: ambulans, & exiliens:: Repleti sunt stupore, & extasi. Plat. n.10. y n.15.
Cap. 4. Neque enim est aliud nomen datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri. Serm. 1. n.21. y Serm.2. n.49.
Cap 9. Vas electionis est mihi. Serm.6.n.17.

EPISTOLA PAULI AD ROMANOS.

Cap.1. Tradidit illos Deus in desideria cordis eorum. Plat. num.92.
Cap.8. Conformes fieri imaginis filij sui. Serm. 6. num.29. y Plat. num.66.
Cap. 10. Quicumque invocaberit nomen Domini salvus erit. Serm.2. num.49.
Cap.11. O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt juditia ejus, & investigabiles viæ ejus. Serm.12.n.18.
Cap.15. Cum in Hispaniam proficisci cœpero, videbo vos. Serm.3.n.18.

1. AD CORINTHIOS.

Cap. 1. Non in sapientia verbi, vt non evaquetur Crux Christi. Serm. 13. num. 2.
Cap. 9. Currite vt comprehendatis. Serm 12. n. 25.
Cap. 10. v. 4. Consequente eos petra. Serm. 18. n. 48. Petra autem erat Christus. Serm. 9. n. 34.
V. 11. Omnia in figura contingebant illis. Serm. 7. num. 27.

AD EPHESIOS.

Cap. 1. Ascendens Christus in altum, dedit dona hominibus. Serm. 15. num. 29.

AD PHILIPPENSES.

Cap. 2. v 7. Semetipsum exinanivit formam servi accipiens. Serm. 1. n. 43. y Serm. 2. n 48.
V. 10. Donavit illi nomen, quod est super omne nomen, vt in nomine Jesu. Serm. 1. n. 21. Plat. n. 87. Serm. 2. num 48.
V. 11. Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Jesus Christus in Gloria est Dei Patris. Serm. 3. n. 26.

2. AD TIMOTHEUM.

Cap 4. Argue, obsecra, increpa in omni pacientia. Serm. 7. à num. 38.

AD HÆBREOS.

Cap. 1. Omnes sunt administratori Spiritus. Serm. 11. num. 4.

EPISTOLA JOANNIS I.

Cap.4. Deus Charitas est. Serm.15. num.14.

APOCALIPSIS.

Cap.1. Et habebat in dextera sua stellas septem, & de ore ejus gladius ex vtraque parte acutus exibat. Serm.13. num.35.
Cap.4. v.2. Ecce sedes posita erat in Cœlo, & supra sedem sedens. Serm.4. n.37. y Serm.13. n.24.
V.3. Et iris erat in circuitu sedis. Serm.4. num.37. y Serm.5. num.17.
V.5. De Throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua. Serm.5. num.18.
V.8. Sanctus, Sanctus, Sanctus, qui est, & qui erat, & qui venturus est. Serm.4. n.40. & n.41.
V. 10. Procidebant, & adorabant viventem in sæcula sæculorum, & mitebant Coronas suas ante Thronum. Serm.5. n.17.
Cap.5. v.6. Agnum stantem tanquam occisum. Serm. 18. num.44.
V.8. Ceciderunt coram agno :: vicit Leo :: adorabant viventem. Serm.18. num.46. y 47. y Plat. n.70.
Cap.6. Tanquam vocem tonitrui magni : veni, & vide. Serm.5. num.24.
Cap.11. v.1. Datus est mihi calamus similis virgæ, & dictum est mihi : surge, & metire Templum Dei. Serm.11. à n.9. vsque ad 16.
V. 13 Occisa sunt in terremotu nomina hominum septem millia. Serm.1. num.15.
Cap.12. Prælium magnum:: Cauda trahebat tertiam partem Stellarum. Serm.7. num.23.
Cap. 17. Aquę populi sunt, & gentes. Serm.4. num.38.

Cap.

Cap.19.v.15. De ore ejus gladius ex vtraque parte acutus exibat, vt in eo interficiat gentes. Serm. 13. num.37.
V.18. Venite congregamini aves Cœli ad Cœnam magnam Dei. Serm.6. n.4. y Plat. n.60
Cap.21.v.2. Sicut ſponſam ornatam viro ſuo. Serm. 4. num.7.
V.3. Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus, & ipſi populus ejus erunt. Serm 4. num.4.
V.9. Veni oſtendam tibi Sponſam vxorem agni, & vidi Civitatem Jeruſalem deſcendentem de Cœlo. Serm.4. n.3. y Serm.15.n.19.
V.10. Et lumen ejus ſimile Lapide pretioſo, tanquam Lapidi Jaſpidis. Serm.4. num.5.
V.15. Qui loquebatur mecum, habebat menſuram arundineam auream. Serm.11.num.17.
V.16. Menſus eſt Civitatem de arundine per ſtadia duodecim millia, & longitudo, & altitudo, & latitudo ejus æqualia ſunt. Serm. 11. à num.23. vſque ad 33.
V.18. Et erat ſtructura muri ejus ex Lapide Jaſpide. Serm.4. n.8. y Serm.13. n.31.
V.19. Fundamentum primum Jaſpis. Serm. 4. n. 5. y Serm.16. num.35.
Cap.22. Foris canes. Plat. num.73.

INDICE DE LAS COSAS notables.

A.

AARON.

LE adornò Dios el Sepulcro con vna Lampara, y luzes. Serm.18. num.48.
En lo obſcuro, ò lo claro de el Diamante, conocia ſi eſtava Dios enojado, ò apacible con el Pueblo. Plat. num.65.

Al Sepulchro de Aaròn fue à parar la Piedra, que diò agua en el Desierto. Serm.18.num.48.

ABRAHAN.

En el Sacrificio se expuso à perder el nombre, y esta fue la fineza mas crecida. Serm.2.num.12.

Aprendiò sin Maestro los Mysterios de la Fè, y la predicò à su Padre. Serm.6.num.12.

AVEJAS.

Labraron vn Panal en la mano de Nolasco, para enseñarlo à redimir como Siervo. Serm.2.n.39.

AVES.

Se llaman assi por la ansia con que comen. Serm. 8. num. 2.

Origen prodigioso de las Aves Barliatas. Plat n.60.

Las Aves Diomedeas son blancas, con los ojos encendidos, y cèlebraban la dedicacion de el Templo. Serm.17. num.14.

ABYSMO.

Es vna profundidad, que no puede comprehenderse, ni explicarse, ni medirse. Serm.12. num.11.

AGUILA.

Todas las Aves enmudecen à su vista, y sus plumas destruyen à las otras. Serm.11.num.16.

Llora el Aguila quando se mira cautiva. Serm. 2. num. 26.

SAN

SAN AGUSTIN.

Es la tierra, donde en puntos de ſaber, arrojò Dios toda el agua. Serm.3. num.10.
Es la flor de la Sal, y ſanò à San Juan de Dios del accidente de Loco. Serm.3. num.14.

ALMA.

Todo el tiempo, que eſtamos en eſta vida, anda la Alma como à cavallo en el cuerpo. Plat. n.51.

AMETISTE.

El Ametiſte reſplandece como Roſa. Serm.16. n.35

AMOR.

El Amor es mas, por lo que tiene de menos. Serm. 1. num.40. y num 41.
Dar la Perſona por el amado, es fineza: pero es mayor Amor, ſer el Siervo de el querido. Serm. 1. num. 39.
Ser Siervo de los libres, es fineza: pero ſerlo de vn Eſclavo miſerable, es tener los incendios duplicados. Serm.1, num.36. y 37.
Quando obliga el amor à perder el nombre proprio, aun à Dios le faltan vozes para poder elogiarlo. Serm.1. à num.27. vſque ad 31.
Negarſe à sì proprio, para no ſer lo que es, es eſcalar la cumbre de los cariños. Serm.1. n.33. y 34.
Para vn amor Redemptor, ſer Siervo de los Captivos es mas: ſer Siervo de Dios es menos. Serm. 1. à num.45.
Lo proprio es para el amor redimir à los Capti-

vos, que curar à los Enfermos. Serm.1. num 11.

El grado comparativo de amar, es dar, y perder la vida: dar, y perder el nombre, es para el amor el grado superlativo. Serm.2. num.13.

A quien vna vez lo hizo el amor Esclavo, siempre tiene la divisa de ser Siervo. Serm 3. num.25.

No es la ciencia del amante, conocer para saber, sino saber para amar. Serm.3. num.31.

Saber lo que se haze, es saber muy à lo humano: saber lo que se padece, es saber à lo Divino. Serm. 3. num.33. 34. y 35.

El mayor ingenio del amor es no vèr lo que atrassa las finezas, y contemplar lo que mueve a los cariños. Serm.3. num 36.

Reducir à concordia los estremos mas opuestos, es el mayor ingenio del amor. Serm.3. n.42. y 43.

Para ser el amor grande, ha de ser comprehensivo. Serm.3. num.44 45. y 46.

Juntando lo Siervo, y libre, apura todo el modo de querer, para amar de todos modos à vn tiempo. Serm.3. num.48.

Huir la muerte, para dar despues la vida, es escusar la violencia, para morir à impulsos de la ansia. Serm. 6. num 26.

Ocultar la Magestad para igualarse con todos, es estar nimiamente enamorado. Serm.8. num.24.

Ocultar, para dar, lo Soberano, es duplicar los incendios. Serm.8. num 27. y 28.

Qual es mayor amor: el que no tiene alientos de apartarse del querido, ò el que solicita, que se le vaya el amado? Serm 9. num.11. y 12.

En llegando el amor à ser crecido, con lo que le falta es mas, con lo que le sobra es menos. Serm. 9. num. 13.

El amor à los principios solicita explicarse con finezas: pero en llegando à los fines, se explica mas con despegos. Serm 9. n.15.

So-

Solicitar la presencia de el amado, es amor de principiantes: pero es ponerle al cariño la Corona, pidiendole, que se ausente. Serm.9. num.17.

Lo tierno de el amor es accidente, que consiste en lo afectivo: la substancia consiste en el aprecio. Serm. 9. num.10.

El amor tierno dessea la presencia de el amado: el amor fuerte tira à deshazer la vnion, para ponerlos ausentes. Serm.9. à num.19. vsque ad 22.

Quando son los amantes verdaderos, se suelen explicar muy encontrados. Serm.9. num.23.

En materia de favores, se han de entender al rebès: explican voluntad de no quererlos, y es el modo seguro de alcanzarlos. Serm.9. num 24.

Mas bien se explican los amantes por los ojos, que quando el corazon les dexa libre la lengua. Serm. 10. num.35.

El amor es fiebre ectica, y enfermedad contagiosa. Serm.10. num.41.

Amor que obliga à llorar, ya no puede ser mayor. Serm.10. num.46.

Amar en presencia de el amado, es amor dulce: amar sin vèr al querido, es querer con amargura, y este es el mayor amor. Serm.10. num.48. y 49.

La mayor bizarrìa del amor es, que passe por paga de justicia el beneficio de gracia. Serm.15. n.29.

Amor que alcanza à todos, que sean buenos, ò malos, es el mas crecido amor. Serm.15. num.33.

ANGELES.

La Gloria, que cantaron, quando naciò el Redemptor, la bolvieron à cantar en el nacimiento de Nolasco. Serm.2. num.3.

Como gloria singular, pretenden ser Hermanos de el Rosario. Serm.4. num 20.

Sobre las primacìas del Rosario le ponen pleyto à los hombres. Serm. 16. per totum.
El primer dia del Mundo hizieron vna Fiesta à la Pura Concepcion. Serm. 11. num. 4.
Hallando, que las prendas de Maria son iguales, declaran, que su Gracia Original es immensa. Serm. 11. num. 23. y 24.

SAN ANTONIO DE PADUA.

Aumentò sus lucimientos, con las que parecian inconstancias. Serm. 9. num. 1.
Es el Sol, que le sirve à Dios de Throno, multiplica las presencias, y es vn Santo para todos. Serm. 9. num. 2.
La medida de su amor, es tener en sus brazos à Dios Niño. Ibi. num 9.
Le suplica al chiquito, que se vaya, y assi explica mejor lo ardiente de su fineza. Ibi. à num. 11. vsque ad 14.
Diziendole, que se vaya de sus brazos, le pone à su cariño la Diadema. Ibi. num. 17.
Su amor es parecido à la Muerte, y al Infierno, por lo grande de su llama. Num. 20. 21. y 22.
Diziendole al Niño Dios, que se fuera de sus brazos, era traza de tenerlo. Ibi. num. 23.
Le maltratan su Imagen, y con vn beneficio corresponde à los desprecios. Num. 27.
Por este modo de obrar, tiene el poder duplicado. Ibi. num. 29. 30. y 31.
No es Antonio Divino: pero el modo de obrar es Soberano. Num. 34.

ARCA.

La Arca de el Testamento fue volando por encima de el Jordàn, y à los Sacerdotes los passò à la otra orilla en este vuelo. Plat, n. 51.

ARBOL.

En Cadiz naciò vn Arbol, que ſus frutos ſe convertìan en piedras, y eſtas piedras libraban de los Rayos. Serm.5. num.1.

Los frutos de otro Arbol ſe convertìan en Aves prodigioſas. Plat. num.60.

B.

BARACHIAS.

El nombre de *Barachias*, fue el que Zorobabèl tuvo en la Circuncìſion. Serm.1. num.29.

SANTA BARBARA.

Por la linea Materna es Barbara deſcendiente de Jesè. Serm.5. num.38.

Para hazerla como el Cielo, echò Dios por eſſas Nubes, para cortarle la gala. Serm.6. num.4.

Su Patrocinio en los Rayos, y à la hora de la muerte, es el motivo de celebrarla los Pueblos. Serm. 5. num.10.

Los Sacerdotes miniſtran la Comunion por oficio: Barbara la miniſtra como Madre. Serm.6. n.39.

Los Santos es verdad, que pueden mucho: pero Barbara alcanzò de la Omnipotencia lo Supremo. Serm.5. num.11. y num.12.

Es la Eſpoſa encerrada en lo duro de la piedra. Serm. 5. n.4. y Serm.6. n.23.

Los Rayos le profeſſan obediencia; y para proteſtar ſu vaſſallage, ſe le poſtran à ſus plantas. Serm. 5. num.14. y 15.

A los pies de Barbara ponen todos los Santos las Coronas,

ronas, para confessar el excesso, que les haze. Serm. 5. à num. 17. vsque ad 20.

Anda el Cielo cuydadoso, para que no oyga Barbara el ruido de los Truenos, si se ha de hazer algun castigo de Rayos. Serm. 5. n. 22. 23. 24. y 25.

El mayor argumento de su Gloria, es dexar, que su Padre muera à violencias de vn Rayo. Serm. 5. num. 29.

Favorecer con los Santos Sacramētos, es el triumpho, que se lleva la Corona. Serm. 5. n. 31.

Son sus prodigios tan raros, que ni aun de pensamiento se podia imaginar, que pudieran hazerse estos milagros. Serm. 5. n. 33. 34. y 35.

Ponderase el prodigio de conservar con vida à vna triste Calavera. Serm. 5. n. 36. 37. 38. y 39.

Pasma el vèr, que à vn ahorcado lo conserva con la vida, teniendo el corazon hecho pedazos. Ibi. n. 40. 41. 42. y 43.

A vn hombre sin cabeza lo conservò con la vida, y al Divino Esposo le causò el mayor recreo. Serm. 5. num. 44. 45. 46. y 47.

Es en la Fè tan insigne, que no tiene semejante. Serm. 6. num. 11. 12. 13. y 14.

En el Bautismo saliò tan de lo comun, que entre todos los que bautizò el Bautista, se le puede llamar *la Bautizada.* Serm. 6. num. 16. y 17.

Si el Bautista hiziera Coros de todos los bautizados, à Christo, y à los demàs los pusiera en la sinestra: pero à Barbara, por singular entre todos, la avia de poner à la derecha. Serm. 6. n. 19. 20. y 21.

Encerrada en la piedra excede tanto à lo humano, que se llegò à rozar con lo Divino. Serm. 6. num. 24. y 25.

Huyò la muerte, que parecia violencia, para morir por eleccion de su ansia. Serm 6. n. 26. y 27.

Por vna piedra se passò de parte à parte: y saliò tan con-

conforme al Divino Original, que ni con vn pincèl se pudiera sacar mas semejante. Serm.6.n.28.
Dios puede de las piedras hazer hombres: Barbara de los hombres hizo piedras. Qual es mas? Serm. 6. num.30. 31. 32. y 33.
El tormento de su martyrio es tan grande, que se quedan atràs los dolores de el infierno. Serm. 6. num.35. 36. y 37.
Siendo Madre, para dar la Comunion por su mano, se queda tan singular, que ella sola, entre todos, sobresale. Serm.6.num.40.

BARLIATAS.

Son vnas Aves de origen maravilloso. Plat. n.60.

BEBIDA.

La que à Christo le dieron en la Cruz, no la quiso beber, porque dexaba insensibles. Serm.18.n 37.

BUEY.

El Buey con propriedad es el Siervo de los pobres. Serm.2.num.26.

C.

CABEZA.

Cubrirse la Cabeza, es señal de libertad. Serm. 3. num.45.

CAIDA.

Al que cayò por desgracia, se debe poner en pie, quando son los meritos conocidos. Plat. n.14.
Buscar pretextos, para no hazerse parte en la caìda,

suele ser polytica del Demonio: pero arrojarlo, para que quede caìdo, no lo harà, ni la malicia de vn Diablo. Plat. num. 17.

SAN CAYETANO.

Cayetano es el primer Ministro, y el Secretario de el Despacho Vniversal en el Palacio de el Cielo. Plat. num. 4.

Cayetano, como Pedro, empezò por vn cojo à hazer prodigios. Plat. num. 9.

Pedro empezò como hombre: pero Cayetano como si fuera Divino. Plat. num. 10. 11. 12. y 13.

Como fue Cayetano vn Christiano tan polytico, obrò como polytico Christiano. Plat. num. 19.

Para librar à vnos pobres Caminantes, haze vn prodigio, que incluye muchos Milagros. Plat. n. 27.

Se equivoca con el Archangel Miguel, y es el Santo de Dios, entre todos los Coros de los Santos. Plat. num. 28. 29. 30. y 31.

Por los demàs haze Dios vnos Milagros comunes: por Cayetano los haze muy singulares. Plat. n. 40.

A vna lengua partida en dos pedazos, la buelve el Santo cabal, y no tiene exemplar este Milagro. Ibi.

Este prodigio convence la Omnipotencia de Dios, y por ser de providencia, le toca solamente à Cayetano. Plat. num. 41. y 42.

Multiplica Cayetano los prodigios, por librar à vn devoto de agua, y fuego. Plat. num. 48. y 49.

Haze que vuele vn Cavallo, y este, en la dignidad, es el primero entre todos sus portentos. Plat. n. 50.

Vna Cadena de mil y quinientas libras, haze que nade en el agua, como vn corcho muy ligero. Plat. num. 56.

Este Milagro es la prueba mayor de sus portentos. Plat. n. 57.

Se

Se lo concede Dios à Cayetano, como à amigo muy de Casa. Plat. num.48.
Para favorecer à sus devotos, se haze hombre de dos caras. Plat. num.64.
No solo es su Cara como dada de el mismo Dios, sino que parece que es del mismo Dios la Cara. Plat. num.67.
Esta maravilla es vn maximo Milagro. Plat. n.68.
Para que no cayera vna muger, la mantuvo en el ayre entre la tierra, y el Cielo. Plat. num. 75.
Es tan raro este prodigio, que para assombrarse es bastante imaginarlo. Plat. num.76.
Siendo tan singulares sus prodigios, es esta maravilla el magno de sus milagros. Plat. num.77.
Invocando su nombre sossiega vna Tempestad: pero el Mar se bolvia à enfurecer, si dexaban de invocarlo. Plat. num.84.
Hazer este prodigio con su nombre, es la mayor maravilla. Plat. num.85.
A los hombres los haze milagreros, haziendolos portadores de su nombre. Plat. num.86.
El nombre de Cayetano es con proporcion como el Nombre de Jesus, porque es sobre todo nombre. Plat. num.86. y 87.
Vuela vna Imagen suya, para darle à vn devoto buena muerte. Plat. num.97.
Con Cayetano en la boca, se buelve dulze, aun la muerte mas amarga. Plat. num.98.
En este prodigio echò el resto de su amor, porque esta es la prueba de los cariños. Plat. n.99. y 100.
Haze que vuele Maria, para favorecernos en la hora de la muerte. Plat. num.102.

CADIZ.

En Cadiz nacìa vn Arbol muy parecido à la Palma.

Sus frutos se convertìan en piedras, y estas piedras libraban de los Rayos. Serm. 5. num. 1.

El primer Obispo, que huvo en Cadiz, fue el coxo, que sanaron los Apostoles en el Portico del Templo. Plat. num. 15.

CALCEDONIO.

El Calzedonio sirve para hazer Rosarios. Serm. 16. num. 35.

CALVARIO.

Este nombre lo tuvo la primera vez el Monte, quando muriò Christo. Antes se llamaba *Golgotha*; passò à Templo del Sepulcro, aviendo sido antes para Jesus Nazareno. Serm. 17. num. 21.

CLAVOS.

Fixando en las paredes vn Clavo, se celebraba la Dedicacion del Templo. Serm. 17. n. 7.

CALENTURAS.

Si las Calenturas traen dolor de corazon, es precisso sudar para vivir, porque si no, son mortales. Serm. 10. num. 41.

CARBUNCLO.

El Carbunclo se cria en vna matriz de Rosa. Serm. 16. num. 35.

CHARIDAD.

Encendiò tanto à Maria, que parece que la Charidad es su Essencia, y que no tiene otro sèr, sino es amar. Serm. 15. n. 15.

Con

Con el titulo, y nombre de Charidad, subiò Maria à los Cielos. Serm.15. n.26.

Charidad, que se alarga hasta el Infierno, es la mas excelente Charidad. Serm.15. num.32.

CARROZA.

En la Carroza de Ezequièl venia la Redempcion del Captivo. Serm.2. n 25. y Serm.19. n.5.

Esta Carroza era vn Carro Militar, y tenia la hechura de Cureñas. Serm.6. num.6.

Los Predicadores son Carroza, que llevan la palabra de Dios por todo el Mundo. Serm.17. n.12.

CAPA.

En la Capa de Elìas, se quedò Elìas pintado. Serm. 9. num.30.

CAPTIVOS. VIDE *ESCLAVOS, y Siervos.*

En Babilonia los vestìan de Señores, y el dueño se hazìa el Siervo de estos Señores, que eran los mismos Captivos. Serm.1. num.47.

Al que no lo redimian por *Censo*, era lo proprio, que no averlo redimido. Serm.1, num.51.

No tenian libertad firme, y constante, sino los redimian por *Vindicta*. Serm.2. num.32.

CAPITULO.

En aviendo Capitulo, al instante viene la muerte volando. Serm.18. num.4. y 5.

Es la Fuente, y origen de los pesares. Serm. 18, num.6.

Viven desesperados, como reprobos, los que no tie-

nen entrada, ni salida en el Capitulo. Serm. 18. num.7.
Con mentiras, engaños, y falacias, se haze arte de mantenerse en Capitulo. Serm. 18. n.8,
Los que en el Capitulo quieren pescar con enredos, deben ser reprobados para siempre. Serm. 18. num.10.

CAñAS.

Ay vnas Cañas, que preservan de toda herida de hierro. Serm. 11. num. 19.
Si à vna Rosa la encierran en el hueco de vna Caña, se conserva siempre fresca. Serm. 11. num. 20.
En el Concilio Ephesino se difiniò la Maternidad verdadera de Maria, y para que el Decreto fuera con seguridad, lo imbiaron los Padres en el hueco de vna Caña. Serm. 11. num. 21.

CENA.

Tres Cenas celebradas avia en la Antiguedad. Vna era *Viatica*, ò *Adventicia*. Otra *Recta*, otra *Perfecta*. Serm. 8. num. 8.
La mas famosa era la Cena Adventicia; y huvo vna, que tuvo nueve mil platos. Serm. 8. n. 10.
La Cena, que costeaban los Principes, se llamaba Cena *Recta*: la que costeaban los hombres particulares, se llamaba *Sportula*. Serm. 8. n. 20. y n. 22.
En la Cena perfecta se tomaba possession de la Corona, y era fuerza conceder, quanto al vassallo se le antojaba pedir. Serm. 8. num. 34.
Es tan abundante la Cena del Sacramento, que no ay numeros para contarle los platos. Serm. 8. num. 14.
Se puede dezir que es grande: pero no puede medirse el quanto de su grandeza. Serm. 8. n. 17. y 18.

Para

Para coſtearla ſe hizo Chriſto vn cierto *quidam*: y ſaliò Cena mas *Recta*. Serm.8. num.25.

CEDRO.

El Cedro ſe llama fiel Cuſtodia de vn difunto. Serm. 17. num.17.

CYRO.

Cyro ſe interpreta, *el Sol que dà libertad*. Para darſela al Pueblo, dexò eſte lucido nombre, y quiſo llamarſe *el Siervo*. Serm.1. num.45. y 46.

CYPRES.

Es Arbol melancolico, para expreſſar los llantos del Sepulcro. Serm.17. num.6.

CHRISTO.

Chriſto mudaba el ſemblante, ſegun lo merecia el que llegaba à mirarlo. Plat. num.66.
En las fatigas del Huerto, ſe encerrò en las entrañas de vn peñaſco. Serm.6. num.25.
En hallando la Cruz, halla deſcanſo ſu Gloria. Serm. 13. num 4. y 5.
Por lo interior de vna piedra ſe paſsò de parte à parte quando huyò del precipicio. Serm.6. n.28.
En obſequio de Maria ſe obligò con vn voto à redimirnos. Serm.1. num.3.
Llamarſe por redimir, *el Siervo de los Captivos*, es el mayor Elogio, que podia darle el Cielo. Serm. 1. num.23.
Si lo Divino es primero para ſer: ſer Siervo de los hombres, que redime, es para amar lo primero. Serm.1. num.24.

En

En dexar el nombre proprio, cifrò la exaltacion de su grandeza. Serm. 1. num. 52. 53. y 54.
Inclinar para morir la Cabeza, fue firmar el Testamento. Serm. 1. num. 54.
Nos redimiò en la Cruz con vna Redempcion, que llaman *Censo*. Serm. 1. num. 54.
El nombre de *Jesus* se le bolviò en premio de su fineza, siendo Jesus para sì, y quedando Jesus para todos los mortales. Serm. 2. num. 48. y 49.
Ni el nombre de *Jesus*, ni el nombre *Christo*, dize el lleno de sus glorias: sino la vnion de vno, y otro, llamandose *Jesu Christo*. Serm. 3. num. 27.

COMENZAR.

Quien empieza lo haze todo: y nada tiene que hazer, el que supone la cosa ya comenzada. Serm. 15, à num. 14. vsque ad 18.

COMULGAR.

Se ha de Comulgar con tanta ansia, y pureza, como se vive en el Cielo. Serm. 8. n. 6. y 7.

COMBITE.

La prueba de vn esplendido Combite es, que coman los pobres hasta hartarse. Serm. 8. num. 12.
Para que sea magnifico, ha de tener vna magnitud immensa. Serm. 8. n. 17. y 18.
Vno huvo, que tuvo nueve mil platos. Serm. 8. n. 8. y num. 10.

CONCILIO, Y CONSEJO.

Aviendo muerto dos Padres en el Concilio Niseno, fir-

firmaron despues de muertos los Decretos de el Concilio. Plat. num.34.

Los Padres de el Concilio Ephesino inbiaron en el hueco de vna Caña la difinicion de ser Maria realmente Madre de Dios. Serm.11.n.21.

Para que cada vno tuviera su nombre proprio, avia de aver vn Consejo de nombres en las Cortes. Serm.1. num.16.

CONFESSOR. VIDE *DIRECTOR.*

CONFESSION.

El pecado, que sirviò para perdernos, sirve en la Confession para salvarnos. Plat. n.59.

Si no es entera la Confession, es muy mala. Plat. num.60.

Sin proposito firme de enmendarse, no puede aver dolor de las ofensas. Plat. n.61. y 62.

Quite el Confessor la ocasion de los delitos, y al Penitente lo librarà de pecados. Plat. n.63.

CONFIANZA.

Es confianza necia vivir mal, y esperar, que los Santos ayuden à morir bien. Plat. n.103.

CONFORMIDAD.

Todo sucede muy bien, en conformandonos con la voluntad de Dios, para que se haga todo aquello que quisiere. Plat. num.79.

Tener igual indiferencia para todo, es lo que à Dios mas le agrada. Plat. num.80.

Dios dispone lo mejor, aunque à tì te parece que es desgracia. Plat. num.82.

Para conformarnos con la voluntad de Dios, hemos de ſeguir à Dios como vn Page ſigue al Amo. Plat. num.82.

Con preſteza imbia Dios el ſocorro, à quien eſtà conforme, para llevar el trabajo. Plat. n.83.

CORONA.

Vna Corona ponian à los Eſclavos, para ſacarlos de Siervos. Serm.1. num.53.

Para ſacar à los Eſpoſos al Thalamo, les ponian vna Corona de flores: y eſtas Coronas ſe las daban à ſus Padres. Serm.4. num.13.

COXO.

El que ſanò San Pedro, fue San Baſileo, y fue el primer Obiſpo, que huvo en Cadiz. Plat. n.15.

Vnos ſon por naturaleza, y otros lo ſon por deſgracia. Plat. num.17.

CUERVO.

Entre todas las Aves ſe acomoda mejor à dezir *el Dios te Salve*. En ſu voz haze ſetenta y dos quiebros, y hazen correſpondencia à las Ave Marias de el Roſario. Serm.16. num.43.

CRUZ.

En la Invencion de la Cruz halla Chriſto el Throno de ſu grandeza. Serm.13. n.4. y 5.

Es el Theſoro eſcondido, y por la Invencion hallado. Ibid. num.3.

El Cielo es poco para dezir las grandezas de la Cruz: pero es mucho la Cruz, para regular toda la Gloria del Cielo. Serm.13. n.6.

Al Sacramento Eucharistico lo buelve la Cruz mas sazonado, y gustoso. Ibi. num. 11.

No se imagina Christo muy glorioso, quando està la Cruz perdida: pero publìca lo elevado de sus glorias, quando està la Cruz hallada. Serm. 13. n. 14. y 15.

Perdìda la Cruz, nada le bàsta: pero hallada la Cruz, todo le sobra. Ibi. num. 16.

En hallando la Cruz, està para los hombres tan crecido, que es sobre toda ponderacion lo elevado. Serm. 13. num. 18. 19. y 20.

Con la Invencion de la Cruz, quedò su gloria tan grande, que passò à ser assombrosa. Ibi. num. 21. y 22.

La Cruz fue vn Madero, que se cortò para el Templo. Nunca pudo ajustarse à las medidas: y aviendose sepultado, y perdido muchos años; al acercarse el tiempo de la Passion, se descubriò en la Piscina. Serm. 13. num. 15.

Quando se encuentra la Cruz, està Christo tan hermoso, que no tiene mas que apetecer su belleza. Serm. 13. num. 25.

La Cruz hallada es la gala, que se pone, para obstentar la Magestad de su Imperio. Ibi. num. 26.

Hallarla estando perdida, haze excessivos los gozos. Num. 28. y 29.

En hallandose la Cruz, todos son beneficios para el hombre. Serm. 13. num. 32. y 33.

En hallando la Cruz todo es piedad, porque ya se acabaron los rigores. Serm. 13. à num. 34. vsque ad 38.

Sin la Cruz ay boca para rigores: pero en hallando la Cruz no ay rigores, ni aun de boca. Ibi. n. 39.

A vista de la Cruz se oculta lo severo del castigo, y à todos se combida con la Gloria. Serm. 13. n. 40. y 41.

******

La Cruz es el Theatro de las mayores finezas. Ibi. num.42.

D.

DIAMANTE.

Vn Diamante avia en el Racional de Aaròn, que se obscurecia si estava Dios enojado, y resplandecia mas, si se hallaba bien servido. Plat. n.65.

DIA.

El primer dia de la Creacion de el Mundo, fue dia del Sacramento, y tambien de la Pura Concepcion. Serm.11. num.2.

DIOS.

En la Zarza enseñò Dios toda la Ciencia de amar. Serm.3. num.33.

Apura toda su Ciencia sabiendo lo que padecen, sin meterse en conocer lo que hazen. Serm. 3. n. 33. 34. y 35.

Para esta Ciencia juntò el nombre de su Sèr, con el nombre de ser Siervo. Serm.3. num.36.

Para redimir al Pueblo se obstentò libre, y Esclavo: y se puso à estudiar para hazer esta fineza. Serm.3. num.43. y 44.

Lo que mas le agrada à Dios, es hallarnos para todo igualmente indiferentes. Plat. num.80.

Dios dispone lo mejor, aunque à tì te parezca, que es desgracia. Plat. num.82.

A Dios le hemos de seguir, del modo, que vn criado sigue al Amo. Plat. num.82.

Dios inbia con promptitud el socorro, à quien està conforme para qualquiera trabajo. Plat. n.83.

DICHAS.

Las dichas en el Mundo, vienen ſiempre mezcladas con deſgracias. Plat. num.89.
Donde ſe acaba el placer, alli comienza el peſar. Plat. num.95.
Las dichas, y las deſgracias tienen vna miſma nota. Plat. num.97.
Nacieron en el Mundo como hermanas inſeparables de vn parto. Plat. num.90.

DIRECTOR.

Valerſe de las opiniones, que ſe hallan mas à mano, no es dirigir al perdido, ſino dexarlo atollado. Plat. num.32.
Pierde al que lo conſulta, ſi por reſponder à guſto ſe acomoda à las opiniones anchas. Plat. n.33.
Enſeñe en vida, lo que pueda firmar deſpues de muerto. Plat. num.34.
No le impida los paſſos al que camina por la mortificacion: porque es vna piedad como del Diablo. Plat. num.35, y 36.
Con las palabras ha de juntar el exemplo: porque dezir, y no hazer, vale lo miſmo que nada. Plat. num.37.

DESLEAL.

Para aſſegurar al que fue desleal alguna vez, es meneſter que venga vn Angel de el Cielo. Serm. 7. num.58.

DEVOCION.

Como ha de ſer la devocion de los Santos. Plat. num.103.

SANTO DOMINGO.

Se retrata en el Patriarcha Judas. Serm.1. n.6.
Los desseos de quedarse por vn Cautivo en rehenes, los celebra en Nolasco muy cumplidos. Serm. 1. num.7.
Es la tierra donde tuvo su Oriente el grande Sol de Thomàs. Serm.3.num.6.
Tanto se le parece à San Francisco, que si no fuera por los Avitos diversos, no huviera quien pudiera distinguirlos. Serm.3.num.8.
Domingo afirma, que por la Fè de su nombre, y Francisco lo canta por mas señas, que es proprio de Nolasco el redimir los Cautivos. Serm.3.n.9.

E.

ECCE.

La voz *Ecce* denota cosas grandes, admirables, y muy raras. Plat.num.76.

ELIAS.

En la Capa, que le dexò à Eliseo, se quedò su imagen muy al vivo dibujada. Serm.9.num.30.

EUCHARISTIA. VIDE, SACRAMENTO de el Altar.

La Eucharistia es Reliquia formal de la Concepcion en gracia de Maria. Serm.11.num.6.

EDIFICAR.

El que no muda, sino conserva lo antiguo; se dize con propriedad, que edifica. Serm.7.n.21.

ELECCION.

La eleccion, que para vnos serà noticia agradable, es para otros vna noticia terrible. Serm.7.n.2.
No se elija para el mando, sino al que fuere muy hombre para el govierno. Serm.7. num.8.
A los sugetos de prendas, no dexarlos arrastrados. Plat. num.14.

EXEMPLAR.

El exemplo de el Prelado es el mas poderoso para obrar. Plat. num.38.
Con los sugetos de la primera excepcion, no se han de hazer exemplares. Serm.7. num.31.
Nada haze quien supone exemplar de lo que obra. Serm.16. num.16.
Elogiar imitando, no es cosa para aplaudirse: dar principio sin exemplo, es lo que debe solamente celebrarse. Serm.16. num.18.

ENCARNACION.

La Encarnacion de el Verbo se significa en el Iris. Serm.4. num.37.
Con toda propriedad es *Gloria Patri*. Serm.4. à num.37. vsq. ad finem.

ENTENDIMIENTO.

El entendimiento le dà valor à las lagrimas. Serm.10. num.26.

ENIDROS.

Es vna piedra, que està continuamente llorando. Serm.10.n.21.

ESCALA.

La Escala de Jacob tenia quinze Escalones, y eran quentas del Rosario. Serm.4. num.18.
No estava Dios en el Escalon de arriba, sino en la grada de abaxo. Serm.4.num.22.

ESCLAVOS.

Para sacarlos de Siervos les daban vna Corona en señal de libertad. Serm.1. num.53.
Traìan los pies descalzos en señal de esclavitud. Serm. 2. num.42. y Serm.3.45.
En Babilonia los vestìan de Señores, y el dueño se hazìa el Siervo de sus Esclavos. Serm.1.n.47.
Judas Ischariotes fue Esclavo de nacimiento. Serm. 1.n.37.

ESCRITOS.

Muchos Escritos se citan con falsedad, para maquinar con malicia vn precipicio. Plat. num.18.

ESTRELLAS.

Las Estrellas Pleyadas son Pronostico de Lluvias. Serm.10. num.3.
Las Estrellas, que seguian al Dragòn, eran las de la Cabeza. Serm.7. num.23.
Siete Estrellas son los ojos, que registrò en la piedra Zacarìas. Serm.10. num.3.
La Estrella de los Magos llevaba impressa vna Crùz. Serm.13.n.29.

Tambien llevaba vn recien nacido Infante: y dando vozes la Estrella, iba enseñando el camino. Plat. n.30. y 31.

ESPOSOS.

Para sacarlos al Thalamo los coronaban de Rosas, y estas Coronas se las daban à sus Padres. Serm. 4. num.13.

F.

FAVOR.

Favorecer mientras se vive en el Mundo, haze las prendas comunes: favorecer despues de estar en el Cielo, es dexar las singulares. Serm.6. n.7.
El modo mas seguro de conseguir vn favor, es manifestar voluntad de no quererlo. Serm.9. n.23.
Favorecer obligados de las suplicas, es obrar muy à lo humano: darse por obligado de la injuria, es obrar à lo Divino. Serm.9. n.34.

FALTAS.

En viendo faltas, quien no es, ni Juez, ni Superior, pida à Dios, que las remedie: porque no es de su quenta el remediarlas. Plat. n.69.

FELICIDAD.

La felicidad alterna con la desgracia. Plat. n.88.
Felicidad, y miseria nacieron de vn mismo parto. Plat. num.90.
El que se juzga en el Mundo mas feliz, suele ser mas desgraciado. Plat. num.92.
No es mas dichoso à quien todo sucede à medida del desseo. Plat. n.92. y 93.

Todo depende del viento, y en el ayre se mudan los Theatros. Plat. num. 91.

FINEZA.

Ser Siervo de los libres es fineza: pero es duplicado amor ser Siervo de los Esclavos. Serm. 1. n. 36.
La mayor de las finezas es el negarse à sì proprio. Serm. 1. num. 33. y 34.
Tanta fineza es perder el proprio nombre, como perder por el amado la vida. Serm. 1. n. 15.
Mas que perder la vida, es perder el nombre proprio. Serm. 2. n. 11. y 12.
Tanta fineza es juntar lo Siervo, y libre, que Dios se puso à estudiar para hazer esta fineza. Serm. 3. num. 49.
No es la mayor fineza el dar el corazon hecho pedazos: lo primoroso està, en darlo por los ojos, y ocultarlo. Serm. 10. num. 46.
Hazer que el beneficio alcanze à todos, que sean malos, ò buenos, essa es la mas insigne fineza. Serm. 15. num. 33.
La Cruz es el Theatro de las finezas mayores. Serm. 13. num. 42.
Ocultar la Magestad para igualarse con todos, es assombrosa fineza. Serm. 8. num. 24.
La mayor fineza es, que passe por paga de justicia, el que es solo vn beneficio de gracia. Serm. 15. num. 29.

FISCAL.

Lo que alega contra San Pedro Nolasco, para que se borre el nombre de *Siervo de los Cautivos*, y que conserve el de *Pedro*. Serm. 1. num. 17. 18. y 19.

SAN

SAN FRANCISCO.

Se retrata en Benjamin: y de tal ſuerte reparte con Nolaſco los ardores, que ſi al vno le tocò la Redempcion, al otro le tocaron las ſeñales. Serm. 1. num.8.
Franciſco es la tierra, que à pie firme ſe mantiene ſobre nada. Serm.3. num.8.
Se acompaña en el Sepulcro con Santo Domingo, y con San Pedro Nolaſco. Serm.3. num.9.

FORTUNA.

Ni la mala es conſtante, ni la buena es permanente. Plat. num.89.
El que và navegando viento en Popa, no deſprecie à las Naves combatidas, porque ſe mudan facilmente los Theatros. Plat. num.91.
No es la mejor fortuna, que ſalga todo à medida del deſſeo. Plat. num.92.
Nadie embidie à los que ſon muy felìzes, que ſon los mas deſgraciados. Plat. n.94. y 95.
Para que cada vno navegue como debe en ſu fortuna, contemple con cuydado ſus mudanzas. Plat. num.95.
Saber templar lo adverſo, y lo favorable, es lo mejor para caminar al Cielo. Plat. num.97.

G.

GONIA.

La piedra *Gonia* encierra tan opueſtas propriedades, que à vn miſmo tiempo ſe deſſata en agua, y fuego. Serm.10. num.39.

GOVIERNO.

La misma voz, que significa el govierno, corresponde en el Hebreo al Sepulcro. Serm. 18. n. 35.
Govierno de parciales es de reprobos. Plat. n. 73.
Corregir con la vista es vn modo de governar Soberano, y de crucificar al que es discreto. Serm. 7. n. 32. y Plat. num. 71.
Saber mudar de semblante, es vn govierno del Cielo. Plat. n. 74.

H.

Con la letra *H* se denota el principio, y el fin de la possession. Plat. num. 97.

HALLAR.

Mas alegra hallar la cosa perdida, que gozarla sin perderla. Serm. 13. num. 28.

HAZER.

Hazer suponiendo la causa, y el exemplar, es lo mismo que hazer nada. Serm. 16. num. 16.
Todo lo haze el que pone la cosa concluìda: sino se concluye, es lo mismo que si no se huviera hecho. Serm. 16. à n. 26. vsque ad 31.

HIJOS.

Perecer el Padre, y no perecer el hijo, se nota por vn milagro muy grande. Plat. num. 77.
Degenera de hijo, quien no elogia à su Padre por su nombre. Serm. 2. num. 14.

Quan-

Quando se abriò la tierra, para tragarse à Corè, se quedaron sus hijos en el ayre. Plat. n.78.

I.

IMAGEN.

La Imagen de Elìas estava pintada en la Capa, que le dexò à Eliseo. Serm.9. n.30.
La Imagen de Maria la tiene Dios en sus manos dibujada. Serm.11. num.39.
Imagen, que maltratada corresponde en beneficios, es vna Imagen Divina. Serm.9. n.34.
En el Throno de Salomòn estava colocada vna Imagen de Maria, con nombre de *Charidad*. Serm.15. num.6.
Vna candida Paloma fue la Imagen de el amor, que colocò en este Throno. Serm.10. n.49.
En las puertas de los Templos se pone la Imagen de Maria, y con esto se dize, que es la Señora *del Populo*. Serm.4. num.13.
Vna Imagen de San Cayetano variaba los semblantes. Plat. num.64.
Otra Imagen del Santo vino volando à ayudar à vn moribundo. Plat. num.97.

INCONSTANTE.

Yerra todos los passos, quien anda con inconstancia. Plat. num.21. y 22.
El inconstante haze malo hasta lo bueno. Plat. n. 24.
El inconstante en dexar al desleal, mejor es, que no lo dexe. Serm.7. num.52.
Con inconstancias no se camina à la Gloria: porque no pueden ser los passos rectos. Plat. n.25.
Inconstancias en la Ley, hazen figura à las Leyes Serm.7. n.25.

INGRATO.

Para el ingrato no ay castigo mas grande, que dexarlo. Serm.7. n.47.

La indiferencia de el Principe no ha de alcanzar al ingrato. Serm.7. num.54.

IRIS.

El que coronaba el Throno era de Flores, y Rosas. Serm.4. num.38.

Es el Iris expression de Santa Barbara. Serm. 5. num.11.

Tambien es expression de la Encarnacion del Verbo. Serm.4. num.37.

Es la Estampa mas propria, para copiar la Concepcion de Maria. Serm.12. à n.27. vsque ad 32.

J.

JASPE.

En el Jaspe se halla, y se descubre vna Cruz. Es destructivo de Venus, y para el fluxo de sangre medicina. Serm.13. num.25.

El Jaspe tiene vna Estrella. El mas precioso està esmaltado de Flores, y coronado de Rosas. Serm.4. num.5. y 6.

Ay vn Jaspe en que se vè vna Imagen de vn Varon con vn Escudo en la mano, quebrando con los pies la Cabeza à vna Serpiente. Serm.4. n.7. y Serm.11. num.27.

Los Antiguos señalaban las gracias con vn Jaspe. Serm.4. n.8. y Serm.11. n.27.

Quantos colores estàn en otras piedras divididos, se hallan en el Jaspe juntos. Serm.16. n.36.

JOSEPH.

El Santissimo Joseph es el general del Mundo. Serm. 7. num. 3.
Vino sin Vara al Capitulo, è ignorò su eleccion, aun despues de estar electo. Serm. 7. num. 5.
En vn Mar de congojas lo ponia su amor, y su justicia. Serm. 7. num. 12.
En el Rosario del Populo sale su Patrocinio Soberano. Serm. 4. num. 7.
La Agua del Costado, es el sudor de Joseph. Serm. 20. num. 19.
Su Patrocinio en el Purgatorio. Todo el Serm. 20.
Joseph es el *Padre Nuestro* de el Santissimo Rosario. Serm. 4. à num. 15.
Vèr en la tierra à Joseph, es lo mismo, que vèr al Padre, que està en los Cielos. Serm. 4. n. 22.
Para que sea Santificado su Nombre, le baxan à su Nombre la Cabeza los Cortesanos de el Cielo Serm. 4. num. 23.
El Reyno de la Gloria viene à nosotros por su grande Patrocinio: y se haze su voluntad assi en la tierra como en el Cielo. Serm. 4. n. 24. y 25.
El Pan de cada dia nos lo alcanza. Consigue, que seamos perdonados: que no caygamos en tentacion, y libra de todo mal. Serm. 4. n. 26.
Quando le dixo el Angel à Maria, que la Virtud del Altissimo avia de hazerle sombra, entendiò, que su Esposo Joseph era el Altissimo. Serm. 4. n. 32.
Al antiguo Joseph se le mudò el nombre proprio, de modo, que no era, ni se llamaba Joseph, ni era por este nombre conocido. Serm. 1. n. 13.
Para descubrir sus huessos, nadò vna Lamina por las corrientes del Nilo. Plat. num. 57.
Joseph el Decurion costeò los Cultos de el Sepulcro con sus Sueldos. Serm. 19. n. 30.

JONAS.

En la Tormenta lo echaban atado al Mar. Al caer en las aguas, dezia, y pronunciaba: *Jesus!* Y quedaba el Mar sereno. Plat. num.87.

SAN JUAN DE DIOS.

Toda la Ciencia, que tuvo para enseñar Augustino, la tuvo Juan de Dios para curar. Serm.3. n.11.

Es la tierra, que quedò seca, y enjuta, aviendo tenido sobre sì toda la agua. Serm.3. n.12.

Curar los Enfermos, es lo proprio que redimir los Cautivos. Serm.1. num.11.

Lo que es en San Agustin saber, en Juan de Dios es curar, y en Nolasco redimir. Serm.3. n.15.

JUDAS.

Fue Judas por su nacimiento Esclavo: y andaba fugitivo de la Casa de su Dueño, quando Christo lo llamò para Discipulo. Serm.1. num.37.

JUEZ.

Pendiente del cuello traìan los Juezes vn Safiro, en que estava esculpida la verdad. Serm.14. num.29. y Serm.16. num.37.

El Juez de la Sentencia, de modo, que no quede la justicia, ni la misericordia atropellada. Serm. 14. n um.2.

En siendo vn Juez de palo, que se vaya à governar al Infierno. Serm.14. num.3.

En andando con igualdad para todos, no andarà de pie quebrado. Serm.14. num.5. y 6.

Es vn Siervo del oficio, y ha de ſervir como Eſclavo del empleo. Serm.14. num.8.

Para dar la Sentencia como debe,no ha de aver vnto de manos. Ibi. num.9.

No deſdizen de el Juez algunas inocentes diverſiones: pero han de eſtar tan vnidas al cuydado, como lo eſtà el alma al cuerpo. Serm.14. num.11. y 12.

Al que toma el oficio, para entregarſe al deſcanſo, bien lo pueden contar entre los muertos. Serm. 14. num.17. y 18.

No ha de mirar à las Perſonas, que juzga, ſino à los meritos de las Perſonas, que llegan. Serm. 14. num. 20.

A muchas Perſonas es razon, que las mire con reſpeto: pero eſte reſpeto ha de ſer de relacion, que no dize dependencia. Serm.14. num.22.

Con capa de diverſion, ſe logra el mejor lanze de govierno. Serm.14. n.24. y 25.

Como vn Sacramento ha de ſer ſu diverſion: ſiendo como accidente el divertirſe, ha de ſer lo ſubſtancial el deſvèlo. Serm.14. num.27.

Si oy puede dar la Sentencia, ſerà contra juſticia dexarla para mañana. Ibi. num.28.

En teniendo à Dios por Norte, ſe deſvela por inquirir la verdad, y con toda preſteza ſe deſpacha. Serm.14. à num 29. vſque ad 35.

Ni ſe ha de enriquecer con lo que los pobres lloran, ni es razon, que al delinquente lo pelen. Serm.14. num 36. y 37.

Al pobre lo han de deſpachar ſin coſtas. Serm. 14. num.39.

Si en los derechos no ſe arreglan à la Ley, mas ſon daños, que provechos. Serm.14. num.42.

L.

LAMINA.

Para deſcubrir los hueſſos de el Sepulcro de Joſeph, fue vna Lamina de hierro nadando ſobre las aguas. Plat. num. 57.

LAGRIMAS.

Llorar por la pena de el pecado es noble vſura: pero llorar ſolamente por la ofenſa, es noble llanto. Serm. 10. num. 17.
En las Lagrimas de Pedro, ſe fundò el Edificio de la Igleſia. Serm. 10. num. 21.
Para darles vn buen dia à los Angelicos Coros, las eleva Chriſto al Cielo. Serm. 10. num. 14.
No ſon muy apreciables las Lagrimas, ſi falta para el llanto entendimiento. Serm. 10. num. 26.
Se llaman Lagrimas, porque al entendimiento lo hieren, y lo maltratan. Serm. 10. num. 29.
Son las Lagrimas las mas eloquentes vozes, para dezir las verdades. Serm. 10. num. 33.
Son ſangre disfrazada, que el corazon arroja por los ojos. Serm. 10. num. 38.
Son vn vapor, que ſe eleva con el fuego del cariño, y por los ojos ſe và reſolviendo en agua. Serm. 10. num. 43.
Son propriamente migajas del corazon, y vnos bellos pedazos de la alma. Serm. 10. num. 45.
Las que lloraron Jonatàs, y David, las recogieron en dos vaſos de cryſtal, y las dexaron en la tierra ſepultadas. Ibi. num. 46.

LENGUA.

Las malas lenguas hazen vna corta herida, y cargan con vna plaga. Serm 18. num.28.
Hazer de media lengua vna lengua muy cabal, es argumento, que convence Omnipotencia. Plat. num. 41.
Tanto lo material, como lo formal del vſo, pertenece al cuydado de la alta Providencia. Plat. n 42.
Al miſmo Dios le cueſta mucho trabajo, hazer, que hable bien vna lengua tartamuda; que ſolamente pronuncia medias palabras. Plat. num. 43.
A eſtas malditas lenguas, hagan todos la Cruz, como à los Diablos. Ibi.
Son vnas lenguas de Infierno, lenguas, que tienen dos caras. Plat. num.44.
El que fuere mal hablado, tema, que Dios le puede cortar la lengua. Plat. num.45.
El mejor modo de ſanar las lenguas malas, es aplicarles vn tapabocas de fuego. Plat. num.46.

LEYES.

Añadir à la Ley, es deſtruirla. Serm.7. n.13.
La deſgracia mayor de vna Republica, nace de mudar las Leyes. Serm.7. num.15. y 16.
Sin eſtablecer de nuevo, ſino conſervando, y reparando lo antiguo, ſe edifica de nuevo la Republica. Serm.7. num.20.
La novedad en la Ley, es Madre de las diſcordias. Serm.7. num.22. 7 23.
En no abriendo la boca à novedades, queda la paz muy ſegura. Serm.7. num.25.
Tan eſſencial es en la Ley lo conſtante, que no ſaldrà de terminos de figura, ſi falta lo permanente. Serm. 7. n.27.

****

LEON.

Teme el Leon, si à su vista azotan à vn Cachorro. Serm. 1. num. 6.

LYRIO.

En la Piedra del Sepulcro naciò vn Lyrio, con todas las Insignias de la Sagrada Passion. Serm. 17. num 40.

LIBERALIDAD.

Haze que passe como paga de justicia, lo que es solo vn beneficio de gracia. Serm. 15. n. 28. y 29.
Manifestarse poco para dar, siendo lo que se dà mucho, es la mayor bizarrìa. Serm. 8. à num. 26. vsque ad 29.
Nunca el favor es mas grande, que quando se llega à dar lo que nunca podia presumirse. Serm. 8. num 30. 31. y 32.

LIBERTAD.

Libertad justa, y legitima, es la que se dà por censo. Serm. 1. num. 50.
La que al Esclavo no se daba de esta suerte, era libertad menor, y lo proprio que no averlo redimido. Serm. 1. num. 51.
No era firme, perpetua, ni constante, sino se daba al Captivo por *vindicta*. Serm. 2. n. 32.

M.

MARIA. SU CONCEPCION.

La Concepcion de Maria le trae al Sacramento tan-

to tanto aplauſo; que celebrar eſta Pura Concepcion, es el modo mejor de celebrarlo. Serm. 11. num. 4.

El dia de vna Concepcion tan Santa, es el dia mas proprio del Santiſsimo. Serm. 11. num. 2.

Se ha de echar por la medida mayor, para conocer la grandeza de ſu gracia. Serm. 11. n. 10.

Reſpecto de los hombres es immenſa, porque no tienen con que poder menſurarla. Ibi. n. 11.

Su Gracia Original es contra toda menſura. Serm. 11. num. 12.

Dezirle à los hombres, que le tomen las medidas, es vn empeño, que los dexarà temblando. Serm. 11. num. 13.

Nunca ſabràn medirla, porque nunca podràn comprehenderla. Serm. 11. num. 14.

Se les pierde la medida: y ni hablando, ni eſcriviendo pueden menſurar ſu gracia, porque no cabe en la pluma, ni en la lengua. Serm. 11. n. 15. y 16.

Para medirla los Angeles, ſe valieron de vna Caña, como que eſta medida es la mas propria. Serm. 11. à num. 18. vſque ad 21.

Saben los Angeles, que ſon iguales ſus prendas: pero no alcanzan à tomarle las medidas. Serm. 11. num. 23. y 24.

Aunque echen mano de la medida mas grande; para la Concepcion no ay medida, que le venga. Ibi. num. 25. 26. y 27.

Los Angeles pueden medirle à Maria las prendas mas Soberanas: pero en llegando à ſu Gracia Original, ſiempre la dexan immenſa. Serm. 11. num. 28. y 29.

La quentan, y no la miden, porque el numero es ſin limite. Serm. 11. n. 30. 31. 32. y 33.

Cerrò Dios la mano, para medir la grandeza de ſu Gracia. Serm. 11. à num. 34.

Tantoapretò Dios la mano, quando la llenò de Gracia, que le diò quanto pudo conceder. Ibi. n. 36.

De tal ſuerte exprimiò ſu Omnipotencia, para darle la Gracia Original, que la dexò caſi exhauſta. Serm. 11. num. 37.

Puſo Dios mucho cuydado en medirla, para que no la juzguen Soberana. Serm. 11. num. 39.

Llegandola à medir Dios, la midiò con medida negativa. Serm. 11. num 41.

Para declararla Immenſa, fue la Vara de medir vna Perſona Divina. Serm. 11. num. 42.

Maria ſe concibiò en Gracia, y Gloria. Serm. 12. num. 5. y 6.

No ſe concibiò corriendo, ſino andando. Serm. 12. num. 24.

Mientras no llega la Concepcion de Maria, ſiempre tiene Dios que hazer: pero en llegando eſta Pura Concepcion, todo lo ha concluìdo la Omnipotencia Divina. Serm. 12. n. 7. 8. y 9.

Es tan incomprehenſible, que de Dios abaxo, ninguno avrà, que pueda comprehenderla. Serm. 12. num. 13. 14. 15. y 16.

Tanto aſſombra, que los Juizios de Dios no puedan comprehenderſe, como vèr, que es tan grande la Concepcion de Maria, que no puede inveſtigarſe. Serm. 12. num. 18. 19. y 20.

Por mas que los diſcurſos ſe adelanten en quererla conocer, ſe quedan mas atràs, y no pueden darle alcanze. Serm. 12. n. 23. y 25.

Por mas que ſe conozca de ſu Gracia, ſiempre queda mas, y mas, que conocer, y ſaber de ſus Grandezas. Serm. 12. num. 26.

El que mas ſe adelanta en conocerla, darà gracias à Dios, ſi puede conocer la mitad de lo que encierra. Serm. 12. num. 31.

Ni ſe enquentra medida, que le quadre, ni explicacion,

cion, que le venga. Serm. 12. num. 33. 34. y 35.

Fue punto de el Padre Eterno, que fuera la Concepcion de Maria como vna continuada generacion de su Hijo. Serm. 12. num. 36.

Su Concepcion es humana: pero tirò los gages de Divina. Serm. 12. num. 37. y 38.

Aunque es la Omnipotencia quien la haze, para nosotros vale tanto, como si fuera la potencia quien produce. Serm. 12. num. 41.

Es en su Concepcion tan elevada, que si Dios no dixera, que la hizo, no pudiera saberse, que era humana. Serm. 12. num. 42.

SU ANUNCIACION.

Quando està en la Encarnacion con el Titulo de el Populo, es Patrona del Rosario. Serm. 4. n. 6.

En este Mysterio manifiesta con este glorioso Titulo, todo el lleno de sus Glorias. Serm. 4. n. 4.

Con este Titulo entra en la Encarnacion sin miedo alguno, à ser *Ave Maria* de el Rosario. Serm. 4. Todo el segundo Punto.

SU SOLEDAD.

Maria en su Soledad es elevado Cyprès. Serm. 17. num. 6.

En los lados del Aquilòn se manifiesta con las firmezas de Torre, llorando la Soledad de el Entierro. Serm. 17. num 28. y 29.

Es en su Soledad hermosa Perla, que à fuerzas de el dolor tiene sangrienta la alma. Serm. 17. num. 46.

SU ASSUMPCION.

Para que estè ſu Aſſumpcion bien aplaudida, ſu Charidad ha de eſtar bien celebrada. Serm. 15. Toda la Salutacion.
Maria ſe muriò de enamorada. Serm. 15. n. 2.
Para que tuviera tan grandes humos ſu Gloria, el amor le diò las alas. Serm. 15. n. 3.
El mejor modo de manifeſtar ſu Gloria es, que quede ſu Charidad manifieſta. Serm. 15. n. 5.
Por lo que el Verbo baxa, ſe mide lo que Maria ſe eleva. Serm. 15. num. 9. 10. y 11.
En diziendo, que la Charidad la exalta, ſe dize de vna vez todo ſu aſcenſo. Serm. 15. num. 13.
Para que los Angeles no la juzgàran Divina, la iba Dios mudando, quando la miran ſubiendo. Serm. 15. num. 14. y 15.
Lo mas notable, que ſe halla en ſu Aſſumpcion, es ir ſubiendo como ſi fuera baxando. Serm. 15. num. 17. 18. y 19.
Por el modo particular de ſubir, ſe mira como Dios enthronizada. Serm. 15. num. 21.
Su Gloria, y ſu Charidad, ſon como las valanzas en vn peſo: y quanto mas baxa la valanza del amor, tanto la otra la và elevando hàzia el Cielo. Serm. 15. num. 22.
Subiendo al Cielo, como que baxa à la tierra, ſe vàn multiplicando los aſcenſos. Ibi. num. 23.
Para que el Cielo ſe hiziera Palacio ſuyo, fue meneſter dilatarlo, porque le venia eſtrecho. Serm. 15. num. 24.
El primer cuydado con que ſube à las Esferas, es favorecernos à la hora de la muerte. Plat. n. 101.
Vn hombre, y dos Mugeres mueren en culpa mortal, el dia de la Aſſumpcion, y reſucitan, para q̃ puedan ſalvarſe. Serm. 15. n. 32.

Con

Con el Titulo de Charidad subiò al Cielo: y creciò tanto el amor, que saliò vna Charidad Immensa. Serm. 15. num. 26. y 27.

El dia que pecò el Pueblo, era aquel dia de Agosto, que avia de ser despues de el dia de la Assumpcion, y esto bastò para que Dios suspendiera la Sentencia. Serm. 15. num. 32.

Subiendo al Cielo, haze que passe, como paga de justicia, lo que solo es favor de su clemencia. Serm. 15. num. 28. y 29.

El dia de la Assumpcion se suspenden las penas de el Infierno. Serm. 15. num. 32.

TITULO DE MERCED.

Todo el Sermon 19.

SU PATROCINIO.

El mayor Patrocinio de Maria es favorecer à la hora de la muerte. Plat. num. 101. y Serm. 19. n. 33.

Viene Maria volando, para favorecer al que se muere. Plat. num. 107.

Sin Maria es imposible, que ningun pecador pueda salvarse. Plat. num. 102.

El Patrocinio de Maria no es para que estemos en las culpas confiados. Plat. num. 103.

MARIA HERMANA DE AARON.

Llevaba la Piedra, que diò agua en el Desierto: y quando el Pueblo necessitaba de agua, la esprimia con la mano. Serm. 18. num. 50.

MATHEO.

Matheo se interpreta, Don de Dios, mano de Dios, y Donado. Serm. 9. n. 37.

MAESTROS. VIDE. DIRECTOR.

Enſeñen los Maeſtros quando vivos, lo que puedan firmar deſpues de muertos. Plat. num.34.

MANDRAGORA.

La raiz de la Mandragora tiene la forma de vn hombre, cortada la cabeza de los ombros. Serm. 5. num.46.

MEMORIA.

La memoria es el Ayo, ò Pedagogo de la alma dolorida. Serm. 10. num. 11.
Si el olvido dexa ſin agua los ojos, con la memoria eſtàn tiernos. Serm. 10. num.22.

MIRRHA.

La mas precioſa Mirrha es aquella, que ſe diſtila en Agoſto, à violencias del calor. Serm.15. n.2.

MILAGROS.

Los Milagros ſon obras, con toda la energìa de palabras. Plat. num.6.
Vno muy ſingular con el Decurion Joſeph. Serm.20. num.33.
Grandes Milagros ſon los que haze la Perſona: pero ſon mas inſignes ſi los executa el nombre. Plat. num.84. 85. 86. y 87.

MONEDA.

La del Pez de San Pedro era para Sufragios. Serm. 20. num.25.

MOYSES.

Al pronunciar los Hebrèos el nombre de Moysès, ſentìan en ſus congoxas alivio. Por eſto es el aſſombro de todos, y no tiene quien le iguale. Serm. 2. num. 41.

Parecia mas que humano, porque fue Siervo, y libre à vn miſmo tiempo. Serm. 3. num. 45.

MUNDO.

Lo criò Dios para Templo de ſu Divina Grandeza. Serm. 17. num. 1.

El Mundo es vn Mar, donde los bienes ſe mixturan con los males. Plat. num. 88.

No ay en el Mundo dicha, que no trayga conſigo vna deſgracia. Plat. num. 89.

En el Mundo nacieron de vn proprio parto las dichas, y las deſgracias. Plat. num 90.

Como todo lo del Mundo eſtà pendiente de el ayre, facilmente ſe mudan los Theatros. Plat. n. 91.

MURMURAR.

Vèr la palabra *Lengua*, y la Platica tercera de el Novenario.

MUERTE.

La muerte de Salomòn, ſe originò de la coz, que le diò vn Mulo. Serm. 14. num. 41.

La muerte viene volando, como ſe toque à Capitulo. Serm 18. num 4 y 5.

La muerte es vn punto indiviſible, de donde penden todos los males, ò bienes. Plat. n. 104.

****

Por olvidarla, se pierden mozos, y viejos. Ibi. num. 105.
Este olvido en los mozos, es vn yerro lamentable, y en los viejos mas sensible. Plat. num. 106.
En mirando à la muerte, se le buelve à todo el Mundo la espalda. Plat. num. 107.
Los que son en el Mundo muy felizes, suelen tener vna muerte desgraciada. Plat. n. 94. y 95.

N.

NOLASCO.

Quando naciò Nolasco, le cantaron los Angeles la Gloria. Serm. 3. num. 3.
No fue casualidad, sino alta providencia, tener el nombre de Pedro. Serm. 2. num. 37.
Con traer en la boca el nombre *Pedro Nolasco*, se endulzan al Captivo sus congoxas. Serm. 2. n. 40.
Dexò su nombre proprio, por llamarse el Siervo de los Captivos. Serm. 1. *per totum.*
Por premio de su fineza se le bolviò el proprio nombre, porque no tiene esta fineza otro premio. Todo el Sermon segundo.
Multiplicò las presencias, supliendo con su nombre, lo que no pudo hazer con su Persona. Serm. 2. num. 47.
Para dar libertad justa, y legitima, impuso su nombre à censo. Serm. num. 50. y 51.
Sino estuvo en su mano hazer la Redempcion vniversal para todos; darle à todos esperanzas de ser libres, lo tuvo muy de su mano. Serm. 2. n. 46.
El nombre *Pedro* es genero de su amor: la diferencia especifica es el otro nombre *Siervo*. Serm. 3. num. 31.
Por dexar su nombre proprio, lo puso tan elevado,

que

que hasta los Moros dizen à vozes, que es Pedro. Serm.2. à num.29. vsque ad 35.

Para hazerlo Maria elevado por su nombre, le mandò hazer la Redempcion por *Vindicta*. Serm. 2. n.31. y 35.

Mientras mas se empeñaba en dexar su nombre proprio, es mas Pedro Nolasco, para desatar Cadenas. Serm.2. num.38. y 39.

Por aver dexado el nombre, quedò Pedro Nolasco para sì, y Pedro Nolasco para todos los Captivos. Serm.2. à num.47.

Su cuerpo està en el Sepulcro de Asis, acompañando à Francisco, y à Domingo. Serm.3. n.9.

El excesso de su amor no fue quedarse en Rehenes, siendo Siervo de los Moros, sino hazerse de los Captivos el Siervo. Serm.1. n.36. y 37.

Queriendo valer menos, que el Captivo, manifiesta lo grande de su incendio. Serm. 1. num. 39. 40. y 41.

El nombre adequado de el todo de sus cariños, es llamarse *Pedro Siervo*. Serm.3. n.22. y 23.

Hasta tener estos nombres ambos juntos, no tuvo el constitutivo, ni el nombre de Redemptor. Serm. 3. num.23.

En la vnion de estos dos nombres consiste toda su Gloria. Serm.3. num.27. y 28.

No es la Ciencia de Nolasco, conocer para saber, sino saber para amar. Serm.3. num.31.

En sabiendo lo que padece el Captivo, desempeña lo amante, y lo discreto. Serm.3. num.37.

La naturaleza, y la essencia de su amor, es redimir como *Pedro*: el genio de su llama, es redimir como *Siervo*. Serm 3. à num. 38. vsque ad 41.

Redimiò de todos modos con amor comprehensivo, componiendo lo libre con lo Siervo. Serm. 3. à num.42.

NOMBRE.

El nombre para que sea adequado, ha de explicar la essencia, la naturaleza, y genio. Serm 3. n. 38.
El nombre de Jesus lo pronunciaba Jonas quando caìa en el Mar, y quedaba el Mar sereno. Plat. num 87.
El nombre reproduce à la Persona, y multiplica pressencias al modo de vn Sacramento. Serm. 2. num. 47.
Con la noticia del nombre se assegura el Patrocinio. Serm. 4. num. 12.
Los Milagros de la Persona son grandes: los que el nombre executa son mayores. Plat. num. 84. y 87.
Para que cada vno tuviera su nombre proprio, avia de aver vn Consejo de nombres en las Cortes. Serm. 1. num. 16.
El nombre es Pronostico de lo que serà el sugeto; y el Elogio mayor es ser varon de su nombre. Serm. 1. num. 18.
Perder el nombre, es lo mismo, que la vida. Serm. 1. n. 15. y Serm. 2. n. 8.
Mas, que perder la vida, es dexar el nombre proprio. Serm. 2. num. 11. y 12.
Mudarse el nombre, para negarse à sì mismo, es escalar la cumbre de las finezas. Serm. 1. n. 34.
El nombre de mas aprecio, para vn amor Redemptor, es llamarse *el Siervo de los Captivos*. Serm. 1. num. 23. y 24.
Quien tiene valor de quitar el nombre proprio, viene à ser con propriedad homicida. Serm. 2. n. 4. y 5.
Perder el nombre, es lo que debe aplaudirse: perder la vida à vista de esta fineza, no tiene que celebrarse. Serm. 2. num. 9. 10. y 11.

De-

Dexar el nombre, es camino ſeguro de tenerlo. Serm.2.num.19.

Del empleo principal, ſe debe tomar el nombre de cada vno. Serm.2.num.37.

NOVEDAD.

Qualquiera novedad es ſoſpechoſa, y ſuele ocaſionar perturbaciones. Serm.7.num.12.

O.

OCASION.

Para librarſe de el rieſgo, ha de hazer cada vno de ſu parte. Plat num.51. y 52.

Para ſalir de vn peligro, ſino baſta correr, es neceſſario volar. Plat. num.53.

Para librarſe del rieſgo ya ſucedido, ſe debe huir con cuydado: pero ſe deben poner las mayores diligencias, para huir antes, que llegue el peligro. Plat. num.54.

Perecerà ſin duda quien ſe pone en la ocaſion voluntario: pero debe tener ſeguridad quien ſe vè en ella por cumplir ſu obligacion. Plat. n.55.

OJOS.

Los ojos que regiſtrò Zacarias en la piedra, eran ſiete Eſtrellas. Serm.10.num.30.

Los ojos ſon las ventanas por donde el alma ſe aſſoma. Serm.10.num.19.

Para hablar con ſuavidad, y dulzura, ſon los ojos las mas eloquentes lenguas. Serm.10.num.33.

OPI-

OPINION.

Quando vna opinion no tiene ſeguridad, llevar por la contraria, aunque parezca dificil. Plat. n.32.

El que haze la conſulta, no ha de buſcar, que le reſpondan à guſto: porque con eſta opinion và à peligro de perderſe. Plat. num.33.

Quando vivos ſe ha de ſeguir la opinion, que ſe pueda firmar deſpues de muertos. Plat. n.34.

OSCULO.

Poco entiende de finezas quien no aſpira al Oſculo Soberano. Plat. num.100.

El mejor modo, que tiene Dios de ſellar, es imprimir ſus Labios con vn Oſculo. Plat. n.13.

P.

SAN PABLO.

Aunque San Pedro es Cabeza, y piedra fundamental, tiene Pablo la Gloria de ponerſe en las Bullas al lado ſuperior, y à la derecha. Serm.6. n.20.

PALABRAS.

Quando el Superior prohibe lo que ſe ofrece, no cumplir lo ofrecido, no es faltar à la palabra. Serm.3. num.18.

Las palabras de Dios no tienen mas que vna cara. Plat. num.44.

Primero ſe ha de echar el Superior vn gran candado à la boca, que dezirle al ſubdito alguna mala palabra. Serm.7. num.35. y 36.

PA-

PALOMA.

La imagen de el amor, que se colocò en el Throno, fue vna candida Paloma. Serm. 10. n. 49.
No tiene la Paloma mas musica, que su llanto. Ibi. num. 50.

PALMA.

Vn Arbol como Palma naciò en Cadiz, que libraba en todas partes de Rayos. Serm. 5. n. 1.

SAN PEDRO.

Los malos llamaban *Pedro* al Justo, que vian sobresaliendo en piedades. Serm. 2. num. 35.
Su nombre significa, el que sabe, y desata las Cadenas. Serm. 2. num. 20.
A la piedad de Maria debiò San Pedro su llanto. Serm. 10. num. 7.
Para anuncio de las Lluvias, pueden servir sus ojos de Pronostico. Serm. 10. num. 4.
Para obstentar lo bizarro de sus lagrimas, llorò quatro vezes mas de lo que avia negado. Serm. 10. num. 6.
Fue tan noble su llanto, que olvidando la pena de la culpa, solamente llorò por el pecado. Serm. 10. num. 16.
La memoria del delito lo sacò fuera de sì, y andaba como loco de dolor, y sentimiento. Serm. 10. num. 18. y 19.
Siempre estuvo llorando, porque su memoria le estava siempre riñendo. Serm. 10. à num. 20. vsque ad 23.
Su entendimiento lo traìa tan corrido, que lo hazìa llorar avergonzado. Serm. 10. num. 24.

Quan-

Quando conociò, para llorar su delito, entonces fue verdaderamente Pedro. Serm. 10. num. 24.
Para que sus lagrimas salieran de mas valor, se ponia su entendimiento à llorarlas. Serm. 10. n. 26.
Magdalena llorò como entendida: pero el llanto de Pedro es mas discreto. Serm. 10. n. 28. 29. y 30.
Es Pedro tan entendido en su llanto, que à los Angeles los excede en lo discreto. Serm. 10. n. 31.
Llorar muchos Angeles como llora vn Pedro solo, serà vn Milagro muy grande. Serm. 10. n. 32.
Para explicar sus discursos, tiene en sus ojos las mas eloquentes vozes. Serm. 10. num 36.
Tanto llegò su corazon à dolerse, que si entonces no llorara, se muriera. Serm. 10. n. 40. y 41.
Se le abrasò todo el Rostro, porque son sus lagrimas agua ardiente de Cabeza. Serm. 10. n. 42. y 43.
Se retirò de el Palacio, para darle primor à su fineza. Serm. 10. à nnm. 45. vsque ad 50.

PEZES.

El de San Pedro Imagen de Joseph. Serm. 20. n. 25.
El Pez de Tobìas es vno, que llaman *Lucio*. Y es de tal propriedad, que con el corazon hecho pedazos, se conserva con la vida. Serm. 5. n. 42.

PERFECCION.

Lo que no se perficiona, es lo mismo, que si no se huviera hecho. Serm. 16. num. 27.

PERROS.

Si al Perro lo vendian, y empleaban su valor en vn Cordero, no queria Dios este Cordero en sus Aras. Plat. num. 73.

PIEDAD.

Tiene la piedad tan dilatado el dominio, que se estiende hasta los Cielos. Serm. 7. num. 29.

PIEDRAS.

Qual es mas: hazer de las piedras hombres, ò hazer de los hombres piedras? Serm. 6. à num. 30. vsque ad 36.

En el Templo de la libertad avia vna piedra hermosa, que era el refugio de los miseros Cautivos. Serm. 1. num. 17.

La piedra Gonia se desata en agua, y fuego. Serm. 10. num. 39.

La piedra del Desierto se fue al Sepulcro de Aaròn. Serm. 18. num. 48.

La piedra Enidros està continuamente llorando. Serm. 10. num. 21.

La piedra Ceraumnia libra de Rayos, y Truenos. Serm. 5. num. 1.

La piedra del Desierto daba agua, quando Maria la apretaba con la mano. Serm. 18. n. 50.

Ay vna piedra, que ensordece de tal modo, que no dexa oir, ni ruido de vn gran Trueno. Serm. 5. num. 6.

En la piedra de el Sepulcro naciò vn lyrio, con todas las señales de la Passion esculpidas. Serm. 17. num. 40.

En las duras entrañas de vna piedra, se encerrò Christo en las congojas del Huerto. Serm 6. n. 25.

Por otra piedra se passò de parte à parte, quando huìa el precipicio del Monte. Serm. 6. n. 28.

****

PIES.

Los pies ſon la primera porcion, que ſe concibe en el vtero materno. Serm.12. num.35.
Los pies deſcalzos ſon ſeñal de Eſclavitud. Serm. 2. num.42. y Serm.3. num.45.

PLEYTO.

Las Eſtrellas litigan con las flores, ſobre qual es mas atendida del Sol. Serm.16. num.6.
Los Angeles, ſobre puntos del Roſario, le ponen pleyto à los hombres. Todo el Serm.16.

PRELADO.

Lo miſmo es ſeñalarlo para el mando, que tener ſeñalado el Monumento. Serm.18. num.1.
Del antecedente de el mandar, la conſequencia es morir. Serm.18. num.4.
No buſca Dios al que entra por ſu guſto en el oficio, ſino al que viene violento. Serm.7. n.4.
La mayor diſcrecion de los Prelados, es vnir lo piadoſo, y lo ſevero. Serm.7. num.30.
El Prelado no vive para sì, ſino para los otros, que govierna. Serm.18. num.13.
Los Prelados parciales tienen ſeñales de reprobos. Plat. num.73.
No han de tener cara de hiel, y vinagre: y han de tratar con corteſìa à las letras. Serm. 18. num. 37. y.38.
Con los ſubditos de la primera excepcion, nunca ha de hazer exemplares. Serm.7. num.31.
Se haze adorar con el ſemblante de afable, y no con el aſpecto de terrible. Plat. num.70.

Aun

Aun despues de muerto, huyen los subditos del Prelado, que dà golpes. Serm.18. num.48.

Corregir solamente con la vista, es soberano modo de govierno. Plat. num.71.

Basta vn alzar de ojos del Prelado, para crucificar al que es discreto. Serm.7. num.32.

No quieren los subditos Prelado, que les apriete la mano, y que por exprimirlos los trayga siempre en vn puño. Serm.18. num.49.

Todos procuran cumplir con su obligacion, en sabiendo, que puede mudar de cara. Plat. n.70.

No es contra el decoro, y Magestad del Prelado el ganar à sus subditos con ruegos. Serm.7. n.41.

No entre el Prelado en las Casas à sacar el vellon, sino à dexarlo. Serm.18. num.44.

No haga buena cara à todo, ni à todo la ponga mala; porque con lo primero aprobarà lo que es malo, y con lo segundo reprobarà lo que es bueno. Plat. num.72.

No tenga *mio*, ni *tuyo*, para el castigo, ò el premio. Plat. num.73.

Atemperandose al genio de cada vno, compondrà vna armonìa de los Cielos. Plat. num.74.

Mire como dexa al subdito: porque el que se vè publicamente dexado, piensa en perder à quien no puede ganar. Serm.7. n.48. y 49.

Poco importa, que sea para discurrir muy vivo, si le falta para mandar lo discreto. Serm.18. n.15.

Armese de paciencia quando riñe, como que và à sufrir vn gran trabajo. Serm.7. n.43.

Al Prelado, que tiene mala lengua, le dan vn mal Sepulcro por patente. Serm.18. n.29.

No avian de dar empleo à quien no sabe poner vn silogismo: porque saber arguir, es la primera prenda del govierno. Serm.7. num.39.

Serà menester apelar à vn imposible, si pone siem-

pre los silogismos en *ferio*. Serm. 7. num. 41.

Aunque sea el Prelado muy prudente, ha de saltar si lo queman. Serm. 18. num. 16.

No es para el oficio el que perdona à los grandes, y solamente se atreve con los pequeños. Serm. 7. num. 45.

Sea afable con los pobres desvalidos, y à los insolentes hazerles que tengan miedo. Serm. 7. num. 46.

A algunos les dàn los puestos, no porque tengan honores, sino por cautelar la ruindad de sus genios. Serm. 18. num. 17.

Para vnos Prelados avrà vnos Sepulcros nobles, y para otros vnos infames entierros. Serm. 18. num. 12.

En no llenando el oficio, llevan la Sepultura del desprecio. Serm. 18. à num. 18. vsq. ad 23.

Si tienen vida de brutos, tambien ay Sepultura de jumentos. Serm. 18. num. 26.

A los que se mantienen con calumnias, les dà Dios este infame Monumento. Serm. 18. num. 27.

Ay algunos, que son como los Murcielagos: siempre vàn con el que vence, y vienen por fin à parar al quemadero. Serm. 18. à num. 30. vsq. ad 33.

Para llenar el oficio, han de imitar à Christo Crucificado. Serm. 18. num. 35, y 36.

En viviendo de este modo, avrà muchas competencias por llevarse à este Prelado. Serm. 18. à n. 39. vsq. ad 41.

En siendo muy amante de los subditos, despues de muerto lo querràn como si estuviera vivo, y lograrà vn honradissimo Entierro. Serm. 18. à num. 43. vsq. ad 47.

PRE-

PREDICADORES.

Son las Carrozas, que llevan la palabra de Dios por todo el Mundo. Serm.17. num.12.

PRIMERO.

No es de admirar, que sigan todos el camino comenzado: pero ser el primero para empezar el camino, es lo mas digno de aprecio. Serm.16. n.12.
Quien dà principio à la cosa, esse es quien lo haze todo. Serm.16. num.17.
No es primero el que pone el principio diminuto, sino el que pone el vltimo complemento. Serm. 16. num.22. y 23.
El primero, entre todos, es el que tiene adunado lo que se encuentra en los demàs divido. Serm.16. num.36.

PRINCIPE.

Si el Principe no es constante en dexar al desleal, mejor es que no lo dexe. Serm.7. num.52.
Siendo indiferente para todos los que fueren benemeritos, para ingratos, y traydores, no ha de aver indiferencia. Serm.7. num.54.
Al que como honrado le hizo la mayor oposicion, ha de poner todo su empeño en premiarlo. Serm. 7. num.55. y 56.
Del Enemigo leal debe hazer las mayores confianzas. Serm. 7. num.56. y 57.

PROVIDENCIA.

A la providencia toca con toda especialidad lo material, y lo formal de la lengua. Plat. n.42.

En

En conformandose con la alta Providencia, en todo ay felicidad. Plat. num.79.

PODER.

Darse por obligado de los ruegos, es vn poder como vno: darse por obligado de la injuria, es tenerlo duplicado. Serm.9. num.29.

Es tan grande poder hazer vna lengua entera de vna lengua partida en dos mitades; que es argumento, que convence Omnipotencia. Plat. n.41.

El poder contra los Rayos alcanza de la Omnipotencia lo Supremo. Serm.5. n.11. y 12.

PUEBLO.

El Pueblo Hebrèo idolatrò el mismo dia de Agosto, que en los tiempos futuros avia de ser el dia de la Assumpcion: y esto bastò, para que Dios les perdonara el delito. Serm.15. n.32.

Q.

QUERUBIN.

El Querubin desempeña por su nombre lo entendido, quando mas empeñado en manifestarse Siervo. Serm.2. à n.25. vsque ad 29.

Es nombre compuesto el nombre de *Querubin*, y significa hijo, y Siervo. Serm.3. num.40.

Los de Ezequièl tenian quatro caras cada vno. Plat. num.74.

R.

REDEMPCION.

Ay vna especie de Redempcion, que llaman *Censo*, y solo el Siervo la podrà executar. Serm. 1. num.50.

La

La Redempcion, que no se hazìa por Censo, daba libertad menor, y quedaba el Captivo como si no lo huvieran redimido. Serm.1.n.51.

Avia otra Redempcion, que se llamaba *Vindicta*, por vn Siervo, que se llamaba *Vindicio*. Esta daba libertad irrevocable, y dexando el Redemptor su nombre proprio, se llamaba *Vindicio* de la agena libertad. Serm.2.num.32.

El mandato de Redimir, se llama el maximo entre todos los preceptos. Serm.1.num.14.

ROSA.

La Rosa es Symbolo de vn acertado govierno. La traìan en el Cetro los Antiguos; y traer Cetro sin Rosas, era vn grande Sacrilegio. Serm.14. num. 14. y 15.

Quando los Hebrèos passaron à pie enjuto por el Mar, iban cogiendo Lyrios, y haziendo Ramos de Rosas. Serm.16.num.12.

ROSARIO.

El Rosario se expressa en el Jaspe, en el Carbunclo, en el Calcedonio, y Ametiste. Serm.16.n.35.

En el Rosario del Populo es Joseph *El Padre Nuestro*. A la Señora le tocò el *Ave Maria*, y el *Gloria Patri* à la Encarnacion de el Verbo. Serm. 4. *per totum*.

Es grande complacencia de Maria, que se haga memoria de Joseph, quando se reza el Rosario. Serm 4. num.32.

Nunca està Dios mas cabalmente aplaudido, que quando està con el Rosario alabado. Serm. 16. num 7.

En puntos de Rosario, ni los Angeles quieren ceder

der à los hombres, ni los hombres à los Angeles. Serm. 16. num. 8.

Al Rosario de los Angeles se le notan muchas faltas: pero se vè muy cumplido el Rosario de los hombres. Serm 16. num. 21.

Los Angeles celebraron los Mysterios divididos: los hombres los aplauden todos juntos, y por esso se llevan las primeras atenciones. Serm. 16. n. 34.

Rezando el Rosario, parecen los hombres Angeles. Serm. 16. num. 39.

Mas aprecia Maria la salutacion, y los ruegos de los hombres, que todos los Elogios de los Angeles. Serm. 16. num. 41.

S.

SACRAMENTO DEL ALTAR.

Con el Sacramento Augusto toda la tierra es vn Cielo. Serm 8. num 2.

No es menos el Sacramento, porque lo celèbre el Mundo, ni es mas, porque lo celèbre el Cielo. Serm. 8. num. 4.

Es este Sacramento tan esplendido Combite, que puede hartar à los pobres. Serm. 8. n. 12.

Para que fuera perfecta la Cena del Sacramento, tomò Christo possession de la Corona. Serm. 8. num. 35.

Teniendo vna Corona para el Culto, quando sirve de comida, se duplican las Diademas. Serm. 8. num 38.

Christo en el Sacramento està tan enamorado, que se haze vn particular, para igualarse con todos. Serm. 8. num. 24.

En este Sacramento està Christo tan bizarro, que dexa à nuestro arbitrio conceder, quanto le quieran pedir. Serm. 8. num. 41. y 42.

SAFIRO.

Al cuello traian los Juezes vn Safiro con la verdad esculpida. Serm. 14. num. 29.
Haze el Safiro, que el animo camine con propension hazia Dios. Serm. 14. num. 30.
El Safiro le sirve de Sepultura al Carbunclo. Serm. 17. num. 36.
El Safiro deshaze las Cadenas, y pone en libertad à quien las tiene. Serm. 14. num. 30.

SALOMON.

Muriò Salomòn de la coz, que le diò vn Mulo. Serm. 14. num. 41.

SAL.

La Sal era todo el precio con que se redimian los Captivos. Serm. 3. num. 15.
La Sal es medicamento para sanar de el accidente de Locos. Serm. 3. num. 14.

SELLAR.

El mejor modo, que tiene Dios de sellar, es imprimir sus labios con vn Osculo. Plat. num. 13.

SERPIENTE.

No ofende la Serpiente al hombre, que està desnudo: al que encuentra vestido suele sacar vn bocado. Serm. 14. num. 39.

****

SEPULCROS.

Vnos son Sepulcros nobles, y otros Sepulcros infames. Serm. 18. num. 12.
La Torre de David estava fabricada à manera de Sepulcro. Serm. 17. num. 24.
Solio se llama el Sepulcro de los Reyes, y los Principes. Serm. 17. n. 45. y Serm. 18. n. 45.
Tres vezes daban bueltas à las Aras, y tres vezes declamaban en presencia de el Sepulcro. Serm. 17. num. 12.
No todos los Sepulcros se abrieron al tiempo de morir Christo: sino solos los que estavan fabricados en las piedras. Serm. 18. num. 39.
En el Sepulcro de Christo naciò vn Lyrio con todas las insignias del Calvario. Serm. 17. num. 40.
Al Sepulcro de Aaròn le puso Dios la Lampara, y las luzes. Serm. 18. num. 48.
En el Sepulcro de Josuè pusieron gravado vn Sol. Serm. 17. num. 13.
Vna misma voz significa el Dominio, y el Entierro. Serm. 18. num. 35.
A vn Templo le dà el Sepulcro toda su mayor belleza. Serm. 17. num. 27.
El vientre de la Madre es lo mismo, que vn Sepulcro. Serm. 17. num. 40.
La Sepultura terriza era vna vil Sepultura. Serm. 18. num. 18.
El Sepulcro infame se llamaba Pozo, ò Sepulcro de el Asno, Sepultura patente, y Bustuario. Serm. 18. num. 24.
Los Sepulcros infames eran Pozos, ò Zanjas, donde sin orden se arrojaban los Cadaveres. Serm. 18. num. 39.
Los Sepulcros Nobles se labraban en los Riscos, ò

se

ſe hazian en piedras como Caſas. Serm. 18. num.39.

Los Sepulcros Nobles ſe hazian tambien *ad modum Cellæ vinariæ*. Serm. 18. num.43.

SIERVO.

La Redempcion por *Cenſo*, era el Siervo quien la hazia. Serm. 1. num.50.

Por vn Siervo, que ſe llamaba *Vindicio*, avia vna Redempcion, que ſe llamaba *Vindicta*. Serm. 2. num. 32.

Para vn amor Redemptor, ſer Siervo de los Captivos es mas: ſer Siervo de Dios es menos. Serm. 1. num.44.

Al Siervo no le toca ſaber lo que haze ſu Señor: pero le toca ſaber lo que padece ſu dueño. Serm. 3. num.30.

Con eſta ciencia ſe enciende la lealtad de el cariño, para todo lo que puede ſer remedio. Serm. 3. num.30.

En Babilonia veſtian à los Siervos de Señores, y el Señor tomaba trage de Siervo. Serm. 1. n. 47.

Ser Siervo de los libres es fineza: pero ſerlo de vn Eſclavo es duplicar los incendios. Serm. 1. n. 37.

Para hazer la Redempcion, tomò Chriſto la forma, y nombre de Siervo. Serm. 1. n. 23. y 43.

SINAI.

Sinai es lo miſmo que Sepulcro. Tambien quiere dezir, mi menſura, mi Regla, y mi medida. Serm. 17. num.34. y 37.

SION.

Siòn es lo proprio que Sepulcro. Serm. 17. n. 12.

SOL.

Aviendolo Dios criado ſobre la tierra, lo traſladò deſpues al Firmamento. Serm. 3. num. 6. y Serm. 9. num. 1.

En el Sepulcro de Joſue puſieron gravado vn Sol. Serm. 17. num. 13.

Vnas vezes ſe ha viſto el Sol duplicado, y otras ſe han viſto tres Soles en tres diſtintos lugares. Serm. 9. num. 2.

Lo adoraban los Perſas, llamandolo ſu Gloria, y ſu Corona. Serm. 9. num. 4.

SUPERIOR.

Su mayor prudencia es dexar à los ingratos: pero que ſea de modo, que por verſe dexados no ſe vayan à otra parte. Serm. 7. n. 48. y 49.

Dexelos con tal cautela, que ellos puedan penſar, que ſe perdonò ſu culpa, y que ſea la realidad el dexarlos. Serm. 7. n. 48. y 49.

Dèle la mano al caìdo, que merece levantarſe. Plat. num. 15.

No derrive al venemerito: porque eſta malicia no la tiene, ni aun el Diablo. Plat. num. 18.

Mire, que el que ſe vè publicamente dexado, pienſa en perder à quien no puede ganar. Serm. 7. num. 48. y 49.

Sea el primero para andar con rectitud el camino, y todos lo iràn ſiguiendo. Plat. num. 38.

No tenga *mio*, ni *tuyo*, para el caſtigo, ò el premio. Plat. à n. 73.

T.

TEMPLO.

A las Puertas de el Templo se coloca vna Imagen de Maria, y con esto se dize, que es la Señora de el Populo. Serm.4. num.13.

Sus mayores complacencias las tiene Dios en los Templos. Serm 17. num.4.

No es otra cosa la dedicacion de vn Templo, sino vna accion de gracias muy solemne. Serm. 17. num. 3.

El modo de celebrar los Antiguos la dedicacion de vn Templo, era fixar vn clavo en las paredes. Serm-17. num 7.

El Templo, que se dedica para veneraciones de el Sepulcro, le llena à Dios los desseos. Ibi. n.8.

La mayor Gloria de Dios es. que se dedique en Templo, el lugar, que sirviò para las culpas. Serm. 17. num.26.

Donde Dios vè colocado su Sepulcro, alli tiene sus Glorias mas de lleno. Serm. 17. n 25.

Quanto Dios tiene que manifestar de grande, lo manifiesta en el Templo de el Sepulcro. Serm. 17. num 30.

La Gloria, y Magestad, que tiene Dios en lo alto de la Gloria, essa quiere tener en este Templo. Serm. 17. num.36.

Aqui se encuentran los numeros, para que cuenten sus Glorias, y la medida mayor de sus grandezas. Ibi. num.37. y 38.

Por el Templo de el Calvario dà Christo à todos las gracias, y les paga la fineza. Serm. 17. n.34.

Quando se dedica vn Templo, se averguenza su amor, que duden de sus piedades. Serm. 17. à n.47. vsq. ad 51.

Tan

Tan prompto està Dios para favorecernos en el Templo, que vienen los beneficios volando. Serm. 17. num. 52.

TYRO.

El Evangelio *Beatus venter* lo entonò Marcela en Tyro. Serm. 12. num. 10.

TOPACIO.

Quando el Topacio se junta con el Sol, excede en resplandores à todas las demàs Piedras. Serm. 9. num. 3.
El Topacio representa al Apostol San Matheo. Ibi.

TORRE.

La Torre de David estava fabricada à manera de Sepulcro. Serm. 17. num. 24.
Todas sus Piedras tenian forma de bocas: y todos los que la vian, con las bocas abiertas se quedaban admirados. Serm. 17. num. 32.
En el Monte de Siòn avia vna hermosa Torre, que se llamaba *Muger*. Serm. 17. num. 29.

V.

VARA.

Al terreno de Egypto lo reconociò por Padre la Vara de Moysès. Serm. 5. num. 29.

VIEJOS.

Se engañan à cada passo, juzgando, que les queda mucha vida. Plat. num. 105.

Es vna abominacion quanto executan, por mirar al Sol, que sale. Plat. num. 106.
Le buelven la espalda à Dios, por no traer à la Muerte por la cara. Plat. num. 106.

VIñA.

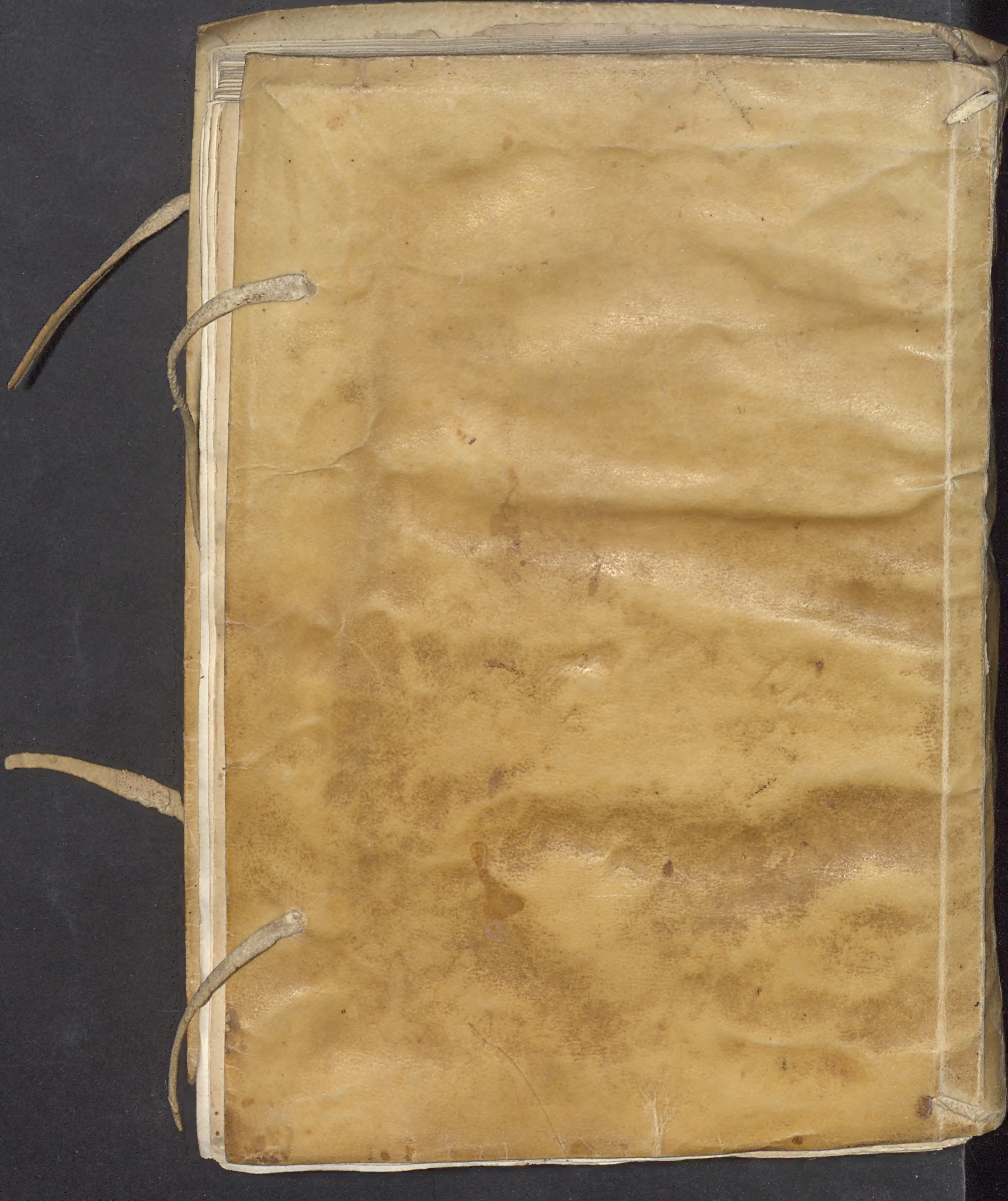
El olor de la Viña haze huir à las Serpientes. Serm. 5 num. 45.

Z.

ZOROBABEL.

Zorobabèl fue nombre de el Exercicio. En la Circuncision le pusieron por nombre *Barachias*. Serm. 1. num. 29.
Zorobabèl se interpreta *el Maestro de la Captividad de Babilonia*, y es lo proprio, que el Siervo de los Captivos. Serm. 1. num. 29.

FINIS.





1
S.
ANDRES
Sermones
Varios.
P.
02